ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

Número 38

VIVIENDA EMANCIPADORA / EMANCIPATORY HOUSING / MORADIA EMANCIPATÓRIA

AUTORES/AUTHORS

Jorge Minguet Medina, Raül Avilla-Royo, José Sánchez-Laulhé, Ester Gisbert Alemany, Enrique Nieto Fernández, Mariana Cicuto, Camila Moreno de Camargo, Fernando Pérez Blanco, Marta Pelegrín-Rodríguez, Iván Castellanos, José Manuel López Ujaque, María José Marcos Torró, Fermina Garrido López, Lucía Martín López, Lucila Urda Peña, Carlos Barberá Pastor, Francisco Felipe Muñoz Carabias, Francisca Gual Ors, Íñigo García Odiaga, Maribel Rosselló Nicolau, Manel Guàrdia Bassols, Rafael de Lacour, Alberto Marina Castillo, Roberto Fernández, Daniel Natoli Rojo

ISSN 2469-0503

MAYO / MAY / MAIO 2025

38

ASTRAGALO: CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

NÚMERO/ISSUE 38, MAYO / MAY / MAIO 2025

VIVIENDA EMANCIPADORA / EMANCIPATORY HOUSING / MORADIA EMANCIPATÓRIA. MAIO DE 2025

Universidad Abierta Interamericana

Rector: Rodolfo N. De Vincenzi

Vicerrectora Académica: Ariana De Vincenzi
Vicerrector de Investigación: Mario Lattuada
Carrera de Arquitectura

CAEAU Centro de Altos Estudios en Arquitectura y Urbanismo

Universidad de Sevilla 1505

Rector: Miguel Ángel Castro Arroyo

Directora Editorial Universidad de Sevilla: Araceli López Serena

Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas.

Organismo/editor responsable Editorial Universidad de Sevilla&CAEAU UAI

Dirección postal: Calle Porvenir, 27, 41013 Sevilla, España

Contacto astragalo@us.es

Editor al cargo: Jorge Minguet Medina

Coordinación: Equipo Editorial Astrágalo

Diseño: Referencias Cruzadas

Illustraciones: Raül Avilla-Royo

Imagen de portada: Cortesía de Benny Lam. Imagen de la serie "Trapped" (侷住) 2012-15 / Courtesy of Benny Lam. Image from the series 'Trapped' (侷住) 2012-15 / Cortesia de Benny Lam. Imagem da série "Trapped" (侷住) 2012-15

ASTRAGALO magazine does not enter into any correspondence other than that requested. Its articles may be used and disseminated for non-commercial purposes, citing the source, with the exception of works bearing a copyright notice in favour of the author.

Este número de Astrágalo ha sido financiado por el Proyecto de Investigación B1-2021_19: "La vivienda emancipadora. Por una vivienda europea más democrática y socialmente sostenible hacia el horizonte 2030" del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Málaga, del que el editor es investigador principal. Su investigación contribuye también al proyecto de I+D+i "La cuestión de la vivienda: tensiones en el mercado, desigualdades socio-espaciales y vulnerabilidad residencial en ciudades del sur de España" (PID2023-151195OA-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER/UE

ASTRAGALO

Moldura de sección semicircular convexa, cordón en forma de anillo que rodea el fuste de la columna bajo el tambor del capitel (Arquitectura).

Hueso pequeño, corto, de superficies bastante lisas excepto los laterales que son rugosos, de excepcional importancia en los movimientos de la marcha (Anatomía).

Las plantas del género Astragalus son flores, algunas veces solitarias pero casi siempre en racimos, espigas o nubelas (Botánica).

ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

Número 38

VIVIENDA EMANCIPADORA / EMANCIPATORY HOUSING / MORADIA EMANCIPATÓRIA

CONTENIDOS/TABLE OF CONTENTS/CONTEÚDOS

INTRODUCTION TO THE ISSUE/ INTRODUCCIÓN AL NÚMERO / INTRODUÇÃO AO NÚMERO

Jorge Minguet-Medina

LA VIVIENDA EMANCIPADORA. UNA UTOPÍA SECULAR, OPERATIVA Y MULTIDIRECCIONAL / EMANCIPATORY HOUSING. A SECULAR, OPERATIONAL AND MULTIDIRECTIONAL UTOPIA / MORADIA EMANCIPATÓRIA. UMA UTOPIA SECULAR, OPERACIONAL E MULTIDIRECIONAL P. 9

LO QUE VIENE / WHAT IS TO COME/ O QUE ESTÁ POR VIR P. 65

VISUAL ARTICLE / ARTÍCULO VISUAL / ARTIGO VISUAL

Raül Avilla-Royo

DISTRIBUIDORES, PUERTAS Y PASILLOS. INVESTIGACIÓN MEDIANTE PROYECTO SOBRE LA FRICCIÓN EN EL ESPACIO DOMÉSTICO / DISTRIBUTORS, DOORS AND CORRIDORS. PROJECT RESEARCH ON FRICTION IN THE DOMESTIC SPACE / DISTRIBUIDORES, PORTAS E CORREDORES. PROJETO DE PESQUISA SOBRE A FRICÇÃO NO ESPAÇO DOMÉSTICO P. 75

63, 64, 81, 82, 104, 119, 120, 144, 168, 189, 190, 214, 237, 238, 262, 278, 304, 353

ARTICLES / ARTÍCULOS / ARTIGOS

1. José Sánchez-Laulhé, Ester Gisbert Alemany, Enrique Nieto Fernández

EMANCIPACIÓN Y ARQUITECTURA A PARTIR DE LA VIVIENDA OBRERA. APUNTES GENEALÓGICOS DEL CONCEPTO DE HABITAR EN LA ARQUITECTURA / EMANCIPATION AND ARCHITECTURE BASED ON WORKERS' HOUSING. GENEALOGICAL NOTES ON THE CONCEPT OF INHABITING IN ARCHITECTURE / EMANCIPAÇÃO E ARQUITETURA A PARTIR DA MORADIA DOS TRABALHADORES. NOTAS GENEALÓGICAS SOBRE O CONCEITO DE HABITAR NA ARQUITETURA P. 83

2. Mariana Cicuto, Camila Moreno de Camargo

AUTOCONSTRUÇÃO, MUTIRÃO E AUTOGESTÃO. UM ESTUDO DOS DEBATES NO BRASIL A PARTIR DA DÉCADA DE 1970 / AUTOCONSTRUCCIÓN, TRABAJO COLECTIVO Y AUTOGESTIÓN. UN ESTUDIO DE LOS DEBATES EN BRASIL DESDE LA DÉCADA DE 1970 / SELF-BUILDING, COLLECTIVE LABOUR AND SELF-MANAGEMENT. A STUDY OF THE DEBATES IN BRAZIL SINCE THE 1970s P. 105

3. Fernando Pérez Blanco, Marta Pelegrín-Rodríguez

EVOLUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS DE VIVIENDA EN URUGUAY. LA PROPIEDAD COLECTIVA, LA AUTOGESTIÓN Y LA ASISTENCIA TÉCNICA COMO MARCO DE CREATIVIDAD E INNOVACIÓN / EVOLUTION OF HOUSING COOPERATIVES IN URUGUAY. COLLECTIVE OWNERSHIP, SELF-MANAGEMENT AND TECHNICAL ASSISTANCE AS A FRAMEWORK FOR CREATIVITY AND INNOVATION / EVOLUÇÃO DAS COOPERATIVAS HABITACIONAIS NO URUGUAI. PROPRIEDADE COLETIVA, AUTOGESTÃO E ASSISTÊNCIA TÉCNICA COMO ESTRUTURA PARA CRIATIVIDADE E INOVAÇÃO P. 121

4. Iván Capdevila Castellanos, José Manuel López Ujaque, María José Marcos Torró

EL *BANG* COREANO ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO: UNA VIVIENDA ATOMIZADA COMO EMANCIPACIÓN DE LA VIVIENDA NORMATIVA / KOREAN *BANG* BETWEEN PUBLIC AND PRIVATE: ATOMISED HOUSING AS EMANCIPATION FROM NORMATIVE HOUSING / O *BANG* COREANO ENTRE O PÚBLICO E O PRIVADO: HABITAÇÃO ATOMIZADA COMO EMANCIPAÇÃO DA HABITAÇÃO NORMATIVA P. 145

5. Fermina Garrido López, Lucía Martín López, Lucila Urda Peña

A HOMBROS DE MUJERES: TRANSFORMACIÓN DE UN ESPACIO INMOBILIARIO A UN VECINDARIO DE CUIDADOS / ON THE SHOULDERS OF WOMEN: TRANSFORMATION OF A REAL ESTATE SPACE INTO A CARE NEIGHBORHOOD / NOS OMBROS DAS MULHERES: TRANSFORMAÇÃO DE UM ESPAÇO IMOBILIÁRIO EM UM BAIRRO DE CUIDADOS P. 169

6. Raül Avilla-Royo

CELLULAR DOMESTICITIES: LESSONS FROM THE CITY IN SPACE AND ITS RELEVANCE IN BARCELONA'S CONTEMPORARY DEBATES ON FLEXIBLE AND COLLECTIVE HOUSING / DOMESTICIDADES CELULARES: LECCIONES DE LA CIUDAD EN EL ESPACIO Y SU RELEVANCIA EN LOS DEBATES CONTEMPORÁNEOS DE BARCELONA SOBRE VIVIENDA FLEXIBLE Y COLECTIVA / DOMESTICIDADES CELULARES: LIÇÕES DE THE CITY IN SPACE E SUA RELEVÂNCIA PARA OS DEBATES CONTEMPORÂNEOS DE BARCELONA SOBRE MORADIAS FLEXÍVEIS E COLETIVAS P. 191

7. Carlos Barberá Pastor

UNIDAD A Y *UNIDAD B* EN *BERLIN MASQUE*. VIVIENDAS PARA UNA TRANSFORMACIÓN CULTURAL / *UNIT A* AND *UNIT B* IN BERLIN MASQUE. HOUSING FOR A CULTURAL TRANSFORMATION / *UNIDADE A* E *UNIDADE B* EM BERLIN MASQUE. HABITAÇÃO PARA UMA TRANSFORMAÇÃO CULTURAL P. 215

8. Marta Pelegrín-Rodríguez, Fernando Pérez Blanco

INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA EN LOS MÁRGENES DE LA REGULACIÓN NORMATIVA DE LAS *SIEDLUNGEN* DE LA POSTGUERRA DE LA REGIÓN DEL RIN-MENO / RESEARCH AND PRACTICE AT THE MARGINS OF THE NORMATIVE REGULATION OF THE POST-WAR SIEDLUNGEN IN THE RHINE-MAIN REGION / INVESTIGAÇÃO E PRÁTICA ÀS MARGENS DA REGULAMENTAÇÃO NORMATIVA DAS SIEDLUNGEN DO PÓS-GUERRA NA REGIÃO DO RENO-MENO P. 239

9. Francisco Felipe Muñoz Carabias

MÁS VIVIENDA, MENOS ARQUITECTURA: CINCO PARADOJAS DEL HÁBITAT CONTEMPORÁNEO COMO ESTRATEGIA FRUGAL DE EMANCIPACIÓN / MORE HOUSING, LESS ARCHITECTURE: FIVE PARADOXES OF THE CONTEMPORARY HABITAT AS A FRUGAL EMANCIPATION STRATEGY / MAIS HABITAÇÃO, MENOS ARQUITETURA: CINCO PARADOXOS DO HABITAT CONTEMPORÂNEO COMO ESTRATÉGIA FRUGAL DE EMANCIPAÇÃO P. 263

10. Francisca Gual Ors, Iñigo García Odiaga

DE HERRAMIENTA PRODUCTIVA A MÁQUINA DE HABITAR. ESTRATEGIAS PARA LA RECONVERSIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN DESUSO EN VIVIENDA PÚBLICA / FROM PRODUCTIVE TOOL TO LIVING MACHINE. STRATEGIES FOR THE RECONVERSION OF DISUSED INDUSTRIAL HERITAGE INTO PUBLIC HOUSING / DE FERRAMENTA PRODUTIVA A MÁQUINA VIVA. ESTRATÉGIAS PARA A RECONVERSÃO DO PATRIMÔNIO INDUSTRIAL DESATIVADO EM MORADIAS PÚBLICAS P. 279

11. Maribel Rosselló Nicolau, Manel Guàrdia Bassols

LA VIVIENDA EN BARCELONA: UNA PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL DE LARGA DURACIÓN / HOUSING IN BARCELONA: A LONG-STANDING STRUCTURAL PROBLEM / MORADIA EM BARCELONA: UM PROBLEMA ESTRUTURAL DE LONGA DATA P. 305

12. Rafael de Lacour

LA REGENERACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL COMO ALTERNATIVA AL PROBLEMA ACTUAL DE LA VIVIENDA. LA ZONA NORTE DE GRANADA COMO CASO DE ESTUDIO / REGENERATION OF SOCIAL HOUSING AS AN ALTERNATIVE TO THE CURRENT HOUSING PROBLEM. THE NORTHERN AREA OF GRANADA AS A CASE STUDY / REGENERAÇÃO DE MORADIAS SOCIAIS COMO UMA ALTERNATIVA PARA O ATUAL PROBLEMA HABITACIONAL. A ÁREA NORTE DE GRANADA COMO UM ESTUDO DE CASO P. 323

REVIEWS / RESEÑAS / RESENHAS

13. Daniel Natoli

REALISMO DISTÓPICO. O CÓMO LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRÁFICA INVITA A LA ACEPTACIÓN DEL PRESENTE / DYSTOPIAN REALISM. OR HOW FILMMAKING INVITES ACCEPTANCE OF THE PRESENT / REALISMO DISTÓPICO. OU COMO A PRODUÇÃO DE FILMES CONVIDA A ACEITAR O PRESENTE P. 355

14. Roberto Fernández

ANTES Y MEJOR (?) QUE VITRUVIO / EARLIER AND BETTER (?) THAN VITRUVIUS/ ANTERIOR E MELHOR (?) DO QUE VITRUVIUS P. 359

15. Alberto Marina Castillo

EL ARQUITECTO CURIOSO / THE CURIOUS ARCHITECT / O ARQUITETO CURIOSO P. 365

Founder/Fundador/Fundador: Antonio Fernández Alba

Editorial Board/Comité de redacción/Conselho Editorial

Dr. Roberto Fernández,

Mar del Plata (Director ASTRÁGALO)
CAEAU. Universidad Abierta Interamericana

Dr. Carlos Tapia,

Sevilla (Director Ejecutivo ASTRÁGALO).
Profesor del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. Universidad de Sevilla

Dr. Manoel Rodrigues Alves,

Instituto de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo (IAU-USP), São Carlos.

Dr. Jorge Minguet Medina,

Departamento de Arte y Arquitectura, área de Proyectos Arquitectónicos. Escuela de Arquitectura de Málaga

Mg. Carolina Tobler,

Arquitecta. FADU, Udelar - MArq, FADEU, PUC. Montevideo

Dra. Virginia Arnet Callealta,

Escuela de Arquitectura. Universidad de Alcalá.

Dra. Camila Ferreira Guimarães,

Universidade de Uberaba, Brasil.

Dra. Barbara Gonçalves Guazzelli,

Laboratório de Estudos do Ambiente Urbano Contemporâneo (LEAUC) São Carlos.

Scientific Comission/Comisión Científica/Comissão Científica

Dr. Grahame Shane, Adjunct Professor in the Urban Design program at Columbia GSAPP. Nueva York

Dra. Marta Llorente, Profesora titular de Composición Arquitectónica en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Barcelona

Dr. Federico Soriano, Catedrático del departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Madrid

Dr. Eduardo Maestripieri, Universidad de Buenos Aires, Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Dr. Carlos E. Comas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre

Dr. Fernando Zalamea, Departamento de Matemáticas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Dr. Josep María Montaner. Catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona

Dr. Alberto Pérez-Gómez, Saidye Rosner Bronfman Professor, History and Theory of Architecture, Montreal

Dr. Arturo Escobar, Profesor en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill

Dr. Fernando Díez, Profesor titular de Teorías de la Arquitectura y la Ciudad. Universidad de Paermo. Buenos Aires

Dr. Fernando Pérez Oyarzún, Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago

Dr. Víctor Pérez Escolano, Catedrático de Universidad en la ETSA de la Universidad de Sevilla, Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas

Dra. Teresa Ocejo, Departamento de Investigación y Conocimiento de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD). C. de México

Dra. Zaida Muxí. Profesora en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

Dr. Carlos Villagómez, Arquitecto, artista, ensayista y diseñador. La Paz

Dr. Eduardo Prieto. Departamento de Composición Arquitectónica. ETSA Politécnica de Madrid

Dra. Margarita Gutman, Profesora de la New School University (NY) y de la Escuela de Arquitectura, Diseño y Planificación Urbana de la Universidad de Buenos Aires.

Dr. Diego Capandeguy, Profesor Titular de la Cátedra de Historia de la Arquitectura Contemporánea FADU Montevideo

Ethical Commission/Comisión ética/Comissão de Ética

Dra. Carla Carmona Escalera, Profesora del departamento de Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía, Ética y Filosofía Política. Universidad de Sevilla

Dr. José Dadón, CONICET. Buenos Aires

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Introduction to the issue
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.01

LA VIVIENDA EMANCIPADORA. UNA UTOPÍA SECULAR, OPERATIVA Y MULTIDIRECCIONAL / EMANCIPATORY HOUSING. A SECULAR, OPERATIONAL AND MULTIDIRECTIONAL UTOPIA / MORADIA EMANCIPATÓRIA. UMA UTOPIA SECULAR, OPERACIONAL E MULTIDIRECIONAL[1]

Jorge Minguet-Medina
Universidad de Málaga, Departamento de Arte y Arquitectura, área de Proyectos Arquitectónicos, E.T.S. Arquitectura de Málaga, España,
jminguet@uma.es 0000-0001-6944-162X

> La vivienda constituye la base de la estabilidad y la seguridad de los individuos y las familias. Es el centro de nuestra vida social, emocional y a veces económica y debería ser un santuario donde vivir en paz, con seguridad y dignidad (ONU. Relator Especial sobre el derecho a una vivienda adecuada 2024).

Durante los últimos años, el problema de la vivienda en España[2] -y otros muchos sitios— ha venido ocupando cada vez una mayor relevancia, entrando en el debate público cotidiano, no sólo los datos de la dificultad de acceso, sino descripciones inusualmente detalladas de las distintas facetas del problema. El debate político trascendió por una vez más allá del mero "y tú más", y las distintas facciones expusieron propuestas de acción, radicalmente contrapuestas, reflejando de forma inusualmente clara y explícita la contraposición de sus cosmologías (ver, como ejemplo Partido Socialista Obrero Español 2025; Partido Popular 2025; SUMAR 2024; (VOX) Ana Otamendi Fudio 2025)[3]. Aunque no es nuestro objeto aquí interpretar estas políticas, como

1 La cuestión de la vivienda: tensiones en el mercado, desigualdades socio-espaciales y vulnerabilidad residencial en ciudades del sur de España" (PID2023-151195OA-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER/UE, y tuvo su origen en el Proyecto de Investigación: B1-2021_19: "La vivienda emancipadora. Por una vivienda europea más democrática y socialmente sostenible hacia el horizonte 2030" del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Málaga.

2 Periodo sensiblemente coincidente con el de realización del proyecto que financia este número, que se demostró particularmente oportuno. B1-2021_19. La Vivienda Emancipadora. Por una vivienda europea más democrática y socialmente sostenible hacia el horizonte 2030. II Plan Propio de Investigación, Transferencia y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga. Del 18/05/2022, al 19/05/2024, Financiación: 4.000 €. IP: Jorge Minguet Medina.

3 Mediante una búsqueda con las palabras "problema vivienda" seguidas de las siglas de cada partido, y buscando luego el primer resultado relevante a escala nacional se seleccionan estas referencias válidas sólo como una muy primera aproxi-

Fig. 1. Viñeta de Flavita Banana publicada en El País, el 23 de enero de 2024, que da cuenta de la poco habitual sofisticación y complejidad del debate ciudadano en los media, si se percibe desde la óptica de la vivienda y sus condiciones de emancipación.

es esperable, aquellas más a la izquierda proponen distintas formas de regulación del mercado de vivienda, mientras que las derechistas abogan por la desregulación y el espoleo del mercado libre. Si casi todos abogan por más creación de vivienda, donde los primeros ven parque público, los segundos ven, principalmente, mercado privado.

El periodo contempló, además, la aprobación de una *Ley de Calidad de la Arquitectura*, y posteriormente, la de la *Ley por el derecho a la vivienda*, de nombre inequívocamente vinculado a la vertiente emancipadora del problema, ambas polémicas, cada una de ellas a su escala. Es de hecho, el de las políticas de escala (Sevilla y Brenner, Neil 2017), el problema que permite una vez más que las políticas que se legislan carezcan de aplicación real, al recaer sus competencias en administraciones de ámbitos menores a la legisladora, en manos de fuerzas políticamente contrarias a ella que, autónomas, inhabilitan de facto la ley, al no aplicarla, favoreciendo así el *statu quo* anterior, generalmente asociado al capitalismo desregulado. Mientras que Brenner propone la aplicación de políticas a la escala adecuada (generalmente mayor) para viabilizar su cumplimiento, nuestros políticos pervierten el sistema —y su teoría— para eludir la regulación[4].

La posibilidad de una modificación de la Ley del Suelo es una de las estrategias de varios partidos para tratar de desbloquear esta situación, pero ninguno alcanza un consenso suficiente

mación a los diversos enfoques y sesgos de cada formación.

4 No es la primera vez que nos enfrentamos a esta torticera forma de inmovilismo que favorece al *statu quo* capitalista frente a sus intentos de regulación (Minguet Medina 2022).

para hacer avanzar una propuesta. Así, mientras por unas causas u otras continúa la inacción, la situación de la vivienda no hace sino empeorar, bajo unas condiciones crecientemente complejas. Pero, aunque sigue siendo una preocupación principal para los ciudadanos, ha sido desplazada a un segundo plano del debate público.

Desde el nombramiento de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, son sus constantes ocurrencias, casi en exclusiva, las que tienen el centro de atención de todas las noticias y todos los debates. No en vano, y en pocos meses, su atrabiliaria actitud amenaza ya la estabilidad mundial construida desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Su inapropiado estilo de matón de colegio, sus puestas en escena, entre el espectáculo y el ridículo, sus constantes amenazas, sus desvergonzadas mentiras y obliteraciones, han sido calculadas durante años de evolución de la manipulación propagandística y publicitaria (Minguet 2017) para atraer las miradas de todos los medios de comunicación mundiales.

Pero esta elaborada estrategia comunicativa no se limita ya a atraer la atención, sino que, de un mandato a otro, ha ido cobrando cada vez mayor fuerza propositiva y como herramienta de acción política. Habla Daniel Natoli en su apasionante reseña de *The Architect* en este número, del poder de la distopía literaria y cinematográfica para hacernos más conformes con un futuro en el que la línea del progreso se ha invertido. Lo cierto es que Trump ha trasladado esta estrategia del mundo de la ficción a la política cotidiana, que él concibe como una amalgama indistinguible de beneficio privado e intereses geopolíticos. Sus numerosas *boutades* prefiguran un futuro inmediato fuertemente rupturista con los consensos internacionales en los que nos sentíamos establecidos desde mediados del siglo pasado, de Bretton Woods, a la ONU en sus diversas extensiones y especificidades.

Cada vez que propone un escenario que, a la luz de esos consensos, se antoja distópico e imposible, no está sino midiendo la distancia entre éste y la realidad actual, y el nivel de agotamiento de la capacidad de respuesta alcanzado por las instituciones que lo respaldan, sobre las que con frecuencia tiene no poco control. Siendo que esta distancia no hace más que acortarse y el agotamiento agrandarse, no sin su ayuda, con frecuencia el resultado de la operación es que es posible acercarse más al objetivo de lo inicialmente planteado antes de la *consulta*.

Así es como llega a compartir[5] en su red social —llamada nada menos que *Truth, Pravda* en ruso, para quien guarde aún una memoria soviética— un video sobre una Gaza turistificada, a mayor gloria de su doble figura como empresario inmobiliario y hotelero (aparece, entre los numerosos edificios de lujo, uno con su nombre en grandes letras iluminadas, en su habitual y ostentoso estilo) y como líder político absolutista, al que se venera mediante estatuas y productos en venta como globos infantiles y estatuillas, todos ellos indefectiblemente dorados (Pérez 2025). Esta extrema confusión público-privada, entre el beneficio privado y la geopolítica, paroxismo neoliberal, se acentúa con las apariciones alternas de sus amigos Musk y Netanyahu, como potenciales —al menos éste último— ejecutores de la ocurrencia.

Y funciona. Lo increíble es que este extremado insulto a cualquier asomo de respeto internacional o humanitario cumple completamente su función. Netanyahu manifiesta su aprobación inmediata, y en unos pocos días, Trump Y Netanyahu se fotografían juntos de nuevo, esta vez sin IA, en la Casa Blanca del mundo real, discutiendo, decidiendo entre ellos, el futuro de Gaza y sus habitantes, a los que invitan a buscarse "… un buen pedazo de tierra nueva y hermosa, y conseguir que algunas personas aporten el dinero para construirla y hacerla agradable y habitable". De este

5 Imposible atribuirle directamente la autoría, pero difícil de imaginar por completo ajena.

modo "no recibirán disparos ni serán destruidos" (Trump, en Redacción BBC News Mundo 2025). Solo unos pocos días después, y tras consultar con la Casa Blanca, Netanyahu rompe el alto el fuego entonces vigente y reanuda su guerra genocida en Gaza (Hameida 2025; UNRWA 2025). ¿Se logrará el objetivo fabulado? Se avanza hacia él, verificando una resistencia internacional entre escasa y ausente, y sentando un precedente: lo que se logre en Gaza se aplicará, sin duda, en otros ámbitos[6].

Esta inaceptable situación no es sino una elevación de la turistificación, como distopía realizable, a la escala de una guerra genocida, pero los efectos de desplazamiento buscados se han ensayado ya antes en muchísimos casos e incluso por los mismos autores. ¿Qué produce la turistificación —y la gentrificación, de la que no es sino una versión globalizada— sino desplazamiento poblacional? La comparación nos hace recordar aquella pintada en Barcelona que igualaba el turismo a una fuerza de ocupación (ver en Cheer 2018), pero también pensar en Rafi Segal y Eyal Weizman, quienes escribieran sobre la ocupación civil de Palestina —y la importancia e ilegalidad de que fuera civil— antes de este paso de Israel hacia la guerra abierta (2003). Será el mismo Weizman quien diga, poco después:

> La fuente del término «urbicidio» —la destrucción de la condición de pluralidad que define a una ciudad— no se originó en Belgrado, Mostar, Grozny o Gaza, sino en las regeneraciones y prácticas «higiénicas» del urbanismo estadounidense, como las descritas por Marshall Berman tras la agresiva «limpieza» del Bronx (2004, 61)[7].

La turistificación y gentrificación como fuerzas de desplazamiento poblacional llevan funcionando muchos años, con consecuencias siempre crecientes, en ámbitos de paz. El propio Trump, que proviene del mercado inmobiliario, no es ajeno en absoluto a estas dinámicas que ya ha puesto en práctica con anterioridad en su ámbito. Elevado a un poder político casi omnímodo, que entiende no como representativo, sino como personal, lo aplica, sin duda, respeto, humanidad, ni sentido de la escala, a sus mismos habituales intereses.

Al hablar de estos procedimientos, estaríamos hablando entonces de una suerte de *distopías asintóticas*, planteadas como un horizonte de posibilidad hacia el que tender, sin establecer la necesidad de alcanzarlo, sino simplemente de medir la aproximación al mismo. Estas *distopías asintóticas* que se hacen aparecer en un punto y pueden generalizarse a muchos otros, no requieren siempre de la acción de Trump, sino que pueden producirse —lo avanzaba Weizman— en cualquier contexto donde el mercado encuentre poca regulación en su aplicación sobre las personas.

En materia de vivienda, una de estas distopías fue revelada al mundo por una colección de fotos publicadas por el fotógrafo asentado en Hong-Kong, Benny Lam (2016). En ella se ve cómo viven las clases trabajadoras menos favorecidas de Hong-Kong: "los camareros que te sirven en los restaurantes en los que comes, los guardas de seguridad en los centros comerciales en los que

6 Durante la redacción de este artículo se falla el prestigiosísimo concurso *World Press Photo* del año 2025, ganado por una imagen que debe tenerse en mente mientras se leen estos párrafos que apresuradamente narran una tragedia y crueldad extremas a plena luz pública, que este texto insiste en no soslayar. La imagen es la de un niño palestino de nueve años con ambos brazos amputados muy cerca de los hombros, a causa de un ataque israelí en marzo de 2024. https://www.worldpressphoto.org/collection/photo-contest/2025/Samar-Abu-Elouf-POY/1

7 Y continúa: "La pretensión de la planificación de facilitar la mejora social y económica de un 'público' abstracto se ha ignorado hace tiempo, y el desarrollo físico se manifiesta ahora en gran medida como el brazo ejecutor de una agenda geopolítica estratégica o impulsada por el mercado" (2004, 61).

compras, los limpiadores y los repartidores en las calles por las que pasas" (Lam y Stacke 2017)[8]. El desmedido aumento de precios del suelo en el centro de la ciudad, combinado con la necesidad de mano de obra de servicios en la misma localización, ha permitido un mercado de subdivisión de apartamentos en las que los hogares de cientos de miles de personas quedan reducidos al espacio físico en el que duermen, y muy poco más. Son prácticamente armarios para guardar humanos mientras no están siendo usados. Esta reducción del espacio prácticamente niega la existencia de una vida propia de estas personas, reduciéndolas a la condición de mano de obra esclava, y demostrando desde el extremo la indudable y básica condición emancipadora de la vivienda. Sus cuerpos almacenados, latentes, recuerdan inevitablemente al estado en que permanecían los cuerpos parasitados de las personas cuyas vidas habían sido trasplantadas a *Matrix*, en las películas de las Wachowsky (1999; 2003a; 2003b).

Las imágenes son aterradoras, y mucho más si recordamos que son previas a la pandemia del COVID-19. Espeluzna pensar cómo pudieron vivir estas personas la pandemia en estas circunstancias, por no hablar del número de sus bajas, obligados a vivir en espacios mínimos y mal ventilados, pero vecinos y apenas separados unos de otros, y con todos los servicios básicos compartidos. Sumidos en la economía sumergida, faltan estudios que hablen de sus vidas y sus avatares.

Fig. 2. Torres Trump desde Kuştepe, Estambul (Turquía). Fotos del autor. La mirada de las torres Trump (centro comercial, oficinas y 200 viviendas de lujo) sobre el barrio autoconstruido por una gran mayoría de habitantes de etnia romaní de Kuştepe, parece anunciar un proceso gentrificador del que ya son visibles no pocas trazas.

Es este extremo de la limitación de la vivienda casi al cuerpo mismo, o al núcleo familiar inmediato —ya que la familia es el elemento irrenunciable de la socialización aún deseada (Donzelot 1998)— el que hemos querido plantear, como disonancia cognitiva por contraposición extrema con el título, en la portada de nuestro número.

No podemos olvidar que esto no es distopía, sino realidad, en un lugar muy preciso y extremo en la geografía y economía global. Y, sin embargo, actúa con el mismo efecto asintótico sobre un mercado deseoso de testar los límites de tolerancia de la población a la que somete. Imposible de

8 No son, según el propio autor, y como pudiera pensarse inicialmente, mendigos, o personas en exclusión social, excepcionales o minoritarios, sino trabajadores que para ejercer sus oficios deben vivir relativamente cerca de los espacios urbanos más céntricos y caros y que sobrepasaban en el momento de la publicación los 200.000.

Fig. 3. Imágenes de las viviendas-ataúd de Hong Kong, de Benny Lam.

plantear frontalmente en una democracia occidental[9], asistimos a la aparición de intentos de acercamiento. La estrategia es la misma de Trump: ver a dónde se puede llegar; los métodos, solo algo más taimados.

En España, este acercamiento se está produciendo a través de los llamados hoteles-cápsula. Heredados, en principio, del modelo hotelero de Japón, no ignoran —cuando no explicitan— la posibilidad del desplazamiento habitacional hacia el modelo de Hong Kong, sobre todo si el negocio original, mucho más rentable, no funciona según lo esperado. Es el caso de una empresa que opera en Málaga, la misma ciudad donde se escribe este artículo, que ofrece conjuntos de dos cápsulas *de lujo* para pequeños inversores, con una altísima rentabilidad[10], en *hoteles* que agrupan varias de estas cabinas bajo la gestión de la empresa[11]. El País desvelaba en un artículo que la documentación para inversores sugería, en diciembre de 2024 que, "debido a la excesiva demanda habitacional, [este proyecto] permite cubrir las unidades vacías en temporadas más bajas, en modalidad *coliving*", ofreciendo también "una garantía de ocupación ante otro posible COVID", identificando como posibles clientes a personas que estén en proceso de búsqueda de un hogar "debido a la dificultad de encontrar vivienda" (folleto para inversores, citado en Sánchez 2024). En enero de 2025, en un periódico local, niegan esa posibilidad, limitando las reservas a un mes, porque "simplemente nos es mucho menos rentable" (Pedrosa 2025).

En realidad, este tipo de ofertas son ya un retroceso táctico en la busca del límite de lo posible. En 2018, una empresa barcelonesa proponía viviendas colmena sin paliativos hoteleros. El artículo del portal inmobiliario *idealista*[12] que lo contaba refería al modelo de Hong Kong, aclarando que el japonés es hostelero y no habitacional. Entre las numerosas normas de cumplimiento obligado que

9 Hong Kong es una Región Administrativa Especial de la República China y, por lo tanto, aunque tenga mayores grados de libertad que la China continental, no puede ser considerado una democracia. Sin embargo, sí es una zona de libre mercado capitalista, y es en ella, y no en la China continental más intervenida donde se dan estos casos (o desde donde nos llegan a ser conocidos).

10 En torno al 20%, sobre inversiones entre los 43.000 y los 48.000 €, un supuesto chollo que pretende aumentar la democratización de la inversión hacia inversores cada vez más pequeños (y desprotegidos). Veremos más sobre esto más adelante.

11 De interés sería, desde una perspectiva legal, analizar las fórmulas de multipropiedad en que se basan estas inversiones, y en la seguridad y garantías de las mismas.

12 Nada sospechoso de la menor rebeldía contra el mercado inmobiliario, en y del que vive.

describe, destaca que "no se podrá criticar el funcionamiento de las colmenas en público o perfiles sociales, se considerará como acción negativa contra la colmena y el residente será expulsado", o que todos los miembros de la colmena pueden asociarse para echar a uno de entre ellos. En este caso, se reconocía abiertamente que los destinatarios del proyectos "son personas en riesgo de exclusión, que, si bien tienen ingresos mensuales, están al límite y no tienen un piso en condiciones para vivir" (citas textuales incluidas en Pareja 2018). Este tipo de medidas, que deliberadamente aplican la coerción y represión de manera abiertamente desigual, no sólo siguen distopías de ficción —en este caso la más cercana sería la película Anti-Squat (Silhol 2023)— sino que, de hecho, las están ya anticipando[13].

Afortunadamente, aquel proyecto no llegó a desarrollarse en la Barcelona de Colau, e incluso en el Madrid de Martínez-Almeida[14] acaba de cerrarse uno de estos hoteles (González 2025), tras denunciar el diario El País que estaba siendo usado como vivienda habitual (Peinado 2024). No todo parece perdido, pero es imprescindible que las administraciones públicas mantengan una guardia bien alta ante estos procesos de testeo de la realidad que indagan en los límites de la legalidad y los derechos, para expandir el capitalismo y la rentabilidad por encima de ellos. No olvidemos que "España es el país que más condenas ha recibido por vulnerar el derecho a la vivienda por parte del Comité de derechos económicos, sociales y culturales de Naciones Unidas" (Amnistía Internacional España 2025).

Los problemas actuales de la vivienda[15] son numerosísimos y muy complejos, pero podrían resumirse sin necesidad de caer en una desmesurada pérdida de profundidad: la mayor parte de los problemas de la vivienda provienen de su concepción como bien de cambio[16]. Esta consideración implica una primera fase, que es su consideración como propiedad, y una segunda, deducible de la primera, pero no de forma unívoca, que es su consideración como bien meramente de cambio, más allá de su valor de uso, su *alienación*, como la denominan con acierto y precisión David Madden y Peter Marcuse en su seminal y significativo libro *En defensa de la vivienda* (2018, 78-81). Es este segundo giro el que origina la fatalidad del mercado de la vivienda[17]. Como bien de primera necesidad, no debería permitirse la especulación con sus precios. Nos resulta fácil entender que la especulación con los alimentos básicos y el agua no se permita, se vigile, y esté penada en nuestras legislaciones. Incluso que, en situaciones de extrema escasez (guerras, catástrofes, etc.) se gestione desde la administración pública como reguladora del bien común. Y, sin embargo, no logramos extender este tratamiento a un bien casi de la misma necesidad, como es la vivienda. Para ella, el mercado. No sólo aceptamos de forma natural que se especule con ellas, sino que invertir en vivienda es el deseo

13 La película es posterior al artículo que mencionamos.

14 Para lectores poco relacionados con la política local española, Ada Colau fue alcaldesa de Barcelona entre 2015 y 2023. Proveniente de asociacionismo en defensa de la vivienda, su alcaldía se caracterizó por llevar a la institución esa preocupación, impulsando numerosas iniciativas novedosas y también polémicas por su alejamiento de los intereses del mercado. En su extremo opuesto, José Luis Martínez-Almeida, alcalde conservador de Madrid desde 2019, era conocido hasta ahora por su inacción, en términos reguladores, del complicado mercado de la vivienda de la capital española.

15 Pedimos disculpas a los lectores muy avezados en temas de vivienda por la quizás excesiva simplicidad de los párrafos siguientes, pero nos parece adecuado alumbrar, aunque sea rápidamente, la complejidad de la problemática combinada a la que nos enfrentamos en la actualidad para entender mejor la idoneidad conceptual de La Vivienda Emancipadora.

16 "Para comprender correctamente la crisis de la vivienda en la que estamos inmersos en la actualidad, es necesario entender su mercantilización. Y para conseguir auténticos avances en los problemas de la vivienda será necesario desarrollar alternativas concretas a dicha mercantilización" (Madden y Marcuse 2018, 73).

17 El planteamiento mucho más radical de aspirar a una sociedad sin propiedad excede por completo las ya muy ambiciosas aspiraciones de este número.

aspiracional del ciudadano medio. La bolsa, como medio natural de especulación económica, queda reservada a inversores profesionalizados. El ciudadano común quiere invertir en vivienda o, como se suele decir, con una zafiedad paralela a la aspiración, "en ladrillo"[18].

Para minimizar el impacto de esta cultura inversionista de pequeño propietario, que el historiador Carmona Pascual cifra como mayoritaria en el mercado de alquiler, "se deberá forzar un debate político donde se ponga en cuestión el 'derecho a especular' que se ha concedido por defecto a los propietarios particulares. Se trata también de eliminar todos los privilegios fiscales que existen para este sector. Y, por supuesto, buscar alternativas de vivienda pública" (Carmona Pascual 2022, 192).

Este escenario original, ya complejo, y motivo de numerosas crisis de vivienda a lo largo de la historia, no ha hecho más que complicarse como, en general, la economía de mercado, desde la globalización. Los problemas de un mercado local de la vivienda se complican enormemente cuando este, progresivamente, deja de serlo, para convertirse en un mercado global. De nuevo, es un problema de escala. Cuando el *Monopoly* de la especulación inmobiliaria cambia la toponimia, de las calles de una ciudad a ciudades a escala global, y sus billetes pasan de ser divisa local a capital trasnacional, el mercado se elitiza, la vivienda se vuelve inasequible para el ciudadano local, perdiendo su capacidad de satisfacer su valor de uso, tanto menos sus derechos asociados, y provocando desplazamientos y exclusión social.

Bajo esta breve descripción pueden englobarse muchos de los más recientes problemas de la vivienda. La *gentrificación*, o elevación más o menos progresiva del nivel de clase y renta de determinadas áreas urbanas (ver Smith [1996] 2012) supone la sustitución de habitantes tradicionales de un barrio por conciudadanos de mayor clase social, y la consecuente expulsión de los primeros a zonas menos valoradas. Cuando estas áreas entran en el interés del mercado global, como ocurre en las más significativas de las grandes ciudades globales, comienza a hablarse de *hipergentrificación*, ya que la diferencia de poder adquisitivo entre los habitantes originales y los inversores extranjeros se dispara, acelerando y extremando el proceso de segregación y expulsión.

La *turistificacion* es una variante específica de la gentrificación, en la que el recién llegado no es un habitante, sino que sólo viene de vacaciones. Al potencial mayor poder adquisitivo del visitante se suma la condición de la excepcionalidad vacacional, por la que se está dispuesto a pagar bastante más que por la vivienda habitual. Una vivienda sometida a alquiler vacacional resulta, en consecuencia, mucho más rentable que en alquiler habitacional, o de larga temporada. Surgidos originalmente como parte de una "economía colaborativa", supuestamente al margen del capital —como si eso fuera posible— los alquileres vacacionales no sólo han extraído del mercado de alquiler una enorme cantidad de viviendas, reduciendo la oferta, sino que han sustituido el comercio y la vida local de un sinnúmero de ciudades turísticas por un modelo repetitivo y sin alma de ciudad franquiciada, dominada por una hostelería espacialmente agresiva en su ocupación del espacio público, y frecuentemente mezquina en sus transacciones, tanto con el consumidor, como con sus precarizados empleados.

El *turismo residencial* es un fenómeno muy previo, que existe desde que existe el turismo y era, originalmente, muy elitista. La globalización y la *democratización*[19] de los vuelos ha hecho

18 Estas condiciones, seguramente compartidas en muchos otros países son, en España, una cultura enraizadísima, impresa a fuego por la España de los propietarios que, formulada por el primer ministro de vivienda del régimen, José Luis Arrese (1959), aplicó con insistencia el régimen franquista.

19 Enfatizamos este término para manifestar nuestro desacuerdo con él, ya que nada tiene que ver con la democracia, sino con un mero descenso de precios y calidades buscando, de forma muy poco sostenible, una ampliación de negocio.

que se extienda mucho más, facilitando que cada vez más estratos sociales de los países más avanzados económicamente decidan invertir en residencias turísticas o para la jubilación, en áreas que combinen seguridad con buen clima, encareciendo los mercados locales de estas áreas, y desplazando igualmente a los habitantes originales. Su cara inversa, algo así como los turistas o desplazados laborales serían los nómadas digitales. Inicialmente se identificaban con elitistas directivos de empresas tecnológicas, altamente inmateriales, cuyos trabajos podrían desarrollarse desde cualquier lugar del mundo, permitiéndoles elegir su residencia entre todos los paraísos globales —incluyendo, por supuesto, los fiscales. Bajo la precarización dominante en el capitalismo desatado actual, han acabado por parecerse más a trabajadores de estas mismas industrias cuyos precarios sueldos les permiten vivir mejor en países menos desarrollados, aunque quizás más soleados y apacibles que los suyos[20]. Ambos mecanismos desterritorializadores simétricos redundan en una expansión del desplazamiento y expulsión de habitantes locales.

La *financiarización*, que no afecta solo a la vivienda, se refiere al aumento de abstracción económica que ésta sufre al pasar de mero valor de cambio a convertirse en activo financiero y tiene graves consecuencias, al menos, en dos vertientes diferentes.

Por un lado, extiende al ámbito global y a la desregulación mercantil a los pequeños inversores. Aquellos *rentistas populares* (Carmona Pascual 2022, 91) que tenían una vivienda en alquiler como explotación de sus ahorros o pequeños excesos de capital, carentes ya del poder adquisitivo para ser propietarios autónomos, se agrupan de forma anónima en fondos de inversión, personalidades jurídicas que diluyen la trazabilidad de la responsabilidad personal[21]. De este modo, en manos de operadores profesionales frecuentemente transnacionales, estos capitales se invierten siguiendo la única directiva de la rentabilidad, ajena a cualquier planteamiento ético o sensibilidad local. Bajo su mandato, cada vez más extenso, el pequeño arrendador que podía establecer una relación de confianza con su arrendatario es sustituido por empresas anónimas ajenas a cualquier circunstancia especial del inquilinato, a quienes no dudan en intimidar y abrumar legal, y en ocasiones incluso físicamente, para aumentar la renta o forzar el lanzamiento, cuando entienden que la rentabilidad obtenida no es la óptima, o que el inmueble puede obtener mayores beneficios mediante una remodelación, venta o demolición. La extensión casi monopolística de los fondos de inversión no sólo desplaza a los inquilinos y pequeños propietarios, sino también a los todos los otros agentes menores del proceso edificatorio e inmobiliario en general. Desde los pequeños promotores hasta los pequeños estudios de arquitectura, todos se ven desplazados por una concentración del negocio en una minoría, constituida en torno a los grandes fondos de inversión, más estables financieramente —con frecuencia parte de las propias entidades bancarias financiadoras— y su entorno de grandes —o engrandecidos a su sombra desde el contexto de la anterior crisis— estudios de arquitectura de confianza. Siguiendo la tendencia capitalista actual, el poder y el dinero se acumulan cada vez más en un número menor de manos (ver Minguet 2017, 133-44).

---

20 Y con frecuencia con mucho peores sistemas sanitarios y de seguridad que, en ocasiones causan algún susto a los jóvenes aventureros del precariado internacional.

21 Otras alternativas a los fondos de inversión para pequeños inversores serían las inversiones en multipropiedad, como las que hemos visto, en cabinas, o habitaciones que se ofrecen en venta tanto como inversión como, particularmente estas últimas, para habitantes de las mismas (Martín 2023). Esta jibarización del mercado de propiedad e inversión inmobiliaria no sólo es legalmente discutible, sino que probablemente conduce a una aún mayor complicación de los problemas ya existentes. Ver https://habitacion.com/ (Según la web, la empresa estaría ·certificada como empresa emergente por el Ministerio de industria, Comercio y Turismo).

Por otro lado, la financiarización de la vivienda, se refiere, en ámbitos ya fuertemente desterritorializados y afectados por los problemas ya mencionados y, consecuentemente, con precios muy elevados, a la pérdida casi total de la función habitativa de los nuevos edificios de viviendas. Estas nuevas construcciones, generadas únicamente desde la perspectiva del beneficio (como demuestran sus formas, torres esbeltísimas fuera de toda lógica constructiva) se construyen con la única función de fijar capital, de constituir inversión, sin la expectativa clara de que sean nunca habitadas, ni siquiera por grandes magnates de vacaciones, y llevando el proceso de abstracción al grado máximo, donde la vivienda es sólo valor de cambio financiero, sin ningún respaldo del valor de uso (Soules 2021).

Todas estas problemáticas y las que hayamos podido olvidar, o eludir por falta de espacio, se dan simultáneamente en torno al problema de la vivienda, y en muchas ocasiones, en los territorios más tensionados, confluyendo todas a la vez. A pesar de su variedad y diversidad, todas comparten un efecto desterritorializador y acentúan la inclinación de la vivienda hacia su valor de cambio, desde el que cada vez más se produce, y un alejamiento de su valor de uso, olvidando o ignorando que éste es fundamental para la propia subsistencia de las comunidades locales donde se asientan estas viviendas y a las que dan sentido como tales.

En este tan complejo contexto, ¿qué significa apelar a la vivienda emancipadora? ¿Por qué hacerlo?

En primer lugar, la vivienda emancipadora apela, por supuesto, a la vivienda como derecho, como se recoge en el artículo 47 de la Constitución Española—y otros artículos de otras muchas Cartas Magnas Nacionales. Como un derecho que, si no es fundamental,[22] es la base de casi todo otro derecho. Sin vivienda —sin dirección postal, sin censo—, una persona no puede adquirir condición de ciudadano, ni tener una adecuada interlocución con las administraciones públicas que pueden velar por sus derechos o proporcionarle ayudas. Pero no es solo eso. Es significativa la denominación del mayor cargo representativo de la ONU en la materia: el Relator Especial de la ONU para una vivienda *adecuada*. Porque el derecho que se debe reclamar no es sólo a la vivienda, sino a la vivienda adecuada que, según la formulación del Relator, debe proporcionar: seguridad de la tenencia, disponibilidad de servicios, asequibilidad, habitabilidad, accesibilidad, adecuación cultural, y una ubicación adecuada (2024). Solo así, una vivienda puede ser *emancipadora*. Una vivienda que te somete al miedo constante de perderla, te esclaviza para pagarla, te infringe incomodidades y problemas constantes de salud, te aísla de la sociedad, te segrega, u obstaculiza tu identidad cultural, es más una cárcel que una vivienda, una esclavitud más que un medio de liberación. Así pues, la vivienda emancipadora apela a un derecho ampliado, y multifacetado.

La condición poliédrica del derecho a reclamar anticipa el alcance del movimiento a convocar. Por oposición a la compleja multiplicidad de los problemas ya descritos, la vivienda emancipadora, como concepto, invita a abordar la problemática de la vivienda desde una perspectiva simétricamente poliédrica y multiescalar. Desde los más pequeños detalles de diseño arquitectónico hasta la grandes directrices políticas y fiscales sobre vivienda, y todas las escalas y ámbitos intermedios, se pueden entender como caras de un mismo problema, si lo abordamos desde el punto de vista de la emancipación. Esta multiplicidad es imprescindible para poder entender la globalidad del problema y aportar soluciones medianamente sólidas. No podemos olvidar que, como decía

22 La clásica discusión terminológica y legalista sobre si es un derecho fundamental o no, se viene usando como digresión para simplemente no atenderlo. ¿Es que no es fundamental un derecho sobre el que otros se fundamentan, o sin el que otros no son posibles?

Lefebvre, "el orden establecido tiene una gran capacidad de adaptación e integración; asimila aquello que se le opone" ([1981] 2005, 106) , lo que en el caso del capitalismo, ha alcanzado cotas de verdadero virtuosismo, llegando a no dejar imaginar la posibilidad de un exterior, como tantos autores han constatado desde muy diversas miradas (Boltanski y Chiapello [1999] 2002; Frank [1997] 2011; Debord [1988] 1990, y tantos otros)

Para confrontar el agigantado mecanismo de mercantilización de la vivienda y sus extensiones en todos los ámbitos, no podemos reducir nuestro enfoque a aportaciones disciplinares aisladas que serán, con toda certeza, incorporadas como mecanismos de mercantilización adicional. Basta con mirar en qué se han convertido las *economías colaborativas* como *Airbnb*, o en qué están derivando conceptos comunitarios como el *co-living*; o imaginar en qué podrían hacerlo sugerencias supuestamente originadas desde un feminismo emancipador, como la casa sin cocina (Puigjaner 2014), si no atienden permanentemente a la complejidad del problema global y a la amenaza permanente de la asimilación. Por eso, frente a la mercantilización del capitalismo global, movido sólo por la ambición, pero de formas sofisticadísimamente corales, donde cada intervención en distintos ámbitos y escalas contribuye a la eficacia del conjunto[23], se hace necesaria una no menor coralidad y conexión entre las escalas de intervención por una mejor vivienda. La vivienda emancipadora busca un enfoque que iguale, en su coralidad y sofisticación, al tiempo que en la unidad de sus objetivos, a los mecanismos mercantilizadores a los que pretende hacer frente.

Ese sentido buscado de coralidad hace coherente que el tema de esta publicación se abordara, al menos inicialmente, como una llamada abierta. Poniendo la emancipación en el centro, como este concepto a un tiempo englobador y preciso, pero abriendo la posibilidad de recepción a todos los enfoques o miradas —previstas o no— se buscaba encontrar esta panorámica coral de enfoques que, quizá en fases posteriores podría organizar bien las tesituras de cada voz, agrupándolas en un coro más estructurado y eficaz, que entiende simultáneamente su complejidad y su indisolubilidad. La posibilidad de aportar soluciones viables al problema no reside en ninguna de las piezas en particular, sino en el puzzle completo que ellas construyen. Solo con todo el imaginario en la cabeza, a la vez, podremos diseñar estrategias que tengan alguna posibilidad de resistir al gran monstruo poliédrico del capital desregulado y deshumanizado, en su avance. Afortunadamente, el éxito de convocatoria, tanto en calidad como en cantidad de contribuciones, nos permite introducir hoy un número de indudable interés, un deseable inicio posible a nuevas contribuciones y encuentros entre sus voces, y al mismo tiempo, siempre abierto a otras nuevas, que estén dispuestas a afinar esta misma canción[24].

La llamada a una vivienda emancipadora es, por último, una insistencia *a contrapelo* en la utopía frente a la recurrencia de las distopías, cada vez más reales y que comienzan a anteponer la realidad a la ficción. En el contexto de pesimismo que plantea el triunfo distópico, reclamar algo aparentemente tan inalcanzable (tan inexistente, o al menos excepcional, previamente) como la capacidad emancipadora de la vivienda, algo tan alejado de lo que parece posible, nos permite trazar el horizonte de un deseo que no acepta las renuncias impuestas. El viejo slogan de mayo del 68, *soyez realistes demandez l'impossible*[25], parece recobrar sentido en el desmoralizado contexto actual

23 Siempre a través de un gran número de bajas, inversores que fracasan y se arruinan, en ocasiones dramáticamente, y que no forman parte de ninguna de las narrativas de éxito del capital.

24 Retomando aquí la cita de Marina Garcés que Pelegrín y Pérez nos regalan en este número: "Emancipación es aprender a vivir juntos, pues, a condición de poder pensar esta vida cada uno por sí mismo" (Garcés 2021, 28).

25 Sed realistas, pedid lo imposible.

de aceptación progresiva de distopías cada vez más deprimentes y opresivas. Aceptar el pesimismo distópico es cumplir su primera premisa programática, la más importante. Reclamar una vivienda emancipatoria es negarse, global, poliédrica, compleja y sofisticadamente, a ello. Es reclamar aquello que nadie espera, pero que va al centro, a la médula de lo esperable, de lo deseable, y le da un imaginario, quizá alejado, pero posible o, cuando menos imaginable. Pone nombre preciso a una reclamación compleja.

La vivienda emancipadora pretende, consciente como decimos del riesgo de su instrumentalización por las fuerzas mercantilistas a las que se opone, ser lo que el filósofo Francisco Martorell llama una *utopía secularizada*. Libre de todo atisbo de absoluto, consciente de su contingencia e incompletitud, pero que atribuye "la entera responsabilidad del progreso a los deseos de justicia"[26] (Martorell Campos 2020, 26).

También, por simetría a sus distopías opuestas, podríamos decir que se trata de una utopía asintótica, que traza un límite al que tender, sin la necesidad imperiosa de alcanzar un objetivo preciso y completo, pero midiendo permanentemente la distancia al mismo, y espoleando los esfuerzos en la dirección correcta.

En coherencia con todo lo escrito, la vivienda emancipadora sería aquella que se imagine, conciba, diseñe y construya pensando tan solo en su valor de uso. De ese uso ampliado que cultiva los derechos fundamentales, proporcionando el suelo firme y el sustento en el que estos puedan crecer frondosos y libres. Eso no es fácil, no ha ocurrido nunca antes, pero sólo imaginándolo, nombrándolo, podremos tal vez, no hacerlo posible, pero sí saber hacia dónde sí queremos caminar, en lugar de seguir dejándonos arrastrar.

La condición coral de nuestro número se hace más fuerte, precisamente, desde aquellos saberes menos apreciados por la centralidad de nuestra sociedad capitalista y occidental donde, como adelantan Sánchez Laulhé et al, es posible encontrar discursos renovadores y cuestionadores de los elementos opresivos del actualmente vigente. Así, descubriremos que ideas particularmente potentes provienen de saberes de algún modo ensombrecidos por el discurso hegemónico[27]: del feminismo de los cuidados, en el caso de Garrido et al; del sur global en los casos de Cicuto y Moreno, o Pérez y Pelegrín; desde tradiciones disciplinares olvidadas en los casos de Avilla-Royo y Barberá, o de las reseñas sobre la traducción de Jenofonte de Quetglas; o desde el más lejano oriente, en Capdevila et al.

Realismo distópico. O cómo la producción cinematográfica invita a la aceptación del presente, la reseña de la miniserie noruega *The Architect*, de Daniel Natoli ha tenido ya bastante presencia en este editorial que se alinea con su argumento sobre las distopías y utopía a la hora de presentar el sentido de *La Vivienda Emancipadora*, como concepto. El cineasta reflexiona sobre el alcance de la distopía de ficción para configurar nuestras mentes y minar resistencias, terreno con el que la serie juega no solo en su discurso, sino también en su metadiscurso, en la relación que el propio espectador establece con ella, dejando varias preguntas abiertas, como avisa Natoli, quizás a una segunda temporada o, en todo caso, hacia nuestras reflexiones futuras, o más bien ya, presentes.

---

26 las llamaría 'utopías secularizadas', en tanto en cuanto atribuyen la entera responsabilidad del progreso a los deseos de justicia [...] El seguidor de la utopía secularizada [...] vislumbra a las utopías venideras manando de la acumulación de propuestas ambiciosas concretas, sin descartar la aparición de discontinuidades, saltos o involuciones a lo largo del proceso. [...] se trata de un sueño asumible, compatible con sueños más radicales (Martorell Campos 2020, 26-27).

27 Cabe avisar de que, posiblemente sean, también, aquellas que, por más diferentes y novedosas sean más apetecibles para ser revertidas e instrumentalizadas por el propio capitalismo, a su favor. De ello conviene, nunca se repite lo suficiente, estar vigilante.

Si esta reseña va al límite del futuro, las otras dos, paralelas, se van al extremo fundacional de la disciplina arquitectónica, no ya al Renacimiento, sino aún más allá, hasta la Grecia Clásica. Ambas versan sobre la traducción y prólogo que José Quetglas ofrece del *Oikonomikós* de Jenofonte. Al que él, eludiendo cualquier forzada relación con la mucho más moderna palabra *economía,* titula *Saber habitar*. El interés de Quetglas, habitualmente centrado en la crítica moderna y contemporánea, en una referencia tan antigua reside en una pregunta que Roberto Fernández, nuestro director y su primer reseñista, se apresura en destacar: "¿Por qué nos tuvieron que hacer leer durante siglos a Vitruvio o sobre el templo de Salomón, que son cosas de aparejadores —se dirá el curioso, si es algo exagerado—, y no a Jenofonte?" (2023, 10). Su traducción y prólogo consisten, por lo tanto, en explorar la posibilidad de una ucronía. ¿Qué sería de la disciplina arquitectónica si, en lugar de construirse sobre la obra de Vitrubio, se hubiera apoyado más en la de Jenofonte? La reseña de Roberto, cuyo título, *Antes y mejor que Vitrubio*, deja pocas dudas sobre su recepción de la propuesta del crítico catalán, nos acompañará en la lectura de Quetglas, haciéndonos entender que Jenofonte proponía una diferenciación clave entre dos saberes —*epistemes*— distintos: la *tektoniké*, o construcción, derivada inicialmente de la carpintería, que es el tipo de saber en los que se centrará Vitrubio, y que Quetglas considera trabajo de aparejadores; y el *oikonomikós*, o arte de saber habitar, que de hecho es, y debiera haber sido desde Jenofonte, reconocido como el verdadero arte de la arquitectura. En su paseo de la mano de Quetglas, otros temas que conectan sorprendentemente a Jenofonte con nuestra actualidad —el habitar austero, el almacenaje, e incluso una cierta idea de feminismo, necesariamente *traducida*, a su vez— irán apareciendo en el deleite de la lectura que Fernández confiesa de esta traducción de Jenofonte.

El arquitecto curioso, la otra reseña de esta traducción de Jenofonte, del profesor y traductor de lenguas clásicas Alberto Marina, se ciñe menos al texto literal, y lo aborda desde un exquisito sentido del significado de traducir, tal y como el propio, curioso, Quetglas lo aborda, y situando su introducción en un tiempo en el que, según Gilbert Murray "los manuales no habían abandonado aún, especializándose, el reino de las Musas". Lo contextualiza, también, entre una serie de referentes culturales recientes que lo acompañan en su búsqueda de conexiones entre el pensamiento clásico y nuestro presente; alejándose de un Michel Foucault, que sale particularmente mal parado.

No así en el texto de Sánchez, Gisbert y Nieto, *Emancipación y arquitectura a partir de la vivienda obrera. Apuntes genealógicos del concepto de habitar en la arquitectura,* en el que la obra de Foucault, extraído su nombre del título sólo en las últimas versiones, juega un papel fundamental —cierto que obras alejadas de las interpretaciones de la época clásica que ofenden a Marina. Su acepción del habitar como saber central de la arquitectura tampoco se aleja de Jenofonte. Solo que, en su acepción foucaultiana, asocian la fundación de la disciplina arquitectónica como exclusiva —por oposición a todos los otros saberes— en torno a su función como normalizadora del habitar humano, generada en torno al proyecto de la vivienda social, tal y como la psiquiatría se había erigido en torno a la salud mental, casi simultáneamente, no importando tanto si "cumplía los preceptos de una ciencia o no, sino cómo la ciencia respaldó unas metodologías y encumbró a unos profesionales en tanto que expertos". Desde esta exclusividad normalizadora entenderemos la dificultad de proponer elementos de emancipación desde el interior de la disciplina.

Quizá por eso, las dos siguientes intervenciones, ambas de temática sudamericana, se refieren a formas de construcción de viviendas donde el arquitecto no es el técnico exclusivo, sino que, si existe, se limita a acompañar y asesorar procesos de creación sociales y compartidos.

Autoconstrução, mutirão e autogestão. Um estudo dos debates no Brasil a partir da década de 1970[28], de Cicuto y Moreno, es una historia de las formas colectivas y autogestionadas de producción del hábitat en Brasil a partir de 1970, de cuyo enfoque tenemos mucho que aprender en las sociedades supuestamente más avanzadas, donde estas posibilidades se plantean hoy como alternativas más o menos novedosas, a la mercantilización capitalista. Solo por atraer brevemente al lector, sin simplificar demasiado ni hacer *spoiler*, su discusión arranca a partir del concepto de *supertrabajo*, acuñado por Francisco de Oliveira en los primeros años setenta. Se refiere al trabajo que realiza el autoconstructor de su vivienda en su tiempo libre del trabajo remunerado, y que permite que éste lo esté menos, al no esperarse ya de él que cubra los gastos de vivienda. El *supertrabajo*, en lugar de beneficiar al *supertrabajador* redundaría así en el beneficio de las empresas e instituciones, quitándoles, no sólo su responsabilidad civil de proporcionar acceso a la vivienda del trabajador-ciudadano, sino permitiéndoles reducir su remuneración aumentando sus beneficios, o reduciendo sus gastos, respectivamente, según el caso. Incidiendo en temas ya tratados como la alienación, o el valor de uso, su lectura debería ser obligada para aquellos que trabajan con estas fórmulas, a veces de forma inocente, en el norte más capitalista.

Evolución y actualización de las cooperativas de vivienda en Uruguay: La propiedad colectiva, la autogestión y la asistencia, de Pérez y Pelegrín contribuye con la siempre interesante historia del cooperativismo de vivienda uruguayo que supone, hoy día una de las mejores muestras de que es posible un capitalismo social, no predatorio. Un ejemplo para el mundo de producción colectiva y participativa de vivienda, apoyada y dirigida por la administración pública durante décadas —incluso a través de una terrible dictadura de casi doce años— donde los técnicos, en lugar de dedicarse a la producción masiva de células repetitivas de vivienda, acompañan a los cooperativistas en todo el proceso de diseño y construcción —un modelo ejemplar también en la distribución del trabajo, que favorece el reparto equitativo por encima de la acumulación competitiva. Las cooperativas se irán adaptando a las distintas necesidades habitacionales y urbanas, pasando de la obra nueva en la periferia, a la rehabilitación de los centros urbanos, buscando siempre formas de adaptación del modelo a las cambiantes necesidades del presente. El artículo culmina buscando posibles formas de continuar esta adaptación a las necesidades del futuro inmediato.

Hasta nada menos que Seúl se van Capdevila, López y Marcos para traernos de allí su entusiasta propuesta: *El Bang coreano entre lo público y lo privado: una vivienda atomizada como emancipación de la vivienda normativa*. Los *bang* —nombre genérico para una habitación asociada a una función— son espacios de muy diverso uso dispersos por la ciudad que pueden alquilarse temporalmente para hacer las actividades más variadas, desde el baño al karaoke, pasando por el juego o el visionado, quizá con una cierta intimidad, de películas. Frente a la rigidez normativa y machista del neo-confucianismo culturalmente predominante —y quizá soslayando demasiado la larga influencia americana en Corea[29]— para nuestros autores, "los *Bang* actuales representan una actualización ingeniosa, vital, intrépida y, en muchos sentidos, *bottom-up*. Los *Bang* difuminan la frontera entre el espacio privado y el público, y cuestionan la aplicabilidad universal, así como la especificidad histórica, de las ideas occidentales de la modernidad." Su aparición, como elementos disgregados de la casa fuera de ella, tanto en el sentido topológico del término como en el jerárquico, favorecen "la aparición de un sentido de pertenencia alternativo", que daría lugar a una "nueva cartografía

28 Autoconstrucción, trabajo colectivo y autogestión. Un estudio de los debates en Brasil desde la década de 1970.
29 Discusión aparecida en las revisiones que los autores han sabido gestionar con decisión y audacia.

de la emancipación del ciudadano coreano contemporáneo". Se coincida a priori más o menos con el planteamiento histórico y contextual del que surgen y en el que cobran sentido estos *bang*, en lo que definitivamente son convincentes nuestros autores —y es lo que cobra mayor relevancia en nuestro contexto emancipador— es en que suponen una forma novedosa capaz de cuestionar los conceptos espaciales establecidos en el no menos normativizado occidente, proponiendo formas no previstas de emancipación capaces, cuando menos, de abrir alternativas al pensamiento dominante —confiando en, o mejor vigilando, de nuevo, que éste no las instrumentalice inmediatamente.

Quizá el pensamiento que ha resistido mejor toda instrumentalización por parte del capital, por ser particularmente inasible para sus planteamientos, sea el feminismo de los cuidados. Al poner su atención y foco justo en la parte no productiva de la vida, este particular género de feminismo, dirigido a todos, se ha conformado como la vanguardia de la resistencia al capital en las últimas décadas. Y no menos lo hace en el ámbito de la vivienda. Aunque nos hubiera gustado que hubiera más, hemos podido al menos contar con una contribución que aborda la vivienda emancipadora desde este foco. *A hombros de mujeres: transformación de un espacio inmobiliario a un vecindario de cuidados*, de Garrido, Martín y Urda cuenta, como su nombre bien indica, la evolución de El Naranjo, en Fuenlabrada (Madrid) uno de tantos de aquellos barrios de la época aperturista de la dictadura de Franco, desde rápida y rentable operación inmobiliaria, a barrio donde los cuidados sean posibles y la identificación de sus habitantes con su trozo de ciudad, más satisfactoria, incluso, de lo esperable. Todo ello a hombros de mujeres. La solidez del argumento y su exportabilidad a otras circunstancias semejantes —son cientos los polígonos y barriadas que se asemejan a El Naranjo en toda España— lo hacen quizás algo rígido y obligan a pasar por alto ciertas calidades arquitectónicas específicas de los diseños originales, o la decidida apuesta de los ayuntamientos de la democracia por dotar de servicios a aquellos barrios que ni calles tenían, simplificando quizás en demasía el análisis específico del lugar. Sin embargo, el reconocimiento a estas mujeres que desde la oculta privacidad de sus esforzadas vidas cotidianas han venido construyendo en silencio y sin aspavientos, las bases para que las ciudades actuales puedan irse convirtiendo —la batalla no ha hecho sino empezar— en espacios de cuidados, merecería probablemente más entradas de las que hemos logrado colectar en este número.

Las dos siguientes intervenciones provienen de un ámbito más disciplinar, pero buscan en tradiciones y genealogías algo olvidadas de las que rescatar valores que no han sido adecuadamente atendidos y que quizás sirvan para mejorar o explicar de alguna forma nuestro presente. Es el caso de *Cellular Domesticities: Lessons from The City in Space and Its Relevance in Barcelona's Contemporary Debates on Flexible and Collective Housing*[30], artículo de Raül Avilla-Royo que indaga en *La Ciudad en el Espacio*, el conjunto de proyectos de vivienda que hicieron relevante al *Taller de Arquitectura* que dirigió Ricardo Bofill, antes de sumirse en las retóricas formales posmodernistas de *Abraxas*, que marcarían el resto de su carrera. En continuidad con los temas del artículo anterior, Avilla-Royo señala la relevancia de Anna Bofill, hermana de Ricardo, cuya tesis (1975) analizaba y estructuraba las ordenaciones de las células habitables que componían aquellos conjuntos, cuyas formas de agrupación permitían espacios y posibilidades inéditos. La investigación de *La Ciudad en el Espacio* coincide sensiblemente con el periodo de incorporación de Anna al *Taller*, y será abandonada bruscamente tras su salida del estudio.

30 Domesticidades celulares: Lecciones de La Ciudad en el Espacio y su relevancia en los debates contemporáneos sobre vivienda colectiva y flexible en Barcelona.

Revelando una preocupación social utópica y muy novedosa al respecto de la vivienda social, estas obras del *Taller de Arquitectura* —ya en sí un grupo multidisciplinar entonces— atrajeron el respaldo de numerosos artistas y pensadores vinculados a los movimientos políticos de 68 español, del que acabaron —particularmente Walden 7— en constituirse como emblemas. Si la transformación de los revolucionarios del movimiento del 68 —no sólo en España— en líderes neoliberales es, quizá el ejemplo de asimilación más recurrente y admitido de la historia reciente, el paso del *Taller de Arquitectura* de la investigación y experimentalidad militante de *La Ciudad en el Espacio* al posmodernismo formalista y retórico de *Abraxas* y siguientes proyectos es, quizá, su réplica perfecta en el ámbito de la arquitectura.

Y sin embargo, los proyectos quedan, y aunque no dejaran herencias directas ni en el propio taller ni en otros potenciales seguidores, parecen retomar hoy una nueva vigencia. Avilla-Royo parece vislumbrar en la forma de priorizar la célula frente al conjunto —aunque en una versión bidimensional, aplanada de la idea— algún rescate de las propuestas del *Taller* en las formas emergentes de proyectar vivienda de los estudios de arquitectura más pujantes en la actual escena española. Esto pone en relación el artículo escrito de Avilla-Royo, con su artículo visual, una experiencia de *research by design* en el que estudia posibles formas de agregación de células, a partir de las reflexiones de Robin Evans sobre las fricciones en los espacios de la vivienda ([1978] 2005). Confirmando en parte la propuesta de Avilla-Royo, podemos ver como Marta Peris, quizá la más conocida de estas potenciales herederas, usa la misma referencia de Evans para explicar las células y sus agregaciones en sus proyectos de vivienda (Peris, en Fundación Arquia y Fernández Galiano 2025), aunque no hace referencia expresa al Taller de los Bofill. En todo caso, la doble tarea de Avilla-Royo es tan iluminadora en ejemplos e intenciones rescatables, como esclarecedora de las nuevas tendencias del presente.

Unidad A y Unidad B en Berlin Masque. Viviendas para una transformación cultural, de Carlos Barberá también nos conduce por sendas, hoy en día algo ensombrecidas, de la historia de la arquitectura reciente. En su caso, el arquitecto a rescatar es John Hejduk, sobre cuya obra es Barberá un reconocido experto. Estas unidades, y otros proyectos relacionados plantearían, según el autor, una posibilidad artística de visibilizar las inequidades sociales en la ciudad. Destinados a ser habitados por indigentes, y diseñados como elementos libremente móviles por la ciudad, y con capacidad de interactuar con el espacio público, estas intervenciones de pequeña escala permitirían no sólo la integración, sino la visibilización y la participación en el espacio colectivo de las personas menos favorecidas por la sociedad, otorgándoles simultáneamente un conjunto de derechos de otro modo difíciles de obtener.

Quizá, como en el caso coreano, y a pesar de la concienzuda investigación de Barberá, y las evidencias asociadas a proyectos semejantes, haya quien pueda cuestionar las hipótesis del autor respecto de estos proyectos en concreto. Sin embargo, y de nuevo, la potencialidad emancipadora de la propuesta y la potencialidad de las reflexiones a que conduce son más relevantes, desde nuestra perspectiva emancipadora, que su precisa identificación autorial como intenciones originarias de Hejduk. La intencionalidad original del autor es irrelevante frente a la capacidad creadora o sugerente de su obra.

La segunda intervención de Pelegrín y Pérez —mismos autores del artículo sobre cooperativas uruguayas, que alteran aquí su orden de autoría— *Investigación y práctica en los márgenes de la regulación normativa de las* siedlungen *de la postguerra de la región del Rin-Meno*, combina una primera parte de análisis con una posterior de propuesta. Convencidos de que "no es el proyecto ni el espacio de la vivienda el que por sí solo se vuelve emancipador, sino los procesos

con que se gestan, se ocupan y utilizan", la primera parte es un estudio muy serio y atento a las complejidades multidisciplinares de los mecanismos de producción, aceptación y rediseño de las *siedlungen* alemanas desde la posguerra hasta hoy. El conocimiento en profundidad de este patrimonio heredado debería ser de utilidad para resolver sus problemas de obsolescencia, que se repiten con diferentes matices en, al menos, toda la Europa heredera del Movimiento Moderno[31]. No limitándose al análisis y pasando a la acción, la segunda parte del artículo propone para la intervención en un conjunto preciso de estas *siedlungen* "un proceso de proyecto que pudiera intuirse como emancipador: un conjunto de sencillas herramientas espaciales que, en la medida en que se van implementando, trascienden al entorno doméstico y ambiental, y convocan a los habitantes a reconfigurar en común el espacio de la vivienda". Quizá esta segunda parte requiera aun un mayor recorrido y espacio expositivo para equiparar la profundidad y complejidad del análisis previo. No obstante, el compromiso de estar coherentemente a ambos lados del problema: el análisis y la propuesta, es sorprendentemente escaso en estas investigaciones y su valor debe ser ensalzado sin ambages.

Más común es el enfoque de los dos siguientes artículos del número, que recopilan proyectos y realizaciones recientes en una narrativa que las estructura como una tendencia actual o emergencia del presente. *Más vivienda, menos arquitectura: cinco paradojas del hábitat contemporáneo como estrategia frugal de emancipación,* de Francisco Muñoz, nos ofrece "Más vivienda con menos arquitectura. Sin aditivos. Una estrategia participativa que redefine la relación entre el habitante y el espacio que ocupa, impulsando un modelo de vivienda, frugal, sostenible y por lo tanto, emancipadora". En su artículo repasa algunas estrategias recientes que lidian con pocos recursos para seguir ofreciendo mayor flexibilidad en los usos, tanto en el espacio como en el tiempo, y otras ventajas obtenibles mediante la reducción del determinismo arquitectónico. La mayor parte de ellas son ampliamente reconocidas y valiosas, impartidas como estrategias proyectuales en las escuelas de arquitectura más atentas y evolucionadas. Sin embargo, el planteamiento se basa en la asunción incuestionada de unas condiciones de austeridad cuyas causas quedan fuera del cuadro, y los epígrafes repiten la estructura del ineludible oxímoron "menos es más" miesiano: *menos x, más y*. Uno puede imaginar a un promotor inmobiliario, o un avezado político, tratando de sacar partido económico a cada uno de esos *menos*. Tras la propuesta, abrumadoramente concluyente de Druot, Lacaton y Vassal, con su *Plus,* ¿no podríamos simplemente hablar de *más*? (2013).

En una línea recopilatoria parecida, *De herramienta productiva a máquina de habitar. Estrategias para la reconversión del patrimonio industrial en desuso en vivienda pública*, de Gual y García, abre una nueva vía de exploración, en este caso las posibilidades del patrimonio industrial abandonado para acoger propuestas de vivienda social emancipadora. Mediante la compilación estructurada de una serie de proyectos ilustrativos o buenas prácticas, elaboran una serie de estrategias de intervención: prolongar la calle, fraccionar el espacio, articular los vacíos, liberar la planta, y generar centralidades, sistematizando de algún modo formas de intervenir en el patrimonio industrial de nuestras ciudades, como ventanas de oportunidad.

Las dos últimas intervenciones se centran en las historias de la vivienda social en dos ciudades españolas, Barcelona y Granada. En *La vivienda en Barcelona: una problemática estructural de larga duración*, Maribel Rosselló y Manel Guàrdia, conscientes de que "la actualidad y las urgencias

31 La calidad de esta herencia, con frecuencia muy malinterpretada, es muy variable en distintos países, pero en el caso elegido, bajo la influencia recurrente de Ernst May, nos estaríamos refiriendo casi a su canon.

del problema de la vivienda ocultan a menudo su carácter estructural", plantean "una mirada de larga duración [...] para entender mejor hasta qué punto el pasado pesa sobre el presente y, en consecuencia, sobre las opciones de futuro". Su análisis de la historia de la vivienda social en Barcelona, específica y detallada, podría trasladarse, a pesar de ello, a muchas otras ciudades españolas que siguen una misma historia, sobre todo bajo una dictadura centralista y homogeneizadora como la franquista. Y, sin embargo, basándose en estudios previos de su propio equipo investigador, señalan algunas paradojas de gran interés, no tan contrastadas con otras ciudades. Los primeros movimientos reivindicativos en torno a la vivienda surgidos en la decadencia de la dictadura, surgen en Barcelona en zonas obreras, pero donde la mayoría de las viviendas se tienen en propiedad. "De modo que el acceso a la propiedad, contra lo esperado, no domesticó a la población de los barrios periféricos que se fueron creando en la segunda mitad del franquismo"[32], sino que, más bien, fue al contrario: "la estabilidad habitacional y el enraizamiento en el barrio fueron el fermento de la progresiva acción reivindicativa y de la emergencia de una fuerza política inesperada y con un sólido capital social". Ello no hace sino confirmar la fuerza insoslayable de la capacidad emancipadora de la vivienda. Incluso una vivienda con gran número de deficiencias constituye una base desde la que el habitante puede devenir ciudadano y, encontrando un tejido social al que pertenecer, articular su propia voz en la consolidación de los tímidos derechos que aquella le proporciona. La conclusión esperable del artículo es que las herencias e inercias históricas del franquismo ponen a España en una situación bien diferente al resto de Europa, que requiere "acciones decididas y sostenidas en el largo plazo, sabiendo que los efectos no serán ni inmediatos, ni completamente previsibles".

En *La regeneración de la vivienda social como alternativa al problema actual de la vivienda*, Rafael de Lacour coincide con sus predecesores en que "la situación tiene una inercia difícil de vencer y las soluciones no son inmediatas". Su análisis histórico resulta conciliador al generalizar las motivaciones del crecimiento urbano de Granada en torno a emergencias demográficas en la relación ciudad-vega, que se organizan en una relación de centro y periferia, eludiendo otros posibles conflictos sociales o especulativos. Más atrevido al proponer que sus homólogos catalanes, de Lacour valora algunas propuestas sin decantarse por ellas —más oferta de suelo, mayor facilidad de gestión del mismo, facilitar el crédito a los jóvenes[33]. Su propuesta final se inclina por la recuperación del patrimonio construido, particularmente el más obsoleto, "al estar alejadas de la especulación inmobiliaria, precisamente por su estado de deterioro"; mediante la rehabilitación dirigida espacialmente a jóvenes "prioritariamente con generaciones que han nacido y crecido en esos lugares, con las que fortalecer la noción de arraigo, necesaria para articular la convivencia socio espacial". Esta intervención debe ser consciente de que "se trata de un proceso integral de revitalización urbana y social", y no sólo arquitectónico. "Al reorientar estas intervenciones hacia una perspectiva emancipadora, la vivienda pasa de ser un objeto de especulación a un instrumento de autonomía, identidad y cohesión comunitaria".

Si en el caso barcelonés se echa en falta una apuesta hacia soluciones concretas, en el granadino, más atrevido, no resultan del todo convincentes. Son muchos ya los casos que demuestran que hace años que la especulación hace presa en los barrios más desfavorecidos casi con igual fuerza que

32 Alargamos la cita hasta esta aclaración final, claramente intencional en su división de dos periodos del franquismo, sin la cual no hay comprensión correcta del mismo.

33 Algunos de los ingredientes principales de la crisis anterior.

en los más rentables[34]. Por otro lado, el Decreto que regula la demanda de vivienda pública de la Junta de Andalucía[35] establece, con buen criterio, que la demanda de vivienda en Andalucía debe regirse por los Registros Municipales de Demandantes, en condiciones de igualdad, lo que limita la orientación de soluciones a grupos de edad, que no se encuentran entre las muy limitadas excepciones a la regla.

Las soluciones son efectivamente difíciles y deben testarse cuidadosamente con toda la experiencia previa y en todos los ámbitos. Lo que parece correcto en un ámbito disciplinar o escala puede fallar en otro, y la amenaza de la asimilación es constante. Sin embargo, sólo manteniendo la mirada en un objetivo como la emancipación que, siendo ambicioso, rechace toda aspiración a la totalidad, y asuma su contingencia; y sólo manteniendo el rango de escalas y enfoques permanentemente abierto y en testeo, es posible alumbrar soluciones de la complejidad necesaria para contraponerse a las enormes inercias mercantilistas. Hay aquí un buen ramillete de ellas, algunas válidas por sí mismas, y otras que bien podrían coordinarse para elevarse a un nivel superior.

La definición del objetivo adecuado debería lograr la voluntad política. Las soluciones complejas obtener, o al menos acercarnos lo más posible, al deseado y necesario objetivo.

EMANCIPATORY HOUSING. A SECULAR, OPERATIONAL AND MULTIDIRECTIONAL UTOPIA[36]

> Housing is the basis of stability and security for an individual or family. The centre of our social, emotional and sometimes economic lives, a home should be a sanctuary —a place to live in peace, security and dignity. (UN. Special Rapporteur on the right to adequate housing 2024).

Over the last few years, the housing problem in Spain[37] —and elsewhere— has become increasingly relevant, with not only data on the difficulty of access, but also unusually detailed descriptions of the different facets of the problem entering everyday public debate. The political debate for once went beyond the usual whataboutism, and the different factions put forward radically contrasting proposals for action, reflecting in an unusually clear and explicit way the

34 En otro lugar hemos tratado incluso casos en los que un deterioro negligente o intencionado puede usarse como preparación para una oleada especulativa aún más irresistible y rentable (Minguet Medina 2022, ver también Benach 2021). En materia específica de rehabilitación integral es particularmente claro el caso de Park Hill, en Shefield (Reino Unido), donde unas viviendas simbólicas de la marginalidad urbana se han convertido, rehabilitación mediante, en barrio *trendy*.

35 Decreto 1/2012, de 10 de enero, por el que se aprueba el Reglamento Regulador de los Registros Públicos Municipales de Demandantes de Vivienda Protegida y se modifica el Reglamento de Viviendas Protegidas de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

36 This research is part of the project "The housing issue: market tensions, socio-spatial inequalities and residential vulnerability in southern Spanish cities" (PID2023-151195OA-I00), funded by MICIU/AEI/10.13039/501100011033 and by FEDER/EU, and had its origin in the Research Project: B1-2021_19: "Emancipatory Housing. For a more democratic and socially sustainable European housing towards the 2030 horizon" of the Research Plan of the University of Malaga

37 This period coincides significantly with implementation of the project that finances this issue, which proved to be particularly timely.

opposition of their cosmologies (see, as an example Partido Socialista Obrero Español 2025; Partido Popular 2025; SUMAR 2024; (VOX) Ana Otamendi Fudio 2025)[38]. Although it is not our aim here to interpret these policies, as is to be expected, those more to the left propose different forms of regulation of the housing market, while those to the right advocate deregulation and free market stimulation. If almost all of them advocate for more housing creation, where the former sees public housing stock, the latter see mainly private developments.

The period also saw the approval of a *Law on the Quality of Architecture* and, later, the *Law on the Right to Housing*, whose name is unequivocally linked to the emancipatory aspect of the problem. Both of them are controversial, each on its own scale. It is in fact, that of the policies of scale (Sevilla and Brenner, Neil 2017) , the problem that, once again, allows the policies that are legislated to lack real application, as their competences fall to administrations in areas smaller than the legislator, in the hands of forces politically opposed to him that, autonomously, disable *de facto* the law, by not applying it, thus favouring the previous *status quo*, generally associated with deregulated capitalism. While Brenner proposes the application of policies at the appropriate (usually larger) scale to make enforcement feasible, our politicians pervert the system —and his theory— to circumvent regulation[39].

The possibility of a modification of the Land Law is one of the strategies of several parties to try to mobilise this blocked situation, but none of them has reached a sufficient consensus to move a proposal forward. Thus, while inaction continues for one reason or another, the housing situation is only worsening, under increasingly complex conditions. But, although it continues to be a major concern for citizens, it has been pushed to the background of public debate.

Since the appointment of Donald Trump as President of the United States, it is his constant and almost exclusive witticisms that have been at the centre of all the news and debates. It is not for nothing that, in the space of just a few months, his irrational attitude is already threatening the global stability built up since the end of the Second World War. His inappropriate school bully style, his staging, between spectacle and ridicule, his constant threats, his shameless lies and obliterations, have been calculated over years of evolution of propaganda and advertising manipulation (Minguet 2017) to attract the attention of all the world's media

But this elaborate communicative strategy is no longer limited to attracting attention; rather, from one term of office to the next, it has been gaining increasing strength as a proactive and political tool for action. Daniel Natoli talks in his gripping review of *The Architect* in this issue about the power of literary and cinematic dystopia to make us more compliant with a future in which the line of progress has been reversed. Indeed, Trump has transposed this strategy from the world of fiction to everyday politics, which he conceives as an indistinguishable amalgam of private profit and geopolitical interests. His numerous *boutades* foreshadow an immediate future that is strongly disruptive of the international consensuses on which we have felt established since the middle of the last century, from Bretton Woods to the UN in its various extensions and specificities.

Every time he proposes a scenario that, in the light of these consensuses, seems dystopian and impossible, he is simply measuring the distance between it and the current reality, and the

38 Through a search with the words "housing problem" followed by the acronym of each party, and then searching for the first relevant result at the national level, these references are selected as a very first approximation of the different approaches and biases of each party.

39 It is not the first time that we have been confronted with this twisted form of immobilism that favours the capitalist *status quo* in the face of its attempts at regulation (Minguet Medina 2022).

level of exhaustion of response capacity reached by the institutions that support it, over which he often has not little control. Since this distance is only shortening and the exhaustion is widening, not without their help, the result of the operation is often that it is possible to get closer to the objective than was initially envisaged before the *consultation*.

This is how he comes to share[40] on his social network —called no less than *Truth, Pravda* in Russian, for those who still have a Soviet memory— a video of a touristified Gaza, to the greater glory of his double figure as a real estate and hotel businessman (he appears, among the many luxury buildings, one with his name in large illuminated letters, in his usual ostentatious style) and as an absolutist political leader, venerated via statues and products for sale such as children's balloons and statuette, , all of which are unfailingly gilded (Pérez 2025) . This extreme public-private confusion, between private profit and geopolitics, a neoliberal paroxysm, is accentuated by the alternate appearances of his friends Musk and Netanyahu, as potential —at least the latter— executors of the occurrence.

And it works. The surprise is that this extreme insult to any semblance of international or humanitarian respect completely fulfils its function. Netanyahu expresses his immediate approval, and within days, Trump and Netanyahu are pictured together again, this time without AI, in the White House of the real world, discussing, deciding between them, the future of Gaza and its inhabitants, whom they invite to find themselves "… a nice new piece of beautiful land, and get some people to put up the money to build it and make it nice and liveable". This way "they won't get shot at or destroyed" (Trump, in BBC News World 2025 Newsroom). Only a few days later, and after consultation with the White House, Netanyahu breaks the ceasefire then in force and resumes his genocidal war in Gaza (Hameida 2025; UNRWA 2025) . Will this imaginary target be reached? Progress is being made towards it, with little to no international resistance and setting a precedent: what is achieved in Gaza will undoubtedly be applied elsewhere.[41]

This unacceptable situation is nothing but an elevation of touristification, as a realisable dystopia, to the scale of a genocidal war, but the displacement effects sought have been tried before in many, many cases and even by the same authors. What does touristification —and gentrification, of which it is nothing but a globalised version— produces but population displacement? The comparison brings to mind the graffiti in Barcelona that equated tourism with an occupying force (see Cheer 2018), but also the work of Rafi Segal and Eyal Weizman, who wrote about the civilian occupation of Palestine —and the importance and illegality of it being civilian— before Israel's move towards open war (2003). It will be Weizman himself who will say, shortly afterwards:

> The source of the term "urbicide" —the destruction of the condition of plurality that defines a city— did not originate in Belgrade, Mostar, Grozny, or Gaza, but in the regenerations and "hygienic" practices of American urban planning, such as those described by Marshall Berman after the aggressive "clean up" of the Bronx. (2004, 61)[42]

---

40 It is impossible to attribute the authorship directly to him, but difficult to imagine that it is completely alien.

41 As this article is being written, the highly prestigious *World Press Photo* competition for the year 2025 is being judged, won by an image that should be kept in mind as you read these paragraphs that hastily narrate an extreme tragedy and cruelty in full public view, which this text insists on not glossing over. The image is that of a nine-year-old Palestinian boy with both arms amputated very close to the shoulders, as a result of an Israeli attack in March 2024.

42 He continues: "Planning's pretence to facilitate the social and economic improvement of an abstract 'public' has long been ignored, and physical development now largely manifests itself as the executive arm of a geopolitical strategic or market-driven agenda"(2004, 61).

Touristification and gentrification as forces of population displacement have been at work for many years, with ever-increasing consequences, in areas of peace. Trump himself, who comes from the real estate market, is no stranger to these dynamics, which he has already put into practice in his own sphere. Elevated to almost omnipotent political power, which he understands not as representative but as personal, he applies it, without question, respect, humanity, or sense of scale, to his own usual interests.

In speaking of these procedures, we would then be talking about a kind of *asymptotic dystopia*, posited as a horizon of possibility towards which to tend, without establishing the need to reach it, but simply to measure the approximation to it. These *asymptotic dystopias*, which appear at one point and can be generalised to many others, do not always require Trump's action, but can be produced —as Weizman advanced— in any context where the market finds little regulation in its application to people.

In housing, one such dystopia was revealed to the world by a collection of photos published by Hong Kong- based photographer Benny Lam (2016). It shows how Hong Kong's underprivileged working classes live: "the waiters who serve you in the restaurants where you eat, the security guards in the shopping malls where you shop, the cleaners and delivery boys on the streets you pass" (Lam and Stacke 2017)[43]. The skyrocketing price of land in the city centre, combined with the need for service labour in the same location, has enabled a market for subdivided flats in which the homes of hundreds of thousands of people are reduced to the physical space in which they sleep, and little else. They are practically wardrobes for storing people while they are not in use. This reduction of space practically denies the existence of a life of their own, reducing them to the condition of slave labour, and demonstrating to the extreme the undoubtedly basic emancipatory condition of housing. Their stored, dormant bodies inevitably recall the state of the parasitised bodies of the people whose lives had been transplanted into the *Matrix* in the Wachowskys' films (1999; 2003a; 2003b).

The images are terrifying, even more so if we remember that they predate the COVID-19 pandemic. It is shocking to think how these people were able to live through the pandemic in these circumstances, not to mention the number of their casualties, forced to live in minimal and poorly ventilated spaces, but neighbours and barely separated from each other, and with all the basic services shared. Submerged in the underground economy, there is a lack of studies that speak of their lives and vicissitudes

It is this extreme of limiting housing almost to the body itself, or to the immediate family — since the family is the inalienable element of the socialisation still desired (Donzelot 1998)— that we wanted to raise, as a cognitive dissonance by extreme contrast with the title, on the cover of our issue.

We cannot forget that this is not dystopia, but reality, in a very precise and extreme place in the global geography and economy. And yet it acts with the same asymptotic effect on a market eager to test the limits of tolerance of the population it subjugates. Impossible to pose head-on in a Western democracy[44], we are witnessing the emergence of attempts at rapprochement to it. The strategy is the same as Trump's: to see how far we can go; the methods, only slightly more devious.

---

43 They are not, according to the author himself, and as one might initially think, beggars, or people in social exclusion, exceptional or minorities, but workers who in order to carry out their trades must live relatively close to the most central and expensive urban spaces and who at the time of publication numbered more than 200,000.

44 Hong Kong is a Special Administrative Region of the Republic of China and therefore, although it has greater degrees of freedom than mainland China, it cannot be considered a democracy. It is, however, a capitalist free market area, and it is

In Spain, this approach is taking place through the so-called pod hotels. Inherited, in principle, from the Japanese hotel model, they do not ignore— when they do not make explicit— the possibility of a shift to the Hong Kong model, especially if the original, much more profitable business, does not work as expected. This is the case of a company operating in Malaga, the same city where this article is written, which offers sets of two *luxury pods* for small investors, with a very high profitability[45], in *hotels* that group several of these cabins under the management of the company[46]. El País revealed in an article that the documentation for investors suggested in December 2024 that, "due to the excessive demand for housing, [this project] makes it possible to occupy the empty units in lower seasons, in *coliving* mode", also offering "a guarantee of occupation in the face of another possible COVID", identifying as possible clients people who are in the process of looking for a home "due to the difficulty of finding housing (brochure for investors, quoted in Sánchez 2024) . In January 2025, in a local newspaper, they deny this possibility, limiting reservations to one month, because "it is simply much less profitable for us" (Pedrosa 2025).

In reality, this type of offer is already a tactical step backwards in the search for the limits of the possible. In 2018, a company from Barcelona proposed pod living without hotel facilities or pretensions. The article on the real estate portal *idealista*[47] that reported it referred to the Hong Kong model, clarifying that the Japanese model is for hotels and not for housing. Among the many mandatory rules it describes, it highlights that "it is not allowed to criticise the functioning of the pod rooms in public or social profiles, it will be considered a negative action against the community[48] and the resident will be expelled", or that all the members of the community can associate to expel one of them. In this case, it was openly acknowledged that the targets of the projects "are people at risk of exclusion, who, although they have a monthly income, are at the limit and do not have a flat to live in" (quotes included in Pareja 2018). These types of measures, which deliberately apply coercion and repression in an openly unequal manner, not only follow fictional dystopias —the closest one in this case being the film *Anti-Squat* (Silhol 2023)— but, in fact, are already anticipating them[49].

Fortunately, that project did not develop in Colau's Barcelona, and even in Martínez-Almeida's Madrid[50] one of these hotels (González 2025) has just been closed down, after the newspaper El País reported that it was being used as a permanent residence (Peinado 2024). Not everything seems lost, but it is essential that public administrations keep their guard up against these reality-testing processes that probe the limits of legality and rights, in order to expand capitalism and profitability beyond them. Let us not forget that "Spain is the country that has received the most condemnations for violating the right to housing by the United Nations Committee on Economic, Social and Cultural Rights" (Amnesty International Spain 2025).

---

there, rather than in the more intervened mainland, that these cases occur (or from where they become known to us).

45 Around 20%, on investments between €43,000 and €48,000, a supposed bargain that aims to increase the democratisation of investment towards increasingly smaller (and unprotected) investors. More on this later.

46 It would be of interest, from a legal perspective, to analyse the timeshare formulas on which these investments are based, and their security and guarantees

47 Not at all suspicious of the slightest opposition to the real estate market, its reason of existence.

48 In original Spanish, they refer to the hive, and to hive dwelling, in an interesting biomimetic way.

49 The film comes after the article mentioned above.

50 For readers who are not very familiar with Spanish local politics, Ada Colau was mayor of Barcelona between 2015 and 2023. Coming from a background of housing associations, her mayoralty was characterised by taking this concern to the institution, promoting numerous innovative initiatives that were also controversial for their distance from the interests of the market. At the other extreme, José Luis Martínez-Almeida, the conservative mayor of Madrid since 2019, was till now renowned for his inaction, in regulatory terms, on the Spanish capital's complicated housing market.

The current problems of housing[51] are numerous and very complex, but they can be summarised without losing too much depth: most of the problems of housing stem from its conception as an exchange good[52] . This consideration implies a first phase, which is its consideration as property, and a second, deductible from the first, but not univocally, which is its consideration as a mere exchange good, beyond its use value, its *alienation*, as David Madden and Peter Marcuse rightly and accurately call it in their seminal and significant book *In Defence of Housing*(2018, 78-81) . It is this second twist that is at the root of the housing market's doom and gloom[53]. As a commodity, price speculation should not be allowed. It is easy to understand that speculation with basic foodstuffs and water is not permitted, is monitored and is punishable in our legislation. Even in situations of extreme scarcity (wars, catastrophes, etc.) it should be managed by the public administration as the regulator of the common good. However, we are unable to extend this treatment to a good that is almost as necessary, such as housing. For it, the market. Not only do naturally accept speculation, but investing in housing is the aspirational desire of the average citizen. The stock market, as a natural means of economic speculation, is reserved for professional investors. The average citizen wants to invest in real estate[54].

To minimise the impact of this small-owner investment culture, which historian Carmona Pascual estimates to be the majority of the rental market, "a political debate must be forced to question the 'right to speculate' that has been granted by default to private landlords. It is also about eliminating all the tax privileges that exist for this sector. And, of course, to look for public housing alternatives" (Carmona Pascual 2022, 192).

This original scenario, already complex and the cause of numerous housing crises throughout history, has only become more complicated, as has the market economy in general, since globalisation. The problems of a local housing market are enormously complicated when it progressively ceases to be a local market and becomes a global one. Again, it is a problem of scale. When the *Monopoly game* of real estate speculation changes its toponymy from city streets to cities on a global scale, and its banknotes change from local currency to transnational capital, the market becomes elitist, and housing becomes unaffordable for the local citizen, losing its capacity to satisfy its use value, much less its associated rights, and provoking displacement and social exclusion.

Under this brief description, many of the most recent housing problems can be encompassed. *Gentrification*, or the more or less progressive raising of the class and income levels of certain urban areas (see Smith [1996] 2012) involves the replacement of traditional inhabitants of a neighbourhood by more affluent fellow citizens, and the consequent expulsion of the former to less valued areas. When these areas come into the interest of the global market, as happens in the most significant of the large global cities, we begin to speak of *hypergentrification*, as the difference in

51 We apologise for potential over-simplicity of the following paragraphs, but it seems appropriate to illuminate, albeit quickly, the complexity of the combined problems we face today in order to better understand the conceptual appropriateness of *Emancipatory Housing*.

52 "To properly understand the housing crisis in which we are currently immersed, it is necessary to understand its commodification. And to make real progress on housing issues it will be necessary to develop concrete alternatives to this commodification" (Madden and Marcuse 2018, 73).

53 The much more radical approach of aiming for a propertyless society goes far beyond the already very ambitious aspirations of this issue.

54 These conditions, surely shared in many other countries, are, in Spain, a deep-rooted culture, fire-marked by the *Spain of the owners* formula, coined by the first housing minister of the regime, José Luis Arrese (1959), and insistently applied by the Franco regime.

purchasing power between the original inhabitants and foreign investors skyrockets, accelerating and exacerbating the process of segregation and expulsion.

Touristification is a specific variant of gentrification, in which the newcomer is not an inhabitant, but only comes on holiday. In addition to the potentially higher purchasing power of the visitor, there is the condition of holiday exceptionality, for which people are prepared to pay considerably more than for their usual home. A holiday rental property is therefore much more profitable than a holiday home, or long-term rental. Originally emerged as part of a "collaborative economy", supposedly outside of capital —as if that were possible— holiday rentals have not only extracted an enormous amount of housing from the rental market, reducing supply, but also replaced the commerce and local life of countless tourist cities with a repetitive and soulless model of franchised city, dominated by a restoration sector which is spatially aggressive in its occupation of public space, and often mean in its transactions, both with the consumer, and with its precarious employees.

Residential tourism is a very old phenomenon, which has been around as long as tourism has existed and was originally very elitist. Globalisation and the *democratisation*[55] of flights have made it much more widespread, making it easier for more and more social strata in the most economically advanced countries to decide to invest in tourist or retirement residences in areas that combine security with a good climate. This makes the local markets in these areas more expensive, and displaces the original inhabitants. The flipside of this would be the *digital nomads*. Initially they were identified with elite, highly immaterial tech company managers, whose jobs could be carried out from anywhere in the world, allowing them to choose their residence among all the global paradises— including, of course, tax havens[56]. Under the precariousness dominant in today's unleashed capitalism, they have ended up resembling more workers in these same industries, whose precarious wages allow them to live better in less developed countries, though perhaps sunnier and gentler than their own[57]. Both of these symmetrical deterritorialising mechanisms result in an expansion of displacement and expulsion of local inhabitants.

Financialisation, which does not only affect housing, refers to the increase in economic abstraction that it undergoes when it is transformed from a mere exchange value to a financial asset, and has serious consequences in at least two different ways.

On the one hand, it extends the global scope and market deregulation to small investors. Those *popular rentiers* (Carmona Pascual 2022, 91) who had rented a house to exploit their savings or small excess capital, no longer having the purchasing power to be independent owners, are now grouped together anonymously in investment funds, legal personalities that dilute the traceability of personal responsibility[58]. Thus, in the hands of professional operators, often transnational, these capitals are invested according to the sole directive of profitability, oblivious to any ethical

55 We emphasise this term in order to express our disagreement with it, as it has nothing to do with democracy, but with a mere lowering of prices and qualities in the unsustainable pursuit of business expansion.

56 In Spanish, the word paradise (paraíso) is also used to refer to tax havens (paraíso fiscal).

57 And often with much worse health and safety systems that sometimes cause a scare for the young adventurers of the international precariat.

58 Other alternatives to investment funds for small investors would be timeshare investments, such as those we have seen, in cabins, or rooms that are offered for sale both as investment and, particularly the latter, for inhabitants of the same (Martin 2023) . This jibarisation of the property and real estate investment market is not only legally questionable, but probably leads to a further complication of existing problems. See https://habitacion.com/ (According to the website, the company is -certified as an emerging company by the Ministry of Industry, Trade and Tourism).

approach or local sensitivity. Under their increasingly extensive mandate, the small landlord who was able to establish a relationship of trust with his tenant is replaced by anonymous companies with no regard for any special circumstances of the tenant, whom they do not hesitate to intimidate and overwhelm legally, and sometimes even physically, in order to increase the rent or force the eviction, when they understand that the profitability obtained is not optimal, or that the property can obtain higher profits through refurbishment, sale or demolition. The almost monopolistic extension of investment funds not only displaces tenants and small landlords, but also all the other minor players in the building and real estate process in general. From small developers to small architectural firms, all are displaced by a concentration of the business in a minority, constituted around the large investment funds, more financially stable —often part of the financing banks themselves— and their environment of large —or enlarged in their shadow since the context of the previous crisis— trusted architectural firms. Following the current capitalist trend, power and money are increasingly accumulating in fewer hands (see Minguet 2017, 133- 44)

On the other hand, the financialisation of housing, in areas already heavily deterritorialised and affected by the problems already mentioned and, consequently, with very high prices, refers to the almost total loss of the housing function of new residential buildings. These new constructions, generated solely from the perspective of profit (as shown by their forms, slender towers outside any constructive logic) are built with the sole function of fixing capital, of constituting investment, without the clear expectation that they will ever be inhabited, not even by great magnates in holidays, and taking the process of abstraction to the maximum degree, where housing is only financial exchange value, without any rest of use value (Soules 2021) .

All these issues and those we may have forgotten, or avoided for lack of space, occur simultaneously around the problem of housing, and on many occasions, in the tensest territories, all converging at the same time. Despite their variety and diversity, they all share a deterritorialising effect and accentuate the inclination of housing towards its exchange value, from which parameters it is increasingly produced, and a distancing of its use value, forgetting or ignoring that it is fundamental for the very subsistence of the local communities where these dwellings are located and to which they give meaning as such.

In this complex context, what does it mean to appeal to emancipatory housing? Why do so?

Firstly, emancipatory housing appeals, of course, to housing as a right, as stated in article 47 of the Spanish Constitution —and other articles of many other national charters. As a right that, if not fundamental[59], is the basis of almost every other right. Without a home —without a postal address, without a census— a person cannot acquire the status of citizen, nor can he or she have an adequate interlocution with the public administrations that can watch over his or her rights or provide assistance. But that is not all. The name of the highest representative position of the UN in this area is significant: the UN Special Rapporteur on *adequate* housing. Because the right to be claimed is not only to housing, but to adequate housing which, according to the Rapporteur's formulation, must provide: security of tenure, availability of services, affordability, habitability, accessibility, cultural adequacy, and a suitable location (2024). Only in this way can housing be *emancipatory*. Housing that subjects you to the constant fear of losing it, enslaves you to pay for it, inflicts constant discomfort and health problems, isolates you from society, segregates you, or

59 The classic terminological and legalistic discussion about whether it is a fundamental right or not is used as a digression to simply ignore it. Is a right on which others are based, or without which others are not possible, not fundamental?

hinders your cultural identity, is more of a prison than a home, a bondage rather than a means of liberation. Thus, emancipatory housing appeals to an expanded, multifaceted right.

The polyhedral condition of the right to claim anticipates the scope of the movement to be convened. In opposition to the complex multiplicity of problems already described, emancipatory housing as a concept invites to approach the housing issue from a symmetrically polyhedral and multi-scalar perspective. From the smallest details of architectural design to the major political and fiscal guidelines on housing, and all the scales and areas in between, can be understood as faces of the same problem, if we approach it from the point of view of emancipation. This multiplicity is essential in order to be able to understand the global nature of the problem and provide fairly solid solutions. We cannot forget that, as Lefebvre said, "the established order has a great capacity for adaptation and integration; it assimilates that which opposes it"([1981] 2005, 106) , which in the case of capitalism, has reached levels of true virtuosity, to the point of not allowing us to imagine the possibility of an outside, as many authors have noted from very different perspectives (Boltanski and Chiapello [1999] 2002; Frank [1997] 2011; Debord [1988] 1990, and many others).

In order to confront the gigantic mechanism of housing commodification and its extensions in all spheres, we cannot reduce our approach to isolated disciplinary contributions that will certainly be incorporated as mechanisms of further commodification. It is enough to look at what *collaborative economies* such as *Airbnb* have become, or what community concepts such as *co-living* are turning into; or to imagine what suggestions supposedly originating from an emancipatory feminism, such as the house without a kitchen (Puigjaner 2014), could become if they do not permanently address the complexity of the global problem and the permanent threat of assimilation. For this reason, in the face of the commodification of global capitalism, driven only by ambition, but in extremely sophisticated choral forms, where each intervention in different spheres and scales contributes to the effectiveness of the whole[60], it is necessary to have no less chorality and connection between the scales of intervention for better housing. Emancipatory housing seeks an approach that is equal in its chorality and sophistication, as well as in the unity of its objectives, to the commodification mechanisms it seeks to confront.

This sought-after sense of chorality makes it coherent that the theme of this publication was approached, at least initially, as an open call. By placing emancipation at the centre, as this concept is both encompassing and precise, but opening up the possibility of reception to all the approaches or views —planned or not— , the aim was to find this choral panorama of approaches which, perhaps in later phases, could organise the tessituras of each voice well, grouping them into a more structured and effective choir, which simultaneously understands their complexity and their indissolubility. The possibility of providing viable solutions to the problem does not lie in any of the individual pieces, but in the complete puzzle that they build. Only with the whole imaginary in our heads at the same time, will we be able to design strategies that have any chance of resisting the great polyhedral monster of deregulated and dehumanised capital as it advances. Fortunately, the success of the call, both in quality and quantity of contributions, allows us to introduce today an issue of undoubted interest, a desirable possible start to new contributions and encounters between their voices, and at the same time, always open to new ones, who are willing to tune this same song[61].

---

60 Always through a large number of casualties, investors who fail and go bankrupt, sometimes dramatically, and who are not part of any of capital's narratives of success.

61 To take up here the quote from Marina Garcés that Pelegrín and Pérez give us in this issue: "Emancipation is learning to live together, on condition that each one can think about this life for himself" (Garcés 2021, 28).

The call for emancipatory housing is, finally, an insistence *against the grain* on utopia in the face of the recurrence of dystopias, which are becoming increasingly real and are beginning to place reality before fiction. In the context of the pessimism posed by the dystopian triumph, claiming something apparently so unattainable (so non-existent, or at least exceptional) as the emancipatory ability of housing, something so far removed from what seems possible, allows us to trace the horizon of a desire that does not accept imposed renounces. The old slogan of May '68, *soyez realistes demandez l'impossible*[62], seems to make sense in today's demoralised context of progressive acceptance of increasingly depressing and oppressive dystopias. To accept dystopian pessimism is to fulfil its first and most important programmatic premise. To demand an emancipatory housing means a global, polyhedral, complex and sophisticated refuse to this acceptance. It means claiming what nobody expects, but which goes to the core, to the marrow of what is expected, desirable, and gives it an imaginary, perhaps distant, but possible, or at least conceivable. It gives a precise name to a complex claim.

Emancipatory housing aims, aware as we say of the risk of its instrumentalisation by the mercantilist forces it opposes, to be what the philosopher Francisco Martorell calls a *secularised utopia*. Free from any hint of the absolute, aware of its contingency and incompleteness, but which attributes "the entire responsibility for progress to the desire for justice[63] (Martorell Campos 2020, 26).

Also, by symmetry with its opposite dystopias, we could say that it is an asymptotic utopia, which traces a limit to tend towards, without the imperious need to reach any precise and complete objective, but permanently measuring the distance to it, and spurring efforts in the right direction.

In coherence with all that has been written, emancipatory housing would be that which is imagined, conceived, designed and built thinking only of its use value. Of that extended use that cultivates fundamental rights, providing the firm ground and sustenance in which these can grow lush and free. This is not easy, it has never happened before, but only by imagining it, naming it, will we be able, not perhaps to make it possible, but at least to know where we do want to go, instead of allowing ourselves to be dragged along.

The choral condition of our issue becomes stronger precisely from those forms of knowledge that are less appreciated by the centrality of our capitalist and western society, as Sánchez Laulhé et al point out. Thus, we will discover that particularly powerful ideas come from knowledge somehow overshadowed by the hegemonic discourse[64]: from care feminism, in the case of Garrido et al., from the global south in the cases of Cicuto and Moreno, or Pérez and Pelegrín, from forgotten disciplinary traditions in the cases of Avilla-Royo and Barberá, or the reviews on the translation of Xenophon by Quetglas, or from the farthest east, in Capdevila et al.

Dystopian realism. Or how film production invites the acceptance of the present, the review of the Norwegian miniseries *The Architect*, by Daniel Natoli has already had enough presence in this editorial that aligns itself with its argument on dystopias and utopia when presenting the sense of

62 Be realistic, ask for the impossible.

63 I would call them 'secularised utopias', insofar as they attribute the entire responsibility for progress to the desire for justice [...] The follower of the secularised utopia [...] envisages future utopias flowing from the accumulation of ambitious specific proposals, without ruling out the appearance of discontinuities, leaps or involutions along the way. [...] it is an assumable dream, compatible with more radical dreams (Martorell Campos 2020, 26-27).

64 It is worth warning that, possibly, they are also those which, because they are more different and novel, are more appetizing to be reversed and instrumentalised by capitalism itself, in its favour. It is important to be vigilant about this, and it cannot be repeated often enough.

The Emancipatory Housing, as a concept. The filmmaker reflects on the scope of fictional dystopia to configure our minds and undermine our resistance, a terrain that the series plays with not only in its discourse, but also in its meta-discourse, in the relationship that the spectator establishes with it, leaving several questions open, as Natoli warns, perhaps to a second season or, in any case, to our future, or rather, already, present reflections.

If this review goes to the limit of the future, the other two, in parallel, go to the foundational end of the discipline of architecture, no longer to the Renaissance, but even further back, to Classical Greece. Both deal with the translation and prologue that José Quetglas offers of Xenophon's *Oikonomikos*. He eludes any forced relationship with the much more modern word *"economy" and* entitles it *Saber habitar (Knowing how to inhabit)*. Quetglas's interest in such an old reference —he is usually focused on modern and contemporary criticism— lies in a question that Roberto Fernández, our director and his first reviewer, soon rises: "Why did they have to make us read for centuries Vitruvius or about the temple of Solomon, which are things for building engineers[65] —the curious will say to himself, if he is somewhat exaggerated— and not Xenophon?"(2023, 10). Its translation and prologue therefore consist of exploring the possibility of an uchronia. What would become of the discipline of architecture if, instead of building on the work of Vitruvius, it had relied more on that of Xenophon? Roberto's review, whose title, *Earlier and better than Vitrubius*, leaves little doubt about his reception of Catalan critic's proposal, will escort us in our reading of Quetglas, making us understand that Xenophon proposed a key differentiation between two different kinds of knowledge —*epistemes*—: *tektoniké*, or construction, initially derived from carpentry, which is the type of knowledge on which Vitruvius will focus, and which Quetglas considers to be the work of building engineers; and *oikonomikós*, or the art of knowing how to inhabit, which in fact is, and should have been since Xenophon, recognised as the true art of architecture. In his stroll hand in hand with Quetglas, other themes that surprisingly connect Xenophon to our present day - austere dwelling, storage, and even a certain idea of feminism, necessarily translated, in turn - will appear in the delight of reading this translation of Xenophon that Fernández confesses. *The Curious Architect*, the other review of this translation, by the professor and translator of classical languages Alberto Marina, sticks less to the literal text, and approaches it from an exquisite sense of the meaning of translating, just as the curious Quetglas himself approaches it, and situating his introduction in a time in which, according to Gilbert Murray, "the manuals had not yet left, specialising, the realm of the Muses". He also contextualises it among a series of recent cultural references that accompany him in his search for connections between classical thought and our present; distancing himself from Michel Foucault, who comes off particularly badly.

Not so in the text by Sánchez, Gisbert and Nieto, *Emancipation and architecture based on workers' housing. Genealogical notes on the concept of inhabiting in architecture,* in which the work of Foucault, whose name is taken from the title only in the latest versions, plays a fundamental role —certainly works far removed from the interpretations of the classical period that offend Marina. Their understanding of inhabiting as the central knowledge of architecture does not depart from Xenophon either. Only that, in its Foucauldian meaning, they associate the foundation of the architectural discipline as an exclusivity —in opposition to all other

65 Quetglas uses the Spanish term "aparejador", to refer to a specific technician in the construction works on site that helps the architect, dealing only with technical and economical, but never creative matters.

knowledge— around its function as normalising human habitation, generated around the project of social housing, just as psychiatry had been erected around mental health, almost simultaneously, not mattering so much whether "it fulfilled the precepts of a science or not, but how science supported certain methodologies and exalted certain professionals as experts". From this normalising exclusivity, we can understand the difficulty of proposing elements of emancipation from within the discipline.

Perhaps for this reason, the following two interventions, both on South American issues, refer to forms of housing construction where the architect is not the exclusive technician, but rather, if he exists, is limited to accompanying and advising social and shared processes of creation.

Self-construction, collective effort, and self-management. A study of the debates in Brazil since the 1970s, by Cicuto and Moreno, is a history of collective and self-managed forms of habitat production in Brazil from 1970 onwards, from whose approach we have much to learn in supposedly more advanced societies, where these possibilities are now posed as more or less novel alternatives to capitalist commodification. Just to briefly engage the reader, without oversimplifying or *spoilers*, his discussion starts from the concept of *super-work*, coined by Francisco de Oliveira in the early 1970s. It refers to the work that the self-builder does in his time off from paid work, and which allows the latter to be reduced, as it is no longer expected to cover the costs of housing. *Super-work*, instead of benefiting the *super-worker*, would thus redound to the benefit of companies and institutions, removing not only their civil responsibility to provide access to housing for the worker-citizen, but also allowing them to reduce their remuneration by increasing their profits, or reducing their expenses respectively, as the case may be. Since it touches on issues already dealt with, such as alienation, or use value, its reading should be mandatory for those who work with these formulas, sometimes innocently, in the more capitalist north. *Evolution and update of housing cooperatives in Uruguay. Collective ownership, self-management and technical assistance as a framework for creativity and innovation*, by Pérez and Pelegrín contributes to the always interesting history of the Uruguayan housing cooperative movement, which is today one of the best examples of the possibility of a social, not predatory capitalism. An example for the world of collective and participatory housing production, supported and directed by the public administration for decades —even through a terrible dictatorship of almost twelve years— where the technicians, instead of insisting in the mass production of repetitive cells of housing, dedicate themselves to accompanying the cooperative members throughout the design and construction process —an exemplary model also in the distribution of work, which favours equitable distribution over competitive accumulation. The cooperatives will adapt to the different housing and urban needs, moving from new construction on the periphery to the rehabilitation of urban centres, always seeking ways to adapt the model to the changing needs of the present. The article ends by looking at possible ways of continuing this adaptation to the needs of the immediate future.

Capdevila, López and Marcos have gone all the way to Seoul to bring us their enthusiastic proposal: *The Korean Bang between the public and the private: atomised dwelling as emancipation from normative*. The *bang* —generic name for a room associated with a function— are spaces of very diverse uses scattered around the city that can be rented temporarily for a wide variety of activities, from bathing to karaoke, games or watching films, perhaps with a certain degree of intimacy. In contrast to the normative and macho rigidity of the culturally predominant neo-Confucianism —and perhaps overlooking the long American influence in Korea[66]— for our authors, "today's

66 Discussion appeared in the reviews, which the authors have managed with determination and boldness.

Bangs represent a witty, vital, fearless and, in many ways, *bottom-up* update. The *Bangs* blur the boundary between private and public space, and question the universal applicability, as well as the historical specificity, of Western ideas of modernity". Their appearance, as disaggregated elements of the house outside the house, both in the topological and hierarchical sense of the term, favour "the emergence of an alternative sense of belonging", which would give rise to a "new cartography of the emancipation of the contemporary Korean citizen". Whether one agrees more or less with the historical and contextual approach from which these *bangs* emerge and in which they make sense, what is definitely convincing about our authors —and what is most relevant in our emancipatory context— is that they represent a novel form capable of questioning the spatial concepts established in the no less normative West, proposing unforeseen forms of emancipation capable, at the very least, of opening up alternatives to the dominant thought —while trusting, or better still, being vigilant, once again, that the latter does not immediately instrumentalise them.

Perhaps the thought that has best resisted any instrumentalisation by capital, because it is particularly ungraspable in its approaches, is care feminism. By placing its attention and focus squarely on the non- productive part of life, this particular genre of feminism, aimed at everyone, has been at the forefront of resistance to capital in recent decades. Not least in the field of housing. Although we would have liked to have more, we have at least been able to count on one contribution that addresses emancipatory housing from this focus. *On the shoulders of women. Transformation of a real estate space into a care neighbourhood*, by Garrido, Martín and Urda tells, as its name suggests, the story of the evolution of El Naranjo, in Fuenlabrada (Madrid, Spain), one of the many neighbourhoods of the Franco dictatorship's *liberalising* period, from a quick and profitable real estate operation to a neighbourhood where care is possible and the identification of its inhabitants with their piece of the city is even more satisfactory than expected. All this on the shoulders of women. The solidity of the argument and its exportability to other similar circumstances —there are hundreds of housing estates and neighbourhoods similar to El Naranjo throughout Spain— rigidize it a little forcing us to overlook certain specific architectural qualities of the original designs, or the determined commitment of the city councils of democracy to provide services to those neighbourhoods that did not even have streets, perhaps oversimplifying the analysis of the specific place. However, the recognition of these women who, from the hidden privacy of their daily lives, have been silently and without fuss building the foundations over which today's cities can gradually become —the battle has only just begun— spaces of care, would probably deserve more entries than those we have managed to collect in this issue

The next two interventions come from a more disciplinary sphere, but they look to somewhat forgotten traditions and genealogies to rescue values that have not been adequately addressed and that may serve to improve or explain our present in some way. This is the case of *Cellular Domesticities: Lessons from The City in Space and Its Relevance in Barcelona's Contemporary Debates on Flexible and Collective Housing*, an article by Raül Avilla-Royo that explores *The City in Space*, the set of housing projects that made the *Taller de Arquitectura* directed by Ricardo Bofill relevant, before plunging into the postmodernist formal rhetoric of *Abraxas*, which would mark the rest of his career. In continuity with the themes of the previous article, Avilla-Royo points out the relevance of Anna Bofill, sister of Ricardo, whose thesis (1975) analysed and structured the arrangements of the habitable cells that made up those ensembles, whose forms of grouping allowed for unprecedented spaces and possibilities. The research on The City in Space coincides significantly with the period when Anna joined the Workshop, and would be abandoned abruptly after her leaving the studio.

Revealing a utopian and highly innovative social concern with regard to social housing, these works of the *Taller de Arquitectura* —already in itself a multidisciplinary group then— attracted the support of numerous artists and thinkers linked to the political movements of Spanish 68, of which they ended up —particularly Walden 7— in becoming emblematic. If the transformation of the revolutionaries of the '68 movement into neoliberal leaders is perhaps the most recurrent and accepted example of assimilation in recent history, the passage of the Taller de Arquitectura from the militant research and experimentalism of The City in Space to the formalist and rhetorical postmodernism of Abraxas and subsequent projects is, perhaps, its perfect replica in the field of architecture.

And yet, the projects remain, and although they did not leave direct legacies either in the workshop itself or in other potential followers, they seem to regain a new relevance today. Avilla-Royo seems to glimpse in the way of prioritising the cell as opposed to the whole —although in a two-dimensional, flattened version of the idea— some rescuing of the *Taller*'s proposals in the emerging forms of housing design of the most thriving architectural studios on the current Spanish scene. This puts Avilla-Royo's written article in relation to his visual article, a research by design experience in which he studies possible forms of cell aggregation, based on Robin Evans' reflections on the frictions in the spaces of the dwelling ([1978] 2005). Partly confirming Avilla's proposal, we can see how Marta Peris, perhaps the best known of these potential heirs, uses the same reference to Evans to explain the cells and their aggregations in her housing projects (Peris, in Fundación Arquia and Fernández Galiano 2025), although she makes no express reference to the Bofill Workshop. In any case, Avilla-Royo's double task is as illuminating in terms of examples and salvageable intentions as it is enlightening in terms of understanding the new trends of the present.

Unit A and Unit B in Berlin Masque. Housing for a Cultural Transformation, by Carlos Barberá also leads us along paths, nowadays somewhat overshadowed, in the history of recent architecture. In his case, the architect to be rescued is John Hejduk, on whose work Barberá is a recognised expert. These units, and other related projects, would, according to the author, offer an artistic possibility of making social inequalities in the city visible. Intended to be inhabited by the homeless, and designed as freely mobile elements in the city, and with the capacity to interact with the public space, these small-scale interventions would allow not only the integration, but also the visibility and participation in the collective space of people less favoured by society, simultaneously granting them a set of rights that would otherwise be difficult to obtain.

Perhaps, as in the Korean case, and despite Barberá's meticulous research and the evidence associated with similar projects, someone might question the author's hypotheses with respect to these specific projects. However, once again, the emancipatory potential of the proposal and the potential of the reflections to which it leads are more relevant, from our emancipatory perspective, than their precise authorial identification as Hejduk's original intentions. The author's original intentionality is irrelevant to the creative or suggestive capacity of his work.

The second intervention by Pelegrín and Pérez —the same authors of the article on Uruguayan cooperatives, who here alter their order of authorship— *Research and practice at the margins of the normative regulation of the post-war Siedlungen in the Rhine-Main region,* combines a first part of analysis with a subsequent part of proposal. Convinced that "it is not the project or the space of the dwelling that in itself becomes emancipatory, but the processes by which they are conceived, occupied and used", the first part is a very serious and attentive study of the multidisciplinary complexities of the mechanisms of production, acceptance and redesign of German *siedlungen* from the post-war period to the present day. In-depth knowledge of this inherited heritage should be useful in solving its problems of obsolescence, which are repeated, with different nuances, in at least

the whole of Europe, heir to the Modern Movement[67] . Not limiting itself to analysis and moving on to action, the second part of the article proposes intervention in a precise set of these *siedlungen* "a project process that could be intuited as emancipatory: a set of simple spatial tools that, as they are implemented, transcend the domestic and environmental surroundings, and summon the inhabitants to reconfigure the space of the dwelling together". Perhaps this second part requires even more development and exhibition space to match the depth and complexity of the previous analysis. Nevertheless, the commitment to be coherently on both sides of the issue: the analysis and the proposal, is surprisingly rare in this research and its value must be unequivocally extolled.

More common is the approach of the next two articles in the issue, which compile recent projects and achievements in a narrative that structures them as a current trend or an emergence of the present. *More housing, less architecture: five paradoxes of the contemporary habitat as a frugal emancipation strategy*, by Francisco Muñoz, offers us "More housing with less architecture. Without additives. A participatory strategy that redefines the relationship between the inhabitant and the space he or she occupies, promoting a frugal, sustainable and therefore emancipatory housing model". In his article he reviews some recent strategies that deal with scarcity of resources to continue to offer greater flexibility in uses in both space and time and other advantages that can be obtained by reducing architectural determinism. Most of them are widely recognised and valuable, taught as design strategies in the most attentive and evolved schools of architecture. However, the approach is based on the unquestioned assumption of austerity conditions whose causes are outside the picture, and the headings repeat the structure of the inescapable Miesian "less is more" oxymoron: *less x, more y*. One can imagine a real estate developer, or a seasoned politician, trying to take economic advantage of each of these *less*. After the overwhelmingly conclusive proposal of Druot, Lacaton and Vassal, with their *Plus,* couldn't we simply talk about *more*? (2013).

Along similar lines, *From productive tool to living machine: strategies for the reconversion of disused industrial heritage into public housing*, by Gual and García, opens up a new avenue of exploration, in this case the possibilities of abandoned industrial heritage for emancipatory social housing proposals. Through the structured compilation of a series of illustrative projects or good practices, they elaborate a series of intervention strategies: prolonging the street, fractioning the space, articulating the voids, liberating the floor plan, and generating centralities, somehow systematising ways of intervening in the industrial heritage of our cities, as windows of opportunity.

The last two interventions focus on the histories of social housing in two Spanish cities, Barcelona and Granada. In *Housing in Barcelona: a long-standing structural problem*, Maribel Rosselló and Manel Guàrdia, aware that "the topicality and urgency of the housing problem often conceal its structural nature", propose "a long-term view [...] to better understand to what extent the past weighs on the present and, consequently, on the options for the future". Their analysis of the history of social housing in Barcelona, specific and detailed, could be transferred, despite this, to many other Spanish cities that follow the same history, especially under a centralist and homogenising dictatorship such as Franco's. And yet, based on previous studies by their own research team, they point out some paradoxes of great interest, not so contrasted with other cities yet. The first housing movements that arose during the decline of the dictatorship in Barcelona were in working class areas, but where most of the housing was owned. "So access to property,

67 The quality of this often misunderstood heritage varies widely in different countries, but in the chosen case, under the recurrent influence of Ernst May, we would be referring almost to its canon.

contrary to expectations, did not domesticate the population of the peripheral neighbourhoods that were created in the second half of Franco's dictatorship"[68], but rather the opposite: "housing stability and rootedness in the neighbourhood were the ferment of progressive protest action and the emergence of an unexpected political force with solid social capital". This only confirms the inescapable strength of the emancipatory capacity of housing. Even housing with a large number of deficiencies constitutes a base from which the inhabitant can become a citizen and, finding a social fabric to belong to, articulate his or her own voice in the consolidation of the timid rights that it provides. The expected conclusion of the article is that the historical legacies and inertias of Francoism place Spain in a situation quite different from the rest of Europe, which requires "decisive and sustained action in the long term, in the knowledge that the effects will be neither immediate nor completely foreseeable".

In *Social housing in the Northern Zone of Granada and its possibilities in the face of the current housing problem,* Rafael de Lacour agrees with his predecessors that "the situation has an inertia that is difficult to overcome and the solutions are not immediate". His historical analysis is conciliatory in generalising the motivations for urban growth in Granada around demographic emergencies in the rural-urban relationship, which are organised in a centre-periphery relationship, avoiding other possible social or economic conflicts. More daring in his proposals than his Catalan counterparts, de Lacour assesses some proposals without opting for them— more land supply, easier land management, facilitating credit for young people[69]. His final proposal favours the recovery of the built heritage, particularly the most obsolete, "as they are far from real estate speculation, precisely because of their state of deterioration"; through rehabilitation aimed spatially at young people "primarily with generations who have been born and raised in these places, with whom to strengthen the notion of rootedness, necessary to articulate socio-spatial coexistence". This intervention must be aware that "it is an integral process of urban and social revitalisation", and not just an architectural one. "By reorienting these interventions towards an emancipatory perspective, housing goes from being an object of speculation to an instrument of autonomy, identity and community cohesion"

If in the case of Barcelona there is a lack of concrete solutions, in the more daring case of Granada they are not entirely convincing. There are already many cases that show that for years now speculation has been taking hold in the most disadvantaged neighbourhoods with almost as much force as in the most profitable ones[70] . On the other hand, the Decree regulating the demand for public housing of the Junta de Andalucía[71] establishes, with good criteria, that the demand for housing in Andalusia must be governed by the Municipal Registers of Applicants, under equal conditions, which limits the orientation of solutions to age groups.

---

68 We extend the quotation to this final clarification, clearly intentional in its division into two periods of Francoism, without which it can't be correctly understood.

69 Some of the main ingredients of the previous housing and economic crisis.

70 Elsewhere we have even discussed cases where negligent or intentional deterioration can be used as a preparation for an even more irresistible and profitable speculative surge (Minguet Medina 2022, see also Benach 2021). In the specific matter of comprehensive rehabilitation, the case of Park Hill in Sheffield (UK) is particularly clear, where symbolic dwellings of urban marginality have been converted, through rehabilitation, into a trendy neighbourhood.

71 Decree 1/2012, of 10 January, which approves the Regulatory Regulations of the Municipal Public Registers of Applicants for Subsidised Housing and modifies the Regulations on Subsidised Housing of the Autonomous Community of Andalusia. The Junta de Andalucía is the regional government of the region in which Granada is included.

Solutions are indeed difficult and need to be carefully tested with all previous experience and at all levels. What seems right in one discipline or scale may fail in another, and the threat of assimilation is constant. However, only by keeping one's eye on a goal such as emancipation which, while ambitious, rejects any aspiration to totality, and assumes its contingency; and only by keeping the range of scales and approaches permanently open and testing, is it possible to illuminate solutions of the complexity necessary to counter the enormous mercantilist inertias. There is a good range of them here, some valid on their own, and others that could well be coordinated to rise to a higher level.

The definition of the right target should achieve the political will. Complex solutions should achieve, or at least bring us as close as possible to, the desired and necessary goal.

MORADIA EMANCIPATÓRIA. UMA UTOPIA SECULAR, OPERACIONAL E MULTIDIRECIONAL[72]

> A moradia constitui a base da estabilidade e da segurança dos indivíduos e das famílias. É o centro de nossa vida social, emocional e, por vezes, econômica, e deveria ser um santuário onde se vive em paz, com segurança e dignidade (ONU. Relator Especial sobre o direito a uma moradia adequada 2024).

Nos últimos anos, o problema da moradia na Espanha[73] —e não apenas aqui— tem ganhado cada vez mais relevância, entrando no debate público cotidiano, não apenas pelos dados sobre a dificuldade de acesso, mas também por descrições incomumente detalhadas das diversas facetas do problema. O debate político transcendeu, mais uma vez, o mero "e você mais", e as diversas facções apresentaram propostas de ação radicalmente opostas, refletindo de maneira incomumente clara e explícita a contraposição de suas cosmologias (ver, como exemplo, Partido Socialista Operário Espanhol 2025; Partido Popular 2025; SUMAR 2024; VOX – Ana Otamendi Fudio 2025)[74]. Embora não seja nosso objetivo aqui interpretar essas políticas, como é de se esperar, aqueles mais à esquerda propõem diferentes formas de regulamentação do mercado imobiliário, enquanto aqueles à direita defendem a desregulamentação e o estímulo ao livre mercado. Se quase todos defendem a criação de mais moradias, enquanto os primeiros veem parques públicos, os últimos veem principalmente mercados privados.

---

72 Esta pesquisa faz parte do projeto "A questão da moradia: tensões de mercado, desigualdades socioespaciais e vulnerabilidade residencial nas cidades do sul da Espanha" (PID2023-151195OA-I00), financiado pelo MICIU/AEI/10.13039/501100011033 e pelo FEDER/EU, e teve sua origem no Projeto de Pesquisa: B1-2021_19: "Habitação Emancipatória. Por uma moradia europeia mais democrática e socialmente sustentável até o horizonte de 2030". II Plano Próprio de Pesquisa, Transferência e Difusão Científica da Universidade de Málaga.

73 Esse período coincide significativamente com implementação do projeto que financia essa questão, que se mostrou particularmente oportuno.

74 Por meio de uma pesquisa com as palavras "problema vivienda" (problema habitacional) seguidas da sigla de cada partido e, em seguida, buscando o primeiro resultado relevante em nível nacional, essas referências são selecionadas como uma primeira aproximação das diferentes abordagens e tendências de cada partido.

O período também viu a aprovação de uma *Lei sobre a Qualidade da Arquitetura* e, mais tarde, a *Lei sobre o Direito à Moradia*, cujo nome está inequivocamente ligado ao aspecto emancipatório do problema, ambas controversas, cada uma em sua própria escala. É, de fato, nas políticas de escala (Sevilla e Brenner, Neil 2017), que reside o problema que permite, mais uma vez, que as políticas legisladas não tenham aplicação real, ao recaírem suas competências em administrações de âmbito inferior à da legisladora, nas mãos de forças politicamente contrárias a ela que, de forma autônoma, inabilitam de fato a lei, ao não a aplicarem, favorecendo assim o *statu quo* anterior, geralmente associado ao capitalismo desregulado. Enquanto Brenner propõe a aplicação de políticas na escala apropriada (geralmente maior) para viabilizar a aplicação, nossos políticos pervertem o sistema –e sua teoria– para contornar a regulação[75].

A possibilidade de uma modificação da Lei de Terras é uma das estratégias de vários partidos para tentar mobilizar essa situação de bloqueio, mas nenhum deles chegou a um consenso suficiente para levar uma proposta adiante. Assim, enquanto a inação continua por um motivo ou outro, a situação habitacional só piora, em condições cada vez mais complexas. Mas, embora continue sendo uma grande preocupação para os cidadãos, ela foi colocada em segundo plano no debate público.

Desde a nomeação de Donald Trump como presidente dos Estados Unidos, são suas constantes e quase exclusivas piadas que estão no centro de todas as notícias e debates. Não é à toa que, no espaço de apenas alguns meses, sua atitude irracional já está ameaçando a estabilidade global construída desde o fim da Segunda Guerra Mundial. Seu estilo inadequado de valentão escolar, sua encenação, entre o espetáculo e o ridículo, suas ameaças constantes, suas mentiras descaradas e obliterações, foram calculados ao longo de anos de evolução da propaganda e da manipulação publicitária (Minguet 2017) para atrair a atenção de toda a mídia mundial.

Mas essa elaborada estratégia comunicativa não se limita já a atrair a atenção; de um mandato a outro, ela tem ganhado cada vez mais força propositiva e se convertido em ferramenta de ação política. Daniel Natoli, em sua apaixonante resenha de *The Architect* neste número, fala do poder da distopia literária e cinematográfica para nos tornar mais conformados com um futuro em que a linha do progresso foi invertida. O fato é que Trump transferiu essa estratégia do mundo da ficção para a política cotidiana, que ele concebe como uma amálgama indistinta de benefício privado e interesses geopolíticos. Suas numerosas *boutades* prenunciam um futuro imediato fortemente rupturista em relação aos consensos internacionais nos quais nos sentíamos estabelecidos desde meados do século passado, do sistema de Bretton Woods à ONU em suas diversas extensões e especificidades.

Cada vez que ele propõe um cenário que, à luz desses consensos, parece distópico e impossível, não faz senão medir a distância entre esse cenário e a realidade atual, bem como o grau de esgotamento da capacidade de resposta das instituições que o sustentam –instituições sobre as quais ele frequentemente exerce considerável controle. Considerando que essa distância só tende a diminuir e o esgotamento a aumentar (não sem sua contribuição), muitas vezes o resultado dessa operação é que se torna possível avançar mais em direção ao objetivo inicialmente proposto antes mesmo da *consulta*.

É assim que ele chega a compartilhar[76] em sua rede social –chamada nada menos que *Truth, Pravda* em russo, para quem ainda guarda alguma memória soviética– um vídeo sobre uma Gaza

75 Não é a primeira vez que nos deparamos com essa forma distorcida de imobilismo que favorece *o status quo* capitalista diante de suas tentativas de regulação (Minguet Medina 2022).

76 É impossível atribuir a autoria diretamente a ele, mas é difícil imaginar que seja totalmente alheia.

turistificada, à maior glória de sua dupla face como empresário imobiliário e hoteleiro (aparece, entre os inúmeros edifícios de luxo, um com seu nome em grandes letras iluminadas, em seu habitual e ostensivo estilo) e como líder político absolutista, venerado por meio de estátuas e produtos à venda, como balões infantis e estatuetas, todos eles invariavelmente dourados (Pérez 2025). Essa extrema confusão público-privada, entre o benefício privado e a geopolítica –paroxismo neoliberal– acentuase com as aparições alternadas de seus amigos Musk e Netanyahu, como potenciais –ao menos este último– executores da ideia.

E funciona. O surpreendente é que esse insulto extremo a qualquer aparência de respeito internacional ou humanitário cumpre completamente sua função. Netanyahu expressa sua aprovação imediata e, em poucos dias, Trump e Netanyahu são retratados juntos novamente, dessa vez sem IA, na Casa Branca do mundo real, discutindo, decidindo entre eles, o futuro de Gaza e de seus habitantes, a quem eles convidam a encontrar "... um novo e agradável pedaço de terra bonita e conseguir que algumas pessoas coloquem o dinheiro para construí-la e torná-la agradável e habitável". Dessa forma, "você não será alvejado ou destruído" (Trump, em BBC News World 2025 Newsroom) . Apenas alguns dias depois, e após consultar a Casa Branca, Netanyahu rompe o cessar-fogo então vigente e reata sua guerra genocida em Gaza (Hameida 2025; UNRWA 2025). Será alcançado o objetivo fabulado? Avança-se rumo a ele, constatando-se uma resistência internacional que oscila entre o escasso e o ausente, e estabelecendo um precedente: o que for obtido em Gaza será, sem dúvida, aplicado em outros contextos. [77]

Esta situação inaceitável não é senão uma elevação da turistificação, como distopia realizável, à escala de uma guerra genocida; mas os efeitos de deslocamento pretendidos já foram experimentados antes em inúmeros casos, inclusive pelos mesmos atores. O que produz a turistificação –e a gentrificação, da qual não passa de uma versão globalizada– senão deslocamento populacional? A comparação nos remete àquela pichação em Barcelona que igualava o turismo a uma força de ocupação (ver Cheer 2018), mas também faz pensar em Rafi Segal e Eyal Weizman, que escreveram sobre a ocupação civil da Palestina –e a importância e ilegalidade de seu caráter civil– antes deste passo de Israel rumo à guerra aberta (2003). Será o próprio Weizman que dirá, pouco tempo depois:

> A origem do termo "urbicídio"- a destruição da condição de pluralidade que define uma cidade –não se deu em Belgrado, Mostar, Grozny ou Gaza, mas sim nas regenerações e práticas "higiênicas" do urbanismo estadunidense, como descrito por Marshall Berman após a agressiva "limpeza" do Bronx. (2004, 61)[78].

A turistificação e a gentrificação como forças de deslocamento populacional atuam há muitos anos, com consequências sempre crescentes, em contextos de paz. O próprio Trump, que vem do mercado imobiliário, não é nada alheio a essas dinâmicas, que já colocou em prática anteriormente em seu próprio campo. Elevado a um poder político quase omnímodo, que ele entende não como

---

77 Durante a redação deste editorial, foi divulgado o prestigiadíssimo concurso *World Press Photo* de 2025, vencido por uma imagem que deve ser lembrada ao ler estes parágrafos que, apressadamente, narram uma tragédia e uma crueldade extremas à plena luz do dia — que este texto insiste em não ignorar. A imagem mostra um menino palestino de nove anos com os dois braços amputados muito perto dos ombros, em decorrência de um ataque israelense em março de 2024. https://www.worldpressphoto.org/collection/photo-contest/2025/Samar-Abu-Elouf-POY/1

78 Ele continua: "A pretensão de o planejamento facilitar a melhoria social e econômica de um "público" abstrato há muito foi ignorada, e o desenvolvimento físico se manifesta agora em grande parte como o braço executor de uma agenda geopolítica estratégica ou impulsionada pelo mercado" (2004, 61).

representativo, mas como pessoal, aplicou-as, sem dúvida, sem respeito, humanidade ou senso de escala, aos seus habituais interesses.

Ao falar desses procedimentos, estaríamos então falando de uma espécie de *distopias assintóticas*, apresentadas como um horizonte de possibilidade para o qual tender, sem estabelecer a necessidade de alcançá-lo, mas simplesmente de medir a aproximação a ele. Essas *distopias assintóticas*, que surgem em um ponto e podem se generalizar a muitos outros, não exigem sempre a ação de Trump; podem ocorrer –como antecipava Weizman– em qualquer contexto onde o mercado encontre pouca regulação em sua aplicação sobre as pessoas.

No que se refere à moradia, uma dessas distopias foi revelada ao mundo por uma coleção de fotos publicadas pelo fotógrafo radicado em Hong Kong, Benny Lam (2016). Nelas vê-se como vivem as classes trabalhadoras menos favorecidas de Hong Kong: "os garçons que te servem nos restaurantes em que comes, os seguranças nos shoppings em que fazes compras, os faxineiros e os entregadores nas ruas por onde passas" (Lam e Stacke 2017)[79]. O aumento desmedido do preço do solo no centro da cidade, combinado com a necessidade de mão de obra para serviços nessa mesma área, possibilitou um mercado de subdivisão de apartamentos em que os lares de centenas de milhares de pessoas se resumem ao espaço físico onde dormem –e pouco mais. São praticamente armários para abrigar pessoas enquanto não estão sendo "utilizadas". Essa redução do espaço praticamente nega a existência de uma vida própria a essas pessoas, reduzindo-as à condição de mão de obra escrava e demonstrando, em sua forma mais extrema, a indiscutível e fundamental natureza emancipadora da moradia. Seus corpos armazenados, latentes, lembram inevitavelmente o estado em que permaneciam os corpos parasitados das pessoas cujas vidas haviam sido transplantadas para a Matrix, nos filmes das irmãs Wachowski (1999; 2003a; 2003b).

As imagens são aterradoras, e ainda mais se lembrarmos que são anteriores à pandemia de COVID-19. É de gelar a espinha pensar como essas pessoas viveram a pandemia nessas circunstâncias, sem falar no número de vítimas — obrigadas a morar em espaços mínimos e mal ventilados, mas vizinhas e apenas separadas umas das outras, com todos os serviços básicos compartilhados. Mergulhadas na economia informal, faltam estudos que abordem suas vidas e seus avatares.

É esse extremo de limitação da moradia quase ao próprio corpo, ou ao núcleo familiar imediato –já que a família é o elemento irrenunciável da socialização ainda desejada (Donzelot 1998)– que quisemos apresentar, como dissonância cognitiva em contraposição extrema ao título, na capa de nosso número.

Não podemos esquecer que isto não é distopia, mas realidade, em um lugar muito preciso e extremo na geografia e na economia global. E, ainda assim, atua com o mesmo efeito assintótico sobre um mercado ávido por testar os limites de tolerância da população a que subjuga. Impossível de ser enfrentado frontalmente em uma democracia ocidental[80], assistimos ao surgimento de tentativas de aproximação. A estratégia é a mesma de Trump: ver até onde se pode chegar; os métodos, apenas um pouco mais ardilosos.

---

79 Eles não são, de acordo com o próprio autor, e como se poderia pensar inicialmente, mendigos ou pessoas em situação de exclusão social, excepcionais ou minorias, mas trabalhadores que, para exercer seus ofícios, precisam viver relativamente perto dos espaços urbanos mais centrais e caros e que, na época da publicação, eram mais de 200.000.

80 Hong Kong é uma Região Administrativa Especial da República da China e, portanto, embora tenha maior grau de liberdade do que a China continental, não pode ser considerada uma democracia. No entanto, é uma área de mercado livre capitalista, e é lá, em vez de no continente mais intervencionado, que esses casos ocorrem (ou de onde eles se tornam conhecidos para nós).

Em Espanha, essa aproximação vem-se dando através dos chamados hotéis-cápsula. Herdados, em princípio, do modelo hoteleiro japonês, não ignoram –quando não explicam abertamente– a possibilidade de deslocamento habitacional para o modelo de Hong Kong, sobretudo se o negócio original, muito mais rentável, não funcionar conforme o esperado. É o caso de uma empresa que opera em Málaga, a mesma cidade onde este artigo é escrito, que oferece conjuntos de duas cápsulas *de luxo* para pequenos investidores, com altíssima rentabilidade[81], em *hotéis* que reúnem várias dessas cabines sob a gestão da empresa.[82] O El País revelou em um artigo que a documentação para investidores sugeria, em dezembro de 2024, que "devido à excessiva demanda por moradias, [este projeto] permite cobrir as unidades vagas em temporadas mais baixas, em modalidade coliving", oferecendo também "uma garantia de ocupação diante de outro possível COVID", identificando como possíveis clientes pessoas que estejam em processo de busca de um lar "devido à dificuldade de encontrar moradia" (folheto para investidores, citado em Sánchez 2024). Em janeiro de 2025, em um jornal local, negam essa possibilidade, limitando as reservas a um mês, porque "simplesmente nos é muito menos rentável" (Pedrosa 2025).

Na realidade, esse tipo de oferta já representa um recuo tático na busca do limite do possível. Em 2018, uma empresa de Barcelona propôs moradias-colmeia sem paliativos hoteleiros. O artigo do portal imobiliário *Idealista*[83] que relatava isso referia-se ao modelo de Hong Kong, esclarecendo que o japonês é hoteleiro e não habitacional. Entre as numerosas normas de cumprimento obrigatório que descreve, destaca-se que "não se poderá criticar o funcionamento das colmeias em público ou em perfis sociais; isso será considerado uma ação negativa contra a colmeia e o residente será expulso", ou que todos os membros da colmeia podem se associar para expulsar um dentre eles. Neste caso, reconhecia-se abertamente que os destinatários do projeto "são pessoas em risco de exclusão, que, embora tenham renda mensal, estão no limite e não dispõem de uma moradia em condições adequadas para viver" (citações textuais incluídas em Pareja 2018). Esse tipo de medida, que deliberadamente aplica coerção e repressão de forma abertamente desigual, não apenas segue distopias de ficção –neste caso, a mais próxima seria o filme *Anti-Squat* (Silhol 2023) – mas, de fato, já as está antecipando[84].

Felizmente, aquele projeto não chegou a se desenvolver na Barcelona de Colau, e mesmo em Madrid, sob Martínez-Almeida[85] um desses hotéis acaba de ser fechado (González 2025), após o diário El País denunciar que estava sendo usado como moradia habitual (Peinado 2024). Nem tudo parece perdido, mas é imprescindível que as administrações públicas mantenham uma vigilância rigorosa diante desses processos de testagem da realidade, que sondam os limites da legalidade e dos direitos para expandir o capitalismo e a rentabilidade acima deles. Não esqueçamos que "a Espanha é o país que mais condenações recebeu por violar o direito à moradia por parte do Comitê de Direitos Econômicos, Sociais e Culturais das Nações Unidas" (Anistia Internacional Espanha 2025).

---

81 Cerca de 20%, sobre investimentos entre € 43.000 e € 48.000, uma suposta barganha que visa aumentar a democratização do investimento para investidores cada vez menores (e desprotegidos). Mais sobre isso adiante.

82 Seria interessante, do ponto de vista jurídico, analisar as fórmulas de multipropriedade nas quais se baseiam esses investimentos, bem como a segurança e as garantias os mesmos oferecem.

83 Nada suspeito de qualquer rebeldia contra o mercado imobiliário, no qual vive e do qual se alimenta.

84 O filme é posterior ao artigo que mencionamos.

85 Para leitores pouco familiarizados com a política local espanhola: Ada Colau foi prefeita de Barcelona entre 2015 e 2023. Vinda do associativismo em defesa da moradia, sua gestão se caracterizou por levar essa preocupação à instituição, impulsionando numerosas iniciativas inovadoras e também polêmicas por se afastarem dos interesses do mercado. No extremo oposto, José Luis Martínez-Almeida, prefeito conservador de Madrid desde 2019, era até então conhecido por sua inação, em termos regulatórios, diante do complexo mercado de moradia da capital espanhola.

Os problemas atuais de moradia[86] são numerosos e muito complexos, mas podem ser resumidos sem muita profundidade: a maioria dos problemas de moradia decorre de sua concepção como um bem de troca[87]. Essa consideração implica uma primeira fase, que é sua consideração como propriedade, e uma segunda, dedutível da primeira, mas não de forma unívoca, que é sua consideração como um mero bem de troca, além de seu valor de uso, sua *alienação*, como David Madden e Peter Marcuse a chamam, com razão e precisão, em seu livro seminal e significativo *Em defesa da moradia* (2018, 78-81). É esse segundo giro que dá origem à fatalidade do mercado imobiliário[88]. Como bem de primeira necessidade, não deveria permitir-se a especulação sobre seus preços. É fácil compreender que a especulação com alimentos básicos e com a água não seja permitida, seja rigorosamente vigiada e punida em nossas legislações. Até mesmo em situações de escassez extrema (guerras, catástrofes etc.) sua gestão costuma ficar a cargo da administração pública, como reguladora do bem comum. E, ainda assim, não conseguimos estender esse tratamento a um bem de quase igual necessidade, como é a moradia. Para ela, o mercado. Não apenas aceitamos naturalmente que se especule com moradias, mas investir em moradia é o desejo aspiracional do cidadão médio. A bolsa, como meio natural de especulação econômica, fica reservada a investidores profissionalizados. O cidadão comum quer investir em moradia ou, como costuma dizer-se, com uma zafiedade paralela à aspiração, "em tijolo"[89].

Para minimizar o impacto dessa cultura de investimento de pequenos proprietários, que o historiador Carmona Pascual estima ser majoritária no mercado de aluguel, "dever-se-á forçar um debate político onde se ponha em questão o 'direito de especular' que foi concedido por padrão aos proprietários particulares. Trata-se também de eliminar todos os privilégios fiscais que existem para esse setor. E, claro, buscar alternativas de moradia pública" (Carmona Pascual 2022, 192).

Este cenário original, já complexo e motivo de inúmeras crises de moradia ao longo da história, não fez senão se complicar, como de resto a economia de mercado, desde a globalização. Os problemas de um mercado local de moradia tornam-se enormemente mais complexos quando este, progressivamente, deixa de o ser, para se converter num mercado global. Novamente, trata-se de uma questão de escala. Quando o *Monopoly* da especulação imobiliária muda a toponímia –das ruas de uma cidade para cidades em escala global– e suas cédulas deixam de ser moeda local para se tornar capital transnacional, o mercado se elitiza, a moradia torna-se inacessível ao cidadão local, perdendo sua capacidade de satisfazer seu valor de uso, quiçá seus direitos a ele associados, e provocando deslocamentos e exclusão social.

Sob essa breve descrição podem se englobar muitos dos problemas mais recentes da moradia. A *gentrificação* –ou elevação mais ou menos progressiva do nível de classe e de renda em determinadas áreas urbanas (ver Smith [1996] 2012) – supõe a substituição dos moradores tradicionais de um

86 Pedimos desculpas aos leitores muito versados em temas de moradia pela talvez excessiva simplicidade dos parágrafos seguintes, mas nos parece adequado lançar, ainda que brevemente, um foco sobre a complexidade da problemática combinada que enfrentamos atualmente, para entender melhor a adequação conceitual de *A moradia emancipadora*.

87 "Para compreender corretamente a crise da moradia em que estamos imersos atualmente, é necessário entender a sua mercantilização. E, para alcançar avanços reais nos problemas da moradia, será preciso desenvolver alternativas concretas a essa mercantilização" (Madden e Marcuse 2018, 73).

88 O enfoque bem mais radical de aspirar a uma sociedade sem propriedade excede por completo as já muito ambiciosas aspirações deste número.

89 Essas condições, seguramente compartilhadas em muitos outros países, são, na Espanha, parte de uma cultura profundamente enraizada, imprimida a ferro pela Espanha dos proprietários que, formulada pelo primeiro ministro da Habitação do regime, José Luis Arrese (1959), foi aplicada com insistência pelo franquismo.

bairro por concidadãos de classe social mais alta, e a consequente expulsão dos primeiros para zonas menos valorizadas. Quando essas áreas entram no interesse do mercado global, como ocorre nas mais significativas das grandes cidades globais, começa-se a falar em *hipergentrificação*, pois a diferença de poder aquisitivo entre os habitantes originais e os investidores estrangeiros dispara, acelerando e extremando o processo de segregação e expulsão.

A *turistificação* é uma variante específica da gentrificação, na qual o recém-chegado não se torna morador, mas apenas visita de férias. Ao maior poder aquisitivo do visitante soma-se a condição de excepcionalidade vacacional, que faz com que se esteja disposto a pagar bem mais do que por uma moradia habitual. Uma moradia submetida ao aluguel de temporada, portanto, é muito mais rentável do que no regime de aluguel residencial ou de longa duração. Surgidos originalmente como parte de uma "economia colaborativa", supostamente à margem do capital –como se isso fosse possível– os aluguéis de temporada não apenas retiraram do mercado de locação um enorme número de moradias, reduzindo a oferta, mas também substituíram o comércio e a vida local de inúmeras cidades turísticas por um modelo repetitivo e sem alma de cidade franquiciada, dominada por uma hotelaria espacialmente agressiva em sua ocupação do espaço público e frequentemente mesquinha em suas transações, tanto com o consumidor quanto com seus empregados precarizados.

O *turismo residencial é um fenômeno muito antigo, que existe desde que existe o turismo e era, originalmente, extremamente elitista. A globalização e a democratização*[90] dos voos fizeram com que se expandisse muito mais, permitindo que camadas sociais cada vez mais amplas, nos países mais avançados economicamente, decidam investir em residências turísticas ou de aposentadoria, em áreas que combinem segurança e bom clima, encarecendo também os mercados locais dessas regiões e deslocando os habitantes originais. O inverso desse fenômeno seriam os *nômades digitais*. Inicialmente identificados com executivos elitistas de empresas de tecnologia, de perfil altamente imaterial, cujos trabalhos podiam ser realizados de qualquer lugar do mundo, o que lhes permitia escolher sua moradia entre todos os paraísos globais –incluindo, é claro, os paraísos fiscais. Sob a precarização dominante do atual capitalismo desenfreado, acabaram por se assemelhar mais a trabalhadores dessas mesmas indústrias, cujos salários precários lhes permitem viver melhor em países menos desenvolvidos, ainda que talvez mais ensolarados e tranquilos do que os seus[91]. Ambos os mecanismos desterritorializadores, simetricamente, redundam numa expansão dos deslocamentos e expulsões de habitantes locais.

A *financiarização*, que não afeta apenas a moradia, refere-se ao aumento da abstração econômica que ela sofre ao passar de mero valor de troca para se tornar um ativo financeiro, e tem graves consequências em, pelo menos, duas vertentes diferentes.

Por um lado, estende ao âmbito global e à desregulação mercantil os pequenos investidores. Aquele *rentista popular* (Carmona Pascual 2022, 91) que tinha uma moradia para aluguel como exploração de suas economias ou pequenos excedentes de capital, já sem poder aquisitivo para ser proprietário autônomo, agrupa-se de forma anônima em fundos de investimento — pessoas jurídicas que diluem a rastreabilidade da responsabilidade pessoal[92]. Dessa forma, nas mãos de

90 Enfatizamos esse termo para manifestar nosso desacordo com ele, pois nada tem a ver com democracia, mas sim com uma mera redução de preços e de qualidade, buscando, de forma muito pouco sustentável, a expansão do negócio.

91 E frequentemente com sistemas de saúde e de segurança muito piores, que por vezes causam sustos aos jovens aventureiros do precariado internacional.

92 Outras alternativas aos fundos de investimento para pequenos investidores seriam os investimentos em multipropriedade, como os que vimos em cabines ou quartos que são oferecidos à venda tanto como investimento quanto — particularmente estes últimos — para moradores dos próprios espaços (Martín 2023). Essa "enxugamento" do mercado de propriedade

operadores profissionais frequentemente transnacionais, esses capitais são investidos seguindo a única diretiva da rentabilidade, alheia a qualquer consideração ética ou sensibilidade local. Sob seu comando cada vez mais abrangente, o pequeno arrendador que podia estabelecer uma relação de confiança com seu inquilino é substituído por empresas anônimas, alheias a qualquer circunstância especial do locatário, que não hesitam em intimidar e sobrecarregar legalmente –e, por vezes, até fisicamente– para aumentar o valor do aluguel ou forçar a desocupação, quando entendem que a rentabilidade obtida não é a ideal, ou que o imóvel pode gerar maiores lucros por meio de uma remodelação, venda ou demolição. A extensão quase monopolística dos fundos de investimento não apenas desloca inquilinos e pequenos proprietários, mas também todos os demais agentes menores do processo de construção e imobiliário em geral. Desde pequenos incorporadores até escritórios de arquitetura de pequeno porte, todos são substituídos por uma concentração do negócio em uma minoria formada em torno dos grandes fundos de investimento –mais estáveis financeiramente, frequentemente parte das próprias entidades bancárias financiadoras– e seu entorno de grandes escritórios de arquitetura de confiança, ampliados à sua sombra desde o contexto da crise anterior. Seguindo a tendência capitalista atual, poder e dinheiro se acumulam cada vez mais em um número reduzido de mãos (ver Minguet 2017, 133-44).

Por outro lado, a financiarização da moradia refere-se, em contextos já fortemente desterritorializados e marcados pelos problemas acima mencionados e, consequentemente, com preços muito elevados, à quase total perda da função habitacional dos novos edifícios de moradias. Essas novas construções, geradas unicamente sob a perspectiva do lucro (como evidenciam suas formas –torres esbeltas além de qualquer lógica construtiva), erigem-se com a única finalidade de imobilizar capital, de constituir investimento, sem a clara expectativa de que venham a ser habitadas, nem mesmo por grandes magnatas em férias, levando o processo de abstração ao seu grau máximo, onde a moradia é apenas valor de troca financeiro, sem qualquer fundamento em seu valor de uso (Soules 2021).

Todas essas problemáticas e aquelas que pudemos esquecer, ou elidir por falta de espaço, ocorrem simultaneamente em torno do problema da moradia e, muitas vezes, nos territórios mais tensionados, convergindo todas de uma vez. Apesar de sua variedade e diversidade, todas compartilham um efeito desterritorializador e acentuam a inclinação da moradia para seu valor de troca –do qual cada vez mais ela se alimenta– e um afastamento de seu valor de uso, esquecendo ou ignorando que este é fundamental para a própria subsistência das comunidades locais onde essas moradias se assentam e às quais conferem sentido como tais.

Nesse contexto tão complexo, o que significa apelar à moradia emancipadora? Por que fazê-lo?

Em primeiro lugar, a moradia emancipadora apela, naturalmente, à moradia como direito, conforme estabelece o artigo 47 da Constituição Espanhola –e artigos semelhantes em muitas outras Constituições nacionais. É um direito que, se não o mais fundamental,[93] serve de base para quase todos os demais. Sem moradia –sem endereço pos tal, sem registro– uma pessoa não pode adquirir a condição de cidadão, tampouco manter interlocução adequada com as administrações

e investimento imobiliário não é apenas legalmente discutível, mas provavelmente conduz a uma complicação ainda maior dos problemas já existentes. Veja https://habitacion.com/ (segundo o site, a empresa está "certificada como empresa emergente pelo Ministério da Indústria, Comércio e Turismo").

93 A clássica discussão terminológica e legalista sobre se é ou não um direito fundamental tem sido usada como digressão para simplesmente não atendê-lo. Será que não é fundamental um direito sobre o qual outros se fundamentam, ou sem o qual outros não são possíveis?

públicas que poderiam zelar por seus direitos ou conceder-lhe auxílios. Mas não é só isso. É significativa a denominação do mais alto cargo representativo da ONU na área: o Relator Especial da ONU para uma moradia adequada. Porque o direito a reivindicar não é apenas o da moradia, mas o da moradia adequada, que –segundo a formulação do Relator– deve garantir: segurança de posse, disponibilidade de serviços, acessibilidade econômica, habitabilidade, acessibilidade física, adequação cultural e localização apropriada (2024). Só assim uma moradia pode ser emancipadora. Uma moradia que o submete ao medo constante de perdê-la, que o escraviza para pagá-la, que lhe causa desconfortos e problemas de saúde contínuos, que o isola da sociedade, que o segrega ou que dificulta sua identidade cultural é mais uma prisão do que um lar, mais uma escravidão do que um meio de libertação. Portanto, a moradia emancipadora apela a um direito ampliado e multifacetado.

A condição poliédrica do direito a reivindicar antecipa o alcance do movimento a convocar. Em oposição à complexa multiplicidade dos problemas já descritos, a moradia emancipadora, como conceito, convida a abordar a problemática da moradia a partir de uma perspectiva simetricamente poliédrica e multiescalar. Desde os menores detalhes de design arquitetônico até as grandes diretrizes políticas e fiscais sobre moradia, e todas as escalas e esferas intermediárias, podem ser entendidos como faces de um mesmo problema, se o abordarmos sob o ponto de vista da emancipação. Essa multiplicidade é imprescindível para compreender a globalidade do problema e apresentar soluções minimamente sólidas. Não podemos esquecer que, como dizia Lefebvre, "a ordem estabelecida tem grande capacidade de adaptação e integração; assimila aquilo que a ela se opõe" ([1981] 2005, 106), o que, no caso do capitalismo, atingiu níveis de verdadeiro virtuosismo, a ponto de não deixar imaginar a possibilidade de um exterior, como tantos autores constataram a partir de perspectivas diversas (Boltanski e Chiapello [1999] 2002; Frank [1997] 2011; Debord [1988] 1990; e tantos outros).

Para confrontar o gigantesco mecanismo de mercantilização da moradia e suas ramificações em todos os âmbitos, não podemos reduzir nosso enfoque a contribuições disciplinares isoladas, que certamente serão incorporadas como mecanismos adicionais de mercantilização. Basta observar no que se tornaram as *economias colaborativas*, como o *Airbnb*, ou em que conceitos comunitários, como o *co-living*, estão se transformando; ou imaginar o que poderia ocorrer com propostas supostamente originadas de um feminismo emancipador, como a casa sem cozinha (Puigjaner 2014), se não considerarem permanentemente a complexidade do problema global e a ameaça constante de assimilação. Por isso, diante da mercantilização do capitalismo global, movido apenas pela ambição, mas de formas sofisticadíssimas e corais, em que cada intervenção em diferentes âmbitos e escalas contribui para a eficácia do todo[94], torna-se necessária uma coralidade e conexão não menos amplas entre as escalas de intervenção por uma moradia melhor. A moradia emancipadora busca um enfoque que iguale, em sua coralidade e sofisticação, ao mesmo tempo em que na unidade de seus objetivos, os mecanismos mercantilizadores aos quais pretende enfrentar.

Esse sentido buscado de coralidade torna coerente que o tema desta publicação tenha sido abordado, ao menos inicialmente, como um chamado aberto. Colocando a emancipação no centro –tanto um conceito abrangente quanto preciso, mas abrindo a possibilidade de recepção a todos os enfoques ou olhares– buscava-se encontrar essa panorâmica coral de perspectivas que, talvez em fases posteriores, pudesse organizar bem as tessituras de cada voz, agrupando-as em um coro mais

94 Sempre por meio de um grande número de perdedores, investidores que fracassam e se arruinam, por vezes de forma dramática, e que não fazem parte de nenhuma das narrativas de sucesso do capital.

estruturado e eficaz, que compreenda simultaneamente sua complexidade e sua indissolubilidade. A possibilidade de oferecer soluções viáveis ao problema não reside em nenhuma das peças isoladamente, mas no quebra-cabeça completo que elas constroem. Só com todo o imaginário em mente, ao mesmo tempo, poderemos desenhar estratégias que tenham alguma chance de resistir ao grande monstro poliédrico do capital desregulado e desumanizado em seu avanço. Felizmente, o sucesso de convocação, tanto na qualidade quanto na quantidade de contribuições, nos permite apresentar hoje um número de inegável interesse, um desejável início possível para novas contribuições e encontros entre suas vozes e, ao mesmo tempo, sempre aberto a outras novas, dispostas a afinar esta mesma canção[95].

O chamado a uma moradia emancipadora é, por fim, uma insistência contracorrente na utopia diante da recorrência das distopias, cada vez mais reais e que começam a antepor a realidade à ficção. No contexto de pessimismo que o triunfo distópico impõe, reivindicar algo aparentemente tão inalcançável (tão inexistente ou, pelo menos, excepcional até então) como a capacidade emancipadora da moradia –algo tão distante do que parece possível– permite traçar o horizonte de um desejo que não aceita as renúncias impostas. O velho slogan de Maio de 1968, *soyez realistes demandez l'impossible*[96], parece resgatar seu sentido no desmoralizado contexto atual de aceitação progressiva de distopias cada vez mais deprimentes e opressivas. Aceitar o pessimismo distópico é cumprir sua primeira premissa programática, a mais importante. Reivindicar uma moradia emancipadora é recusar-se, de forma global, poliédrica, complexa e sofisticada, a essa premissa. É reivindicar aquilo que ninguém espera, mas que vai ao cerne, à medula do que é esperável, do que é desejável, e oferecer-lhe um imaginário que, embora distante, é possível ou, pelo menos, concebível. Dá nome preciso a uma demanda complexa.

A moradia emancipadora pretende, consciente como afirmamos do risco de sua instrumentalização pelas forças mercantilistas a que se opõe, ser o que o filósofo Francisco Martorell chama de *utopia secularizada*. Livre de todo atisbo de absoluto, consciente de sua contingência e incompletude, mas que atribui "a inteira responsabilidade pelo progresso aos desejos de justiça"[97] (Martorell Campos 2020, 26).

Também, por simetria às suas distopias opostas, poderíamos dizer que se trata de uma utopia assintótica, que traça um limite a que tender, sem a necessidade imperiosa de alcançar um objetivo preciso e completo, mas medindo permanentemente a distância até ele e incentivando os esforços na direção correta.

Em coerência com tudo o que foi escrito, a moradia emancipadora seria aquela que se imagine, conceba, projete e construa pensando unicamente em seu valor de uso. Nesse uso ampliado, que cultiva os direitos fundamentais, proporcionando o solo firme e o sustento em que esses possam crescer frondosos e livres. Isso não é fácil, nunca ocorreu antes, mas apenas imaginando-o, nomeando-o, poderemos –talvez não torná-lo possível de imediato, mas ao menos saber para onde queremos caminhar, em vez de continuarmos sendo arrastados.

---

95 Retomando aqui a citação de Marina Garcés que Pelegrín e Pérez nos presenteiam neste número: "Emancipação é aprender a viver juntos, sendo, porém, condição poder pensar esta vida cada um por si mesmo" (Garcés 2021, 28).

96 Sejam realistas, peçam o impossível.

97 Eu as chamaria de "utopias secularizadas", na medida em que atribuem toda a responsabilidade pelo progresso aos desejos de justiça [...] O seguidor da utopia secularizada [...] vislumbra as utopias vindouras brotando do acúmulo de propostas ambiciosas e concretas, sem descartar o surgimento de descontinuidades, saltos ou involuções ao longo do processo. [...] trata-se de um sonho factível, compatível com sonhos mais radicais (Martorell Campos 2020, 26-27).

A condição coral de nosso número torna-se ainda mais forte precisamente a partir daqueles saberes menos valorizados pela centralidade de nossa sociedade capitalista e ocidental, onde, como adiantam Sánchez Laulhé et al., é possível encontrar discursos renovadores e questionadores dos elementos opressivos do regime vigente. Assim, descobriremos que ideias particularmente potentes provêm de saberes de algum modo ofuscados pelo discurso hegemônico[98]: do feminismo dos cuidados, no caso de Garrido et al.; do sul global, nos casos de Cicuto e Moreno, ou Pérez e Pelegrín; de tradições disciplinares esquecidas, nos casos de Avilla-Royo e Barberá, ou das resenhas sobre a tradução de Xenofonte por Quetglas; ou ainda do Extremo Oriente, em Capdevila et al.

Realismo distópico. O cómo la producción cinematográfica invita a la aceptación del presente[99], a resenha da minissérie norueguesa *The Architect*, de Daniel Natoli, já teve bastante destaque neste editorial, que se alinha ao seu argumento sobre distopias e utopias ao apresentar o sentido de *A Moradia Emancipadora* como conceito. O cineasta reflete sobre o alcance da distopia de ficção para moldar nossas mentes e minar resistências, terreno com o qual a série joga não apenas em seu discurso, mas também em seu metadiscurso, na relação que o próprio espectador estabelece com ela, deixando várias perguntas em aberto, como adverte Natoli, talvez para uma segunda temporada ou, em todo caso, para nossas reflexões futuras, ou melhor dizendo, já presentes.

Se esta resenha mira o limite do futuro, as outras duas, paralelas, voltam-se ao extremo fundacional da disciplina arquitetônica –não já ao Renascimento, mas ainda mais além, até a Grécia Clássica. Ambas versam sobre a tradução e o prólogo que José Quetglas oferece do *Oikonomikós* de Xenofonte. Ao qual ele, evitando qualquer relação forçada com a palavra muito mais moderna *economia*, *intitula Saber habitar*. O interesse de Quetglas, habitualmente centrado na crítica moderna e contemporânea, em uma referência tão antiga, reside numa pergunta que Roberto Fernández, nosso diretor e seu primeiro resenhista, apressa-se em destacar: "Por que nos fizeram ler durante séculos Vitrúvio ou sobre o templo de Salomão, que são coisas de pedreiros –dir-se-á ao curioso, se é algo exagerado– e não Xenofonte?" (2023, 10). Sua tradução e prólogo consistem, portanto, em explorar a possibilidade de uma ucronia: o que seria da disciplina arquitetônica se, em vez de se fundar na obra de Vitrúvio, tivesse se apoiado mais na de Xenofonte? Na resenha de Roberto, cujo título, *Antes e melhor que Vitrúvio*, não deixa dúvidas sobre sua recepção da proposta do crítico catalão, seremos guiados na leitura de Quetglas, entendendo que Xenofonte propunha uma diferenciação chave entre dois saberes –*epistemes*– distintos: a *tektoniké*, ou construção, derivada inicialmente da carpintaria, que é o tipo de saber em que Vitrúvio se centrará e que Quetglas considera trabalho de pedreiros; e o *oikonomikós*, ou arte de saber habitar, que de fato é, e deveria ter sido desde Xenofonte, reconhecido como o verdadeiro arte da arquitetura. Em seu passeio pela leitura de Quetglas, outros temas que conectam surpreendentemente Xenofonte à nossa atualidade vão surgindo –o habitar austero, o armazenamento e até uma certa ideia de feminismo, necessariamente *traduzida*, por sua vez– e aparecem no deleite da leitura que Fernández confessa desta tradução de Quetglas de Xenofonte.

El arquitecto curioso[100], a outra resenha desta tradução de Xenofonte, do professor e tradutor de línguas clássicas Alberto Marina, prende-se menos ao texto literal e o aborda a partir de um

98 Vale a pena alertar que, possivelmente, são também aquelas que, por serem mais diferentes e novas, são mais apetitosas para serem revertidas e instrumentalizadas pelo próprio capitalismo, a seu favor. É importante estarmos atentos a isso, e nunca é demais repetir.

99 *Realismo distópico. Ou como a produção cinematográfica convida à aceitação do presente.*

100 *O arquiteto curioso.*

requintado senso sobre o significado de traduzir –assim como o próprio, curioso, Quetglas faz– situando sua introdução em um tempo em que, segundo Gilbert Murray, "os manuais ainda não haviam abandonado, especializando-se, o reino das Musas". Ele o contextualiza também entre uma série de referências culturais recentes que o acompanham em sua busca por conexões entre o pensamento clássico e o nosso presente, distanciando-se de um Michel Foucault, que sai particularmente mal na análise.

Não ocorre o mesmo no texto de Sánchez, Gisbert e Nieto, *Emancipación y arquitectura a partir de la vivienda obrera. Apuntes genealógicos del concepto de habitar en la arquitectura*[101], em que a obra de Foucault –removida do título apenas nas versões mais recentes– desempenha um papel fundamental: certas obras distantes das interpretações da época clássica que ofendem Marina. A acepção de habitar que adotam também não se afasta de Xenofonte, na sua consideração como saber central da arquitetura. Só que, em sua acepção foucaultiana, associam a fundação da disciplina arquitetônica, como exclusividade –em oposição a todos os outros saberes–, à sua função de normalizadora do habitar humano, gerada em torno do projeto da moradia social, assim como a psiquiatria se erigiu em torno da saúde mental, quase simultaneamente, não importando tanto se "cumpria os preceitos de uma ciência ou não, mas como a ciência respaldou metodologias e elevou certos profissionais enquanto especialistas". A partir dessa exclusividade excludente e normalizadora, entenderemos a dificuldade de propor elementos de emancipação desde o interior da disciplina.

Talvez por isso, as duas intervenções seguintes, ambas de temática sul-americana, referem-se a formas de construção de moradias em que o arquiteto não é o técnico exclusivo, mas que, se existe, se limita a acompanhar e assessorar processos de criação sociais e compartilhados.

Autoconstrução, mutirão e autogestão. Um estudo dos debates no Brasil a partir da década de 1970, de Cicuto e Moreno, é uma história das formas coletivas e autogeridas de produção do habitat no Brasil desde 1970 –cujo enfoque temos muito a aprender nas sociedades supostamente mais avançadas, onde essas possibilidades hoje se apresentam como alternativas mais ou menos inovadoras e como antídotos à mercantilização capitalista. Apenas para atrair brevemente o leitor, sem simplificar demais nem revelar tudo, sua discussão parte do conceito de *supertrabalho*, cunhado por Francisco de Oliveira no início dos anos 1970. Refere-se ao trabalho que o autoconstructor realiza em sua moradia durante o tempo livre do trabalho remunerado, o que faz com que este seja menos exigido para cobrir os gastos com habitação. O *supertrabalho*, em vez de beneficiar o *supertrabalhador*, reverteria em favor das empresas e instituições, retirando-lhes não só a responsabilidade civil de proporcionar acesso à moradia do trabalhador-cidadão, mas permitindo-lhes reduzir sua remuneração ao aumentar seus lucros ou diminuir seus custos, conforme o caso. Ao incidir em temas já tratados, como alienação e valor de uso, sua leitura deveria ser obrigatória para aqueles que trabalham com essas fórmulas –às vezes de forma ingênua– no norte mais capitalista.

Evolución y actualización de las cooperativas de vivienda en Uruguay: La propiedad colectiva, la autogestión y la asistencia[102], de Pérez e Pelegrín, contribui com a sempre interessante história do cooperativismo habitacional uruguaio, que representa hoje uma das melhores demonstrações de que é possível um capitalismo social, não predatório. É um exemplo mundial de produção coletiva

101 *Emancipação e arquitetura a partir da moradia operária. Apontamentos genealógicos do conceito de habitar na arquitetura.*
102 *Evolução e atualização das cooperativas de moradia no Uruguai: A propriedade coletiva, a autogestão e o apoio.*

e participativa de moradia, apoiada e dirigida pela administração pública durante décadas –mesmo durante a terrível ditadura de quase doze anos– em que os técnicos, em vez de se dedicarem à produção em massa de unidades habitacionais repetitivas, acompanham os cooperativistas em todo o processo de projeto e construção –um modelo exemplar também na distribuição do trabalho, que privilegia a repartição equitativa em detrimento da acumulação competitiva. As cooperativas foram se adaptando às diferentes necessidades habitacionais e urbanas, passando de obras novas na periferia para a reabilitação dos centros urbanos, buscando sempre formas de ajustar o modelo às necessidades mutantes do presente. O artigo culmina na busca de possíveis maneiras de continuar essa adaptação às necessidades do futuro imediato.

Até Seul vão Capdevila, López e Marcos para nos trazer de lá sua entusiasmada proposta: *El Bang coreano entre lo público y lo privado: una vivienda atomizada como emancipación de la vivienda normativa*[103]. Os *bang* –nome genérico para um espaço associado a uma função– são ambientes de usos muito diversos espalhados pela cidade, que podem ser alugados temporariamente para realizar as mais variadas atividades, do banho ao karaokê, passando pelo jogo ou pela exibição, quem sabe com certa intimidade, de filmes. Diante da rigidez normativa e machista do neoconfucionismo culturalmente dominante –e talvez desconsiderando demais a longa influência americana na Coreia[104]–, para nossos autores, "os *bang* atuais representam uma atualização engenhosa, vital, intrépida e, em muitos aspectos, bottom-up. Os *bang* diluem a fronteira entre o espaço privado e o público, e questionam a aplicabilidade universal, assim como a especificidade histórica, das ideias ocidentais de modernidade." Sua aparição, como elementos dispersos da casa fora dela –tanto no sentido topológico do termo quanto no hierárquico– favorece "o surgimento de um sentido de pertencimento alternativo", que daria origem a uma "nova cartografia da emancipação do cidadão coreano contemporâneo". Concorde-se a princípio mais ou menos com o enfoque histórico e contextual de onde surgem e no qual fazem sentido esses *bang*, o que nossos autores tornam definitivamente convincente –e que ganha maior relevância em nosso contexto emancipador– é que eles representam uma forma inovadora capaz de questionar os conceitos espaciais estabelecidos no Ocidente, não menos normatizado, propondo modalidades imprevistas de emancipação capazes, ao menos, de abrir alternativas ao pensamento dominante –confiando, ou melhor, vigiando novamente, que este não as instrumentalize imediatamente.

"Talvez o pensamento que melhor resistiu a toda instrumentalização pelo capital, por ser particularmente inassimilável aos seus propósitos, seja o feminismo dos cuidados. Ao colocar sua atenção justamente na parte não produtiva da vida, esse gênero específico de feminismo, voltado a todos, consolidou-se como vanguarda da resistência ao capital nas últimas décadas. E não é diferente no âmbito da moradia. Embora tivéssemos gostado de contar com mais, ao menos dispomos de uma contribuição que aborda a moradia emancipadora a partir desse enfoque. *A hombros de mujeres: transformación de un espacio inmobiliario a un vecindario de cuidados*[105], de Garrido, Martín e Urda, relata, como bem indica seu título, a evolução de El Naranjo, em Fuenlabrada (Madri), um dentre tantos bairros da fase de abertura da ditadura de Franco, de uma operação imobiliária rápida e lucrativa a um bairro onde os cuidados se tornam possíveis e a identificação de seus moradores com seu pedaço de cidade é mais satisfatória do que o esperado. Tudo isso aos ombros de mulheres. A solidez do argumento e sua potencial aplicabilidade a outras circunstâncias semelhantes –são

103 *O Bang coreano entre o público e o privado: uma moradia atomizada como emancipação da moradia normativa.*
104 A discussão apareceu nas revisões, que os autores gerenciaram com determinação e ousadia.
105 *Aos ombros de mulheres: transformação de um espaço imobiliário em um bairro de cuidados.*

centenas os bairros-dormitório que lembram El Naranjo por toda a Espanha– fazem-no talvez um tanto rígido e obrigam a negligenciar certas qualidades arquitetônicas específicas dos projetos originais, bem como a decidida aposta dos governos municipais democráticos em dotar de serviços aqueles bairros que sequer tinham ruas, simplificando talvez em demasia a análise local. No entanto, o reconhecimento a essas mulheres que, na privacidade oculta de suas vidas cotidianas esforçadas, vêm construindo em silêncio e sem alarde as bases para que as cidades atuais possam se tornar –a batalha mal começou– espaços de cuidados, mereceria provavelmente mais contribuições do que conseguimos reunir neste número.

As duas intervenções seguintes provêm de um âmbito mais disciplinar, mas buscam em tradições e genealogias algo esquecido, de onde resgatar valores que não foram adequadamente valorizados e que talvez ajudem a melhorar ou explicar de alguma forma o nosso presente. É o caso de *Cellular Domesticities: Lessons from The City in Space and Its Relevance in Barcelona's Contemporary Debates on Flexible and Collective Housing*[106], artigo de Raül Avilla-Royo que investiga La Ciudad en el Espacio, o conjunto de projetos de moradia que tornou relevante o *Taller de Arquitectura* dirigido por Ricardo Bofill, antes de este se entregar às retóricas formais pós-modernistas de *Abraxas*, que marcariam o resto de sua carreira. Em continuidade com os temas do artigo anterior, Avilla-Royo destaca a relevância de Anna Bofill, irmã de Ricardo, cuja tese (1975) analisava e estruturava as ordenações das células habitáveis que compunham esses conjuntos, cujas formas de agrupamento permitiam espaços e possibilidades inéditos. A pesquisa de La Ciudad en el Espacio coincide sensivelmente com o período de ingresso de Anna no *Taller*, o qual ela abandonaria abruptamente após sua saída do escritório.

Revelando uma preocupação social utópica e muito inovadora em relação à habitação social, essas obras do *Taller de Arquitectura* –já então um grupo multidisciplinar– atraíram o apoio de numerosos artistas e pensadores vinculados aos movimentos políticos de 1968 na Espanha, dos quais acabaram –particularmente o Walden 7– por se tornar emblemas. Se a transformação dos revolucionários do movimento de 1968 –não apenas na Espanha– em líderes neoliberais é talvez o exemplo de assimilação mais recorrente e admitido da história recente, a passagem do *Taller de Arquitectura* da pesquisa e experimentalidade militante de La Ciudad en el Espacio ao pós-modernismo formalista e retórico de *Abraxas* e projetos subsequentes o é, talvez, no âmbito da arquitetura.

E, no entanto, os projetos permanecem, e, mesmo não deixando heranças diretas nem no próprio taller nem em outros potenciais seguidores, parecem retomar hoje uma nova vigência. Avilla-Royo parece vislumbrar, na forma de priorizar a célula em relação ao conjunto –ainda que em uma versão bidimensional, aplainada da ideia– algum resgate das propostas do *Taller* nas formas emergentes de projetar moradia dos estúdios de arquitetura mais pujantes na atual cena espanhola. Isso põe em relação o artigo escrito por Avilla-Royo com seu artigo visual, uma experiência de *research by design* em que ele estuda possíveis formas de agregação de células, a partir das reflexões de Robin Evans sobre os atritos nos espaços de habitação ([1978] 2005). Confirmando em parte a proposta de Avilla-Royo, podemos ver como Marta Peris –talvez a mais conhecida dessas potenciais herdeiras– usa a mesma referência de Evans para explicar as células e suas agregações em seus projetos de moradia (Peris, em Fundación Arquia e Fernández Galiano 2025), embora não faça

106 Domesticidades celulares: Lições de A Cidade no Espaço e sua relevância nos debates contemporâneos sobre habitação coletiva e flexível em Barcelona

referência expressa ao Taller de Bofill. Em todo caso, a dupla tarefa de Avilla-Royo é tão elucidativa em exemplos e intenções resgatáveis quanto esclarecedora das novas tendências do presente.

Unidad A y Unidad B en Berlin Masque. Viviendas para una transformación cultural[107], de Carlos Barberá, também nos conduz por caminhos hoje um tanto ofuscados da história da arquitetura recente. No seu caso, o arquiteto a resgatar é John Hejduk, cuja obra Barberá domina com reconhecida expertise. Essas unidades, e outros projetos correlatos, ofereceriam, segundo o autor, uma possibilidade artística de tornar visíveis as desigualdades sociais na cidade. Destinadas a ser habitadas por pessoas em situação de rua, e concebidas como elementos livremente móveis pela cidade, com capacidade de interagir com o espaço público, essas intervenções de pequena escala permitiriam não apenas a integração, mas também a visibilização e a participação no espaço coletivo das pessoas menos favorecidas pela sociedade, conferindo-lhes simultaneamente um conjunto de direitos de outra forma difíceis de obter.

Talvez, como no caso coreano, e apesar da minuciosa pesquisa de Barberá e das evidências associadas a projetos semelhantes, alguém possa questionar as hipóteses do autor quanto a esses projetos em particular. No entanto, mais relevante –da nossa perspectiva emancipadora– é a potencialidade emancipadora da proposta e das reflexões que ela suscita, mais do que sua precisa atribuição autoral como intenções originais de Hejduk. A intencionalidade primeira do autor torna-se irrelevante diante da capacidade criadora ou sugerente de sua obra.

A segunda intervenção de Pelegrín e Pérez –mesmos autores do artigo sobre cooperativas uruguaias, que aqui alteram a ordem de autoria–, *Investigación y práctica en los márgenes de la regulación normativa de las siedlungen de la postguerra de la región del Rin-Meno*[108], combina uma primeira parte de análise com uma segunda de proposta. Convencidos de que "não é o projeto nem o espaço da moradia que por si só se tornam emancipadores, mas sim os processos com que são gestados, ocupados e utilizados", a primeira parte é um estudo muito sério e atento às complexidades multidisciplinares dos mecanismos de produção, aceitação e redesenho das *siedlungen* alemãs do pós-guerra até hoje. O conhecimento aprofundado desse patrimônio herdado deveria ser útil para resolver seus problemas de obsolescência, num desafio que se repete, com diferentes matizes, em ao menos toda a Europa herdeira do Movimento Moderno[109]. Não se limitando à análise e passando à ação, a segunda parte do artigo propõe, para a intervenção num conjunto específico dessas *siedlungen*, "um processo de projeto que pudesse ser intuído como emancipador: um conjunto de ferramentas espaciais simples que, à medida que são implementadas, transcendem o ambiente doméstico e ambiental, e convocam os moradores a reconfigurar em comum o espaço da moradia". Talvez essa segunda parte ainda necessite de maior desenvolvimento e espaço expositivo para equiparar a profundidade e complexidade da análise prévia. Não obstante, o compromisso de estar coerentemente em ambos os lados do problema –análise e proposta– é surpreendentemente raro nessas pesquisas, e seu valor deve ser exaltado sem hesitações.

Mais comum é o enfoque dos dois artigos seguintes da edição, que reúnem projetos e realizações recentes em uma narrativa que os estrutura como tendência atual ou emergência do presente. *Mais moradia, menos arquitetura: cinco paradoxos do habitat contemporâneo como estratégia frugal de emancipação*, de Francisco Muñoz, nos oferece "Más vivienda con menos arquitectura. Sin

107 *Unidad A e Unidad B em Berlin Masque. Moradias para uma transformação cultural.*

108 *Investigação e prática nas margens da regulação normativa das siedlungen do pós-guerra na região Reno-Meno.*

109 A qualidade desse patrimônio, muitas vezes incompreendido, varia muito em diferentes países, mas no caso escolhido, sob influência recorrente de Ernst May, estaríamos nos referindo quase ao seu cânone.

aditivos. Una estrategia participativa que redefine la relación entre el habitante y el espacio que ocupa, impulsando un modelo de vivienda, frugal, sostenible y por lo tanto, emancipadora"[110]. Em seu artigo, ele revisita algumas estratégias recentes que lidam com poucos recursos para continuar oferecendo maior flexibilidade de usos tanto no espaço quanto no tempo e outras vantagens obtidas por meio da redução do determinismo arquitetônico. A maior parte delas é amplamente reconhecida e valorizada, ensinada como estratégias projetuais nas escolas de arquitetura mais atentas e evoluídas. No entanto, o enfoque baseia-se na assunção incontestada de condições de austeridade cujas causas permanecem fora de cena, e os epígrafes repetem a estrutura do inevitável oxímoro miesiano "menos é mais": *menos x, mais y*. Pode-se imaginar um incorporador imobiliário ou um político experiente tentando obter proveito econômico de cada um desses *menos*. Após a proposta, esmagadoramente conclusiva, de Druot, Lacaton e Vassal, com seu *Plus* (2013), não poderíamos simplesmente falar em *mais*?

Numa linha de compilação semelhante, *De herramienta productiva a máquina de habitar. Estrategias para la reconversión del patrimonio industrial en desuso en vivienda pública*[111], de Gual e García, abre uma nova via de exploração: as possibilidades do patrimônio industrial abandonado para acolher propostas de habitação social emancipadora. Por meio da compilação estruturada de uma série de projetos ilustrativos ou boas práticas, eles elaboram um conjunto de estratégias de intervenção: prolongar a rua, fracionar o espaço, articular os vazios, liberar a planta e gerar centralidades, sistematizando, de certo modo, formas de intervir no patrimônio industrial de nossas cidades como janelas de oportunidade.

As duas últimas intervenções concentram-se nas histórias da habitação social em duas cidades espanholas, Barcelona e Granada. Em *La vivienda en Barcelona: una problemática estructural de larga duración*[112], Maribel Rosselló e Manel Guàrdia, conscientes de que "a atualidade e as urgências do problema da habitação ocultam frequentemente seu caráter estrutural", propõem "um olhar de longa duração [...] para entender melhor até que ponto o passado pesa sobre o presente e, consequentemente, sobre as opções de futuro". Seu análise da história da habitação social em Barcelona, específico e detalhado, poderia ser transferido, apesar disso, a muitas outras cidades espanholas que seguem uma mesma trajetória, sobretudo sob uma ditadura centralista e homogeneizadora como a franquista. E, ainda assim, baseando-se em estudos prévios de sua própria equipe de pesquisa, apontam algumas paradoxos de grande interesse, não tão contrastados em outras cidades. Os primeiros movimentos reivindicativos em torno da habitação, surgidos na decadência da ditadura, emergem em Barcelona em zonas operárias, mas onde a maioria das habitações era de propriedade. "De modo que o acesso à propriedade, ao contrário do esperado, não domesticou a população dos bairros periféricos que foram sendo criados na segunda metade do franquismo"[113], mas, antes, ocorreu o contrário: "a estabilidade habitacional e o enraizamento no bairro foram o fermento da progressiva ação reivindicativa e do surgimento de uma força política inesperada e com um sólido capital social". Isso confirma a força irrefutável da capacidade emancipadora da habitação. Mesmo uma habitação com grande

110 *Mais moradia com menos arquitetura. Sem aditivos. Uma estratégia participativa que redefine a relação entre o morador e o espaço que ocupa, impulsionando um modelo de habitação frugal, sustentável e, portanto, emancipador.*

111 *De ferramenta produtiva a máquina de habitar. Estratégias para a reconversão do patrimônio industrial em desuso em habitação pública.*

112 *A habitação em Barcelona: uma problemática estrutural de longa duração.*

113 Alargamos a citação até este esclarecimento final, claramente intencional em sua divisão em dois períodos do franquismo, sem o qual não há compreensão correta do mesmo.

número de deficiências constitui uma base a partir da qual o morador pode se tornar cidadão e, encontrando um tecido social ao qual pertencer, articular sua própria voz na consolidação dos tímidos direitos que ela lhe proporciona. A conclusão esperada do artigo é que as heranças e inércias históricas do franquismo colocam a Espanha em uma situação bem diferente do resto da Europa, o que requer "ações decididas e sustentadas no longo prazo, sabendo que os efeitos não serão nem imediatos nem completamente previsíveis".

Em *La regeneración de la vivienda social como alternativa al problema actual de la vivienda. La Zona Norte de Granada como caso de estudio*[114], Rafael de Lacour concorda com seus predecessores ao afirmar que "a situação possui uma inércia difícil de vencer e as soluções não são imediatas". Sua análise histórica é conciliadora ao generalizar as motivações do crescimento urbano de Granada em torno de emergências demográficas na relação cidade-vega, organizadas numa lógica de centro e periferia, sem abordar outros conflitos sociais ou especulativos possíveis. Mais ousado que seus homólogos catalães, de Lacour avalia algumas propostas sem se decidir por elas –maior oferta de solo, maior facilidade de sua gestão, facilitação de crédito aos jovens[115]. Sua proposta final inclina-se para a recuperação do patrimônio edificado, particularmente o mais obsoleto, "por estar afastado da especulação imobiliária, precisamente por seu estado de deterioração"; por meio da reabilitação orientada espacialmente a jovens "prioritariamente pertencentes a gerações que nasceram e cresceram nesses locais, com os quais fortalecer a noção de arraigamento, necessária para articular a convivência socioespacial". Essa intervenção deve estar ciente de que "trata-se de um processo integral de revitalização urbana e social", e não apenas arquitetônico. "Ao reorientar essas intervenções para uma perspectiva emancipadora, a habitação deixa de ser um objeto de especulação para tornar-se um instrumento de autonomia, identidade e coesão comunitária".

Se, no caso de Barcelona, sente-se falta de uma aposta por soluções concretas, no caso de Granada –mais ousado– elas não se mostram totalmente convincentes. Já são muitos os exemplos que demonstram que, há anos, a especulação incide nos bairros mais desfavorecidos com quase a mesma intensidade que nos mais rentáveis[116]. Por outro lado, o Decreto que regula a demanda de habitação pública da Junta de Andaluzia[117] estabelece, com bom critério, que a demanda por habitação na Andaluzia deve obedecer aos Registros Municipais de Demandantes, em condições de igualdade, o que limita a orientação de soluções a faixas etárias, que não estão entre as exceções muito restritas à regra.

As soluções são, de fato, difíceis e devem ser testadas cuidadosamente com toda a experiência prévia e em todos os âmbitos. O que parece correto em um determinado campo disciplinar ou escala pode falhar em outro, e a ameaça de assimilação é constante. Contudo, somente mantendo o olhar num objetivo como a emancipação –que, sendo ambicioso, rejeita toda pretensão de totalidade e assume sua contingência–; e somente mantendo o leque de escalas e enfoques permanentemente aberto e em teste, é possível vislumbrar soluções com a complexidade necessária para contrapôr-se

---

114 *A regeneração da habitação social como alternativa ao problema atual da habitação. A Zona Norte de Granada como estudo de caso.*

115 Alguns dos principais ingredientes da crise anterior.

116 Em outro lugar tratamos até de casos em que um deterioro negligente ou intencional pode ser usado como preparação para uma onda especulativa ainda mais irresistível e rentável" (Minguet Medina 2022; ver também Benach 2021). Em matéria específica de reabilitação integral, é particularmente claro o caso de Park Hill, em Sheffield, onde moradias simbólicas da marginalidade urbana se converteram, por meio de reabilitação, em um bairro *trendy*.

117 Decreto 1/2012, de 10 de janeiro, que aprova o Regulamento Regulador dos Registros Públicos Municipais de Demandantes de Habitação Protegida e altera o Regulamento de Habitações Protegidas da Comunidade Autónoma da Andaluzia.

às enormes inércias mercantilistas. Aqui há um bom conjunto delas: algumas válidas por si mesmas, outras que poderiam ser coordenadas para elevar-se a um nível superior.

A definição do objetivo adequado deve arrancar a vontade política. As soluções complexas devem alcançar, ou ao menos nos aproximar o máximo possível, do objetivo desejado e necessário.

REFERENCIAS

Amnistía Internacional España. 2025. «El derecho a la vivienda en España». 2025. https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/espana/derecho-vivienda/.

Arrese, José Luis. 1959. «No queremos una España de proletarios, sino de propietarios». *ABC*, 2 de mayo de 1959.

Benach, Núria. 2021. «En las fronteras de lo urbano: una exploración teórica de los espacios extremos». *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2021.

Bofill, Anna. 1975. «Contribución al estudio de la generación geométrica de formas arquitectónicas y urbanas». *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*. Doctoral thesis, Universitat Politècnica de Catalunya. https://doi.org/10.5821/dissertation-2117-96091.

Boltanski, Luc, y Ève Chiapello. (1999) 2002. *El nuevo espíritu del capitalismo*. Cuestiones de antagonismo. Madrid: Akal.

Carmona Pascual, Pablo César. 2022. *La democracia de propietarios. Fondos de inversión, rentismo popular y la lucha por la vivienda*. Madrid: Traficantes de Sueños. https://traficantes.net/libros/la-democracia-de-propietarios.

Cheer, Joseph. 2018. «Tourism: Spare a Thought for the Locals». Monash Lens. 19 de julio de 2018. https://lens.monash.edu/2018/07/19/1355289?slug=overtourism-a-growing-global-problem.

Debord, Guy. (1988) 1990. *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Argumentos. Barcelona: Anagrama.

Donzelot, Jacques. 1998. *La policía de las familias*. 2a ed. Valencia: Pre-Textos.

Druot, Frédéric, Anne Lacaton, y Jean-Philippe Vassal. 2013. *Plus: la vivienda colectiva, territorio de excepción = les grands ensembles de logements, territoire d'exception*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Evans, Robin. (1978) 2005. «Figuras, puertas y pasillos». En *Traducciones*, traducido por Moisés Puente y Rafael Moneo, 1. ed, 71-107. Valencia: Editorial Pre-Textos.

Frank, Thomas. (1997) 2011. *La conquista de lo cool: el negocio de la cultura y la contracultura y el nacimiento del consumismo moderno*. Héroes modernos. Barcelona: Ediciones Alpha Decay.

Fundación Arquia, y Luis Fernández Galiano, dirs. 2025. *Balance de la arquitectura española*. Madrid. https://www.youtube.com/watch?v=rVhk_H_RdIw.

Garcés, Marina. 2021. *Pedagogías y Emancipación*. Et Al Series, v. 6. Barcelona: Ediciones Arcadia S.R.L.

González, Lucía, dir. 2025. «Una cápsula de tres metros cuadrados como vivienda a 395 euros: síntoma de un Madrid cada vez más inhabitable». *RTVE.es*. https://www.rtve.es/noticias/20250409/capsula-tres-metros-cuadrados-vivienda-sintoma-madrid-inhabitable/16533554.shtml.

Hameida, Ebbaba. 2025. «Gaza vuelve a la casilla de salida: "La supervivencia política de Netanyahu está ligada a la prolongación de la guerra"». RTVE.es. 19 de marzo de 2025. https://www.rtve.es/noticias/20250319/israel-rompe-alto-fuego-gaza/16495876.shtml.

Jenofonte. 2023. *Saber habitar. Oikonomikós*. Traducido por Josep Quetglas. Madrid: Ediciones Asimétricas.

Lam, Benny. 2016. «Subdivided flats». Photography of China. 2016. https://photographyofchina.com/author/benny-lam.

Lam, Benny, y Sarah Stacke. 2017. «Así son las "casas ataúd" donde viven 200.000 personas en Hong Kong». National Geographic. 27 de julio de 2017. https://www.nationalgeographic.es/historia/2017/07/asi-son-las-casas-ataud-donde-viven-200000-personas-en-hong-kong.

Lefebvre, Henri. (1981) 2005. *The Critique of Everyday Life, Vol. II: From modernity to modernism (Towards a Metaphilosophy of Daily Life)*. New York: Verso.

Madden, David J, y Peter Marcuse. 2018. *En defensa de la vivienda*. Traducido por Violeta Arranz. Madrid: Capitán Swing.

Martín, Jairo Vargas. 2023. «Comprar habitaciones: el último negocio en la selva del mercado de vivienda». *Público*, 3 de julio de 2023, sec. Economía. https://www.publico.es/economia/comprar-habitaciones-ultimo-negocio-selva-mercado-vivienda.html.

Martorell Campos, Francisco. 2020. «Utopía. El estado actual de la cuestión». *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 140, 13-27.

Minguet, Jorge. 2017. «Obliteración en la arquitectura del tardocapitalismo (inédita)». Málaga: Universidad de Málaga. https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/15485?show=full.

Minguet Medina, Jorge. 2022. «Recuperación de la habitabilidad del centro histórico de Málaga. Las tecnocasas: revisión, contextualización crítica y alternativas». En *OVERTOURIST CITY Estrategias para recuperar la habitabilidad del centro histórico de Málaga frente a la turistificación*, editado por Carlos Rosa y Kike España, 200-223. Málaga: Recolectores urbanos.

ONU. Relator Especial sobre el derecho a una vivienda adecuada. 2024. «El derecho humano a una vivienda adecuada». OHCHR. 2024. https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-housing/human-right-adequate-housing.

Pareja, Custodio. 2018. «Llegan las casas colmena: Haibu 4.0 propone cápsulas de 3 m2 en Barcelona a 250 euros al mes — idealista/news». 4 de septiembre de 2018. https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2018/09/04/767889-llegan-las-casas-colmena-a-espana-capsulas-de-3-m2-en-barcelona-por-250-euros-al-mes.

Partido Popular. 2025. «El PP aboga por luchar contra la ocupación y construir más viviendas frente a los anuncios de Sánchez: "No ha construido ninguna"». Partido Popular. 13 de enero de 2025. https://www.pp.es/actualidad-noticia/pp-aboga-por-luchar-contra-ocupacion-construir-mas-viviendas-frente-anuncios.

Partido Socialista Obrero Español. 2025. «No vamos a parar hasta dar solución al problema de la vivienda». PSOE.es. 2025. https://www.psoe.es/el-socialista/no-vamos-a-parar-hasta-dar-solucion-al-problema-de-la-vivienda/.

Pedrosa, Jorge. 2025. «De local a hotel cápsula: una empresa malagueña hace cinco alojamientos "premium" en La Trinidad y Vialia». *Málaga Hoy*, 11 de enero de 2025, sec. Málaga. https://www.malagahoy.es/malaga/local-hotel-capsula-empresa-malaguena_0_2003109263.html.

Peinado, Fernando. 2024. «Ya hay gente en Madrid que vive en cápsulas como las de Tokio porque no puede pagar un alquiler». *El País*, 3 de diciembre de 2024, sec. Madrid. https://elpais.com/espana/madrid/2024-12-03/ya-hay-gente-en-madrid-que-vive-en-capsulas-como-las-de-tokio-porque-no-pueden-pagar-un-alquiler.html.

Pérez, Uxía. 2025. «Trump publica un vídeo hecho con IA con una Gaza reconstruida y turística bajo control estadounidense». RTVE.es. 26 de febrero de 2025. https://www.rtve.es/noticias/20250226/trump-video-ia-gaza/16466708.shtml.

Puigjaner, Anna. 2014. «Ciudad sin cocina: el Waldorf Astoria, apartamentos con servicios domésticos colectivos en Nueva York, 1871-1929». *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*. Ph.D. Thesis, Universitat Politècnica de Catalunya. http://www.tdx.cat/handle/10803/279387.

Redacción BBC News Mundo. 2025. «Netanyahu cree que la propuesta de Trump para Gaza es "una idea extraordinaria" y ordena un plan para los palestinos que quieran salir voluntariamente». BBC News Mundo. 6 de febrero de 2025. https://www.bbc.com/mundo/articles/cp82p27jrjro.

Sánchez, Fernando Peinado, Nacho. 2024. «El bum de la infravivienda: los promotores de un hostal de cápsulas en Málaga planean alquilarlas también para vivir». *El País*, 5 de diciembre de 2024, sec. España. https://elpais.com/espana/2024-12-05/el-bum-de-la-infravivienda-los-promotores-de-un-hostal-de-capsulas-en-malaga-planean-alquilarlas-tambien-para-vivir.html.

Segal, Rafi, y Eyal Weizman, eds. 2003. *A Civilian Occupation: The Politics of Israeli Architecture*. Tel Aviv: Babel.

Sevilla, Álvaro y Brenner, Neil. 2017. *Neil Brenner: teoría urbana crítica y políticas de escala*.

Silhol, Nicolas, dir. 2023. *Anti-Squat*. Kazak Productions.

Smith, Neil. (1996) 2012. *La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación*. Traducido por Verónica Hendel. 1a. ed. Madrid: Traficantes de sueños.

Soules, Matthew. 2021. *Icebergs, Zombies, and the Ultra-Thin: Architecture and Capitalism in the Twenty-First Century*. First edition. New York: Princeton Architectural Press.

SUMAR. 2024. «¿Qué piensa Sumar sobre el derecho a la vivienda? — Movimiento Sumar». 19 de abril de 2024. https://movimientosumar.es/que-piensa-sumar-sobre-el-derecho-a-la-vivienda/.

UNRWA. 2025. «Israel rompe el alto el fuego en Gaza y bombardea a la población». UNRWA España (United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees). 21 de marzo de 2025. https://unrwa.es/actualidad/noticias/israel-rompe-el-alto-el-fuego-en-gaza-y-bombardea-a-la-poblacion/.

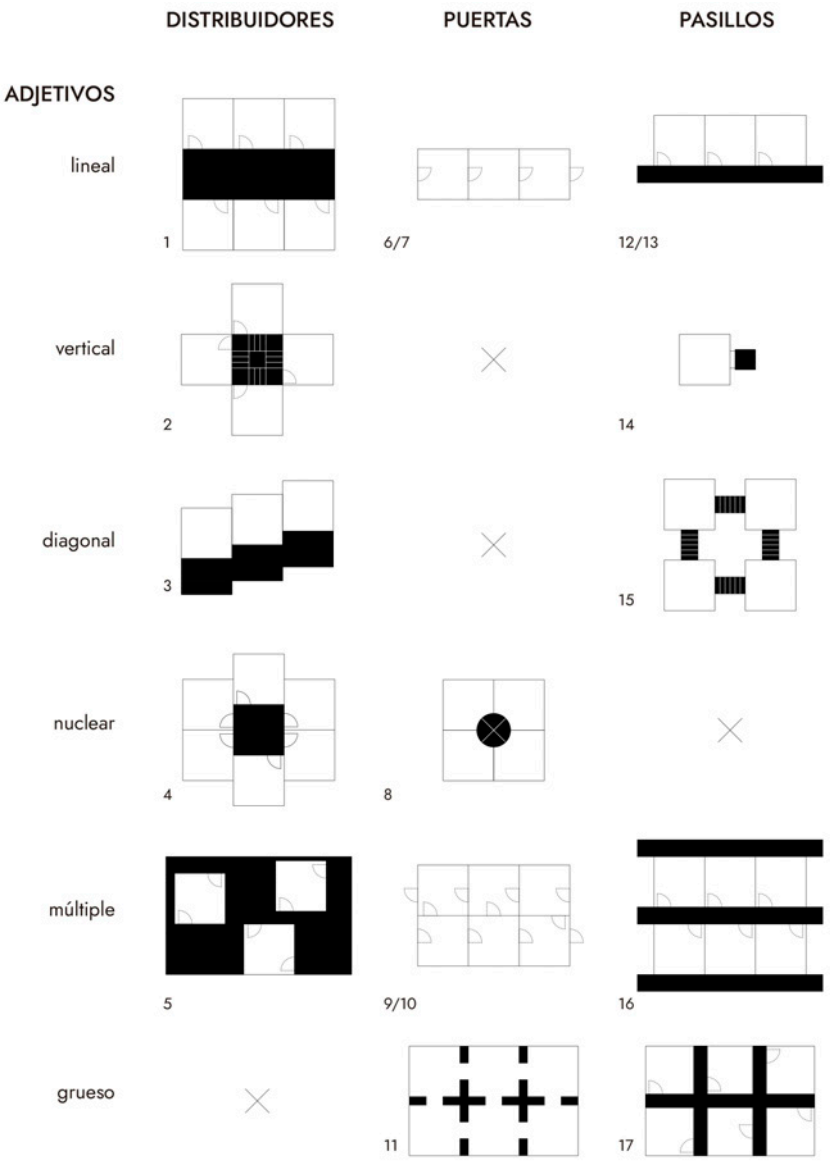
(VOX) Ana Otamendi Fudio. 2025. «LEY SUELO | H. Quero señala la relación entre la inmigración masiva y el problema de la vivienda: 'Tenemos el mismo número de casas que en 2009, pero 3 millones de personas más'». VOX. 25 de febrero de 2025. https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/ley-suelo-h-quero-senala-la-relacion-entre-la-inmigracion-masiva-y-el-problema-de-la-vivienda-tenemos-el-mismo-numero-de-casas-que-en-2009-pero-3-millones-de-personas-mas-20250225.

Wachowski, Lilly, y Lana Wachowski, dirs. 1999. *The Matrix*. Warner Bros Pictures.

———, dirs. 2003a. *The Matrix Reloaded*. Warner Bros Pictures.

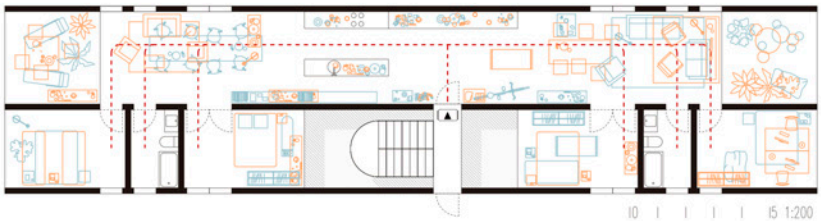
———, dirs. 2003b. *The Matrix Revolutions*. Warner Bros Pictures.

Weizman, Eyal. 2004. «The Evil Architects Do». En *Content: Triumph of Realization*, editado por Rem Koolhaas, Brendan McGetrick, OMA - Office for Metropolitan Architecture, Nationalgalerie, y AMO, 60-63. Köln: Taschen.

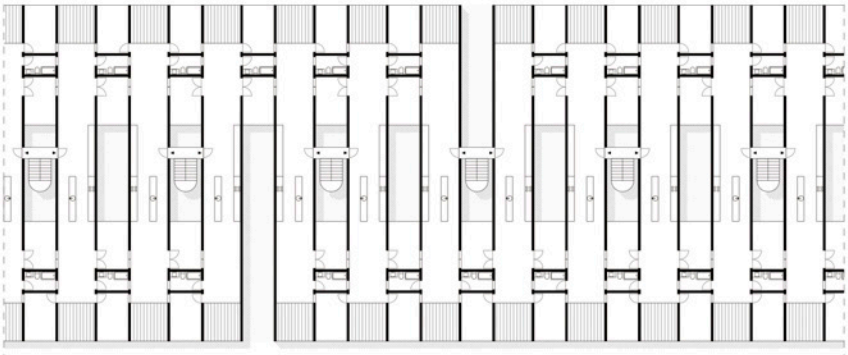


https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.01

1. DISTRIBUIDORES: LINEAL



La vivienda del distribuidor lineal se despliega en un solo trazo. El distribuidor, que ya no es solamente tal, anormalmente alargado, organiza secuencialmente todas las actividades en un gradiente de luz hacia las fachadas – u oscuridad hacia el centro. En una segunda crujía aparecen las habitaciones y los baños.



La agregación se organiza a través del muro medianero, generando un sistema lineal y rígido. Ocasionalmente aparecen perforaciones profundas desde la fachada, vaciando el centro de la planta. Las habitaciones, en crujías alternas respecto el distribuidor, pueden pertenecer a cualquiera de las viviendas adyacentes.

LO QUE VIENE / WHAT IS TO COME/ O QUE ESTÁ POR VIR

A39 (EXTRA) (2025) DOBLE COLAPSO: ECOSISTÉMICO Y HUMANISTA.

Editores invitados:
Manoel Rodrigues Alves, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, Brasil
Julio Arroyo, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina
Envíos hasta el 30 de mayo de 2025
Revisión por pares hasta el 30 de julio de 2025
Publicación en octubre de 2025

Para los coetáneos de los primeros 25 años del Siglo XXI, la contemporaneidad, entendida como condición histórica y pauta cultural, reformula problemáticas e introduce nuevos temas de estudio, condicionando la revisión de procedimientos y marcos teóricos aparentemente consolidados. La consciencia de vivir en *nuevas eras*, como las del antropoceno y lo digital, abre hipótesis de transición hacia un mundo post humano en el que la ciudad y el territorio, el espacio público y las prácticas sociales, la arquitectura y la estética de la vida cotidiana se enfrentan como el final de un ciclo histórico, dando lugar a un estado diferente. José Luis Pardo (2011) sostiene que en razón del cambio civilizatorio que atravesamos, estamos instalados en una permanente transición de paradigmas: ¿es así en el Sur Global?

El sentido que ha tomado el desarrollo de la técnica desde la modernidad afecta a distintos campos disciplinarios, como el de la Arquitectura y del Urbanismo, que se han constituido en una suerte de saberes absolutos sobre los modos de habitar la Tierra, considerada como un recurso disponible a ser instrumentalizado con la consecuente desaparición de biomas y la degradación de paisajes. Los territorios urbanos, las ciudades, se han transformado en dispositivos de alto impacto ambiental. Ser coetaneos de estos cambios supone atender conceptos como Antropoceno, Capitaloceno o Chthuluceno que, por su amplitud, expresan la multicausalidad de los procesos que afectan al planeta en su conjunto, abriendo la posibilidad de desarrollar una nueva ética en la relación entre humanidad y naturaleza.

Asimismo, el afianzamiento de la era digital promueve la lógica informacional en todos los órdenes de la existencia, facilita una conectividad compulsiva entre *individuos monádicos* (Sadin, 2020) y expande la aplicación de inteligencia artificial, dando lugar a fenómenos de crisis que trascienden límites nacionales y desafían el poder de los Estados. Emergen realidades en las que los sujetos desarrollan, por imperativo de época, nuevas sensibilidades y capacidades cognitivas que alteran la noción de espacio y tiempo. El locus urbano como factor de estabilidad en el espacio y duración en el tiempo, cede frente a la volatilidad e instantaneidad de lo digital, modificando las prácticas colectivas en el espacio público urbano.

Las ciudades (del Sur Global), caracterizadas por sus múltiples temporalidades y espacialidades, que en sí mismas pueden explicarse por su complejidad histórica, se enfrentan a la necesidad de procesar nuevas externalidades propias de sus singularidades y de la mundialización política, económica y cultural. De tal modo, la cuestión de nuestros tiempos, del antropoceno y

lo digital, constituye un epifenómeno que introduce nuevos parámetros para pensar la ciudad como palimpsesto de significados, elementos materiales y prácticas sociales.

¿Se trata de mundos en ruinas que se instauran? ¿Mundos humanos y no humanos producidos a partir de una lógica de fugacidad e instantaneidad, de *tiempos efímeros y espacios amnésicos* (A. F. Carlos), de olvidos y sustituciones? En esta nueva era, la separación entre Naturaleza y Cultura, como así también entre sujeto y sociedad es insostenible y exige ensayar nuevas perspectivas y abordajes para enfrentar dualismos, colonialismo y hegemonía propios del mundo occidental.

Partiendo de que la ciudad actual es expresión del poder del capitalismo globalizado, y de que se produce um desplazamiento desde la tríada ciudad-trabajo-política hacia ciudad-gerenciamiento-negocio, potenciada ello por la presencia disruptiva de la tecnologia, planteamos las siguientes preguntas:

— ¿Cuáles son las posibilidades y limitaciones del Sur frente a la complejidad de las tendencias contemporáneas que suponen una significativa transformación civilizatoria?
— ¿Constituyen estas tendencias nuevas amenazas o nuevas oportunidades para sociedades marcadas por agudas desigualdades?
— ¿En qué medida el Sur Global propone una epistemología situada, adecuada para enfrentar los desafíos del momento coetáneo?
— ¿Qué surge como desarrollo de esta epistemología en relación con los valores, elementos y procedimientos de las disciplinas proyectuales como la Arquitectura y el Urbanismo?

Convocamos a pensar alternativa y críticamente sobre los procesos materiales y simbólicos de nuestras ciudades y territorios a través de la presentación de casos, reflexiones o registros que den cuenta de cómo estas tendencias se procesan en el Sur Global, en un tiempo que se vive como causa y consecuencia de un hipotético doble apocalipsis: el del colapso ambiental y de lo humano.

CARLOS, Ana Fani. O Espaço Urbano. Novos escritos sobre a cidade. São Paulo, FFLCH-LGU, 2007.
PARDO, José Luis. Disculpen las molestias, estamos transitando hacia un nuevo paradigma. En Arena, L. y Fogué, U. Planos de (inter)sección. Materiales para un diálogo entre filosofía y arquitectura. Lampreave, 2011.
SADIN, Eric. La Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical. Buenos Aires, Caja Negra, 2020.

A40 (2025) DESDIBUJANDO LAS FRONTERAS | EXPLORANDO LAS INTERSECCIONES ENTRE LA FORMACIÓN ARQUITECTÓNICA Y LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Editoras invitadas:
Victoria Farrow Arquitecta. Facultad de Arquitectura de Leicester, Universidad De Monfort
Alona Martínez Pérez. Arquitecta. Escuela de Arquitectura de Leicester, Universidad De Monfort
Envíos hasta el 15 de junio de 2025
Revisión por pares hasta el 20 de julio de 2025
Publicación en septiembre de 2025

El mundo real.
Preparados para la Práctica.
Preparados para el puesto.
Todas estas son frases comunes que se utilizan en la educación arquitectónica cuando describimos la preparación de los graduados para completar su título y también cuando conversamos con los profesionales sobre las expectativas de la industria. Por supuesto, es importante que los graduados salgan de la educación superior listos para trabajar y que tengan la confianza para participar en las tareas de la oficina. Si bien no es el único objetivo de la educación arquitectónica, el objetivo principal idealmente debería ser la empleabilidad, pero ¿qué otros componentes son importantes a la hora de formar a los arquitectos del futuro?

Cuando se habla de la universidad con los grupos de educadores de 16 a 18 años, un tema común suele ser si un estudiante está *listo* para la universidad. ¿Su educación anterior los ha preparado lo suficiente para dar el siguiente paso hacia la educación superior? ¿Qué preparación se ha realizado para explorar esta intersección y se ha brindado el apoyo adecuado para crear una trayectoria exitosa? Este tema de la preparación también es un tema común entre los educadores de pregrado, ya que analizamos si la formación académica de un estudiante lo ha preparado para sentirse lo suficientemente preparado para la educación en arquitectura. Durante décadas, también ha sido común interrogar sobre las intersecciones que se producen entre los niveles educativos en la escuela de arquitectura. Al hacerlo, la práctica y la comprensión pedagógicas han evolucionado para crear métodos de enseñanza y proyectos que sean apropiados para el nivel "ahora" cuando se reciben los estudiantes entrantes, pero también para el futuro. A través de este elemento de planificación anticipada, los educadores apuntan a garantizar que los estudiantes de la educación arquitectónica y los campos de diseño relacionados ingresen a la práctica profesional con el conocimiento adecuado y un conjunto de herramientas para desempeñarse con éxito.

Una pregunta que quizás se hace con menos frecuencia sería: ¿están las prácticas y la industria *"preparadas"* para nuestros estudiantes y qué reflexiones se están produciendo dentro de la industria en términos de tutoría que respondan al mundo en constante cambio y, a su vez, a la formación arquitectónica?

Esta particular intersección entre la educación superior y la práctica profesional ha sido motivo de debate durante muchas décadas. Con la profesión en constante evolución y cambio para adaptarse a nuestra sociedad y clima cambiantes, uno podría preguntarse si es posible formar a los graduados para que estén "preparados" para el mundo real. En la misma línea, la educación arquitectónica sigue enfrentándose a presiones para satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes entrantes, quienes, año tras año, también están cambiando en términos de sus necesidades, aspiraciones y habilidades. Los estudiantes de hoy se incorporan a la educación arquitectónica expertos y altamente capacitados en tecnologías y software que los estudiantes de hace una década no eran. También son mucho más conscientes de los desafíos que presenta la crisis climática; lidian con la crisis financiera que está afectando y están familiarizados con la necesidad de una mayor conciencia de la igualdad, la diversidad y la inclusión. Como tal, es necesario que la educación arquitectónica se adapte y se adapte a estos nuevos tipos de estudiantes para crear nuevos planes de estudio reflexivos que aborden temas como la inclusión; IA, BIM y nuevos materiales (por mencionar algunos), así como para encontrar nuevos métodos pedagógicos para impartir contenido. A medida que la educación arquitectónica va ajustando la etapa inicial de la formación de los arquitectos, ¿cómo están reaccionando los estudios a los cambios en nuestros graduados? ¿Qué conversaciones se están dando

dentro de la profesión y dentro de la educación arquitectónica sobre esta encrucijada después de la graduación y cómo se está abordando?

En ambos lados de esta encrucijada crítica, tanto en la formación como en la profesión de arquitectura, se han producido cambios forzados como resultado de la pandemia y la crisis climática. Del mismo modo, las noticias sobre arquitectura han puesto de relieve el maltrato, el acoso, los bajos salarios, la misoginia y otros fenómenos peores que se producen en el ámbito interno. Los cambios que se avecinan en la formación universitaria de arquitectos también plantean nuevos desafíos que deben abordarse. Por tanto, este resumen plantea la cuestión de cómo debería ser la formación de arquitectos futuros y cómo debería abordarse la intersección entre ambas a medida que avanzamos. ¿Cómo nos preparamos para un futuro desconocido?

Este resumen invita a académicos, investigadores y estudiantes a dar ejemplos de proyectos y pedagogías que se utilizan para preparar a los estudiantes para la profesión y a discutir cómo nuestro trabajo dentro de la educación arquitectónica está equipando a los estudiantes con las habilidades y el conocimiento necesarios para la oficina. El resumen también invita a los profesionales, que pueden o no estar en la línea divisoria entre la educación y la práctica, a presentar trabajos que discutan cómo la industria está evolucionando para prepararse para recibir a los nuevos graduados y cómo la profesión está trabajando para adaptarse a los cambios que ocurren dentro de la educación arquitectónica.

Los artículos que respondan a este resumen deben tomar posición, en primer lugar, sobre qué se entiende por "listo para la práctica" y "el mundo real". También será necesario declarar una posición como educador, practicante o ambos.

A39 (EXTRA) (2025) DOUBLE COLLAPSE: ECOSISTEMIC AND HUMANIST.

Guest Editors:
Manoel Rodrigues Alves, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, Brasil
Julio Arroyo, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina
submissions until June 15th 2025
peer review until July 30th 2025
publication October 2025

For the contemporaries of the first 25 years of the 21st century, contemporaneity, understood as a historical condition and cultural pattern, reformulates problems and introduces new subjects of study, conditioning the revision of apparently consolidated procedures and theoretical frameworks. The awareness of living in new eras, such as those of the anthropocene and the digital, opens up hypotheses of transition towards a post-human world in which the city and the territory, public space and social practices, architecture and the aesthetics of everyday life are confronted as the end of a historical cycle, giving rise to a different state. José Luis Pardo (2011) argues that due to the civilisational change we are undergoing; we are in a permanent transition of paradigms: is this the case in the Global South?

The direction taken by the development of technology since modernity affects different disciplinary fields, such as Architecture and Urbanism, which have become a kind of absolute knowledge about the ways of inhabiting the Earth, considered as an available resource to be

instrumentalised with the consequent disappearance of biomes and the degradation of landscapes. Urban territories, cities, have been transformed into devices with a high environmental impact. To be a contemporary of these changes means paying attention to concepts such as the Anthropocene, Capitalocene or Chthulucene which, due to their breadth, express the multi-causality of the processes that affect the planet as a whole, opening up the possibility of developing a new ethic in the relationship between humanity and nature.

Likewise, the entrenchment of the digital era promotes informational logic in all orders of existence, facilitates compulsive connectivity between monadic individuals (Sadin, 2020) and expands the application of artificial intelligence, giving rise to crisis phenomena that transcend national boundaries and challenge the power of states. Realities emerge in which subjects develop, by epochal imperative, new sensibilities and cognitive capacities that alter the notion of space and time. The urban locus as a factor of stability in space and duration in time, yields to the volatility and instantaneity of the digital, modifying collective practices in urban public space.

Cities (in the Global South), characterised by their multiple temporalities and spatialities, which in themselves can be explained by their historical complexity, are confronted with the need to process new externalities that are specific to their singularities and to political, economic and cultural globalisation. Thus, the question of our times, of the anthropocene and the digital, constitutes an epiphenomenon that introduces new parameters for thinking the city as a palimpsest of meanings, material elements and social practices.

Are these worlds in ruins, human and non-human worlds produced from a logic of transience and instantaneity, of ephemeral times and amnesic spaces (A. F. Carlos), of forgetfulness and substitution? In this new era, the separation between Nature and Culture, as well as between subject and society, is unsustainable and requires new perspectives and approaches to confront the dualisms, colonialism and hegemony of the Western world.

Starting from the fact that today's city is an expression of the power of globalised capitalism, and that there is a shift from the city-work-politics triad to the city-management-business triad, enhanced by the disruptive presence of technology, we pose the following questions:

— What are the possibilities and limitations of the South in the face of the complexity of contemporary trends that imply a significant civilisational transformation?
— Do these trends constitute new threats or new opportunities for societies marked by acute inequalities?
— To what extent does the Global South propose a situated epistemology, adequate to face the challenges of the contemporary moment?
— What emerges as a development of this epistemology in relation to the values, elements and procedures of design disciplines such as Architecture and Urbanism?

We call for alternative and critical thinking about the material and symbolic processes of our cities and territories through the presentation of cases, reflections or records that give an account of how these tendencies are processed in the Global South, in a time that is experienced as the cause and consequence of a hypothetical double apocalypse: that of environmental and human collapse.

PARDO, José Luis. Disculpen las molestias, estamos transitando hacia un nuevo paradigma. En Arena, L. y Fogué, U. Planos de (inter)sección. Materiales para un diálogo entre filosofía y arquitectura. Lampreave, 2011.
SADIN, Eric. La Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical. Buenos Aires, Caja Negra, 2020.

A40 (2025) BLURRING THE LINES | EXPLORING THE JUNCTIONS BETWEEN ARCHITECTURAL EDUCATION AND PROFESSIONAL PRACTICE

Guest editors:
Victoria Farrow Architect. Leicester School of Architecture, De Monfort University
Alona Martínez Pérez. Architect. Leicester School of Architecture, De Monfort University
submissions until June 15th 2025
peer review until July 20th 2025
publication September 2025
The real world.
Practice ready.
Prepared for office.

These are all common phrases used within architectural education as we describe preparing graduates for completing their degree and also when in conversation with practitioners about industry expectations. It is of course important that graduates exit from higher education ready to work and that they have the confidence to engage with tasks in the office. Whilst not the sole aim of architectural education, the prime objective should ideally rest with employability, but what other components are important when educating architects of the future?

When discussing university with those educating groups ages 16-18, a common topic is often whether a student is *ready* for university. Has their previous education equipped them sufficiently to take that next step into higher education? What preparation has happened in order to explore this junction and has adequate support been given in order to create a successful trajectory? This topic of readiness is also a common theme amongst undergraduate educators as we unpack whether a student's educational background has equipped them to feel sufficiently prepared for architectural education. For decades, it has also been common place to interrogate the junctions that happen between educational levels at architecture school. In doing so, pedagogical practice and understanding has evolved in order to create teaching methods and projects that have level appropriateness both for the "now" when in receipt of the incoming students but also for the future. Through this element of forward planning, educators aim to ensure that students within architectural education and the related design fields will enter professional practice with appropriate knowledge and a set of tools in order to perform successfully.

One question that perhaps is less often asked would be, are practices and industry "*ready"* for our students and what reflections are happening within industry in terms of mentoring that respond to the ever changing world and in turn, architectural training?

This particular junction where higher education meets professional practice has remained one of debate for many decades. With the profession constantly evolving and changing to accommodate

our shifting society and climate, one might question if it is even possible to train graduates to be "ready" for the real world? On the same thread, architectural education continues to face pressures to meet the needs of our incoming students, whom, year on year, are also shifting in terms of their needs, aspirations and skills. Students today are joining architectural education adept and highly capable in technologies and softwares that students a decade ago were not. They are also much more aware of the challenges presented by the climate crisis; grappling with the financial crisis that is biting and familiar with a need for broader awareness of equality, diversity and inclusivity. As such, it is needed that architectural education adapts and accommodates these new types of students in order to create thoughtful new curriculums that address items such as inclusivity; AI, BIM and, new materials (to mention a few) as well as finding new pedagogical methods to deliver content. As architectural education is adjusts the front end of an architects training, how are practices reacting to our changing graduates? What conversations are happening within the profession and within architectural education about this junction post graduation and how is this being addressed?

On both sides of this critical junction, within architectural education and the profession, change has been forced as a result of the pandemic and the climate crisis. Similarly, architectural news has placed a spotlight on mistreatment, bullying, low pay, misogyny and worse happening within. The incoming changes from ARB to undergraduate education also present new challenges that must be addressed. This abstract therefore poses the question of what architectural education for future architects should look like and how the junction between the two should be treated as we progress. How do we prepare for an unknown future?

This abstract invites academics, researchers and students to give examples of projects and pedagogies being used to prepare students for the profession and to discuss how our work within architectural education is equipping students with the skills and knowledge needed for office. The abstract also invites papers from practitioners, who may or may not be staggering the boundary line between education and practice, which discuss how industry is evolving to prepare to receive new graduates and how the profession is working to accommodate the changes happening within architectural education.

Papers responding to this abstract should take their position first on what is meant by "practice ready" and the "real world?". It will also be necessary to declare a position as an educator, a practitioner or both.

A39 (EXTRA) DUPLO COLAPSO: ECOSSISTÊMICO E HUMANISTA.

Editores convidados:
Manoel Rodrigues Alves, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, Brasil
Julio Arroyo, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina
submissões até 15 de junho de 2025
revisão por pares até 30 de julho de 2025
publicação outubro de 2025

Para os coetâneos dos primeiros 25 anos do Século XXI, a contemporaneidade, entendida como condição histórica e pauta cultural, reformula problemáticas e introduz novos temas de estudo, condicionando a revisão de procedimentos e marcos teóricos aparentemente consolidados. A consciência do viver

em *novas eras*, como do antropoceno e do digital, abre hipótesis de transição para um mundo pós-humano no qual a cidade e o território, o espaço público e as práticas sociais, a arquitetura e a estética da vida cotidiana se enfrentam como o final de um ciclo histórico, dando lugar a um estado diferente. Para José Luis Pardo (2011), em razão da mudança civilizatória que atravessamos, estamos instalados em uma transição permanente de paradigmas: é assim no Sul Global?

Desde a modernidade, o sentido do desenvolvimento da técnica afeta a distintos campos disciplinares, como o da Arquitetura e do Urbanismo, que têm se constituído em distintos saberes absolutos sobre os modos de habitar a Terra, considerada como um recurso disponível a ser instrumentalizado, com o consequente desaparecimento de biomas e a degradação de paisagens. Os territórios urbanos, as cidades, têm se transformado e constituído em dispositivos de alto impacto ambiental. Na coetaneidade de novos paradigmas, Antropoceno, Capitaloceno ou Chthuluceno surgem como conceitos que, por sua amplitude, expressam a multicausalidade dos processos que afetam o planeta em seu conjunto, abrindo a possibilidade de desenvolvimento de uma nova ética mna relação entre a humanidade e a natureza.

Da mesma forma, a consolidação da era digital promove a lógica informacional em todas as ordens da existência, facilita uma conectividade compulsiva entre *indivíduos monádicos* (Sadin, 2020) e expande a aplicação de inteligência artificial, dando lugar a fenômenos de crises que transcendem limites nacionais e desafiam o poder dos Estados. Emergem realidades nas quais os sujeitos desenvolvem, por imperativo da época, novas sensibilidades e capacidades cognitivas que alteram a noção de espaço e de tempo. O *locus* urbano, como fator de estabilidade no espaço e duração no tempo, cede frente a volatilidade e instantaneidade do digital, modificando as práticas coletivas en el espacio público urbano.

As cidades (do Sul Global), caracterizadas por suas múltiplas temporalidades e espacialidades, que em si mesmo podem explicar-se por sua complexidade histórica, se enfrentam com a necessidade de processar novas externalidades próprias de suas singularidades e da mundialização política, económica y cultural. De tal modo que, a questão de nossos tempos, do antropoceno e do digital, constitui um epifenômeno que introduz novos parâmetros para pensar a cidade como palimpsesto de significados, elementos materiais e práticas sociais.

Se trata de mundos em ruínas que se instauram? Mundos humanos e não-humanos produzidos a partir de uma lógica de fugacidade e instantaneidade, de *tempos efêmerose espaços amnésicos* (A. F. Carlos, 2007), de esquecimentos e substituições? Nesta nova era, a separação entre Natureza e Cultura, como também entre sujeito e sociedade, é insustentável e exige testar novas perspectivas e abordagens para fazer frente a dualismos, ao colonialismo e a hegemonia, aspectos próprios do mundo ocidental.

Considerando que a cidade atual, que é expressão do poder do capitalismo globalizado e expressa uma nova chave, da tríade cidade-trabalho-política para cidade-gerenciamento-negócio, potencializada pela presença disruptiva da tecnologia, colocamos as seguintes perguntas:

— Em consequência de um campo civilizatório em transformação, quais são as possibilidades e limitações do Sul frente a complexidade e as tendencias contemporâneas?
— Estas tendencias constituem novas ameaças ou oportunidades para sociedades marcadas desigualdades agudas?
— Em que medida o Sul Global propõe uma epistemologia situada, adequada para enfrentar os desafios do momento coetâneo? O que surge como desenvolvimento

desta epistemologia em relação aos valores, elementos e procedimentos de disciplinas projetuais como a Arquitetura e o Urbanismo?

Convidamos a pensar alternativa y criticamente sobre os processos materiais e simbólicos de nossas cidades e territórios através da apresentação de casos, reflexões, análises ou registros que expressem como estas tendencias se processam, se desenvolvem no Sul Global, em um tempo que vive como causa e consequência de um hipotético apocalipse duplo: do colapso ambiental e humano.

CARLOS, Ana Fani. O Espaço Urbano. Novos escritos sobre a cidade. São Paulo, FFLCH-LGU, 2007.

PARDO, José Luis. Disculpen las molestias, estamos transitando hacia un nuevo paradigma. En Arena, L. y Fogué, U. Planos de (inter)sección. Materiales para un diálogo entre filosofía y arquitectura. Lampreave, 2011.

SADIN, Eric. La Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical. Buenos Aires, Caja Negra, 2020.

A40 (2025) DESFOCANDO AS LINHAS | EXPLORANDO AS JUNÇÕES ENTRE A EDUCAÇÃO ARQUITETÔNICA E A PRÁTICA PROFISSIONAL

Editoras convidadas:
Victoria Farrow Arquiteta. Facultad de Arquitetura de Leicester, Universidad De Monfort
Alona Martínez Pérez. Arquiteta. Escuela de Arquitetura de Leicester, Universidad De Monfort
submissões até 15 de junho de 2025
revisão por pares até 20 de julho de 2025
publicação setembro de 2025
O mundo real.
Pronto para praticar.
Preparado para o cargo.

Essas são todas frases comuns usadas na educação arquitetônica, pois descrevemos a preparação de graduados para concluir seus cursos e também quando conversamos com profissionais sobre as expectativas da indústria. É claro que é importante que os graduados saiam do ensino superior prontos para trabalhar e que tenham confiança para se envolver com tarefas no escritório. Embora não seja o único objetivo da educação arquitetônica, o objetivo principal deve, idealmente, estar na empregabilidade, mas quais outros componentes são importantes ao educar arquitetos do futuro?

Ao discutir a universidade com aqueles que educam grupos de 16 a 18 anos, um tópico comum é frequentemente se um aluno está *pronto* para a universidade. Sua educação anterior os equipou o suficiente para dar o próximo passo no ensino superior? Que preparação aconteceu para explorar essa junção e o suporte adequado foi dado para criar uma trajetória de sucesso? Este tópico de prontidão também é um tema comum entre educadores de graduação, à medida que desvendamos se a formação educacional de um aluno os equipou para se sentirem suficientemente preparados para a educação arquitetônica. Por décadas, também tem sido comum questionar as junções que acontecem entre os níveis educacionais na escola de arquitetura. Ao fazer isso, a prática pedagógica e a compreensão evoluíram para criar métodos de ensino e projetos que tenham adequação de

nível tanto para o "agora" quando recebem os alunos ingressantes, mas também para o futuro. Por meio desse elemento de planejamento futuro, os educadores visam garantir que os alunos da educação arquitetônica e dos campos de design relacionados entrem na prática profissional com conhecimento apropriado e um conjunto de ferramentas para ter um desempenho bem-sucedido.

Uma pergunta que talvez seja feita com menos frequência seria: as práticas e a indústria estão " *prontas"* para nossos alunos e quais reflexões estão acontecendo na indústria em termos de orientação que responda ao mundo em constante mudança e, por sua vez, ao treinamento arquitetônico?

Essa junção específica onde o ensino superior encontra a prática profissional tem permanecido em debate por muitas décadas. Com a profissão em constante evolução e mudança para acomodar nossa sociedade e clima em mudança, pode-se questionar se é mesmo possível treinar graduados para estarem "prontos" para o mundo real? No mesmo tópico, a educação arquitetônica continua a enfrentar pressões para atender às necessidades de nossos alunos ingressantes, que, ano após ano, também estão mudando em termos de suas necessidades, aspirações e habilidades. Os alunos de hoje estão se juntando à educação arquitetônica adeptos e altamente capazes em tecnologias e softwares que os alunos de uma década atrás não eram. Eles também estão muito mais cientes dos desafios apresentados pela crise climática; lutando com a crise financeira que está mordendo e familiarizados com a necessidade de uma conscientização mais ampla de igualdade, diversidade e inclusão. Como tal, é necessário que a educação arquitetônica se adapte e acomode esses novos tipos de alunos para criar novos currículos bem pensados que abordem itens como inclusão; IA, BIM e novos materiais (para mencionar alguns), bem como encontrar novos métodos pedagógicos para fornecer conteúdo. À medida que a educação arquitetônica ajusta o front end do treinamento de um arquiteto, como as práticas estão reagindo às nossas mudanças de graduados? Quais conversas estão acontecendo dentro da profissão e dentro da educação arquitetônica sobre essa junção pós-graduação e como isso está sendo abordado?

Em ambos os lados dessa junção crítica, dentro da educação arquitetônica e da profissão, mudanças foram forçadas como resultado da pandemia e da crise climática. Da mesma forma, as notícias arquitetônicas colocaram os holofotes sobre maus-tratos, bullying, baixa remuneração, misoginia e coisas piores acontecendo internamente. As mudanças que chegam da ARB para a educação de graduação também apresentam novos desafios que devem ser enfrentados. Este resumo, portanto, coloca a questão de como deve ser a educação arquitetônica para futuros arquitetos e como a junção entre os dois deve ser tratada à medida que progredimos. Como nos preparamos para um futuro desconhecido?

Este chamado convida acadêmicos, pesquisadores e estudantes a darem exemplos de projetos e pedagogias sendo usados para preparar estudantes para a profissão e discutir como nosso trabalho dentro da educação arquitetônica está equipando estudantes com as habilidades e conhecimentos necessários para o escritório. O resumo também convida artigos de profissionais, que podem ou não estar escalonando a linha divisória entre educação e prática, que discutem como a indústria está evoluindo para se preparar para receber novos graduados e como a profissão está trabalhando para acomodar as mudanças que estão acontecendo dentro da educação arquitetônica.

Os artigos que respondem a este resumo devem primeiro tomar sua posição sobre o que significa "pronto para a prática" e o "mundo real?". Também será necessário declarar uma posição como educador, praticante ou ambos.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.02

RAZÓN DE LAS ILUSTRACIONES/CREDITS FOR THE ILLUSTRATIONS/RAZÃO DAS IMÁGENS

Artículo Visual/Visual Article/Artigo Visual

Raül Avilla-Royo
Universidad Politécnica de Cataluña (ETSAB-UPC), Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, España.
raul.avilla@upc.edu 0000-0002-2371-6226

DISTRIBUIDORES, PUERTAS Y PASILLOS. INVESTIGACIÓN MEDIANTE PROYECTO SOBRE LA FRICCIÓN EN EL ESPACIO DOMÉSTICO

Calma. Y, sin embargo, la escena tiene algo de inquietante. Seis figuras humanas, aparentemente hombres, tres sentados y tres de pie, comparten un espacio, concentrados en sus propios asuntos. El inevitable contraluz producido por la arquitectura de cristal solo nos permite ver sus siluetas, distribuidas en un generoso espacio. "Club Obrero Zuyev, Moscú, 1928. Condensador social en funcionamiento". Tan paradójico que una escultura se llega a confundir con las propias figuras humanas, solo distinguible por el pedestal que la eleva. ¿Será la primera figura, sobre una silla y de espaldas, también una escultura? "Lo socializado en oposición a lo sociable". Con este tiro largo, y anunciando proféticamente que "las cosas ordinarias encierran los más profundos misterios", Robin Evans nos propone en "Figuras, puertas y pasajes" (1978) desvelar "el poder de la distribución del espacio doméstico ejerce sobre nuestras vidas", interpelar la planta por su capacidad de fomentar o evitar ciertas relaciones y actividades. El uso y actividad del espacio, condicionado irremediablemente por la configuración de la planta, parece ser el termómetro de la arquitectura, más allá de etiquetas, narrativas, o programas impuestos al espacio. Evans desarrolla este argumento con su habitual juego de provocación y seducción, asociando las "figuras" —la representación del contacto carnal en la pintura renacentista y victoriana— a dos formas de fricción en el espacio doméstico: la casa de muchas puertas, y sus consecuentes *enfilades*, y por lo tanto de muchas oportunidades de encuentro (deseado o no), y la casa de pasillo, la que mediante la segregación de la circulación (por estratos sociales: quien sirve y quien es servido) garantiza la privacidad y evita el contacto indeseado. En ambos casos —dice Evans— las figuras (personas) habitan el espacio tal y como se preveía, ya que tanto la planta como el comportamiento esperado

estaban moldeados por los mismos principios de moralidad, contacto carnal y privacidad propios de su época. Resume Evans: "si algo describe una planta de arquitectura es la naturaleza de las relaciones humanas, pues los elementos cuyo trazo registra —paredes, puertas, ventanas y escaleras— se emplean primero para dividir y, más tarde, para re-unir selectivamente el espacio habitado. Pero lo que generalmente está ausente, incluso en el edificio ilustrado con el mayor detalle, es cómo ocuparán las figuras humanas dicho espacio."

La arquitectura doméstica colectiva de finales del s. XX e inicios del s. XXI también ha transitado del amor al odio por el pasillo en un lapso temporal sorprendentemente corto. En sentido inverso, ha sucedido algo parecido en la forma de acceder a la vivienda, del rellano mínimo a la pasarela de acceso que invita a conocer al otro, sobre todo en proyectos de vivienda pública y cooperativa en el contexto de Barcelona. Volviendo a Evans, el texto nos invita a una reflexión menos evidente. Dado que existe una forma de conocimiento en arquitectura que deriva del proyectar (Cross 1982) —y del dibujar (Evans 1989) — como indagación disciplinar, este ensayo es una respuesta proyectiva al provocativo ensayo de Evans. Mediante una metodología de investigación mediante proyecto ("Research by Practice" en inglés (Frayling 1993; Archer 1995)), el objetivo de este ensayo es explorar las diversas formas de organización espacial doméstica, y sus posibilidades de conexión, agregación, privacidad y encuentro, que derivan de la fricción en el espacio doméstico tal como la enmarcó Evans.

Por este motivo, se toma como punto de partida dos espacios analizados en el ensayo de Evans: el pasillo, un espacio estrictamente de circulación, y la puerta, el umbral como lugar y su derivada en la *enfilade* como alineación de habitaciones que permite múltiples encuentros. A éstos, y atendiendo

a las distintas condiciones de fricción que existen en la vivienda, se le suma un tercero: el distribuidor como una habitación con actividades propias que, sin embargo, quedan condicionadas por su paso a través, ocupando una posición de centralidad jerárquica. A dichos espacios se le atribuyen una serie de adjetivos: lineal, vertical, diagonal, nuclear, múltiple, y grueso. Estas constricciones fuerzan lúdicamente —a la manera de los *ejercicios de estilo* de Raymond Queneau— las circulaciones del espacio doméstico, evidenciando en la propia planta sus posibilidades, jerarquías y limitaciones. El cruce de tipo de espacio y sus adjetivos posibles produce una matriz conceptual que sirve de guía para las distintas propuestas desarrolladas.

Los espacios domésticos presentados carecen de lugar —son modelos teóricos— o de orientación, pero, sin embargo, se sitúan en edificios de vivienda plurifamiliar de número variable de pisos. Siguiendo el ensayo "Cellular Domesticities" presentado en este mismo número de la revista, las viviendas se articulan a través de la agregación de habitaciones, o células. Como última condición, se le impone a la vivienda cuando es posible la condición de "casa elástica": todas las viviendas tienen que ser capaces de crecer y decrecer en favor de unidades adyacentes para poder adaptar su tamaño a las necesidades cambiantes de las unidades de convivencia que las habitan y, en la medida de lo posible según tipología, disponen de un segundo acceso para potenciar la flexibilidad de uso. Así, la fricción de Evans no solo se aborda desde los encuentros de figuras, sino desde las viviendas que, como buenas vecinas, se piden y prestan habitaciones.

Nota: esta investigación se inició en el marco del MPhil in Architecture and Urban Design "Projective Cities" en la Architectural Association, 2017, y se ha desarrollado de forma continua desde entonces.

REFERENCIAS

Archer, Bruce. 1995. «The Nature of Research». *Co-Design Journal* 2 (11): 6-13.

Cross, Nigel. 1982. «Designerly Ways of Knowing». *Design Studies* 3 (4): 221-27.

Evans, Robin. 1989. «The Developed Surface». En *Translations from Drawing to Buildings and Other Essays*, de Robin Evans, 195-232. London: AA Publications.

Frayling, Christopher. 1993. «Research in Art and Design». *Royal College of Art Research Papers* 1 (2): 1-5.

DISTRIBUTORS, DOORS AND CORRIDORS. PROJECT RESEARCH ON FRICTION IN THE DOMESTIC SPACE

Calm. And yet there is something unsettling about the scene. Six human figures, apparently men, three seated and three standing, share a space, minding their own business. The inevitable backlighting produced by the glass architecture only allows us to see their silhouettes, spread out over a generous space. 'Zuyev Workers' Club, Moscow, 1928. Social condenser in operation'. So paradoxical that a sculpture becomes confused with the human figures themselves, distinguishable only by the pedestal that elevates it. Is the first figure, on a chair and with his back turned, also a sculpture? 'The socialised as opposed to the sociable'. With this long shot and prophetically announcing that 'ordinary things hold the deepest mysteries', Robin Evans proposes in 'Figures, Doors and Passages' (1978) to reveal 'the power of the distribution of domestic space over our

lives', to question the floor plan for its capacity to encourage or avoid certain relationships and activities. The use and activity of space, irremediably conditioned by the configuration of the floor plan, seems to be the thermometer of architecture, beyond labels, narratives, or programmes imposed on space. Evans develops this argument with his usual game of provocation and seduction, associating the 'figures' —the representation of carnal contact in Renaissance and Victorian painting— to two forms of friction in the domestic space: the house of many doors, and their consequent *enfilades*, and therefore of many opportunities for encounter (desired or not), and the corridor house, which by segregating circulation (by social strata: who serves and who is served) guarantees privacy and avoids undesired contact. In both cases, says Evans, the figures (people) inhabit the space as envisaged, since both the floor plan and the expected behaviour were shaped by the same principles of morality, carnal contact and privacy as those of the time. Evans summarises: 'If anything describes an architectural floor plan, it is the nature of human relationships, for the elements whose outline it records —walls, doors, windows and stairs— are used first to divide and later to selectively re-join inhabited space. But what is generally absent, even in the most elaborately illustrated building, is how the human figures will occupy that space'.

The collective domestic architecture of the late twentieth and early twenty-first centuries has also moved from love to hate for the corridor in a surprisingly short space of time. In the opposite direction, something similar has happened in the way of accessing housing, from the minimal landing to the access walkway that invites us to get to know the other, especially in public and cooperative housing projects in the context of Barcelona. Returning to Evans, the text invites us to a less obvious reflection. Given that there is a form of knowledge in architecture that derives from projecting (Cross 1982) —and drawing (Evans 1989)— as a disciplinary enquiry, this essay is a projective response to Evans' provocative essay. Using a research-by-project methodology ('Research by Practice' (Frayling 1993; Archer 1995)), the aim of this essay is to explore the various forms of domestic spatial organisation, and their possibilities for connection, aggregation, privacy and encounter, that derive from friction in domestic space as framed by Evans.

For this reason, two spaces analysed in Evans' essay are taken as a starting point: the corridor, a space strictly for circulation, and the door, the threshold as a place and its derivative in the *enfilade* as an alignment of rooms that allows for multiple encounters. To these and considering the different conditions of friction that exist in the dwelling, a third is added: the distributor as a room with its own activities which, nevertheless, are conditioned by its passage through, occupying a position of hierarchical centrality. A series of adjectives are attributed to these spaces: linear, vertical, diagonal, nuclear, multiple, and thick. These constrictions playfully force —in the manner of Raymond Queneau's *exercises in style*— the circulations of the domestic space, making evident in the floor plan itself its possibilities, hierarchies and limitations. The crossing of the type of space and its possible adjectives produces a conceptual matrix that serves as a guide for the different proposals developed.

The domestic spaces presented lack place —they are theoretical models— or orientation but are nonetheless located in multi-family housing buildings with a variable number of floors. Following the essay 'Cellular Domesticities' presented in this issue of the magazine, the dwellings are articulated through the aggregation of rooms, or cells. As a last condition, the dwelling is imposed, when possible, the condition of 'elastic house': all dwellings must be able to grow and shrink in favour of adjacent units in order to adapt their size to the changing needs of the living units that inhabit them and, as far as possible depending on the typology, have a second access

to enhance flexibility of use. Thus, Evans' friction is not only approached from the encounters of figures, but also from the dwellings that, like good neighbours, ask for and lend each other rooms.

Note: this research was initiated as part of the MPhil in Architecture and Urban Design 'Projective Cities' at the Architectural Association, 2017 and has been ongoing since then.

DISTRIBUIDORES, PORTAS E CORREDORES. PROJETO DE PESQUISA SOBRE A FRICÇÃO NO ESPAÇO DOMÉSTICO

Calma. E, no entanto, há algo inquietante na cena. Seis figuras humanas, aparentemente homens, três sentados e três em pé, compartilham um espaço, concentrados em seus próprios negócios. A inevitável luz de fundo produzida pela arquitetura de vidro só nos permite ver suas silhuetas, espalhadas por um espaço generoso. "Clube dos Trabalhadores de Zuyev, Moscou, 1928. Condensador social em operação". Tão paradoxal que uma escultura se confunde com as próprias figuras humanas, distinguíveis apenas pelo pedestal que a eleva. Será que a primeira figura, em uma cadeira e de costas, também é uma escultura? "O socializado em oposição ao sociável". Com esse tiro no escuro, e anunciando profeticamente que "as coisas comuns guardam os mistérios mais profundos", Robin Evans propõe em "Figures, Doors and Passages" (1978) revelar "o poder da distribuição do espaço doméstico sobre nossas vidas", questionar a planta baixa por sua capacidade de encorajar ou evitar certos relacionamentos e atividades. O uso e a atividade do espaço, irremediavelmente condicionados pela configuração da planta baixa, parecem ser o termômetro da arquitetura, além dos rótulos, das narrativas ou dos programas impostos ao espaço. Evans desenvolve esse argumento com seu habitual jogo de provocação e sedução, associando as "figuras" —a representação do contato carnal na pintura renascentista e vitoriana— a duas formas de atrito no espaço doméstico: a casa de muitas portas, e seus consequentes *enfilades*, e, portanto, de muitas oportunidades de encontro (desejado ou não), e a casa de corredores, que, ao segregar a circulação (por estratos sociais: quem serve e quem é servido), garante a privacidade e evita o contato indesejado. Em ambos os casos, diz Evans, as figuras (pessoas) habitam o espaço como previsto, já que tanto a planta quanto o comportamento esperado foram moldados pelos mesmos princípios de moralidade, contato carnal e privacidade da época. Evans resume: "Se há algo que descreve uma planta arquitetônica, é a natureza das relações humanas, pois os elementos cujo contorno ela registra - paredes, portas, janelas e escadas —são usados primeiro para dividir e depois para seletivamente unir novamente o espaço habitado. Mas o que geralmente está ausente, mesmo no edifício mais elaboradamente ilustrado, é como as figuras humanas ocuparão esse espaço".

A arquitetura doméstica coletiva do final do século XX e início do século XXI também passou do amor ao ódio pelo corredor em um espaço de tempo surpreendentemente curto. Na direção oposta, algo semelhante aconteceu na forma de acessar a moradia, desde o patamar mínimo até a passarela de acesso que nos convida a conhecer o outro, especialmente em projetos de moradia pública e cooperativa no contexto de Barcelona. Voltando a Evans, o texto nos convida a uma reflexão menos óbvia. Considerando que há uma forma de conhecimento em arquitetura que deriva da projeção (Cross 1982) —e do desenho (Evans 1989)— como uma investigação disciplinar, este ensaio é uma resposta projetiva ao ensaio provocativo de Evans. Usando uma metodologia de pesquisa por projeto ("Pesquisa por Prática" (Frayling 1993; Archer 1995)), o objetivo deste ensaio é explorar as

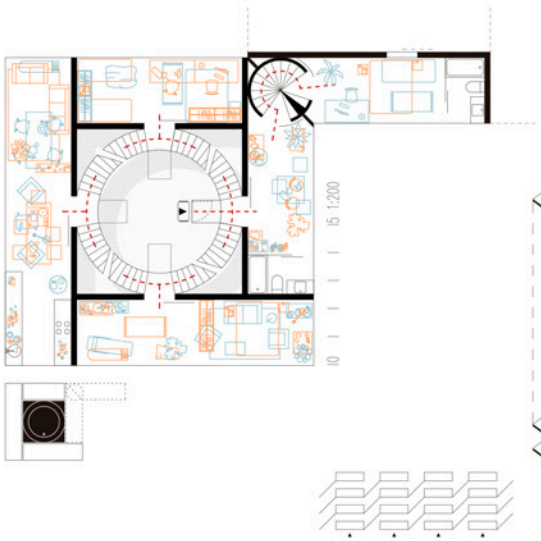
várias formas de organização espacial doméstica e suas possibilidades de conexão, agregação, privacidade e encontro, que derivam do atrito no espaço doméstico, conforme enquadrado por Evans.

Por essa razão, dois espaços analisados no ensaio de Evans são tomados como ponto de partida: o corredor, um espaço estritamente para circulação, e a porta, o limiar como um lugar e seu derivado na *enfilade* como um alinhamento de cômodos que permite múltiplos encontros. A esses, e levando em conta as diferentes condições de atrito existentes na residência, acrescenta-se um terceiro: o distribuidor como um cômodo com suas próprias atividades que, no entanto, são condicionadas por sua passagem, ocupando uma posição de centralidade hierárquica. Uma série de adjetivos é atribuída a esses espaços: linear, vertical, diagonal, nuclear, múltiplo e espesso. Essas constrições forçam de forma lúdica —à maneira dos *exercícios de estilo* de Raymond Queneau— as circulações do espaço doméstico, evidenciando na própria planta baixa suas possibilidades, hierarquias e limitações. O cruzamento do tipo de espaço e seus possíveis adjetivos produz uma matriz conceitual que serve de guia para as diferentes propostas desenvolvidas.

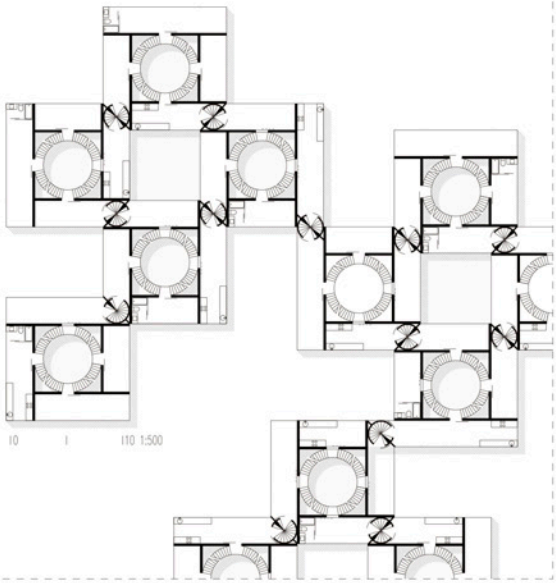
Os espaços domésticos apresentados não têm lugar —são modelos teóricos— ou orientação, mas estão localizados em edifícios residenciais multifamiliares com um número variável de andares. Seguindo o ensaio "Cellular Domesticities" apresentado nesta edição da revista, as residências são articuladas por meio da agregação de cômodos, ou células. Como última condição, é imposta à residência, quando possível, a condição de "casa elástica": todas as residências devem ser capazes de crescer e encolher em favor de unidades adjacentes para adaptar seu tamanho às necessidades variáveis das unidades habitacionais que as habitam e, na medida do possível, dependendo da tipologia, ter um segundo acesso para aumentar a flexibilidade de uso. Assim, o atrito de Evans não é abordado apenas a partir dos encontros de figuras, mas também a partir das residências que, como bons vizinhos, pedem e emprestam cômodos uns aos outros.

Nota: esta pesquisa foi iniciada como parte do MPhil em Arquitetura e Design Urbano "Projective Cities" na Architectural Association, 2017, e está em andamento desde então.

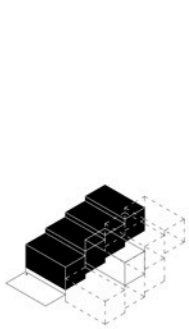
2. DISTRIBUIDORES: VERTICAL

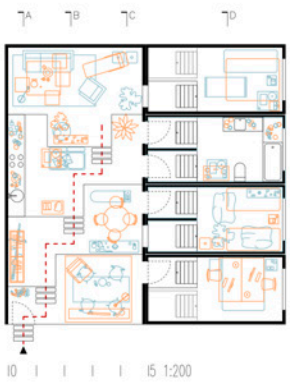


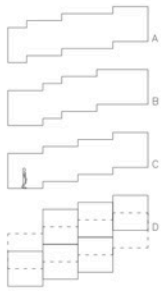
El vestíbulo vertical es un vacío en torno al cual gira la casa, desplegada en su eje vertical. Para ello, cada vestíbulo se comparte por cuatro unidades, rotando su posición 90° en cada planta. Un espacio principal que puede transitarse pero, paradójicamente, no habitarse. En el momento de la agregación, una escalera de caracol secundaria situada en las esquinas conecta dos volúmenes adyacentes – permitiendo a la vivienda asomarse al vestíbulo vecino.

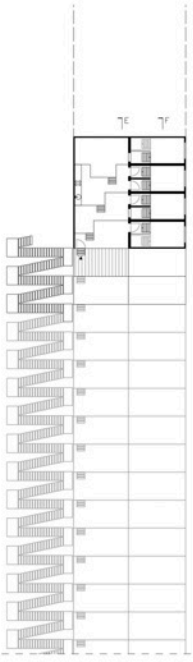


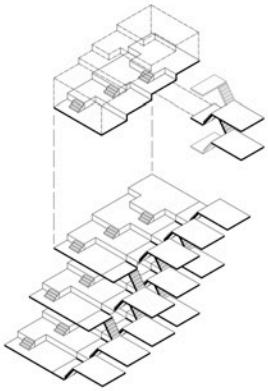
3. DISTRIBUIDORES: DIAGONAL

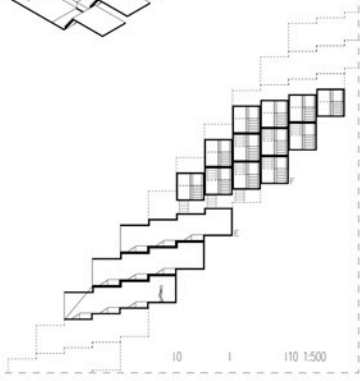












Un espacio común diagonal con una fuerte direccionalidad conecta todas las estancias de la casa. Este espacio se fragmenta a través de una topografía doméstica que segrega el espacio sin separarlo. Las habitaciones, situadas en una entreplanta, se comparten potencialmente con la vivienda vecina del nivel superior o inferior.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.03
Received: 11/01/2025 | Approved: 28/03/2025

EMANCIPACIÓN Y ARQUITECTURA A PARTIR DE LA VIVIENDA OBRERA. APUNTES GENEALÓGICOS DEL CONCEPTO DE HABITAR EN LA ARQUITECTURA / EMANCIPATION AND ARCHITECTURE BASED ON WORKERS' HOUSING. GENEALOGICAL NOTES ON THE CONCEPT OF INHABITING IN ARCHITECTURE / EMANCIPAÇÃO E ARQUITETURA A PARTIR DA MORADIA DOS TRABALHADORES. NOTAS GENEALÓGICAS SOBRE O CONCEITO DE HABITAR NA ARQUITETURA

José Sánchez-Laulhé
Universidad Rey Juan Carlos, Departamento de Artes y Humanidades, Grado de Diseño Integral y Gestión de la Imagen, Madrid, España
jmlaulhe@room11.es 0000-0003-1813-6224

Ester Gisbert Alemany
Universidad de Alicante, Departamento de Expresión gráfica, composición y proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España
ester.gisbert@ua.es 0000-0002-0612-1159

Enrique Nieto Fernández
3. Universidad de Alicante, Departamento de Expresión gráfica, composición y proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España
enrique.nieto@ua.es 0000-0002-8513-7115

RESUMEN

Este trabajo explora el papel que jugó el proyecto de vivienda para la clase trabajadora a lo largo del siglo XIX en la configuración de la disciplina arquitectónica tal y como la hemos heredado. En ese periodo, se consolidaron las disciplinas modernas a partir de la demarcación de sus competencias y de sus procesos formativos en la universidad. Veremos que el proyecto de vivienda incorporó unos criterios desde donde validar la arquitectura como saber con base científica y consignó una función a la arquitectura dentro de una transformación social más general promovida por la burguesía liberal. Desde la hegemonía impuesta en el ámbito de la vivienda, el arquitecto como experto se apropiará en exclusiva del papel de vigilancia y control de todo lo construido a través de una serie de protocolos y codificaciones. Para esta investigación, han sido fundamentales las aportaciones de Michel Foucault que demuestran cómo se produjo, a través de la ciencia, la

legitimación legal y social de la psiquiatría como un conjunto de saberes que por fin pudieron definirse como objetivos. Como en la de la arquitectura, en su genealogía no sería importante si la psiquiatría cumplía los preceptos de una ciencia o no, sino cómo la ciencia respaldó unas metodologías y encumbró a unos profesionales en tanto que expertos. Como conclusión, propondremos que el arquitecto como experto construyó su especificidad a partir de la siguiente pregunta: ¿supone ese edificio, y principalmente esa vivienda, un peligro - físico o moral - para la sociedad?
Palabras clave: genealogía, vivienda obrera, higienismo, autoridad, arquitecto.

ABSTRACT

This research explores the role that the working-class housing project played throughout the 19th century in shaping the architectural discipline as we have inherited it. This was a period in which modern disciplines were consolidated through the demarcation of their competencies and training processes in universities. We will see that the housing project incorporated criteria from which to validate architecture as a knowledge with a scientific basis and assigned a function to architecture within a broader social transformation promoted by the liberal bourgeoisie. From the hegemony established in the realm of housing, the architect as an expert would appropriate the exclusive role of overseeing and controlling everything built through a series of protocols and codifications. For this research, the contributions of Michel Foucault have been fundamental in demonstrating how the legal and social legitimization of psychiatry as a set of knowledge was achieved through science, allowing it to be defined as objective. As in the genealogy of architecture, in its genealogy, it would not be important whether psychiatry adhered to the precepts of a science, but rather how science supported certain methodologies and elevated certain professionals as experts. As a conclusion, we will propose that the architect, as an expert, constructed their specificity based on the following question: Does this building, and primarily this housing, pose a physical or moral danger to society?
Keywords: genealogy, working-class housing, hygienism, authority, architect.

RESUMO

Este trabalho explora o papel que o projeto de habitação para a classe trabalhadora desempenhou ao longo do século XIX na configuração da disciplina arquitetônica tal como a herdamos. Foram anos em que as disciplinas modernas se consolidaram a partir da demarcação de suas competências e de seus processos formativos no que chamamos de universidade de pesquisa. Veremos que o projeto de habitação incorporou critérios para validar a arquitetura como um saber com base científica e consignou uma função à arquitetura dentro de uma transformação social mais ampla promovida pela burguesia liberal. A partir da hegemonia imposta no campo da habitação, o arquiteto como especialista se apropriará do papel exclusivo de vigilância e controle de tudo o que foi construído, através de uma série de protocolos e codificações. Para esta pesquisa, foram fundamentais as contribuições de Michel Foucault para mostrar como se produziu, através da ciência, a legitimação legal e social da psiquiatria como um conjunto de saberes que finalmente puderam ser definidos como objetivos. Assim como na arquitetura, em sua genealogia, não seria importante se a psiquiatria cumpria os preceitos de uma ciência ou não, mas sim como a ciência respaldou determinadas metodologias e elevou profissionais como especialistas. Como conclusão, proporemos que o arquiteto como especialista construiu sua especificidade a partir da seguinte

pergunta: esse edifício, e principalmente essa habitação, representa um perigo — físico ou moral — para a sociedade?

Palavras-chave: genealogia, moradia da classe trabalhadora, higienismo, autoridade, arquiteto.

1. INTRODUCCIÓN

Asistimos a la proliferación de eventos en el interior de la disciplina arquitectónica donde se señala preocupación por la incapacidad que la arquitectura está mostrando, en tanto que conjunto organizado de saberes, para afrontar las transformaciones sociotécnicas contemporáneas que más nos afectan (Fernández-Galiano 2022; Mateo, 2023). Parece haber una percepción compartida que apunta a que la arquitectura tiene una posición social más débil y que su hegemonía sobre ciertos procesos productivos en la ciudad está cada vez más cuestionada. En estos eventos se suele poner el foco en los elementos externos que presionan a la arquitectura, como la progresiva irrupción de trámites y protocolos de verificación, que se asocian con la creciente dificultad para desplegar unos haceres sobre cuya capacidad innovadora y creativa hemos articulado nuestros procesos formativos. Sirva de ejemplo la instauración de cada vez más rúbricas a través de empresas certificadoras, que vendrían a minorar la relevancia del arquitecto a través de una desagregación de los saberes implicados en el desarrollo de edificios en favor de empresas especializadas muy alejadas de los supuestos objetivos de la arquitectura. Un segundo aspecto vinculado al anterior y cada vez más mencionado, es la inteligencia artificial y sus posibles implicaciones sobre los procesos proyectuales. Para una mejor comprensión de este desacuerdo entre la arquitectura como práctica y los retos a los que se enfrenta, en esta investigación analizaremos algunos momentos claves que ayudaron a construir la especificidad desde donde ha ejercido su autoridad la práctica arquitectónica tal y como la conocemos. De manera particular, nos centraremos en la emergencia de la vivienda obrera y defenderemos que en su génesis esta cuestión de la autoridad es crítica, ya que fue la que facilitó, tomando la seguridad como motivo, instituir una serie de códigos y protocolos indisociables de los problemas actuales de la disciplina.

Varios autores (Kostof 1977; Habraken 2015) coinciden en que a partir de mediados del siglo XIX tuvo lugar la transición progresiva de un oficio y un profesional que hasta entonces había estado centrado en el desarrollo de piezas singulares de carácter artístico-espacial, hasta llegar a convertir al arquitecto en el agente que acumula tanto el control técnico y conceptual como la responsabilidad sobre todo lo construido[1]. Este cambio no ha sido muy explorado, pero no es casual ni único, ya que se da en unos momentos donde muchas de las disciplinas modernas están luchando por aclarar sus competencias y sus demarcaciones disciplinares en un contexto de progresivo desarrollo de los estados-nación en Europa. Para analizar este cambio, seguiremos la propuesta del filósofo e historiador francés Michel Foucault, quien sitúa entre los siglos XVIII y XIX el momento en que distintas disciplinas emergen con fuerza como modeladoras de una sociedad que ha de adaptarse a los requerimientos de un capitalismo todavía en formación. Estas disciplinas introdujeron, por un lado, una

1 Literalmente: "Los Congresos Internacionales de la Arquitectura Moderna (CIAM) trataron de justificar un nuevo papel profesional del arquitecto declarando todo el entorno construido un problema de proyecto. Como resultado de ello, ya nada era conocido y todo tenía que ser proyectado" (Habraken 2015, 13).

serie de adiestramientos que ocurrían en espacios cerrados, las instituciones disciplinares y, por otro, mecanismos que activarían todo el potencial productivo de la población (Foucault 2001b, 42) .

El propio Foucault hizo referencia explícita en su obra al papel que la arquitectura cumplía en estos procesos de institucionalización y en el desarrollo de lo que llamó sociedad disciplinar. Pero será otra investigación del propio Foucault la que sirva como guía de la hipótesis presentada: la genealogía que realiza de la psiquiatría en los cursos del Collége de France impartidos entre los años 1973 y 1975 titulados *El poder psiquiátrico*, *Los anormales* y *Hay que defender la sociedad*. En ellos intentó mostrar cómo se produjo, a través de la ciencia, la legitimación legal y social de la psiquiatría como un conjunto de saberes que, por fin, pudieran definirse como objetivos. Según esta genealogía no es importante si la psiquiatría cumplía los preceptos de una ciencia o no[2], sino cómo la ciencia respaldó unas metodologías y encumbró a unos profesionales en tanto que expertos. Para Foucault, esta transformación no se detuvo en los límites disciplinares, sino que tendría otro tipo de implicaciones sobre la creación de formas de autoridad profesional. Nuestra hipótesis dialogará con esta investigación de Foucault viendo las similitudes que existen con los procedimientos que llevaron a la arquitectura a intentar apropiarse en exclusividad del juicio sobre todos los elementos construidos en la ciudad, y en especial todos los que tenían relación con el espacio privado de sus habitantes[3].

En un contexto socioeconómico donde parece difícil recomponer unas prácticas tal y como las hemos idealizado[4], exploraremos ciertas conexiones entre la aparición de tipologías de vivienda para obreros y la generación de un dominio específico de trabajo para la arquitectura. Nos permitiremos, trazando paralelismos con el análisis sobre la institucionalización del poder psiquiátrico a partir de preceptos científicos que realiza Foucault, una aproximación especulativa alrededor de nuestra profesión y la generación de su autonomía específica en el estado español. La estructura de este artículo sintetizará los procedimientos que señaló Foucault: unos saberes previos repartidos en el cuerpo social, la aparición de experiencias pioneras en torno a una casuística concreta, un saber médico y/o científico que da soporte a estas experiencias, la implantación de estas intervenciones en su campo objetivo de acción, el señalamiento de todo aquello que escapara al control institucional y su codificación para consolidar el dominio. Para realizar esta traslación a la arquitectura, no solo se recupera el trabajo de Foucault sino que se incorporan las investigaciones sobre este periodo de conformación de la disciplina en España que realizaron José Manuel Prieto y Ángel Isac, las realizadas por Eduardo Serrano a partir de aunar el trabajo de campo de Alfredo Rubio y el análisis de las organizaciones filantrópicas en la creación de lo social de Jacques Donzelot, la evolución de las ideas de casa, domesticidad o intimidad de Witold Rybczynski o las publicaciones que se conservan de filántropos y arquitectos del siglo XIX. Finalmente, señalaremos los costes de estos

2 Para entender las obligaciones y protocolos que han de contraer unos saberes para convertirse en ciencia ver *La ciencia en cuestión* de Antonio Diéguez (2022). Para entender la relativa importancia de ser "objetivamente" una ciencia respecto a generar posiciones hegemónicas de unos saberes respecto a otros, ver *Nunca fuimos modernos* (1991) y el resto de la obra de Bruno Latour.

3 Para profundizar en cómo ha variado en el tiempo el concepto de espacio privado se puede acudir al enciclopédico trabajo de Ariès y Duby en cinco volúmenes titulado *Historia de la vida privada*.

4 En un trabajo anterior, Nieto Fernández lo expresa así: "Tengo la percepción de que, al menos en España, se han venido abajo los indestructibles presupuestos sociales, económicos y culturales sobre los que se asentaba nuestra profesión. Los esfuerzos del Consejo Superior de Arquitect@s por generar una acción consensuada parecen aspirar en todo caso a reconstruir una situación de confianza nostálgica que nos devuelva lo perdido, pero sin atender a las nuevas condiciones de posibilidad, excluyendo en cualquier caso aproximaciones que incorporen la incertidumbre" (Nieto 2022, 52).

modos de afianzar la autoridad de la arquitectura al segregarla de un conjunto amplio de saberes y prácticas para depositarla en manos de unos pocos expertos. De manera particular, nos referiremos a la degradación que esta segregación comporta de los procesos de reflexión y producción de la vivienda como un dominio colectivo con una fuerte dimensión emancipadora y en torno al cual proyectar la identidad y el sentido de pertenencia de nuestras comunidades.

2. LA SITUACIÓN DE LA ARQUITECTURA ANTES DE SU INSTITUCIONALIZACIÓN

Desde el siglo XVII, el oficio de la arquitectura fue pasando en distintos países europeos del régimen gremial a las academias, donde se estudiaba junto al resto de las Bellas Artes. Sin embargo, en lo profesional el dominio de la arquitectura se encontraba en una posición frágil. Se alegaba una usurpación continua de sus trabajos por parte de rangos a los que consideraba inferiores como el maestro de obras, el alarife o el agrimensor, además de la falta de control por parte de las administraciones públicas sobre la autoconstrucción (Navascués 1993, 67). Las ordenanzas sobre las atribuciones de unos y otros se ajustaron continuamente entre los siglos XVII y XIX, desapareciendo finalmente de manera oficial la figura del maestro de obras a principios del siglo XX[5]. Por otro lado, la obra pública contaba con la candidatura de otra disciplina que surge con fuerza: la ingeniería. Esta se apoyó en la protección de la burguesía liberal y en el crecimiento exponencial de los conocimientos científicos, que permitieron imponer una codificación técnica a las intervenciones espaciales que la circulación de la producción demandaba. Esto impulsó la búsqueda de un programa formativo propio fuera de las academias y, con ello, la aparición de las instituciones arquitectónicas durante el siglo XIX: la Escuela Especial de Arquitectura de Madrid en 1845, la Architekturschule München en 1868, o L'École Spéciale d'Architecture de París en 1865 (Prieto 2004). Con ellas, se buscaba afianzar la posición del arquitecto mediante un programa de base científica que lo legitimara respecto a las instituciones y la sociedad[6].

El historiador británico John Wilton-Ely sitúa en la época pre-industrial al arquitecto principalmente como un exponente de la alta cultura que trabajaría casi en exclusiva con las clases altas. El arquetipo de este oficio sería Sir Roger Pratt[7], en cuya metodología se superponían informalmente la labor del arquitecto, la de los artesanos y la del promotor (Kostof 1977, 183). Se

5 La pretensión de los maestros de obras durante esos años era que la arquitectura fuera una profesión libre - como la pintura, la escultura o la música - pero nunca llegaron a conseguir su objetivo, aunque sí se da en otras jurisdicciones como la francesa. Sobre el hostigamiento recibido desde la arquitectura: "Este asunto, el de las competencias, fue sin duda una cuestión importante por la que, sin apenas éxito, pugnarían los maestros de obras contra la administración que claramente apoyaba la endiosada postura de los arquitectos, quienes, como colectivo de élite, solo tuvieron en el cuerpo de ingenieros civiles un igual. La soberanía sin límites del arquitecto era, en efecto, análoga a la del ingeniero, con un sentido de clase altamente desarrollado que no permitió ni siquiera la existencia de los maestros de obras, celosos de las prerrogativas y competencias que, sin duda, les asistían históricamente" (Navascués 1993, 67).

6 "El aspecto más significativo de la exposición [de José Caveda, entonces jefe de sección en el Ministerio de la Gobernación] quedaba cifrado, no obstante lo dicho, en la especial atención que le merecen a Pidal los estudios de la arquitectura… "por cuanto esta arte, la primera, la más necesaria, aquella en que la ignorancia puede acarrear más lastimosos resultados, es acaso la que tiene menos perfecta enseñanza; y para establecerla cual conviene, es preciso no sólo ampliarla teórica y prácticamente, sino también sujetarla a todas las formalidades de una verdadera carrera científica" (Prieto 2004, 28).

7 Wilton-Ely no olvida a Iñigo Jones, pero como un caso único que no es representativo de su contexto histórico. Sin embargo, sí que considera que sería la base sobre la que se construiría la profesión del arquitecto en el siglo XIX, incluyendo su papel de *surveyor*, o agrimensor, de la corte: una especie de supervisor de lo que era construido por mandato real.

conservan algunas conversaciones epistolares de Pratt con un posible promotor donde sugería que la aparición del arquitecto es finalista, habría de servir para cualificar artísticamente un trabajo previo realizado por quien quisiera realizarse su vivienda[8]. El arquitecto artista y el arquitecto artesano son otros perfiles que encontraríamos en este contexto, aunque con una importancia inferior (Kostof 1977, 187). Por supuesto, eran minoría quienes buscaban el acompañamiento de un arquitecto para realizarse su vivienda. Para que esto ocurriera necesitaron desarrollarse conceptos que serían principales durante del siglo XIX, como familia o doméstico, que prácticamente no existían para las clases bajas en la época pre-industrial (Rybczynski 1986, 35). Menos aún conceptos como confort o intimidad (íbid., 27-60 y 219-234). En las ciudades, la mayoría se alojaba en espacios pequeños compuestos de una o dos habitaciones, casi sin muebles y sin suministros de ningún tipo.

En España la situación era análoga. En 1866, Luis Céspedes recogía en un artículo para la revista *La Arquitectura Española* que en España únicamente existían 320 arquitectos (Prieto 2004, 323). En las ciudades periféricas como Málaga no llegaban a trabajar simultáneamente más de diez arquitectos (García Gómez 1996, 287). Con la excepción de los grandes palacios, las viviendas eran construidas en procesos comunitarios sin la participación del arquitecto y, en muchos casos, tampoco la de maestros de obras o alarifes. Pese a los avances tecnológicos la aportación principal de la arquitectura, también entre las clases pudientes, se limitaba a su fisonomía exterior. Hasta finales del siglo XIX, incluso tras un desarrollo mucho más concreto del papel del arquitecto en la sociedad, en las tramitaciones de licencias con la administración era poco habitual incluir las plantas de las viviendas[9], componiéndose la información presentada en su mayoría de dibujos muy simples centrados en los elementos esenciales de la dimensión pública de las mismas —la distribución de huecos, los zócalos o las impostas— sin rastro del interior, ya que seguía siendo un asunto privado (García Gómez 1996, 287). Como nos recuerda Witold Rybczynski, la idea de casa es muy distinta para una persona de la Edad Media respecto a alguien que viva en nuestro contexto. Él sitúa el periodo crítico de esa transformación a final del siglo XIX. Anteriormente, los interiores se encontraban distribuidos en grandes habitáculos que se transformaban por el traslado entre diferentes residencias o por el diferente uso según el momento del día. Y eran casas que se llenaban de gente, de un carácter mucho más público del que ahora mismo concebimos (Rybczynski 1986, 30).

8 "First resolve with yourself what house will be answerable to your purse and estate, and after you have pitched upon the number of the rooms and the dimensions of each . . . if you be not able to handsomely contrive it yourself, get some ingenious gentleman who has seen much of that kind abroad and been somewhat versed in the best authors of Architecture . . . to do it for you, and to give you a design of it in paper, though but roughly drawn . . . and after you have had the advice and heard the discourses of many such [advisers] . . . get a model of wood to be most exactly framed accordingly . . . so go on with your building, or change it till it please you" (Kostof 1977, 183-185). Traducción del autor: Primero, decide qué casa será más adecuada a tu bolsillo y a tu patrimonio, y después de haber decidido el número de habitaciones y las dimensiones de cada una... si no eres capaz de diseñarla tú mismo, consigue a algún caballero ingenioso que haya visto tipos parecidos en el extranjero y esté algo versado en los mejores autores de arquitectura... para que la haga por ti y te dé un diseño en papel, aunque sea un dibujo tosco... y después de haber recibido el consejo y escuchado los discursos de muchos de esos [asesores]... realiza una maqueta de madera para encajarlo con la mayor exactitud posible... de esa manera, sigue adelante con tu construcción o cámbiala hasta que te agrade.

9 Aunque sí que se da en ocasiones, especialmente en los que analizaremos de las viviendas para obreros como las que se realizan en el barrio de Huelin (Málaga) en 1868 (Rubio 1996).

3. EL DESPLIEGUE DE UN SABER A PARTIR DE EXPERIENCIAS PILOTO

Podemos encontrar transformaciones similares en otras disciplinas que de igual manera encontraron su acomodo a lo largo de la Ilustración. En el caso de la psiquiatría, fueron clave los avances científicos que permitieron describir las principales estructuras anatómicas intracraneales y especular sobre algunas de sus funciones. Esto facultó fijar algunas premisas iniciales sobre el comportamiento humano y, por lo tanto, sobre sus trastornos. En *El poder psiquiátrico* Foucault nos sitúa en un contexto donde todos los problemas de salud mental acababan remitiéndose a la locura y cuya única medida a tomar era encerrar al alienado[10]. A través de las experimentaciones de los pioneros del alienismo, o proto-psiquiatría, se generó un marco de posibilidad de curación y reintegración de gran parte de estos enfermos mentales a la sociedad con medidas menos confrontacionales: liberación de las cadenas, reducción de la violencia física, cuidado de la alimentación[11]. Estas medidas incorporaron dos estrategias que acompañarán a la práctica psiquiátrica. Por un lado, la obediencia a través de la deuda contraída por el trato amable del custodio hacia el paciente. Por otro, la curación remitía a seguir en todo momento los procedimientos marcados por el médico-psiquiatra. Es lo que define Foucault como una microfísica del poder disciplinario a partir de la cual se pudieron generar instituciones, discursos de verdad y modelos o protocolos de intervención (Foucault 2005, 39). Estas estrategias serían replicadas por todo el movimiento filántropo que es desplegado por la burguesía para conseguir la asunción de sus criterios en la organización social. La vivienda fue una de las principales herramientas que la filantropía utilizaría para que la clase obrera se adhiriese a esos criterios bajo esa dualidad de obediencia y curación.

La evolución de la vivienda no vino acompañada de una institución cerrada que hiciera las veces de laboratorio como fueron para la psiquiatría el manicomio o, más tarde, el asilo. Existían experiencias colectivas como las casas o corrales de vecinos, pero estaban lejos del control institucional. De hecho, sería en el aprendizaje de las instituciones de otras disciplinas —cárcel, escuela, hospital, fábrica, asilo—, de donde sacó esta incipiente área del saber las estrategias para dotar de amparo científico a los nuevos modelos de habitación. Sobre todo, en su vertiente espacial, que fue profundamente investigada y documentada por el movimiento higienista. Como corriente interna en la arquitectura, también servirían de espejo las transformaciones adoptadas por las viviendas burguesas, con la asunción de nuevos hábitos médicos intrafamiliares. Pero en esta primera fase, el interés por los espacios privados sería promovido fuera de la disciplina arquitectónica, la cual se limitaría a ejecutar las tareas que el resto de campos le requerían.

---

10 En origen el psiquiatra era llamado 'alienista', lo que nos lleva a pensar en un posible parentesco del término con la teoría marxista de la alienación del trabajador y en las posibles implicaciones para la arquitectura de la vivienda obrera. Lamentablemente, por cuestión de espacio, aquí no podemos más que sugerir este parentesco y agradecer al revisor que nos lo hizo ver.

11 Unos años antes en *Historia de la locura en la época clásica*, Foucault exponía el anterior modelo, apoyado en los relatos de John Howard: "el Hôpital Général no es un establecimiento médico. Es más bien una estructura semijurídica, una especie de entidad administrativa, que al lado de los poderes de antemano constituidos y fuera de los tribunales, decide, juzga y ejecuta. 'Para ese efecto los directores tendrán estacas y argollas de suplicio, prisiones y mazmorras, en el dicho hospital y lugares que de él dependan, como ellos lo juzguen conveniente, sin que se puedan apelar las ordenanzas que serán redactadas por los directores para el interior del dicho hospital; en cuanto a aquellas que dicten para el exterior, serán ejecutadas según su forma y tenor, no obstante que existan cualesquiera oposiciones o apelaciones hechas o por hacer, y sin perjuicio de ellas, y no obstante todas las defensas y parcialidades, las órdenes no serán diferidas' ". Soberanía casi absoluta, jurisdicción sin apelación, derecho de ejecución contra el cual nada puede hacerse valer; el Hôpital Général es un extraño poder que el rey establece entre la policía y la justicia, en los límites de la ley: es el tercer orden de la represión" (Foucault 1967, 46-47).

Fig. 1. Pabellón para cuatro hogares. Ciudad obrera de Mulhouse. Diseño de D. Lancelot, en torno a 1855. Archivos municipales de Mulhouse. Fuente: *Wikimedia commons*.

A principios del siglo XIX se empezaron a dar en Inglaterra y Francia experiencias habitacionales impulsadas por filántropos. El ejemplo al que habitualmente hacen referencia los textos de la época para la cuestión habitacional fue el de Mulhouse en 1835, proyectado y construido por André Koechlin, uno de los principales industriales franceses y, por aquel entonces, alcalde de la ciudad. Con un negocio en pleno crecimiento, Koechlin se encontraba con la dificultad del alojamiento para sus trabajadores. Para solucionarlo fue él quien construyó un primer conjunto residencial para treinta jornaleros con un precio de alquiler razonable para los sueldos que él mismo pagaba. Eso sí, incluía una serie de preceptos que debían cumplir en su vida privada por los que "era menester que el jornalero cuidase por sí mismo el jardín o huerto y enviase sus hijos a la escuela, no contraer ninguna deuda, imponer cada semana alguna cantidad en la Caja de Ahorros y pagar quince céntimos en la Caja de enfermos del establecimiento. Por esta pequeña contribución adquiría, cuando estaba enfermo, derecho a médico y botica"(Casas de Batista 1874, 13)[12]. De esta manera, la relación desequilibrada de poder que ya existía entre el patrón y sus obreros se empezaba a trasladar al ámbito habitacional. También modificó la relación de

12 Aunque el modelo de Mulhouse ya era conocido en la disciplina arquitectónica, es relevante que una de las descripciones más completas en castellano de este proyecto, y otros presentados en la Exposición Universal de París de 1867, fuera realizada por un médico y en el discurso de entrada a la Academia de Medicina.

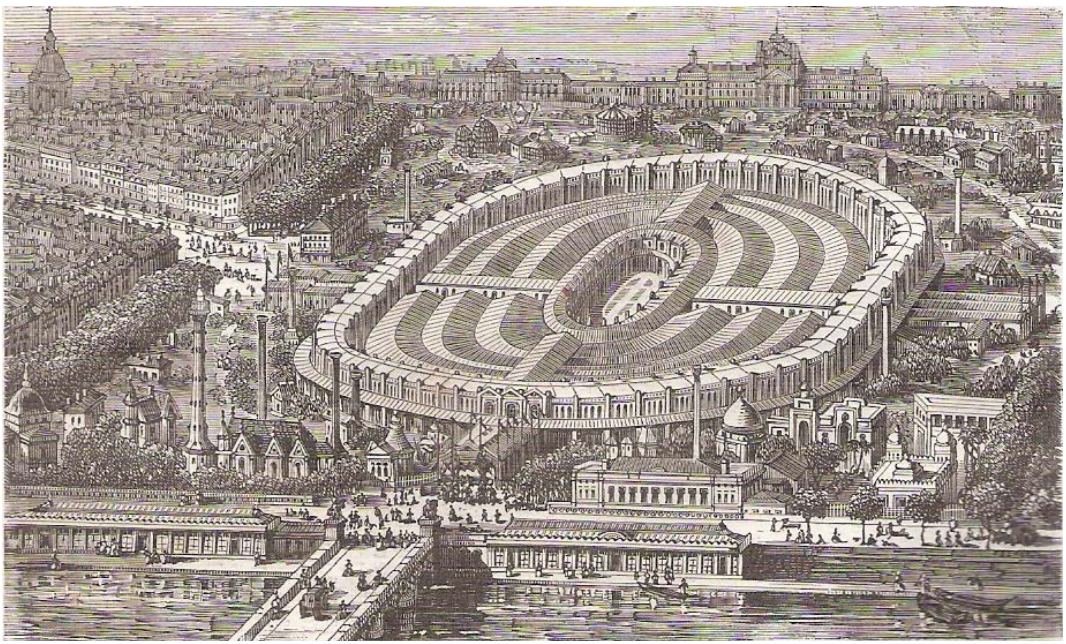


Fig. 2. Perspectiva sobre el Palacio de la Exposición de París de 1867 en el campo de Marte. Autor desconocido. Fuente: *Wikimedia commons*.

estas familias con el Estado, minimizando las cargas económicas —salud y ahorro—-, y fortaleciendo, mediante el registro de estas propiedades, la identificación entre vivienda y habitante. Eduardo Serrano define de manera más amplia esta serie de operaciones como el "dispositivo habitación" (Serrano 2015) en su investigación sobre las viviendas obreras de Huelin (Málaga) de Alfredo Rubio. Apoyándose en el trabajo de Donzelot explica cómo este proyecto no se limitaría a las cualidades espaciales de la vivienda obrera, sino que incorporaría una serie de estrategias para el disciplinamiento de las familias proletarias.

Estos saberes que se estaban desplegando en experiencias marginales eran transmitidos a través de escritos, pero sobre todo a partir de foros internacionales promovidos por instituciones burguesas que comenzaban a desarrollarse en Europa (Navascués 1993, 38). Experiencias piloto, escritos y encuentros internacionales encuentran su vínculo común en las sociedades filantrópicas, que los promueven como medio para llegar a situar las aspiraciones liberales burguesas en los espacios de decisión política. Sería la Exposición Universal de París del año 1867 la que fuera objeto de mayor atención en la época, tanto desde la arquitectura como desde el higienismo por la importante sección destinada a la vivienda obrera. El entonces director de la Escuela de Arquitectura de Madrid, Narciso Pascual y Colomer, reclamó fondos para hacer una visita con los mejores estudiantes para "el estudio de los sistemas propuestos para establecer las viviendas y barrios destinados a contener las familias de pobres y de obreros en los arrabales de las grandes poblaciones [...], objetos todos de que nosotros carecemos en absoluto" (Prieto 2004, 325). Los múltiples ejemplos presentados en la Exposición debían servir para "demostrar que la mejor solución arquitectónica al problema de las viviendas de la clase trabajadora, fuera de los centros urbanos principales, es la casa pequeña" (Teyssot 1996).

4. LEGITIMACIÓN DE CIENCIAS HUMANAS EN TORNO A LA VIVIENDA

En paralelo a la exposición de París se realizaría el primer encuentro del Comité Permanent International des Architects (CPIA), que sería una muestra de los encuentros especializados que se estaban dando en toda Europa en ese momento histórico. En relación a la gestión de poblaciones, la primera Conferencia Sanitaria Internacional se realizó en París en el año 1851 con el objeto de organizar una lucha común para las epidemias y ese mismo año se daría el primer Congreso de Higiene pública en Bruselas. En ciencias sociales también nos encontraríamos en las mismas fechas con encuentros internacionales: en 1853 se realizaría en Bruselas el primer Congreso Internacional de Estadística y en 1854 se realizaría en Roma el Congreso Mundial de Población. Algo más adelante se darían el de Demografía (París, 1878) -—aunque algo antes se había realizado el de Higiene, economía social y demografía (Bruselas, 1876)—, el de Geografía (Amberes, 1871) o el de Sociología (París, 1894) (Brugarola 1959, 75). En cuanto a las artes y la cultura, se realizaría el primer Congreso de Historia del Arte en Viena en 1873.

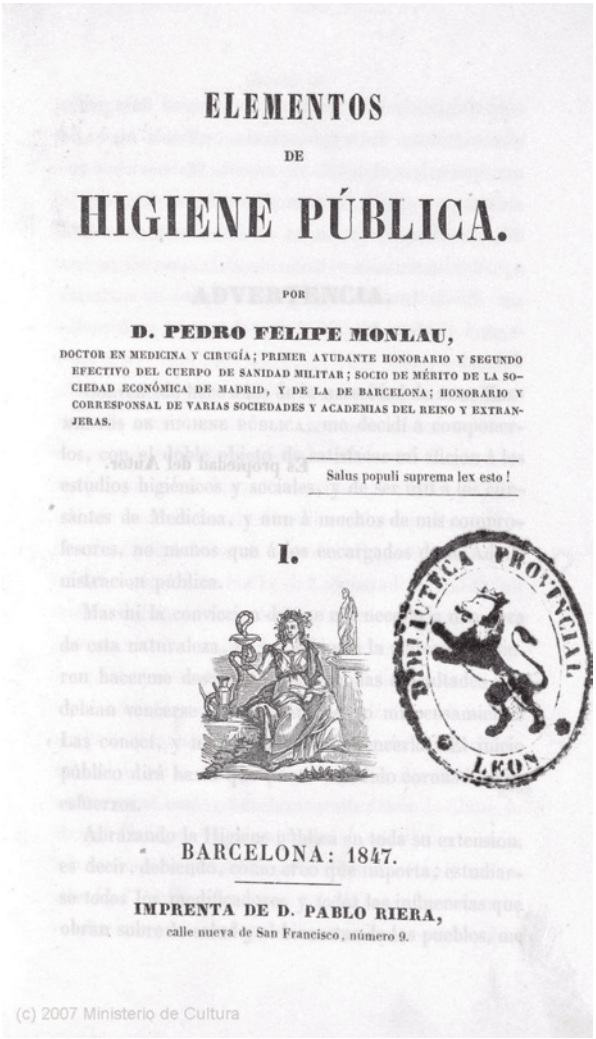
Recuperando a Foucault, el problema que se encontraba la psiquiatría es que, teniendo unos procedimientos que legitimaban su forma de actuar dentro de la institución asilar, no había podido dar con un diagnóstico, no contaba con un momento de verdad sobre el que validar su conocimiento como saber objetivo. Por ello, esas instituciones siempre contaban con un médico como garante del conocimiento científico aunque no requiriesen de su participación en muchas de las prácticas psiquiátricas[13]. En el caso de la vivienda, también aparecería un saber médico que sustenta el cambio del modelo de los espacios privados impulsado por la burguesía: las primeras leyes que reclamaron un control sobre las viviendas populares fueron las leyes de higiene pública. En Inglaterra será Edwin Chadwick, abogado y economista, pero con una amplia experiencia en salud pública, quien promoviera el desarrollo de la *Poor Law Act* de 1834 (Serrano 2021, 491). En Francia serán los observadores competentes de la clase obrera —Villermé, Frégier, Blanqui, Reybaud, Jules Simon, Leroy Beaulie— todos vinculados a la Academia de Ciencias Morales y Políticas quienes alertasen de los problemas morales y económicos que se derivaban del mal estado de las clases populares y sus viviendas (Donzelot 1998, 33). En España, los pioneros en situar la higiene en los debates legislativos serían Mateo Seoane y, sobre todo, su sucesor: el médico Felipe Monlau publicó en 1847 *Elementos de higiene pública* y luego promoverían la Ley Orgánica de Sanidad del año 1855.

En *La policía de las familias* Jacques Donzelot expone cómo "lo social" surge por el deseo de las clases burguesas, mediante los movimientos filantrópicos, de intervenir sobre los espacios privados de las clases populares. Según él, hubo una apuesta decidida por una tercera vía ante la incapacidad del mercado de ajustarse a la alta demanda de mano de obra —y vivienda— que exigía la industrialización de las ciudades y la intención de la burguesía de mantener un estado liberal con unos gastos sociales controlados (Donzelot 1998, 34). Fueron las instituciones filántropas las que asumieran esa tarea con los formatos de las casas de salud o las viviendas para obreros. Era una vía altamente despolitizante con un polo asistencial, que bloqueaba que las demandas laborales y sociales salieran de la esfera privada, y un polo médico-higienista, que priorizaba su intervención sobre los espacios de reunión espontánea, como eran el espacio público o la vivienda, para defender el buen funcionamiento de la sociedad (Donzelot 1998, 58). La burguesía, también

13 "Entonces, ¿por qué el médico? Respuesta: porque sabe. [ ] El poder médico va a funcionar dentro del asilo, como poder necesariamente médico, por las marcas que designan en él la existencia de un saber, y sólo por ese juego de marcas, cualquiera sea el contenido efectivo del saber" (Foucault 2005, 187).

partícipe de los gobiernos, promovería que las experiencias filantrópicas surgidas en contextos periféricos fueran inicialmente las encargadas de cualificar los nuevos saberes que aparecían para darles alcance o impronta de ciencia. De esta manera su proyecto poblacional se instituía con menores interrupciones. Así, las instituciones públicas se ocuparían solamente de los casos extremos, de aquellos que se rebelaban ante el sometimiento de las disciplinas, y solo a partir de la consolidación de esas ciencias, independientemente del Estado, modularían una serie de códigos y protocolos de intervención: "Con este espíritu de preservación de la sociedad liberal por la adaptación positiva de los individuos a su régimen, y solamente a ese título, los higienistas incitarán al Estado a intervenir a través de la norma en la esfera del derecho privado" (Donzelot 1998, 58).

Lo único que requirió la burguesía para el desarrollo de estas ciencias, y se apoyaron para llevarlo a cabo decididamente en las herramientas del Estado, fue una transformación de la masa popular en un conjunto de individuos que conformaran una población[14]. El concepto de población permitía discriminar en grupos objetivos a los que abordar y gestionar y facilitaba el uso de la estadística como herramienta de intervención. Por un lado, se afianzaron los derechos individuales, como la propiedad, respecto a los derechos colectivos, potenciando la figura del individuo como sujeto jurídico. Por otro, se dejó caer el peso de todas las tecnologías disciplinarias sobre todo miembro de la sociedad, convirtiéndolo en un ser sometido a vigilancia, alienado, normalizado e intercambiable. Según Foucault, la función de las ciencias humanas era acoplar estas dos componentes implantadas sobre el individuo: "De esa oscilación entre el individuo


ELEMENTOS

DE

HIGIENE PÚBLICA.

POR

D. PEDRO FELIPE MONLAU,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA; PRIMER AYUDANTE HONORARIO Y SEGUNDO EFECTIVO DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR; SOCIO DE MÉRITO DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID, Y DE LA DE BARCELONA; HONORARIO Y CORRESPONSAL DE VARIAS SOCIEDADES Y ACADEMIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.

Salus populi suprema lex esto!

I.

BIBLIOTECA PROVINCIAL LEON

BARCELONA: 1847.

IMPRENTA DE D. PABLO RIERA,
calle nueva de San Francisco, número 9.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fig. 3. Portada interior del libro *Elementos de higiene pública* de Felipe Monlau, 1847. Fuente: Fondo de la Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico. CC-BY-4.0.

14 El concepto de población para Foucault sería un invento de la sociedad disciplinar: "la soberanía se ejerce en los límites de un territorio, la disciplina se ejerce sobre el cuerpo de los individuos y la seguridad, para terminar, se ejerce sobre el conjunto de una población" (Foucault 2001b, 27)

jurídico, instrumento ideológico de la reivindicación del poder, y el individuo disciplinario, instrumento real de su ejercicio material, de esa oscilación entre el poder que se reivindica y el poder que se ejerce, nacieron la ilusión y la realidad que llamamos Hombre" (Foucault 2005, 69). Para que los aparatos disciplinarios actuaran de manera permanente sobre esa masa popular y culminaran esa remodelación, se requirió una cierta coacción que la llevara a dejarse someter. Lo que nos vuelve a dirigir a la vivienda para obreros, ya que esta coacción se impulsó a través de la remodelación del modelo familiar[15].

5. CÓMO LA ARQUITECTURA SE CONVIRTIÓ EN CIENCIA HUMANA AL RECLAMAR LA VIVIENDA

La familia moderna, nos sugiere Donzelot, no sería tanto una institución como un mecanismo (Donzelot 1998, 95) que es promovido en un momento de crisis del modelo familiar tradicional. Nos recuerda Serrano que, si bien hasta el siglo XVIII la regla del matrimonio había sido muy respetada —por una mezcla del poder eclesiástico, el judicial y de estatus social—, con la migración masiva hacia las ciudades de principios del XIX este contrato dejaría de tener sentido entre las clases populares. Las mujeres con una posición social más frágil, perdieron la capacidad de aportar la dote al contrato matrimonial. Los hombres no tenían la capacidad de soportar económicamente al clan debido a su precariedad laboral y sortear el matrimonio les hacía evitar las cargas derivadas de la paternidad. Los hijos frecuentaban situaciones de abandono, que les hacían vagabundear por las calles o acabar en instituciones de acogida, y la infancia presentaba altas tasas de mortalidad (Serrano 2015, 97). No era este aspecto lo único que era señalado por la burguesía. Otro de los ejes de actuación fue la transformación de las antiguas formas de organización de las viviendas populares donde no se separaban sus habitantes ni por sexo ni por edades, atentando contra la moralidad explícitamente en el interior de esos hogares[16]. Al no ser la familia obrera una unidad autónoma económicamente y requerir el asistencialismo, la burguesía encontró en las cargas que suponían para el Estado la excusa para su intervención sobre el modelo de familia popular.

Donzelot explica esa redistribución de fuerzas en el espacio privado como resultado de la alianza entre la moralización filantrópica y un incipiente movimiento feminista surgido entre la clase burguesa que potenciaba la figura de la mujer en el hogar. Ya en el siglo XVII había emergido un primer momento de feminización de lo doméstico en los Países Bajos vinculado al concepto de intimidad en la esfera privada. Pero se llevó a cabo en un contexto socioeconómico muy particular donde había una proporción muy alta de población de clase media dedicada al comercio, y con muchas limitaciones respecto a la contratación del servicio doméstico. Según Rybczynski, esto habría supuesto que las mujeres tuvieran que asumir la administración de la casa que pasaría a identificarse con valores femeninos (Rybczynski 1986, 82). Sin embargo, en el siglo XIX y en los contextos urbanos, sería la crisis de la familia la que impulsaría un cambio en el rol de la mujer. Los saberes de base científica que emergían de las ciencias humanas en torno a la infancia y la familia,

15 "La familia no es un residuo, un vestigio de soberanía; por el contrario, me parece un elemento esencial, y que lo es cada vez más, del sistema disciplinario" (Foucault 2005, 91).

16 Ver los debates del Congreso de higiene pública de Bruselas de 1851 en los que participaron Ducpétiaux, Gourlier, de la Sagra o Ebrington que exponía: "Para la moralidad y la decencia, la separación de los sexos es indispensable. Un ministro me ha dicho: 'He hecho todo lo que he podido, pero el dormitorio común me ha vencido'" (Donzelot 1998, 45).

Fig. 4. Fotografía en interior de vivienda con problemas de hacinamiento de trabajadores de algodón polacos en Providence, Lewis W. Hine, 1912-13. Fuente: Picryl.

combinados con la moralidad burguesa, necesitaban que alguien perteneciente la esfera privada asumiera el papel de vigilancia y control sobre el resto de los miembros. La principal herramienta que se le dio a la mujer para cumplir este cometido fue la vivienda social: "se saca a la mujer del convento para que saque al hombre del bar, dándole un arma, la vivienda, y su modo de empleo: excluir a los extraños y tratar de que entren el marido y los hijos" (Donzelot 1998, 42). La otra función asumida por la mujer sería específica de la infancia. Ante las disfuncionalidades que se derivaban del uso de nodrizas externas, en la distribución de roles internos de la familia a la madre se le inculcó el papel de nodriza. Este mecanismo prolongaba las relaciones médico-paciente en el núcleo familiar, haciendo penetrar el saber médico en el espacio privado —ya sea para el control de epidemias, enfermedades mentales o higiene—[17]. En última instancia, esta figura permitiría a las instituciones sanitarias intervenir directamente sobre la familia.

17 Desde la perspectiva psiquiátrica sería también la familia la que detectase y, en un primer momento, intentara corregir las anormalidades: "En resumen, la instancia de la familia medicalizada funciona como principio de normalización. Es esa familia, a la que se dio todo el poder inmediato y sin intermediarios sobre el cuerpo del niño, pero a la que se controla desde afuera mediante el saber y la técnica médicos, la que pone de manifiesto, la que ahora, a partir de las primeras décadas del siglo XIX, va a poder poner de manifiesto lo normal y lo anormal en el orden de lo sexual. La familia va a ser el principio de determinación, de discriminación de la sexualidad, y también el principio de enderezamiento de lo anormal" (Foucault 2001a, 235).

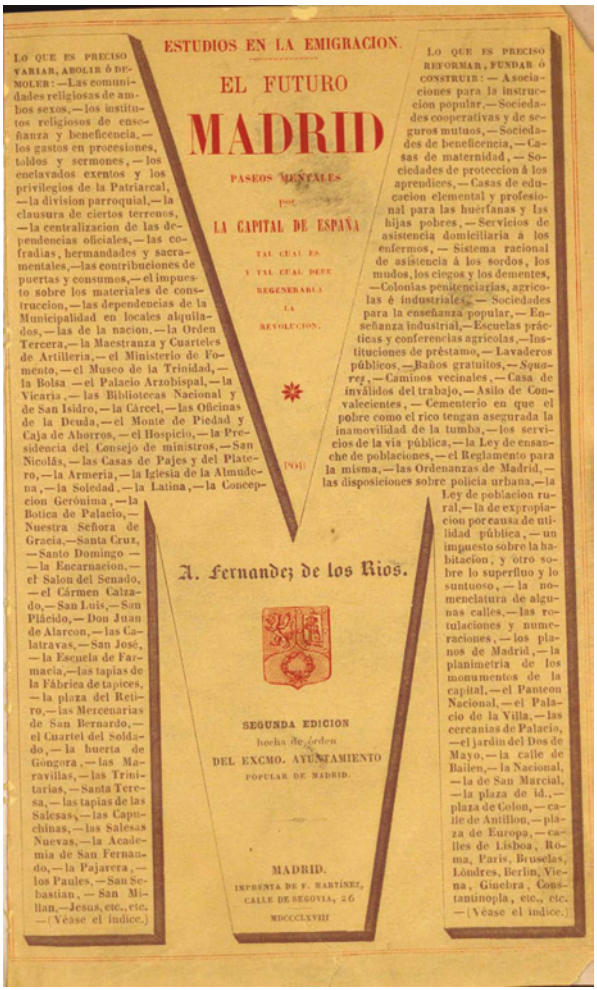
La vivienda obrera, por tanto, no fue una tarea menor dedicada a resolver el problema de la migración masiva hacia las ciudades, sino que fue un elemento crítico para el gobierno durante el siglo XIX y XX en tanto modulador del comportamiento de las poblaciones. A su alrededor se desplegaría un dispositivo donde concurrirían cuestiones espaciales, como asignar a cada vivienda unas dimensiones tales que no haya hacinamiento pero tampoco fuera receptiva para más personas de las que conforman el núcleo familiar o que se compartimentase en suficientes dormitorios para que no se mezclaran sus componentes ni por sexo ni por edad; cuestiones socioeconómicas, como el ahorro y la hipoteca como medios de fijar al trabajador respecto a su empleo o desarraigar a las clases populares extrayéndolas de sus barrios y trasladándolas a nuevas áreas urbanas; o cuestiones disciplinares, como la función de localización y registro que cumple la vivienda. Para todo ello, fue necesaria la exclusión del proceso de diseño y constructivo de todo aquel que no fuera experto. Todos estos aspectos contaban con bases estadísticas, médicas o económicas desde las cuales se pretendía instituir una ciencia en torno al habitar, o al menos unos campos de saber con amparo científico, que condicionara lo que ocurría en el interior de las viviendas populares a través del diseño.

6. LA TOMA DE PODER DE LA ARQUITECTURA COMO INSTITUCIÓN QUE CODIFICA UN SABER

Aun existiendo unos saberes de base científico-médica y una praxis reseñada y validada, se necesitaba algo más para su aceptación social y para que quienes se tenían que encargar ahora de llevarlas a cabo —filántropos o administraciones públicas— asumieran la inversión económica. Siguiendo el paralelo con la propuesta de Foucault, se exigieron dos codificaciones simultáneas para que la psiquiatría se convirtiera en una institución de saber: la codificación de la locura como enfermedad y la codificación de la locura como peligro. Mediante esta doble codificación: "hizo funcionar toda una parte de la higiene pública como medicina y, por el otro, hizo funcionar el saber, la prevención y la curación eventual de la enfermedad mental como precaución social" (Foucault 2001a, 111). Es decir, en última instancia la psiquiatría no sería una rama de la teoría médica sino una rama especializada de la higiene pública. Algo parecido vemos que ocurre con los saberes en torno a la habitación para obreros, que patologizaban a la vivienda popular a partir de sus carencias, sus errores y los síntomas que provocaba en sus habitantes mientras que, a su vez, se criminalizaba toda edificación que no hubiera sido licenciada por un técnico competente como portadora de un peligro inminente.

Foucault indica que fue la noción de "peligro" la que transformaría una cuestión asistencial en un fenómeno de protección: "El peligro es el elemento que tercia para permitir la puesta en marcha del procedimiento de internación y asistencia, y los médicos hacen efectivamente certificados que lo atestiguan. [...] Comprobamos el desarrollo gradual de toda una literatura médica que va a tomarse a sí misma cada vez más en serio y, si se quiere, a estigmatizar al débil mental y hacer de él, en efecto, una persona peligrosa" (Foucault 2005, 224). El muestreo de casos donde el débil mental acababa siendo responsabilizado de un crimen no buscaría tanto hacer ver que todo criminal es un posible loco, sino que todo loco es un posible criminal. Por lo tanto, no se fundaría el poder psiquiátrico en términos de verdad sino en la defensa de la sociedad que este poder hace al conjurar, mediante la técnica del internamiento, el peligro que el loco lleva inscrito respecto al cuerpo social (Foucault 2005, 257).

En la arquitectura aparecería en esos años también una extensa literatura vinculada al peligro que entrañaban las viviendas populares y a la descripción de mecanismos muy sencillos para su denuncia. Los efectos de ese peligro raras veces se limitarían a los habitantes del domicilio, sino que serían extensivos a toda la sociedad. Los periódicos fueron una de las vías que utilizó la burguesía para expandir esta noción de peligro, como en este ejemplo de 1872 del Weekly Times de Manchester: "Si se tolera que estos locales sigan habitados, el comité asume una gran responsabilidad, y el vecindario quedará expuesto al peligro de epidemia, sobre cuya gravedad consideramos inútil insistir" (Engels 2006, 79). La vivienda obrera y la trama urbana fueron introducidas en los discursos públicos a partir del orden sanitario pero no se renunciaba a hacerlo extensivo a otro tipo de peligros para el orden social: "Entre las causas que ocasionan la mayor mortalidad de las clases menesterosas, debe, sin duda alguna, comprenderse su habitación, insalubre ordinariamente, no ya tan solo por sus condiciones interiores, sino también por hallarse las más veces situada en aquellos puntos de las poblaciones grandes que peores condiciones higiénicas reúnen. Y la mala habitación del menesteroso obra además sobre su moral de una manera funesta, creando para la sociedad indisputables y gravísimos peligros" (Casas de Batista 1874, 104)[18].


ESTUDIOS EN LA EMIGRACION.

EL FUTURO

MADRID

PASEOS MENTALES

POR

LA CAPITAL DE ESPAÑA

TAL CUAL ES

Y TAL CUAL DEBE

REGENERARLA

LA

REVOLUCION.

1868

A. Fernandez de los Rios.

SEGUNDA EDICION

hecha de órden

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

POPULAR DE MADRID.

MADRID.

IMPRENTA DE F. MARTINEZ,

CALLE DE SEGOVIA, 26

MDCCCLXVIII

Fig. 5. Portada del libro *El futuro Madrid* de Ángel Fernández de los Ríos, 1868. Fuente: Biblioteca digital de la Comunidad de Madrid.

Otra de las vías reguladas por ordenanzas sería la denuncia de las casas ruinosas, que podría ser realizada por un facultativo o por

18 La noción de peligro también se utilizaría para desprestigiar alguna de las soluciones que estaban sobre la mesa esos años, como las ciudades obreras. Respuesta de Méndez Álvaro al discurso de Casas de Batista: "¿Hay necesidad de grande suspicacia ni de un supremo esfuerzo de observación para deducir que el pensamiento de las ciudades obreras ha sido inspirado, mejor que por la higiene y el anhelo del bien, por aciagas miras político-sociales, y por un mezquino espíritu de especulación? [ ] Esos barrios de pobres, esos colosales edificios que se han llamado ciudades obreras, han de ser, siempre y necesariamente, una amenaza, un peligro para la totalidad de las poblaciones" (Casas de Batista 1874, 97-99). Ver a su vez en la cita que Teyssot recoge de Louis René Villermé sobre el plan de la Cité de la calle Rochechouart en 1849 (Teyssot 1996).

un particular (García Gómez 1996, 295), que no solo culminaba con el derribo de la construcción ruinosa sino también con la subasta pública del suelo en caso de no poder afrontar los costes: "la pobre familia que tiene una casita antigua en la calle más subalterna, está siempre en peligro de verse arruinada por la denuncia de un dependiente del Ayuntamiento que tome ojeriza a la casita y dirija contra ella a los mangueros de la villa" (Fernández de los Ríos 1868, 72).

En un primer momento la disciplina de la arquitectura es ajena a estas problemáticas de la vivienda popular que, sin embargo, ya invitaban al desarrollo de una ciencia del habitar. En la Escuela de Arquitectura de Madrid no se le dio un sitio importante en la formación académica hasta el siglo XX, cuando finalmente se incluiría una cátedra de Urbanismo y donde "el segundo curso de Proyectos atendería a la arquitectura privada, tanto urbana como rural; y tan capacitado había que estar para diseñar en la ciudad una "casa palatina", con todo el lujo y la ostentación de que fuera susceptible, que para concebir la vivienda del "modesto obrero"" (Prieto 2004, 458)[19].Tampoco se trató este tema desde las sociedades corporativas de arquitectos. En España, la Sociedad Central de Arquitectos, fundada en 1850, no debatió sobre las viviendas para obreros hasta el primer Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en 1881. Hasta 1883 no hubo una pronunciación expresa de la exclusiva jurisdicción profesional del arquitecto sobre este campo, cuando se "crea una Comisión para el estudio de la mejora y bienestar de las clases obreras, con el objeto, entre otros propósitos, de recabar información sobre los temas de "habitaciones de obreros; higiene de los barrios habitados por las clases trabajadoras; reformas en la legislación municipal y medios que puedan emplearse para estimular la construcción de habitaciones baratas y sanas para las clases obreras" (Pérez del Hoyo et al 2016, 11). De igual manera, en Gran Bretaña el Instituto de Arquitectos Británicos, posteriormente el RIBA cuando la reina Victoria lo convirtiera en "Real", nació en 1834 con la idea de fomentar la profesionalización y exclusividad de la práctica arquitectónica pero no reivindicaría las competencias urbanísticas hasta 1904 (Serrano 2021, 504).

Un último aspecto a señalar sobre este proceso de formación de la arquitectura como disciplina es su relación con el resto de órganos que se habían ocupado hasta entonces del diseño y producción de habitares de las clases populares. A diferencia del cuerpo de ingenieros, que sí participa de manera extensa en la administración pública, la arquitectura quiso operar desde una pretendida autonomía. Sus órganos colegiales defendían unos intereses propios, aunque en estrecha relación con las necesidades del estado liberal. Los profesionales encargados de la producción de los espacios habitables "pueden considerarse, tanto en su actividad laboral como en la producción y reproducción de su disciplina, cómo órganos descentralizados del estado, a veces semiautónomos, y otras veces como funcionarios" (Serrano 2021, 499). La asunción de la arquitectura del papel de disciplina experta en el habitar desplazó progresivamente del proceso de diseño y gestión en primer lugar a sus habitantes[20], pero también a figuras como las "ingenieras

19 Sí hubo esfuerzos individuales por incluir esta temática, como el de Gerónimo de la Gándara que incluía en 1860 dentro del programa de su asignatura de Composición y Arquitectura legal: "68 lecciones; las 15 primeras giran en torno a una teoría general de la composición y el resto responde a un exhaustivo examen tipológico organizado en cinco partes: edificios religiosos, monumentos honoríficos, edificios de instrucción pública, edificios destinados a diversiones públicas y edificios de utilidad pública. A estos cinco apartados hay que añadir un sexto que, a modo de extraña "conclusión", se ocupa de las "habitaciones en general" y del urbanismo; el estudio de las tipologías residenciales permitía contrarrestar la hipertrofia de lo público que acusaban los demás temas" (Prieto 2004, 297). En 1866 incorporaría de manera más directa una lección, la última, sobre barrios para la clase obrera (Prieto 2004, 309).

20 "El problema (y la solución aportada) tiene un contexto social, político, económico, que lo sobredetermina y que por ello la problemática se volverá a reproducir de múltiples maneras. Es una especie de asistencialismo que niega a los necesitados

Fig. 6. Encabezado de la *Revista de la Arquitectura Nacional y Extranjera*. Sociedad Central de Arquitectos, 1881. Fuente: Biblioteca Digital de Castilla y León.

domésticas", que habían promovido cambios estructurales en la vivienda y habían sido protagonistas de su tecnificación y mejora de la organización interna[21]. La cualificación como expertos de los arquitectos hizo que sus informes constituyeran la verdad sobre lo construido —sobre su peligrosidad, sobre su improcedencia— sin necesidad de sustentarse en evidencias científicas, ya que "son enunciados con efectos de verdad y poder que les son específicos: una especie de supralegalidad de ciertos enunciados en la producción de la verdad judicial" (Foucault 2001a, 22). Podemos concluir que la búsqueda de una especificidad que la desmarcase de los ingenieros, de los maestros de obras y del resto de oficios relacionados con la construcción no fue resuelta ni por la vía artística ni por la vía técnica, sino que emergió a partir de un proyecto tan centrado en el comportamiento humano como fue la vivienda obrera.

capacidad propia de resolver su carencia. Desde el poder político, y sobre todo desde los técnicos, se considera que la población afectada no resolverá esos problemas si no recibe desde el exterior la ayuda apropiada" (Serrano 2021, 512).

21 Es significativo que estas mujeres tomaran el nombre de ingenieras en lugar de arquitectas o diseñadoras. Habla del desinterés que hubo durante mucho tiempo desde la arquitectura por estas cuestiones. Para profundizar en su papel en la transformación de las viviendas puede hacerse un primer acercamiento en *La casa: historia de una idea* (Rybczynski 1986) o, con mayor profundidad, en *La estela de las ingenieras domésticas americanas en la vivienda social europea* (Espejel y Rojas 2018).

7. CONCLUSIONES

La hipótesis que sostiene esta investigación es que ciertas disputas en torno a la vivienda obrera se encuentran en el centro de una serie de transformaciones que contribuyeron a dotar de especificidad a la arquitectura como disciplina, un objetivo cada vez más recurrente conforme avanzaba el siglo XIX. Las tareas relacionadas con el diseño y producción de edificios, y de viviendas populares de manera particular, se fueron complejizando con códigos y protocolos que afianzaron progresivamente el poder de solo uno de los expertos hasta que, finalmente, la arquitectura acabó por apropiarse en exclusiva de un campo de producción que hasta entonces había sido compartido por múltiples saberes (Serrano 2021, 510). En poco tiempo, todo aquello que no fuera rubricado por un arquitecto se convirtió en ilegal. Se pasó de considerar la construcción de viviendas populares como una labor comunitaria, en la que se desplegaban saberes ampliamente distribuidos al interior de cada comunidad, a que no se permitiera el acceso al área de obras a nadie ajeno a la industria de la construcción. Las repercusiones de este cambio afectaron sobremanera a la dimensión emancipadora de la vivienda como práctica de producción de comunidad, en favor de unos procesos de modernización plenamente confiados en la eficacia de unos procesos de racionalización y burocratización cuyos efectos no pueden desconectarse de la crisis de vivienda que ahora padecemos.

Para concluir, trataremos de entender cuál es el espíritu de la pregunta que lleva implícito el paso de unos saberes arquitectónicos muy distribuidos a una ciencia o, cuando menos, a la institucionalización de estos saberes. El médico no discute que exista una enfermedad en su paciente y ha de responder, desde el diagnóstico diferencial, a la pregunta sobre qué enfermedad tiene a partir de una serie de síntomas; pero el psiquiatra debe actuar en un escalón anterior, y responder no solo si la persona que tiene enfrente está loca o no, sino también a si constituye un peligro público (Foucault 2005, 298). En esta investigación hemos vislumbrado cómo el arquitecto participó en este proceso de institucionalización de sus saberes y en la construcción de la especificidad de la arquitectura a partir de una pregunta similar: ¿supone ese edificio, y principalmente esa vivienda, un peligro -físico o moral- para la sociedad? Sobre esta cuestión, Foucault es muy explícito:

> "entre la locura y yo la cuestión de la verdad nunca se planteará por una razón muy sencilla, a saber: que yo, psiquiatría, ya soy una ciencia. Y si como tal tengo derecho a interrogarme a mí misma sobre lo que digo, si es cierto que puedo cometer errores, de todos modos me toca, y me toca a mí sola, en cuanto ciencia, decidir si lo que digo es verdad o corregir el error cometido. Soy dueña, si no de la verdad en su contenido, al menos de todos los criterios de la verdad" (Foucault 2005, 139).

Dejar de comprender la vivienda como una tarea colectiva fundamental para la comunidad, para pasar a abordarla desde la negatividad inherente a toda tarea de vigilancia y control, afecta a la capacidad fundante de las prácticas de la arquitectura y a su dimensión emancipadora y afirmativa. Así, no es de extrañar que el disfrute de la vivienda quedara durante la modernidad casi reducido al ámbito de la vivienda unifamiliar y de las élites que podían abordar sus costes. Por otro lado, no es sencillo cuestionar la primacía de la arquitectura en el diseño de la vivienda, y su eficacia ha sido a menudo esgrimida como prueba del éxito de esta serie de operaciones sobre las que estamos discutiendo y que probablemente todavía se estén dando en la actualidad, precisamente cuando las dificultades de acceso a la vivienda en España nos interpela de manera particularmente violenta. Por eso es importante señalar que el espacio de acción de la disciplina aún depende de la delegación

del control edificatorio por parte de las administraciones de la arquitectura. Paradójicamente, si a través de la vivienda obrera se desplegaron las bases de una ciencia del habitar, la autoridad de la arquitectura no se ha visto refrendada por el desarrollo de una ciencia que le otorgue autonomía. Esa inconsistencia, en tanto que saber, sobre las cuestiones del habitar se ejemplifica hoy en día en conflictos bastante recurrentes como que haya clientes que no dejen intervenir al arquitecto o arquitecta en la concepción de su casa más allá de los trámites a cumplimentar para su ejecución o que un comprador transforme sobre plano su vivienda adquirida en una promoción plurifamiliar.

Nuestro acercamiento a este artículo no tiene una pretensión historiográfica o revisionista sino que, al especular sobre cómo se constituyó la disciplina, quiere dejar constancia de cómo nos hemos alejado de algunos de sus relatos fundacionales. Quizás la preocupación de la que dábamos cuenta al inicio de este trabajo acerca de las dificultades de la arquitectura para afrontar las exigentes transformaciones sociotécnicas contemporáneas, podría derivar en una invitación a pensar su especificidad a partir de la construcción de una nueva pregunta. Podríamos especular, por ejemplo, sobre cómo sería una arquitectura que se imaginara mejor enlazada con las ciencias de la tierra. Volver a mirar hacia abajo en lugar de hacia arriba y no solo tratar de componernos con las personas que habitarán el espacio, sino también con los ecosistemas que preceden a nuestra intervención y los distintos seres a los que afectamos. Volver a dar voz, por ejemplo, a todos aquellos seres patologizados, sexualizados, racializados o naturalizados por el torrente modernizador que puso en marcha la arquitectura como práctica prestigiosa. Si una de las vías tiene que ver con el habitar, probablemente tendrá que pasar por una alianza con los saberes sometidos, aquellos que "estaban descalificados como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel del conocimiento o de la cientificidad exigidos" (Foucault 2000, 17). Quizás nos correspondería a nosotros decodificar los protocolos y códigos de la construcción para realmente hacer-con esas personas, siguiendo el ejemplo de reconstitución de otras ciencias sociales como la antropología, donde autores como Tim Ingold tejen analogías muy útiles entre las transformaciones de esta disciplina, o al menos parte del camino que debiera haber recorrido, y su propia carrera como antropólogo (Ingold 2018). Hablamos de procesos más largos donde nuestra labor como técnicos o expertos estuviera entrelazada con esos otros saberes particulares, locales, diferenciales e incapaces de la unanimidad, para mantener activa la esperanza en las prácticas de la arquitectura como prácticas de recomposición comunitaria y, por tanto, de emancipación.

REFERENCIAS

Brugarola, Martín. 1959. "Instituciones sociales modernas: Reuniones y congresos internacionales sobre la población". Revista de Fomento Social, (53), pp. 61-72.

Casas de Batista, Rogelio. 1874. Discursos pronunciados en la Academia de Medicina de Madrid. Madrid: Imprenta de los señores Rojas.

Donzelot, Jacques. 1998. La policía de las familias. Valencia: Pre-textos.

Engels, Federico. 2006. Contribución al problema de la vivienda. Madrid: Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels.

Fernández de los Ríos, Ángel. 1968. El futuro Madrid: Paseos mentales por la capital de España tal cual es y tal cual debe regenerarla la revolución. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Fernández-Galiano, Luis. 2022. "¿Qué arquitectura debemos promover?" Madrid: Fundación Arquia. Recuperado el 1 de octubre de 2024. https://fundacion.arquia.com/es-es/centro-documentacion/ciclos/que-arquitectura-debemos-promover/

Foucault, Michel, 1967. Historia de la locura en la época clásica I. México: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel. 2000. Hay que defender la sociedad: Curso del Collége de France 1975-1976. Madrid: Akal.

Foucault, Michel. 2001a. Los anormales: Curso del Collége de France 1974-1975. Madrid: Akal.

Foucault, Michel. 2001b. Seguridad, Territorio, Población: Curso del Collége de France 1977-1978. Madrid: Akal.

Foucault, Michel. 2005. El poder psiquiátrico: Curso del Collége de France 1973-1974. Madrid: Akal.

García Gómez, Francisco. 1996. "Arquitectura doméstica, burocracia y legislación en la Málaga del siglo XIX: Las licencias municipales para la construcción de casas". Boletín de Arte, n.17.

Habraken, N. John. 2005. Palladio's children. Nueva York: Taylor and Francis.

Habraken, N. John. 2015. "Antes y después de la vivienda moderna". En: La Arquitectura de la Vivienda Colectiva, edited by Montaner, J.M.. Barcelona: Gustavo Gili.

Ingold, Tim, 2018. "From science to art and back again: the pendulum of an anthropologist" . En: Interdisciplinary Science Reviews, 43(3-4), 213-227.

Isac, Ángel. 1986. Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España: Discursos, revistas, congresos 1846-1919. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.

Kostof, Spiro. 1977. The Architect: Chapters in the History of the Profession. Nueva York: Oxford University Press.

Mateo, Darío. 2023. "La casa está ardiendo". Sevilla: Colegio de Arquitectos de Sevilla. Recuperado el 1 de octubre de 2024. https://www.coasevilla.org/Fichero.aspx?id=31703

Monlau y Roca, Pedro Felipe. 1847. Elementos de higiene pública. Barcelona: Imprenta de D. Pablo Riera.

Navascués, Pedro. 1993. Arquitectura española 1808-1914. Madrid: Espasa Calpe.

Nieto, Enrique. 2022. ¡Prescindible organizado! Una agenda docente, afectiva y disidente para el proyecto arquitectónico. Santiago de Chile: LOM ediciones.

Pérez-del Hoyo, Raquel; García-Mayor, Clara; Serrano-Estrada, Leticia. 2016. "La construcción de barrios obreros: Una aproximación al debate urbanístico en España, 1881-1907". Scripta Nova, vol. 20, 546.

Prieto, JM. 2004. Aprendiendo a ser arquitectos: Creación y desarrollo de la escuela de arquitectura de Madrid (1844-1914): (ed.). Madrid: Editorial CSIC.

Rahm, Phillippe. 2021. Escritos climáticos. Barcelona: Puente editores.

Rubio, Alfredo. 1996. Viviendas unifamiliares contra corralones: El barrio de Huelin (Málaga, 1868-1900). Málaga: Miramar.

Rybczynski, Witold. 1986. La casa: Historia de una idea. Madrid: Nerea.

Serrano, Eduardo. 2015. "El dispositivo habitación y la vivienda obrera en el siglo XIX. Revista Márgenes, vol 12, nº16, pp. 95-106.

Serrano, Eduardo. 2021. Biopolítica y urbanismo: La reinvención de la ciudad en la primera modernidad. Málaga: Ediciones del Genal.

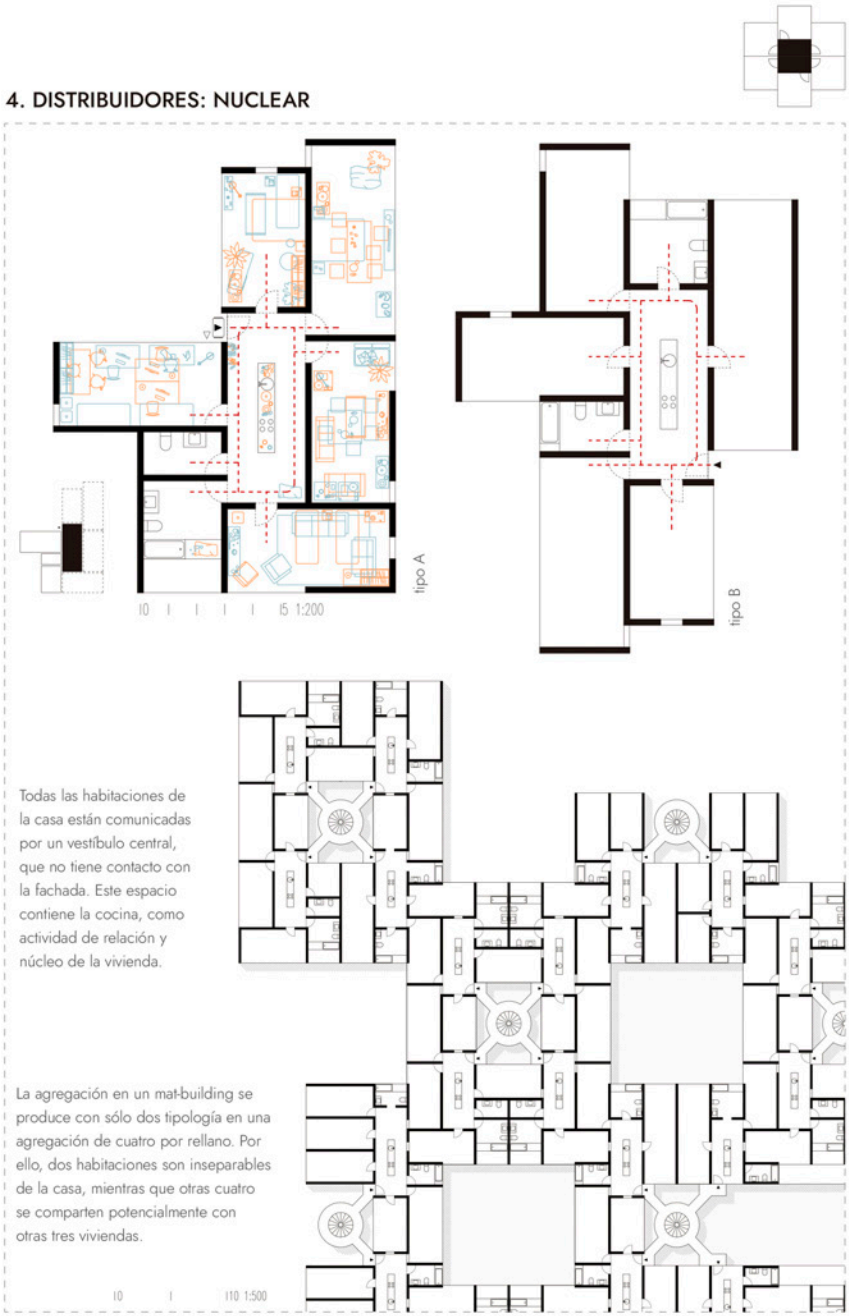
Teyssot, Georges. 1996. "Hábitos/Habitus/Hábitat". En: Presente y futuros. Arquitectura en las ciudades. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona

BREVE CV

José Sánchez-Laulhé es el gestor de proyectos de la cooperativa Tejares Once SCA. Como investigador es especialista en fabricación digital con proyectos como FabMóvil (seleccionado en la Trienal de Arquitectura de Lisboa), 3D Medifi y ProtoFab (proyectos europeos dentro del consorcio Fabulous), o Redesigning Gardens in the Air (en la reciente convocatoria europea LAUDS). También ha investigado historiografías arquitectónicas alternativas en el libro Conversaciones con Antonio Sáseta o en la tesis doctoral Hackitectura (2001-2010): Una historia de los conflictos territoriales del siglo XXI. Otras líneas de trabajo investigador son las transformaciones socioculturales derivadas del monopolio de las plataformas digitales sobre nuestras memorias, las industrias y las artesanías en las ciudades contemporáneas y su vínculo con el patrimonio industrial (con los proyectos Ehcofab y T11), la biopolítica y otras investigaciones de Michel Foucault aplicada a lo espacial o la crisis climática mediante sus distintas experiencias en AEMET.

Ester Gisbert Alemany es arquitecta desde 2010 y doctora desde 2022. Entiende la antropología del diseño como forma de superar una arquitectura centrada en el objeto y de desarrollar una práctica urbanística y territorial en correspondencia con un mundo en continua recreación. Se ha formado en metodologías de investigación feminista y sus artículos sobre arquitectura, urbanismo y su pedagogía, desde la perspectiva de los Estudios de la Ciencia y la Tecnología, se han publicado en revistas y congresos internacionales. Su investigación actual se centra en la evolución de los paisajes costeros en el Mediterráneo, los procesos de urbanización derivados del turismo y se desarrolla como una investigación basada en la práctica. Ha impartido conferencias y talleres sobre la construcción cotidiana y distribuida del entorno en congresos, colegios profesionales, universidades y otras instituciones. Dirige, coordina y diseña proyectos de paisajismo y desarrollo local desde el estudio creativo Drassana.

Enrique Nieto Fernández es arquitecto desde 1994, doctor desde 2012. Como investigador se centra en la articulación las preocupaciones de un grupo heterogéneo de personas sobre el presente y el futuro de las prácticas arquitectónicas en torno a tres nombres (pedagogías, políticas y prácticas) y tres adjetivos (críticas, ecológicas y materiales). Su tesis doctoral, titulada ¡...PRESCINDIBLE ORGANIZADO!: Agenda docente para una formulación afectiva y disidente del proyecto arquitectónico, pretende explorar fórmulas alternativas del ejercicio disciplinar a partir de las experiencias docentes de la UA. Su investigación reclama la necesidad política que permita que una institución también se construya desde el conocimiento que tienen los estudiantes y que se tiene que incorporar a las clases. Su obra ha sido reconocida en los Premios de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea — Premio Mies van der Rohe, Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo o Premios de Arquitectura de la Región de Murcia.


4. DISTRIBUIDORES: NUCLEAR
tipo A
tipo B
Todas las habitaciones de la casa están comunicadas por un vestíbulo central, que no tiene contacto con la fachada. Este espacio contiene la cocina, como actividad de relación y núcleo de la vivienda.
La agregación en un mat-building se produce con sólo dos tipología en una agregación de cuatro por rellano. Por ello, dos habitaciones son inseparables de la casa, mientras que otras cuatro se comparten potencialmente con otras tres viviendas.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.04
Received: 14/10/2025 | Approved: 10/03/2025

AUTOCONSTRUÇÃO, MUTIRÃO E AUTOGESTÃO. UM ESTUDO DOS DEBATES NO BRASIL A PARTIR DA DÉCADA DE 1970 / AUTOCONSTRUCCIÓN, TRABAJO COLECTIVO Y AUTOGESTIÓN. UN ESTUDIO DE LOS DEBATES EN BRASIL DESDE LA DÉCADA DE 1970 / SELF-BUILDING, COLLECTIVE LABOUR AND SELF-MANAGEMENT. A STUDY OF THE DEBATES IN BRAZIL SINCE THE 1970s

Mariana Cicuto
Universidade Estadual Júlio de Mesquita Filho (UNESP), Departamento de Planejamento, Urbanismo e Ambiente, Presidente Prudente (SP), Brasil
mariana.cicuto@unesp.br 0000-0002-1798-7679

Camila Moreno de Camargo
Conselho de Arquitetura e Urbanismo de São Paulo (CAU/SP), Presidência, São Paulo (SP),
cmcamargo.urb@gmail.com 0000-0002-9142-2334

RESUMO

Este trabalho apresenta os debates acadêmicos sobre os modos de produção da moradia no Brasil em processos que inscrevem a autoconstrução, o mutirão e a autogestão. Para tanto, apresentamos um percurso histórico com pelo menos dois períodos que se atrelam a experiências práticas: o primeiro, entre as décadas de 1970 e 1990, em que pesquisas buscavam constituir novas formas de representação da cidade periférica a partir da compreensão da autoconstrução e do mutirão vinculado à produção de moradia, da emergência dos movimentos sociais e da atuação das assessorias técnicas que se formavam nesse processo. Num segundo período, inscrito entre as décadas de 1990 e 2000, o debate anterior é revisitado a partir das experiências emblemáticas que envolveram a autogestão em alguns territórios do país. Apesar dos conceitos apresentados possuírem definições distintas, estão interligados na trajetória do processo participativo dos movimentos sociais e assessorias técnicas, que atuam em um campo de trabalho interdisciplinar junto à população de baixa renda. A organização dos períodos acerca de conceitos e práticas variados, poderá fornecer chaves para o novo quadro de legibilidade que flagra vínculos complexos, com consequências nada desprezíveis para o rearranjo do campo de forças entre movimentos sociais e reforma urbana, o Estado e o mercado imobiliário, na operação de um novo diagrama de relações entre produção de moradia e luta pela apropriação da cidade.

Palavras - chave: autoconstrução, mutirão, autogestão, assessoria técnica, movimentos sociais.

RESUMEN

Este trabajo presenta los debates académicos sobre los modos de producción de la vivienda en Brasil en procesos que incluyen la autoconstrucción, el trabajo comunitario y la autogestión. Para ello, presentamos un recorrido histórico con al menos dos períodos vinculados a experiencias prácticas: el primero, entre las décadas de 1970 y 1990, en que las investigaciones buscaban constituir nuevas formas de representación de la ciudad periférica a partir de la comprensión de la autoconstrucción y del trabajo comunitario vinculado a la producción de vivienda, la emergencia de los movimientos sociales y la actuación de las asesorías técnicas que se formaban en ese proceso. En un segundo período, situado entre las décadas de 1990 y 2000, se revisita el debate anterior a partir de experiencias emblemáticas que involucraron la autogestión en algunos territorios del país. A pesar de que los conceptos presentados tienen definiciones distintas, están interrelacionados en la trayectoria del proceso participativo de los movimientos sociales y asesorías técnicas, que actúan en un campo de trabajo interdisciplinar junto a la población de bajos ingresos. La organización de los períodos en torno a conceptos y prácticas variados puede proporcionar claves para un nuevo marco de legibilidad que capta vínculos complejos, con consecuencias significativas para la reorganización del campo de fuerzas entre los movimientos sociales y la reforma urbana, el Estado y el mercado inmobiliario, en la operación de un nuevo diagrama de relaciones entre producción de vivienda y lucha por la apropiación de la ciudad.

Palabras clave: autoconstrucción, vivienda colectiva, autogestión, asesoría técnica, movimientos sociales.

ABSTRACT

This work presents the academic debates on housing production modes in Brazil, focusing on processes that involve self-construction, collective building efforts, and self-management. To this end, we present a historical overview of at least two periods connected to practical experiences: the first, from the 1970s to the 1990s, where research sought to establish new forms of representation of peripheral cities through an understanding of self-construction and collective efforts linked to housing production, the emergence of social movements, and the work of technical advisors formed during this process. In a second period, between the 1990s and 2000s, the previous debate is revisited through emblematic experiences involving self-management in some areas of the country. Although the concepts presented have distinct definitions, they are interconnected in the trajectory of participatory processes involving social movements and technical advisors, working in an interdisciplinary field alongside low-income populations. The organization of these periods around varied concepts and practices may provide keys to a new framework of legibility that captures complex connections, with significant consequences for the reorganization of the field of forces between social movements, urban reform, the state, and the real estate market, shaping a new diagram of relationships between housing production and the struggle for the appropriation of the city.

Key words: self-construction, collective work, self-management, technical assistance, social movements.

1. INTRODUÇÃO

Fatores como o êxodo rural, crescimento demográfico urbano, dificuldades de acesso à terra somado com a ausência de políticas habitacionais são alguns elementos centrais que resultaram na segregação socioespacial e na formação de periferias a partir da década de 1930 nos municípios brasileiros. No geral, as pesquisas iniciais apontam para as condições de um cenário de reprodução de desigualdades sociais e que reflete a exploração da força de trabalho da população de baixa renda sem acesso ao mercado formal de habitação.

Os nexos entre acumulação e pobreza foram evidenciados por Francisco de Oliveira (1972), que apontou para um conjunto de práticas e processos econômicos, demográficos e urbanos considerados arcaicos que, ao lado da regulamentação das relações de trabalho e de inúmeras intervenções na esfera econômica, cumpriram um papel fundamental para a implantação da base capitalista industrial no país. Deste olhar, a produção de habitação pelos próprios trabalhadores à margem do mercado formal e do Estado, a chamada autoconstrução, bem como as dinâmicas de urbanização e suas peculiaridades periféricas, teriam importante papel na origem desta estrutura produtiva, no período pós-1930, quando o expediente de obtenção da casa própria passou a exercer um papel decisivo na redução do custo da reprodução da força de trabalho, indispensável para a nova hegemonia que se construía.

Neste mesmo momento, outros importantes trabalhos voltavam-se às condições urbanas e de moradia, objetivando desvendar processos que relacionassem o crescimento econômico e a expansão industrial, associados a um sistema específico de acumulação na periferia do capitalismo por meio da superexploração da força de trabalho, com a intensificação da pobreza, desigualdade, informalidade e espoliação urbana (Camargo et al, 1975; Kowarick, 1979; Valladares, 1980), trazendo uma gama importante de dados e depoimentos, a que Francisco de Oliveira classificou como pioneiros, uma vez que apresentaram o contexto de discussão anunciado pelo autor, a partir de evidências empíricas, revelando uma preocupação em *"pensar um campo teórico especificamente urbano, a partir do urbano mesmo"* (Oliveira 1972, 14).

Entre 1960 e 1990, o quadro de crise urbana e habitacional é potencializado devido à acelerada industrialização e urbanização do país. Nesta chave interpretativa, desenvolveram-se as relações entre capital industrial e produção do espaço urbano, pela qual se desenhavam múltiplas dimensões morfológicas do urbano, em especial as relações entre classes sociais e cidade, além das relações entre localizações e formas de concentração industrial e conformação urbana. De modo transversal, buscou-se explicar as desigualdades a partir das formas e estratégias de segregação socioespacial, inscritas em um modelo que lia o centro em oposição às periferias. Desta perspectiva, construiu-se uma representação dos territórios periféricos, a partir da estruturação e produção do espaço metropolitano, através de uma série de estudos sobre os loteamentos populares e autoconstrução (Bonduki e Rolnik, 1979; Maricato, 1979), em um esforço de compreensão sobre as formas de moradia na metrópole que se desenhava, pelo qual também se iluminaram os cortiços presentes em áreas centrais mais dinamizadas e com infraestrutura.

Também comporiam esta trama conceitual as questões que dizem respeito ao Estado e às formas de intervir na cidade, embaralhadas a uma aparente desordem (Brant e Kowarick, 1975), iluminando-se planos e estratégias de regulação urbanística que atentaram para os desdobramentos de um Brasil que se constituía predominantemente urbano. Constituiu-se, ainda, importante campo de discussão e de elaboração teórica sobre a classe trabalhadora e as classes populares que conformaram o quadro de constituição de movimentos sociais como sujeitos políticos de grande

potencial na transformação da cidade, organizados em torno das demandas urbanas (Sader 1988; Gonh, 1987). Nesse cenário, algumas experiências de produção da moradia apresentam atuação isolada e outras são incorporadas em programas habitacionais municipais e estaduais. Estas ações apontam para uma nova relação de agentes nos territórios a partir da aproximação da prática da autoconstrução, mutirão e posteriormente à autogestão aos grupos de assessorias técnicas, em um campo de trabalho interdisciplinar junto à população de baixa renda na elaboração e/ou execução de projetos de regularização urbanística, fundiária, social e jurídica.

A partir dos anos 2000, a realização, ainda que limitada, de experiências que envolveram a autogestão inseridas em políticas e programas habitacionais federais possibilitaram a continuidade do debate. Nesse contexto, torna-se emblemático o lugar da autogestão e mutirão incorporado pelos programas habitacionais Crédito Solidário (PCS) e Minha Casa Minha Vida Entidades (PMCMV - E) que desafiam as dimensões anteriores construídas nesses processos. O mutirão e a autogestão são tratados a partir de deslocamentos no conjunto de instrumentos normativos dos programas, ora sendo admitido como um regime de construção em meio a outros, ora sendo colocado enquanto princípio diretivo do programa, a partir do qual se estruturaram os regimes construtivos. Nesse quadro de alterações do formato da autogestão e do mutirão nos programas habitacionais, a discussão é revisitada também pelos movimentos de moradia e integrantes das assessorias técnicas, com distintas formas de apropriação.

2. O "SUPERTRABALHO" E AS DIMENSÕES EMANCIPATÓRIAS

As pesquisas relacionadas à autoconstrução na formação das periferias nos municípios brasileiros também são influenciadas pelas discussões apresentadas por Oliveira (1972). Oliveira evidencia uma análise que identifica o subdesenvolvimento do país como produto da evolução capitalista e aponta os processos econômicos, demográficos e urbanos, considerados arcaicos que, ao lado da regulamentação das relações de trabalho e de intervenções na esfera econômica, cumpriram um papel fundamental para a implantação da base capitalista industrial. Dessa forma, "a expansão do capitalismo no Brasil se dá introduzindo relações novas no arcaico e reproduzindo relações arcaicas no novo" (Oliveira 2003, 60).

Nessa perspectiva, o autor apresenta uma das questões que embasam as discussões a respeito da autoconstrução, mutirão e autogestão: "o trabalho não pago, o "supertrabalho". A produção de habitação pelos próprios moradores — autoconstrução — assim como as dinâmicas de urbanização nas periferias apresentam importante papel na formação da estrutura produtiva no período após a década de 1930, quando a obtenção da casa própria passa a exercer um papel decisivo na redução do custo da reprodução da força de trabalho, indispensável para a nova hegemonia que se construía.

> Uma não significante porcentagem das residências das classes trabalhadoras foi construída pelos próprios proprietários, utilizando dias de folga, fins de semana e formas de cooperação como o "mutirão". Ora, a habitação, bem resultante dessa operação, se produz por trabalho não pago, isto é, supertrabalho. Embora aparentemente esse bem não seja desapropriado pelo setor privado da produção, ele contribui para aumentar a taxa de exploração da força de trabalho, pois seu resultado — a casa — reflete-se numa baixa aparente do custo de reprodução da força de trabalho — de que os gastos com habitação são um componente importante — e para deprimir os salários reais pagos

> pelas empresas. Assim, uma operação que é, na aparência, uma sobrevivência de práticas de "economia natural" dentro das cidades, casa-se admiravelmente bem com um processo de expansão capitalista, que tem uma de suas bases e dinamismo na intensa exploração da força de trabalho (Oliveira 1972,31).

Ainda na década de 1970, com o aumento da construção de territórios periféricos nas metrópoles brasileiras, a autoconstrução, de certa forma, é apresentada com uma perspectiva relacionada à organização dos canteiros de obra através do mutirão e que confrontaria as discussões apresentadas por Oliveira (1972). Nesse cenário, alguns autores buscam entender essa prática como uma dimensão emancipatória, como um campo de experimentações na aparente desconstrução das práticas que conformam a divisão do trabalho, e deslocaram as imposições provenientes da dinâmica da reprodução e acumulação do capital como as dimensões do trabalho.

Para Bonduki e Rolnik (1979), a construção da moradia seria talvez o único momento em que haveria a apropriação integral do valor do seu trabalho. A autoconstrução seria uma forma de produção individual de mercadorias, que justificaria o supertrabalho pela apropriação da casa como valor de uso. Não se trata de trabalho não pago ao nível da produção da casa, mas sim de um trabalho realizado como se o trabalhador fosse, neste momento, um produtor individual de mercadorias e não vendedor de sua força de trabalho para o capitalista. Se, numa primeira instância, a habitação resultante dessa operação é produzida como valor de uso, passa a ter um valor de troca quando é mercantilizada, através da venda e locação, muito frequentes (Bonduki e Rolnik apud Maricato 1979, 129).

Na mesma linha, um grupo de arquitetos denominado grupo Arquitetura Nova, composto por Sérgio Ferro, Rodrigo Lefèvre e Flávio Império, analisa o tema considerando a postura do profissional da arquitetura perante o desenho e conhecimento técnico, a hierarquização do trabalho em canteiro e a busca pela democratização da arquitetura, com uma nova estética, mediante a exposição do trabalho manual. Trata-se de uma visão contrária àquela que valorizava a industrialização das construções como meio de democratizar a habitação, estabelecendo vínculos com a cultura popular para além da aposta nas dimensões virtuosas da hegemonia industrial, moderna e burguesa. Assim como Oliveira e outros pesquisadores, esse grupo incorporou a discussão sobre o marxismo e suas releituras, para além de formas mais ou menos canônicas da sua recepção no Brasil. Tratava-se de uma discussão que, diante do quadro político da ditadura militar, desfazia velhas esperanças na possibilidade do desenvolvimentismo e da hegemonia burguesa que redundaram na eclosão da ditadura militar e no inequívoco apoio das classes dominantes a este regime político (Rizek, Barros e Bergamin, 2003).

O grupo Arquitetura Nova procurava romper com a alienação dos trabalhadores em relação ao produto de seu trabalho (Rizek e Barros, 2006). O tema da autoconstrução em mutirão seria a oportunidade de o canteiro de obras superar, ou ao menos oferecer, um campo de experiências de trabalho livre, de autogestão e produção de conhecimento. Interessado no que o mutirão poderia proporcionar como formação profissional e valorização da cultura popular, Lefèvre (1971), aponta que esta experiência deve estar vinculada a um novo modelo de produção que exige do arquiteto uma nova postura, pois não bastaria "colocar sua solidariedade com o proletariado unicamente no plano da ideologia" (Arantes 2004, 130), é necessário participar na produção, como produtor, e "fazer dos construtores e dos usuários, colaboradores" (Arantes 2004, 130).

Na segunda metade da década de 1980, a crise do Sistema Financeiro de Habitação (SFH) e a extinção do Banco Nacional da Habitação (BNH) criaram um vácuo com relação às políticas habitacionais no país, através de um processo de desarticulação progressiva da instância federal,

que provocou fragmentação institucional, perda de capacidade decisória e redução significativa dos recursos disponibilizados para investimento na área. Assim é que, entre 1986 (data da extinção do BNH) e 1995 (quando tem início uma reestruturação mais consistente do setor), a política habitacional foi regida por vários órgãos que se sucederam ao longo período, sem que se conseguissem resultados efetivos (Arretche 1996, 81).

Nesse contexto, a falta de recursos do governo federal induziu a "descentralização por ausência" (Arretche 1996, 14) e fortaleceu a participação dos níveis subnacionais. O poder local somado a "crença na sociedade civil" (Santo Amore 2004, 108) fortalecida na década de 1980, com capacidade de dar soluções para os problemas locais através de parcerias com o setor público, resultaram no ambiente favorável para impulsionar as experiências de mutirão e autogestão.

> Concordo que foi uma política de autogestão na medida em que se propôs a descentralização ampla dos recursos e gerenciamento dos projetos. Não houve em nenhum momento a intervenção do Estado dizendo como fazer, mas houve uma abertura do Estado para que a sociedade fizesse, prestando contas, evidentemente, sobre a utilização dos recursos financeiros repassados porque se sabe como o Estado costuma fazer as coisas, com todo o seu viés burocrático, emperrando a criatividade (Rechke apud Silva 1994, 33).

Dessa forma, as experiências dos mutirões traziam uma tentativa de superar a falta de uma política habitacional abrangente e de atendimento à população de baixa renda. Além disso, havia a expectativa de que o processo de organização dos beneficiários em torno da produção de sua própria moradia resultaria em formas novas de organização social da cidade.

> Falava-se, por exemplo, que a organização das classes populares em torno de um determinado processo autônomo de gestão produtiva e reprodutiva de segmentos urbanos promoveria, a médio prazo, "áreas libertas" da cidade (Lopes 2006, 222).

3. O DEBATE REVISITADO

Nos anos 2000, novos debates foram construídos em torno das práticas de mutirão e autogestão. Nesse momento, de acordo com Bonduki (2000), são comuns as análises que percebem no mutirão um processo atrasado de produção habitacional, além de mistificador. As críticas apontam que o mutirão exige enorme aparato administrativo para seu suporte, que utiliza sistemas construtivos arcaicos, gera desperdícios, alonga o tempo da obra, e que assim os custos indiretos seriam tão elevados que anulariam as vantagens da utilização da mão de obra gratuita.

Segundo Rizek e Barros (2006, 377), os mutirões autogeridos constroem uma "fábrica de mitos e noções", um conjunto de múltiplos sentidos que combinam ação contra a pobreza das agências internacionais de cooperação, programas oficiais de financiamento e práticas que fizeram das formas de militância e dos vínculos com os movimentos de moradia parcelas de um mercado profissional de jovens arquitetos (Rizek e Barros, 380).

No que se refere a outros estudos desse período sobre o tema, Santo Amore (2004, 14-15) apresenta uma série de pesquisas que contribuíram para o entendimento dos processos que

envolveram os mutirões com ou sem autogestão, sobretudo nas décadas de 1980 e 1990. Trata-se de abordagens distintas que, por um lado, consideram aspectos que relacionam as experiências com custos, qualidade das construções e relações de trabalho, e, por outro, citam pesquisas que convergem para uma leitura dos processos, que, por serem participativos e compartilharem decisões, conciliaram maior qualidade aos projetos e resultariam na "politização da questão habitacional e de emancipação de seus usuários" (Rizek e Barros 2006, 380).

Dentre elas, vale destacar um debate realizado em 2004 pela assessoria técnica Usina com o propósito de debater experiências de produção de moradias por mutirão e autogestão nos municípios de São Paulo, Belo Horizonte e Fortaleza — após vinte anos das primeiras ações pioneiras de mutirão — com a participação de pesquisadores com reconhecida produção intelectual sobre o tema e profissionais atuantes em assessorias técnicas.

Um dos participantes foi Francisco de Oliveira que, como já citado, apresentou na década de 1970 a discussão sobre os processos de autoconstrução e mutirão. De acordo com Lopes (2019), a apresentação de Oliveira no seminário foi uma reafirmação das discussões contidas no texto "Crítica à Razão Dualista" publicado na década de 1972.

> A gente estava fazendo uma pesquisa com a Usina sobre a autogestão como uma alternativa inovadora na produção da gestão habitacional, começamos em 2000 e terminou em 2004 com um seminário. E nesse seminário a gente chamou o Chico de Oliveira. Eu entreguei um apanhado geral sobre considerações do histórico, esse histórico que vem lá de trás, dos encontros dos movimentos com os arquitetos e tal. Eu entreguei isso para o Chico pra ele dar uma olhada antes de ir para a conferência e a expectativa que a gente tinha era de que ele, o que era meio que a encomenda, a gente dizia assim, Chico, a gente queria que você fizesse uma releitura da Razão Dualista para agora, nos tempos atuais (Lopes, 2019).

O discurso apresentado por Oliveira no seminário foi recepcionado com discordância por alguns presentes e posteriormente publicado no artigo "O vício da virtude. Autoconstrução e acumulação capitalista no Brasil" (2006), em que o autor faz uma releitura das suas críticas dos anos 1970. De acordo com Lopes, o artigo é "resultado da transcrição da fala do Chico de Oliveira para a revista Novos Estudos e esse é o artigo vício da virtude" (Lopes, 2019).

Francisco de Oliveira observa que na forma de execução da moradia por mutirão há o aumento da taxa de exploração do trabalho, já que a casa constitui num aparente custo de reprodução da força de trabalho que contribui para o processo de expansão capitalista. Nesse contexto, situa os mutirões autogeridos dentro do campo da autoconstrução, estendendo a estas experiências sua leitura a respeito do papel desempenhado pela autoconstrução urbana na acumulação primitiva de capital no Brasil.

> Vocês têm todo o direito de discordar das minhas agressões, mas, se a solução do mutirão se generalizasse, nós estaríamos caminhando para um inferno urbano. Se ela se universalizar, será a negação da solução da habitação. Como fez a Catarina da Rússia, seria pintar de verde e amarelo todas as favelas do Brasil. É nisso que o mutirão vai se dar quando for transformado em política oficial. Por enquanto, e felizmente, ele é só a vitrine da virtude. Generalizar —se seria rumar no sentido contrário. Mesmo porque o paradoxo é que, para o mutirão transformar-se em solução universal de política pública,

> supõe que todos estejam desempregados. O que é um formidável tiro pela culatra. Ou como diz o título inicial, o mutirão é o vício da virtude (Oliveira 2006, 72).

O autor ainda aponta que o paradoxo também se refere ao fato de que a moradia produzida pelo mutirão não tem valor de troca, não é mercadoria e, dessa forma, não está inserida no mercado de trabalho. A casa, assim, teria apenas valor de uso e que é "basicamente força de trabalho do próprio futuro e feliz proprietário" (Oliveira, 2006).

> E aí se chega ao seguinte paradoxo: não se cria um mercado imobiliário. Mercado imobiliário no Brasil só existe da classe média para cima. Não existe nas classes populares. É impossível existir, porque você está de posse exatamente daquilo que não é mercadoria. A casa não pode ser trocada, não tem valor de troca, tem apenas valor de uso, a finalidade de habitar (Oliveira 2006, 73).

Além disso, destaca que o mutirão repousa sobre uma variável que não se analisa— o tempo. Para Oliveira, essa variável já torna o mutirão muito mais caro do que qualquer outro elemento, o que faz com que este tipo de solução caminhe na contramão do aumento da produtividade do trabalho: "O mutirão trabalha contra essa tendência, o que ele faz é uma combinação de trabalho de baixíssima produtividade com uma variável de tempo que é incontrolável" (Oliveira 2006, 149).

A posição de Oliveira sobre o possível desastre da generalização dos mutirões e a afirmação que o mutirão autogerido contribui para o rebaixamento dos salários dos trabalhadores foi questionada pelo arquiteto Sérgio Ferro no artigo publicado em 2006, intitulado "Nota sobre o vício da virtude". Para Ferro, a autoconstrução é resultado — assim como a autocostura, a autocozinha, a automedicina — da baixa de salários e não o contrário. O autor ainda a considera como responsável pela queda do valor da força de trabalho, e que esse rebaixamento depende, sobretudo, do abundante exército de reserva existente no país e da manutenção de setores atrasados, como a construção civil.

> Por estas e várias outras coisas, penso atualmente que, em vez da sequência: autoconstrução, queda do valor da força de trabalho, baixa de salários (o que na teoria vale), na realidade a que opera é outra: exército de reserva de força de trabalho (e mais outras gracinhas do capital que deixo aqui de lado) abundante e sempre alimentado, baixa substancial do salário, baixa ainda maior do que sobra para a moradia, pois a alimentação é prioritária, autoconstrução quase obrigatória (Ferro 2006, 230).

O arquiteto João Marcos de Oliveira Lopes, da assessoria técnica "Usina — Centro de Trabalhos para o Ambiente Habitado também publicou, na mesma revista junto ao texto de Ferro, uma resposta ao artigo de Oliveira intitulado "O anão caolho". Entre os temas questionados e discutidos por Lopes, como o desemprego relacionado ao mutirão, o "supertrabalho", o valor de uso e valor de troca, vale destacar o reconhecimento do autor no esvaziamento do conteúdo idealista que permeava os primeiros mutirões, e, ao mesmo tempo, a recusa da ideia "fim de linha" para as experiências autogestionárias, ainda que deixe transitável o emprego de mão de obra mutirante:

> Em última análise, vários de nós também fomos e somos "contra os mutirões". Uma das máximas que o movimento de moradia gostava de repetir era: "menos mutirão, mais autogestão". Mas nosso porte de anão caolho não nos deixava perceber

> que, justamente aí, lidávamos com uma oposição irredutível: produzir a casa (aqui, no caso, pelo mutirão) não desaparece em favor de uma gestão autônoma da existência (autogestão) (Lopes 2006, 225).

O autor afirma a importância da dimensão política associada à atuação do arquiteto nas periferias e defende uma aferição mais justa dos ganhos obtidos pelas inovações em técnicas experimentadas nos mutirões. Para ele, diante do conjunto de transformações nas dinâmicas da produção habitacional por mutirão e autogestão e da historicidade das críticas apontadas por Oliveira, a discussão da autogestão deve ser feita em outra perspectiva e há a necessidade de uma aferição mais apurada dos custos que a autogestão alcança e a verificação do impacto que os mutirões teriam não só no âmbito da produção habitacional promovida pela construção civil como um todo.

> Os canteiros de obras "autogeridos" — digamos assim — ainda apresentam questões para as quais ainda não temos a menor noção de significado: qual a eficácia real quando utilizamos a estrutura metálica e outros sistemas pré-fabricados para desonerar o mutirante em quantidade de mão-de-obra por ele aplicada? Em termos de auto-organização da força de trabalho, como se dá o aprimoramento de mecanismos de gestão, execução e controle de obras como possibilidade de uma outra modalidade de articulação profissional? E é por isso que insistimos que o que está em questão é a autogestão — e não a autoconstrução, ou o mutirão em si mesmo. E não se trata de insinuar novamente o argumento da "virtude": trata-se, antes de mais nada, de procurar uma visão em paralaxe, procurando ocupar a perspectiva também do lado oposto. Pode ser que a conclusão seja péssima. Mas não acredito no fim de linha: importa-nos, agora, compreender que o desvio é irredutível, que a oposição entre estrutura e objeto é incontornável é com esta antinomia que, justamente, devemos lidar (Lopes 2006, 227).

Ainda sobre essa discussão, Lopes concorda sobre a noção do supertrabaho, mas por outro lado seria possível depositar no mutirão algo de virtuoso. Nesse sentido, há discordância sobre o que aponta Oliveira, que a experiência do mutirão "é virtuosa por ser excepcional" e que "o mutirão é o vício da virtude" (Oliveira, 2006). Para o autor, ao mesmo tempo em que há "um aspecto pavoroso nessa história, tem o aspecto virtuoso também, e por isso seria razão dialética e não dualista, seria o vício da dialética, e não o vício da virtude" (Lopes, 2019).

> Ao invés de eu ficar trabalhando para os donos do meio de produção e ele fica se apropriando de uma parcela do valor que eu gerei com o meu trabalho, eu pego esse valor e me aproprio dele, por mim mesmo, com meu trabalho. Ah, mas é supertrabalho, sim, é, mas eu não estou "supertrabalhando" para entregar parte do valor que eu produzo para os donos do meio de produção, estou "supertrabalhando" para mim mesmo, é isso que é a diferença (Lopes, 2019).

O que se apresenta nesse momento como virtude são as dimensões sociais do trabalho e da sociabilidade, a criação de um campo de possibilidade de organização para a produção de melhores espaços do ponto de vista arquitetônico, a reflexão sobre a técnica, sua adequação ao trabalho e ao produto final, a participação do futuro morador em todos os processos decisórios e no controle social dos recursos públicos. Trata-se aqui de mudanças que se dão em diversas escalas. Na sociabilidade, na relação política entre indivíduos, na relação entre estes e a sociedade, nas relações

de produção e no tipo de produto criado. Não se trata, portanto, de revolução social propriamente dita. O que precisamos nos perguntar é se estas mudanças não acumulam práticas relevantes para a constituição de um poder popular. Se elas não criam um campo de possibilidades de organização e sociabilidade impossíveis no sistema capitalista — e por isso mesmo um contrapoder.

Ainda sobre o debate revisitado, mas em contraposição sobre as possíveis virtudes do mutirão, Rizek, Barros e Bergamin (2003) destacam que seria necessário discutir, a partir das experiências das décadas de 1980 e 1990 — que envolveram sua institucionalização e, em certos casos, a incorporação da autogestão como prática emancipatória — a impossibilidade do reconhecimento formal ou institucional do trabalho empreendido pelos mutirantes, as relações hierárquicas que se estabeleceram em canteiro e que envolvem as assessorias técnicas; os limites da autogestão no que se refere ao controle dos recursos públicos no interior da política, a permanência da organização dos moradores, o "desmanche dos vínculos e formas de pertinência" e, na dimensão urbana, os próprios territórios que se conformam através desses processos.

> No que se transformaram? Como pensar, duas décadas depois, os esforços que tinham lugar na constituição do que denominávamos, então, sociedade civil? Como entender o percurso deste conceito, assim como o de seus correlatos, cidadania, espaços e esferas públicas, e seu contrário, as dimensões privatizantes que caracterizaram as formas de mando, as várias faces do controle e do poder, assim como as relações entre sociedade civil e Estado no Brasil? Como pensar os territórios e práticas urbanas nas dimensões de um emprego declinante, de novos modos de intervenção do Estado, de novas políticas que se vinculam a parcerias, à filantropia empresarial, à farta emergência de ONGs, à construção de atores que — comprometidos com práticas virtuosas — acabam por se envolver nos mecanismos de administração e gestão de precariedades de todo tipo, às voltas com o Estado e com complexos programas de cooperação internacional imbricados nos padrões de eficiência e produtividade das inversões de capital das agências mundiais? Estas parecem ser questões difíceis, talvez mesmo insolúveis a curto prazo, ainda que atualizem e recomponham o lugar da reflexão acadêmica como lugar da crítica, de sua urgência e necessidade (Rizek, Barros e Bergamin 2003, 36-37).

Na mesma perspectiva, Maricato (2016), após quatro décadas do debate inicial sobre autoconstrução, aborda as questões relacionadas à permanência do trabalho de mutirão nos empreendimentos habitacionais e destacou que "o fundamental seria os movimentos sociais contratarem a gestão do empreendimento e não mais o mutirão"[1]. Vale destacar que esse apontamento chama a atenção para a importância de perceber as manifestações de representantes de movimentos sociais por moradia relacionadas à atual discussão sobre o mutirão e autogestão, visto a importância de suas ações na luta pelo direito à habitação digna e acessível.

Um dos movimentos sociais com atuação nacional é a União Nacional por Moradia (UNMP) e é representado em diversos estados brasileiros. No estado de São Paulo, por exemplo, pode-se observar a discussão mais atual do mutirão através da União dos Movimentos de Moradia (UMM), que desde a década de 1980 atuam em programas habitacionais de mutirões autogeridos.

---

1 Em aula proferida na Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo (FAU-USP) em 2016. A discussão apontada faz parte de anotações da disciplina "A Produção do Espaço Urbano e Conflitos Sociais" e contou com os docentes Ermínia Maricato, Caio Santo Amore e Flávio Villaça.

Benedito Barbosa, militante e advogado da UNMP e da UMM, aponta que não são a favor da retirada completa do mutirão nos empreendimentos e atribui esse processo à construção de uma formação de luta, educação e organização comunitária.

> Nós somos contra tirar integralmente o mutirão. Somos a favor de aperfeiçoar o processo de gestão do empreendimento e manter o mutirão. Primeiro ele é educativo, as famílias irem ao final de semana na obra, participar da construção do empreendimento, vincula as famílias ao projeto, como no Uruguai, o processo de ajuda mútua, para ajudar no processo de organização local, de organização comunitária. Pode aproveitar para fortalecer os processos de formação, de luta e resistência do movimento, faz uma série de outras coisas que não é só o mutirão, não como era antes (Barbosa, 2018).

No entanto, Barbosa refere-se a uma mudança no trabalho mutirante desde a década de 1980, em que a oportunidade de profissionalização e o acesso às universidades pela população de baixa renda a partir da gestão federal em 2003 são fatores que contribuíram para a alteração no perfil da participação nos canteiros de obras.

> Tem dois fatos neste momento. Houve uma mudança no perfil dos mutirantes desde os anos 80. Ontem estive em uma reunião de um projeto e fizemos uma pergunta, quantos pedreiros tinham no grupo, era um grupo de 50 famílias e tinha só um pedreiro. Eu percebi isso, houve uma diminuição muito grande deste tipo de profissional. Nos anos 80 e 90 tinha muito mais pedreiros, eletricistas, estas profissões. Essas pessoas na gestão Lula e Dilma entraram na faculdade, outras profissões, abandonaram praticamente a construção civil. Pelo menos o perfil do grupo que a gente procura atender, é um povo que os filhos entraram na Universidade, uma geração que tem uma formação, mudou o perfil desta população e coloca pra gente este dilema de contratação de mão de obra, e depende muito do tipo do movimento, como lida com isso (Barbosa, 2018).

Mais do que isso, Evaniza Rodrigues, militante e representante da UNMP e da UMM destaca que é preciso obter outra visão do mutirão iniciado nas décadas de 1980 e 1990 e que alterações ocorridas no formato dos mutirões a partir do início dos anos 2000 nos programas Crédito Solidário e Minha Casa Minha Vida Entidades estão relacionadas à redução do número de horas trabalhadas e às atividades realizadas em canteiro de obras.

> As pessoas precisam também desapegar um pouco da visão do mutirão que elas tinham na década de 90 e conhecer como funcionam os mutirões hoje. Tanto na redução do número de horas, a quantidade de horas de uma família mutirante é muito menor. No mês, uma família participa de dois dias de trabalho mutirante em canteiro (no caso dos empreendimentos da Leste I), mas ela participa também de uma assembleia, um dia de formação de trabalho social e pelo menos um dia de trabalho em comissão. A de cotação vai fazer a cotação de preço dos materiais, a de prevenção de acidentes vai fazer a formação de prevenção, tem a de saúde, de meio ambiente, tem 17 comissões diferentes. Ou seja, o tempo dedicado por uma família que participa do empreendimento é equivalente em horas de trabalho em canteiro e em horas de trabalho de gestão e formação. É uma fórmula que a gente já vem trabalhando desde 2012 mais ou menos, e em alguns casos desde o Crédito Solidário (Rodrigues, 2018).

A representante da UNMP e da UMM defende a necessidade da convergência da autogestão e mutirão, bem como a participação na construção, considerada um elemento importante para os processos de tomada de decisão e gestão dos empreendimentos.

> O mutirão acaba sendo a forma mais concreta de entender o que significa ser protagonista do processo. Tem gente que divide a autogestão do mutirão. Eu não consigo dividir a autogestão e mutirão. Pra mim, a autogestão se concretiza também na hora do mutirão [...]. Lembro muito ultimamente em uma obra quando a assessoria montou uma proposta de material para acompanhar a evolução da obra. Se você olhar, era um gráfico bastante complexo de interpretar e as pessoas que trabalhavam no mutirão liam aquilo de uma maneira fácil. Entende? Ela sabe a localização dos prédios que estavam no gráfico. Então eu acho que as coisas se misturam. De você ter a participação no processo de decisão e gestão com o processo de construção mesmo (Rodrigues, 2018).

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Um conjunto de diferentes debates é suscitado e aponta para a inter-relação das narrativas sobre autoconstrução, mutirão e autogestão. As discussões sobre autoconstrução, autogestão e mutirão sempre permearam a adoção das práticas em projetos pioneiros e programas habitacionais no país. Vale destacar que, assim como ocorre nas assessorias técnicas, a ênfase no ideário da participação por mutirão e da autogestão foi apropriada, desde a década de 1980, com formas distintas pelos movimentos de moradia. No entanto, não há consenso sobre seu formato, nem no interior dos próprios movimentos de moradia, nem em suas relações com as assessorias técnicas. Essas constatações auxiliam no entendimento de como essas reflexões influenciam o trabalho de equipes multidisciplinares e movimentos sociais por moradia desde as ações militantes na década de 1970 no Brasil.

A partir dos anos 2000, as políticas e programas federais habitacionais para a população de baixa renda vinculam o mutirão e a autogestão de forma distinta com às noções presentes entre as décadas de 1970 e 1990, e inauguram novos formatos e arranjos dos agentes na produção de moradia e na luta pela apropriação da cidade. Esse novo campo de forças é apresentado sob diversas perspectivas no debate acadêmico e entre assessorias técnicas e movimentos sociais, que irão refletir as possíveis alterações destes processos da produção habitacional no atual contexto complexo de novas conjunturas políticas, sociais e econômicas do país somado ao desenho operacional dos programas habitacionais.

Sem a intenção de conduzir ao significado das modalidades no Brasil e na perspectiva de que não há hegemonia nos sentidos da autoconstrução, mutirão e da autogestão, a exposição dessas perspectivas pretende compreender as distintas concepções de métodos participativos no campo habitacional nos períodos delimitados neste trabalho. Se as discussões sobre o "supertrabalho" inauguram um campo teórico - crítico sobre tais modalidades e uma dimensão emancipatória envolvendo suas práticas, as etapas cronológicas que marcaram os debates acadêmicos evidenciam a não total superação da relação entre suas dinâmicas, a base capitalista e suas complexas atualizações.

Os debates que atravessam esses processos no tempo apontam importantes posicionamentos que não podem ser ignorados e devem ser utilizados para a reflexão e definição das condutas na produção habitacional participativa no cenário atual nas relações entre movimentos sociais de moradia, assessorias técnicas e Estado na luta pelo direito à cidade e à habitação.

REFERÊNCIAS

Arantes, Pedro Fiori. 2004. "Reinventando o canteiro de obras". In: FORTY, Adrean; ADREOLI, Elisabeta (org.). *Arquitetura Moderna Brasileira*. Londres: Phaidon.

Arretche, Marta.1996. "O mito da descentralização: maior democratização e eficiência das políticas públicas". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, n. 31.

Barbosa, Benedito. 2018. Entrevista concedida a Mariana Cicuto Barros.

Bonduki, Nabil, Raquel Rolnik. 1979. "Periferias. Periferias: ocupação do espaço e reprodução da força de trabalho". *Cadernos de Estudo e Pesquisa 2*, São Paulo: Prodeur, Fupam, FAU-USP.

Bonduki, Nabil. 2000. *Habitar São Paulo — reflexões sobre a gestão urbana*. São Paulo: Estação Liberdade.

Camargo, Procópio Ferreira Candido. et al. 1975. *São Paulo: crescimento e pobreza*. São Paulo: Loyola.

Ferro, Sérgio.2006. Nota sobre "O vício da virtude". *Novos Estudos*, São Paulo, Cebrap, n. 76 : 229-234.

Gonh, Maria da Glória.1987. *Lutas pela moradia popular em São Paulo*. São Paulo: FAUUSP.

Vinícius Brant. Kowarich, Lúcio, 1975. *São Paulo, 1975: crescimento e pobreza*. São Paulo: Edições Loyola.

Kowarick, Lúcio.1979. *Espoliação urbana*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Lefevré, Rodrigo. 1971."Casa do Juarez", *Revista OU...*, n. 4, São Paulo, GFAU:4-7.

Lopes, João Marcos de Almeida. 2006." O anão caolho". *Novos Estudos*, São Paulo, Cebrap: 223-224.

Lopes, João Marcos de Almeida. 2019. Entrevista concedida a Mariana Cicuto Barros.

Maricato, Ermínia (org.). 1979. *A produção capitalista da casa e da cidade no Brasil Industrial*. São Paulo: Alfa-ômega.

Oliveira, Francisco de. 1972. *A economia brasileira: crítica à razão dualista*. São Paulo: Brasiliense.

Oliveira, Francisco de. 2006."O vício da virtude: autoconstrução e acumulação capitalista no Brasil". *Novos Estudos*, São Paulo, Cebrap: 85.

Rizek, Cibele, Joana da Silva Barros, Marta Bergamin. 2003. "A política de produção habitacional por mutirões autogeridos: construindo algumas questões". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, São Paulo, v. 5, n. 1: 31-46.

Rizek, Cibele, Joana da Silva Barros. 2006. "Mutirões autogeridos: construindo e desconstruindo sociabilidades". In: Frúgoli JR. Heitor; ANDRADE, Luciana T.; Peixoto, Fernanda A. (org.). *As cidades e seus agentes: práticas e representações*. Belo Horizonte: PUC Minas/Edusp: 377-401.

Rodrigues, Evaniza. 2018. Entrevista concedida a Mariana Cicuto Barros.

Sader, Eder. 1988. *Quando novos personagens entraram em cena: experiências, falas e lutas dos trabalhadores da Grande São Paulo*, 1970-80. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Santo Amore, Caio. 2004. "Lupa e telescópio: o mutirão em foco. São Paulo, anos 90 e atualidade". Dissertação (Mestrado) — FAU-USP, São Paulo.

Silva, Ana Amélia. Nabil Bonduki (entrevista). In: SILVA, Ana Amélia. (org.). *Moradia e Cidadania: um debate em movimento*. São Paulo, Pólis, n.20,1994.

Valladares, Licia. 1980. *Habitação em questão*. Rio de Janeiro: Zahar

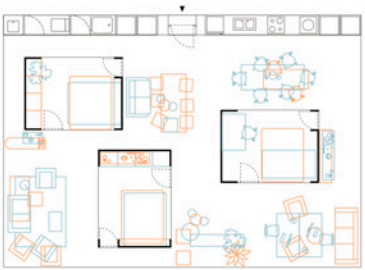
BREVE CV

Mariana Cicuto. Pós - doutoranda na Faculdade de Arquitetura e Urbanismo de São Paulo (FAU/USP), Doutora pela Universidade Federal do ABC (UFABC) em Planejamento e Gestão do Território com bolsa do PDSE/CAPES no Laboratório Nacional de Engenharia Civil (LNEC), Portugal (2017).

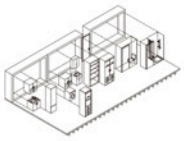
Professora no Departamento de Planejamento, Urbanismo e Ambiente da Faculdade de Ciências e Tecnologia da Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho" (UNESP), Coordenadora da Rede ATHIS no interior paulista e membro da Comissão de ATHIS no CAU/SP na gestão 2024/2026. Foi arquiteta colaboradora de ATHIS entre 2004/2014. Foi professora de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal do Mato Grosso (UFMT) entre 2022/2023, na Universidade Nove de Julho entre 2012 /2022 e no Instituto Federal de São Paulo entre 2020/2021.

Camila Moreno de Carmargo. Pós-Doutora pelo Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU/USP, 2022). Doutora em Arquitetura e Urbanismo pelo IAU USP (2016). Docente temporária no Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU/USP, 2018-2023) e como docente na Universidade Paulista (2017-2022). Foi diretora do Departamento de Projetos e Orçamentos e de Mobilidade Urbana na Prefeitura de Limeira/SP. Foi diretora do Departamento de Trânsito da Secretaria de Mobilidade Urbana da Prefeitura de Rio Claro/SP. Consultora em processos de licenciamento de obras pela FESPSP/SEBRAE em municípios de São Paulo. Atualmente é coordenadora da Rede ATHIS no interior paulista. É Presidente do Conselho de Arquitetura e Urbanismo de São Paulo (CAU/SP 2024-2026). Coordenadora da Comissão de Ética e Disciplina e membro da Comissão de ATHIS e do Conselho Diretor (CAU/SP, 2021-2023).

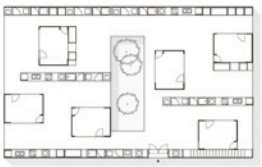
5. DISTRIBUIDORES: MÚLTIPLE



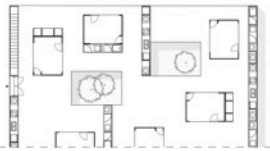
El carácter múltiple del distribuidor se traduce en su ambigüedad espacial, uniendo y al mismo tiempo separando los distintos espacios que lo conforman. La vivienda se configura desde su condición de plataforma: una banda activa donde se encuentran los servicios, habitaciones como unidades encerradas en sí mismas, y un distribuidor de carácter fluido que colmata el resto del espacio.



La flexibilidad deriva de la movilidad de las habitaciones,.

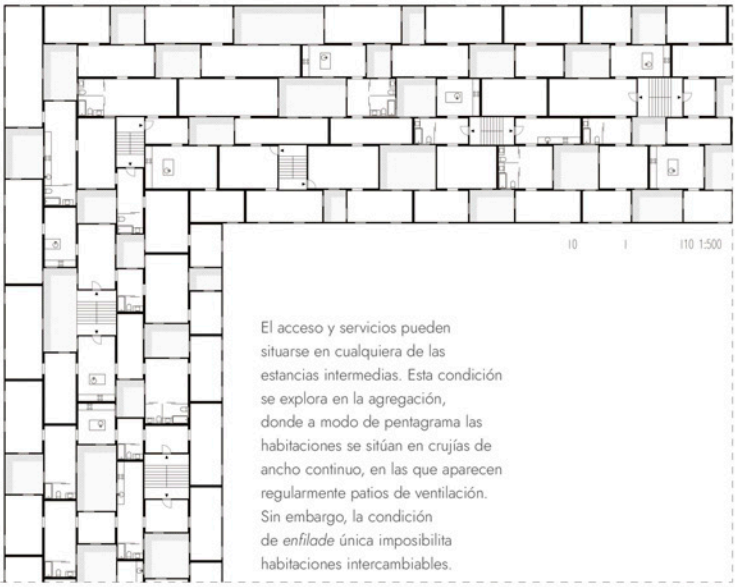


La agregación de las unidades viene determinada por el gran espacio que las contiene, y pautada por el perímetro y la posición de la banda activa. Todo lo demás – habitación y vacíos intermedios – es móvil, cambiante, múltiple, a lo largo del tiempo. Las unidades habitacionales se agrupan y apropian parcialmente del espacio contiguo, creando lugares intermedios de privacidad negociada.



6. PUERTAS: LINEAL (A)

La vivienda de las puertas alineadas sigue la lógica de la *enfilade*. Sin embargo, la secuencia de habitaciones se desenfoca respecto el eje del recorrido, resultando en habitaciones de distintos tamaños. Este esquema de circulación habitación a habitación establece una clara jerarquía en la casa: sólo los extremos permiten la total privacidad.



El acceso y servicios pueden situarse en cualquiera de las estancias intermedias. Esta condición se explora en la agregación, donde a modo de pentagrama las habitaciones se sitúan en crujías de ancho continuo, en las que aparecen regularmente patios de ventilación. Sin embargo, la condición de *enfilade* única imposibilita habitaciones intercambiables.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.05
Received: 04/01/2024 | Approved: 30/03/2025

EVOLUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS DE VIVIENDA EN URUGUAY. LA PROPIEDAD COLECTIVA, LA AUTOGESTIÓN Y LA ASISTENCIA TÉCNICA COMO MARCO DE CREATIVIDAD E INNOVACIÓN / EVOLUTION OF HOUSING COOPERATIVES IN URUGUAY. COLLECTIVE OWNERSHIP, SELF-MANAGEMENT AND TECHNICAL ASSISTANCE AS A FRAMEWORK FOR CREATIVITY AND INNOVATION / EVOLUÇÃO DAS COOPERATIVAS HABITACIONAIS NO URUGUAI. PROPRIEDADE COLETIVA, AUTOGESTÃO E ASSISTÊNCIA TÉCNICA COMO ESTRUTURA PARA CRIATIVIDADE E INOVAÇÃO

Fernando Pérez Blanco
Universidad de Sevilla, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Sevilla, España,
fperez24@us.es 0009-0005-3553-4007

Marta Pelegrín-Rodríguez
Hochschule Mainz. Architektur Institut, Maguncia, Alemania,
mpelegrin@mediomundo.es 0000-0003-0881-1169

RESUMEN

El artículo recorre la evolución de las cooperativas de viviendas de usuarios en Uruguay, un sistema que, apoyado en la propiedad colectiva y la autogestión, no solo ha dado solución habitacional de calidad a un amplio conjunto de la población con limitados recursos, sino que ha contribuido a mantener la función social de la vivienda, alejándola de las lógicas del mercado y la especulación inmobiliaria. Durante los más de 50 años de experiencia, este sistema abierto e inacabado, ha demostrado tener capacidad de adaptación a distintas condiciones económicas sociales y políticas; y ha constituido un laboratorio de exploraciones y propuestas en los aspectos sociales, urbanos y arquitectónicos, aportando a su vez, numerosas enseñanzas en términos de organización, gestión, producción y trabajo interdisciplinar. Como hipótesis sostenemos que tras el análisis y evaluación de las condiciones espaciales existentes en relación con las necesidades contemporáneas de quienes las habitan, es posible detectar estrategias de intervención para la producción colectiva de espacios capaces de integrar mayor complejidad, acordes a la diversidad y pluralidad de modos de habitar y arreglos familiares. Recorrer la evolución de esta experiencia permitirá identificar la oportunidad que los actuales desafíos ofrecen para explorar caminos

alternativos de actuación dentro de una necesaria actualización del sistema, incluido el papel de los técnicos y del proyecto de arquitectura.
Palabras clave: cooperativas, vivienda social, hábitat, autogestión, Uruguay.

ABSTRACT

The article traces the evolution of users' housing cooperatives in Uruguay, a system that, based on collective ownership and self-management, has not only provided a quality housing solution to a large part of the population with limited resources, but has also contributed to maintaining the social function of housing, distancing it from the logic of the market and real estate speculation. During more than 50 years of experience, this open and unfinished system has demonstrated its capacity to adapt to different economic, social and political conditions, and has constituted a laboratory of explorations and proposals in social, urban and architectural aspects, providing numerous lessons in terms of organisation, management, production and interdisciplinary work. As a hypothesis we maintain that after the analysis and evaluation of the existing spatial conditions in relation to the contemporary needs of those who inhabit them, it is possible to reveal intervention strategies for the collective production of spaces that can integrate greater complexity, in accordance with the diversity and plurality of ways of inhabiting and family arrangements Reviewing the evolution of this experience will allow us to identify the opportunity that the current challenges offer to explore alternative paths of action within a necessary updating of the system, including the role of technicians and the architectural project.
Keywords: cooperatives, social housing, habitat, self-management, Uruguay.

RESUMO

Este artigo traça a evolução das cooperativas habitacionais de usuários no Uruguai, um sistema que, com base na propriedade coletiva e na autogestão, não só forneceu uma solução habitacional de qualidade para uma grande parte da população com recursos limitados, mas também contribuiu para manter a função social da habitação, distanciando-a da lógica do mercado e da especulação imobiliária. Durante mais de 50 anos de experiência, esse sistema aberto e inacabado demonstrou sua capacidade de adaptação a diferentes condições econômicas, sociais e políticas e constituiu um laboratório de explorações e propostas em aspectos sociais, urbanos e arquitetônicos, fornecendo inúmeras lições em termos de organização, gerenciamento, produção e trabalho interdisciplinar. Como hipótese, defendemos que, após a análise e a avaliação das condições espaciais existentes em relação às necessidades contemporâneas daqueles que as habitam, é possível detectar estratégias de intervenção para a produção coletiva de espaços capazes de integrar maior complexidade, de acordo com a diversidade e a pluralidade de formas de habitar e arranjos familiares. Uma revisão da evolução dessa experiência nos permitirá identificar a oportunidade que os desafios atuais oferecem para explorar caminhos alternativos de ação dentro de uma necessária atualização do sistema, incluindo o papel dos técnicos e do projeto arquitetônico.
Palavras-chave: cooperativas, habitação social, habitat, autogestão, Uruguai.

1. INTRODUCCIÓN

levantar nuestras casas es el principio y no el final.

Esta cita *menor*[1] forma parte de la *canción a las cooperativas*, que cantada a ritmo de murga—género musical popular asociado al carnaval en el que *el pueblo* manifiesta y expresa su visión crítica y a veces cómica de la realidad—, manifiesta y recuerda el objetivo de la vivienda para estas organizaciones colectivas y autogestionadas[2].

Desde fases muy iniciales los cooperativistas asociados ya en una Federación, tuvieron presente que las cooperativas eran más que un mecanismo para acceder a una vivienda; que su construcción era el primer paso para una nueva forma de vida; que esas construcciones, como pre-textos, serían los espacios y escenarios de lo que aún quedaba por construir: el proceso del habitar colectivo.

Como la música y la canción, la arquitectura aparece aquí como una herramienta. El proyecto de arquitectura como organización y disposición espacial, y su construcción como emprendimiento colectivo, se asumen como instrumentos configuradores, pero también configurados por los procesos y maneras en que se produce, se usa y se gestionan los espacios. Las cooperativas y las arquitecturas entendieron que no es solo el proyecto ni el espacio, sino los procesos con que se producen, se ocupan y utilizan, los que determinan las posibilidades emancipadoras e identitarias de la vivienda.

Este texto recorre la experiencia de las cooperativas de vivienda de usuarios en Uruguay, para entenderlo como un sistema abierto e inacabado donde la arquitectura y los arquitectos a lo largo de más de medio siglo han participado de forma decisiva y sin perder autonomía en la generación e instrumentación de dicho sistema, y han desarrollado diversas exploraciones urbanas y arquitectónicas, que con gran creatividad y coherencia formal y técnica, han contribuido a la definición de espacios de alta calidad que hoy forman parte de la impronta identitaria de las cooperativas y de la producción habitacional a nivel nacional (Vallés 2015, 17).

Durante el largo proceso de ensayos y actualizaciones, en numerosas ocasiones las cooperativas han manifestado la necesidad de reformularse y acometer nuevos desafíos, demostrando la capacidad de adaptación del sistema. Sin embargo, no se han evaluado en profundidad las posibilidades de actualización de los espacios y arquitecturas producidas en las primeras realizaciones. Por ello resulta pertinente investigar y re-proponer sobre el patrimonio acumulado —físico y también organizativo—, especialmente en aquellas propuestas arquitectónicas más representativas de los primeros conjuntos.

---

1 Aludimos al termino menor en el sentido en que Deleuze y Guattari, refieren a la literatura menor(Deleuze, Guattari y Aguilar 2001): no es la literatura escrita en un idioma minoritario, sino la literatura que hace una minoría en una lengua mayor, en una lengua que, de forma más o menos violenta, se le ha impuesto. Esta literatura se caracteriza porque su idioma está fuertemente territorializado —es un idioma de barrios, de comunidades— y porque posee siempre una dimensión política: en ella lo más importante es la expresión de una subjetividad colectiva subalterna, no del talento individual.

2 A principio de los años 80', Rubén Olivera, un reconocido músico que participaba activamente en evitar que la dictadura convirtiera las cooperativas de usuarios al régimen de propietarios privados, convocó a los cooperativistas a que aportaran textos para la letra de una canción con la que promover el valor de las cooperativas y usarla en las campañas contra la ley de propiedad horizontal a la que intentaban someterlas. El músico ponía a disposición su saber y el de su disciplina como instrumento para aquel fin colectivo. La letra —el discurso y el sentido— surgiría de aportaciones colectivas; la música —su forma y composición— sería tarea de los músicos —los técnicos— y la interpretación e instrumentación se adaptaría a quien la ejecutara —constructores y usuarios—.

El texto comienza por una breve descripción del origen, fundamentos y claves del sistema, y continua con un recorrido cronológico por el tipo de realizaciones para ver la relación entre la modalidad de acceso, la localización urbana y la escala de las actuaciones, con las características arquitectónicas, así como el papel de los técnicos y el proyecto de arquitectura. Tras ello, se reseñan revisiones y demandas para finalmente exponer la oportunidad que los actuales desafíos ofrecen para explorar caminos alternativos de actuación a partir de lo ya construido.

2. ORIGEN, INNOVACIONES LEGALES Y CLAVES DEL FUNCIONAMIENTO DE LAS COOPERATIVAS DE VIVIENDA EN URUGUAY

El inicio de las cooperativas de vivienda de Uruguay se remonta a mediados de los años 60 del pasado siglo, cuando tras tres experiencias piloto desarrolladas en poblaciones del interior del país —*Isla Mala* en Florida, Éxodo de Artigas en Fray Bentos y COSVAM 1 en Salto—, impulsadas y asesoradas por el equipo de asistencia técnica del *Centro Cooperativista Uruguayo* —CCU—, se incorpora el sistema de vivienda cooperativa dentro de la Ley Nacional de la Vivienda aprobada en 1968. (Nahoum 1999, 23).

Según varios autores (Nahoum 1999; González 2013; Machado 2020), una cierta tradición y práctica de autoconstrucción —muchas veces solidaria—, así como una organización sindical fuertemente consolidada sobre todo en Montevideo, e incluso la experiencia cooperativa de matriz empresarial y productiva ampliamente extendida, fueron vertiente y soporte del origen y consolidación del sistema cooperativo de vivienda.[3] Otro factor decisivo para el surgimiento de las cooperativas fue el contexto de deterioro económico, el aumento exponencial de la inflación y pérdida del poder adquisitivo[4], que como explica Nahoum (1999), repercutió directamente en la capacidad de producción de viviendas.

En dicho contexto, con el objetivo de reactivar la economía, se promueve la redacción de una Ley Nacional de Viviendas en la que oportunamente, a partir del éxito de las experiencias anteriormente citadas, se introduce la alternativa del sistema cooperativo para la producción de vivienda y barrios.

El marco legal estableció tres elementos invariantes para el funcionamiento de las cooperativas: *La financiación estatal—85% de la inversión—, la autogestión y la asistencia técnica,* a los que sumó la posibilidad de optar por el régimen de tenencia: *usuario o propietario*; y por la modalidad de aportación del 15% del capital no financiado: *ahorro previo o ayuda mutua*.

Mientras en la primera modalidad el aporte se realiza monetariamente y de forma anticipada, en las de *Ayuda Mutua*, los cooperativistas aportan el 15% en horas de trabajo durante la construcción de las obras. Esta modalidad, no solo permitirá acceder a la vivienda a personas sin capacidad de ahorro previo, sino que introducirá unas necesidades organizativas y formativas que aparte de fortalecer el grupo social, obliga al desarrollo de sistemas constructivos que puedan incorporar personas no expertas.

---

3 Machado (2020) describe cómo las primeras cooperativas, que surgieron de las organizaciones sindicales dieron "una fisonomía particular y fortaleza al movimiento".

4 Según Nahoum (1999) la demanda y los precios de los productos de exportación uruguaya decaen y con ello "se pasa de porcentajes de inflación anual por debajo del 20 %, a más del 50 % a partir de 1965, con un pico del 136 % en 1967; el precio del dólar (…), que era de poco más de $ 3 en 1955 pasa a(…) $ 249 en 1968; el salario real, en fin, cae un 20 % entre 1957 y 1966".

La Ley estableció también que las cooperativas debían estar autoorganizadas para la gestión autónoma de todo el proceso y para su formación y acompañamiento creó los *Institutos de Asistencia Técnica*: "aquellos destinados a proporcionar al costo, servicios jurídicos, de educación cooperativa, financieros, económicos y sociales a las cooperativas y otras entidades sin fines de lucro"[5] y cuya remuneración se fija por ley a un precio menor al del mercado. El rol de estos institutos, integrados por al menos tres disciplinas: Arquitectura, Derecho y Trabajo Social, ha sido fundamental para la implementación y desarrollo del sistema y su evolución, ya que le ha permitido adaptarse en el tiempo a las diversas condiciones sociales, legales y urbanas.

De las dos posibles formas de tenencia, la mayoritariamente desarrollada y extendida fue la de *usuarios y propiedad colectiva*, cuestión que definió el carácter y la impronta del sistema que aquí nos ocupa y que ha logrado trascender como ejemplo paradigmático y reconocido. En esta modalidad se desactiva el valor comercial de la vivienda ya que no puede enajenarse o alquilarse de forma individual. El socio o socia adquiere el derecho —heredable— a uso y goce de la vivienda y demás instalaciones y en el momento de dejar la cooperativa, ésta le reintegra lo aportado con un valor monetario actualizado según un índice medio de salario. Por otra parte, en las cooperativas de usuarios, la propiedad colectiva brinda seguridad a los habitantes ya que el endeudamiento no es individual, con lo que, a través de fondos de solidaridad, las cooperativas protegen y blindan al socio o socia ante posibles dificultades.

Como afirman del Castillo y Vallés, este sistema "nace de la imaginación y creatividad de un pequeño grupo de profesionales que consiguen articular una serie de recursos dispersos- intelectuales, técnicos, políticos, sociales, económicos, organizativos- en un modelo eficiente para habilitar el acceso a soluciones habitacionales de calidad a los trabajadores de menores ingresos" (del Castillo y Vallés 2014, 121).

Tanto el éxito de las experiencias pioneras como el fuerte arraigo de estructuras colectivas sindicales, sumado a la gran innovación que significó incorporar el trabajo de las personas como parte del pago o cuota de ingreso, facilitaron el rápido desarrollo y consolidación del sistema sobre todo bajo las modalidades de ayuda mutua y propiedad colectiva. Prueba de ello es que ya en el año 1975 —siete años después de aprobada la ley—, uno de cada dos préstamos solicitados al Banco Hipotecario—banco estatal destinado a la financiación de viviendas—, se hacían para cooperativas de viviendas, mayoritariamente en la modalidad de ayuda mutua (Nahoum 1999). Hoy en día, no solo más del 2.5 % de la población vive en una cooperativa de vivienda (Machado 2022), sino que durante el periodo 2010-2014 el 34% de las viviendas producidas con financiamientos públicos se produjo bajo el sistema cooperativo (De Souza, Valitutto y Simonneau 2021), y en el quinquenio 2015-2019 este porcentaje superó el 50% (Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial 2024).

3. REALIZACIONES: INTENTOS E INVENTOS.

Dependiendo de la modalidad —Ayuda Mutua o Ahorro Previo— pero también de la localización geográfica y/o del periodo de realización, encontramos notorias diferencias en las características urbanas y arquitectónicas de las distintas cooperativas (Fig 1).

5 Texto del Art 171 de la Ley 13728 publicado en el Diario Oficial del 27/12/1968. Consultado en https://www.impo.com.uy/bases/leyes-originales/13728-1968/171

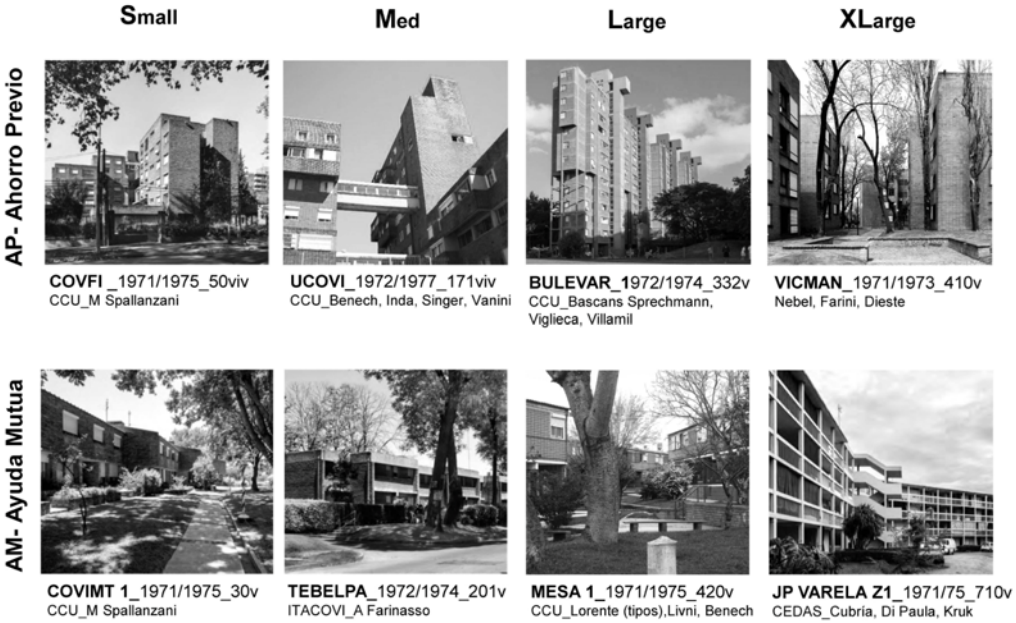


Fig. 1. Ejemplos de Cooperativas de diferentes modalidades y tamaños situadas en Montevideo. Elaboración propia 2024.a partir de imágenes cedidas por Alina del Castillo, Ruben Otero y Andrea Sellanes.

Por un lado, la diferencia de modalidad se traduce en que la mayoría de las cooperativas de ayuda mutua están integradas por personas de menos recursos que las de ahorro previo, lo cual redunda en la capacidad de endeudamiento final del grupo y por ende en las condiciones urbanas y edilicias de los proyectos arquitectónicos. Mientras las de ayuda mutua se concentran en áreas periféricas con producciones más seriadas y homogéneas, la mayor capacidad económica permite a las de ahorro previo el acceso a suelo de más valor y/o de tamaños más reducidos con proyectos más específicos, muchas veces en altura, con más superficies dedicadas a las viviendas, o soluciones constructivas y terminaciones diversas dado que no dependen de una mano de obra no especializada.

Por otro lado, la concentración del 50% de la población en Montevideo —su capital— determina no solo, que la mayor cantidad y diversidad de ejemplos se encuentren en esta ciudad, sino, que las condiciones de acceso al suelo y la situación urbana de los mismos, sea notoriamente diferente respecto al resto de poblaciones, que en contadas ocasiones superan los cincuenta mil habitantes. Esto, consecuentemente ha generado diferencias tanto en las tipologías edificatorias como en la incorporación de usos complementarios y en la integración y relación con la ciudad.

Finalmente, según el periodo de realización, marcado por las condiciones socio-políticas y legales, encontraremos diferencias en la localización urbana de los suelos disponibles, así como en la escala de las actuaciones y el tipo de edificación y programa desarrollado[6].

6 Una descripción más detallada de los ejemplos más significativos puede encontrarse en las publicaciones Cooperativas de Vivienda en Uruguay, Medio siglo de experiencias (del Castillo y Vallés 2015); y en Casas comunes (Méndez, 2024, 355-399)

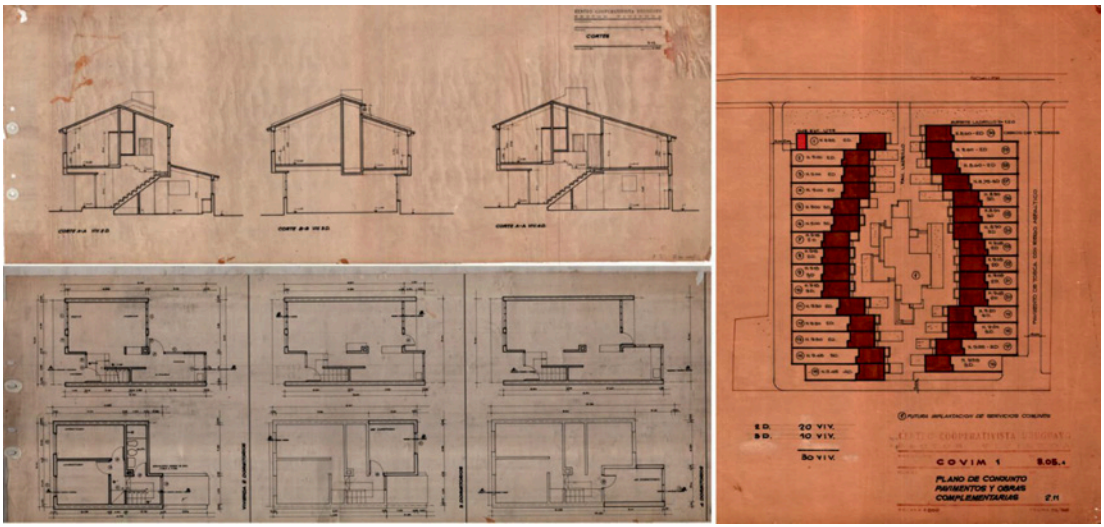


Fig. 2. COVIMT 1, primera cooperativa construida tras la aprobación de la Ley: Cortes (D.0188), Tipologías (D.0303) y Planta General (D.0305) *CCU*, 1969. Fuente: Departamento de Documentación e Información (DDI), Instituto de Historia (IH), Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), Universidad de la República (UdelaR).

3.1. CIUDAD ALTERNATIVA. ENSAYOS EN LA PERIFERIA Y GRANDES CONJUNTOS. 1968-1977

Las tres experiencias pioneras que fueran referencia para el desarrollo de la Ley que instituyó a las cooperativas de vivienda, fueron también una exitosa verificación del sistema y en particular de la modalidad de ayuda mutua que posteriormente fuera la mayormente desarrollada[7].

La primera etapa fue especialmente fermental. Mediante una gran variedad de tipologías edilicias, de sistemas constructivos y de estrategias proyectuales que priorizaron los espacios colectivos, se construyeron diversas alternativas a los super bloques anónimos que se desarrollaban paralelamente por otros mecanismos de promoción pública y privada (Méndez 2024, 355).

Tras la aprobación de la ley, las primeras experiencias fueron también pequeños conjuntos de no más de 50 unidades situados en áreas periféricas de la ciudad, organizados entorno a plazas o espacios colectivos centrales conformando pequeñas comunidades claramente diferenciada del contexto y caracterizadas por la repetición de tipologías de una o dos plantas (Fig. 2).

Pero pronto, la disponibilidad de grandes terrenos en la periferia de Montevideo, facilitó la rápida generación de barrios cooperativos a partir de grupos que ya estaban formados y cuya asociación permitió optimizar recursos y tiempos. Solo entre los años 1970 y 1973 más de dos mil familias se distribuyeron en estos *grandes conjuntos* llamados *Mesas y Zonas Cooperativas* situadas en suelos donde no llegaban los suministros básicos ni los servicios urbanos. Allí, las cooperativas

7 Estas tres experiencias, pusieron exitosamente en práctica la articulación de las claves que sustentan la modalidad por ayuda mutua: financiación y suelo público; autogestión; trabajo de los usuarios; y la asistencia técnica.

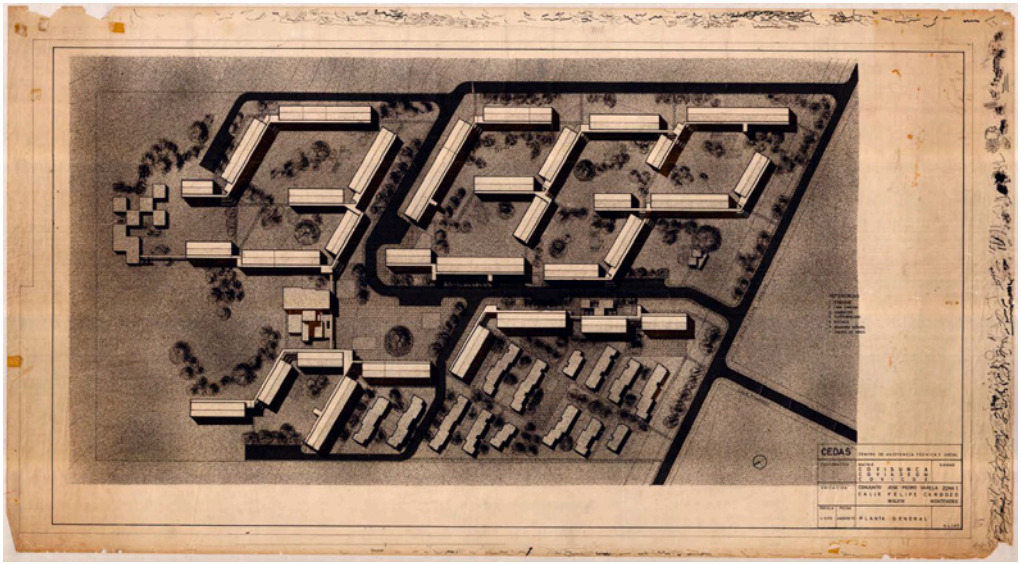


Fig. 3. Conjunto José Pedro Varela. Zona 1: Planta General (D.000384), *Cedas*, 1971. Fuente: DDI, IH, FADU- UdelaR.

desarrollaron infraestructuras y servicios que contribuyeron a la mejora de las condiciones urbanas de entornos sin consolidar o directamente a la urbanización de nuevas áreas de la ciudad. Tanto las condiciones urbanas como los desafíos de escala y la participación de los usuarios propiciaron, en poco más de 5 años, el desarrollo de numerosos ensayos y planteamientos urbanos y tipológicos, dando lugar a un auténtico laboratorio de proyectos y sistemas constructivos.

Ejemplo de ello fueron el conjunto *José Pedro Varela* (Figs. 3 y 4) proyectado por el IAT *Cedas*, con más de 1700 viviendas organizadas en tres grupos de cooperativas —Zona 1, Zona 3 y Zona 6— con proyectos e implantaciones diversas dentro de cada una[8], o el *Conjunto Nuevo Amanecer —Mesa 1—* (Figs. 5 y 6) que con más de 400 viviendas, fue el primero de cinco conjuntos similares proyectados por el *CCU* y donde se ensayaron múltiples tipologías y formas de agrupación y combinaciones como parte de un desarrollo tipológico que se aplicaría en los cinco conjunto o *Mesas* que en total sumarían 1758 viviendas[9]. En ambos casos se incorporaron servicios como pabellones deportivos, escuelas, guarderías, comercios, etc., y se desarrollaron estrategias de diseño modulares junto a sistemas y elementos constructivos prefabricados[10].

Al igual que los primeros pequeños conjuntos, también los grandes asumieron una relación de introversión y discontinuidad con la ciudad y el entorno. Tanto por la escala de los conjuntos como

8 Este conjunto es parte de una propuesta urbanística que abarcaba 6 zonas de intervención con sendos conjuntos intercooperativos y más de 4000 viviendas, articulados por un parque lineal donde se dispondrán los equipamientos colectivos, complementarios entre sí (del Castillo 2015).

9 Estos conjuntos del CCU significaron el 40% de las subvenciones otorgadas entre 1970 y 1972 (Méndez 2024, 354-355).

10 En ambos conjuntos se instalaron plantas de prefabricados, que en el caso de Mesa 1 abasteció a los 5 conjuntos Inter cooperativos que en ese momento asesoraba el Centro Cooperativista Uruguayo (Del Castillo, 2015).

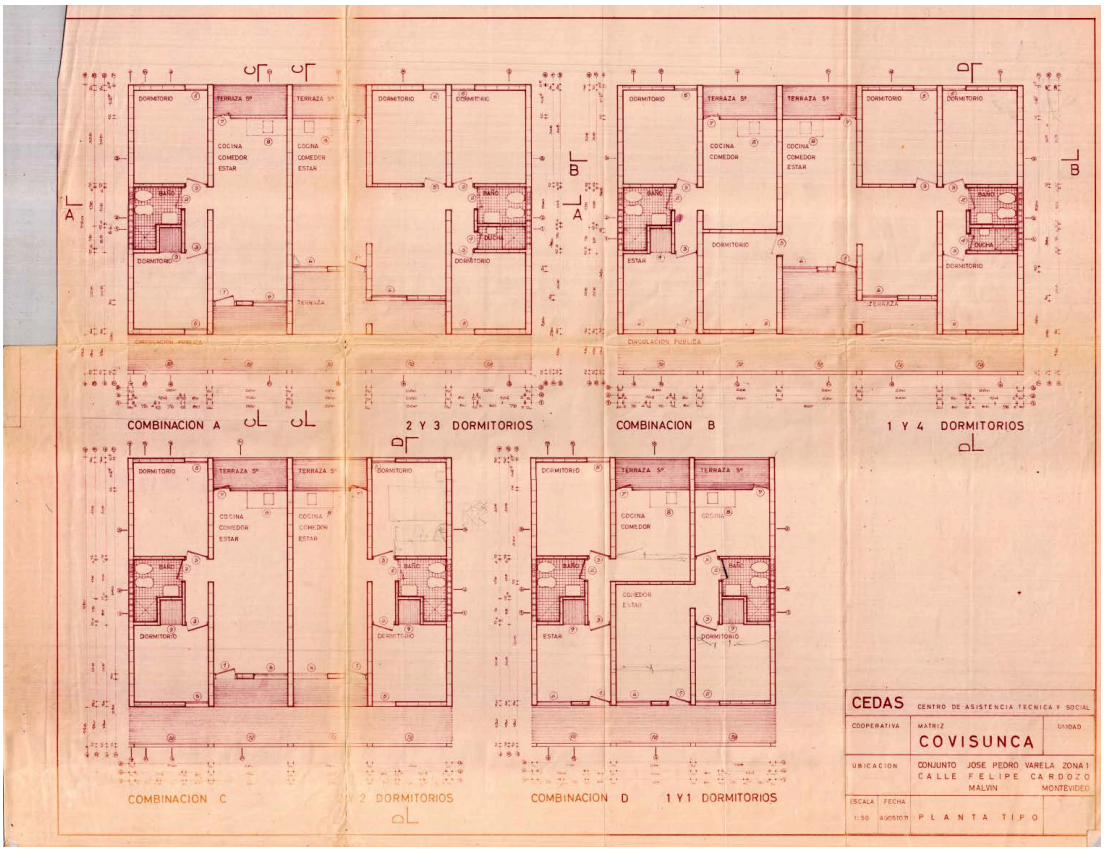


Fig. 4. Conjunto José Pedro Varela. Zona 1: Plantas Tipo (D.000440), *Cedas*, 1971. Fuente: DDI, IH, FADU- UdelaR.

por la implantación en la parcela, las cooperativas generan una evidente interrupción del tejido urbano circundante que las diferencian e identifican respecto del resto de la ciudad. A su vez, la prioridad y énfasis en el espacio colectivo como intermediador entre la escala pública y la privada, y como dinamizador de la vida social comunitaria, se tradujo en la disposición de accesos a viviendas y demás edificaciones desde el interior de las parcelas, provocando una negación de la calle a la que muchas veces se ofrecen testeros, o vallas traseras de las viviendas (del Castillo 2015, 69).

En sentido opuesto a este aislamiento, los barrios cooperativos, contribuyeron a la creación de una nueva parte de la ciudad, incorporando infraestructuras básicas como electricidad, alumbrado, saneamiento y equipamientos de uso colectivo como escuelas, bibliotecas, gimnasios, salones, guarderías y locales comerciales a disposición de la ciudad (De Souza, Valitutto, y Simonneau 2021). La apertura de espacios comunes y equipamientos al entorno urbano, actuaron como espacios de conexión con el resto de la sociedad, por lo que evitar el aislamiento y segregación urbana, depende en gran medida de mantener activo el proyecto social colectivo y la apertura de estos espacios ofrecidos.

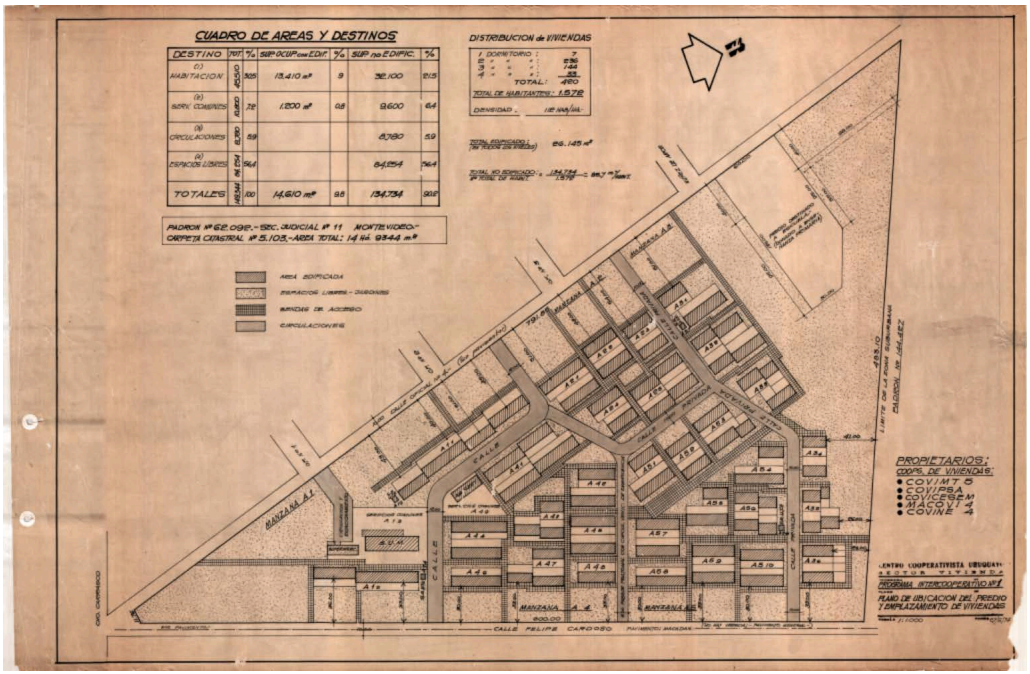


Fig. 5. Conjunto nuevo amanecer: Planta General (D.0182), *CCU*, 1975. Fuente: DDI, IH, FADU- UdelaR.

Respecto a los aspectos arquitectónicos y constructivos, el trabajo con la producción de escala optimizó recursos materiales y también proyectuales que en muchos casos viabilizaron los emprendimientos e hicieron posible operar con mayor eficiencia para responder a la creciente demanda. En aras de dicha optimización, los proyectos se resolvieron desde una cierta lógica sistémica, que a partir de una modulación de elementos, ofrece flexibilidad proyectual para los diseñadores, ya que les permite generar diversas combinaciones y agrupaciones de tipos, aplicando variantes sobre un desarrollo tipológico previo como en el caso del *CCU*, o determinando una estructura modular con agrupaciones de núcleos húmedos que admite variedad de tipos según la asignación de módulos, como es el caso de *Zona 1*.

En esta etapa inicial fue de suma importancia el rol de los técnicos, que, asumiendo el desafío de la interdisciplinaridad en un marco normativo nuevo y a un ritmo vertiginoso, contribuyeron a formar y articular grupos con personas de diversos perfiles que acordarían un objetivo común más allá de la solución de su vivienda. Pero si los aspectos sociales, económicos y organizativos, fueron imaginativos e innovadores, no menos fue el papel de los arquitectos y la arquitectura, que desde un marco y proceso de trabajo totalmente novedoso desarrollaron un repertorio de soluciones espaciales y técnicas tan apropiadas como apropiables, cuya calidad, impronta formal y material forma parte de la identidad de las cooperativas y de la arquitectura uruguaya (Vallés 2015, 16-17).

El impulso de estos primeros años fue interrumpido por un periodo de dictadura militar —1973 a 1985— que suspendió la concesión de préstamos a cooperativas, así como el registro de

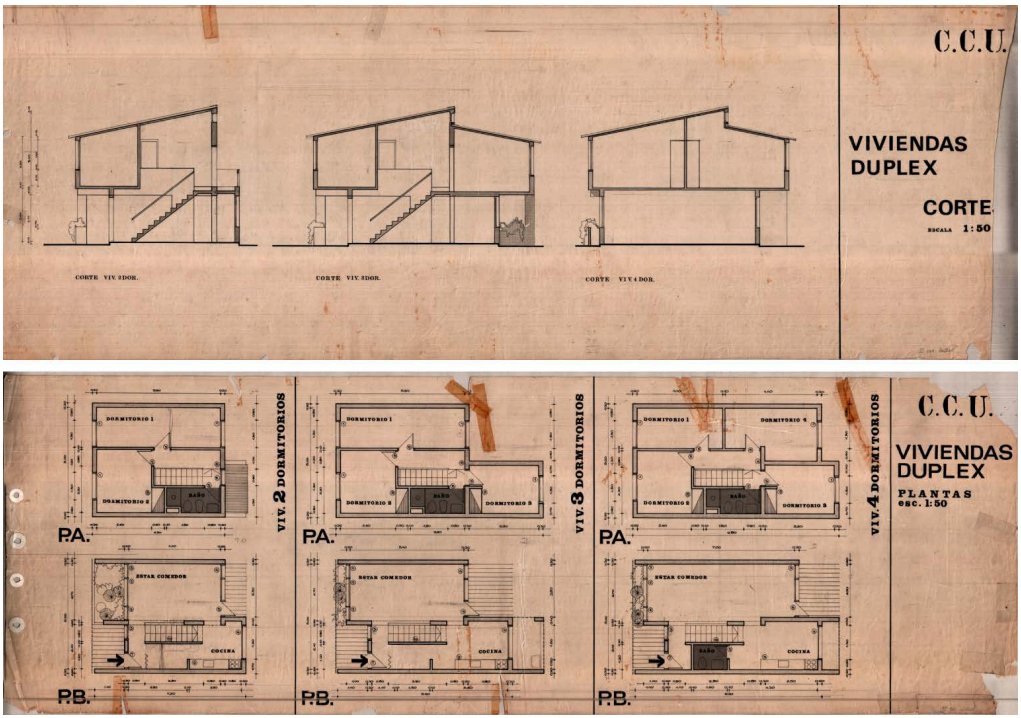


Fig. 6. Conjunto nuevo amanecer: Cortes (D.0188) y Plantas Viviendas Dúplex (D.0186), *CCU*, 1971-1975. Fuente: DDI, IH, FADU- UdelaR.

los IATs; limitó la capacidad de reunión e intentó desactivar todos los mecanismos de organización colectiva. Lejos de debilitarlas, este periodo fortaleció su organización, propiciando la formación de un movimiento que tendría u papel clave en la salvaguarda de valores democráticos y posteriormente en el derecho a la vivienda[11].

3.2. NUEVAS FÓRMULAS Y PARADIGMAS. DERECHO AL SUELO Y A LA CIUDAD. 1985-2008

Recuperada la democracia, se suceden dos décadas marcadas por políticas neoliberales en las que las cooperativas desarrollan dos líneas de acción paralelas.

Ante la inacción de los gobiernos y la consiguiente retirada del Estado como actor decisivo en las políticas de vivienda social, las cooperativas de ayuda mutua se movilizan por el derecho a la tierra y ocupan suelos públicos que reclaman para construir viviendas para personas de muy bajos

11 Es hacia final de dicho periodo cuando, ante el decreto del gobierno que pretendía convertir las cooperativas de usuarios a propiedades privadas, el movimiento cooperativo obtuvo el apoyo de la población para realizar un referéndum que finalmente derogó la medida.

recursos. Estos suelos, mayormente en la periferia, dan origen a una serie de cooperativas que involucran a personas sin experiencia previa en organización colectiva, lo que obligó a trabajar en el aprendizaje de estos procesos en situación de urgencia e inestabilidad.

Paralelamente, como alternativa al vaciamiento y deterioro de las áreas centrales, la expulsión de población hacia las zonas periféricas y como reivindicación del derecho a la ciudad, las cooperativas se incorporan a áreas urbanas consolidadas, mediante distintas modalidades de intervención —obra nueva o rehabilitación— que contribuyeron a completar el tejido de la ciudad. Los suelos e inmuebles provenían de la cartera de tierras creada en 1990 por el gobierno progresista de Montevideo y que da lugar al *Programa Piloto de Reciclajes Participativos de Viviendas*, origen de una serie de experiencias de reciclaje de inmuebles realizados por ayuda mutua que se consolida como modalidad extendida también al ahorro previo (del Castillo 2015, 71-72).

Las experiencias de reciclajes de Inmuebles en las áreas centrales, demostraron la capacidad de adaptación del sistema cooperativo en las dimensiones organizativas, técnicas y productivas —tamaño y característica de los grupos sociales, escala y tipo de proyectos, sistemas, técnicas y tecnologías para la construcción, etc.—. Asimismo, generaron nueva lógica de relación con la ciudad: ya no serían sólo entidades aisladas, fácilmente reconocibles por su conformación urbana o arquitectónica, sino que comenzarían a ser entidades de autogestión disueltas en la ciudad *común*.

De esta nueva condición resultarían varios aprendizajes. Por un lado, la dimensión de los predios o inmuebles obligó a reducir la cantidad de unidades y usuarios, con la consiguiente adaptación de los procesos de trabajo a nuevas dinámicas de participación, organización y gobernanza. Por otro lado, tanto la dimensión como la singularidad de los proyectos debido a las diferentes condiciones de los inmuebles existentes, obligaron a los arquitectos a desplegar herramientas y capacidades para la resolución, planificación y gestión de proyectos y obras específicos y con mayor complejidad técnica y constructiva. Ello implicó el desarrollo y formación en nuevas técnicas de ejecución de obras y procedimientos de trabajo. Asimismo, se advirtió una de las debilidades de estos emprendimientos con grupos reducidos: la suma de los factores antes señalados, constituía una serie de dificultades que amenazaban los procesos y la viabilidad de muchas cooperativas (del Castillo 2021, 43).

Si bien los reciclajes no fueron la modalidad mayoritaria de producción cooperativa, dieron muestra del rol protagónico del cooperativismo en la discusión y desarrollo de políticas urbanas. Contribuyeron a una recuperación y renovación de áreas históricas y patrimoniales de modo más sostenible, fijaron población residente, posibilitando el acceso a la ciudad a personas de bajos recursos, y poniendo en práctica un modelo de gestión de la ciudad más democrático e integrador.

A partir del 2008 y hasta el 2019 se multiplica la producción de cooperativas de viviendas bajo un cambio de gobierno y reglamento que si bien vino a acompañado de mayores facilidades y apoyo a las cooperativas, promulgó el crecimiento de la *mancha urbana* mediante actuaciones que, limitadas en tamaño, economía y programa, repitieron soluciones habitacionales ya ensayadas, sin aportar soluciones tipológicas y espaciales acordes a las nuevas realidades sociales culturales y laborales, y sin tampoco ofrecer espacios comunes o respuestas urbanas que facilitaran la integración de las cooperativas en la ciudad o realizaran aportes relevantes.

Parte de las causas radican en que el reglamento redujo a 50 el número máximo de unidades por cooperativa y emprendimiento, y eliminó de la financiación los equipamientos complementarios, limitándola solamente a las viviendas y un salón comunal. Mientras el primer factor limita la posibilidad de exploraciones urbanas y la economía de escala, el segundo restringe las condiciones para la producción de ciudad más allá de la vivienda.

3.2. COOPERATIVA DISPERSA. RECUPERAR LA CIUDAD COMPLEJA. EL VACÍO COMO RECURSO

Con objeto de explorar alternativas y posibilidades para la actualización del sistema cooperativo desde el proyecto, en 2013, la Unidad Permanente de Vivienda y el Laboratorio de Arquitectura Montevideo de la Facultad de Arquitectura organizaron el seminario *Las Cooperativas de Vivienda en el Uruguay del S. XXI: Una Reflexión desde el Proyecto* [12].

Una de las alternativas planteadas como estrategia para continuar trabajando en áreas centrales fue el concepto de *Cooperativa Dispersa*. Si en las anteriores experiencias de reciclaje, el reducido tamaño de los inmuebles limitaba el número de integrantes y la posibilidad de desarrollar zonas comunes, este concepto se propone que una sola cooperativa se desarrolle en dos o tres inmuebles no contiguos pero cercanos entre sí. Ello permitirá incluir más integrantes, servicios complementarios, mayor variedad tipológica, y facilitará la movilidad entre unidades de las diferentes edificaciones. Surge así, un nuevo modo de organización y producción de espacios de convivencia vinculados e integrados en la ciudad aportando mayor hibridación y diversidad. La cooperativa ya no será una entidad cerrada sino una red de espacios co-gestionados.

El concepto fue ensayado y discutido en talleres y seminarios con participación de la academia y actores de distintos ámbitos. Fruto de ese proceso, tras la firma de un convenio entre la Intendencia de Montevideo, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua —FUCVAM—, el Centro Cooperativista Uruguayo —CCU— y la Asociación Civil Comisión Plaza Uno, en 2019 comienza a desarrollarse una primera experiencia piloto de *Cooperativa Dispersa* en el marco del *Proyecto Fincas abandonadas* de la Intendencia de Montevideo[13].

Instrumentado mediante la *cartera de tierras* creada en 1991, el programa *Fincas* recupera inmuebles abandonados, deteriorados y/o deudores situados en áreas centrales de la ciudad, para destinarlos a usos sociales, culturales y habitacionales en coordinación con otros organismos del Estado y organizaciones de la sociedad civil. Busca, así, restituir la función social del suelo urbano y contribuir a la mejora de los barrios, evitando el abandono y gentrificación de las áreas centrales, y la extensión de la mancha urbana hacia la periferia. (IMM 2019)

En dicho marco, el gobierno de Montevideo dispuso tres solares situados en la ciudad vieja, se realizó una convocatoria abierta a residentes de la zona que no fueran propietarios y luego de una serie de talleres, asambleas y charlas a la que acudieron más de 500 personas, se conformó un grupo con 20 hogares con el que se continuó el proceso. Dada la condición de experiencia piloto, se generó una comisión de seguimiento encargada de monitorear el proceso, generar medidas correctoras[14], e intentar sistematizar y evaluar su posible replicabilidad. A falta de poder evaluar esta iniciativa en proceso, podemos apuntar que las cooperativas dispersas, permiten y desafían tres dimensiones de forma simultánea:

— *La relación con la ciudad:* contribuyen a reactivar la ciudad mediante le reutilización de un recurso existente cuyo estado de deterioro o abandono implica un doble riesgo: el

12 Puede verse una reseña en el artículo "Cooperativas de viviendas. Pasado, presente, ¿futuro?" (del Castillo y Vallés 2014).
13 También denominado programa Fincas Recuperadas (https://montevideo.gub.uy/programa-fincas-recuperadas)
14 La Facultad de Arquitectura se encargaría de ver y explorar los límites de las restricciones normativas, para en su caso, proponer modificaciones a las reglamentaciones

deterioro de la calidad urbana y la especulación inmobiliaria. Rompe el recinto y obliga a un dialogo e integración urbana más compleja y dinámica. La dispersión de los espacios habitacionales, así como de los servicios comunes extiende la cooperativa a la ciudad al tiempo que integra la ciudad en la cooperativa.

— *La diversidad espacial y tipológica***:** frente a la homogenización de soluciones espaciales, tipológicas y constructivas, obliga a la variedad y a la particularización espacial y técnica, para lo cual serán necesarias herramientas y habilidades diferentes a las acostumbradas. Permite, asimismo, aumentar la diversidad de arreglos familiares y modos de usar los espacios *domésticos*.

— *La asistencia técnica*: como en el caso de los reciclajes, el abordaje de procesos y soluciones con mayor diversidad y complejidad, interpela los modos y las herramientas de trabajo de los técnicos que los asisten. Las soluciones programáticas, así como las singularidades del inmueble o parcela existente no permiten soluciones estandarizadas que posibilitaban disminuir el tiempo de producción de obras y proyectos sino de tramitación y revisión por los organismos institucionales. Por otra parte, la dispersión espacial del programa, interpela las estrategias organizativas y proyectuales en cuanto al concepto de unidad, identidad y pertenencia[15].

4. REVISAR LO ANDADO. MIRADAS DESDE EL PRESENTE

Son evidentes los logros, aportes y aprendizajes generados por el sistema cooperativo, e innegable su capacidad de afrontar retos y desafíos. Pero no menos importante es la constante revisión crítica que se ha realizado tanto de forma interna como externa, cuestión que ha contribuido a consolidarlo como sistema abierto y activo. En dicho contexto, varios autores y también las organizaciones cooperativas han denunciado las carencias o desajustes y han planteado la necesidad de revisión reinvención y actualización de distintos aspectos del modelo,

4.1. SOBRE LA COMPONENTE SOCIAL

En 2010, Nahoum había referido a varios cambios sociales y económicos sufridos durante las décadas anteriores, y que el sistema debía afrontar como desafíos. Mencionaba por un lado los avances, pero también las carencias respecto al papel y la presencia de la mujer; la integración de las segundas generaciones, o el envejecimiento paulatino y simultaneo de los habitantes producto de la homogeneidad etaria de sus fundadores, y la falta de respuestas a estas situaciones por parte del proyecto arquitectónico y de organización (Nahoum 2010, 2013).

Por otra parte, si bien se ha diversificado la extracción social de los nuevos integrantes, así como las condiciones laborales y familiares de los mismos, esa diversidad no se traduce en la composición de las nuevas cooperativas. Por un lado, los dilatados tiempos del proceso colectivo y el

15 El proyecto arquitectónico que ahora se está desarrollando para la cooperativa el Guruyú propone trabajar con los mismos elementos formales y materiales para dar unidad a los tres inmuebles que incorpora.

marco temporal de los prestamos provocan una homogeneidad de edades. Por otro, las modalidades estancas: Ayuda Mutua o Ahorro previo, y la homogeneidad interna de los proyectos hacen que en cada cooperativa se agrupan integrantes de condiciones económicas o poder adquisitivo similar. Ante ello, varias voces proponen la integración y complementariedad entre ambas modalidades para permitir una mayor diversidad, solidaridad y cooperación.

Asimismo, desde las ciencias sociales se advierte cómo el *hiperindividualismo*, el hedonismo y la inmediatez, o la inestabilidad de las relaciones interpersonales y las condiciones del trabajo, son factores que dificultan los procesos colectivos y participativos a largo plazo; cuestiones que deberían ser abordadas desde una visión renovadora de los valores fundamentales y una mayor complejidad de la noción de participación.

> Tenemos dificultades para cuestionar aquello que compone las épicas, los proyectos que nos identifican, porque parece que los debilitamos, pero el debilitamiento viene por no construir esas señas de identidad con los desafíos de lo actual (Machado 2013, citado en del Castillo y Vallés 2014, 125).

4.2. SOBRE LA ARQUITECTURA, CIUDAD Y TECNOLOGÍA

En el mencionado seminario organizado por FADU en 2013, se convoca a pensar alternativas que atiendan a la *heterogeneidad de subjetividades* trascendiendo la visión homogeneizadora del espacio moderno tradicional que tradujo la igualdad de derechos como sinónimo de igualdad espacial y estética (Pedrosián 2013, citado en del Castillo y Vallés 2014, 125); o a la diversidad de arreglos familiares y vínculos entre personas, así como a la subjetividad crecientemente individualista (Machado 2013, citado en del Castillo y Vallés 2014, 125). Asimismo, las claves aportadas por sus coordinadores en el texto resumen plantean, entre otras: la necesidad de resignificar la dimensión del proyecto urbano-arquitectónico recuperando el impulso innovador de los mismos; la apuesta por una redensificación razonable de la ciudad, reclamando que los proyectos respondan a lecturas de sus contextos y no a reglas propias que desconocen las características del espacio urbano y generan estructuras autónomas o desintegradas; y la apuesta por tecnologías abiertas, a servicio del proyecto y su evolución posterior en lugar de proyectos limitados y determinados por las tecnologías (del Castillo y Valles 2014, 128-30).

En particular del Castillo (2016, 24-31) insiste en la necesidad de explorar alternativas evolutivas y adaptables para el espacio doméstico, dentro de agrupamientos más compactos y una necesaria apuesta por la redensificación, y en la necesidad de incorporar técnicas que faciliten la participación del usuario en la mejora y adaptación del espacio doméstico.

También FUCVAM reclama la revisión de los marcos legales y reglamentos para adaptarlos a las realidades actuales. Critican tanto la asignación de superficies como el concepto de tipología asociada a un numero de dormitorios; concepto que propone cambiar simplemente por *espacios* que den arreglo a formas de habitar alternativas a la familia nuclear tradicional y que superen la discriminación de espacios por sexo, edades u otras formas de jerarquías. Introducen así mismo la necesidad de dar lugar a espacios de trabajo y denuncian los problemas de accesibilidad y las dificultades planteadas para las tareas de cuidados.

De forma más específica, dos trabajos indagan las respuestas de los espacios y su producción, a las necesidades desde una perspectiva de género, cuidados y tercera edad.

Desde hace cuatro años el grupo de trabajo *Tecnologías de lo común* compuesto por redes académicas y el área de genero de la FUCVAM, estudia cooperativas de distintas épocas, localizaciones, morfologías y composición social, desde un enfoque multiescalar *—de la casa a la ciudad—,* y apoyadas en teorías feministas y posfeministas*, "con el objetivo de construir una mirada crítica y propositiva a los modos de producción y uso del espacio colectivo de las cooperativas de vivienda"* (Logiuratto y Echaider 2023, 5).

Diferenciando los usos y áreas en diferentes categorías y sub categorías de lo público y lo privado, incluyendo espacios edificados y no edificados, detectan por un lado la creciente disminución del espacio común—incluso en los conjuntos de los años 70' donde parte del espacio público o semi público es incorporado al privado— e identifican las dificultades para generar prácticas espaciales de vida en común orientadas al cuidado como instrumentos para reequilibrar las desigualdades en la distribución de cargas de trabajo dedicada a los cuidados

Haciendo hincapié en las dinámicas cotidianas, plantean una serie de interrogantes en relación con la configuración del espacio habitable doméstico y urbano, los roles sociales, los marcos normativos; e insisten en la necesidad de promover la reapertura de los conjuntos "*mediante espacios de cuidado social abiertos hacia el entorno urbano inmediato"* (Logiuratto y Echaider 2023,11).

Por otro lado, en 2023, el CCU publicó una investigación sobre *Envejecimiento en las cooperativas de vivienda*. Basada en encuestas realizadas de 45 cooperativas —la mayoría de ayuda mutua— con distintas características geográficas y urbanas, identifica las dificultades y también desajustes de la realidad cooperativa a las necesidades planteadas por el envejecimiento y la tercera edad. De ellas se extraen datos relevantes respecto a las necesidades y limitaciones espaciales de las personas mayores dentro de las que destacan los problemas de accesibilidad tanto a nivel de la unidad como del conjunto habitacional; o la falta de espacios extra domésticos acordes a sus necesidades e interés. Destaca también el hecho de que el 50% de las cooperativas encuestadas, consideran que podrían adaptar las viviendas con mínimas reformas.

Dentro de los asuntos para una posible agenda de trabajo, proponen que, para garantizar la continuidad de los socios una vez envejecen, se promuevan "protocolos que faciliten, propicien y garanticen los procesos de intercambio de viviendas en la cooperativa" (Bregante et al. 2023, 53), o que se adapten espacios existentes en viviendas accesibles y/o en espacios de formación y recreación para adultos mayores. Proponen también que los proyectos contemplen todo el ciclo de vida de los socios; que se promueva la inclusión de adultos mayores en los nuevos proyectos cooperativos como forma de fomentar la diversidad etaria y se reclame a las administraciones la inclusión de unidades de un dormitorio en los reglamentos.

5. NUEVOS INTENTOS Y POSIBILIDADES A PARTIR DE LO YA CONSTRUIDO

Las aportaciones anteriores evidencian la necesidad de renovar no solo el proyecto social, o los aspectos organizativos, legales y financieros, sino que reclaman una revisión de los aspectos espaciales—arquitectónicos y urbanos—.

En dicho contexto de revisiones y actualizaciones, tras más de cinco décadas de construidas y habitadas las primeras cooperativas, entendemos necesario y oportuno investigar cuales son los desajustes de los espacios individuales y colectivos producidos en la etapa inicial y cuáles sus posibilidades y limitaciones para adaptarse a los requerimientos del habitar contemporáneo y de los usuarios que hoy las integran.

Las demandas reseñadas previamente, evidencian que las viviendas y espacios comunes no siempre responden a las necesidades actuales de sus usuarios, ni a la diversidad de modos de habitar que reclama la sociedad contemporánea, y en muchos casos atentan contra la integración e inclusión social y urbana. Limitaciones para la accesibilidad y movilidad de personas mayores o dependientes, incompatibilidad o ausencia de espacios para el trabajo productivo o los cuidados tanto al nivel familiar como comunitario, exceso de habitaciones pequeñas en viviendas habitadas por personas que viven solas; espacios segregados y jerarquizados, espacios comunes infrautilizados, son algunas de las carencias anunciadas. Resolver estas carencias, para dar también respuesta a una mayor diversidad de arreglos familiares y de convivencia, incluido el envejecimiento activo dentro de una heterogeneidad etaria, demandan condiciones espaciales diferentes a las originales.

¿Cuáles son los desajustes espaciales y funcionales y cuáles las posibilidades para la actualización espacial de las cooperativas existentes? ¿Qué respuestas pueden darse a partir de lo ya realizado? ¿Cómo trabajar y operar desde y con lo existente?

Como parte de una posible metodología de trabajo, se propone lo siguiente,

Estudiar los distintos tipos de conjuntos cooperativos mediante un análisis categorizado que incorpore las condiciones espaciales, funcionales, constructivas y sociales en tres niveles: la unidad de vivienda, su agrupación —tira, edificio, bloque— y el conjunto habitacional.

Ello permitirá en primera instancia, detectar el grado de desajustes de dichas condiciones espaciales respecto a las demandas y necesidades antes señaladas.

Permitirá también, analizar las limitaciones y posibilidades de transformación determinadas por las condiciones constructivas, estructurales e infraestructurales, así como las limitaciones o restricciones patrimoniales. Qué grado de intervención soportan los proyectos sin que alteren negativamente los valores y arquitectónicos heredados. O, dicho de otra manera: cuánto limitan estas improntas a la necesaria adecuación espacial. Los resultados permitirán realizar un diagnóstico categorizado y un informe comparativo sobre el grado de desajuste espacial y las limitaciones para su transformación.

Finalmente, y a partir de una lista de requerimientos y objetivos extraídos del análisis social y las demandas de los usuarios, se podrán ensayar estrategias de intervención para corregir los desajustes en los distintos ámbitos y escalas; estrategias que podrán a su vez categorizarse según el objetivo o demanda que atienden, el grado de dificultad o alcance, el tipo y el ámbito de actuación.

La discusión y evaluación de dichos ensayos permitirán enunciar un conjunto categorizado de estrategias correctoras y verificar si es posible extraer pautas y criterios replicables o si son soluciones específicas para uno o más casos aislados.

5.1. ANTECEDENTES Y REFERENCIAS

Existen antecedentes y trabajos que exploran la actualización de los conjuntos de vivienda social producidos en la segunda mitad del Siglo XX. Si bien la mayoría de estos estudios refieren a casos realizados con criterios asistencialistas, destinados a usuarios anónimos y presuntamente homogéneos, mientras que las cooperativas se realizan con participación de usuarios desde proyectos sociales colectivos y autogestionados; su consulta aporta referencias metodológicas y conceptuales de utilidad para el caso que nos ocupa. Permite a su vez analizar qué relación mantienen los proyectos arquitectónicos de dichas cooperativas con los paradigmas del habitar que imperaron en el siglo XX y hasta qué punto los asumieron o construyeron una versión *apropiada*.

El trabajo *Plus-La vivienda colectiva, Territorio de Excepción* de Druot, Lacaton y Vassal (2007), aporta una mirada optimista y activa sobre el patrimonio heredado, y define una serie de herramientas operativas para la intervención y actualización de edificios de vivienda colectiva en base a dos estrategias que persiguen el objetivo de dar *más*: 1- Agregar, superficie, luminosidad y relación con la ciudad, 2- Generar, cuando no devolver espacios para el uso comunitario.

Enfocado en aplicar una herramienta transversal de análisis y proyecto que apunta directamente a la adecuación de espacios residenciales a las necesidades de vida contemporáneas, el trabajo *Herramientas para habitar el Presente. La vivienda del SXXI* (Montaner, Muxi, Falagán 2011), ofrece conceptos y parámetros para la evaluación y la intervención de los conjuntos residenciales según dos escalas: *Conjunto residencial y unidad Tipológica, y según dos aspectos: Constructivos y Funcionales*.

Así mismo, la publicación *Intervención en barriadas residenciales obsoletas. Manual de buenas prácticas,* (García Vázquez y Valero 2016) realiza un estudio pormenorizado multi escalar que aporta una referencia metodológica de gran valor, y al igual que en el caso anterior, propone *indicadores* para la evaluación de los casos estudiados.

Desde Uruguay el trabajo de la Tesis doctoral *Arquitecturas enzimáticas: estrategias multiescalares de activación de Conjuntos Habitacionales* (Cabrera 2022) desarrolla un minucioso análisis sobre la vivienda de interés social en Uruguay, y propone una metodología de trabajo multiescalar y sistemática de análisis y propuesta para la actualización de bloques y conjuntos de vivienda contemporáneos a las cooperativas estudiadas.

De especial interés, es el trabajo *Small InterventIons: new Ways of living in Post-War modernism* (Nägeli y Tajeri 2016) en el que a través de diversos puntos de vista—autores y casos a estudio— se abordan mediante un enfoque arquitectónico el potencial transformador de las pequeñas intervenciones, definiéndolas incluso como método de proyecto.

El trabajo se plantea explorar a través de análisis y proyectos sobre casos a estudio, posibilidades de intervenir de forma eficaz para reconfigurar los espacios de las viviendas existentes y satisfacer las necesidades actuales de sus habitantes, sin que la relación entre esfuerzos y los resultados sea desequilibrada. (Nägeli 2016, 7). En dichas exploraciones, constatan que las pequeñas intervenciones afloran como un método de proyecto cuyas acciones derivan de las características específicas, tangibles e intangibles, de cada circunstancia: estructura, materialidad, organización espacialidad, así como necesidades, costumbres y saberes de los habitantes. Se trata de un método de *diseño cuidadoso* a la vez que creativo, que introduce cambios efectivos a partir de *diseños comprensibles*, posibilitando la arquitectura explorar nuevos campos de traducciones estéticas. Si la definición del espacio moderno partía de un ideal estadístico y cientificista que se aplicaba a las situaciones particulares, las pequeñas intervenciones operan en el sentido contrario. *"No representan un ideal, sino una estrategia de diseño específica desarrollada con precisión"* (Tajeri 2016,19). Así entendidas, las pequeñas intervenciones en la vivienda social, trascienden la idea de reforma individual y plantean retos y decisiones afectadas por las formas de tenencia de los inmuebles, la característica de los habitantes y las formas de organización, etc., que demandan procesos y herramientas específicos en cada caso.

En tal sentido, el cooperativismo de vivienda de propiedad colectiva, autogestionada y autoorganizada, sumada a la experiencia de los IATs, ofrecen una oportunidad única para el desarrollo de estas estrategias en al menos tes escalas: la vivienda, el edificio y el conjunto —lo privado, lo común y lo colectivo— actuando tanto en espacios interiores como exteriores.

5.2. DETECTAR ESTRATEGIAS. POSIBILIDADES Y ALCANCES.

En base a una agenda de demandas—necesidades y aspiraciones— individuales y colectivas; y en función de las potencialidades y restricciones —urbanas, constructivas, espaciales y legales— de cada caso, emergen diferentes posibilidades y alcances para las actuaciones.

Reconfiguraciones destinadas a ofrecer espacios accesibles, inclusivos, aptos para los cuidados y diversos modos de convivencia o arreglos familiares; intervenciones que afecten a una o varias unidades de un bloque o edificio mediante ampliaciones, divisiones, agregaciones o combinaciones que permitan generar más unidades, pero también nuevos usos y actividades dentro o fuera de la vivienda; son algunos de los alcances capaces de complejizar el programa, mantener la población envejecida en sus entornos de vecindad y renovar la vocación de apertura de las cooperativas hacia la ciudad.

Dichos alcances dependerán a su vez de la escala o ámbitos de la actuación.

Trabajar en la unidad de vivienda permitirá ensayar reconfiguraciones internas, pero también crecimientos, de cara a dar respuesta a requerimientos de accesibilidad, tareas de cuidados, diversidad de arreglos familiares, flexibilización e hibridación funcional. Asimismo, dependiendo del tamaño de la unidad, podrá dividirse en más unidades o segregar un espacio para otros usos.

La escala del edificio, o agrupaciones de unidades, incrementa las posibilidades y combinaciones ya sea en horizontal como en vertical. A las mencionadas acciones de la unidad, se suma la segregación y/o, agregación de unidades o parte de ellas y la posibilidad de generar una mayor variedad de espacialidades y usos: convertir viviendas en locales comunes o viceversa, destinar espacios compartidos para servicios, cuidados o trabajo en sintonía con una vida más comunitaria.

Estas posibilidades se incorporan y multiplican en la escala del conjunto, permitiendo gestionar mecanismos de apertura a la ciudad mediante asignación de nuevos usos, e incluso de plantear aumentos de densidades mediante redistribución y reagrupamiento de unidades, conversión de usos de espacios comunes en desuso, o mediante crecimientos, bien sea a través de ampliaciones, o de nuevas edificaciones en suelos disponibles. Además, en esta escala, las actuaciones al nivel de espacios exteriores, aparte de atender a las necesidades internas pueden contribuir a la relación de las cooperativas con el entorno.

En resumen, operaciones de accesibilidad, redistribución espacial, recombinación de unidades, crecimientos y adecuación de espacios exteriores, son parte de los alcances o categorías de actuación a explorar para lograr una mayor diversidad, inclusión, hibridación, redensificación y relación con la ciudad.

Estaríamos hablando de *pequeñas grandes transformaciones*, es decir, de un abanico de actuaciones sencillas, pero con gran capacidad de transformación; que en el caso de las cooperativas podrían contribuir a la actualización y renovación de aspectos como:

— *La relación con la ciudad*: Las transformaciones espaciales, ya sea al nivel de la vivienda o agrupaciones de ellas, como de espacios comunes interiores o exteriores, pueden contribuir a reabrir los complejos a la ciudad y renovar las relaciones de comunidad y vecindad. Nuevas disposiciones, nuevas conformaciones de los límites, usos y servicios pueden contribuir decisivamente a disolver los límites y vallas tangibles e intangibles de las cooperativas existentes. Así mismo posibilitar la incorporación de nuevas unidades

mediante la redistribución de espacios existentes[16] o mediante ampliaciones—puede contribuir a la redensificación urbana mediante incorporación de más usuarios.

— *La diversidad espacial y programática*. La adaptación y recombinaciones de unidades y espacios comunes posibilitan la continuidad de los usuarios mayores en sus entornos, generando una heterogeneidad etaria; permite también dar cabida una mayor diversidad de formas de habitar, garantizando la integración de diferentes realidades y arreglos familiares, posibilitando movilidades e intercambios, al tiempo que permite la incorporación de otros usos asociados a la vivienda y los conjuntos.

— *Práctica disciplinar —asistencia Técnica—* Los procesos de la asistencia técnica y sus soluciones demandan modos y herramientas diferentes a los usados para las cooperativas en formación. Como afirma Tajeri[17] , en estos espacios existentes se acumulan inercias, arraigos, practicas espaciales, saberes y nuevas necesidades. Atender y aprender de estos aspectos requiere de una disposición diferente. Requiere otro grado de imbricación y atención particularizada a los aspectos específicos de cada caso, para lo cual serán necesarias herramientas y habilidades diferentes a las acostumbradas.

— *Marco legal y organizativo*. Acometer estas acciones requiere prever un mecanismo de financiación que incluya el seguimiento y asesoramiento por parte de los IATs. Incorporar la previsión de fondos para mantenimiento y seguimiento en las nuevas cooperativas podría ayudar a prever recursos para este asesoramiento post-obra. Así mismo, se necesitarán modificaciones reglamentarias y estatutarias para incorporar las variaciones espaciales que alteren el número de unidades, o la recombinación de ellas, así como la inclusión de nuevos usos y usuarios.

6. APUNTES FINALES. APORTACIONES AL MARGEN

Las *pequeñas grandes transformaciones* se presentan como marcos de trabajo que interpelan las condiciones espaciales, sociales y organizativas del sistema cooperativo; así como al propio proyecto de arquitectura —como producto y como práctica disciplinar—; y a la vez que anuncian nuevas posibilidades, demandan nuevas herramientas para, a partir de lo ya andado, relanzar y expandir el campo de posibilidades para la experimentación social y espacial que las cooperativas han sabido ser.

Analizar las posibilidades de modificación sobre lo ya realizado, brinda la oportunidad de explorar herramientas disciplinares para el necesario trabajo sobre lo existente desde un enfoque patrimonial activo, asociado al paradigma de una sostenibilidad fuerte, en tanto que interpreta e interpela lo ya construido como un recurso material e inmaterial; desde una dimensión ambiental, económica, social y cultural.

Acometer estos asuntos implica la posibilidad de explorar formas alternativas para trabajar desde la arquitectura en los aspectos técnicos, pero también disciplinares. Es un reto que nuevamente reclama creatividad y adaptabilidad de los mecanismos organizativos, institucionales, normativos, tecnológicos, y profesionales. Serán necesarios ciertos ajustes en el marco de la formación. Construir y validar un espacio de operatividad disciplinar a partir de acciones

16 Muchas de las viviendas con dos, tres y cuatro dormitorios están habitadas por una o dos personas,

17 Niloufar Tajeri, entrevista por correo electrónico realizada por uno de los autores ente julio y agosto de 2024

sencillas sobre lo existente, exige ensayarlo y apoyarlo con prácticas interdisciplinares que entrenen a trabajar *con* y no solo *para*.

Si en general hasta ahora, el arquitecto y la arquitectura operaban, o pretendían operar, con casi total autonomía, liderando o pretendiendo liderar los procesos de diseño y adoptando resoluciones desde una lógica interna y unidireccional; las pequeñas intervenciones entendidas ahora como un campo operativo o como un método de trabajo parecen desplazar la idea del arquitecto como autor hacia la idea de actor o traductor con una responsabilidad y un rol específico en lo inherente a la organización y la resolución técnica de los espacios. En ningún caso ello debe implicar la pérdida total de la de autonomía y especificidad. Todo lo contrario: Ni permanecer refugiados en los aspectos técnicos, ni disolverse en otros campos de la acción.

REFERENCIAS

Bregante, Fiorella, Nadia Frid, María García, Noela Pandullo, Andrea Politi. 2023. *Envejecimiento en las cooperativas de vivienda.* Montevideo: CCU, Doble Clic.

Cabrera, Andrés. 2022. "*Arquitecturas enzimáticas: estrategias multiescalares de activación de Conjuntos Habitacionales degradados* ". Tesis Doctoral. Universidad de la República. Uruguay

Del Castillo, Alina. 2021. "Cooperativa Dispersa. Ensayos innovadores para intervenir en áreas centrales". *Dinámica Cooperativa*. 128: 42-26. CCU. Montevideo.

Del Castillo, Alina. 2016. "Cooperativismo, arquitectura y ciudad" Revista Vivienda Popular 28: 24-31. Montevideo: UPV FADU. UDELAR

Del Castillo, Alina. 2015. "Una exposición sobre las cooperativas de vivienda uruguayas" en *Cooperativas de viviendas en Uruguay: medio siglo de experiencias*. Editado por Alina del Castillo y Raúl Vallés, 57-83. Montevideo: Udelar. FADU

Del Castillo, Alina y Vallés, Raúl. 2014. "Cooperativas de viviendas. Pasado, presente, ¿futuro?" Revista de La Facultad de Arquitectura 12 :120-131.Montevideo: Udelar. FADU.

De Souza, Ignacio, Irene Valitutto, y Claire Simonneau. 2021. "Las cooperativas de usuarios en Uruguay: El desafío del hábitat como común". *Trabajos de Investigación* 214: 01-44. Paris:AFD

Druot, Frédéric, Anne Lacaton, y Jean-Philippe Vassal. 2007. *PLUS la vivienda colectiva*. 1st ed. Barcelona: Gustavo Gili.

García Vázquez, Carlos, y Elisa Valero Ramos, eds. 2016. *Intervención en barriadas residenciales obsoletas: manual de buenas prácticas*. Madrid: Abada

González, Gustavo. 2013. *Una Historia de Fucvam*. Montevideo: Trilce

IMM. 2019. *Proyecto fincas abandonadas.* (1) Intendencia de Montevideo. https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/proyectofincas20919web.pdf

Logiuratto, Lorena y Maite Echaider. 2023. "Tecnologías de lo común. Ficciones sobre la ciudad cuidadora y la producción del cooperativismo de vivienda en Uruguay". Actas del SIIU 2023 LISBOA. XV Research Seminar on Urbanism. DOI: https://doi.org/10.5821/siiu.12665

Machado, Gustavo. 2022. "Habitar las Experiencias: Aprendizajes y sociabilidad comunitaria en las cooperativas de vivienda por ayuda mutua." Montevideo: Universidad de la República (Uruguay)

Machado, Gustavo. 2020. "Cooperativismo de vivienda por ayuda mutua. Formación experiencia y lucha". *Revista de Ciencias Sociales, DS*-FCS 33: 111-138. doi: https://doi.org/10.26489/rvs.v33i47.6

Machado, Gustavo. 2016. "La experiencia de las cooperativas de vivienda en Uruguay. Necesidades, organización e imaginación" Revista Vivienda Popular 28: 32-39. Montevideo: UPV FADU. UDELAR

Machado, Gustavo. 2015. "Cooperativas de viviendas. Pasado, presente, ¿futuro?" Citado por Del Castillo y Vallés. Revista de La Facultad de Arquitectura 12 :120-131.Montevideo: Udelar. FADU.

Méndez, Mary. 2024. "Construir la vecindad". En *Casas Comunes. Arquitectura para la vivienda social en Uruguay*. Editado por Méndez, Medero, Cajade, Canen; 355-99. Montevideo: UdelaR - FArq. IHA

Montaner, Josep Maria, Zaida Muxi, y David H Falagan. 2011. *Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Universidad Politecnica de Catalunya.

Nägeli, Walter, y Niloufar Tajeri. 2016. *Small Interventions: New Ways of Living in Post-War Modernism*. Basel: Birkhäusern.

Nägeli, Walter. 2016. "Preface". En *Small Interventions: New Ways of Living in Post-War Modernism*. Ed por Walter Nägeli y Niloufar Tajeri, 7-8. Basel: Birkhäusern.

Nahoum, Benjamín. 2021. "Vivienda Social: necesidades comunes, caminos comunes y dificultades comunes. La Experiencia Uruguaya". *Hábitat Y Sociedad*, n.º 14 (noviembre):207-21. https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2021.i14.11.

Nahoum, Benjamín. 2013. *Algunas claves: reflexiones sobre aspectos esenciales de la vivienda cooperativa por ayuda mutua*. Montevideo: Ediciones Trilce.

Nahoum, Benjamín. 2010. "Cuatro décadas de cooperativas de vivienda en Uruguay: Cambios y permanencias". Revista OSERA 3: https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5724

Nahoum, Benjamín. 1999. "De la autoconstrucción individual a las cooperativas pioneras". En *Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas. Una Historia con quince mil protagonistas*. Editado por Benjamín Nahoum, 23-31. Montevideo: Junta de Andalucía e Intendencia Municipal de Montevideo.

Vallés, Raúl. 2015. "Una mirada al sistema cooperativo de viviendas en Uruguay". En *Cooperativas de viviendas en Uruguay: medio siglo de experiencias*. Editado por Alina del Castillo y Raúl Vallés, 15-20. Montevideo: Udelar. FADU.

Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales (Uruguay). 2024. "Capitulo X. De las cooperativas de vivienda. Seccion 6. De los Institutos de Asisitencia Técnica." https://www.impo.com.uy/diariooficial/1968/12/27/1

Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial. 2024. "Plan quinquenal 2020-2024". https://www.gub.uy/ministerio-vivienda-ordenamiento-territorial/sites/ministerio-vivienda-ordenamiento-territorial/files/documentos/publicaciones/Plan%20Quinquenal%20de%20Vivienda%202020%20-%202024.pdf

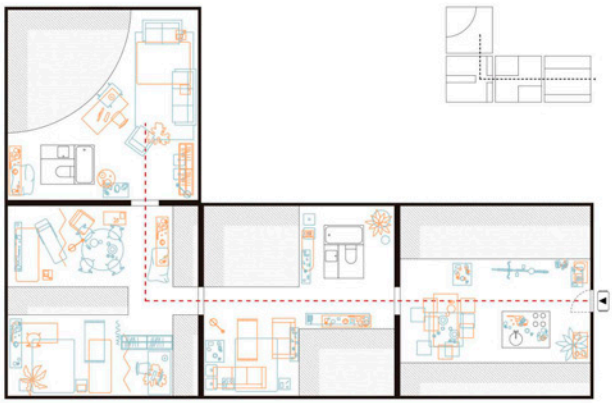
BREVE CV

Fernando Pérez Blanco, arquitecto y máster en Ciudad y Arquitectura Sostenible por la US, fue profesor del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio (2022-2024). Actualmente, es doctorando en la US y, además, profesor invitado en el International Master for Advanced Architecture de la Frankfurt University of Applied Sciences. Ha sido miembro del equipo de trabajo en el proyecto de investigación "Home and Office? Prototype for sustaintable upcycle of post IIWW housing 1950-1970, Mainz". Su actividad investigadora se recoge en cuatro artículos en revistas indexadas, diez capítulos de libros y más de veinte ponencias en congresos, seminarios y cursos de experto en universidades e instituciones internacionales de reconocido prestigio. Es codirector de

MEDIOMUNDO arquitectos, cuyos proyectos y obras han recibido premios en concursos internacionales y han sido publicados en revistas especializadas al nivel internacional.

Marta Pelegrín Rodríguez. Doctora arquitecta por la Universidad de Sevilla (2017), profesora de Proyectos Arquitectónicos en ETSA Sevilla, en excedencia. Ha sido profesora invitada en el International Master for Advanced Architecture de la Frankfurt University of Applied Sciences y es profesora en la Escuela Superior de Arquitectura de Maguncia. EsIP en proyectos de investigación en innovación y transferencia: "Home and Office? Prototype for sustaintable upcycle of post IIWW housing 1950-1970, Mainz", y "Mainz-Kitchen: towards a possible contemporary universal design". Ha sido miembro del equipo de investigación de un proyecto de I+D de la Agencia Estatal de Investigación Española (2018-2020). Su actividad investigadora se recoge en 9 artículos en revistas indexadas, 20 capítulos de libros, 2 libros sobre proyectos arquitectónicos y 2 premios por resultados de investigación, así como en más de 40 ponencias en congresos y seminarios en universidades e instituciones internacionales de reconocido prestigio. Es codirectora de MEDIOMUNDO arquitectos.

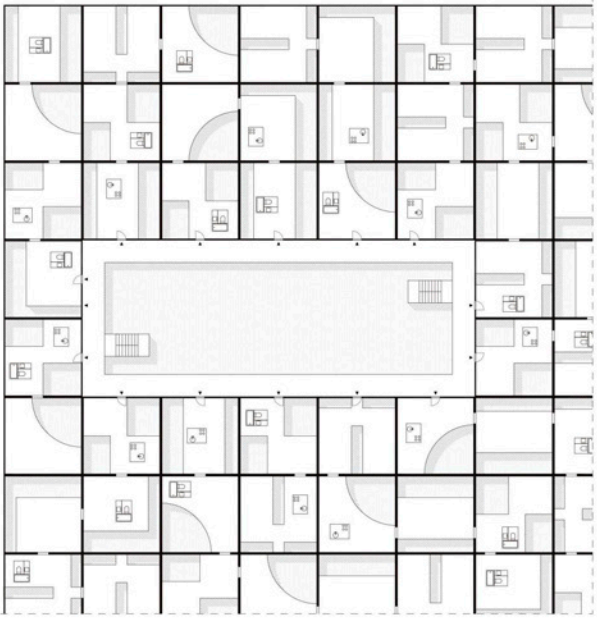
7. PUERTAS: LINEAL (B)



Como iteración – por oposición – del anterior, la unidad habitación se agranda e incluye el patio de ventilación en su interior, generando asimetrías en la celda cuadrada, siempre del

I0 I I I I I5 1:200

A la enfilade lineal se le permite, en esta ocasión, no seguir una trayectoria en *enfilade*, sino con cambios de dirección, manteniendo, eso sí, la condición de paso de habitación a habitación. El acceso se sitúa en el extremo de la casa, produciendo un inicio y un final en la misma.



I0 I I10 1:500

La falta de privacidad de la secuencia de habitaciones queda matizada por los rincones generados por los patios y los núcleos de baño. Dados los patios interiores en las habitaciones, la agregación genera una estructura urbana potencialmente sin límites – más allá de los que imponga el propio tamaño de la vivienda.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.06
Received: 30/10/2024 | Approved: 15/03/2025

EL *BANG* COREANO ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO: UNA VIVIENDA ATOMIZADA COMO EMANCIPACIÓN DE LA VIVIENDA NORMATIVA / KOREAN *BANG* BETWEEN PUBLIC AND PRIVATE: ATOMISED HOUSING AS EMANCIPATION FROM NORMATIVE HOUSING / O *BANG* COREANO ENTRE O PÚBLICO E O PRIVADO: HABITAÇÃO ATOMIZADA COMO EMANCIPAÇÃO DA HABITAÇÃO NORMATIVA

Iván Capdevila Castellanos
Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España,
capdevila@ua.es 0000-0002-3215-347X

José Manuel López Ujaque
Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España,
jose.lujaque@ua.es 0000-0002-6433-0725

María José Marcos Torró
Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España,
mj.marcos@ua.es 0000-0002-3753-2508

RESUMEN

Este artículo presenta el resultado de una investigación de corte etnográfico, desarrollada en base a una experiencia en primera persona[1] de los *Bang* surcoreanos —espacios interiores de escala doméstica pero externos a la vivienda— en la ciudad de Seúl. La principal hipótesis es que dichos *Bang* actúan como formas de emancipación contra la doctrina neoconfucionista, la cual ha

1 Taller realizado entre estudiantes de la Universidad de Alicante y la *Soongsil University* de Seúl, que dio lugar al libro: *Spain Korea Architectural Exchage. Be My City: Understanding Cultures and Negotiating Boundaries* (2011). El objeto de este taller fue, básicamente, restituir gráficamente algunos de estos *Bang* y dejar constancia de la fascinación e incomprensión que genera la experiencia de los mismos en primera persona. En contraposición, este artículo los revisita para, más de 10 años después, poder contextualizarlos en un marco teórico más amplio que conlleva una mirada alternativa hacia el espacio doméstico y el espacio social de la ciudad.

condicionado enormemente tanto el diseño de la vivienda normativa como el planeamiento de la ciudad. Lejos de la reduccionista y antagónica dicotomía occidental de privado vs público, estos *Bang* definen una tercera categoría, un tercer lugar entre ambos conceptos en el que celebrar acciones aparentemente cotidianas —ver la televisión, cantar, dormir, bañarse, estudiar, jugar, etc.— tanto individual como colectivamente, pero en todo caso, sin las ataduras impuestas por los restrictivos códigos morales que regulan las relaciones sociales en Corea del Sur. Así, los *Bang* son presentados como formas atomizadas de una vivienda para, precisamente, emanciparse de ella. Por último, este artículo reflexiona sobre la validez, el interés y la pertinencia de esta estrategia desde un punto de vista occidental.
Palabras clave: *Bang*, domesticidad, emancipación, neoconfucianismo, etnografía arquitectónica.

ABSTRACT

This article presents the results of an ethnographic study based on a first-person experience of the Bangs in South Korea—interior spaces of a domestic scale but external to the home—in the city of Seoul. The main hypothesis is that these Bangs function as forms of emancipation against the Neo-Confucian doctrine, which has significantly influenced both the design of normative housing and urban planning. Far from the reductionist and antagonistic Western dichotomy of private vs. public, these Bangs define a third category, a third space between both concepts, in which seemingly everyday activities—watching television, singing, sleeping, bathing, studying, playing, etc.— are carried out both individually and collectively, but in any case, without the constraints imposed by the restrictive moral codes that govern social relations in South Korea. Thus, the Bangs are presented as atomized forms of housing that, precisely, aim to emancipate individuals from it. Finally, this article reflects on the validity, interest, and relevance of this strategy from a Western perspective.
Keywords: *Bang*, domesticity, emancipation, Neo-Confucianism, architectural ethnography.

RESUMO

Este artigo apresenta os resultados de uma pesquisa de caráter etnográfico, desenvolvida a partir de uma experiência em primeira pessoa dos *Bangs* sul-coreanos —espaços interiores de escala doméstica, mas externos à residência— na cidade de Seul. A principal hipótese é que esses *Bangs* atuam como formas de emancipação contra a doutrina neoconfucionista, que tem condicionado de maneira significativa tanto o design da habitação normativa quanto o planejamento urbano. Longe da dicotomia ocidental reducionista e antagônica de privado vs. público, esses *Bangs* definem uma terceira categoria, um terceiro espaço entre ambos os conceitos, no qual se celebram ações aparentemente cotidianas —assistir televisão, cantar, dormir, tomar banho, estudar, brincar, etc.— de forma individual e coletiva, mas, em todo caso, sem as amarras impostas pelos códigos morais restritivos que regulam as relações sociais na Coreia do Sul. Assim, os *Bangs* são apresentados como formas atomizadas de uma habitação para, precisamente, emancipar-se dela. Por fim, este artigo reflete sobre a validade, o interesse e a pertinência dessa estratégia sob uma perspectiva ocidental.
Palavras-chave: *Bang*, domesticidade, emancipação, neo-confucionismo, etnografia arquitetônica.

1. EL ORIGEN DEL SUFIJO —*BANG* (방) Y SUS USOS ACTUALES

El origen de la palabra *Bang* "방" se remonta a la pronunciación coreana de la logografía china "房", que representa una forma cuadrada simple con una puerta (Kim, K. S. 2005). No es verbo ni sustantivo; este carácter, cuando se le atribuye un sufijo de ubicación o posición, se convierte en un simple referente para una relación espacial o situación dentro de una residencia privada. Así, durante la dinastía Joseon (1392-1897), el significado de *Bang* corresponde a una habitación individual con un uso específico y siempre siguiendo las reglas sociales del neoconfucianismo[2]. Es el caso del *Sarangbang*, el cuarto de los hombres, un espacio privado en el que no se permite acceder a ninguna mujer, pensado para la reflexión académica y, a veces, para entretener a los invitados; o el *Anbang*, que es la habitación para la mujer de la casa en la que sólo los miembros de la familia pueden entrar; o el *Gonnonbang*, conocido como sala de paso y el *Munganbang*, que es la habitación cercana a la puerta de entrada. Así pues, tradicionalmente cada *Bang* es una habitación asignada con un propósito diferente (Zlatarits 2018).

El uso del término, en el sentido originario, se mantiene hasta los años 80 y sólo en los años 90 cambia su concepto (Grünbauer 2023). Ya no es sólo una habitación individual dentro de una casa privada, sino que el cambio significativo emerge cuando un *Bang* se convierte en un lugar fuera del ámbito doméstico, una habitación segura fuera de la vivienda. Entre alguno de los casos que mencionamos en este texto, está el *Noraebang* —lugar para cantar en grupos pequeños—, el *Jimjilbang* —lugar para bañarse colectivamente—, el *PC Bang* —lugar para jugar a videojuegos— o el *DVD Bang* —lugar para ver en pareja una película. De esta manera, *Bang* se refiere a un "espacio para la interacción cercana con los demás", que tiene implicaciones diferentes a las de la palabra en los lenguajes occidentales (Kim, K. S. 2005).

Desde los años 90, los *Bang* tienden a ubicarse en una tipología edificatoria denominada *GeunSaeng* (Fig. 1.), un edificio en altura donde cualquier uso comercial puede suceder en cualquiera de sus plantas[3]. Estos usos se comunican al exterior mediante llamativos carteles anunciadores —rótulos luminosos, vinílicos, metálicos o, muchas veces, sólo tipografías cromáticas en coreano— sobre una fachada neutra. El académico Jungin Kim describe esta tipología como "una arquitectura vernácula surcoreana que elimina la posibilidad estética de *arte objetivado* y predice la desaparición de la categoría del *arquitecto*, afirmando en cambio la noción de arquitectura como vehículo para la identidad colectiva, como trasfondo o soporte para una actuación animada de la vida cotidiana." (Kim, J. 2021)

Sin embargo, el interés por estos *GeunSaeng* reside en el hecho de que, aun siendo un edificio de destino comercial, acaban acomodando en parte usos típicamente residenciales en sus distintos *Bang* en donde el alquiler ya no es por meses o años sino por horas. Descubrir qué promueve esta externalización de usos domésticos —que en occidente suelen suceder puertas adentro— es uno de los objetivos de la investigación detrás de este artículo. Un segundo objetivo, en consecuencia, es el de definir qué rol juegan estas habitaciones (*Bang*) en relación con la vivienda normativa. Y un

2 El neoconfucianismo es una filosofía china moral, ética y metafísica influida por el confucianismo y que incorpora ideas del taoísmo y el budismo.

3 Muchas ciudades asiáticas no poseen la planta baja o planta 0 europea con fin comercial. Tal y como ocurre en gran parte de Europa y las ciudades mediterráneas, no sólo la planta baja se destina a comercio, sino que el sótano se dedica a garaje/almacén. Sin embargo, en Corea, al igual que casi toda América, Rusia o China, la nomenclatura de planta baja se sustituye por planta primera, correspondiendo esta planta también al mismo uso que el total del edificio que conforma. En Corea no existe la nomenclatura planta baja, ni su uso diferencial comercial, hay edificios comerciales o edificios residenciales, pero no suelen estar mezclados.

Fig. 1. Imagen de fachada anegada por rótulos anunciando *Bang* en sus dos plantas y sótanos. Fuente: fotografía realizada por María José Marcos Torró.

último objetivo es cuestionar la típica visión antagónica occidental de espacio público vs. privado a través del entendimiento oriental del espacio de la ciudad.

2. EL *BANG* COMO TERCER LUGAR

Muchas de las megaciudades asiáticas proyectan cierta imagen de edén promovido por políticas neoliberales, no sólo porque eliminan el espacio público sino también porque reducen el privado a mínimos muchas veces intolerables. El caso de Seúl, en este sentido, puede producirnos en un primer momento esa imagen. La capital de Corea pasó de menos de un millón de habitantes a más de 23 en sólo 60 años, siendo acompañado este crecimiento por un desarrollo económico exponencial. El llamado *milagro del río Han* fue promovido por el gobierno autoritario del general Park Chun Hee, quien llegó al poder mediante un golpe militar en 1961. En relación con transformaciones urbanas similares en otros países, Seúl pasa por la transición de una economía basada en el sector primario a una economía industrial de servicios e información (Yun 2017). El rápido cambio de la ciudad no permite mucha adaptación, ni por la sociedad ni por el espacio construido. Para alojar a toda esta población en la capital y en otros núcleos urbanos, Corea del Sur emplea principalmente

el *Danji*[4] —edificio residencial en altura de hormigón armado. Este modelo edificatorio tomado del movimiento moderno, mientras en occidente se utiliza para alojar a las clases obreras y bajas en la periferia de las ciudades, aquí aloja a las clases medias-altas que ven en su supuesta modernidad el vehículo para culminar sus aspiraciones sociales (Pedrabissi 2017). Sin embargo, parece que la *historia de éxito* de la urbanización que se funda en esta nueva arquitectura en Seúl no encarna el triunfo de los ideales racionalistas modernos, sino más bien su antítesis.

Hemos de ser conscientes de que el concepto de privado vs. público es el principio subyacente de la clasificación de los espacios en las ciudades occidentales (Weintraub 1997)[5], en ocasiones encarnado en la yuxtaposición del hogar y la ciudad. Sin embargo, esta distinción binaria no logra capturar la diversidad y complejidad del paisaje urbano de Seúl y otras ciudades de Asia Oriental (Jang 2018) y, mucho menos, de los *Bang*. El concepto de *público* se utiliza en Corea, pero con connotaciones reveladoras. La palabra coreana para *público* es *Gong-Gong* (공공), derivado de la combinación de dos letras fonéticas tomadas del japonés y convertidas en *Hangul*. Los caracteres japoneses, a su vez, fueron tomados del chino antiguo, pero se utilizan con una pronunciación diferente. La modificación del término para cada uno de estos idiomas de alguna manera muestra un terreno común, pero también indica que la percepción de lo que significa *público* es fundamentalmente diferente en estos países. En chino, la palabra es una combinación de *apertura* y *unidad* (Kim, S. H. 2012). En el idioma japonés, el ideograma combina significados de *oficial* y *gubernamental* en el primer carácter y el segundo indica la *unión* (Boling 1990). Como la palabra fue tomada del idioma japonés durante su gobierno colonial, tiene una connotación negativa para los coreanos, algo que prefieren evitar (Kim, S. H. 2012), ya que encarna el lugar de la represión y humillación nacional[6].

En las últimas décadas están emergiendo nuevas aproximaciones, más agónicas, sobre la dicotomía público vs. privado. Oldenburg (1999), por ejemplo, se centra no sólo en la distinción y los límites entre lo público y lo privado, sino que también introduce otro término para los espacios que no pertenecen a ninguno de los dos. Él llama *terceros lugares* a los espacios que no son ni hogar ni trabajo. Esos lugares dan espacio, proporcionan comodidad y apoyo psicológico a personas de intereses similares. Este es el caso de los *Bang*. Por su parte, el filósofo alemán coreano Han (2019) señala que las ciudades asiáticas tienen menos fronteras; a menudo no es fácil entender dónde comienza una casa y dónde termina otra. En comparación con esto, Sennett (2019) destaca que las ciudades occidentales tienen fronteras claras y los límites están omnipresentes: "La frontera cerrada domina la ciudad moderna". Esto crea una sensación de confinamiento; mientras, en las ciudades asiáticas, las cosas pueden fluir. En ellas una demarcación clara entre lo público y lo privado es difícil porque las fronteras están menos definidas. En las ciudades asiáticas no dominan las fronteras sino los lindes: "Los lindes son bordes porosos; las fronteras, no. La frontera es un borde en que las cosas terminan (…) mientras que un linde es un borde en el que interactúan diferentes grupos" (Sennett 2019). Para estos y otros muchos autores[7], los *Bang* contemporáneos revelan la limitación de este principio basado en la dicotomía de lo público y lo privado y cuestionan su aplicación universal.

---

4 Compañías de ingeniería y construcción como Samsung y Hyundai, han repetido el mismo modelo de apartamentos en altura con pequeñas variaciones, hasta llegar a convertirlo en vivienda de lujo en barrios como Jamsil o Gangnam.

5 Según Jeff Weintraub, *Privado y público* reflejan el legado de la modernidad europea desde el s. XVIII.

6 La serie *Pachinko*, producida por HBO, explica muy bien esta situación.

7 Desde la década de los 2000, ha surgido un interés científico en cómo los coreanos ocupan los espacios libres en la ciudad, con varias publicaciones que discuten cómo y en qué medida los habitantes de la ciudad ocupan la ciudad. Múltiples artículos en la revista surcoreana de arquitectura SPACE (Space 2018a, 2018b, 2018c) examinan cómo las personas crean *paisajes*

Fig. 2. *Seoul Plaza* durante el mundial de fútbol de 2002. Fuente: ijs, FreeQration 2002. (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Seoul_Plaza_2002_FIFA_World_Cup.jpg) Creative Commons CC0 1.0 Universal Public Domain Dedication.

Los espacios públicos, desde un punto de vista occidental, comienzan a aparecer en Seúl en 2002. Ese año Corea del Sur y Japón acogen el Mundial de Fútbol. En previsión de recibir a grandes multitudes de personas que se juntarán en las calles para celebrar a su equipo, Seúl lleva a cabo su *Plan de Renacimiento Urbano*. En paralelo, las políticas urbanas de la alcaldía liderada por Lee Myung-bak entre 2002 y 2006, también contribuyen firmemente en la creación de espacios públicos abiertos, donde prima la recuperación medioambiental, cultural e histórica de Seúl, hacia una desescalada de la infraestructura del coche y una recuperación de espacios saludables. Es el caso de *Seoul Plaza* (Fig. 2.), un espacio libre y peatonal frente al ayuntamiento; o *Gwanghwamun Plaza*, un bulevar simbólico de la historia de la ciudad que actúa a modo de plaza lineal. Otros proyectos que ilustran este giro son la restauración de los 12 Km del arroyo *Cheonggyecheon* —proyecto que le da a Myung-bak la confianza de los coreanos para ser elegido presidente— o varios parques a lo largo del río *Han* (Gelézeau 2014). Es importante insistir, en este punto, que este tipo de espacios

urbanos. Los artículos exploran el tema en tres escalas diferentes. El libro *Borrowed City*, de arquitectos con sede en Seúl, también trata este tema a través de una exploración gráfica (Bruno, Carena y Kim 2013).

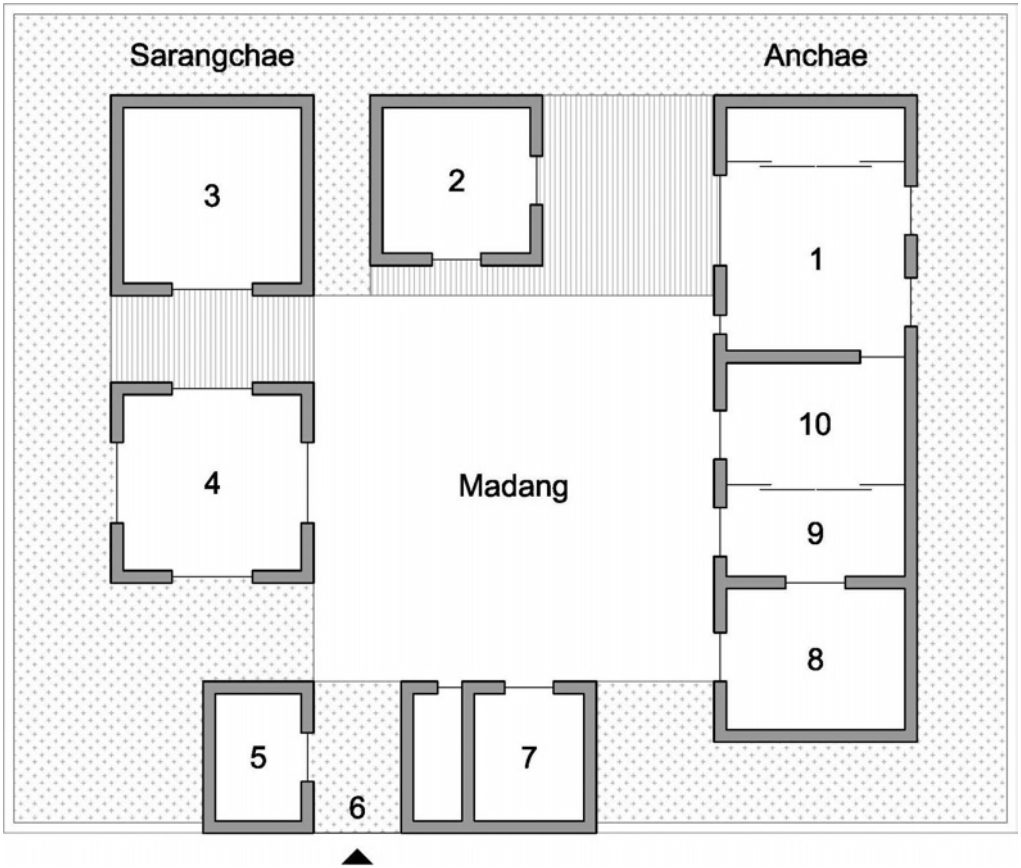


Fig. 3. Planta de un *Hanok* tradicional pequeño. Fuente: Elaboración propia. 1- *Anbang* (habitación de la madre) // 2- *Geonnungbang* (habitación de la hija) // 3- *Sarangbang* (habitación del padre) // 4- *Sarangbang* (habitación del hijo) // 5- *Haengnangchae* (habitación del servicio) // 6- *Daemoon* (acceso) // 7- Changgo (Almacén para alimentos o bienes inmuebles) // 8- *Aretbang* (habitación en nivel inferior) // 9- *Gonnonbang* (habitación de paso) // 10- *Gwang* (almacén de productos agrícolas).

urbanos no existían antes en Seúl. De hecho, si vemos planos o imágenes de la ciudad antes de los años 60, los únicos espacios abiertos de gran o media escala son aquellos que pertenecen a palacios o templos: todos ellos puertas adentro. En el caso de los de escala menor, podemos ver cómo en las ciudades preindustriales de Asia oriental, las caras de los edificios, las fachadas, no dan a la calle. Las casas muestran sus partes traseras, los espacios para reunirse o encontrarse con los otros están ocultos detrás de los muros perimetrales. La cultura comunitaria del espacio no se caracteriza por una plaza abierta, sino por el patio protegido (Kim, S. H. 2012) (Jang 2018). Siguiendo con esta tradición espacial, el *Bang* de la cultura coreana perpetúa la idea de espacios ocultos que proporcionan una sensación de protección e intimidad. En vez de espacios abiertos, la cultura comunitaria tiene lugar en el interior, separado en todo momento de lo que está sucediendo afuera.

3. EL *HANOK* COMO *DOMUS* CONFUCIONISTA

Si observamos en detalle cómo se organizan los distintos *Bang* en la casa tradicional coreana, o *Hanok,* durante la dinastía Joseon, pronto entenderemos que su diseño se emparenta con el de la *Domus* romana, en el sentido que la vivienda se convierte en una herramienta de dominación del hombre de más edad, normalmente el padre, sobre el resto de los habitantes de ésta[8].

En el *Hanok*, miembros de la familia de varias generaciones viven juntos. Siguiendo los preceptos del neoconfucianismo, el hombre y la mujer, así como los espacios para los sirvientes, están estrictamente separados. Su diseño estándar consiste en un patio (*Madang*) entre los distintos pabellones, el espacio para mujeres (*Anchae*) situado en el área interior de la parcela y el espacio para hombres (*Sarangchae*) hacia el frente pero detrás de las instalaciones de los sirvientes (*Haengnangchae*) (Fig. 3). A partir del siglo XIX, la estricta partición entre la zona masculina y femenina se vuelve más suave (Yi 2016).

Sin embargo, cabe destacar que hasta el siglo XX, el proceso urbanizador de la capital no tiene un gran impacto en esta tipología. Mapas muestran que alrededor del área de Seúl, en torno a 1900, predominaba un tipo diferente de *Hanok*. En forma de U, los propios pabellones, situados alrededor del patio central, formaban las paredes circundantes de la parcela. Evolucionando a partir de este diseño, una vivienda más tarde conocida como *Hanok urbano* aparece en la década de 1930, manteniéndose hasta la década de 1960, cuando la ciudad inicia su proceso de crecimiento desmesurado. Como vemos, la cultura doméstica y confucionista del *Hanok* es muy reciente en Seúl. Cabe destacar aquí que el patio central o *Madang* no sólo es donde se celebra colectivamente la vida sino, sobre todo, el lugar de control máximo del hombre sobre el resto de la casa.

Volviendo a la importancia que el neoconfucianismo tiene para Seúl y la sociedad coreana en general, no podemos obviar, por otra parte, que la antigua muralla de esta ciudad se erige con cinco puertas, llevando cada una el nombre de las cinco virtudes de la filosofía confucionista: la humanidad (仁), la justicia (義), la propiedad o la etiqueta (禮), el conocimiento (智) y la integridad (信).

Desde que el neoconfucianismo es elegido como la ideología nacional durante el imperio Joseon, permanece como base para la sociedad coreana. El papel sustancial que desempeña éste en la formación de los fundamentos de la sociedad actual son aspectos importantes a tener en cuenta. A pesar de que el neoconfucianismo ya no es una norma social oficialmente reconocida, estudios académicos refuerzan que el legado sigue siendo una influencia fundamental en la configuración de la sociedad coreana moderna (Choi 2010) (Mitu 2015). En muchas partes de la vida diaria todavía es evidente: "(...) sistema moral, la forma de vida, las relaciones sociales entre jóvenes y mayores, las relaciones en el sistema jerárquico y como base para algunas partes del sistema legal". (Sleziak 2013)

El *árbol de valores* de Shim, Kim y Martin (2008) muestra los valores y conceptos de la sociedad surcoreana contemporánea que reflejan las ideas del neoconfucianismo (Fig. 4.) Los principales valores que están en el origen de la filosofía neoconfucionista son:

8 Ver: Aureli, Pier Vitorio. 2023. "Burning Down the House." Conferencia, 14 de abril. Posteada el 18 de mayo, 2023, por la Universidad Torcuato di Tella (Buenos Aires). YouTube, 1:43:02. https://youtu.be/szNCIZ_Lz1U?si=sPv6_dkyF-D_Ccta

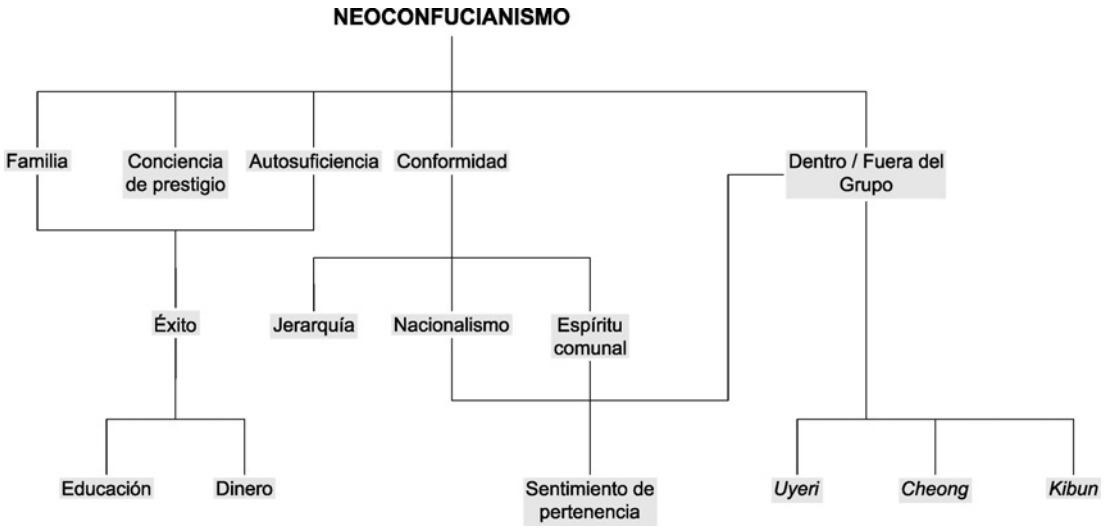


Fig. 4. Árbol de valores de lo sociedad surcoreana contemporánea. Fuente: Elaboración propia.

3.1. DENTRO/FUERA DEL GRUPO | COLECTIVISMO

La nación coreana es una sociedad basada en grupos, donde las personas no son vistas como individuales, sino siempre como miembros de algún colectivo. Cada persona debe adaptarse a la cultura de grupo para lograr el objetivo de una sociedad armoniosa. Como en otras sociedades colectivistas, la distinción de quién forma parte del grupo y quién no, es bastante estricta. Esto se refleja en los conceptos tradicionales de *Uri* (Nosotros) y *Nam* (Otros). *Uri* puede representar a un grupo, que tiene las mismas preocupaciones o ideas; puede significar familia, amigos o parientes.[9]

Siguiendo esta idea, la fuerte creencia de Corea en el poder del grupo resulta en una discriminación extrema hacia los forasteros a él. Por lo tanto, es esencial distinguir si alguien es un miembro del grupo o pertenece al grupo externo (Shim, Kim y Martin 2008).

3.2. AUTOSUFICIENCIA | ORDEN SOCIAL DEFINIDO

Dado que el objetivo es mantener una sociedad armoniosa, es necesario seguir un orden social definido jerárquicamente, cada persona tiene un papel determinado y debe comportarse de acuerdo con este papel. Por lo tanto, las relaciones sociales y cómo interactuar entre sí están claramente definidas. Confucio nombró cinco relaciones clave que forman la base de un sistema funcional: padre e hijo, esposo y esposa, hermano y hermano, amigo y amigo y entre gobernante y sujeto.

9 Otros estudiosos definieron las tres implicaciones más comunes de *Uri* como: 1) un grupo de personas (es decir, familia); 2) una entidad (es decir, su nación) y 3) combinando personas a través de una posesión (es decir, una casa). (Choi, Kim y Choi 1993).

Todas las relaciones, excepto la de amigos, son entre un superior y un subordinado. El orden vertical se basa en quién tiene un rango más alto o según la edad. El respeto por los ancianos juega un papel relevante, pero no importa cuánto mayor sea otra persona (Tudor 2012). Estos patrones verticales todavía son visibles en matrimonios, familias, relaciones profesor-alumno y entornos corporativos[10]. Por ejemplo, reafirmándose a diario en cada comunicación oral o escrita que realizan, ya que la lengua coreana posee cinco grados de *usted*. Estos grados de respeto, además de gramática propia, poseen terminología especial para medir estos comportamientos; por ejemplo, el grado de *bokjong* (sumisión), o el grado de *sunjong* (obediencia) es algo que se valora curricularmente.

3.3. CONCIENCIA DE PRESTIGIO | CARA

La *mentalidad muy competitiva de los coreanos,* combinada con el impulso constante de obtener un estatus social más alto a través de logros, es otra característica vinculada a la doctrina neoconfucionista. Este aspecto puede entrar en contradicción con el sentido de pertenencia colectivo, ya que la conciencia permanente del estatus del coreano productivo está profundamente entrelazada con el nivel predominante de competitividad —basada en la exclusión de competidores pequeños. Así mismo, un sistema educativo competitivo y basado en el rendimiento fomenta una fuerte mentalidad de rivalidad excluyente a una edad temprana, algo que se intensifica en la vida laboral posterior. Ya durante la escuela, los niños están expuestos a altas expectativas para ser aceptados en universidades prestigiosas o, más adelante, conseguir trabajos de alto rango, en los que a su vez se vuelven a someter a un poco ético *Gapjil* (posición dominante que favorece el abuso de poder). Este elevado grado de exigencia provoca que un día escolar típico no termina con clases, sino con tutorías privadas hasta altas horas de la noche. Tener tiempo libre por la tarde para hacer deporte o reunirse con amigos es una perspectiva impensable para muchos jóvenes coreanos (Shim, Kim y Martin 2008).

3.4. CONFORMIDAD

Como en otras culturas influenciadas por el neoconfucianismo, para los coreanos la conformidad grupal es algo asumido. La característica actitud competitiva de noches de trabajo y estudio sin dormir, alcanza hasta donde llegan los límites del grupo al que perteneces. Por ejemplo, si perteneces a una universidad de ranking de tercer orden, nunca intentarás optar por seguir formándote o ascendiendo de posición en una universidad de segundo o primer orden; es decir, una universidad de mayor prestigio, puesto que en ese rango superior jamás se tolerará a alguien inferior.

10 Los alumnos y estudiantes, por ejemplo, no pueden contradecir a sus profesores y maestros en la escuela. O la conocida tradición de Hoesik (회식), una cena obligatoria y bebidas después del trabajo con colegas. Es la norma dentro de una empresa que los más altos *cuiden* a su equipo. Si el jefe invita al equipo a cenar o tomar algo después del trabajo, esta invitación no puede ser rechazada en ninguna circunstancia. Por otro lado, se espera que los empleados de nivel inferior muestren una aceptación absoluta de todas las decisiones tomadas por los superiores (Sleziak 2013).

3.5. FAMILIA

Una sociedad influenciada por el neoconfucianismo enfatiza ayudar a los demás y actuar de forma desinteresada mientras se mejora a sí misma; eso sí, dentro de unos protocolos donde el control jerárquico construye los métodos comportamentales de dicha sociedad. En tal entorno, las expectativas sociales, especialmente de la familia, ejercen una alta presión social sobre cada individuo.

4. CONFUCIO HOY

Por lo que sabemos, desde 1945, la sociedad coreana ha tratado de mantener la ideología neoconfucionista como materialización de un fuerte sentimiento nacionalista anticolonial. Una de las consecuencias más significativas es la institucionalización de un sistema social heteropatriarcal, el cual ha aventajado los privilegios del hombre coreano promoviendo un discurso que homogeneiza la nación y normaliza a las mujeres y su castidad (Kim y Choi 1997). El rol de la mujer se ha reducido al del cuidado familiar, consumado a través de arreglos matrimoniales los cuales aún hoy siguen sucediendo. En consecuencia, la fertilidad femenina es el soporte del éxito de un sistema social que sostiene la continuidad y subsistencia armoniosa de la familia coreana. Esta desigualdad de género intenta contrarrestarse, entre otras cosas, en 1886 con el acceso de mujeres a la educación y la creación de Ewha Womans University (Choi and Mbuh, 2005). Por otro lado, centrándonos en el papel primordial que juega la educación en este sistema de valores, cabe destacar que Corea del Sur ha desarrollado uno de los mejores sistemas educativos del mundo[11]. A cambio, ha de pagar un alto precio: convertirse en el país que tiene las tasas de suicidio más altas. Este dramático dato entre estudiantes se debe, por un lado, al estrés escolar que genera una competitividad excluyente y, por otro lado, a los problemas relacionados con el control parental que vela por asegurar la castidad de la descendencia femenina para poder negociar bien su matrimonio. El suicidio[12] es, así pues, la primera causa de muerte entre los 15 y los 24 años[13].

El control parental y la normalización de la castidad de la mujer están también detrás de, por ejemplo:

> cómo se distribuyen por sexo las residencias y apartamentos de estudiantes, siempre restringiendo la entrada al sexo opuesto. (…) Los dormitorios generalmente son elegidos por los padres de los estudiantes de primer año, ya que mantienen un horario de entrada y salida controlado y restringido de 5:30 a.m. a 00:00. Si su entrada tiene lugar después de esas horas, causa mala conducta que resulta en una expulsión. (…) Por su parte, las habitaciones son compartidas, de modo que los estudiantes viven bajo la supervisión y protección de un compañero de cuarto (Martínez 2019, 25).

11 Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su último informe PISA de 2022.

12 Las ventanas de las habitaciones en residencias y apartamentos de estudiantes, generalmente, miden 40 por 40 centímetros, para evitar cualquier actitud suicida.

13 Esta es una gran preocupación para el estado, que intenta luchar contra ella a través de leyes que prohíben a las academias privadas dar clases por la noche.

Así, antes del matrimonio la responsabilidad de los padres dicta, bajo las costumbres del neoconfucianismo, proteger y supervisar la vida sexual de sus hijas. "En caso de vivir sola y no recibir protección, su reputación corre el riesgo de ser denigrada" (Song 2010). Así, la mujer coreana, por convención social, vive en la casa de sus padres hasta el matrimonio. La cultura dicta proteger y supervisar a las hijas solteras, para no arriesgarse a empañar su reputación. Esto ha mermado las oportunidades de la mujer coreana de acceder a ciertas libertades laborales y a su propio desarrollo intelectual (Jones, 2006). Recordemos que el deseo de emancipación de la mujer asiática de los 80 ya es conceptualizado por Toyo Ito desde sus proyectos para una mujer nómada, una mujer que debe redefinirse en la ciudad laboralmente. Desde los proyectos que define en el Pao I, Pao II, Muebles efímeros Pao y la ciudad Flying Pao se despliegan muchas de las nuevas contradicciones doméstico-urbanas que empiezan a emerger en la inserción de la mujer al mundo laboral.

Pero la norma neoconfucionista centrada en la familia y el matrimonio no sólo se manifiesta en la presión social o familiar para trabajar, casarse y reproducirse, sino que está incrustada incluso en las regulaciones coreanas de préstamos bancarios para la vivienda[14]. Por ejemplo, a una persona sola y menor de 35 años no se le permite solicitar un préstamo bancario mientras que una pareja casada, o una pareja con planes para un futuro matrimonio, son elegibles y se les permite recibir préstamos. Así, según la norma, las parejas casadas necesitan una vivienda independiente en la que formalizar y dar ejemplo de su correcto entendimiento del sistema social.

Estamos viendo aquí que la filosofía neoconfucionista propone un sistema de valores que esconde un mecanismo de control para que, en paralelo, éstos sean aplicados. En el caso que nos ocupa, la casa tradicional coreana o *Hanok* muestra una organización espacial antropizada; es decir, con un hombre coreano en su centro, quien domina, controla y somete a todos y cada uno de los habitantes de la casa. En la Corea del Sur moderna, en Seúl, las casas o apartamentos siguen albergando a familias extendidas en un mismo lugar en donde todos sus miembros se controlan mutuamente y garantizan que los *buenos* principios morales se cumplan (Fig 5.) Si antes es el patio central o *Madang* el lugar desde donde se ejerce la dominación, ahora este espacio es remplazado por el espacio común que caracteriza a los distintos tipos de vivienda moderna que colmatan los *Danji*. Este espacio se coloca siempre en posición central, incluyendo cocina, salón y comedor, mientras que los dormitorios gravitan a su alrededor. En definitiva, todo pasa por este espacio.

Vemos cómo la tipología moderna de vivienda hace una sutil adaptación de la tipología tradicional para seguir, tal vez de manera inconsciente, permitiendo el control parental y familiar y el cumplimiento de las estrictas normas de la moral neoconfucionista en la sociedad actual (Fig. 6).

5. EL *BANG* COMO FORMA DE EMANCIPACIÓN

Es aquí, precisamente, donde los *Bang* contemporáneos cartografiados en el texto juegan un papel fundamental como herramienta de emancipación, ya que se convierten en *habitaciones* repartidas por la ciudad, habitaciones lejos del control parental, y desprovistas de juicios sociales, morales o familiares. De esta manera, actividades que generalmente están conectadas al hogar, como ver películas o la televisión, jugar a videojuegos o juegos de mesa, cantar, estudiar, tener conversaciones privadas, pasar tiempo con amigos…, o también actividades fundamentales como

14 Esto se debe al control que el estado ha tenido sobre los bancos hasta 1997 (Song 2010).

Fig. 5. Ejemplos de casas o apartamentos para familias extendidas: Fuente: Elaboración propia.

Fig. 6. (arriba) Estudio de apartamento típico en torre de viviendas. Fuente: Dibujo realizado por Javier Esquiva López, en Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.
Fig. 6. (abajo) Desde el salón se percibe todo lo que sucede en este apartamento. Fuente: Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.

dormir, bañarse o tener intimidad tienen lugar en estos espacios. Entre los múltiples y diversos *Bang*, a continuación, se presentan aquellos que formaron parte de la primera fase de esta investigación, de corte etnográfico, llevada a cabo por la práctica empírica de un equipo de profesores y estudiantes de arquitectura euroasiáticos. Esta práctica consistió en un trabajo de vivencia

directa y posterior levantamiento gráfico de estos espacios *Bangs* atomizados por la ciudad de Seúl. A las descripciones y dibujos de lo allí experimentado, se les añaden datos obtenidos de distintas fuentes.

5.1. *JIMJILBANG* 찜질방

El *Jimjilbang*[15] es una casa de baños coreana que comienza a extenderse en espacios urbanos en la década de 1990. Según Kang (2007), el primer *Jimjilbang* abre en Seúl en 1992 y originalmente sirve de refugio para aquellos que pierden sus hogares y trabajos en la crisis económica asiática. Un *Jimjilbang* es una fusión de una casa de baños japonesa *Mogyoktang*, una sauna y un balneario occidental. El diseño estándar consta de varias habitaciones con saunas, piscinas, mesas de masaje, instalaciones de entretenimiento para adultos y niños, gastronomía y áreas de descanso y sueño. Las instalaciones se distribuyen en una sección para mujeres, una para hombres y un área más extensa que se comparte. Usar un *Jimjilbang* significa seguir un procedimiento específico de entrada y participación en el lugar. A mediados de los años 90, el número de *Jimjilbang* aumenta exponencialmente, triplicándose en diez años (Vierthaler 2016). A menudo abren 24 horas y siete días a la semana.

Después del baño en desnudez, casi como un acto de purificación, todos y todas las habitantes del *Jimjilbang* se ponen una especie de pijama que les es dado en la entrada. Es el mismo pijama para hombres, mujeres, niños y niñas, lo cual ayuda a desdibujar cualquier signo de clase o estatus social y económico. En el *Jimjilbang* todas las personas son iguales. Después de ponerse el pijama, cualquier persona puede acceder a cualquier zona común, ya para ambos sexos, y disfrutar de los distintos servicios. Incluso mucha gente opta por pernoctar tumbada en la tarima de las salas comunes o en los hornos calientes para personas. El *Jimjilbang* es una habitación democrática de higiene y relajación. Hoy en día se sigue considerando como una habitación de baños para los servicios sociales de desfavorecidos donde comparten esta higiene con todos los estratos sociales, por lo que ocio y servicio social suceden en el mismo espacio. Aun así, hay ciertos *Jimjilbang* en la ciudad de Seúl, menos concurridos como lugares de ocio, donde los principales usuarios los utilizan como su único lugar donde dormir o asearse o calentarse en las gélidas noches del invierno surcoreano a -25ºC.

Cuando el *Jimjilbang* se utiliza como forma de ocio, los comportamientos familiares o domésticos son objetos compartidos de interés para el placer y la diversión. Estas habitaciones húmedas y cálidas originan, así, el desenfoque de las esferas privada y pública, deviniendo una situación aún más agradable por la oportunidad de interactuar con amigos y familiares fuera de su propio hogar, en una escala de opulencia y amplitud que sería casi impensable dentro de las limitaciones de un hogar privado. La tensión y el riesgo inherentes a la eliminación de los límites sociales, y la posterior interrupción del *status quo*, aumentan aún más la sensación de disfrute que se encuentra dentro de este interior comunitario (Fig. 7.)

15 Traducción literal de *sala de terapia caliente*.

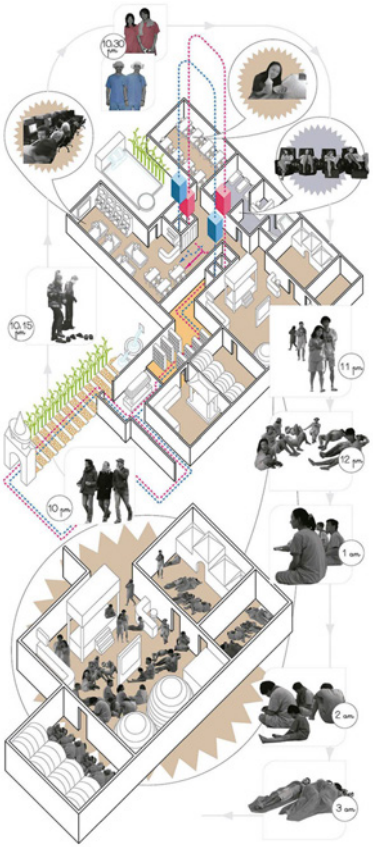


Fig. 7. (izquierda) Día y noche en un Jimjilbang. Seúl, diciembre 2011. Fuente: Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.
Fig. 7. (derecha) Estudios de *Jimjilban* en edificio de varias plantas. Fuente: Dibujo realizado por María Foulquié, en Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.

5.2. *NORAEBANG* 노래방

El *Noraebang* toma la forma de habitación de tamaño pequeño o mediano para albergar un pequeño grupo de personas que quieren cantar juntas. Es un espacio altamente tecnológico y kitsch. Se diferencia del karaoke japonés y occidental en que éste siempre se produce en una gran sala abierta al público, donde cualquier persona ajena puede presenciar la actuación de los cantantes amateurs. Por el contrario, el *Noraebang* está pensado para crear un ambiente lo suficientemente confortable y recogido para que cualquier persona pueda desinhibirse.

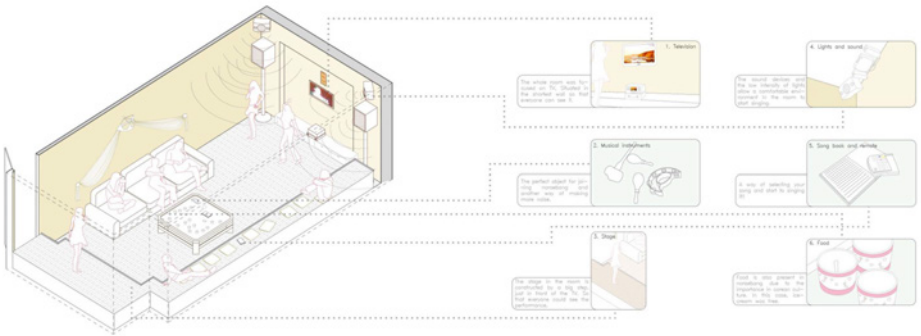


Fig. 8. (arriba). Noche en un *Noraebang*. Seúl, diciembre 2011. Fuente: Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.
Fig. 8. (abajo) Estudio de *Noraebang*. Fuente: Dibujo de Gala Calatayud, en Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.

Antes de la reciente industria musical del Kpop[16] e incluso de que el karaoke se hiciera popular, el acto de cantar tiene una larga tradición en Corea. Siempre ha servido para un propósito social, haciendo que la gente cante junto con la familia, amigos y compañeros para "cultivar el espíritu comunitario y la armonía" (Joo 2016). Cantar se considera más que una simple actividad de ocio en Corea. Park Moo-Jong, editor en jefe de *The Korea Times*, llegó a declarar que el canto era el deporte nacional de Corea. Así pues, la habitación para cantar o *Noraebang*, es utilizada por múltiples edades y contextos: después de una cena de negocios, después de una comida de clase, después de un cumpleaños familiar o para descansar después de un día de mucha presión (Fig. 8). Una derivada del *Noraebang* es el *Coin Bang*, donde se consume la experiencia del canto en cabinas similares a las de un fotomatón con el mismo sistema de 10.000 KRW por 10 minutos de canciones.

16 Industria que produce cantantes como producto y nueva economía en el país surcoreano desde los años 90.

Fig. 9. Interior de un PC *Bang*. Fuente: Rob Fahey 2006 https://www.flickr.com/photos/robfahey/146145429/in/photostream/ Creative Commons CC BY-SA 2.0 Attribution-ShareAlike 2.0 Generic.

5.3. *PC BANG* PC방

Un *PC Bang* es un lugar donde grupos de personas se citan físicamente para, luego, jugar en línea. Aunque cabe destacar que también se utilizan para trabajar, estudiar o realizar deberes, pero lejos de la soledad del hogar y del control parental. Sin embargo, no es una versión local de un cibercafé, ya que "para los coreanos, el *PC Bang* es un espacio social que atraviesa la copresencia en línea y fuera de línea" (Huhh 2007). Al igual que el *Noraebang*, su equipamiento es tecnológicamente cualificado: varios ordenadores conectados a redes de datos de alta velocidad con procesadores de alto rendimiento y tarjetas gráficas de alta resolución. Su sonoridad es únicamente la de los ratones, mandos de consolas y teclados de ordenadores pulsados energéticamente a toda velocidad. Una multitud de clickeados simultáneos inunda el espacio, pero no hay ningún sonido musical porque todos los jugadores y usuarios se aíslan acústicamente en sus auriculares.

Se pueden ver personas de diferentes grupos de edad, si bien los grupos principales son escolares y estudiantes universitarios; esto es comprensible si tenemos en cuenta que jugar en el ámbito doméstico no es aceptado, ya que se considera incompatible con el alto rendimiento académico que es exigido socialmente. Y es en el hogar donde se ejerce este control (Huhh 2007). Una derivada de estos *Bangs*, serían los *Ps Bang* 플스방, con equipos exclusivos para jugar con *Playstation* o los *Dogseoshil* 독서실, con ordenadores exclusivos para el estudio académico.

La industria coreana de videojuegos tiene gran influencia en este tipo de lugares, puesto que algunos jugadores de los *PC Bangs* aspiran a convertirse en *e-players* reconocidos en los *e-stadiums*. En éstos, presencia física y en línea se amplifica a una habitación convertida en un estadio, a modo de constructo ad-hoc para jugar (Fig. 9).

5.4. *DVD BANG* DVD 방

Su diseño habitual consiste en habitaciones de dimensiones mínimas lo más herméticas posible, es decir, sin ventanas ni luz natural. Antes de entrar en un DVD Bang, todos deben quitarse los zapatos y deslizarse en un par de zapatillas preparadas en la entrada. La comodidad y cuidado

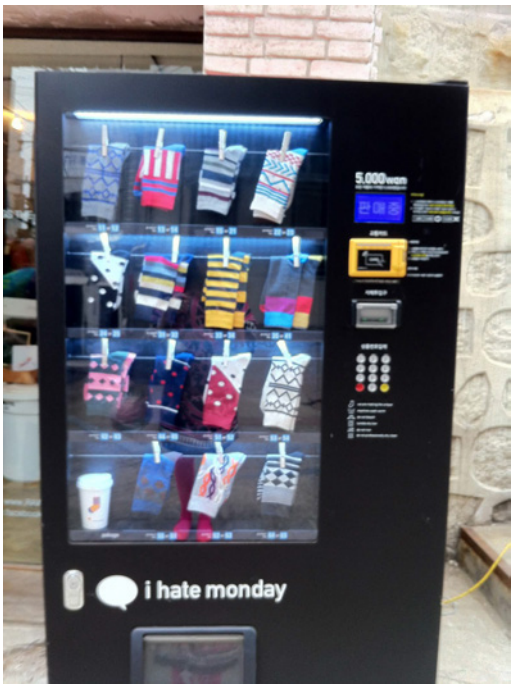


Fig. 10. Máquina de vending de calcetines para el cuidado de los pies en la entrada del *DVD Bang*. Fuente: fotografía realizada por María José Marcos Torró.

de los pies (Fig. 10) es algo ancestral entre los coreanos y no sólo en el ámbito del hogar, sino también, por ejemplo, en la oficina, donde suelen llevar zapatillas de estar por casa.

Su aspecto interior es simple, con paredes con papel pintado, un gran televisor y un no muy cómodo sofá para dos personas, pero en el que se camufla una cama. Es decir, muchos de los mobiliarios que construyen este espacio son dispositivos dobles que posibilitan que el objetivo inicial de ver una película derive en otra situación, bien por la necesidad de encontrar un lugar privado donde practicar sexo o, simplemente, un espacio donde dormir.

Los *DVD Bang* son lugares de citas, famosos entre los jóvenes coreanos, en los que tener algunos momentos tranquilos y privados sin espectadores. Las instalaciones se ven como alternativas baratas a los hoteles o los hoteles del amor[17], donde la gente puede pasar algunos momentos privados juntos. Y, de nuevo, lejos del control familiar que sanciona las relaciones de pareja antes del matrimonio. Sin embargo, esta es la razón por la que en varios de ellos no se permite la entrada a personas menores de 21 años. Y a menudo, también, los *DVD Bang* tienen ventanas hacia el pasillo, para que la gente dentro no se sienta *demasiado* cómoda.

6. CONCLUSIONES: CASA —*BANG*— CIUDAD. LA EMANCIPACIÓN A TRAVÉS DE LA VIVIENDA ATOMIZADA

> El *Bang* es una encarnación de la habitación, la casa y la ciudad, pero no pertenece a ninguna de ellas (Shim, Kim y Martin 2008).

Existen muchos otros *Bang* contemporáneos. No obstante, los cuatro casos expuestos —analizados y descritos mediante etnografías y levantamientos gráficos, ejemplifican el uso emancipador que la sociedad seulita les otorga. Ya sea en busca de cierta privacidad o intimidad individual o colectiva,

17 Los hoteles del amor, también son habitaciones que se alquilan por horas, aunque en este caso su finalidad sí que es la de realizar una práctica sexual y por eso su principal mobiliario es una cama. Esta práctica se realiza por parejas estables que necesitan un lugar tranquilo o vivir una experiencia tematizada, o por parejas promiscuas en busca de encuentros furtivos.

los *Bang* permiten a sus habitantes ser un tipo de persona distinta a la de su hogar normativo. Lejos del control familiar del hogar, y de los estrictos principios de la moral imperante neoconfucionista, hemos visto cómo los *Bang* se crean para realizar actividades típicamente domésticas y en donde cualquier persona pueda expresarse libremente por unas horas, aunque, curiosamente, fuera del ámbito de la casa. Esta nueva relación doméstica con la ciudad, y su catalogación, dibuja una nueva cartografía de la emancipación del ciudadano coreano contemporáneo, más allá de la archiconocida mujer nómada de Tokyo. Los seulitas usan los *Bang* por razones contradictorias, razones a la vez liberadoras, protectoras, afirmativas, externalizantes, potenciadoras e incluso educativas: algunos quieren escapar del ojo público, otros quieren estar rodeados de personas para observar y ser vistos, otros quieren conectarse con otras esferas educativas en red, mientras otros quieren encontrar algún consuelo o motivación colectiva en lo prohibido. A diferencia de las sociedades occidentales, la vida comunitaria no tiene lugar en espacios grandes y abiertos, sino que está protegida del mundo exterior por espacios pequeños y cerrados. Aunque los *Bang* actuales son una parte esencial del tejido urbano, escapan de los límites de la arquitectura moderna. Son un excelente ejemplo de cómo las ciudades son diseñadas bajo la mirada, no siempre empática, de arquitectos y urbanistas, pero la sociedad encuentra la forma de apropiárselas.

Sin embargo, para la comprensión de la evolución de los *Bang* aquí presentada, es importante amplificar cierta mirada occidental algo estereotipada, moralizadora y punitiva con la que no pocos autores observan en la urbanidad asiática una triste, deplorable y *lobomotizada* modernidad; al igual que responsabilizan a las políticas neoliberales de la aparición de estos espacios domésticos de pago. Sin embargo, no podemos obviar que tanto por la vivienda normativa como por los *Bang* se paga, ya sea por meses y de por vida, en el primer caso, o por horas y ocasionalmente, en el segundo.

En contraste con estas miradas críticas, los *Bang* actuales representan una actualización ingeniosa, vital, intrépida y, en muchos sentidos, *bottom-up*. Los *Bang* difuminan la frontera entre el espacio privado y el público, y cuestionan la aplicabilidad universal, así como la especificidad histórica, de las ideas occidentales de la modernidad. Representan una alternativa que entiende la arquitectura de la casa como un *objeto insignificante*, fragmentado, no subsumido por las premisas modernas occidentales. El objeto arquitectónico con una frontera perfectamente delimitada ya no representa a la vivienda surcoreana, sino que la arquitectura se atomiza a escala urbana y pone su mirada en el valor conceptual de los lindes. Los *Bang* son lindes y no fronteras.

Es importante destacar que el fenómeno de los *Bang, y su evolución como formas de emancipación,* responde a varias causas. La colonización japonesa, la actual presencia militar norteamericana en el país o algunas políticas neoliberales han influido en este proceso. Sin embargo, destacan, por encima de todo, las lógicas descritas de orden cultural, que tienen que ver con el entendimiento complejo que el pueblo coreano tiene de las relaciones sociales y afectivas. Para éste, el espacio público entendido desde una perspectiva europea debe ser evitado, pues se identifica con el espacio de la represión y humillación ejercida por Japón en la época colonial. Durante los cinco siglos de dinastía Joseon, los coreanos se acostumbran a relacionarse y celebrar puertas adentro, en los *Madang* —patios centrales de sus *Hanok*. Estos patios se convierten en espacios de control de la familia sobre sí misma y acaban tomando la forma de habitación central en las nuevas casas de las torres de hormigón que caracterizan la ciudad de Seúl durante la segunda mitad del S. XX. Sin embargo, esta modernidad tardía también trae la necesidad de liberarse de los estrictos principios morales neoconfucionistas que la sociedad coreana ha decidido tomar para reclamar su identidad nacional. Y lo hace, curiosamente, desde la vivienda. Pero no desde la vivienda tal y como la entendemos en occidente, sino, mejor dicho, desplazando la vivienda o dispersando partes de ésta

por la ciudad: a modo de habitaciones en donde compartir con *otros*. Los *Bang* contemporáneos, en definitiva, son máquinas de socializar que reproducen ciertos usos característicos y condiciones espaciales de la vivienda. Pero lo más importante es que todos ellos se diseñan para permitir que las situaciones acaecidas se produzcan en un contexto de libertad máxima y sin ataduras morales, haciendo ganar autonomía a la sociedad coreana, evolucionando parte de su identidad y favoreciendo la aparición de un sentido de pertenencia alternativo.

Cabe destacar aquí que este texto pretende ser una reflexión crítica, proyectiva y retroactiva a la vez sobre una investigación etnográfica[18] iniciada en los *Bang* seulitas en el año 2011 (sintetizada en el punto 5) que se continua mediante su contextualización en un marco teórico (del punto 1 al 4). Si bien en aquella experiencia, herramientas gráficas propias de la disciplina se utilizaban para realizar esta investigación de corte etnográfico —tal y como se muestra en varias de las figuras de este artículo— ahora el desplazamiento es el inverso. Lo que aquí se expone es una reflexión sobre cómo este conocimiento a través de la observación puede producir un aprendizaje arquitectónico o, al menos, un enriquecimiento de nuestra mirada sobre el espacio doméstico y urbano. Así, este texto quiere contribuir, por una parte, a la formación de una mirada crítica y no ingenua sobre la instrumentalización de la vivienda y su tipología, en cualquier sociedad, como sistema de control para el cumplimiento de una serie de valores morales —ya sea según la doctrina neoconfucionista, cristiana, etc. En contraposición, pensar la vivienda de manera más consciente en relación a las consecuencias que un determinado diseño puede tener en un contexto cultural y social determinado, nos puede ayudar a que ésta sea realmente emancipadora. En este sentido, la estrategia —que este texto presenta— de atomización y externalización de las partes propias de la vivienda puede ser exportable y constituirse como una alternativa emancipadora a los modelos occidentales. Por otra parte, el conocimiento de cómo la sociedad surcoreana entiende el espacio social —de una manera más líquida, fluida o borrosa— nos puede ayudar, además, a proyectar nuestras ciudades de una manera más inclusiva, agónica, sensible y, por qué no, con mayor capacidad de emancipación.

Sin embargo, este texto no pretende dar respuesta a una necesidad de encontrar un modelo "mejor", válido y replicable. La investigación no pretende concluir que la estrategia detrás de los *Bang* esté proponiendo niveles de emancipación superiores a los de la vivienda occidental sino, más bien, interpelarnos y movernos a descubrir los códigos morales o sociales a los cuales puede estar sujeta ésta. Y, al menos, crearnos la duda de si una posibilidad para una vivienda emancipadora puede estar fuera de ella, aunque reproduciendo en parte su forma. En todo caso, pretende formular las preguntas adecuadas, dar pistas, o al menos presentar una imagen de la vivienda no emancipadora de la cual sus habitantes han tenido que emanciparse. Tal vez este texto pueda dejar sin rellenar ciertos vacíos sobre su temática, pero es en la conexión intelectual —por parte del lector— de esas supuestas carencias donde pretende hacer emerger, aunque probablemente de manera diferida, el conocimiento arquitectónico.

18 Entendiendo la etnografía como el estudio sistemático de las personas y las culturas, a través de la observación de sus prácticas sociales y culturales.

REFERENCIAS

Aureli, Pier Vitorio. 2023. "Burning Down the House." Conferencia, 14 de abril. Posteada el 18 de mayo, 2023, por la Universidad Torcuato di Tella (Buenos Aires). YouTube, 1:43:02. https://youtu.be/szNCIZ_Lz1U?si=sPv6_dkyF-D_Ccta

Capdevila, Iván; Kim, Jung-In. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.

Boling, Patricia. 1990. "Private interest and the public good in Japan". *The Pacific Review* 3(2): 138-150. https://doi.org/10.1080/09512749008718856

Bruno, Marco; Carena, Simone y Kim, Min Ji. 2013. *Borrowed City*. Seúl: DAMDI.

Choi, S.-C., Kim, U. and Choi, S.-H. 1993. "Indigenous analysis of collective representations: A Korean perspective". En *Indigenous psychologies: Research and experience in cultural context*, editado por U. Kim & J. W. Berry. 193-210.

Choi, Eun Jung, and Mbuh, Rebecca. "Aspects of Women's Status in Korea and Cameroon." Asian Women (Volume 20, Summer 2005)

Choi, Youngjin. 2010. "The History of Confucianism in Korea: Classic Philosophy and Contemporary Issues, East Asia and Beyond". En *Confucianism in Context*, editado por Wonsuk Chang y Leah Kalmanson. Albany: State University of New York Press.

Gelézeau, Valérie. 2014. "Streets and open Spaces in Seoul (1995-2010). A Cultural and Geographical View of Local Neighborhood". En *KNCU-Korean Studies Series*, editado por Kyung Koo KIm Han. 163-182. https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01174275

Grünbauer, Lena. 2023. *"In between: Korean Bang culture."* Tesis Fin de Estudios. Technische Universität Wien. http://hdl.handle.net/20.500.12708/177170

Han, Byung Chul. 2019. *Ausencia*. Buenos Aires: Caja Negra.

Huhh, Jun-Sok. 2007. "PC bang Inc.: The Culture and Business of PC bangs in Korea". *SSRN Electronic Journal*. https://doi.org/10.2139/ssrn.975171.

Jang, You Jin. 2018. *Straßenraum als Beziehungsform: eine städtebaulich-raumsoziologische Analyse des öffentlichen Raumes am Beispiel Seoul*. Kromsdorf/Weimar: Jonas Verlag.

Jones, Nicola Anne. 2006. "The Korean Women's Movement: From Minjung Feminism to Gender Mainstreaming", Gender and the Political Opportunities of Democratization in South Korea, 45-66.

Joo, Jayoung. 2016. "We Are Singing Alone": Noraebang (Korean karaoke) and Contemporary Korean Young People. Tesis Fin de Estudios. The University of Texas. http://hdl.handle.net/2152/41477

Kang, Jun-Man. 2007. '한국 목욕의 역사 : "홍제원 목욕"에서 "찜질방 열풍" 까지 (History of Korean bathing: From the hongjeweon ambassadors until the Jjimjilbang), 인물과사상, No. 116: 147-191.

Kim, Elaine H.; Choi, Chungmoo. 1997. *Dangerous Women: Gender and Korean Nationalism*. Nueva York: Routledge.

Kim, Jungin. 2021. "Seoul Bang: urbanism between infrastructure and the interior". *The Journal of Architecture* 26. https://doi.org/10.1080/13602365.2021.1978522

Kim, Jungin. 2011. *Be My City: Spain Korea Architectural Exchange.* Seúl: Spacetime.Kim, Kwang Soo. 2005. "The Other Public Space: The Korean '-Bang' Culture". En *Germany-Korea Public Space Forum*, editado por Sung Hong Kim and Peter Cachola Schmal. Frankfurt: Deutsches Architektur Museum.

Kim, Sung Hong. 2012. "The Paradox of Public Space in the Korean Metropolis". En *Future Asian space: projecting the urban space of new East Asia*, editado por Limin Hee. 31-40. Singapur: NUS Press.

Martínez Martínez, Nuria. 2019. "The city of Bang: The transformation of privacy in Seoul." Tesis Fin de Estudios. Universidad de Alicante http://hdl.handle.net/10045/109135

Mitu, Bianca. 2015. "Confucianism and the contemporary Korean Society". *Romanian Journal of Sociological Studies* 1: 31-38.

Oldenburg, Ray. 1999. *The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Bookstores, Bars, Hair Salons, and Other Hangouts at the Heart of a Community*. Nueva York: Da Capo Press.

Pedrabissi, Dario. 2017. "Modern Housing Complexes in South Korea. An Educational Analysis to Evaluate the Typological Evolution and Urban Adaptations". *Journal of Practical Engineering Education* 9(1): 85-90. https://doi.org/10.14702/JPEE.2017.085.

Sennett, Richard. 2019. *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama.

Sleziak, Tomasz. 2013. "The Role of Confucianism in Contemporary South Korean Society". *Annual of Oriental Studies - Rocznik Orientalistyczny*, T. 66, Z. 1: 27-46. http://hdl.handle.net/11089/3401

Shim, T. Youn-ja; Kim, Min-Sun y Martin, Judith N. (2008) *Changing Korea: understanding culture and communication*. Nueva York: Peter Lang Publishing.

Song, Jesook. 2010. "A room of one's own: the meaning of spatial autonomy for unmarried women in neoliberal South Korea". *Gender, Place & Culture* 17, nº2: 131-49. https://doi.org/10.1080/09663691003600264

Space. 2018a. "Everyday City 1: Nomad, Temporarily Occupies Urban Space". Disponible en: https://vmspace.com/eng/archive/archive_view.html?base_seq=MTk3NDk=

Space. 2018b. "Everyday City 2: Semi-Settle, Enhances an Area with New Activities or Simple Facilities". Disponible en: https://vmspace.com/eng/archive/archive_view.html?base_seq=MTk3ODU=

Space. 2018c. "Everyday City 3: Settle, Transforms a Landscape Materially". Disponible en: https://vmspace.com/eng/archive/archive_view.html?base_seq=MTk3OTY=

Tudor, Daniel. 2012. *Korea: the impossible country.* Clarendon: Tuttle Publishing.

Vierthaler, Patrick. 2016. "Korean Bathing Culture — Tracing the Roots and Variations of Public Bathing Culture in Korea." Recuperado el 25 de octubre de 2024. https://www.academia.edu/33530650/Korean_Bathing_Culture_Tracing_the_Roots_and_Variations_of_Public_Bathing_Culture_in_Korea

Weintraub, Jeff. 1997. "The Theory and Politics of the Public/Private Distinction". En *Public and Private in Thought and Practice: Perspectives on a Grand Dichotomy*. Chicago: University of Chicago Press.

Yi, Ki-ung. 2016. *Hanok traditionelle Wohnhäuser Koreas*. Sankt Ottilien: EOS Verlag Erzabtei.

Yun, Jieheerah. 2017. *Globalizing Seoul: The City's Cultural and Urban Change*. Londres: Routledge.

Zlatarits, Bianca. 2018. *"Hanok: a comparative analysis regarding the cross-cultural occurrence of tangible and intangible attributes that are characteristic for the traditional Korean house."* Tesis Fin de Estudios. Technische Universität Wien. http://hdl.handle.net/20.500.12708/7928

BREVE CV

Iván Capdevila Castellanos: Dr. Arquitecto (2013) y M.Arch por la Bartlett School of Architecture de Londres (2004), Iván Capdevila pertenece a la primera generación que cursó y finalizó sus estudios de Arquitectura en la Universidad de Alicante (1996-2003). Profesor de Proyectos Arquitectónicos desde 2007 ha compaginado su actividad docente con la investigadora a través de los concursos de arquitectura, principalmente. Con más de una docena de premios en concursos internacionales, destacan sus cinco primeros premios en Europan. En el conjunto de concursos de arquitectura realizados, destacan dos líneas de investigación: la primera, la utilización del juego como

metodología de diseño, caracterizado principalmente por la asociación y manipulación desprejuiciada (a veces irónica, a veces naïf, a veces nostálgica, a veces celebrativa, pero siempre lúdica) de imágenes, acontecimientos, mitos, tecnologías… así como de la propia cultura arquitectónica; y, la segunda, la utilización del dibujo como herramienta de levantamiento etnográfico de los contextos en donde opera cada diseño.

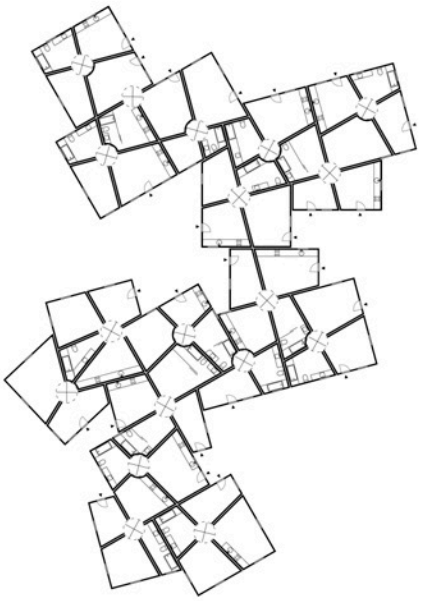
José Manuel López Ujaque: Arquitecto (2007) por la Universidad de Alicante (UA) con Premio Extraordinario Fin de Carrera. Máster (2012) y Doctorado (2017) en Proyectos Arquitectónicos Avanzados, por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Profesor del Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante (UA). Profesor en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR). Ha compaginado su actividad docente con la investigadora a través de la publicación de artículos en diferentes revistas indexadas, y a través de los concursos de arquitectura (obteniendo premios en una docena de concursos internacionales). La línea de investigación general desarrollada versa sobre procesos postproductivos aplicados al diseño, ideación y representación arquitectónica. Obtuvo el Premio FAD Pensamiento y Crítica (2016) (ex-aequo) con la revista HipoTesis: Fábrica de Bloques.

María José Marcos Torró: Arquitecta, actualmente profesora e investigadora en la Universidad de Alicante. Ha sido crítica a través de ser jurado en premios internacionales de Arquitectura, impartiendo conferencias en Londres, Buenos Aires, Atenas, Roma, Seúl, Barcelona, Madrid, Quito, Yokohama, Shenzhen, Madrid, Ljibiuana, Shanghai, Estambul, Manabí o Nicosia; y como escritora en 'DOMUS'. Ha realizado investigación de proyectos arquitectónicos desde la Universidad y desde su estudio de arquitectura que ha dirigido durante 16 años MAGICARCH Architecture Office, exponiendo su obra en la 17ª, 16ª y 8ª Mostra Internazionale di Architettura della Biennale di Venezia. Maria Jose está vinculada a las corrientes de pensamiento que vinculan la Arquitectura desde las nuevas formas de convivencia con la Ecología, los espacios afectivos y la tecnología parametricista. Tiene una fuerte influencia asiática desde los años que vivió en Seúl. Es profesora de Proyectos de Arquitectura desde 2008, en Soongisl University de Seúl, en la UNAB de Santiago de Chile, en la AA de Londres y la UIC Esarq de Barcelona.

8. PUERTAS: NUCLEAR

La condición de una puerta nuclear solo tiene una posición posible: el centro. Si por definición el centro es único, esta casa solo puede disponer de una única puerta como espacio de mediación entre habitaciones. La casa se vuelve centrípeta. Como hiciera Duchamp en el nº 11 de la rue Larrey, esta puerta está abierta y cerrada al mismo tiempo. Su activación tiene efecto en todas las estancias de la casa, lo que repercute en el grado de intimidad.

La agregación se realiza mediante la superposición de unidades. Sin embargo, la condición de puerta única se ve comprometida debido a que la posibilidad de acceder a las habitaciones que pueden depender de una u otra vivienda requiere de dos accesos — uno por potencial vivienda.



ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.07
Received: 03/11/2024 | Approved: 30/03/2025

A HOMBROS DE MUJERES: TRANSFORMACIÓN DE UN ESPACIO INMOBILIARIO A UN VECINDARIO DE CUIDADOS / ON THE SHOULDERS OF WOMEN: TRANSFORMATION OF A REAL ESTATE SPACE INTO A CARE NEIGHBORHOOD / NOS OMBROS DAS MULHERES: TRANSFORMAÇÃO DE UM ESPAÇO IMOBILIÁRIO EM UM BAIRRO DE CUIDADOS

Fermina Garrido López
Universidad Rey Juan Carlos (URJC), Área de Proyectos Arquitectónicos, Escuela de Ingeniería de Fuenlabrada, Fuenlabrada, España,
fermina.garrido@urjc.es 0000-0002-5058-9146

Lucía Martín López
Universidad Rey Juan Carlos (URJC), Área de Expresión Gráfica Arquitectónica, Escuela de Ingeniería de Fuenlabrada, Fuenlabrada, España,
lucia.martin.lopez@urjc.es 0000-0002-4953-9619

Lucila Urda Peña
Universidad Rey Juan Carlos (URJC), Área de Urbanística y Ordenación del Territorio, Escuela de Ingeniería de Fuenlabrada, Fuenlabrada, España,
lucila.urda@urjc.es 0000-0001-7775-0422

RESUMEN

El Naranjo es un barrio de Fuenlabrada desarrollado entre 1970 y 1985, un periodo de crecimiento demográfico característico del desarrollismo con viviendas económicas y sin planificación urbana. Construido como un conjunto de bloques sin cohesión, actualmente resulta una comunidad habitable gracias a la adaptación de espacios para el cuidado y la convivencia donde se promueve la regeneración inclusiva y la economía del cuidado. Este texto revisa los espacios de El Naranjo con un enfoque multiescalar y transversal desde una perspectiva feminista, considerando las transformaciones realizadas por las mujeres en la vivienda y el barrio. El análisis se realiza mediante la combinación de métodos cualitativos —trabajo de campo, entrevistas a vecinas y grupos de enfoque con las asociaciones del barrio— y métodos cuantitativos. Tras la investigación se observa que las residentes, a través de sus luchas y cambios, han creado una identidad fuerte transformando un entorno desfavorable en uno de calidad y orgullo.

Palabras clave: perspectiva de género, apropiación, identidad urbana, vivienda, vida cotidiana.

ABSTRACT

El Naranjo is a neighbourhood in Fuenlabrada that developed between 1970 and 1985. It is a period of demographic growth characteristic of developmentalism with cheap housing and no urban planning. Built as a set of blocks without cohesion, it is currently a habitable community thanks to the adaptation of spaces for care and coexistence where inclusive regeneration and the care economy are promoted. This text reviews the spaces of El Naranjo from a multi-scalar and transversal approach from a feminist perspective, considering the transformations made by women in housing and the neighbourhood. The analysis is carried out through the combination of qualitative methods —field work, interviews with neighbours and focus groups with neighbourhood associations - and quantitative methods. After the research, it is observed that the residents have created a strong identity through their struggles and changes, transforming an unfavourable environment into one of quality and pride.

Keywords: gender perspective, appropriation, urban identity, housing, daily life.

RESUMO

El Naranjo é um bairro de Fuenlabrada desenvolvido entre 1970 e 1985, um período de crescimento demográfico característico do desenvolvimentismo, com habitações econômicas e sem planejamento urbano. Construída como um conjunto de quarteirões sem coesão, é atualmente uma comunidade habitável graças à adaptação de espaços para o cuidado e a convivência onde se promove a regeneração inclusiva e a economia do cuidado. Esta pesquisa analisa os espaços de El Naranjo a partir de uma abordagem multiescalar e transversal numa perspectiva feminista, considerando as transformações levadas a cabo pelas mulheres no lar e no bairro. A análise é realizada através da combinação de métodos qualitativos —trabalho de campo, entrevistas com vizinhos e grupos de focais com as associações de moradores— e métodos quantitativos. Após a investigação, observa-se que os residentes, através das suas lutas e mudanças, criaram uma identidade forte, transformando um ambiente desfavorável em um ambiente de qualidade e orgulho.

Palavras-chave: perspectiva de gênero, apropriação, identidade urbana, habitação, vida cotidiana.

1. INTRODUCCIÓN

En una mañana de domingo de abril de 1977 se convoca en Fuenlabrada una manifestación para demandar un ambulatorio, la retirada de vaquerías, una campaña de desratización, transporte público, colegios y pavimentación de varias calles. El Gobierno civil de Madrid la prohíbe, pero, aun así, unas 2000 personas acuden, entre ellas, muchas mujeres, niñas y niños. El alcalde manda cargar contra ellas y esta represión resulta con vecinas heridas y algún detenido. Se inician una serie de protestas en las que las vecinas de Fuenlabrada juegan un papel importantísimo. El 15 de mayo de 1978 varias mujeres protestan a la entrada del piso piloto de una inmobiliaria a la que habían comprado una vivienda, denuncian la estafa en el precio en constante aumento del bien adquirido sobre plano. Un grupo de jóvenes a sueldo de la inmobiliaria y constructoras asociadas las expulsa a base de patadas y palos (Rodríguez y Gómez-Escalonilla 2008, 156-157).

Fig 1. De izquierda a derecha: a) Folleto promocional de la cuarta fase de construcción de la ciudad residencial Naranjo. b) y c) Fotos de diferentes manifestaciones de protesta convocadas por las Asociaciones de vecinos demandado dotaciones y la mejora de los barrios. Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Estos dos hechos, protagonizados por las habitantes del municipio, son significativos de la que será la transformación de Fuenlabrada y sus 28.809 mil viviendas construidas en la década de 1970 y 16.409 en la de 1980[1]. Para que Fuenlabrada pasase de la unión de miles de viviendas en bloques abiertos a una ciudad, las mujeres jugaron un papel crucial ligadas a los movimientos vecinales. La ciudad es el ejemplo paradigmático de como las personas nos agrupamos y nos ponemos de acuerdo para habitar de manera compartida y expandida. En ella, se difuminan cada una de las viviendas y toma importancia el espacio común y las normas sociales por las que se rige. El espacio urbano es la imagen construida de las normas sociales, culturales y económicas compartidas, es un reflejo de la *polis*.

Estas ciudades residenciales, como se llamaron en el momento, con nombres más o menos rimbombantes, Naranjo, Villa Mercedes o Nuevo Versalles, constituyen las viviendas y el entorno urbano de los barrios construidos en Fuenlabrada entre 1970 y 1985. Durante este periodo, el municipio experimentó un crecimiento demográfico significativo, multiplicando su población por 15. Estos barrios, que tras las primeras protestas sociales de los años ochenta y noventa incorporaron importantes transformaciones, incluyendo servicios y equipamientos, aún presentan en la actualidad notables deficiencias en diseño y construcción (Fig. 1).

En este artículo se plantea una hipótesis a partir del estudio realizado en el barrio de El Naranjo, barrio de 110 bloques de viviendas construido entre 1967 y 1979, dentro del proyecto de investigación VIVIDA[2]. Gracias a la incorporación de las transformaciones que tienen que ver con el uso del espacio por parte de las mujeres y las tareas que ellas han realizado en las ciudades y barrios de la periferia durante los últimos cincuenta años, los complejos inmobiliarios se han convertido

1 Datos obtenidos a partir de la web de Idealista, que a su vez provienen de la web oficial del catastro. https://www.idealista.com/maps/fuenlabrada-madrid/

2 Este artículo forma parte del proyecto de investigación aplicada VIVIDA, de la vivienda a la ciudad: análisis y propuesta feminista. En este estudio, teniendo como referente la perspectiva de género, se analizan de manera cuantitativa y cualitativa y se establece un diagnóstico de los barrios periféricos de Fuenlabrada. Para ello se diseñan y ponen en práctica unos indicadores y unas actividades de grupos de enfoque, llegando a unos resultados alcanzados en vivienda, interbloque y barrio comparando el proyecto inicial, el construido y las transformaciones realizadas por sus habitantes.

en ciudad, en espacio de convivencia, y las viviendas han sido expandidas a los diversos núcleos de relaciones interbloque para un mejor desarrollo de las tareas del cuidado.

2. FUENLABRADA, 100.000 HABITANTES EN 15 AÑOS

Fuenlabrada, localizada al suroeste de la Comunidad de Madrid, es un municipio paradigmático de la promoción inmobiliaria española del desarrollismo, llevada a cabo desde finales de la década de 1960 hasta mediados de la década de 1980. Durante el periodo comprendido entre 1970 y 1985, la población del municipio creció de manera exponencial, pasando de 7.369 en 1970, a 18.348 en 1975, y subiendo a 144.723 en 1991; en la actualidad llega a los 194.886[3]. Formaba parte del grupo de municipios periféricos a la ciudad de Madrid conocidos como ciudades dormitorio, que alojaban a los residentes en complejos edificatorios sin urbanización ni equipamientos públicos. Para que pasara de ser un conjunto de miles de viviendas de bloque abierto a una ciudad, las familias jóvenes jugaron un papel crucial, vinculado a los movimientos vecinales. La cultura del activismo y la participación fue fundamental en la construcción de su identidad urbana.

En 2014 el 51% de su población son mujeres[4]. Tiene un grado de envejecimiento del 18,21 y la proporción de dependencia es de 0,46, ambos valores algo inferiores a la media de la Comunidad de Madrid. La tasa de feminidad es del 1,05, algo menor que la de la Comunidad de Madrid, del 1,09. En cuanto a la actividad laboral, resulta significativa la tasa de paro, que casi se duplica en mujeres (62,63% con respecto a los hombres 37,37%), siendo además alta comparada con el resto de la Comunidad de Madrid donde hay un 59,13% de mujeres paradas. En 2020 su media de la renta per cápita era de 19.956 euros, muy inferior a la media de la Comunidad de Madrid ese mismo año que estaba en 32.385 euros[5].

Uno de los seis distritos de Fuenlabrada es Naranjo-La Serna, en él se encuentra el barrio de El Naranjo, con 10.705 habitantes en la actualidad, siendo un 52% mujeres. La mayoría de estas mujeres tienen entre 50 y 60 años, un 7,5% es mayor de 65 años y 18% es menor de 20 años. La media de renta por hogar es de unos 33.500 euros, baja, con respecto a otras zonas del municipio, de construcción más reciente, de los años 2000 en adelante.

El barrio del Naranjo se enmarca en las promociones inmobiliarias realizadas en los años previos a la democracia, cuando no se exigía desde las administraciones planificación urbanística, siendo el único fin el de construir pisos para familias obreras que acudían en aluvión a la capital a buscar un futuro. Se construyeron unas 3.000 viviendas, organizadas en 110 edificios, de entre baja más cuatro y baja más nueve plantas, con plantas prácticamente similares y posicionados en unos descampados vacíos, sin calles trazadas ni redes de abastecimiento o saneamiento calculadas. Este barrio, en el que vivían unas 14.400 personas[6], resulta ejemplar del desarrollismo de los años setenta por su dimensión y características sociales.

---

3 Datos proporcionados por el Ayuntamiento del municipio en su página web https://www.ayto-fuenlabrada.es/poblacion-fuenlabrada.

4 Datos del INE. Banco de datos Almudena. CAM. 2024

5 Ficha municipal de Fuenlabrada. Banco de datos Almudena. CAM. 2024

6 Calculando una estimación, para la época de los años ochenta-noventa en su máxima ocupación, de: viviendas x habitantes = 3.000 x 4,8 = 14.400. Actualmente los hogares mezclan una ocupación altísima con familias de las que viven hasta tres generaciones juntas, frente a otras constituidas por una pareja o una sola persona.

Fig. 2. De izquierda a derecha: a) Imagen aérea de los años ochenta donde se ve como de aislado estuvo El Naranjo. b), c) y d) Foto aérea del año 1999 entre fotos tomadas en los bordes del barrio en el año 2024. Fuente: a) Archivo Ayuntamiento Fuenlabrada. b) Archivo propio, 2024. c) Ortofoto cartografía digital Comunidad de Madrid, 1999. d) Archivo propio, 2024.

Los bloques se destinaban a uso residencial, con algún espacio comercial en planta baja. No se destinó espacio construido para ninguna función dotacional o de equipamiento. Las viviendas seguían parámetros de organización modernos, higienistas y que homogeneizaban las formas de vida, con dos orientaciones de iluminación y ventilación y división de espacios dormitorio frente a los comunes.

Situado al noroeste del municipio de Fuenlabrada, en los años de su construcción y crecimiento estaba completamente aislado de la ciudad. Limita al oeste con un gran polígono industrial y al noroeste con una gran parcela que acogerá un centro de datos en sustitución de la antigua fábrica CASBEGA (Compañía Castellana de Bebidas Gaseosas S.A., embotelladora de Coca-Cola), construida en 1979-80 y trasladada en 2015. Al norte se localizan equipamientos deportivos y educativos. Es a lo largo de sus bordes este y sur donde tiene una conexión en el trazado de calles con el tejido residencial del municipio y con grandes dotaciones educativas y culturales. Su condición de barrio aislado y rodeado de usos industriales se mantiene hoy en día en sus lados noroeste y oeste, generando unas fracturas muy potentes con el tejido urbano, materializadas en algunas lindes con muros ciegos construidos, que impiden la permeabilidad física y visual, produciendo condiciones urbanas disfuncionales y situaciones de inseguridad para las vecinas (Fig. 2).

El barrio está estructurado por un eje norte-sur, la vía vertebradora que da servicio a todas las unidades residenciales constituidas por la agrupación de los bloques en H, un tipo edificatorio básico de los más comunes de la época del desarrollismo residencial de los años setenta (Guajardo-Fajardo 2017). Esta arteria recoge todo el tráfico rodado, gran parte del aparcamiento y da acceso a calles transversales, algunas rodadas, que configuran una simulación de manzanas de bloques abiertos, quedando espacios peatonales de grandes dimensiones entre los bloques residenciales.

Se desarrolló originalmente sin ningún equipamiento básico, que se fueron añadiendo en los años posteriores en grandes parcelas del entorno dando lugar a un espacio muy singular en el que los vacíos intersticiales entre los bloques son los que acogen la vida de los y las vecinas, como una sucesión de pequeñas plazas peatonales, con pequeños comercios y zonas estanciales equipadas con mobiliario y algunos juegos infantiles (Fig. 3).

Pese a lo agradable que resultan los espacios interbloques, cuya vitalidad devuelve al barrio la escala humana, el coche cobra mucho protagonismo, debido a que los bloques residenciales se proyectaron y construyeron sin aparcamientos cubiertos o en sótano. Para solventar este problema, se incorporaron grandes bolsas en los espacios interbloque, también se construyeron dos aparcamientos semisubterráneos en los interbloques del contorno. Aun así, el barrio carece de espacio suficiente para los coches, problema que se ve acrecentado por la falta de estación de metro y la

Fig. 3. A la izquierda: Imagen del espacio interbloque Plaza Orense del barrio de El Naranjo. Espacio de acceso entre el espacio ajardinado y el espacio estancial con la zona infantil. A la derecha: Estado actual de las viviendas de la plaza Orense en el barrio del El Naranjo. Fuente: Archivo propio, 2024.

baja frecuencia de los autobuses, que impiden una mejor conexión con el centro del municipio. Los aparcamientos son zonas poco concurridas que plantean un desafío en términos de seguridad y accesibilidad para los peatones, especialmente durante las horas nocturnas.

2. MUJERES ENTRE CAMPOS DE CULTIVO Y BARRO. FEMINISMO Y PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO CONTEXTO DE ANÁLISIS.

El derecho a la vivienda se incluye en los derechos que aparecen en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, aprobado en 1966 por Naciones Unidas. Forman parte de los derechos sociales, derechos de *igualdad* positivos y caros ya que obligan a una intervención activa por parte de los poderes públicos (Pisarello 2003, 26). En los barrios desarrollados apresuradamente en los años 70 en el sur de Madrid, los poderes públicos tardaron demasiado en intervenir. La aplicación de la Ley del Suelo de 1975 se produjo una vez que la mayor parte de los bloques residenciales de los municipios se construyesen sin que sus terrenos se hubieran urbanizado o se hubiera cedido terreno para equipamientos y espacios públicos. La dignidad de la vivienda, sin estas condiciones del entorno inmediato, por tanto, no estaba garantizada.

El concepto de vivienda digna según Naciones Unidas se articula en torno a estos conceptos: tenencia, servicios e infraestructura, asequibilidad, habitabilidad, accesibilidad, ubicación y adecuación cultural. Para defenderlos en barrios desfavorecidos fue fundamental la participación de los vecinos en la toma de decisiones sobre su propia residencia y su entorno habitacional. Las mujeres tuvieron un papel protagonista en estos movimientos sociales, como conocedoras de las necesidades de su vida cotidiana y la de sus familias. La diferencia entre la posesión de una vivienda y la reivindicación de contar con una vivienda digna fue muy notable en los primeros años de democracia, este derecho fue recogido en la Constitución Española. Es en la voluntad de la

Fig. 4. a) Camino hacia el barrio a final de los años setenta. b) y c) Fotos de los espacios peatonales actuales. Fuente: a) Archivo Ayuntamiento de Fuenlabrada. b) y c) Archivo propio, 2024.

recuperación de la dignidad cuando los barrios comienzan a ser habitables y se transforman en una ciudad de los ciudadanos (Hernández 2000).

Desde el enfoque de la dignidad habitacional de la ciudadanía, las demandas feministas y los estudios de género en arquitectura y urbanismo suponen un corpus teórico sobre el que revisitar aquellos barrios y sus viviendas, y plantear que fue la adecuación a aquellas tareas y necesidades que realizaban y tenían las mujeres, las que hicieron que la adaptación fuera posible.

Según Marcela Lagarde (1996), la perspectiva de género está basada en la teoría de género y se inscribe en el paradigma cultural del feminismo, de sus luchas, sus logros y sus avances. La investigación que aquí se presenta parte de esta perspectiva en la que se analizan "las expectativas y oportunidades de las mujeres y los hombres, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar según las maneras en que lo hacen" (Lagarde 1996, 13). La perspectiva de género se expande en este trabajo, incorporando una realidad más amplia que abarca a poblaciones vulnerables —niños, personas de la tercera edad o con otras capacidades— cuyos cuidados recaen tradicionalmente en las mujeres impactando de manera directa en su vida cotidiana.

Como antecedente fundamental en el ámbito del análisis propositivo, la promoción y construcción de conjuntos residenciales aparecen las actuaciones pioneras en los años noventa en Viena donde se fundó la primera oficina dedicada específicamente a la incorporación de la perspectiva de género, poniendo el foco en la relación vivienda y ciudad, desde el marco institucional de la propia administración municipal bajo la coordinación y dirección de Eva Kail.

En España, los estudios teóricos o académicos tienen un recorrido de más de 30 años. Las primeras tesis y publicaciones académicas aparecen en los últimos años del siglo XX y principios del XXI y van marcando un camino por el que transitar. Se detecta un punto de inflexión entre los años 2014-2016, a partir de los cuales el número de libros, artículos, proyectos de investigación, documentales, que tratan uno u otro tema aumentan de manera considerable. Destaca, por la cercanía con el ámbito de estudio, la publicación de un manual desde el mundo profesional en 2007 *Viviendas que concilian. La perspectiva de género aplicada a las viviendas de nueva construcción* de la concejalía de Igualdad y Empleo del Ayuntamiento de Fuenlabrada (Pernas et al. 2007).

Emergen, de este conjunto de actividades y datos, otras miradas, como son la puesta en valor de los espacios de uso colectivo y la continuidad espacial entre la vivienda y los espacios urbanos a través de espacios de transición intermedios; que pueden servir de referencia, tanto teórica como práctica, para el desarrollo prácticas feministas (Fig. 4).

En *Ellas en la Ciudad*, artículo de Reyes Gallegos Rodríguez (2023) se identifican las acciones cotidianas de las mujeres que promueven la experiencia de la ciudad desde una visión cercana e inclusiva detectadas a partir de la aplicación de una metodología de análisis de diez barrios en base a indicadores urbanos evaluados a través del trabajo de campo.

Los cuidados se convierten a partir del año 2020 en un tema fundamental a tratar desde una postura feminista y con la ambición de análisis y transformación que se plantea desde los estudios de perspectiva de género. Se organizan congresos en el ámbito de la arquitectura y se discute la necesidad de una domesticidad expandida que reconozca nuevas estructuras de convivencia y desafíe las normas tradicionales de género en el hogar (Amoroso 2017, 117).

3. CUIDAR EN EL NARANJO. SENTIMIENTO DE IDENTIDAD Y COMUNIDAD

El conjunto construido de El Naranjo no se podía llamar barrio en los años ochenta, tan solo era la unión sin lógica urbana o política de bloques de viviendas baratas y obreras. Construidos para una familia tradicional, nuclear, bajo el supuesto de que el hombre se iría a trabajar a Madrid o a algún polígono industrial y la mujer se quedaría en casa, ocupándose de las tareas del hogar y del cuidado de las hijas e hijos. Si las conexiones con el trabajo para los hombres eran precarias, el espacio del barrio en el que la mujer desarrollaba las coreografías de los cuidados no existía.

A partir de los datos aportados por el Ayuntamiento de Fuenlabrada, recopilados, redibujados y ordenados, se definen en el proyecto de investigación VIVIDA una serie de indicadores cuantitativos de trabajo basados en los estudios de perspectiva de género y feminismo con los que posteriormente se procede a evaluar y diagnosticar. Son una batería de parámetros multiescalares que permiten realizar un análisis y diagnóstico de los espacios de vivienda, interbloque y barrio de áreas urbanas en bloque. Los parámetros se definen como indicadores y se afinan en un proceso iterativo por el contraste entre la teoría, las numerosas visitas al sitio, detección de vacíos en el compendio de parámetros seleccionados, y nueva proposición y definición.

Los indicadores permiten la evaluación de diferentes parámetros, agrupándose bajo unos temas comunes en las tres escalas: variedad, permeabilidad, vitalidad, diversidad, representatividad o identidad, disponibilidad, seguridad, accesibilidad y caminabilidad. Estos permiten identificar si la apropiación de los espacios por parte de los usuarios produce lugares inclusivos que faciliten las tareas de cuidados.

Estos indicadores, de corte cuantitativo, han permitido obtener datos medibles y objetivos a partir del estudio de caso, que se contrastan con datos cualitativos adquiridos mediante el análisis observacional, complementados con dinámicas con vecinas. Se hace énfasis en la verificación de los datos cuantitativos a través de la información cualitativa ya que, según Taylor y Bogdan (1984), esta facilita la comprensión del complejo mundo de las vivencias desde la perspectiva de quienes las experimentan. La realización de talleres y grupos de enfoque con diversos grupos de población —género, edad y pertenecientes a distintos movimientos vecinales asociativos— es una pieza fundamental del proyecto mediante la cual no sólo se obtienen datos cualitativos, que son fundamentales en las ciencias sociales, sino que también sirve para redefinir los parámetros de análisis desde una perspectiva inclusiva y situada.

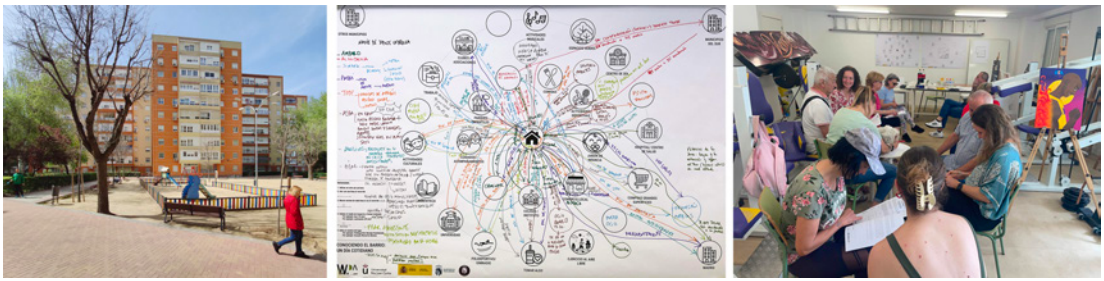


Fig. 5. Instrumentos de recogida de datos cualitativos. Observación directa en barrio. Mapa de representación de los desplazamientos de las vecinas y vecinos del barrio de El Naranjo. Movimientos cotidianos de trayectos cortos. Taller en la Asociación Vecinal de El Naranjo. Fuente: Archivo propio, 2024.

En los diferentes grupos de enfoque y entrevistas realizadas se detecta un fuerte sentimiento de identidad. Las circunstancias vitales de partida de las residentes y las condiciones espaciales desfavorables de sus viviendas y barrios las obligaron a emprender acciones de reivindicación para que ambas mejorasen. Es una evidencia, que, tras cuarenta y cinco años de demandas y transformaciones, unos bloques de pisos y un espacio urbano inacabado e inadecuado fruto del desarrollismo inmobiliario, se ha adaptado, convirtiéndose en unas viviendas, calles, plazas, centros de salud, colegios, polideportivos, parques y sistemas de transporte de una calidad razonable para los estándares actuales. En la actualidad, el barrio cuenta con todos los equipamientos básicos necesarios para las vecinas, aunque algunos están desbordados, y su diseño no es acorde a un edificio de carácter público con un aspecto tanto exterior como interior que necesita de una dignificación estética y espacial.

De la medición a través de indicadores de aspectos como la seguridad, la accesibilidad o la inclusión, entre otros, resultan unos valores bajos en la calidad del espacio urbano y las viviendas. Sin embargo, en conversaciones mantenidas con las habitantes en visitas de campo y en los grupos de enfoque surge una valoración subjetiva y cualitativa que difiere de estos indicadores. Esta divergencia entre los indicadores objetivos y las percepciones subjetivas se debe a lo que se llama en psicología la apropiación, a través de la cual, las personas construyen su identidad con los lugares que habitan siguiendo los principios de distinción, continuidad, autoestima y autoeficacia (Gustafson 2001, 6-7). La distinción lleva a la diferencia entre personas mediante la identificación con lugares determinados. Vivir en un mismo barrio por un periodo largo, una vida, provoca la idea de continuidad, de pertenencia. La autoestima surge por el orgullo de habitar un lugar y la autoeficacia cuando el lugar te facilita las actividades vitales del día a día (Elizondo 2024).

Una de las fortalezas para la cohesión es la existencia de la asociación del barrio, un núcleo aglutinador del vecindario, centro de reunión y actividades. Esta es una de las numerosas asociaciones del municipio, que además se organizan en diferentes consejos agrupados por edades, en el estudio se ha consultado al Consejo de la Infancia, al Consejo de la Juventud y al Consejo de Mayores. Tienen gran fuerza en el municipio también las casas regionales andaluza, extremeña o gallega, que mantienen en paralelo la identidad de origen con la de acogida, creando un ambiente multicultural en el municipio a través de sus continuas actividades. En la Asociación de Vecinos de El Naranjo se reflejan los esquemas patriarcales tradicionales de la sociedad, teniendo una junta

directiva masculina, como masculino genérico es su nombre, que ejerce su toma de decisiones, sin embargo, las mujeres son las que más participan de los servicios y fiestas de la asociación, contribuyendo a la organización una vez decididos los asuntos principales.

En las dinámicas realizadas en los talleres —que consistían en el trabajo sobre unos grandes paneles diagramados con iconos que representaban los lugares a los que se desplazaban frecuentemente las vecinas en su vida cotidiana, así como, excepcionalmente, en los fines de semana— se constató que las vecinas se mueven mucho por el barrio, desarrollando trayectos circulares, propios de la movilidad del cuidado (Sánchez de Madariaga y Zucchini 2020). Estos trayectos se caracterizan por la realización de actividades sucesivas, relacionadas con las tareas cotidianas, como son: llevar y recoger del colegio a hijos o nietos, hacer la compra, hacer la comida, etc, de forma que el uso del espacio y el transporte público es intensivo en este tipo de movimientos (Fig. 5).

La mayoría de las vecinas entrevistadas expresaron su satisfacción con la diversidad de actividades, así como la buena dotación del comercio de proximidad y supermercados. Esta circunstancia favorecía que las mujeres pudieran moverse a pie para casi todas las tareas, pudiendo tener la posibilidad de volver a casa entre unas actividades y otras. Las mujeres mayores se ocupaban en su mayoría de sus nietas y nietos, a quienes llevan y recogen de los colegios de la zona a pie, en trayectos de máximo diez minutos. El barrio tiene, para todos los participantes, todo lo necesario para mantener una buena calidad de vida con espacios de proximidad, asimilable a la ciudad ideal de los 15 minutos (Moreno 2023) aunque echan de menos un mejor transporte público.

Pese a la dificultad de la vida de algunas de las participantes, acentuada por su escasa renta, la cohesión del grupo y el vínculo generado por la asociación revela un sentimiento de seguridad y respaldo afectivo. Se constatan dos perfiles de vecinas de edad madura, uno con una situación económica más holgada, con opciones de ocio en el centro de Fuenlabrada, municipios cercanos o Madrid y otro con una situación económica más restringida donde todas las opciones de ocio las desarrollaban en la propia vivienda o parques cercanos.

Las jóvenes entre 12 y 16 años comienzan a desplazarse solas o acompañadas por amigas tanto dentro del barrio como a otros barrios cercanos. Sienten cierto miedo o inseguridad, pero no por ello dejan de ir a sus actividades, que en la mayoría de ellas son muy numerosas: deportivas, cultura, idiomas y ocio.

Los dibujos que las niñas entre 6 y 12 años realizan de sus barrios destacan por su singularidad. Todas ellas dibujan sus casas y barrios desde el exterior y pintan los bloques en altura como algo característico, forma parte de su identidad estética y simbólica de lo que significa habitar. Aunque el barrio está muy arbolado, ninguna dibuja los árboles frente a los edificios. Los talleres con niñas y niños consistieron en una actividad completamente lúdica. En un gran papel continuo se dibujaron los espacios en los que se desenvolvían a diario, acompañando el dibujo con personajes que elegían, recortaban y pegaban. Estas personas representaban a los acompañantes de sus movimientos diarios, su madre, su abuela, su padre, sus hermanas, amigas del colegio o del parque. Mientras dibujaban iban narrando a las investigadoras sus hábitos y costumbres (Fig. 6).

Fig. 6. Dibujos de las acciones y espacios cotidianos producto del taller con jóvenes de seis a once años realizado en el Consejo de la Infancia. Fuente: Archivo propio, 2024.

4. BAJA MÁS CUATRO, BAJA MÁS NUEVE, AGRUPADOS DE CINCO A SIETE, LA DIVERSIDAD ES UN GASTO INNECESARIO.

Los bloques residenciales de viviendas de El Naranjo se repiten sistemáticamente en el paisaje residencial de Fuenlabrada. Cuatro viviendas por planta en H, entre cuatro y nueve alturas, más baja, con el objetivo de albergar a la familia nuclear estándar de la época, conformada por 4,8 miembros en promedio (Castro y Seiz 2014).

Los proyectos de estas viviendas, con variaciones mínimas entre sí, datan de entre 1967 y 1974, promovidos por la Constructora Inmobiliaria Laforgue S.A y participando en ellos los arquitectos A. García de Castro, G. González, Andrés García Quijada, Carlos Patroni, Alberto Muñiz Sánchez, Juan Carlos Laredo Serrán, De Prada Poqué y Fernando Crespo Santos bajo distintas agrupaciones. Los planos analizados para este texto son los del tipo B que se localizan en las calles de Zamora, Valladolid y Avenida de España y fueron diseñados por Alberto Muñiz Sánchez y visados en el Ayuntamiento de Fuenlabrada en marzo de 1973.

Se trata de un tipo de vivienda compacto en el que los espacios de circulación se reducen al mínimo. Analizados según los indicadores propuestos por el proyecto en términos de género se detecta lo siguiente: El acceso a la vivienda se desplaza a una esquina, de modo que para acceder a los espacios privados se puede optar por atravesar el salón o la cocina. La vivienda consta de tres habitaciones jerarquizadas, ya que una de ellas es más grande y dispone de mayor espacio de almacenamiento que las otras dos, lo que deriva desde lo simbólico en dinámicas de poder entre los habitantes de la casa. El baño, con bañera y bidé, proporciona un espacio de movimiento mínimo de manera que la ejecución de las tareas de cuidado y apoyo a niños, ancianos o personas con otras capacidades se dificulta en el día a día. La cocina es amplia, tiene incorporado un pequeño comedor y posee un doble acceso que permite aislar del salón los recorridos vinculados a los cuidados y a las tareas domésticas. Esta estructura reproduce de manera aspiracional la configuración de la vivienda burguesa de la época con su acceso de servicio. Un modelo importado de un estrato económico fuera del alcance de la población para la que estaban destinadas las viviendas y que, como John F. C. Turner (1976) indica, ignoraba y reprimía las necesidades de los usuarios al ser diseñadas por técnicos que no comprendían en profundidad la realidad de los pobladores. De este modo, el modelo

Fig. 7. Apropiación de las viviendas por sus usuarias en el tiempo. De izquierda a derecha. a) Plano del proyecto registrado en el Ayuntamiento. b) Plano de vivienda construida según el levantamiento realizado. c) Modificaciones ejecutadas por las usuarias. Fuente: Elaboración propia, 2024.

de vivienda repite y perpetúa a través de su configuración patrones patriarcales de invisibilización y aislamiento de las tareas domésticas y las coreografías de los cuidados.

Se recogieron, sobre un plano a gran escala, los movimientos y usos cotidianos dentro de la vivienda. La recogida de los datos de las vecinas —diferenciadas por sexos— se reveló con un mapa de trayectos superpuestos que después se analizarían con detalle. En el plano de la vivienda se reflejaron las funciones, la ocupación de las habitaciones y los movimientos cotidianos para detectar la comodidad o dificultad de las mujeres para realizar las tareas domésticas. Tras realizar los talleres y grupos de enfoque y tomar mediciones de sus casas se pudieron levantar los planos de la vivienda tipo construida en el barrio. De la comparación entre los planos resultado de estos levantamientos y los planos del proyecto visado en el Ayuntamiento de Fuenlabrada se pueden observar algunas diferencias. Las principales modificaciones tienen que ver con la cocina, el baño y el almacenaje. En primer lugar, se reduce sustancialmente la superficie de la cocina y se elimina el doble acceso forzando a que los recorridos se hagan atravesando el salón y dejando de lado la idea aspiracional de la entrada de servicio. Además, se duplica el área de tendedero vinculado a las tareas del ciclo de la ropa y del almacenaje y gestión de residuos. En cuanto al baño, se aumenta su superficie manteniendo bidé y bañera, lo que permite mayor movilidad a la hora de asistir a los habitantes más desfavorecidos. Las habitaciones siguen estando jerarquizadas, ya que existe una de mayor tamaño, pero gracias a la reconfiguración de las proporciones de la menor se cumplen las medidas mínimas según la normativa actual. Por último, se incorporan armarios empotrados en dos de las habitaciones aumentando el volumen de almacenaje. Desde el proyecto no se conciben cambios asociados a la superficie de la terraza, acabados y materiales en fachada, sino que se deben a los convenios realizados con constructoras y subcontratas (Fig. 7).

En las entrevistas se detecta que los estereotipos masculinos se reproducen también en las relaciones familiares y en los roles que se adoptan en los espacios domésticos. En muchos de los hogares conviven varias generaciones en las que la mujer, abuela o madre es la que se ocupa de menores y mayores, suponiendo una gran sobrecarga, sobre todo, cuando además desarrollan actividades profesionales.

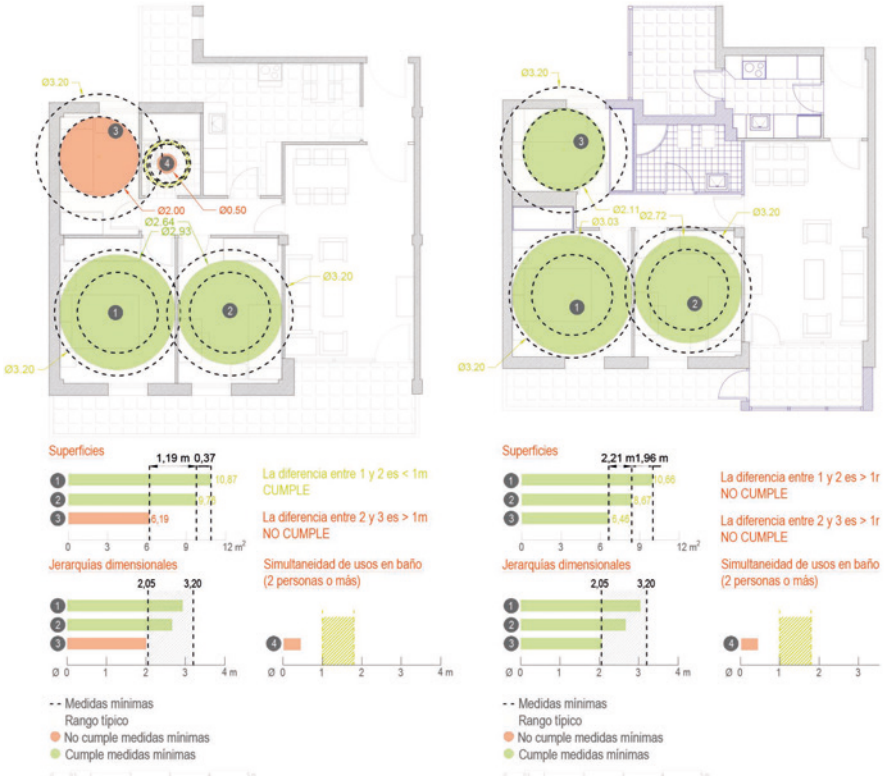


Fig. 8. Ejemplo de análisis gráfico de uno de los indicadores, en este caso, la jerarquía dimensional de las habitaciones de las viviendas. A la izquierda se observa el análisis del proyecto visado en 1973 y a la derecha el análisis de la vivienda actual transformada por las usuarias. Fuente: Elaboración propia, 2024.

Varias de las jóvenes afirmaban que estas madres o abuelas no las dejaban participar de las tareas domésticas, apartándolas de los quehaceres diarios de igual manera que apartan a los hombres.

Se observa que, con el tiempo, se han realizado varias modificaciones para hacer ese tipo más apropiado a la vida cotidiana. Entendiendo apropiación como una manera informal de corregir la malinterpretación que los proyectistas realizan entorno a los procesos habitacionales de las futuras usuarias mediante la "adaptación progresiva de los hogares en términos de diseño, construcción y gestión, de acuerdo con su bienestar individual, sin que la vivienda sea un impedimento para la realización personal o se convierta en una carga para la economía familiar" (Martín 2021, 3).

El caso de las viviendas de El Naranjo es un claro de ejemplo de una apropiación centrada en la mejora de las actividades del cuidado, ya que se incorpora un nuevo baño que permite la simultaneidad de actividades en horas punta, se adapta el portal con una rampa para el acceso universal al bloque de viviendas y se cierra parte de la terraza incorporándola al salón para realizar tareas como el planchado de la ropa, el juego de los niños o el almacenaje de carritos de bebé o sillas de ruedas, entre otras (Fig. 8).

5. LOS RESQUICIOS INTERBLOQUE POR LOS QUE SE CUELA LA VIDA.

Los espacios interbloque son los lugares más singulares de los desarrollos urbanos de bloque abierto (Rodríguez 2023) en su mayoría construidos en España en los años sesenta y setenta (Rubio y Molina 2017) y, en el caso de Fuenlabrada, edificados en su mayoría entre los años setenta y hasta mediados de los ochenta.

Los espacios interbloque de El Naranjo se resuelven con un diseño muy variados: espacios peatonales, espacios semipúblicos, umbrales, espacios de borde ajardinados, etc. un sinfín de situaciones que han construido un lugar heterogéneo y de pequeñas dimensiones, muy adecuado para la apropiación por parte de sus vecinas. Coexisten dos tipos de espacios interbloque: en primer lugar, espacios interiores, con espacios estanciales y, en segundo lugar, los espacios perimetrales, con ajardinamiento, pero poco acondicionados. El espacio libre del interbloque ocupa alrededor del 65% de la superficie total del área, siendo el 35% de la superficie restante ocupada por los edificios. De este espacio público, casi un 90% está ocupado por suelo ajardinado o permeable, de terrizo y arbolado, dando lugar a un espacio que cuenta con un confort climático aceptable (Fig. 9).

Los propietarios de las viviendas del barrio se organizaron para urbanizar y ajardinar un espacio que les pertenece y que cuidan costeando los gastos derivados del mantenimiento y adecuación. Debido al mínimo tamaño de las viviendas, los espacios públicos de proximidad resultan clave como lugares de encuentro y esparcimiento. Los técnicos municipales se encargaron —en paralelo al proceso de apropiación de los vecinos— de diseñar aparcamientos en el perímetro de los espacios interbloque, así como de urbanizar algunas calles y caminos que estructuraron y jerarquizaron el espacio público. También dotaron a estos espacios de iluminación y mobiliario urbano, incorporando, además, parques infantiles y parques biosaludables para mayores. En este entorno urbano residen unas vecinas que, en su mayoría, fueron las primeras pobladoras de los bloques y en, este momento, son mayores y jubiladas.

El acceso a todos los portales del conjunto se produce por el interior del espacio peatonal, que tiene forma romboidal. Esto permite que el lugar se llene de vitalidad a todas las horas del día y parte de la noche. Además, la mayoría de los locales tienen acceso desde el exterior, lo que proporciona dinamismo a las calles que rodean el conjunto habitacional. Esta combinación de interacción entre lo residencial y lo comercial contribuye a construir los *ojos en la calle* (Jacobs 1967)

Fig. 9. Instrumentos de recogida de datos cualitativos. Observación directa en barrio. Mapa de representación de los desplazamientos de las vecinas y vecinos en el espacio interbloque del barrio de El Naranjo. En él se observan los movimientos cotidianos de los vecinos en los espacios peatonales inmediatos a sus portales. Fuente: Elaboración propia y archivo propio, 2024.

Fig. 10. Plano del espacio interbloque de la Plaza Orense en el barrio de El Naranjo. Análisis con indicadores gráficos. Se señalan los distintos usos de los locales comerciales y se valoran las distintas cualidades: dotación de mobiliario, iluminación, visibilidad, estado de limpieza, facilidad de mantenimiento, etc. En un gradiente cromático desde el verde al rojo se representan la mayor o menor calidad de los distintos indicadores analizados.
Fuente: Elaboración propia, 2024.

un sistema de seguridad natural construido a través de las relaciones y la cohesión de las vecinas y comerciantes locales. No existen problemas de accesibilidad motriz ya que se fueron adaptando para eliminar escalones y fuertes pendientes desde la calle hasta los portales. Esto contrasta con la falta de ascensores en alguno de los portales.

La valoración de indicadores se traduce en mapas representativos, codificando sus usos, su adecuación y estado de mantenimiento. Para hacer más clara su representación se escoge un gradiente de color que permite observar rápidamente que aspectos son positivos —verde— o negativos —rojo— en el espacio. Apreciamos que se cubren casi todos los aspectos analizados en cuanto a equipamiento de mobiliario urbano, calidad y mantenimiento de los espacios, así como la seguridad propiciada por una buena iluminación y suficiente visibilidad. Como aspecto negativo se observa una excesiva delimitación del espacio infantil, la poca variedad de juegos y una segmentación por edades, ya que no hay elementos de estancia y juego más que para el colectivo infantil (Fig. 10).

6. CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre la búsqueda de una vivienda digna y el análisis de acciones de mejora urbana, fundamentadas en el aporte de las mujeres, tienen como objetivo proponer buenas prácticas aplicables tanto en la rehabilitación actual como en la construcción de nuevas propuestas habitacionales. Estas investigaciones, al cambiar la perspectiva de quienes habitan la ciudad e incluir más opciones que la dicotomía trabajo-descanso, atribuida tradicionalmente a los hombres, generan una amplia gama de nuevas propuestas espaciales.

Los estudios de perspectiva de género realizados desde posturas feministas y con investigación aplicada tienen un amplio margen de mejora y desarrollo. En el área de la arquitectura y la ciudad, resulta fundamental la evaluación de espacios urbanos públicos y de postocupación de entornos edificados. La evaluación de cómo los espacios son utilizados a lo largo de su vida ofrece una revisión de los principios de diseño significativos para futuros proyectos, asegurando que los entornos construidos respondan efectivamente a las necesidades de todas y todos los que los habitan.

La atención a los cuidados se produce en estos barrios de bloque abierto en dos escalas de manera nítida: la vivienda, mediante la colonización y transformación de terrazas, adecuación de espacios de tendederos y mejora de cocinas; y el barrio, en su relación con la ciudad y otros barrios colindantes, incluyendo el trazado de calles, equipamientos y servicios. Entre ambas escalas surge el espacio intermedio, y como se ha podido constatar en este barrio de El Naranjo, es en estos espacios interbloque, zonas clave para la convivencia vecinal es donde está la clave para que estos barrios generen sentido de pertenencia e identidad y sean espacios agradables que prolonguen las estancias de las viviendas a las calles. El barrio de El Naranjo, aunque presenta ciertas carencias en el diseño y uso de estos espacios, como son la existencia de amplias playas de aparcamiento, recodos y rincones inseguros, presenta grandes superficies ajardinadas, muchas de ellas diseñadas o cuidadas por las comunidades, y en relación con áreas de descanso o estanciales bajo los árboles. Estas zonas son motivo de orgullo para las vecinas, quienes los valoran especialmente en sus reflexiones y conversaciones.

Las sinergias entre el modo de vida y el entorno han producido una fuerte percepción de identidad como parte de la noción de identidad urbana, permitiendo la caracterización de un lugar en un sentido de coherencia consigo mismo ya que, individualmente, la identidad es percibida por el sentimiento de pertenencia y coherencia entre narrativas y experiencias personales —individuales o sociales— del lugar (Brandão 2011). Esta es quizá la razón por la que el espacio público de El Naranjo, con un diseño urbano pobre y simplificado, sea percibido un lugar de calidad, más nutrida por la calidez humana que por el confort urbano. Son espacios coherentes consigo mismos y con las residentes, que los han construido con sus costumbres y vínculos.

Los indicadores diseñados para este proyecto de investigación en la escala de vivienda arrojan resultados que coinciden con los datos cualitativos extraídos en los talleres y en los grupos de enfoque. En términos generales se ha concluido que falta almacenaje y que la vivienda se puede transformar con obras puntuales ampliando algunos de los espacios de cuidado llegando a albergar hasta cinco y seis habitantes por núcleo de convivencia.

La escala vivienda integra aspectos clave necesarios para construir un hogar confortable, como las utilidades complementarias —espacios y servicios comunes— que requieren un esfuerzo importante para su adecuación. En cuanto a los interiores de los hogares, se ha constatado que la flexibilidad de uso de los espacios y los tamaños mínimos de las estancias son más fácilmente asequibles con inversiones modestas. También se han valorado las características relacionadas con la eficiencia energética y el confort acústico y climático, mejorables con esfuerzos medios, ya que están contempladas en subvenciones nacionales e internacionales a comunidades y propietarios particulares.

De la información cualitativa obtenida de los talleres se concluye que los espacios interbloque son lugares de encuentro muy utilizados en el barrio, tanto por mayores como por jóvenes y niños. Son lugares transitados entendidos como aglutinadores de una comunidad consolidada a lo largo de años. La percepción de seguridad es generalizada, sobre todo cuando hay presencia de vecinas. La localización de los bares como espacio casi doméstico de encuentro, facilita la cohesión y comunicación, así como el dinamismo a lo largo del día y parte de la noche. El resto de los locales

comerciales son pequeños negocios cotidianos como peluquerías, panaderías o estancos, servicios básicos que cubren las necesidades de las vecinas.

La superficie ajardinada con setos de cierta altura es un aspecto negativo en términos de seguridad ya que limita la visibilidad para los niños y las personas en sillas de ruedas. Esta situación es particularmente problemática en áreas donde la distancia entre edificios o terrenos baldíos impide una supervisión natural efectiva.

Desde el punto de vista social, se ha observado que la vitalidad y la diversidad son fundamentales para procurar ambientes amables, tanto en los barrios como en los espacios interbloque ya que garantizan una mayor heterogeneidad de ciudadanía y actividades. En esta segunda escala, el esfuerzo por diseñar e implementar elementos que generen vitalidad es menor que en la escala barrial. La intervención en transformarlos repercute con menos gastos de ejecución en la representatividad e identidad, es por ello que se propone una línea de trabajo en definir esas reestructuraciones a futuro cercano.

La apuesta por trabajar de forma transversal en el análisis y diagnóstico, proponiendo y midiendo los mismos indicadores o realizando talleres paralelos, en tres escalas de análisis vivienda, espacio interbloque y barrio, y agrupados en dimensiones clave —seguridad, vitalidad, accesibilidad, representatividad e identidad, diversidad, ruido y caminabilidad—, ha permitido detectar que fragilidades en una escala pueden ser compensadas en otra. Por ejemplo, la inseguridad detectada en los espacios públicos de un barrio puede verse atenuada por la vitalidad del espacio interbloque, o la excesiva homogeneidad de los tipos de vivienda puede ser amortiguada si existe un sólido sentimiento de identidad.

La identificación de numerosos indicadores para la evaluación objetiva del espacio físico es necesaria para establecer un marco detallado del campo de trabajo estudiado. Sin embargo, el análisis cualitativo realizado en contacto con las vecinas, desarrollado en encuestas y talleres, aporta más información acerca de la relación entre el espacio y el cuidado, para entender un espacio cuidador como aquel que es capaz de cuidar también a través de quienes lo habitan. Vecinas y vecinos han aportado sus visiones y vivencias desde su vida cotidiana en el barrio, sus interacciones en el espacio interbloque y sus quehaceres y descanso doméstico en sus viviendas. Las apreciaciones y valoraciones desde la experiencia personal han permitido identificar los mayores hallazgos, relacionados con la vinculación de la identidad con la propia construcción de su ciudad a lo largo de los años.

Esta investigación es extrapolable a gran parte de los barrios y viviendas construidos en la geografía española en los años sesenta, setenta y ochenta. De esta manera, el proyecto, sus fases, metodología y conclusiones se constatan como una fuente inagotable de debate sobre feminismo y perspectiva de género y se propone extrapolar y repetir el análisis en otros barrios de este u otro municipio, y ampliando los marcos temporales.

FINANCIACIÓN

Este artículo es un producto del proyecto de investigación aplicada VIVIDA, de la vivienda a la ciudad: análisis y propuesta feminista —referencia: 45-7-ID23—, financiado por el Instituto de las Mujeres del Ministerio de Igualdad de España y el Ayuntamiento de Fuenlabrada y desarrollado entre el 1/12/2023 y el 31/12/2024.

CONTRIBUCIÓN DE LAS AUTORAS

Conceptualización, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Metodología, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Adquisición de fondos, F.G.L, L.U.P.; Recursos, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Validación, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Análisis formal, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Software, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Curación de datos, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Redacción — borrador original, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Redacción — revisión y edición, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Visualización, F.G.L, L.M.L., L.U.P.; Supervisión, F.G.L, L.M.L., L.U.P. Todas las autoras han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito.

REFERENCIAS

Amoroso, Serafina. 2017 "De género y espacios (contenedores): hacia una deconstrucción de lo doméstico" *Asparkía. Investigación Feminista* 31: 113-130. https://www.e-revistes.uji.es/index.php/asparkia/article/view/2709

Ayuntamiento de Fuenlabrada. Web. https://www.ayto-fuenlabrada.es/poblacion-fuenlabrada

Brandão, Pedro. 2011. *La imagen de la ciudad: estrategias de identidad y comunicación* (Vol. 8). Edicions Universitat Barcelona.

Castro Martín, Teresa y Seiz Puyuelo, Marta. 2014. "La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica" en FOESSA. https://www.foessa.es/main-files/uploads/sites/16/2021/01/FOESSA.-La-trasformacion-de-las-familias-en-Espana-desde-una-perspectiva-sociodemografica.pdf

Elizondo, Lucia. 2024. "Dwelling by appropriation: identity and attachment in low-income housing in Monterrey, Mexico". *Journal of Housing and the Built Environment* 39: 473-492. https://doi.org/10.1007/s10901-023-10083-5

Gallegos Rodríguez, Reyes. 2023 "La periferia urbana desde una perspectiva de género". *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 33-34: 241-257. https://doi.org/10.12795/astragalo.2023.i33-34.13

Guajardo-Fajardo Cruz, Alfonso. "Análisis tipológico de bloques en H de carácter social construidos en España entre 1957 y 1981", en *Proceedings of the 3rd International Congress on Sustainable Construction and Eco-Efficient Solutions,* 866-877. Universidad de Sevilla. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2017.

Gustafson, Per. 2001. "Meanings of place: Everyday experience and theoretical conceptualizations." *Journal of Environmental Psychology,* 21 no.1, 5-16. https://doi.org/10.1006/jevp.2000.0185

Hernández Aja, Agustín. 2000. *La ciudad de los ciudadanos*. Madrid: Ministerio de Fomento.

Jacobs, Jane. 1967. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Ediciones Península.

Lagarde, Marcela. 1996. "El género. La perspectiva de género". En *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia,* editado por Horas y HORAS, 13-38. Horas y HORAS.

Martín López, Lucía. 2021. "La vivienda como soporte interpretable: las casas que crecen de Pedro Ramírez Vázquez." *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 14: 1-15. https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu14.vsic

Moreno, Carlos. 2023. *La revolución de la proximidad. De la ciudad-mundo a la ciudad de los quince minutos.* Alianza Editorial.

Pernas, Begoña, Román, Marta, Olza, Josefina y Velázquez, Isabela. 2007. *Viviendas que concilian. La perspectiva de género aplicada a las viviendas de nueva construcción.* Concejalía de Igualdad y Empleo, Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Pisarello, Gerardo. 2003. *Vivienda para todos, un derecho en (de)construcción. El derecho a una vivienda digna y adecuada como derecho exigible*. Barcelona: Icaria editorial.

Rodríguez Jimenez, José Luis y Gloria Gómez-Escalonillas. 2008. *Fuenlabrada siglo XX, de un pueblo a una gran ciudad*. Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Rodríguez Suárez, Iván. 2023. "Espacios libres indeterminados. El interbloque de los polígonos de vivienda periféricos de Madrid." *Ciudades*, 26: 1-20. https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.1-20

Rubio del Val, Juan y Molina Costa, Patricia. 2017. "Estrategias, retos y oportunidades en la rehabilitación de los polígonos de vivienda construidos en España entre 1940 y 1980." *Ciudades*, 13: 15-37. https://doi.org/10.24197/ciudades.13.2010.15-37

Sánchez de Madariaga, Inés y Zucchini, Elena. 2020. ""Movilidad del cuidado" en Madrid: nuevos criterios para las políticas de transporte." *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales,* 203 no.LII: 89-102. https://doi.org/10.37230/CyTET.2020.203.08

Taylor Steven. J. y Bogdan, Robert. 1984. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós.

Turner, John F. C. 1976. *Vivienda, todo el poder a los usuarios*. H. Blume Ediciones.

BREVE CV

Fermina Garrido es profesora en el Área de Proyectos Arquitectónicos en la URJC. Arquitecta, ETSAM, 2002 y doctora arquitecta, UPM, 2016. Docente e invitada en talleres y conferencias en la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid, Universidad Europea, Pontificia Javeriana Bogotá, FADU Buenos Aires, FADU Montevideo, ETSA Sevilla, Alcalá de Henares y Madrid, Biennale di Venezia o fundación ICO. Coordinadora del grupo de investigación PENT(h)A y miembro del subgrupo Matrices, que explora el papel de la mujer en la arquitectura, su reconocimiento, los parámetros y registros para su puesta en valor y la vida urbana, editando *Arquitectura con Arquitectas*. Coordinadora del Grupo de Innovación Docente CUIDARQ. Investigadora en VIVIDA e Investigadora Principal en PlaYInn. Colabora con Mara Sánchez Llorens en Gabinete de Curiosidades y el Club de los Rituales Culinarios, fruto de los cuales surge el libro *Ray Eames y Lina Bo Bardi. El viaje como laboratorio*.

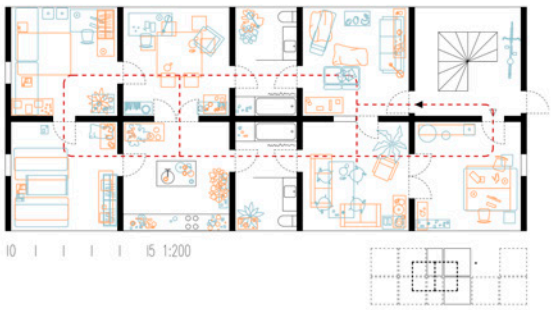
Lucía Martín López es Profesora ayudante doctora en el área de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad Rey Juan Carlos y doctora en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid. Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales en torno al diseño y la gestión de la vivienda en Latinoamérica y Europa obteniendo el Premio Artículos de Investigación en la Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo 2016-2017. Ha expuesto sus investigaciones en la EXPO Milano 2015, en el Pabellón virtual de España de la Bienal de Venecia 2018 y en el Neighbourhood Index de la Trienal de Arquitectura de Oslo 2022. Coordinadora del centro de Investigación en Arquitectura de la Universidad Anáhuac México (2017-2018). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

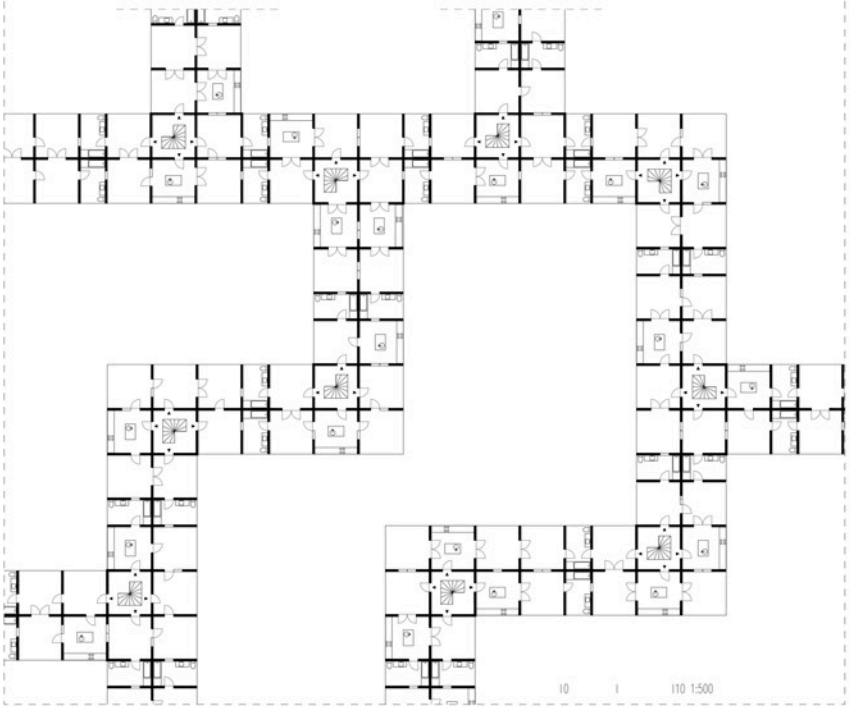
Lucila Urda Peña, doctora arquitecta por la UPM (ETSAM) Coordinadora del área de urbanismo del Grado en fundamentos de arquitectura de la URJC de Madrid Sur, miembro del Grupo de investigación PENT(H)A, y colaboradora en NUTAC y ABIO. Experta en regeneración urbana, espacio

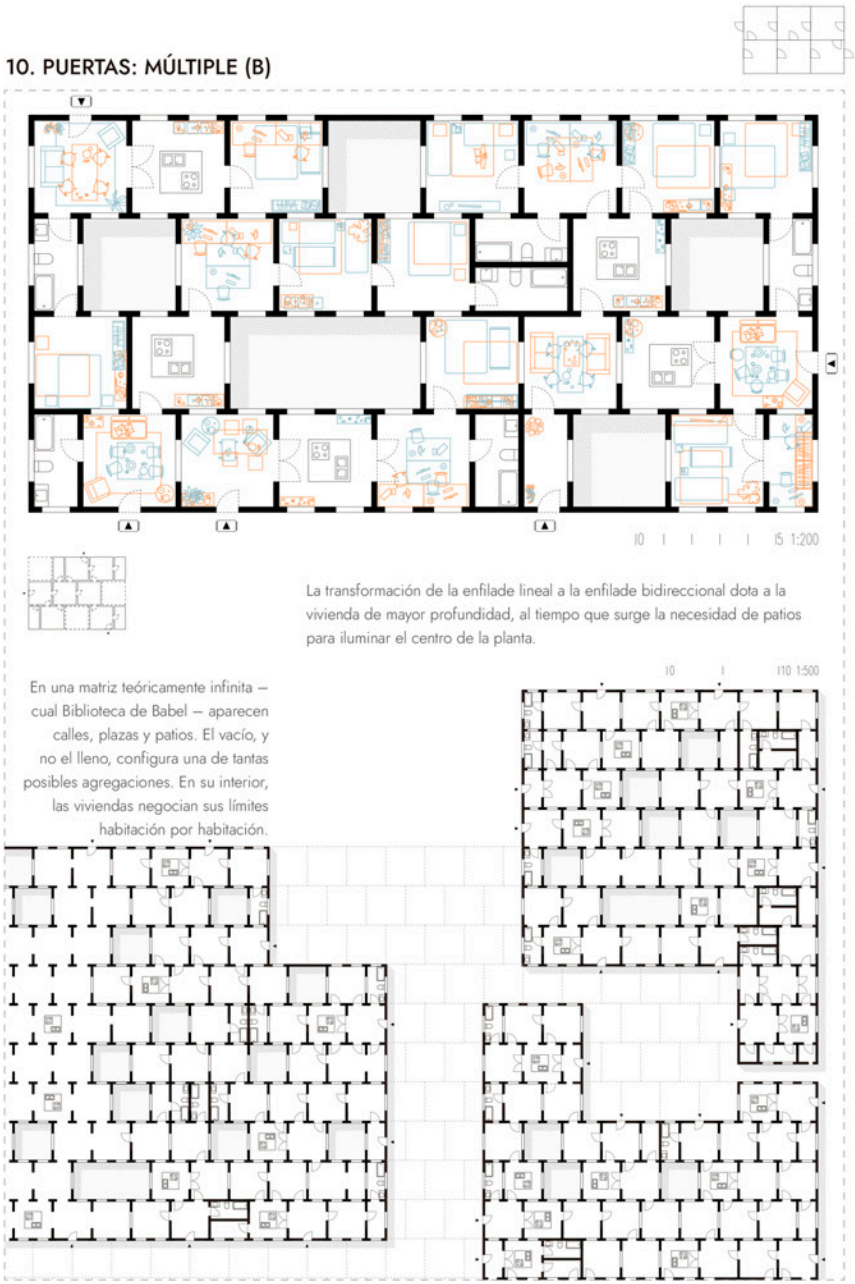
público, vivienda social y espacios educativos. Desarrolla trabajos de consultoría para la mejora de ciudades, renaturalización de espacios urbanos públicos y entornos educativos. Es experta en arte urbano, como motor activador de la sociocultura contemporánea, en concreto en proyectos, publicaciones, exposiciones e investigaciones desarrolladas en la ciudad de Madrid. Enfoca sus publicaciones e investigaciones en la humanización de las ciudades, integrando los procesos de participación y cocreación en transformaciones urbanas. Ha dirigido proyectos de investigación locales y forma parte de proyectos de investigación nacionales y europeos.

9. PUERTAS: MÚLTIPLE (A)

Cada habitación es al mismo tiempo lugar de actividad y lugar de paso. Cada espacio es en sí mismo un distribuidor. Dos *enfilades* paralelas configuran los recorridos de la vivienda. En la agregación la escalera se sitúa en una habitación-rellano de cuatro puertas de acceso a la vivienda, pudiendo más de una pertenecer a la misma vivienda. Debido a su geometría y ritmo de espacios de servicio (escaleras e instalaciones), el sistema podría crecer infinitamente.






10. PUERTAS: MÚLTIPLE (B)
0 5 1:200
La transformación de la enfilade lineal a la enfilade bidireccional dota a la vivienda de mayor profundidad, al tiempo que surge la necesidad de patios para iluminar el centro de la planta.
En una matriz teóricamente infinita – cual Biblioteca de Babel – aparecen calles, plazas y patios. El vacío, y no el lleno, configura una de tantas posibles agregaciones. En su interior, las viviendas negocian sus límites habitación por habitación.
0 1 10 1:500

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.08
Received: 06/11/2024 | Approved: 28/03/2025

CELLULAR DOMESTICITIES: LESSONS FROM THE CITY IN SPACE AND ITS RELEVANCE IN BARCELONA'S CONTEMPORARY DEBATES ON FLEXIBLE AND COLLECTIVE HOUSING / DOMESTICIDADES CELULARES: LECCIONES DE LA CIUDAD EN EL ESPACIO Y SU RELEVANCIA EN LOS DEBATES CONTEMPORÁNEOS DE BARCELONA SOBRE VIVIENDA FLEXIBLE Y COLECTIVA / DOMESTICIDADES CELULARES: LIÇÕES DE THE CITY IN SPACE E SUA RELEVÂNCIA PARA OS DEBATES CONTEMPORÂNEOS DE BARCELONA SOBRE MORADIAS FLEXÍVEIS E COLETIVAS

Raül Avilla-Royo
Universidad Politécnica de Cataluña (ETSAB-UPC), Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, España
raul.avilla@upc.edu 0000-0002-2371-6226

ABSTRACT

The City in Space was an experimental housing research project developed by Taller d'Arquitectura between 1968 and 1975. Led by Ricardo Bofill, this multidisciplinary collective explored new ways of living through an approach that combined utopia and realism to address Spain's affordable housing crisis. As an alternative to the social housing promoted by the military regime from the late 1960s, Taller proposed a design system based on a domestic cellular unit that redefined fundamental aspects of collective housing: minimum housing, spatial flexibility, modularity, industrialization, and strategies to counteract the stigmatization of low-cost housing. Fifty years later, many of these issues remain relevant. Spain's housing crisis continues unresolved, driving renewed interest in large-scale public housing construction. At the same time, design strategies based on non-hierarchical and interconnected housing cells have re-emerged, while the concept of housing as a framework for communal life has gained traction with the rise of housing cooperatives. This article revisits Taller d'Arquitectura's research from a contemporary perspective, analyzing its impact and relevance in the current context. Through a critical reading of its design principles and spatial applications, fundamental insights are drawn for rethinking affordable housing within the framework of urban and social transformation.

Keywords: modular architecture, collective housing, affordable housing, cooperative housing, The City in Space.

RESUMEN

La Ciudad en el Espacio fue un proyecto experimental de investigación sobre vivienda desarrollado por el Taller d'Arquitectura entre 1968 y 1975. Dirigido por Ricardo Bofill, este colectivo multidisciplinar exploró nuevas formas de habitar mediante un enfoque que combinaba utopía y realismo para responder a la crisis de vivienda asequible en España. Como alternativa a la vivienda social promovida por el régimen militar desde finales de los años 60, Taller propuso un sistema de diseño basado en una unidad celular doméstica que redefinió aspectos fundamentales de la vivienda colectiva: la vivienda mínima, la flexibilidad espacial, la modularidad, la industrialización y estrategias para contrarrestar la estigmatización de la vivienda de bajo coste. Cincuenta años después, muchas de estas cuestiones siguen siendo pertinentes. La crisis de vivienda en España continúa sin resolverse, impulsando un renovado interés en la construcción masiva de vivienda pública. Paralelamente, han resurgido estrategias de diseño basadas en células habitacionales no jerárquicas e interconectadas, mientras que el concepto de vivienda como soporte para la vida en comunidad ha cobrado fuerza con el auge de cooperativas de vivienda. Este artículo revisita la investigación del Taller d'Arquitectura desde una perspectiva contemporánea, analizando su impacto y su vigencia en el contexto actual. A través de una lectura crítica de sus principios de diseño y sus aplicaciones espaciales, se extraen claves fundamentales para repensar la vivienda asequible en el marco de la transformación urbana y social.

Palabras clave: arquitectura modular, vivienda colectiva, vivienda asequible, vivienda cooperativa, La Ciudad en el Espacio.

RESUMO

The City in Space foi um projeto experimental de pesquisa sobre habitação desenvolvido pelo Taller d'Arquitectura entre 1968 e 1975. Liderado por Ricardo Bofill, este coletivo multidisciplinar explorou novas formas de habitar por meio de uma abordagem que combinava utopia e realismo para responder à crise de habitação acessível na Espanha. Como alternativa à habitação social promovida pelo regime militar desde o final dos anos 1960, o Taller propôs um sistema de projeto baseado em uma unidade celular doméstica que redefiniu aspectos fundamentais da habitação coletiva: habitação mínima, flexibilidade espacial, modularidade, industrialização e estratégias para combater a estigmatização da habitação de baixo custo. Cinquenta anos depois, muitas dessas questões continuam relevantes. A crise habitacional na Espanha permanece sem solução, impulsionando um renovado interesse na construção em larga escala de habitação pública. Ao mesmo tempo, estratégias de projeto baseadas em células habitacionais não hierárquicas e interconectadas ressurgiram, enquanto o conceito de habitação como estrutura para a vida comunitária tem ganhado força com o crescimento das cooperativas habitacionais. Este artigo revisita a pesquisa do Taller d'Arquitectura sob uma perspectiva contemporânea, analisando seu impacto e sua relevância no contexto atual. Por meio de uma leitura crítica de seus princípios de design e aplicações espaciais, são extraídas ideias fundamentais para repensar a habitação acessível no contexto da transformação urbana e social.

Palavras-chave: arquitetura modular, habitação coletiva, habitação acessível, habitação cooperativa, A Cidade no Espaço.

1. INTRODUCTION

Council housing architecture in recent European history has long been subject to extensive criticism, both quantitatively and qualitatively (Solà-Morales 2008; Fernández Salgado 2020), but very few architects were able to propose and execute large-scale, viable alternatives. In the early 1960s, after completing several high-standard housing projects within Barcelona's compact urban fabric, the multidisciplinary workshop Taller d'Arquitectura (later abbreviated as "Taller"), led by a young Ricardo Bofill, took the initiative to design and develop a series of affordable housing projects that challenged conventional approaches to social housing, both spatially and socially. Fifty years ago, Taller introduced themes that have once again become central in contemporary public housing development (Centre Obert d'Arquitectura - COAC 2025), after having been largely neglected for decades. Their alternative approach redefined key aspects of affordable housing, including the typology of minimum-existence dwellings, the definition of flexible non-hierarchical domestic spaces, modular housing, industrialisation, and preventing the stigmatization often associated with low-cost housing. Furthermore, these projects were rooted in a political vision of housing that prioritized the values of communal living —an approach that is now being revived with the rise of cooperative housing (Avilla-Royo, Jacoby, & Bilbao 2021).

After decades of an unresolved affordable housing crisis (Colau & Alemany 2012) —where only 3.3% of the housing stock in Spain is classified as affordable (Provivienda, Dirección General de Vivienda y Suelo 2020)— there is now a political commitment to the large-scale construction of public housing through the establishment of a national public housing company (Noriega 2025). In this context, reviewing Taller's work during the research on The City in Space can provide valuable insights into addressing contemporary challenges.

The research methods of this paper include a bibliographic review of historical journals where the work was published (L'Architecture d'Aujord'hui 1970; L'Architecture d'Aujord'hui 1975; Rayner Banham 1975) alongside monographs on Taller d'Arquitectura that contextualize its trajectory (Guedes, Hodgkinson, & Jencks 1981; R. Bofill 1985; R. Bofill & James 1988). Additionally, the study incorporates an analysis of unpublished archival documentation provided by Taller d'Arquitectura, along with the redrawing of project dwellings and masterplans. As Sam Jacoby (2016) explains, this research method enables a deeper understanding of architectural decision-making. Field research included visits to various buildings and an interview with Anna Bofill, a key member of the Taller during the research for The City in Space.

Several prior studies have explored La Ciudad en el Espacio from different perspectives. Castellanos Gómez, Domingo Calabuig, and Torres Cueco (2011) analyze it as a mat building, while Álvarez Arce, Galván Desvaux, and Martínez Rodríguez (2021) examine the role of models as instrumental tools for design taking The City in Space as case study. Broadbent (1975) described Taller as having "the burning conviction that people should be offered buildings different in kind from those the average architect designs" and defined The City in Space as "an embodiment of urban freedom," linking urban form with social behaviour. Expanding on this, Martorell Argemí (2022) investigates its relationship with Henri Lefebvre and Mario Gaviria from an urban sociology perspective. More recently, Álvarez Arce and Galván Desvaux (2023) emphasize the interconnection between space, the psychology of its use, and modes of living, focusing on the relationship between individuals and their experience of inhabiting surrounding spaces through the exploration of La Ciudad en el Espacio.

In this context, and given the recent interest in public housing to revisit themes anticipated in *The City in Space*, this paper examines its modular development of domestic space and urban scale. The aim is to draw conclusions that can inform the design of modular projects based on domestic spatial structures.

2. "AGAINST INDIFFERENCE AND VULGARITY": SPAIN IN THE 1970S

After the Spanish Civil War (1936-1939), Spain became a military dictatorship under the rule of Francisco Franco, which lasted until his death from natural causes in 1975. After the post-war period, in the 1960s, the beginning of industrialization triggered mass urban migrations, producing an unprecedented growth of metropolitan areas and a rapid increase in informal and precarious settlements. The institutional response to the housing shortage was so-called the Housing Polygons: large peripheral masterplans of endlessly repeating, rational, and hygienic housing blocks. In these developments, the individual became concealed by the scale of the anonymous block, while the street —reduced to an abstract, empty entity— denied the possibility of community formation (Fig 1, left). The early 20th-century modernist vision of hygienic skyscrapers surrounded by expansive green public spaces and an efficient road network remained unfulfilled, emphasizing the critical role of high-quality shared spaces in fostering social bonds —an aspect the Francoist regime actively sought to undermine as part of its political strategy. Fundamental rights such as freedom of assembly, opinion, and expression were strictly suppressed.

The Housing Polygons, modeled after Henry Roberts' Model House for Four Families (1951), functioned as instruments of moral regulation, enforcing social divisions in two key ways: first, by isolating families within segregated territories to limit unwanted social interactions, and second, by reinforcing traditional family hierarchies to consolidate parental authority (Evans 1978) (Fig 1, right). The. Housing policies, therefore, were not merely practical responses to urban growth but deeply political tools of social control. This intent was explicitly articulated by José Luis Arrese, Spain's first Minister of Housing, who declared in 1957: "We want a country of owners and not a country of proletarians," warning that "when a man has no home, he takes to the street violently."

Countering its context, Taller's response was both formal and political, rethinking not only the spaces where society dwelled but also challenging the very foundations of social organization and its underlying constructs. In opposition to the urban principles of the Modern Movement —which they criticized for providing the theoretical framework for housing polygons (A. Bofill 1975; R. Bofill et al. 1968)—, the research behind La Ciudad en el Espacio (The City in Space) sought to recreate the complexity of the traditional Mediterranean village within a single building. Here, density would translate into a new idea of community, structured around parameters of minimum dwelling, infrastructure, circulation, and flexibility. According to Taller, architects from the 1940s to the 1960s failed to adequately address these issues, as their reductive and limiting disciplinary approaches stemmed from fragmented inquiries into historical continuity. In contrast, Taller advocated for "a radical transformation of the idiosyncrasies of the profession."

> Architecture does not exist.
> Organize the revolt.
> Against Architecture.
> It is not possible to roof the whole world.

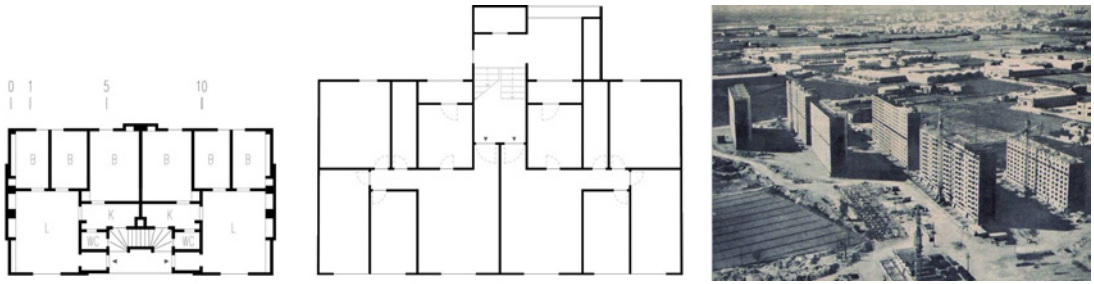


Fig 1. Left and middle: Right: The floor plan of Henri Roberts' Model House for Four Families (left) compared to the Bellvitge floor plan (middle). Both typologies share a similar spatial structure, domestic space hierarchies, and a lack of areas for interaction with neighbors. Source: author's redrawn plans. Right: Bellvitge Housing Polygon, Construction began in 1965, representing exactly what Taller sought to propose an alternative to: minimal public housing in repetitive, large-scale anonymous blocks, lacking quality public spaces and community areas. Picture under construction in 1968. Author: Manuel Domínguez López. Source: Wikimedia - CC BY-SA 4.0

> The architect must transform dreams into realities.
> But the order is in the non-visible.
> In which regulates the diversity of the elements and the structures.
> THE DEVIL'S MANIFESTO, Taller d'Arquitectura, 1968

In the *Devil's Manifesto* (Bofill Levi 2015), emerging from the events of May 1968, Taller articulated the need to rethink disciplinary norms and frameworks, positioning themselves between prevailing utopian discourses and the practical necessity of transformative urban impact. Statements like *"Architecture does not exist"* and *"Against Architecture"* reflect a call to reinvent contemporary architectural discourse and spatial solutions, while the word *"revolt"* suggests the urgency of political change. Meanwhile, phrases like *"roof the whole world"* and *"dreams into realities"* offer a critical reflection on utopian visions, such as Buckminster Fuller's *Dome Over New York City* (1960) and other speculative projects conceived without the intention of ever being built. Like their contemporaries Archigram, Constant Nieuwenhuys, and Yona Friedman, Taller aspired to reimagine social organization and urban form. Although each architect approached utopian ideals through distinct formal and conceptual lenses, the notion of a "new suspended ground" emerged as a powerful symbol for redefining the urban foundation. This concept sought to cultivate urban complexity and social possibilities, unburdened by historical legacies. However, Taller's pursuit of a built utopia —an oxymoron by definition— inevitably confronted the constraints of reality: gravity, budget, construction, and political context. Beyond these tangible limitations, time and deterioration also posed fundamental challenges. In other words, by engaging with the ground — both metaphorically and literally— reality became the measure against which these projects were ultimately assessed.

3. "A SHELTER IN THE AIR": HISTORY AND EVOLUTION

> I
> They wanted to build
> A place very different from those already known,
> A refuge in the air
> Against indifference and vulgarity.
>
> There they dreamed of a free space
> Like a score open to a thousand sounds,
> Like a church overflowing with incense
> Through windows and cloisters and gardens.
>
> Just like in a cave or a magic castle,
> Everything would change in that place,
> Everything would change because in the dream
> Impossible things happen with ease.
>
> Poem "Walden" (part 1), José Agustín Goytisolo
> English translation by the author

Rather than a fixed formal outcome, Taller's City in Space proposal was based on a formless and non-deterministic methodology, which they referred to as "the order of the non-visible." It was conceived as an ongoing research process that could be momentarily formalized before continuing its evolution. Between 1968 and 1975, this research materialized in 5 buildings, 1 unbuilt masterplan, a theoretical model, and a book-manifesto. These outcomes that should not be understood in isolation, as they not only overlapped in time but also represented frozen embodiments of an experimental inquiry in constant progress (Fig 2). Taller's multidisciplinary composition played a crucial role in shaping its evolving conversations, incorporating architects, sociologists, writers, musicians, filmmakers, and philosophers. Founded in 1963 by Ricardo Bofill and his father, Emilio Bofill —an architect and builder— Taller benefited from Emilio's construction expertise. Among his notable works was the Casa Gomis de Bonet Castellana (1953-1963), an iconic example of modern architecture in Barcelona. In addition, Mr. Margalef i Vila, who had previously worked with Emilio Bofill, served as building master, contributing vital construction know-how. Anna Bofill, Ricardo's sister, joined in 1964, followed shortly by English architect Peter Hodgkinson, a graduate of the Architectural Association (where Archigram members were based since 1960), who became a leading figure in the office. The earliest members of Taller included Ricardo and Anna Bofill, writer Salvador Clotas, poet José Agustín Goytisolo, and architects Joan Malagarriga, Manuel Núñez Yanowsky, Dolors Rocamora, and actress Serena Vergano. A few years later, Francesc Guardia and Xavier Llistsosella —two highly skilled Fine Arts students, nicknamed the two swans— joined the group. Taller's creative output extended far beyond architecture, encompassing not only buildings but also poetry, collages, and even films, such as Schizo (1972).

The first built project was Barri Gaudí (Gaudí Neighbourhood), located on the periphery of Reus (1968), representing the first attempt to realize a large-scale affordable housing masterplan. Designed as a mat-building, its simple symmetry and repetition of three housing units allowed for continuous expansion, creating a system of elevated streets and squares intended as leisure

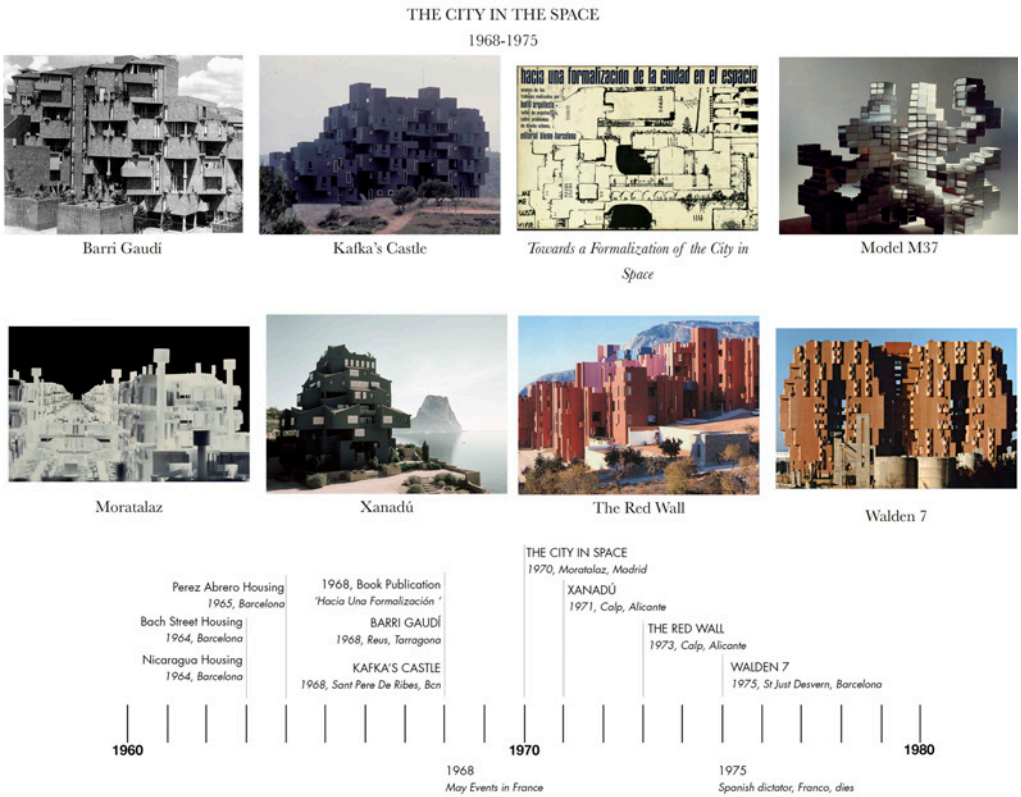


Fig 2. Top: The research projects comprising The City in Space include Barri Gaudí, Kafka's Castle, Xanadú, The Red Wall, and Walden 7, all of which were completed. In contrast, Moratalaz (also named The City in Space, as the whole research) was halted before construction, while Model M37 remained a theoretical concept, presented in the manifesto-book *Towards a Formalization of The City in Space* (1968). Source: courtesy of Archivo Bofill Taller de Arquitectura. Below: A timeline contextualizes these projects, illustrating their parallel development despite varying completion dates. It also situates them alongside Taller's earlier high-standard housing projects, such as Perez Abrero, Back Street, and Nicaragua Street. Source: author.

and meeting spaces (Fig 3). Over time, this system was envisioned to evolve into an urban tissue with no residual spaces, ensuring a seamless continuity between interior and exterior, as well as between individual and community. The stacking of modules, combined with typological variations and slight façade redefinitions on certain floors, downscaled the visual impact while reinforcing a cellular appearance, characterized by a formal intention of abstraction both in the overall composition and in specific elements such as balconies, planters, and chimneys. However, despite this visual effect, the structure neither employed cellular construction techniques nor featured cellular domestic spaces. Instead, it followed a relatively conventional layout, composed of multiple rooms articulated through a central corridor. As a result, the distribution suffered from the constraints imposed by its adaptation to a cellular exterior, leading to an ambiguous domestic

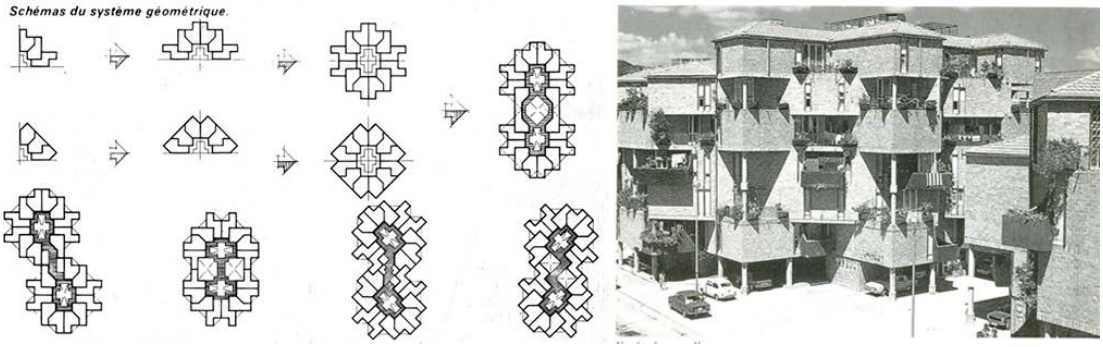


Fig. 3. Barri Gaudí in Reus, 1968. Left: Typological diagrams. Right: Photograph taken shortly after construction. Source: courtesy of Archivo Bofill Taller de Arquitectura.

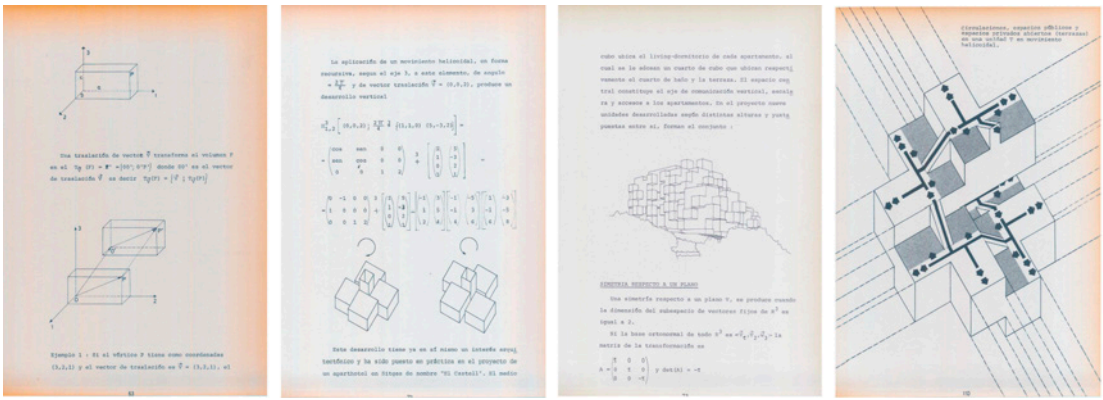


Fig 4. Anna Bofill's doctoral dissertation: "Contribución al estudio de la generación geométrica de formas arquitectónicas y urbanas", ETSAB, 1975. Some of the thesis images clearly reference ongoing projects from the Taller at the time: the second and third images from the left depict Kafka's Castle, while the one on the right shows the generative system of Moratalaz. Source: Courtesy of Anna Bofill.

spatial organization. Despite its many constructional and spatial inconsistencies, Barri Gaudí served as a radical experiment, planting the seeds for strategies and concerns that would be further explored in the years to come.

Taller's members soon recognized the need to overcome the limitations of Barri Gaudí's two-dimensional growth and to explore the complexity of three-dimensional structures. Having joined Taller in 1964 and initially working on Barri Gaudí, Anna Bofill —eight years younger than her brother Ricardo— became a key figure in this shift. Rather than an art of composition or formal design, Taller's approach was grounded in systemic rules that defined "an adequate structure for each building solution", a principle they referred to as "the structural order." Beyond her role as an architect, Anna was also a musician with a particular interest in mathematics and experimental

music that relied on probabilities and alterations of systemic rules— a key aspect throughout the entire research of The City in Space. Her doctoral thesis at the Barcelona School of Architecture (ETSAB) provided the mathematical framework for the spatial development of The City in Space through an analysis of the Theory of Isometries —a method applying systematic rigid movements to a solid volume to generate a new spatial system without deforming the original mass (A. Bofill 1975)"genre":"Doctoral thesis","language":"spa","license":"ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996. The starting point was the definition of a minimum habitable cell, which was then iterated through multiple transformations, with non-valid results discarded based on geometric and qualitative criteria (Fig 4). This process of cellular aggregation led to increasingly complex spatial and social structures, generating interstitial spaces that accommodated shared, community uses.

In 1968, Taller published *Hacia una formalización de la ciudad en el espacio* (*Towards a Formalization of The City in Space)* (R. Bofill et al. 1968), presented in a box whose contents appeared to exceed its physical limits. Designed as a double-bound book with no clear beginning or end, it was accompanied by a large poster featuring slogans such as "un-conventionalizing the forms of life and relationships" and "why do Bonzons burn themselves?" With an explicit critique of the Modern Movement and drawing heavy influence from both vernacular Mediterranean architecture and pop tendencies, the book positioned the architect's role as analogous to that of a scientist. It argued that control mechanisms should be employed to develop "formal models, based on the economy, the psychology of behaviour, the theory of information and the calculation of probabilities". Simultaneously, the publication encouraged readers to take an active role in shaping the system by including cut-outs that allowed them to design their own urban growth beyond the book's confines. This participatory approach was exemplified through the presentation of the three-dimensional speculative prototype Model M37. Unlike other projects in The City in Space, Model M37 was based on a large-scale 72-meter cube that operated through cellular subdivision rather than by aggregating smaller units.

Also in 1968 Taller published the book *Hacia una formalizacion de la ciudad en el espacio* (*Towards a Formalization of The City in Space*), presented in a box whose content appeared to exceed its physical limits. As a double-bound book with no beginning and no end, it was accompanied by a large poster with slogans like "un-conventionalising the forms of life and relationship" or "why do Bonzons burn themselves?". With an explicit critique on Modern Movement and heavily influenced by both vernacular Mediterranean architecture and pop tendencies, architects' work was considered to be analogous to that of a scientist, and that control mechanisms should be used to develop In parallel, it also encouraged the reader to take an active role in the development of the system through the inclusion of cut-outs which allowed the reader to design their own urban growth *outside* the book. This system was exemplified through the presentation of the three-dimensional speculative prototype 'Model M37,' which, unlike other projects in The City in Space, was based on a large-scale 72-meter cube that operated through cellular subdivision rather than by aggregating smaller units.

Two years later, The City in Space project in Moratalaz (1970) —sharing its name with the overarching research— became the first opportunity to test the system at a larger scale. In this project, the bearing and cellular systems overlapped, utilizing two types of pillars that ensured the system's flexibility by integrating essential sanitary infrastructures. Façades were designed as prefabricated elements, allowing dwellers the freedom to define their own homes, thus testing the

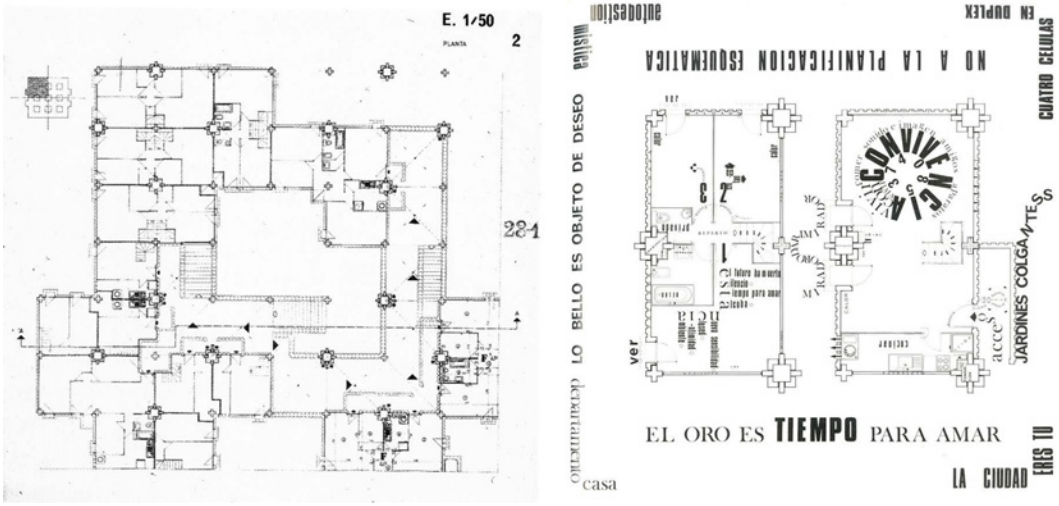


Fig 5. The City in Space in Moratalaz. Left: aggregation unit. Right: domestic space. Source: courtesy of Archivo Bofill Taller de Arquitectura.

possibilities of user transformation. Floor plans were represented unconventionally, depicting only fixed furniture, while verbs filled the space to suggest actions such as "to relax," "to heat," and "to cook." Slogans, including "you are the city," "self-management," and "a challenge in each house," reinforced the project's experimental and participatory nature (Fig 5). Despite adopting a traditional duplex typology for the domestic space, Taller demonstrated a non-deterministic approach in the overall framework. The project was intended to function as a self-managed cooperative, with 50% of its floor area designated as shared space —an unconventional surface percentage that affirmed Taller's "new inhabiting logic" based on community living. However, even though construction plans had been completed, the project was ultimately canceled after a promotional on-site event was read as a political demonstration by the military regime —or perhaps served as a pretext for its cancellation.

On a smaller and less complex scale, as holiday houses on the coast, projects like Kafka's Castle (1968, , Fig 6), Xanadú (1971), and The Red Wall (1973) became exceptional opportunities for architectural exploration, each organized around a central circulation access. Built with only four drawings, Kafka's Castle investigated the possibility of a "spiral plug-in" —a direct reference to Archigram architecture, as explicitly stated in the project's documentation. Here, for the first time, the main room of the apartment was conceived as a topographic space, featuring an inner landscape composed of fixed furniture. In Xanadú, Taller envisioned the stacking of six different typologies around a central circulation core. Mimicking the monumentality of the rock formation on the opposite side of the bay, Taller combined both traditional and modern construction elements to create an abstract expression of volumetric singularity. Adjacent to Xanadú, The Red Wall was generated through the separation of service and served areas, an attempt to recover the "Mediterranean tradition of the Kasbah." Despite its centralized plan, the use of parallel walls

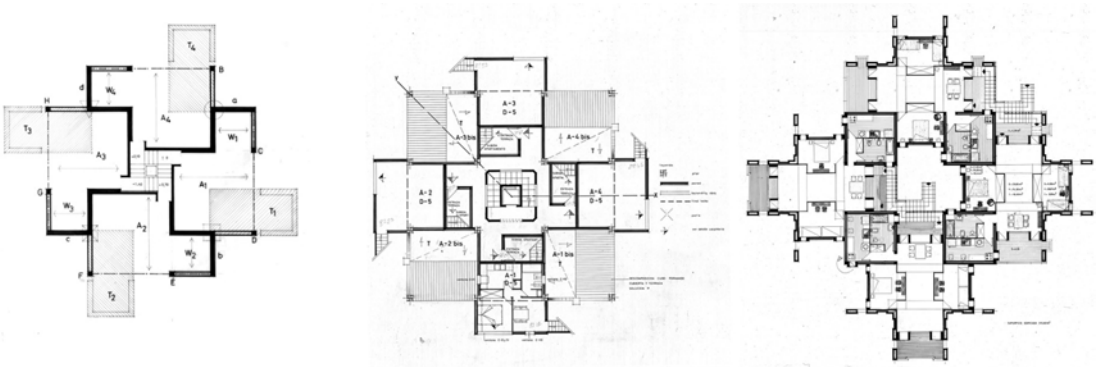


Fig 6. Left: Kafka's Castle (1968) — Housing units composed of a larger undetermined space and a smaller additional space containing service areas. Middle: Xanadú (1971) — Plan organized in a 3×3 square grid system, which nevertheless allows for a sculptural overall form. Right: The Red Wall (1973) — A reticular organizational system with a central access that contrasts with its exterior image of parallel walls. Source: Courtesy of Archivo Bofill Taller de Arquitectura.

Fig 7. Walden 7, 1975. Left: The floor plan is generated through the aggregation of cells, which are shifted by one-third of their position every two floors, creating a large void between them. Right: Some of the cells that originally composed Walden 7—from left to right, housing units of 1, 2, 3 (in duplex), and 4 cells (also in duplex). Source: Courtesy of Archivo Bofill Taller de Arquitectura.

referenced constructivism, incorporating an access promenade, domestic topographies, and collective spaces on the rooftop.

Finally, Walden 7 (Sant Just Desvern, 1975) became both the most ambitious realization of Taller's utopian aspirations for The City in Space and, paradoxically, its conclusion. Built in a suburban area of metropolitan Barcelona, this singular building —comprising 446 housing units and nearly 1,000 residents— emerged as a monumental landmark on the periphery, designed both to distance itself from the stigmatization of affordable housing and to serve as a manifesto. Named after the homonymous books by Henry Thoreau and B.F. Skinner, Walden 7 fostered a broader reflection on life as a whole and encapsulated many of the concerns previously explored in earlier projects. It aimed to establish connections between the private individual and societal relationships, everyday life and economic growth, and the domestic realm and the monumental, city and countryside.

The generation of Walden 7 is driven by the embedding of cells within a larger cube, each measuring 5.3 meters per side. This cube is horizontally split in two and diagonally displaced by a third of its size. As a result, and as in the Moratalaz project, shared outdoor spaces emerge as an inherent outcome of the generative system and are distributed throughout the building. Every two floors, a network of elevated streets —previously tested in Barri Gaudí and Moratalaz— is created by the cube's displacement. Despite the building's 16 floors, circulation routes are reduced to eight, generating the need for a duplex housing system. Additional shared spaces include inner squares formed by the relative positioning of towers, a ground floor dedicated to community and commercial spaces, and a shared panoramic rooftop featuring two swimming pools —an uncommon feature in affordable housing. The generosity of communal spaces —and in contrast to the lack of them in public housing of the time, as previously explained— demonstrates a strong interest in community life and the social relationships shaped by architecture.

Departing from an approach that linked physical space perception and user behaviour (A. Bofill 2020), Walden 7's 30m² single-person cell-house stands as a statement on domestic living, reflecting the idea of flexible use and the non-determination of social structures. The dwelling is designed without interior partitions, with columns and beams positioned at the perimeter of the cube. Space is deliberately presented as ambivalent and undefined, avoiding traditional room subdivisions and instead portraying activities as part of a continuous, undistinguished topography of furniture, objects, and thresholds. A 15 cm increase in floor height seamlessly merges the ground with built-in furniture such as tables and desks. Sliding doors are used to emphasize the interconnection of spaces. A structural thickness, shaped as furniture between the kitchen and the living area, becomes a multifunctional element —for instance, the dining table is integrated into this volume, allowing the diners to sit both in the kitchen and in the living area.

In 1980, only one of the three phases of the master plan was completed. However, Walden 7 faced severe construction and economic challenges. Structurally, the ceramic façade began to break away and fall, leading to the installation of protective nets that remained in place for many years. Inside the units, residents experienced moisture damage and structural cracks. The building's renovation was completed in 1995, replacing the original façade materials. Eventually, the developer went bankrupt, and the plots designated for phases 2 and 3 were sold. These circumstances abruptly marked the end of the research on The City in Space. According to Ricardo Bofill, Walden 7 demonstrated the architect's inability to fully control all the construction, economic, and social dimensions involved in a building process (R. Bofill 2015). To him, Walden 7 also underscored the difficulty of confronting business lobbies that viewed affordable housing alternatives as a threat (Espada 2002).

II
Ah, how the darkest forces
Imposed themselves upon desire:
Ordinances and red ink
Mutilated the plans and erased the light.

Everything in its place, once and for all—
Remove those gardens and number the houses,
Sell the air by cubic meters,
And adhere to the strictest regulations.

And so that dream was left,
Reduced to a few small variations,
While utopia drifted away,
Disappearing into the sky like a proud eagle.

Poem "Walden" (part 2), José Agustín Goytisolo
English translation by the author

4. "LIKE A SCORE OPEN TO A THOUSAND SOUNDS": PLAYING WITH THE SYSTEM

Taller de Arquitectura had several reasons for using the cell as the starting point for their architecture. On the one hand, The City in Space was conceived as an architectural response to the housing polygons —the large-scale council housing developments of the 1960s— where individual identity was lost within endlessly repeated blocks. If the response was to be not only formal but also political, it made sense to begin at the opposite end of the urban strategy: shifting from the block-city to the individual-cell. The cell thus became a claim for individuality within the city, proposing a neighborhood not composed of anonymous citizens living in mass-repeated buildings, but rather of freely self-constituted individuals. From the aggregation of individuals —both domestic spatial cells and the people living in them— a new society would emerge. In this framing, built space, social relations, and political activities would be inseparable. Although pursuing a similar social agenda, Taller adopted an opposite approach to other utopias, such as those of Constant Nieuwenhuys and Yona Friedman. Rather than relying on a large-scale infrastructure to organize the system —where capsules or elements were placed within an overarching framework— the cell itself became the infrastructure. While Archigram conceived cells as specialized and function-dependent, Taller aimed to make them neutral and adaptable in their domestic conceptualization. For this reason, although not always recognizable from the exterior, cellular definition serves as the primary determining parameter and the building's inherent infrastructure. Drawing from Ildefons Cerdà's concept of the "minimum spatial unit" (3×3×3m) in his *General Theory of Urbanization* (1867), Taller defines the cell not as a surface but as an empty, inhabitable volume—a personal space framed by the collective void between masses.

The evolution of The City in Space, though short in duration (only seven years), was intense in both thought and production. It followed a continuous process of trial and error, where different strategies were tested in parallel. For example, cell sizes varied significantly, ranging from 72m³ in Model M37 to 5.3m in Kafka's Castle and Walden 7 (Fig 8). The three possible relationships

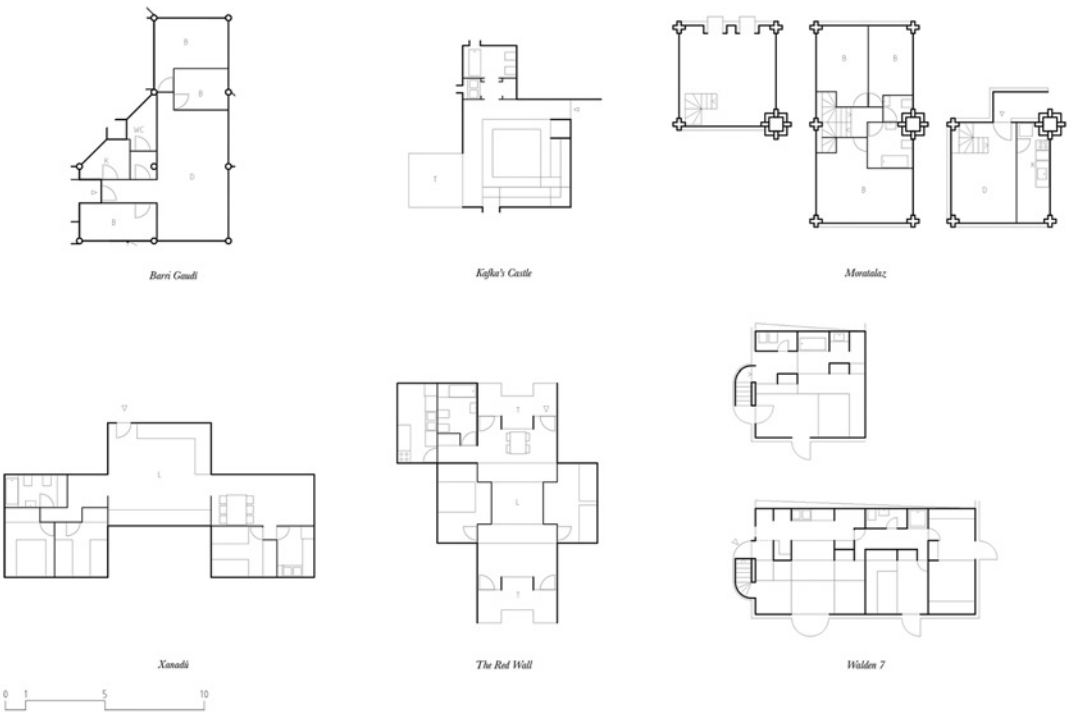


Fig 8. The City in Space projects' cellular domestic units, drawn at the same scale. Source: author.

between the cell and domestic space were explored: a single cell equates to a domestic space (Barri Gaudí and Kafka's Castle), a domestic space formed by the aggregation of multiple smaller cells (Moratalaz, Xanadú, The Red Wall), and a domestic space created by subdividing a larger cell (Walden 7 and Model M37). As shown in the figure, from Kafka's Castle onward, square-based geometries of relatively equivalent sizes can be identified across all projects.

The choice of the base cell directly influences the generation of the system (Fig 9). Driven by an experimental approach and a desire to test the limits of the system itself, each building employs a different generative structure based on rigid movements, including displacement, array, and symmetry. Two major patterns can be identified: large-scale buildings in the form of urban tissues that create generous intermediate communal spaces derived from circulation and cell displacement, as seen in Barri Gaudí, The Red Wall, Moratalaz, and Walden 7, and smaller-scale buildings organized around a single core, such as Xanadú and Kafka's Castle.

Analyzing The City in Space as a whole, it becomes evident that there was no single pattern but rather a willingness to experiment by exploring different paths (Fig. 10). Variations are present at all stages of design, from the cell to the urban tissue, including the definition of intermediate stages. The number of cells that make up a dwelling, the number of distinct housing typologies, and the number of dwellings that form the aggregation unit are all variable. From this point, there is also a variation in the overall design logic, ranging from organization within a grid, as in Barri

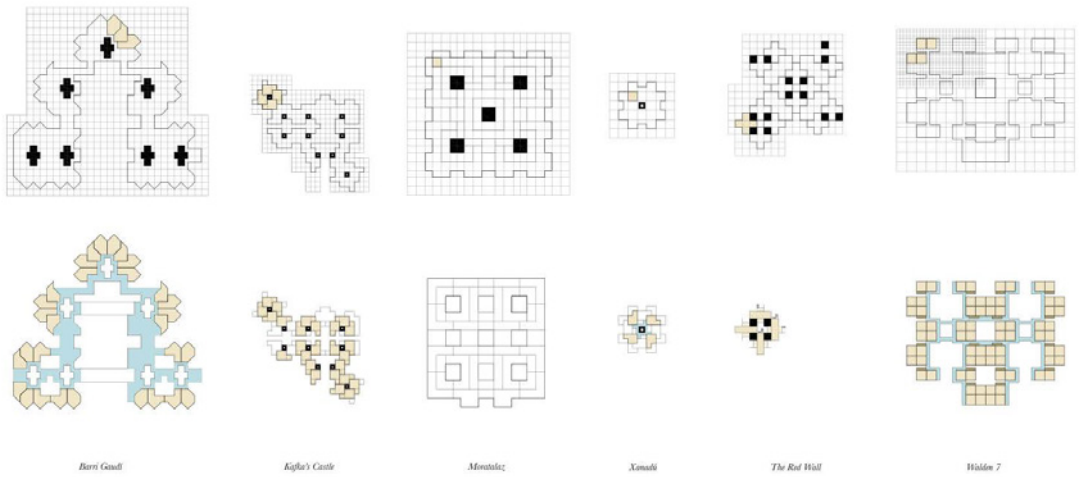


Fig 9. The City in Space projects drawn at the same scale and analysed through their urban form. Source: author.

Gaudí, to arrangement around a circulation core, as in Kafka's Castle and Xanadú, to the stacking of service spaces, as in The Red Wall, or the displacement of the cell, as in Moratalaz and Walden 7. The expansion of this system towards the urban tissue is also variable, both in the number of elements and in the applied geometric strategy, which includes symmetry, matrix organization, or displacement. Theoretically infinite growth found its limits in the repetition of large elements or through the symmetrical arrangement.

Situating these projects within a dual-axis graph that relates the geometric complexity of the cell to that of the overall system reveals an almost linear evolution over time, with a consistent relationship in which the cell becomes simpler while the urban tissue grows more complex (Fig 11). In other words, the simplest cell allowed for the greatest spatial richness. Paradoxically, housing polygons such as Bellvitge (Fig 1) were also composed of very simple cells, as each dwelling constituted a single unit, but their literal stacking into buildings and the repetitive placement of these buildings at an urban scale failed to achieve the richness of The City in Space. In The City in Space, the appearance of buildings evolved from an explicit celebration of cellular aesthetics, despite the absence of cellular strategies, as seen in Barri Gaudí, to Walden 7, where the house is formed by several cells that are simultaneously embedded within a larger cube, mediating between the domestic and urban scales. System evolution takes place in parallel to a progression of the domestic space gaining complexity and nuances as a result of pursuing undefined spaces with blurred boundaries.

Despite most of the projects aiming for an abstract formal aesthetic, The City in Space was built using traditional techniques, where bearing systems served merely as structural solutions rather than design drivers. The lack of technological considerations in its project-driven strategy was heavily criticized by Reyner Banham in his paper Megastructure (Rayner Banham 1975) and later in his book of the same title (Reyner Banham 1976). In contrast, Banham praised projects like Archigram's Plug-In City (1964) and the Pompidou Center (1972-1977). Beyond disciplinary debates —such as Ricardo Bofill positioning himself as an "anti-Archigram" (R. Bofill 2015)— The City in Space could

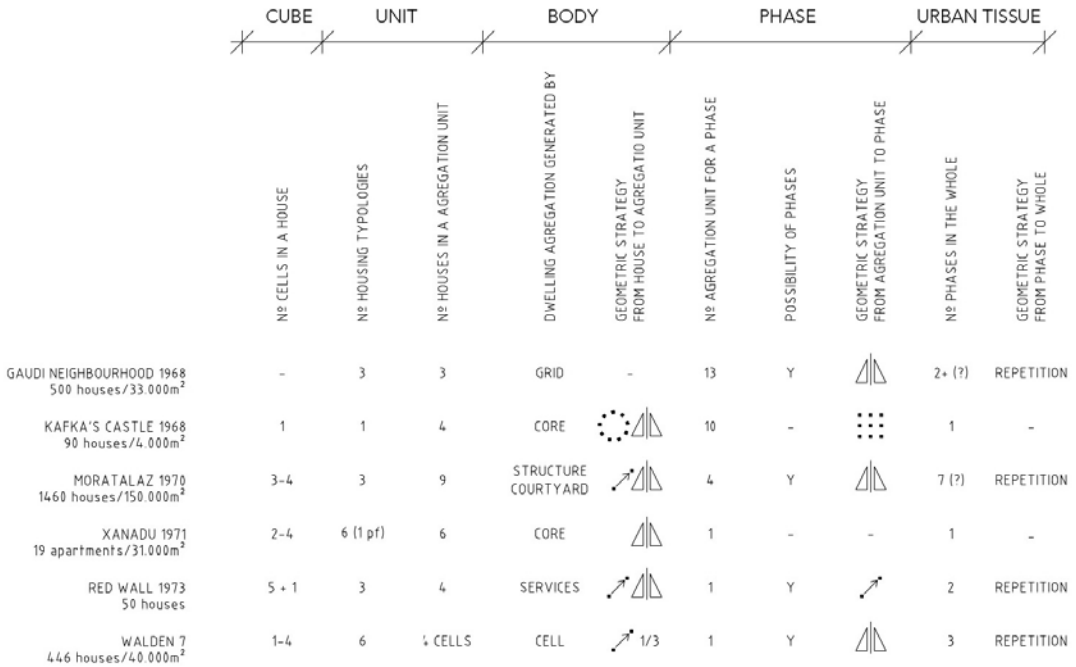


Fig 10. Generative strategies from the cell to the urban tissue. Analsys by the author.

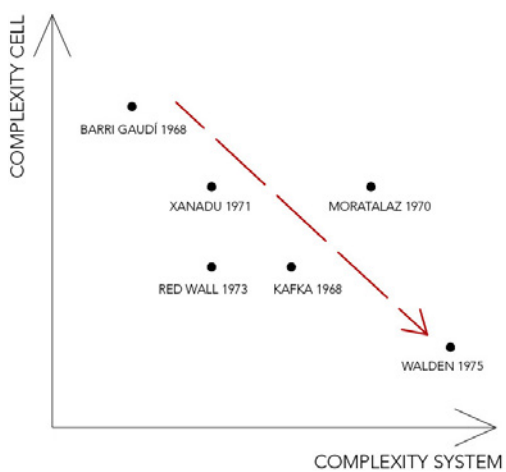


Fig. 11. The City in Space projects organised according to the complexity of the cell and the complexity of the urban system. Source: author.

never have been technologically driven given the context of developing affordable housing in a non-industrialized country. Moratalaz incorporated a prefabricated panel system and allocated spaces for future infrastructure installations within its structure, yet it was never built. However, in other cases that were constructed, projects had to be fundamentally reconsidered to adapt to more conventional structures, such as the original plug-in concept of Kafka's Castle or the diagonalized structure of Walden 7, which paradoxically ended up resembling a large-scale version of Le Corbusier's Dom-Ino framework. On the other hand, one could argue that traditional methods enabled extremely low construction costs, ensuring feasibility —for example, Model M37 cost 4,500 ptas/m² (€27/m²) in the 1970s.

The apparent constructive contradiction emerged in the late 1970s when, due to the experience with Walden 7, Taller decided to pursue projects in France, an industrialized country where prefabrication of components was possible. Rather than developing variations of The City in Space, as they had done with two previous unbuilt French projects, the Montecarlo Horse (1969) and Petite Cathédrale (1971), after Walden 7, Taller opted for a completely different approach, focusing on large-scale developments with classical urban and architectural languages, as exemplified by the Abraxas complex (1975). Taller's architectural linguistic shift was met with strong criticism from architects and intellectuals, yet it was also supported by figures like Charles Jencks, who saw in Bofill a visionary capable of reinventing himself (Guedes, Hodgkinson, & Jencks 1981). This disciplinary shift towards a more commercial architecture led to internal divisions, resulting in the departure of some members from Taller, including Anna Bofill, who left after the Abraxas project. In addition to developing her own projects, she became a pioneer in gender studies applied to urbanism in Spain. Notably, the research of The City in Space coincided with Anna Bofill's tenure at Taller.

5. "TIME WILL LEAVE MARKS ON THE WALLS": A CONTEMPORARY PERSPECTIVE

> III
> If a wish is beautiful,
> It changes reality even if it fails,
> And thus one can see what is made
> As something unusual and surprising.
>
> There, different ways of life are blended,
> There is a certain intimacy in the hive.
> One finds places for meeting and rest,
> Defying the air with their ambiguous forms.
>
> Of what happened with that project,
> Time will leave marks on the walls.
> If the dream failed, it was because everything
> Had been prepared for it to happen that way.
>
> Poem "Walden" (part 3), José Agustín Goytisolo
> English translation by the author

As we reach the 50th anniversary of the project's high point, the construction of Walden 7 in 1975, it is worth considering the relevance and impact that The City in Space has had on contemporary architectural debates within its immediate context, the city of Barcelona, positioning Taller's research as ahead of its time in terms of the discussions and project strategies it introduced. From all the domestic experimentation, three main themes stand out: the definition of minimum housing, the design of the building from its cell and the flexibility possibilities that arise from it, and the political dimension of housing linked to community life, shared spaces, and user appropriation.

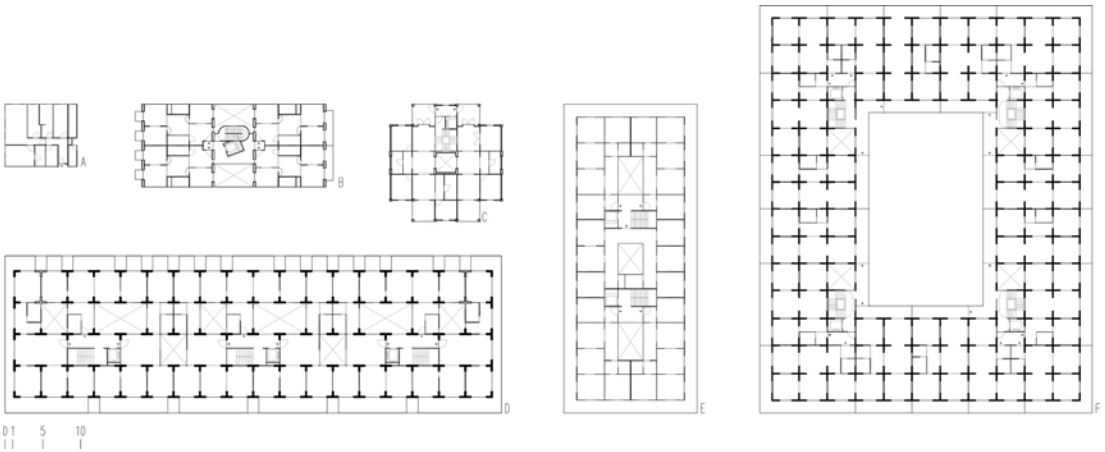


Fig 12. The shift in the way domestic spaces are planned towards a cellular logic. A: A recent example preceding the change: MIM-A and Juan Herreros, Edificio Caracol, 2009-2019 (fragment). B—F: Examples of housing organized in a cellular manner. Except for B, all are public housing projects. B: 110 Rooms, Maio, 2016. C: Housing in Trinitat Nova, Narch + Maira Arquitectes + DATAAE, 2018-2023 (fragment). D: Competition Proposal, Carles Enrich, 2018. E: H Arquitectes, Gavà Housing, 2017-2022. F: Pisa Housing, Peris Toral, 2017-2020. Source: redrawings by the author.

First, Taller d'Arquitectura embarked on a research project focused on the minimum size of housing. This recurring debate throughout the 20th century (Teige 2002; Klein 1980), particularly during the reconstruction of Europe after World War II, is once again on the political agenda. The rising costs of construction and land value are reducing the standard sizes for new housing. In 2005, Spanish Minister of Housing María Antonia Trujillo proposed reducing the minimum size of public housing to 30m² (Galindo 2005), a measure that coincides with the one tested in the minimal cells of Walden 7. However, Walden 7 was designed with units ranging from 1 to 4 cells, depending on household size. Although invisible from the exterior, numerous transformations and combinations of cells have taken place over the years, with some units now reaching up to 8 cells. Paradoxically, a structure as seemingly immovable as Walden 7 has proven to be much more flexible than other architectures designed for adaptability thorough plug-in structures. Just as an example, no unit was ever added, removed, or relocated in the Nakagin Capsule Tower over its 50 years of existence (1972-2022), though this does not diminish its architectural value or constructive experimentation. Flexibility proved more effective when planning an interconnected cell system with a facilitative infrastructure rather than through the notion of the disposable city, with capsules for specific uses, as seen in Archigram. In other words, internal flexibility has proven to be more adaptable than external flexibility.

Second, the response to flexibility through the design of housing composed of individual rooms has become a well-established architectural strategy in Barcelona over the past decade, demonstrating a shift in the way buildings are conceived toward cellular floor plans, where the unit that constitutes the building is not the dwelling itself but rather the individual room (Fig 12). In recent architectural logic, the floor plan is conceptualized as a sum of cells —neutral

rooms— equalizing the dimensions of bedrooms, living rooms, and kitchen-dining areas. Similar to the evolution of The City in Space, the room-cell has been simplified and has lost specialization (previously dictated by room size, which conditioned its function. See example A, Fig 12), allowing for richer aggregation. The interconnection of these rooms provides, on the one hand, great flexibility in the use of the space due to the generous room sizes. On the other hand, in some cases, the positions of the dining and living areas are interchangeable. However, two distinct characteristics emerge as limiting factors in the current system when compared with The City in Space. First, due to regulatory evolution (namely (*Código Técnico de la Edificación* 2006; *Decret Llei 141/2012* 2012) —which, while ensuring minimum housing standards, also restricts certain typological solutions. Combined with increasingly smaller housing size standards, there has not been a duplex typology in public housing in Barcelona for at least 20 years. As a result, the richness of the three-dimensional system is lost, reducing it to a two-dimensional one —like if The City in Space would never have abandoned the bidimensionality of Barri Gaudí's horizontal growth. If spatial richness in section is lost, simple stacking of floors remains. Second, these projects are usually developed on sites where volumetry is predetermined by urban regulations. By contrast, the projects of The City in Space allowed for formal exploration at their outer limits. Contemporary housing designs start from the perimeter and move inward, rather than beginning with the cell to determine the building's overall form based on that unit.

Third, Barcelona is currently experiencing a rise in cooperative housing under a grant-of-use model, characterized by shared ownership and collective management of space, with a typological approach that reduces private space in favor of expanding common areas (Avilla-Royo, Jacoby, & Bilbao 2021). As The City in Space, cooperative housing under grant-of-use acknowledges the political dimension of housing. In this regard, The City in Space provides a historical perspective on the evolution of shared spaces and their role in urban living. Unfortunately, the cancellation of the Moratalaz project makes it impossible to evaluate what might have occurred, as it was conceived as a cooperative project —though with a model very different from today's cooperatives, where ownership remains collectively managed over time (Fernández & Miró 2016).

In the Gaudí neighborhood in Reus, common areas have often been underutilized, and rooftop laundry spaces have been enclosed with metal grates (Fig 13). The apartments are largely disconnected from the corridors, eliminating the "eyes on the street" effect that Jane Jacobs argued fosters a sense of collective care among neighbors (Jacobs 1961). Buildings like Walden feature better-maintained common spaces, though they also exhibit a rigid separation between private and communal areas —an issue that cooperative housing actively seeks to address. A particularly relevant aspect highlighted by contemporary images of Barri Gaudí (Fig 13) is the lack of a cohesive community that takes care of shared spaces.

Despite the gradual decline of self-management ideals, Walden 7 is widely regarded as a success in fostering a strong sense of community and identity through its architectural design (Bosch 1997). The continued high demand for housing within the complex attests to its enduring appeal. However, the limited physical interaction between apartments and shared corridors in Walden 7 has restricted the appropriation of communal spaces —unlike in Barri Gaudí, where larger, yet often underused, common areas provided more potential for social engagement. Ensuring the success of communal spaces requires more than their mere provision; an optimal connection with dwellings through well-integrated intermediate spaces is essential for fostering meaningful appropriation and use.

Fig 13. Three pictures of Barri Gaudí taken by the author during a visit in 2024. Left: Entry door to a house accessed through a shared corridor. The house is hermetically enclosed, offering very limited possibilities for social interaction with shared areas. Middle: View of the rooftop, showing designated laundry spaces enclosed in metal cages. The dwellings on the upper corridor are also secured with metal bars. Right: A generous communal rooftop, yet underutilized. The three images highlight the lack of use and appropriation of communal spaces and illustrate how housing, instead of opening up to shared spaces, tends to isolate itself from them.

Community social relations also play a fundamental role. First, during the building's gestation, if —as in the case of cooperative housing— the community precedes the building, it fosters stronger social bonds from the outset. In contrast, public housing follows a model where the building is designed incorporating communal spaces with the expectation that residents will use them responsibly. However, these spaces are often closed off to prevent potential conflicts, prioritizing the avoidance of negative consequences over the encouragement of positive communal interactions (Avilla-Royo & Bilbao España 2024). This underscores the importance of fostering community cohesion from the earliest stages of a project's development.

Second, the way common spaces are utilized is heavily influenced by the ownership structure. In individual ownership models, communal areas tend to be less actively appropriated compared to cooperative housing, where residents share both the responsibility and the benefits of maintaining and managing these spaces. Communal living is not only a matter of typology but, above all, one of coexistence, although shaped by spatiality and materiality. To ensure that generously designed communal spaces fulfill their intended function, social support mechanisms (self-managed or professional) should be integrated into the management framework. This is particularly relevant in cases where residents are in vulnerable conditions. Ensuring respectful use prevents both physical degradation and disturbances to residents.

Despite Ricardo Bofill's repudiation of The City in Space as a "failure" and an example of "what shouldn't be done" (R. Bofill 2015), Taller demonstrated the feasibility of both qualitative and quantitative improvements in affordable housing. While debates and experiments around affordable housing, collective spaces, and cellular architecture were widespread in the 1960s, what makes Taller's work remarkable is its determination to translate these discourses into built reality despite significant challenges. This was achieved through a systematic linguistic and spatial experimentation that pushed the boundaries of architectural design methods and disciplinary conventions. The monumentalization

of affordable housing fostered a unique sense of identity and pride, despite the frequent stigmatization of low-cost peripheral developments. This could only be achieved by addressing the collective dimension of community and redefining the urban approach — scaling up from the individual cell rather than imposing a predetermined, rationalized subdivision of space. In this way, the city was conceived from the domestic and individual outward in volumetric terms, rather than through the stacking of repetitive floors and the compartmentalization of urban and domestic spaces.

By designing a generative system rather than a fixed formal outcome, Taller's research and design experiments acknowledged the inherently unstable and evolving nature of the city. Their work left behind a series of utopian materializations, each adapted to specific contexts, offering a radical alternative to conventional urban planning. Ultimately, their projects stand as a testament to the idea that architecture can only be revolutionary when it is both politically aware and physically constructed.

REFERENCES

Álvarez Arce, Raquel, y Noelia Galván Desvaux. 2023. «La Isla Walden: Reflexiones en torno a la última ciudad en el espacio de Taller de Arquitectura». *ZARCH* 21:132-43. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023218928.

Álvarez Arce, Raquel, Noelia Galván Desvaux, y José Manuel Martínez Rodríguez. 2021. «Maquetas y vivienda modular: la experiencia del taller de arquitectura de Ricardo Bofill». *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica* 26 (43): 182-93. https://doi.org/10.4995/ega.2021.14537.

Avilla-Royo, Raül, y Ibon Bilbao España. 2024. «Domestic Cartographies: A Post-Occupancy Ethnographic Assessment of Barcelona's Social Housing Strategies, 2015-2023». *Urban Planning* 9 (article 7860). https://doi.org/10.17645/up.7860.

Avilla-Royo, Raül, Sam Jacoby, y Ibon Bilbao. 2021. «The Building as a Home: Housing Cooperatives in Barcelona». *Buildings*, 2021. https://doi.org/10.3390/buildings11040137.

Banham, Rayner. 1975. «Megastructure». *Architectural Design*, 1975.

Banham, Reyner. 1976. *Megastructure: urban futures of the recent past*. New York: Harper and Row.

Bofill, Anna. 1975. «Contribución al estudio de la generación geométrica de formas arquitectónicas y urbanas». *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*. Doctoral thesis, Universitat Politècnica de Catalunya. https://doi.org/10.5821/dissertation-2117-96091.

———. 2020. «"Que és l'edifici?"» Walden 7 website. 18 de octubre de 2020. www.walden7.com/walden-7/que-es-ledifici.

Bofill Levi, Anna, dir. 2015. *Generación de formas y espacios para habitar*. *https://zonavideo.upc.edu/video/62cda95567483201c45ae3d6*. https://upcommons.upc.edu/handle/2099.2/3993.

Bofill, Ricardo. 1985. *Ricardo Bofill: Taller de Arquitectura*. Global Architecture. Tokyo: A.D.A.

———, dir. 2015. *Ricardo Bofill - Taller de Arquitectura. Lecture at the Architectural Association*. https://www.youtube.com/watch?v=BmreBOG-6ng.

Bofill, Ricardo, José Agustín Goytisolo, Joan Ponç, Deidi von Schaewen, y Oriol Durán. 1968. *Hacia una formalizacion de la ciudad en el espacio*. Barcelona: Blume.

Bofill, Ricardo, y Warren James. 1988. *Ricardo Bofill, Taller de Arquitectura: edificios y proyectos, 1960-1985*. Barcelona: Gustavo Gili.

Bosch, Carles, dir. 1997. *Waldenites*. 30 Minuts - 3Cat. https://www.3cat.cat/3cat/waldenites/video/1383739/.

Broadbent, Geoffrey. 1975. «Ricardo Bofill». *Architectural Design*, 1975.

Castellanos Gómez, Raúl, Débora Domingo Calabuig, y Jorge Torres Cueco. 2011. «Del Mat-Building a la ciudad en el espacio». *Boletín Académico: Revista de investigación y arquitectura contemporánea*, n.º 1, 54-62.

Centre Obert d'Arquitectura - COAC. 2025. «Housing Standardisation / Radiografia de la promoció pública catalana». 3 de marzo de 2025. https://www.centreobertarquitectura.com/housing-standardisation-radiografia-de-la-promocio-publica-catalana-2/.

Cerdà, Ildefons. 1867. *Teoría general de la urbanización, y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Madrid: s.n.

Código Técnico de la Edificación. 2006. https://www.codigotecnico.org/.

Colau, Ada, y Adrià Alemany. 2012. *Vides hipotecades: de la bombolla immobiliària al dret a l'habitatge*. 1ª ed. El fil d'Ariadna. Barcelona: Angle.

Decret Llei 141/2012. 2012. https://portaljuridic.gencat.cat/eli/es-ct/d/2012/10/30/141.

Espada, Arcadi. 2002. «"Inventar la tecnología es una tradición que no existe en España". Ricardo Bofill interviewed in newspaper "El País", 1 September 2002.», 2002. http://elpais.com/diario/2002/09/01/domingo/1030852356_850215.html.

Evans, Robin. 1978. «Rookeries and Model Dwellings: English Housing Reform and the Moralities of Private Space». En *Translations from Drawing to Buildings and Other Essays*, de Robin Evans, 93-117. London: AA Publications.

Fernández, A, y I Miró. 2016. *L'Economia social i solidària a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Fernández Salgado, Carlos. 2020. «La construcción del estigma: efectos de la posmodernidad sobre la imagen de los últimos conjuntos de vivienda pública de gran escala a través del caso de estudio Toulouse Le Mirail = La construction de la stigmatisation : effets de la postmodernité sur l'image des derniers grands ensembles de logements sociaux au travers de l'étude de cas de Toulouse Le Mirail». Phd, E.T.S. Arquitectura (UPM). East=1.4018055; north=43.575232; name=Toulouse le. Mirail, Toulouse, Francia. https://oa.upm.es/66706/.

Galindo, Cristina. 2005. «Trujillo incluye minipisos de 30 metros para jóvenes en el nuevo plan de vivienda». *El País*, 1 de julio de 2005, sec. Economía. https://elpais.com/diario/2005/07/01/economia/1120168806_850215.html.

Guedes, Pedro, Peter Hodgkinson, y Charles Jencks. 1981. *Taller de Arquitectura, Ricardo Bofill*. London: Architectural Association.

Jacobs, Jane. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage Books.

Jacoby, Sam. 2016. *Drawing Architecture and the Urban*. Hoboken: Wiley.

Klein, Alexander. 1980. *Vivienda mínima 1906-1957*. Barcelona: Gustavo Gili.

L'Architecture d'Aujord'hui. 1970. «Espagne, Madrid, Barcelona», 1970.

———. 1975. «Les Espaces de l'Architecte», 1975.

Martorell Argemí, Bartomeu. 2022. «Henri Lefebvre en España: encuentros y desencuentros con la cultura arquitectónica española en los años 70». Master thesis, Universitat Politècnica de Catalunya. https://upcommons.upc.edu/handle/2117/376152.

Noriega, David. 2025. «Ventajas fiscales para el alquiler asequible, límites a los extranjeros no residentes y un sistema público de garantías: las nuevas medidas de vivienda del Gobierno». ElDiario.es. 13 de enero de 2025. https://www.eldiario.es/economia/ventajas-fiscales-alquiler-asequible-limites-extranjeros-no-residentes-sistema-publico-garantias-nuevas-medidas-vivienda-gobierno_1_11959199.html.

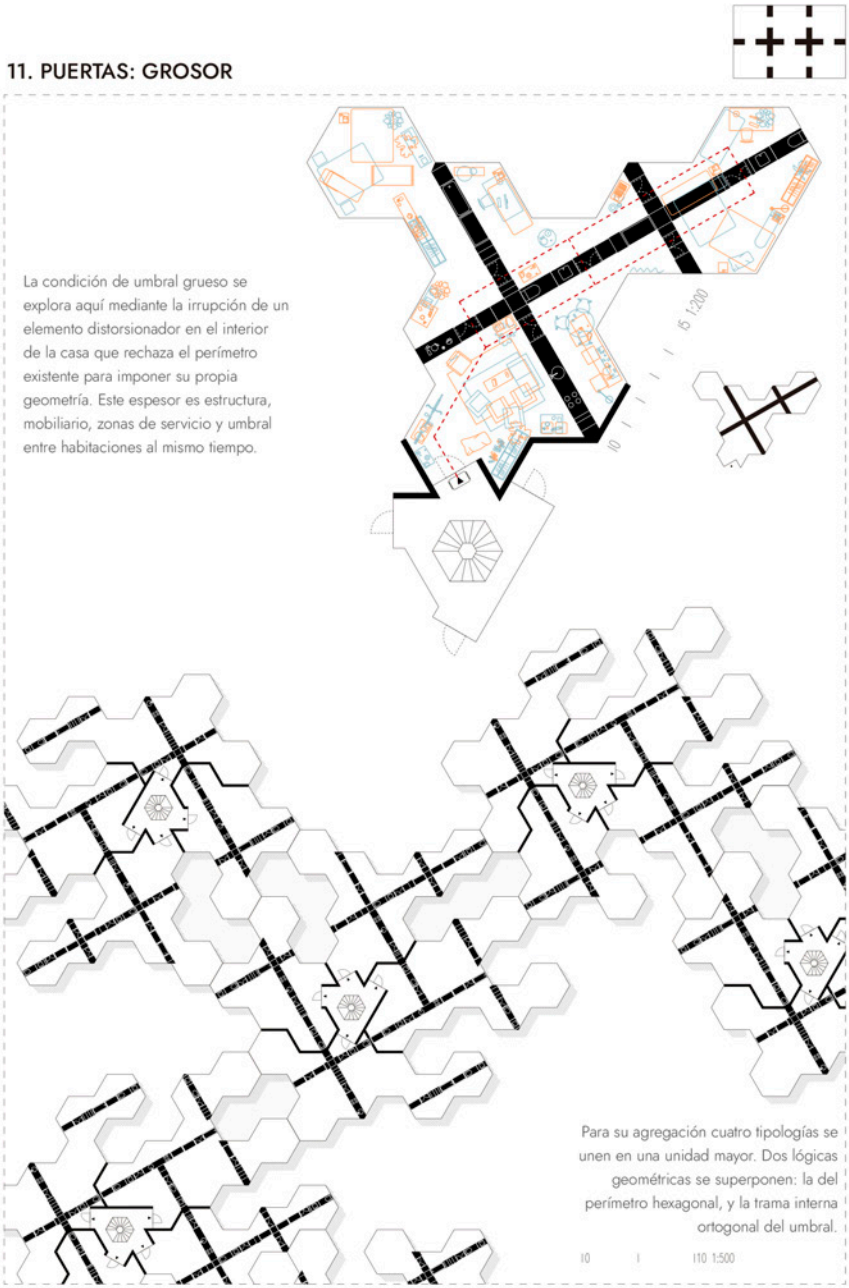
Provivienda, Dirección General de Vivienda y Suelo. 2020. *Observatorio de Vivienda y Suelo. Boletín especial Vivienda Social 2020. [Housing and Land Observatorium. Special issue social housing 2020]*. https://provivienda.org/observatorio/causas-del-problema/parque-de-vivienda/.

Solà-Morales, Manuel. 2008. *Diez lecciones sobre Barcelona: los episodios urbanísticos que han hecho la ciudad moderna*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC).

Teige, Karel. 2002. *The Minimum Dwelling: the Housing Crisis, Housing Reform*. Cambridge, Mass: MIT Press.

BRIEF CV

Raül Avilla-Royo is an architect from the Barcelona School of Architecture (ETSAB-UPC), holds a master's degree from the Architectural Association (AA), and a PhD from the Royal College of Art (RCA) in London. He is a member of the architects' cooperative MUTU and the Arquitectxs de Cabecera collective, a group that seeks to bring the role of the architect closer to the public and advocates for architectural pedagogy as a tool for social transformation. His research focuses on the architect's role as a facilitator, collaborative urban transformation processes, and public and cooperative housing. He has published various articles on collective housing, both cooperative and public, and is the author of the book *Collaborative Tools for Community Architecture* (Arquine, 2023). He has taught at the Architectural Association and currently teaches at ETSAB-UPC in Barcelona.


11. PUERTAS: GROSOR
La condición de umbral grueso se explora aquí mediante la irrupción de un elemento distorsionador en el interior de la casa que rechaza el perímetro existente para imponer su propia geometría. Este espesor es estructura, mobiliario, zonas de servicio y umbral entre habitaciones al mismo tiempo.
Para su agregación cuatro tipologías se unen en una unidad mayor. Dos lógicas geométricas se superponen: la del perímetro hexagonal, y la trama interna ortogonal del umbral.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.09
Received: 24/06/2024 | Approved: 21/03/2025

UNIDAD A Y *UNIDAD B* EN *BERLIN MASQUE*. VIVIENDAS PARA UNA TRANSFORMACIÓN CULTURAL / *UNIT A* AND *UNIT B* IN BERLIN MASQUE. HOUSING FOR A CULTURAL TRANSFORMATION / *UNIDADE A* E *UNIDADE B* EM BERLIN MASQUE. HABITAÇÃO PARA UMA TRANSFORMAÇÃO CULTURAL

Carlos Barberá Pastor
Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España,
carlos.barbera@ua.es 0000-0003-3401-3670

RESUMEN

La *Unidad A* y la *Unidad B*, piezas diseñadas por John Hejduk en su propuesta *Berlin Masque*, son una tipología de vivienda mínima y móvil. Fueron diseñadas para una ciudad en la que, en ese momento, se estaban proyectando miles de viviendas en el concurso de la *IBA* de Berlín, destinado a la reconstrucción de barrios contiguos al muro construido durante la Guerra Fría. El trabajo de investigación plantea la hipótesis de que estas unidades también estaban diseñadas para personas sin hogar. Algunos proyectos, como *Casa para los sintecho,* presentados para la ciudad de Riga o para Bovisa en Milán, y las condiciones expresadas en la explicación del proyecto de la *Unidad A* y *Unidad B,* apoyan esta hipótesis. La relación con otros proyectos de John Hedjuk, como la propuesta desarrollada previamente a las Unidades A y B, titulada *Retreat Masque,* define el carácter artístico de estas propuestas. La visibilidad de las viviendas en el espacio público, el carácter de actividad y la ausencia de un marco normativo que regule las actividades en el espacio público marcan los principios por los cuales el diseño de las viviendas tiene un carácter transformador en la ciudad heredada de la modernidad. La transformación social, cultural y artística del diseño de las viviendas es contextualizada en otras propuestas planteadas durante el siglo XX y los pensamientos de Hannah Arendt sobre el espacio público en la ciudad.

Palabras clave: vivienda mínima, John Hejduk, transformación urbana, espacio público, sin hogar.

ABSTRACT

The Unit A and Unit B, pieces designed by John Hejduk in his *Berlin Masque* proposal, are a type of minimal and mobile housing. They were designed for a city where, at that time, thousands of housing units were being planned as part of the IBA Berlin competition, aimed at reconstructing neighborhoods adjacent to the wall built during the Cold War. The research work hypothesizes that these units were also designed for homeless people. Some projects, such as *House for the Homeless*, presented for the city of Riga or Bovisa in Milan, and the conditions expressed in the explanation of the Unit A and Unit B project, support this hypothesis. The connection with other projects by John Hejduk, such as the proposal developed prior to Units A and B, titled *Retreat Masque*, defines the artistic nature of these proposals. The visibility of the housing units in public space, the nature of activity, and the absence of a regulatory framework governing activities in public spaces mark the principles by which the design of these housing units has a transformative character in the city inherited from modernity. The social, cultural, and artistic transformation of the housing design is contextualized within other proposals put forward during the 20th century and the thoughts of Hannah Arendt on public space in the city.

Keywords: minimum housing, John Hejduk, urban transformation, public space, homelessness.

RESUMO

A Unidade A e a Unidade B, peças desenhadas por John Hejduk em sua proposta *Berlin Masque*, são uma tipologia de habitação mínima e móvel. Elas foram projetadas para uma cidade onde, naquela época, milhares de unidades habitacionais estavam sendo planejadas como parte do concurso IBA de Berlim, destinado à reconstrução de bairros adjacentes ao muro construído durante a Guerra Fria. O trabalho de pesquisa levanta a hipótese de que essas unidades também foram projetadas para pessoas sem-teto. Alguns projetos, como *Casa para os Sem-teto*, apresentados para a cidade de Riga ou para Bovisa em Milão, e as condições expressas na explicação do projeto da Unidade A e Unidade B, apoiam essa hipótese. A relação com outros projetos de John Hejduk, como a proposta desenvolvida antes das Unidades A e B, intitulada *Retreat Masque*, define o caráter artístico dessas propostas. A visibilidade das unidades habitacionais no espaço público, o caráter de atividade e a ausência de uma estrutura normativa que regule as atividades nos espaços públicos marcam os princípios pelos quais o design dessas unidades habitacionais tem um caráter transformador na cidade herdada da modernidade. A transformação social, cultural e artística do design das habitações é contextualizada dentro de outras propostas apresentadas durante o século XX e dos pensamentos de Hannah Arendt sobre o espaço público na cidade.

Palavras-chave: habitação mínima, John Hejduk, transformação urbana, espaço público, sem-abrigo.

1. INTRODUCCIÓN. LA *UNIDAD A* Y *UNIDAD B* COMO TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y CULTURAL

Una propuesta de vivienda enigmática, poco publicada, insuficientemente estudiada y diseñada en un periodo en el que se estaban construyendo cientos de tipos de viviendas en una de las principales capitales europeas —entre otras cosas por el estatus económico alemán— es la *Unidad A* y la *Unidad*

B que John Hejduk presentó en 1986 para el concurso de la *IBA*. Estas unidades forman parte de su propuesta *Berlin Masque* para la capital alemana. La *Unidad A* y la *Unidad B* se identifican con el número 26, de un total de 28 estructuras diseñadas e incluidas en el proyecto *Berlin Masque*.

Berlin Masque es una de las muchas propuestas presentadas en el marco de un plan destinado a consolidar la ciudad de Berlín. Tras la guerra fría, en 1987, la exposición internacional *IBA* mostró al mundo una serie de manifestaciones urbanas, destacando especialmente los proyectos de vivienda. La exposición mostró proyectos en solares cercanos al muro que dividía Berlín. Esta separación convertía zonas cercanas al centro de la ciudad en un lugares periféricos y fronterizos.

En el barrio de Kreuzberg, del Berlín Occidental, John Hejduk presentó dos proyectos en dos parcelas distanciadas escasos metros. A dos lados de la Wilhemstrasse Hejduk propuso *Berlin Masque* y a una manzana de distancia, junto al muro que separaba Berlín Occidental de Berlín Oriental, presentó *Victims*. Esta última propuesta se ubicó en el antiguo emplazamiento del parlamento prusiano, donde actualmente se encuentra el museo de Artes aplicadas *Martin Gropius Bau*. Durante el Tercer Reich, este edificio, funcionó como museo del folklore. Se encontraba junto a diversas instituciones fascistas, como la sede de la Gestapo, las SS y la casa que alojaba a los empleados del gobierno. Al otro lado de la calle, en el lado oriental, detrás del posterior muro, se encontraba la Casa de los Aviadores y el Ministerio de Aviación.

Las bases del concurso para el solar de *Victims* anunciarán, en las observaciones preliminares, lo siguiente:

> La historia del régimen de terror nacionalsocialista debe permanecer presente a través de sus víctimas mediante los medios de la arquitectura y el arte, sin separarse, en contenido y espacio, de la vida de la ciudad; al contrario, debe convertirse en una parte inseparable de esta vida a través del lugar[1] (Nottmeyer 1985, 4).

Quienes mejor han dado a entender, a través del cine, este régimen del terror han sido los directores de cine Roberto Rosellini, con *Alemania, año cero,* y Wim Wenders, con *Cielo sobre Berlín,* quienes experimentaron de cerca la barbarie. Wenders dirá:

> Mis primeros años los pasé en la casa de mi abuelo, el farmacéutico Wilhen Wenders, que regentaba la farmacia Platz de la calle Kaiserswerther. La casa había sobrevivido a la guerra, pero los alrededores estaban prácticamente destruidos. Mis primeros recuerdos son ruinas. Montañas de ruinas. Cañones de chimeneas apuntando al cielo como dedos. Un tranvía atravesando un paisaje de montañas de escombros. Aquello era el mundo. De niño ves las cosas tal como son (Wenders 2005, 183-184).

Tras el bombardeo del ejército aliado en 1945, durante la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de expulsar al nazismo de la capital alemana, toda la zona ocupada por el ejército nazi quedó devastada por las bombas de la aviación aliada. En general, los terrenos cercanos al muro, que no fueron reconstruidos debido a su ubicación fronteriza durante la Guerra Fría, convirtieron esta parte de la ciudad en tierra baldía durante más de 40 años.

---

1 Traducción propia de: "Die Geschichte der nationalsozialistischen Gewaltherrschaft soll mithin Geschichte ihrer Opfer mit Mitteln der Architekturund der Kunstgegenwartig bleiben, ohne inhaltlich und raumlich vom Leben der Stadt abgespalten zu werden; im Gegenteil, sie soll durch den Ort ein untrennbarer Teil dieses Lebens werden. (Nottmeyer 1985, 4).

Este contexto de crueldad nos lleva a estudiar los proyectos que Hejduk propuso para los solares de Berlín. En particular, el análisis de las Unidades A y B de *Berlin Masque* nos permite puntualizar ciertas condiciones diferenciadas por el carácter móvil de estas viviendas. Sus habitantes se enfrentan a los escenarios que la modernidad preveía para el arraigo del sedentarismo, una idea sugerida en el planteamiento general de las viviendas en Occidente. Al respecto, Sloterdijk afirma:

> Desde el punto de vista de la filosofía de la cultura, resulta útil porque define la casa desde el servicio del alojamiento que presta a los sedentarios; es antropológicamente fecunda, porque interpreta el sedentarismo como un existencial de la espera (...). Hasta ahora habitar significaba esencialmente: no-poderse-ir-fuera. ¿Cuánto no puede devenir todavía el ser humano, un ser que habita, cuando experimenta que habitar significa poder-ser-aquí-y-en-cualquier-otra-parte? (Sloterdijk 2006, 388-389).

Los detalles que Hejduk expresa sobre las características de estas dos estructuras nos llevan a plantear una hipótesis: las propuestas de vivienda móvil y la condición solitaria de sus usuarios reflejan una necesidad de un cambio social y cultural en el espacio público de la ciudad europea. Es la tipología de vivienda planteada, en sintonía con el concepto de vivienda mínima que tantos arquitectos estaban estudiando en la segunda mitad del XX, lo que trasciende de la mera definición de un modelo tipológico. La propuesta de Hejduk se sensibiliza con la condición de su habitante, diseñando una vivienda adaptada a una forma de vida particular.

Sin embargo, aunque estas características tan propias de una casa móvil en el espacio público resultan notables, la noción de vivienda mínima sigue siendo relevante. Como indica Rowe: "no veo razón alguna para que las estrategias, probadas y afirmadas, no deban adaptarse a los propósitos del Existenzminimum" (Rowe 1986, 198). Aun así, aunque el objetivo de este análisis no es tanto estudiar la tipología de la vivienda mínima, que también, vamos a discernir la particularidad de un tipo de habitante que ha sido rechazado en el discurso de la historia de la arquitectura.

> Quizás, a un nivel, podríamos interpretar aparentemente lúdica y deliberadamente efímera la construcción de una arquitectura itinerante como un ejemplo de lo que Jeffry Kipnis y David Shapiro han señalado recientemente como la dificultad de Hejduk para unirse, para estar de acuerdo; su impulso implacable para distanciarse de las modas contemporáneas. También podríamos ver en estos objetos móviles una crítica generalizada de la monumentalidad convencional, de la arquitectura urbana fija, en favor de lo móvil y lo nómada[2] (Vidler 1992, 207).

La condición de aislamiento y de vida solitaria en la que se encuentran muchas personas en las medianas y grandes ciudades europeas subraya la importancia de sensibilizarse con la actividad en el espacio público. Esta idea, presente en el proyecto de Hejduk, destaca la particularidad de ciertos ciudadanos que viven en una situación de penuria. Uno de los objetivos

2 Traducción propia de: "Perhaps on one level we might interpret this apparently playful, seemingly deliberately ephemeral construction of a traveling architecture as an example of what Jeffry Kipnis and David Shapiro have recently noted as Hejduk's difficulty in joining, in agreeing; of his relentless drive to distance himself from contemporary fashions. We might also see in these movable objects a generalized critique of conventional monumentality, of fixed urban architecture, in favor of the mobile and the nomadic" (Vidler 1992, 207).

de esta investigación es demostrar la necesidad de dotar a la ciudad de unidades diseñadas también desde un ámbito artístico, capaces de mostrar cómo la interacción entre el habitante y el objeto pueden propiciar una transformación social y cultural. Este enfoque busca dotar al espacio público de una presencia que desdibuje los tópicos sobre las experiencias y las relaciones ciudadanas, y demostrar así la intencionalidad de Hejduk para posibilitar una necesaria evolución de la metrópoli.

A pesar de que *Berlin Masque* no se ajustó al programa del concurso de la *IBA* al no proponer viviendas plurifamiliares[3], recibió un premio especial que otorgó un valor significativo a la organización[4]. Hoy en día, sería difícil este tipo de reconocimiento. A pesar de las duras palabras que Colin Rowe comenta sobre la ciudad y el mismo concurso en el que se propusieron las unidades A y B, la *IBA* parecía comprender la difícil situación de la arquitectura y el momento tan cambiante que se estaba dando en el último cuarto del siglo XX. Rowe dice:

> No, el futuro límpido y bello que la reforma de la ciudad pretendía no ha sido precisamente inaugurado; y, en correspondencia, el talante es ahora más falso de lo que el estilo de 1920 a 1960 hubiera sido capaz de aceptar. De repente todos nos hemos vuelto cínicos. No siendo ya una idea pura y revolucionaria, se ha ido revelando que la arquitectura moderna, como un simple acto de vida, ha sido un asunto muy mezquino y muy poco inteligente. El mundo feliz que se vislumbraba se ha convertido en una realidad más que sórdida; y es en esta situación de desilusión, cruel pero estimulante, donde se deben situar las actividades de la *Internationale Bauaustellung* (Rowe 1986, 196).

En este contexto, el proyecto de John Hejduk expresa un cambio significativo en la forma de concebir las ciudades, que hasta entonces habían estado supeditadas a un trazado formalista heredado de la modernidad. El protagonismo de la arquitectura durante el siglo XX no ha conseguido dar arropo a sus habitantes ante la diversidad y adversidad de personas que viven en ellas. Hejduk plantea romper con esta incongruencia en muchos aspectos. Berlín adquiere una relevancia crucial como escenario para una nueva concepción del espacio público que Hejduk propone, especialmente a través de las Unidades A y B. Estas estructuras son vistas como una propuesta para transformar el mundo, en la búsqueda de una vida común más equitativa para las generaciones venideras.

La relevancia de este enfoque se puede enmarcar en la reflexión de Arendt, quien afirma:

> Solo la existencia de una esfera pública y la consiguiente transformación del mundo en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí, depende por entero de la permanencia. Si el mundo ha de incluir un espacio público, no puede establecerlo para una generación y planearlo solo para los vivos, sino que debe superar el tiempo vital de los hombres mortales (Arendt 2020, 64).

---

3 Las bases del concurso para la parcela 19, donde se ubicaba el proyecto *Berlin Masque,* dicen: "Siguiendo el tema general de la Exposición Internacional de la Construcción, «La vida en el centro de la ciudad», se pide a los participantes que presenten propuestas de viviendas de calidad adaptadas a los distintos grupos de población y a sus diversas necesidades" (Kleihus 1981, 14). Traducción propia de: "In keeping with the general theme of the International Building Exhibition, «Life in the Inner City», the participants are asked particularly to put forward proposals for quality housing suitable for a variety of population groups and diverse requirements" (Kleihus 1981, 14).

4 En la publicación sobre el bloque 19 del concurso de la IBA, en la que es propuesta *Berlin Masque,* aparece la siguiente cita: "Premio especial. John Hejduk. New York. Berlin Masque" (Lampugnani 1982, 29). Traducción propia de: "Prix spécial. John Hejduk. New York. Berlin Masque. (Lampugnani 1982, 29).

2. ANÁLISIS A LAS TIPOLOGÍAS *UNIDAD A* Y *UNIDAD B* PROYECTADAS POR JOHN HEDJUK. LA CONDICIÓN DE SU HABITANTE

Los primeros dibujos publicados de la *Unidad A* y *Unidad B* son bocetos. La planta de las dos propuestas, que aparecen junto al resto de estructuras que Hejduk propondrá para *Berlin Masque,* presenta un mobiliario que alude a las acciones principales de la vivienda, diferenciando dos áreas principales: un espacio para estar y otro para cocinar. Las necesidades básicas que definen un espacio como habitable se cumplen en estos dibujos. A pesar de la ausencia explícita de los espacios de aseo o el descanso —que están contemplados como luego veremos— la vivienda parece satisfacer los requisitos mínimos para ser habitada. La entrada cuenta con una marquesina a uno de los lados, mientras que en el otro se encuentra el enganche para trasladar la estructura por la ciudad (Fig. 1). Además, una cubierta inclinada con escalones permite a su habitante acceder a la parte superior, estableciendo una conexión con el entorno.

El texto que acompaña los dibujos no es todo lo clarificador que uno desea para dilucidar la pieza. Sin embargo, las frases que lo componen son explícitas respecto al sentido y el diseño de la estructura y su papel en la ciudad. Hejduk introduce la propuesta destacando unas dificultades. Estas casas, según dice, están destinadas para resolver un problema de personas solitarias que viven en la ciudad y que, pocas veces, son tenidas en cuenta.

Los aspectos que inician la explicación del proyecto servirán para estructurar el comienzo de este trabajo de investigación. Por un lado, es importante destacar cómo Hejduk comienza su explicación sobre la importancia de la pieza cuando dice: "la cuestión". Ninguna pieza de las presentadas en *Berlin Masque* es tratada como un asunto a resolver, como si hubiera que esclarecer un enigma que es puesto en duda. La palabra cuestión exige el estudio y el análisis de la pieza cuando, al tratar de aclarar qué es, se nos presenta como controversia. Por otra parte, cobra relevancia su explicación sobre la falta de atención en la arquitectura, al señalar que: "las necesidades de vivienda de los individuos (solos) son las últimas en ser consideradas". Este inicio justificativo del proyecto *Berlin Masque* pone de manifiesto que el proyecto parece estar concebido para ofrecer una solución mediante estas estructuras, las cuales buscan atender las necesidades de un tipo de habitante que, al vivir solo, se encuentra en desatención y es frecuentemente relegado en la consideración arquitectónica.

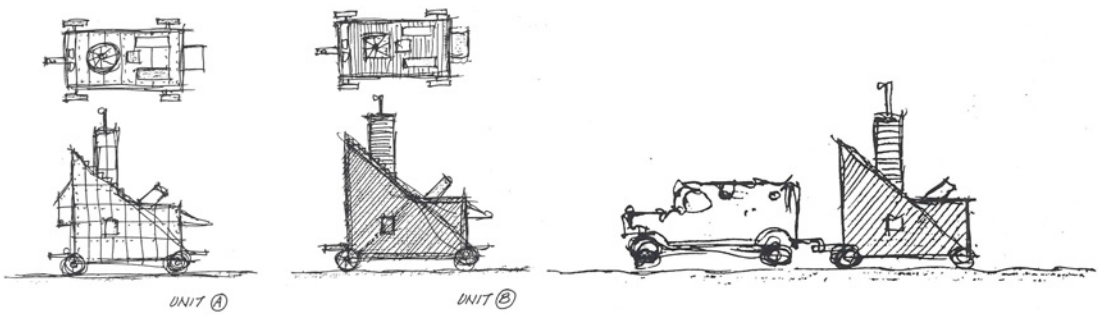


Fig. 1. Bocetos de *Unidad A* y *Unidad B* dibujados por John Hejduk. Plantas y alzados junto a un boceto de un automóvil transportando la casa. Fuente: Mask of Medusa, p. 148 y 149. Con la autorización de Renata Hedjuk.

Las tipologías de vivienda del último cuarto de siglo XX ya concebían espacios diseñados para acoger a personas que deseaban vivir solas. Muchas de las viviendas familiares con dos o tres habitaciones servían para alojar a quienes elegían vivir en soledad en el interior de las viviendas edificadas de muchas ciudades de Europa. Adaptando los dormitorios sobrantes como estudio o sala de lectura, en casas de dos o tres habitaciones, esta forma de vida era posible en las viviendas edificadas. Sin embargo, las explicaciones posteriores de Hejduk sobre las unidades A y B introducen un elemento distintivo: la capacidad de moverse, generando cierta incertidumbre en torno a la relación entre la movilidad y la elección de vivir solo. Hejduk dice:

> La propuesta es construir viviendas para la persona solitaria que desea vivir sola en una ciudad. Se construirán dos tipos: *Unidad A* y *Unidad B*. Estas unidades van sobre ruedas y pueden moverse de un lugar a otro. Un camión de transporte urbano puede mover estos tipos de unidades a espacios vacíos, que estarían equipados para conectarse a una red de servicios o podrían incluso ser concebidas como autosuficientes… Sistemas de separación móvil[5] (Hejduk 1986, 149).

Estas afirmaciones nos llevan a realizar alguna pregunta: ¿Existe alguna relación entre la condición de vivir solo y la movilidad de la vivienda en la ciudad? Obviamente, una cosa no necesariamente conlleva la otra. La elección de vivir en soledad no implica, de manera directa, la necesidad de una vivienda móvil. En este sentido, ¿quién es el habitante de las Unidades A y B que Hejduk diseña para Berlín?

Para entender mejor la propuesta, es necesario considerar los posibles perfiles de personas que podrían encajar en este tipo de vivienda, tomando en cuenta tanto los datos del proyecto como los modos de habitar. Trataremos de caracterizar al habitante y desentrañar el cambio que proponía su autor para la ciudad según el carácter social, cultural y artístico de la propuesta.

Un tipo de persona que encaja directamente en este tipo de vivienda es el ciudadano que vive en una roulotte. Quienes eligen habitar en caravanas, desplazándose de un lado a otro mediante este tipo de remolques acondicionados, son quienes mejor se adaptan a esta forma de vida. No obstante, Hejduk los descarta. Dice: "No deben ser ubicados en su propia área (es decir, campamentos de remolques), deben ser dispuestos como parte integral del tejido urbano"[6]. Con esto, Hejduk está planteando que la tipología de vivienda propuesta ha de salir de los recintos utilizados para campings. A fin de cuentas, una pieza que va a formar parte de la ciudad y de su espacio urbano, en cierta manera, tiene ese carácter transformador que está planteando mediante la pieza móvil, distanciándose de estos lugares típicamente asociados con las vacaciones.

¿Podría ser que el carácter transformador de la ciudad no provenga tanto de la pieza arquitectónica en sí, sino de las condiciones de su habitante? En este sentido, ¿por qué deberíamos entender que el habitante de las unidades es quien transforma social y culturalmente el espacio de la ciudad, en lugar de ser solo la arquitectura la que aborda esta renovación urbana? Veamos, pues, quién podría ser el habitante de la *Unidad A* y *Unidad B* propuestas para *Berlin Masque*.

---

5 Traducción propia de: "The proposal is to build housing for the single person who wishes to live in a city alone. Two types will be built Unit A and Unit B. These units are on wheels and can be moved from place to place. A city transport truck is able to move these unit types to vacant space. They would be equiped to the into a service grid or could even be thought to be self-sufficient… Mobil disposal systems" (Hejduk 1986, 149).

6 Traducción propia de: "Not to be placed in their own area (i.e. trailer camps). They are to be placed as integral within the city fabric." (Hejduk 1986, 149).

3. EL CIUDADANO DE LA *UNIDAD A* Y LA *UNIDAD B*

Al estudiar qué tipo de personas viven solas y se desplazan de un lugar a otro dentro del espacio urbano, ocupando cualquier rincón de la metrópoli contemporánea, surge la reflexión sobre aquellos cuyas necesidades de vivienda son las últimas en ser consideradas, como mencionaba Hejduk. En este contexto, es inevitable pensar en las personas sin hogar, en los sintecho que deambulan de forma solitaria con lo poco que poseen. ¿No podríamos pensar que la *Unidad A* y *Unidad B*, además de estar concebidas para otras personas que deseen llevar a cabo este tipo de forma de vida urbana, están diseñadas para aquellos que no tienen un lugar donde asentarse? ¿Podría ser que estas viviendas móviles estén destinadas a quienes, habitualmente, viven en la calle? A continuación, demostraremos esta hipótesis con ejemplos que vinculan las Unidades A y B con la situación de los sintecho.

La primera relación que Hejduk hace entre Berlín y las personas sin hogar es en la entrevista que David Shapiro le hace para la película documental *John Hejduk. Builder of Worlds*, que publica la revista *Minerva* del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Hejduk responde, mencionando explícitamente a Berlín:

> ¿Cómo se debería afrontar el problema de los "sintecho"? Es una vergüenza que esta ciudad, Nueva York, no haya provisto de una vivienda adecuada a su gente. ¿Sabes lo que hicieron en Berlín? Alojaron a sus ciudadanos. En diez años proveyeron de viviendas a todo el mundo. Eso tiene que hacerse aquí. De un modo profundo, no banal. Todas las fuerzas han de concentrarse en esa dirección. No soy demasiado optimista al respecto, pero para que la ciudad recupere su alma debe afrontarse este problema (Shapiro 1992).

Además de las alusiones a las personas sin hogar, Hejduk, en otros proyectos, también propondrá casas específicamente para ellos. No será la única vez que propondrá un lugar para el indigente. En la masque para la ciudad de Vladivostok propone una edificación, en la que, aunque es muy diferente a la propuesta para Berlín, el arquitecto muestra un interés por quien habita la ciudad como un desdichado, mediante la propuesta que, traducida al español, podríamos llamarle la *Casa para los sintecho*[7]. En la publicación no es casual que, de forma seguida, aparezcan las fotografías de la construcción de la *Unidad B* que se expuso en la Trienal de Milán, relacionando estos dos programas de vivienda (Fig. 2).

Por otro lado, en un texto sobre el barrio Bovisa de la ciudad de Milán, Hejduk, dice: "recuerdo acompañar al arquitecto X a las Fosas Ardeatinas en las afueras de Roma. Se quejaba de un terrible dolor de muelas y me reprendió a la puerta por haber dado una moneda a un mendigo en su presencia..."[8]. Esta indicación, que podría no haber sido aludida en las *Notas,* como introducción previa a la publicación *Bovisa*, indica esta sensibilidad de Hejduk hacia este tipo de vecindario. Dar una moneda a un indigente puede interpretarse de diversas maneras. Una, la de considerar que dar dinero es fomentar la indigencia —que podría ser la del arquitecto X quien reprende a Hejduk— como si no hacerlo resolviera la situación que afecta a tantas ciudades. Otra interpretación es reconocer la realidad del mendigo y respetar la decisión de cada persona sobre el uso de su dinero,

7 Traducción propia de: *House for the homeless* (Hejduk, 1986, p. 147).

8 Traducción propia de: "I remember accompanying architect X to the Fosse Ardeatine outside of Rome. He complained of a terrible toothache and reprimanded me outside of the gate for giving a coin to a beggar in his presence..." (Hejduk 1986, 149).

Fig. 2. Boceto del proyecto *House for the Homeless* y *Unidad B* construida para la Trienal de Milán, Italia, 1986. Fuente: Vladivostok, p. 147, 150 y 152. Con la autorización de Renata Hedjuk

tanto para quien da la moneda como para quien la recibe. Otras explicaciones, de aflicción o pena, también podrían corresponderse con otros distintos razonamientos. Lo que queda claro es la sensibilidad de Hejduk hacia este grupo poblacional, que, al fin y al cabo, no deja de ser parte integrante en la escenografía de la ciudad contemporánea.

No resulta casual, que, en su proyecto para el barrio Bovisa de la ciudad de Milán, la *Casa para los sintecho*, sea similar al propuesto en *Vladivostok*. Aunque las diferencias entre las viviendas diseñadas para Italia y Berlín pueden sugerir connotaciones divergentes, existe un vínculo formal entre ellas, visible en uno de los bocetos para Bovisa: un carromato-vivienda que conecta la Unidad A y la Unidad B con la *Casa para los sintecho* (Fig. 3). Este dibujo será como un entreacto de dos partes, como en una representación teatral donde las viviendas para los sintecho y la hipótesis de este trabajo idearan una tipología comprensible sin necesidad de entrar en ella, como lo que Hejduk le reprochó a Peter Eisenman.

> Recuerdo que Peter Eisenman fue a Berlín y vio aquellas dos obras de quince metros que había colocado en aquel gran vestíbulo. Estábamos hablando sobre el aura de algo así y Peter me dice que no son arquitectura porque no se puede entrar en ellas. Lo miré y le dije: "*Tú* no puedes entrar en ellas". No lo comprendía. Y la realidad es que, lo creas o no, he construido catorce estructuras en los últimos dos años. Son muchas obras. Pero el silencio que las ha cubierto... (Shapiro 1992).

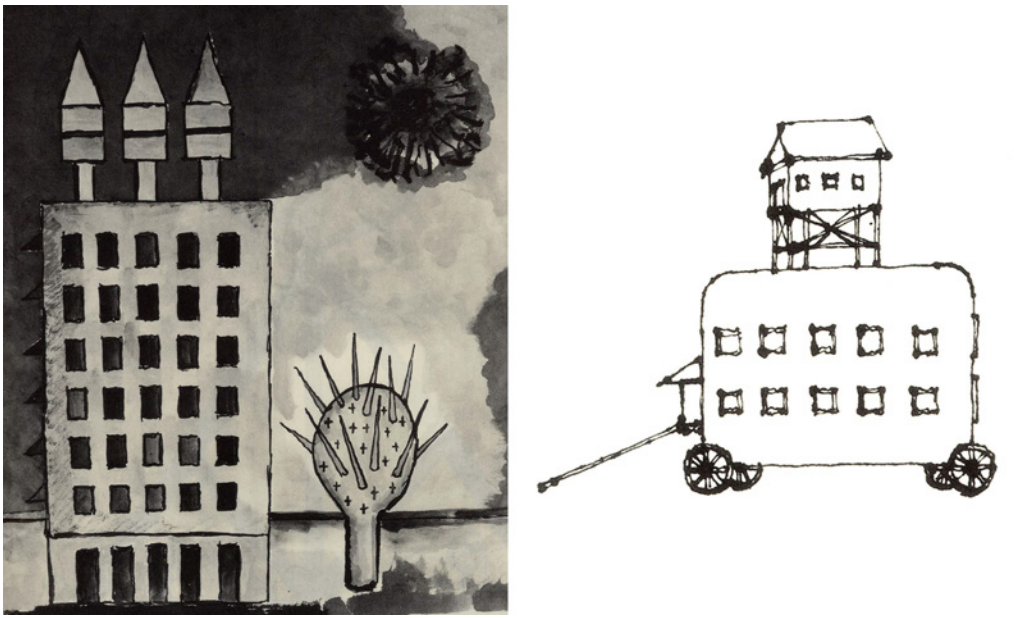


Fig. 3. Boceto del proyecto *House for the Homeless* y boceto de propuesta a medio camino entre la *Unidad A* y la *Casa para los sintecho*. Fuente: Bovisa, p. 215 y 224. . Con la autorización de Renata Hedjuk

En una de las frases explicativas del proyecto *Berlin Masque*, Hejduk, en referencia al habitante que vive solo en la *Unidad A* o la *Unidad B,* dice: "no necesariamente para ser un recluso, sino para vivir solo en una ciudad, en una metrópolis"[9] (Hejduk 1986, 149). Esta afirmación sugiere una interpretación del proyecto como un refugio para los sintecho. ¿Quién, si no alguien que vive en la calle podría sentirse como un recluso? Por un lado, la cita plantea el sentimiento de cautividad y privacidad de libertad que experimenta un indigente al no tener hogar. En este contexto, la domesticidad se convierte en un derecho esencial que debería permitir, a quienes viven en la calle, acceder a una vida digna. Sin un espacio privado, no se pueden alcanzar los derechos fundamentales.

Yung y Lee, citando a Jeremy Waldron, subrayan la importancia de tener un lugar donde vivir, dormir, cocinar y realizar otras necesidades básicas, describiendo, además, sobre el derecho a actuar de un modo que otros desaprueban.

> No carecer de vivienda —y tener un lugar donde vivir, dormir, cocinar y orinar— es una 'condición previa para todos los demás aspectos de la vida y la actividad. Es una condición previa para el tipo de vida autónoma que se celebra y afirma cuando se proclaman las Cartas de Derechos'. En resumen, el 'derecho a la vivienda' es el prerrequisito de otros derechos civiles y políticos, a los que, (...) hay que prestar mucha atención si queremos tomarnos los derechos en serio[10] (Yung y Lee 2012, 402).

9 Traducción propia de: "not necessarily to be a recluse, but to live alone in a city, in a metropolis" (Hejduk 1986, 149).
10 Traducción propia de: "not being homeless (and having a place to live, sleep, cook and urinate) is a "precondition for all other aspects of life and activity. It is a precondition for the sort of autonomous life that is celebrated and affirmed when Bills

Ahora bien, ¿cumple esta tipología de vivienda diseñada para *Berlin Masque* los requisitos de una vivienda según las condiciones de un habitante tan particular? Veamos qué exigencias deben satisfacer las personas que la habitan. Según requerimientos que estudiaron Betty Yung y Fung-Ping Lee:

> el '*derecho a la vivienda*' comprende al menos (...) cinco dimensiones diferentes, todas ellas indispensables para la satisfacción mínima de este derecho: (1) el 'derecho a una vivienda adecuada'; (2) el 'derecho a una vivienda asequible'; (3) el 'derecho a disfrutar' de la propia vivienda sin injerencias arbitrarias; (4) la libertad frente a la amenaza de desalojo forzoso arbitrario; y (5) el 'derecho de elección' en relación con: (5a) la decisión de alquilar o ser propietario de una vivienda; (5b) el barrio en el que se va a vivir de acuerdo con las necesidades, preferencias y estilo de vida[11] (Yung y Lee 2012, 403-404).

Veamos las características que debería cumplir la *Unidad A* y la *Unidad B* desde su habitante.

4. CONDICIÓN TIPOLÓGICA DE LAS UNIDADES DE VIVIENDA PARA *BERLIN MASQUE*

Los dos modelos de vivienda tienen una misma superficie. Dos materiales en la envolvente exterior y el tipo de escalera circular o de base cuadrada diferencian las dos casas. En planta disponen un mobiliario idéntico, conformado por un sofá, un sillón, una cama, los muebles de la cocina y un baño al que se accede por la escalera. Aunque no quede especificado claramente, los tubos de extracción y ventilación, de color rojo y azul, aluden a la cocina y al baño. En la sección de la *Unidad B,* se observa un mueble tipo ducha ubicado por encima de la planta inferior, sostenido por el forjado (Fig. 4).

Los escalones en la cubierta proporcionan un espacio exterior donde el habitante puede estar y sentarse. Este espacio, visible desde fuera, se convierte en una extensión del hogar en el espacio público. La disposición de un espacio propio, por el mobiliario, garantiza el derecho al disfrute tanto dentro como fuera, así como desde la jurisdicción de evitar injerencias frente al desalojo, con elección de la estancia y la selección del barrio donde se desea vivir. Estas condiciones, que cualquier habitante debería tener garantizadas, son elementos clave en el concepto de derecho a la vivienda.

Esto que diferencia el exterior, haciéndolo interior de la casa, no es algo nuevo. No es un derecho que podría ser alcanzado según nuevos modos de vida garantizados por la jurisdicción contemporánea o nuevas leyes que permitan ocupar el espacio público desde lo privado, y al revés, aunque ya más desarrollado en este último caso. Ya los griegos hacían uso de estas cuestiones que, Josep Quetglas, bien define en su último libro. Dice así:

---

of Rights are proclaimed". In short, the "right to housing" is the prerequisite for other civil and political rights, which, as this paper argues, should be given serious consideration, if one is to take rights seriously" (Yung y Lee 2012, 402).

11 Traducción propia de: "The "right to housing" comprises at least five different dimensions, all of which are indispensable for the minimum satisfaction of this right: (1) the "right to adequate housing"; (2) the "right to affordable housing"; (3) the "right to enjoy" one's housing without arbitrary interference; (4) freedom from the threat of arbitrary forced eviction; and (5) the "right of choice" in relation to: (5a) the decision to rent or home-ownership; (5b) the neighbourhood one is to live in accordance with needs, preferences and lifestyle (Yung y Lee 2012, 403-404).

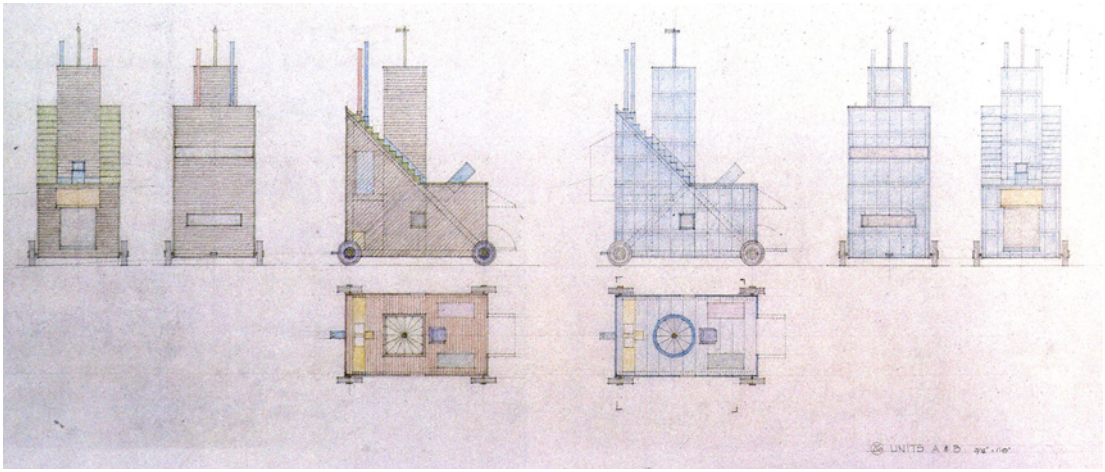


Fig. 4. Planta y alzados de la *Unidad A* y *Unidad B*. Fuente: Mask of Medusa, p. 414. Con la autorización de Renata Hedjuk

> Equilibrio contrapuesto entre mujer y hombre, entre interior y exterior, entre Hestía y Hermes. Vernant, desplazando la mirada desde la *oikía/oikos* a la pareja humana, y desde ella al mito, obliga a sospechar que no estamos frente a un episodio particular, sino que se trata de un estrato sustentante del pensamiento y la imaginación griegas, según el cual "todo" se compone y se demuestra por lados contrapuestos, de igual medida ("simétricos") y/pero diferentes, donde la vida está en equilibrio entre ellos: "por un lado…" "por el otro lado…", según el esquema mental-lingüístico tan típico del griego. Ninguno de los dos "lados" puede ser más fuerte que el otro, y de su igualitaria y tensa diferencia nace precisamente el equilibrio de lo vivo, no la dominación ni la enfermedad, que delatarían y estarían producidos por el exceso y abuso de un lado sobre el otro (Quetglas 2023, 21).

Con esto, y añadiendo esta relación entre interior y exterior, entre hombre y mujer, quizás podríamos concebir estas diferencias entre aquellos que tienen casa y los que no la tienen. En el hecho de ser un indigente, como habitante, uno no debería reducir sus derechos o, por lo menos, esto debería estar en todas las mentes de las personas que viven una ciudad. Si la ciudad no es de nadie en particular, pero pertenece, a su vez, a todos sus ciudadanos; quienes habitan en ella deberían tener acceso a un lugar siempre que cumplan con sus deberes, para estar donde generar esa tensa diferencia de equilibrio de lo vivo. Hejduk plantea una vivienda diseñando una estructura que protege y defiende la diversidad de sus habitantes.

5. PEQUEÑOS DETALLES PARA UNA CONDICIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA *UNIDAD A* Y LA *UNIDAD B*

La *Unidad A* y la *Unidad B* tienen como precedente una propuesta que desarrolló John Hejduk años antes, *Retreat Masque*. El parecido entre los dos tipos de piezas aparece en los bocetos realizados

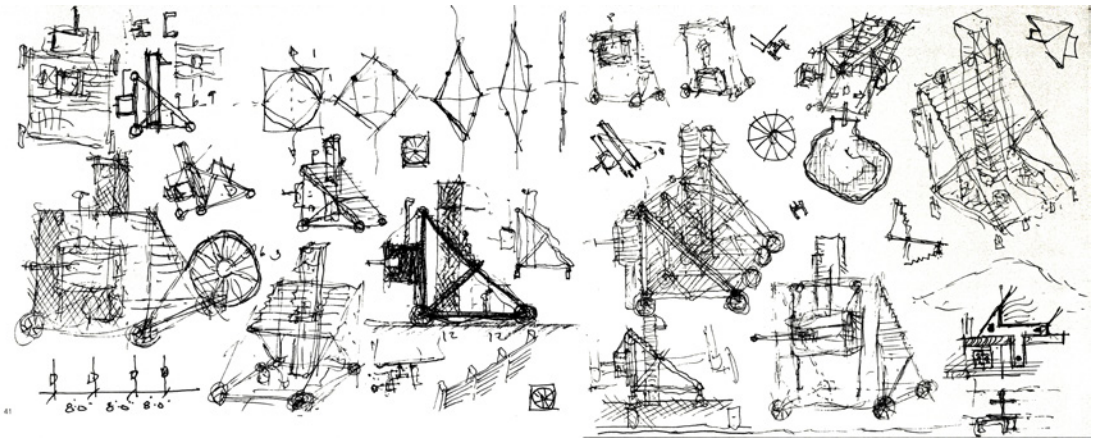


Fig. 5. Bocetos para el proyecto *Retreat Masque*. Imagen modificada por el autor a través del color inverso que presetna la publicación. Fuente: *Mask of Medusa*, p. 394-395. Con la autorización de Renata Hedjuk

para el diseño de una estructura que, a diferencia de la *Unidad A* y *Unidad B*, carecía de envolvente, permitiendo ver desde el exterior las actividades que se llevaban a cabo en esta obra (Fig. 5).

Si quisiéramos encontrar relaciones entre el proyecto *Retreat Masque* con la *Unidad A* y la *Unidad B* de *Berlin Masque* o, más bien, si quisiéramos ver qué tienen, de *Retreat Masque,* las unidades que se hicieron para la ciudad de Berlín, deberíamos fijarnos en cuestiones más intrincadas, a pesar del parecido entre las piezas. Es ahí, en lo no tan obvio, donde podría estar el sentido de un posible vínculo. En las similitudes podrán ponerse en relación condiciones figurativas y dependientes, pero en lo complejo surgirá un campo amplio y dilatado que permitirá descifrar las condiciones que quedan por descubrir, tanto en los proyectos y las masques que Hejduk realizó durante esos años como en todo el amplio campo de la arquitectura que aún está por estudiar.

Respecto a la difícil tarea de descifrar lo recóndito, Oscar Mauricio Pérez, al referirse al problema de los nueve cuadrados[12] que Hejduk planteaba a sus estudiantes en la Cooper Union, aborda esta complejidad al afirmar que:

> Examinando el concepto de repetición presente en la obra arquitectónica, analítica y poética de John Hejduk, la estructura, o lo que consideramos estable tiene la capacidad de cambiar; la utilización de la retícula visual permite trabajar a partir de la persistencia de imágenes en la memoria, cada lectura funciona como una re-creación de la secuencia basada en que lo repetido crea otra condición que enmascara aquello que significa (Pérez Fernández 2021, 85).

12 Nine square problem, el problema de los 9 cuadrados, es un ejercicio que John Hejduk proponía a sus estudiantes a partir de una trama de 16 soportes para conformar 9 cuadrados. El requisito del ejercicio era definir y diseñar un proyecto de arquitectura para comprender las relaciones entre el dibujo bidimensional, la axonometría y la forma tridimensional de la definición de la maqueta. Se planteaba iniciarse con el proyecto mediante el descubrimiento de los elementos necesarios de una obra de arquitectura trabajando con la línea, la cuadrícula, el marco, el plano, el centro, la periferia, etc., surgiendo la idea de elaboración y transformación del esquema desde el proyecto.

Los bocetos de *Retreat Masque* muestran que el proyecto de la pieza se encuentra en proceso. En uno de los dibujos, la estructura aparece con un único módulo, mientras que en otros lo componen tres módulos. Algunas versiones incluyen ruedas, mientras que otras son fijas. Sin embargo, esta transformación no se refiere a la pieza en sí misma, sino a una continuidad con proyectos anteriores de Hejduk. Según Estrella Cobo, "la obra de Hejduk se caracteriza por su continuidad, cada nuevo proyecto parece estar directamente relacionado con el anterior" (Estrella 2020, 3). En este sentido, estos bocetos plantean evolución de la figura del cuadrado que se transforma en muro, un proceso que Hejduk exploró desde las *Texas Houses* hasta las *Wall Houses* entre 1954 y 1974. En la serie de las casas pared el interior queda fuera cuando la envolvente se colapsa sobre sí misma, convirtiendo la fachada en un muro que deja los elementos del programa al descubierto. Esto es evidente en la *Wall House 2* o, referido al mobiliario, a la *Casa para el habitante que se negó a participar,* donde los muebles quedan a la vista del espacio público.

Esta característica nos lleva a conceptuar *Retreat Masque* como parte del proceso de toda su obra anterior, donde la casa, aunque tenga características parecidas a la *Unidad A* o *Unidad B,* forma parte de esta evolución, quedando a la vista todo el interior. *Retreat Masque* no dispone de fachadas salvo en uno de los lados. Hejduk dice: "No tiene sentido tratar de dividir mi obra. No ha habido dos partes, constituye un único proceso metodológico, pedagógico y orgánico que ha producido la misma persona a lo largo de cuarenta años" (Shapiro 1992).

En los bocetos, plantas y fachadas del proyecto (Fig. 6), se observa que no hay una envolvente vertical en tres de los lados, no hay una fachada continua que cierre todo el espacio interior como en la *Unidad A* y la *Unidad B*. La piel de madera o de metal, según estas dos unidades, genera una privacidad del interior de la vivienda a diferencia de *Retreat Masque*, que deja a la vista toda acción realizada en el interior de la *Masque*. *Retreat Masque* es trasparente, se ve lo que hace su habitante. Pero, lo relevante, no es tanto considerar las diferencias o similitudes respecto a la *Unidad A* y la *Unidad B* sino el concepto respecto a esta cuestión de la fachada y rescatar las cuestiones más recónditas como decíamos anteriormente.

> En primer lugar, significa que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible. Para nosotros, la apariencia —algo que ven y oyen otros al igual que nosotros— constituye la realidad. Comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído incluso las mayores fuerzas de la vida íntima —las pasiones del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos— llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman, desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma adecuada para la aparición pública. La más corriente de dichas transformaciones sucede en la narración de historias y por lo general en la transformación artística de las experiencias individuales (Arendt 2020, 59).

Retreat Masque es una casa, pero también es una *masque*. Elementos como el trampolín y la escalera de piscina, visibles en el lado izquierdo de sus alzados frontal y posterior, sugieren que este proyecto va más allá que la de una simple vivienda. Podría tratarse de una propuesta que nos presenta la instauración de otra cosa: la definición de un interior mental presentado como proyecto arquitectónico donde se exponen las ideas de su autor. Es algo muy introspectivo. Es el lugar con el que Hejduk expresa sus pensamientos y reflexiones, según toda su producción y desde el proceso de proyecto que desarrolla con las masques. John Hejduk dirá: "Es una sección que corta un pensamiento. Considerando a un individuo, creo que no hay más de 8 pulgadas desde la frente al cogote, me gustaría realizar la sección entre la parte de detrás del globo ocular y la parte de delante

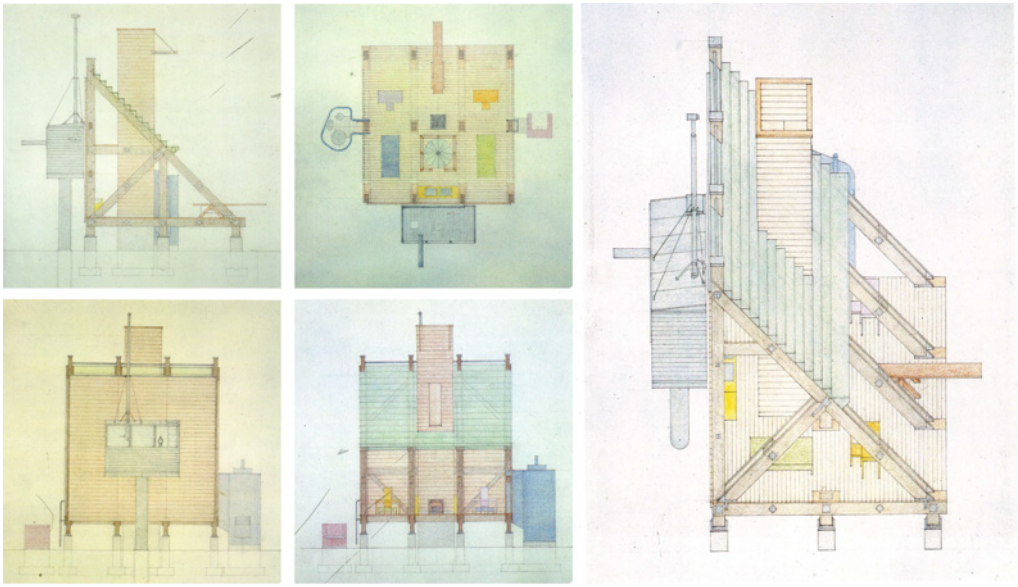


Fig. 6. Alzado lateral (izd. sup.), planta (cen. sup.), alzado posterior (izq. inf.), alzado frontal (cen. inf.) y perspectiva (der.) del proyecto *Retreat Masque*. Fuente: *Mask of Medusa*, p.400, 401 y 402. Con la autorización de Renata Hedjuk

del cerebro". (Hejduk, 2001, pp. 38-39). De forma alegórica, Hejduk, utiliza el medio del dibujo que disponen los arquitectos para expresar un pensamiento y su universo personal. Las relaciones que expone sobre el programa —como el retiro del habitante o la función anticipada— ¿no exterioriza los excéntricos proyectos que desarrollaba en ese momento? ¿No aluden a todo lo que tiene en mente que propondrá años después con *Berlin Masque* y *Victims*? *Retreat Masque* es la manifestación de un pensamiento, parecido a como el cine utiliza la imagen en movimiento para aludir al guion escrito del film.

La película *Cielo sobre Berlín* —según traducción española de *Der Himmel über Berlin*— nos presenta algo parecido. En este film, los pensamientos de las personas son expuestos a través de ángeles que escuchan y observan transmitiéndolo al espectador. Wim Wenders, desde el guion de Peter Handke, entremezcla en el interior de la biblioteca de Hans Scharoun las lecturas de quienes utilizan la biblioteca, según la inconexa multitud de pensamientos que se dan en un instante. Por todo lo que aparece en una biblioteca repleta de personas que leen, escriben y piensan, no es posible acercarse a algo concreto desde la totalidad de lo que allí se da. No hay posibilidad de entender el poema de Rilke que es citado entre tantos pensamientos, pero se sabe que todo lo que ahí acontece es lo que se está dando en ese instante.

La casa *Retreat Masque* es el lugar donde se gestan las ideas de la masque, es el espacio de la domesticidad que se abre para presentar intimidades y pensamientos de un arquitecto. El espacio del dibujo arquitectónico muestra el pensamiento de su autor, como en la película de Wenders. Mediante la escalera de piscina nos sumerge en su mundo. Esto no es una interpretación que surge desde exclusivamente *Retreat Masque*. Camilo Isaak lo expone de forma genérica en las propuestas planteadas por Hejduk. Dice:

> Las intenciones arquitectónicas de Hejduk aparecen más allá de nuestras representaciones arquitectónicas tradicionales, más allá de los signos y los símbolos, ellas reposan en una representación-narración. Reposan en un conjunto de experiencias profundas a través de la contracción y expansión del espacio, en un sentido fenomenológico. Es a través de sus narraciones poéticas que debemos entender su trabajo (Isaak 2008, 102).

La conexión entre la Unidad A, la Unidad B y *Retreat Masque* no reside en similitudes estructurales, como la presencia de escalones que conducen a la cubierta o la inclusión de ruedas que hacen móvil la pieza en algunos bocetos. Más bien, la verdadera relación radica en el contexto en el que se desarrollaron estas obras. Mientras se proyectaba *Retreat Masque* las piezas de *Berlin Masque* se estaban desarrollando y pensando, desde una condición que Hejduk especifica como decisiones para las funciones a desarrollar en la ciudad. Su autor los define en el proyecto cuando dice: "Es así en toda la masque: por ejemplo, cuando se sienta en la silla negra, el habitante mira el trampolín, es decir, hacia una función anticipada"[13] (Hejduk 1985, 137). Con esta declaración, Hejduk no solo describe el proyecto, nos habla de sí mismo y de la función anticipada. Lo refiere al lugar en el que se encuentra mentalmente para lanzarse a desarrollar el proyecto de *Berlin Masque*. Es cuando se conciben las ideas para tratar de trasladarlas a un proyecto que tiene en su mente, con el fin de transferir la propuesta hacia un tiempo futuro. En este sentido, es muy interesante hablar de visibilizar un interior mental, el de los proyectos que Hejduk tenía en su imaginación y relacionarlo con visibilizar las ideas que desarrolla al materializar *Berlin Masque*.

En consecuencia, la *Unidad A* y la *Unidad B* pueden entenderse como un medio para visibilizar y dotar a una persona sintecho de unas condiciones que le permiten disponer de unos derechos como ciudadano. En este sentido, tanto *Retreat Masque* como la *Unidad A* y la *Unidad B,* así como el resto de las piezas que formaban parte del diseño de las masques, eran contenedoras de una intencionalidad en el espacio público y social para su transformación. Mediante actividades humanas, que quedaban visibilizadas no como tales sino desde los objetos que las contenían, la transformación del espacio público es planteado como un hecho mental, propuesto a su vez como una *masque*. La visibilización de estas piezas se convierte en: "un aparato de lo imaginario/simbólico necesario para nuestra existencia social y cultural, un repertorio de imágenes y códigos generado históricamente a través del cual nosotros, como sujetos sociales, somos construidos en algo parecido a un escenario de espejos arquitectónicos"[14] (Hays 2015, 27).

6. LA PROPUESTA DESDE SU CONDICIÓN SOCIAL Y CULTURAL. EPÍLOGO

Las obras del siglo XX que abordan una transformación social y cultural en occidente incluyen proyectos como la *New Babylon* de Constant. En este contexto, Giorgio Agamben advierte sobre la dificultad de lograr una verdadera transformación social cuando comenta:

---

13 Traducción propia de: "This is so throughout the Masque: for example, when sitting in the black chair the inhabitant is looking at the diving board, that is, at an anticipated function". (Hejduk, 1985, p. 137).

14 Traducción propia de: "is an apparatus of the Imaginary/Symbolic necessary for our social and cultural existence - a historically generated repertoire of images and codes through which we as social subjects are constructed in something like an architectural mirror stage" (Hays 2015, 27).

> Ello no tiene nada que ver con la simple reivindicación de lo social frente al estado, que ha sido durante mucho tiempo motivo común de movimientos de protesta en nuestros días. Las singularidades cualesquiera de una sociedad espectacular no pueden formar una *societas* porque no pueden hacer valer ninguna identidad ni pueden hacer que se les reconozca un lazo social (Agamben 1996, 83).

Frente a esta dificultad de cambio y considerando los intentos posteriores para lograr una transformación social, resulta relevante mencionar que en la misma exposición de la *IBA*, Michel Foucault permitió la publicación de su ensayo *Heterotopías* —un texto que inicialmente fue dado a conocer a un reducido grupo en 1967 durante una conferencia en el Círculo de Estudios Arquitectónicos de París—. En 1984, en el Martin Gropius Bau de Berlín, Foucault publicará su concepto filosófico que John Hejduk esbozará en *Berlin Masque* y *Victims*. Foucault afirmó:

> Hay casas especiales para los adolescentes en el momento de la pubertad; hay casas especiales reservadas a las reglas; otras para las mujeres en la época del parto. En nuestra sociedad, esas heterotopías para los individuos en crisis biológica poco más o menos han desaparecido (Foucault 2010, 22).

Además, si recordamos las palabras de Anthony Vidler sobre las expresiones artísticas más radicales de finales del XIX y principios del XX, que relacionan las propuestas urbanas de Hejduk con la necesidad de recuperar estas formas de vida marginadas, encontraremos un marco muy contemporáneo que resalta la importancia de un planteamiento como el de John Hejduk. Vidler señala:

> Al identificarse con la tradición del vagabundeo, Hejduk parece activar de manera consciente todos sus roles potencialmente críticos, roles que surgen de la confrontación entre un contexto fijo y un sujeto no fijo y errante. Pues, al igual que los vagabundos a los que emulan, las construcciones de Hejduk literalmente crean "situaciones" a partir de la intersección, en parte aleatoria y en parte preconcebida, de objetos y sujetos, provocadores insistentes del inconsciente urbano. En este contexto, podríamos verlas como herederas de una larga tradición de investigación sobre el poder crítico de tales "situaciones", desde poetas como Baudelaire y Rimbaud hasta los surrealistas y situacionistas. Opuestos a las visiones tardo modernos del progreso tecnológico, Hejduk sigue a los surrealistas en su intento de contrarrestar las utopías modernas del nómada; al igual que el "caminante nocturno" de Aragon, campesino en la ciudad extraña, o el flâneur bohemio de Benjamin, Hejduk dota a sus personajes de la pose de un vagabundo a la vez literal e imaginario, una sensibilidad que lee activamente la ciudad.[15] (Vidler 1992, 210).

15 Traducción propia de: "In thus identifying himself with the tradition of vagabondage, Hejduk seems self-consciously to activate all its potentially critical roles, roles that derive from the confrontation of a fixed context with an unfixed and roving subject. For, like the vagabonds they emulate, Hejduk's constructions literally construct "situations" from the part-random, part-preconceived intersection of objects and subjects, insistent provocateurs of the urban unconscious. In this context, we might see them as the heirs to a long tradition of investigating the critical power of such "situations," from poets like Baudelaire and Rimbaud to the surrealists and situationists. Opposed to late modernist visions of technological progress, Hejduk follows the surrealists as they attempted to counter the modernist utopias of the nomad; like the "nightwalker" of Aragon, peasant in the strange city, or the bohemian flaneur of Benjamín, Hejduk endows his characters with the pose of a vagabond at once literal and imaginary, a sensibility that actively reads a city" (Vidler 1992, 210)..

Pero, para terminar, si hay algo que nos interese para esta investigación, y teniendo en cuenta todo lo comentado —desde una conceptualización concreta del espacio público que nos pueda llevar a dar un paso para definir esta condición de la expresión artística pública en la ciudad contemporánea y desde un equilibrio que evite la dominación o la enfermedad que produce el exceso y el abuso de un lado sobre otro—; en *La Condición humana* de Hannah Arendt, filósofa alemana nacionalizada en Estados Unidos, la relación entre lo privado y lo público según el significado de lo social y lo político "indicaba una alianza entre el pueblo para un propósito concreto" (Arendt 2020, 38), que deberá ser conformado para mantener la condición del espacio público como medio para hacer valer y mantener los logros alcanzados generación tras generación:

> …el mundo común es algo en que nos adentramos al nacer y dejamos al morir. Trasciende a nuestro tiempo vital tanto hacia el pasado como hacia el futuro; estaba allí antes de que llegáramos y sobrevivirá a nuestra breve estancia. Es lo que tenemos en común no sólo con nuestros contemporáneos, sino también con los que estuvieron antes y con los que vendrán después de nosotros. Pero tal mundo común solo puede sobrevivir al paso de las generaciones en la medida en que aparezca en público. La publicidad de la esfera pública es lo que puede absorber y hacer brillar a través de los siglos cualquier cosa que los hombres quieran salvar de la natural ruina del tiempo. Durante muchas épocas anteriores a la nuestra —hoy día, ya no— los hombres entraban en la esfera pública porque deseaban que algo suyo o algo que tenían en común con los demás fuera más permanente que su vida terrena. (Así, la maldición de la esclavitud no sólo consistía en la falta de libertad y visibilidad, sino también en el temor de los propios esclavos 'de que, por ser oscuros, pasarían sin dejar huella de su existencia'[16].) (Arendt 2020, 64).

El gesto arquitectónico de John Hedjuk con la *Unidad A* y la *Unidad B,* como piezas visibles en el espacio público tal como lo es una obra artística cuando es expuesta en un museo, incita al cambio social y cultural. El derecho de una persona no debería ser determinado por un cambio normativo o una ley que plantee el derecho a disponer de una vivienda —especialmente cuando, por la condición de indigencia, no pueden beneficiarse de dicho régimen—. En definitiva, con las piezas propuestas no se produce un cambio legislativo que modifique el código de uso hacia un tipo de personas de la sociedad, sino, la misma arquitectura, al dotar de movilidad a la pieza en el espacio público, genera un cambio, tanto social como cultural y también artístico. Hacer visible las necesidades de las personas sintecho para habitar la ciudad, mediante un espacio privado que ocupa el espacio público, da a entender que, lejos de querer imponer una condición de necesidad al ciudadano —como señala Arendt: "la misma necesidad (…) desde el punto de vista de la esfera pública, solo muestra su aspecto negativo como una carencia de libertad" (Arendt 2020, 76)—, se establece como una contribución para la vida misma de las personas que viven en la calle. La actividad de habitar el espacio público podría entenderse como una acción visible tanto en el uso del espacio como de normalización de las condiciones de vida, en las que las unidades son piezas para ser habitadas desde una consecuencia.

Estas circunstancias están íntimamente relacionadas con la propuesta de Hejduk, al visibilizar la convivencia en el espacio público y evidenciar la necesidad de la que habla Arendt entre lo que tenemos en común y lo que poseemos privadamente: "puesto que nuestra sensación de la realidad

16 Citación de Hannah Arendt a René Descartes, del libro *Recherche de la vérité par les lumières naturelles*.

depende por entero de la apariencia y, por lo tanto, de la existencia de una esfera pública en la que las cosas surjan de la oscura y cobijada existencia" (Arendt 2020, 60). Con las unidades A y B la exigencia más imperiosa de ocupar lo privado, "cualquier porción del mundo común" (Arendt 2020, 76) no implica la pérdida de los derechos necesarios con los que disponer de un aislamiento. Esto nos lleva a concluir que la propuesta de Hejduk representa un cambio, cuando se sitúa en esa doble condición de estar en el espacio público y poseerse privadamente, expresando un uso del espacio que se relaciona con derechos fundamentales que no necesitarían ser regulados por la legislación.

A su vez, en la ausencia de un cambio normativo —como se explicó en el anterior párrafo—, la pieza facilita la actividad de habitar el espacio público, similar a cuando se juega en un parque, se protesta en una plaza o se come mientras se deambula por las calles. En este sentido, no se requiere un tipo específico de conducta, como mencionaba Arendt, para adoptar un comportamiento esperado por la sociedad mediante la imposición de numerosas normas "que tienden a normalizar a sus miembros" (Arendt 2020, 51). La falta de una recapitulación normativa, cuando la estructura de las unidades A y B permite a sus habitantes subir al tejado escalonado o ubicarse arbitrariamente en las plazas y calles de la ciudad (fig. 7), establece un lenguaje que se aproxima a la transformación social que la propuesta intenta definir, para alcanzar "la igualdad en el Mundo Moderno (que) es solo el reconocimiento legal y político del hecho de que esta sociedad ha conquistado la esfera de pública, y que distinción y diferencia han pasado a ser asuntos privados del individuo" (Arendt 2020, 52).

Para concluir, esta condición sobre la transformación social del uso del espacio público mediante una propuesta de vivienda móvil no es únicamente alcanzado con las dos unidades, sino también mediante la organización y el reparto de las piezas a la ciudadanía que reafirman esta transformación Si observamos cómo son asignadas estas estructuras, se percibe que no hay una planificación legal que determine quiénes son los merecedores de estas unidades. En cambio, para evitar rivalidades o resentimientos, se distribuyen mediante boletos de lotería. Se trata de un método que, incluso, evita la discriminación en el acceso a las viviendas para las personas sin hogar, manteniendo una igualdad de condiciones para todos los interesados en estas viviendas. Y, aunque este manuscrito plantea las unidades como viviendas para los sintecho, también están concebidas para una forma de vida accesible a cualquier ciudadano, como se mencionó al inicio de la investigación. En *Berlin Masque,* Hejduk *introduce* otra pieza, la número 19*, y la describe así*: "La *Mujer de lotería*. Para tener una oportunidad para la *Unidad* A o *Unidad B* un ticket debe ser comprado a la *Mujer de la lotería*. La *Mujer de la lotería* viaja a través de los sitios dentro de su caja, Ella vende los tickets de lotería. Uno pone el dinero en uno de los tubos, aspira al interior el dinero, entonces un ticket es expulsado desde el tubo"[17] (Hejduk 1986, 146) (fig. 7). En cierta manera, se trata de evitar la discriminación a los sintecho, ya que no son personas que no dispongan de dinero, aunque vivan por debajo del mínimo necesario. Del mismo modo que adquieren productos en supermercados también se les plantea la adquisición de las viviendas desde la compra de un boleto, como si la vivienda la hubieran ganado.

17 Traducción propia de: "*Lottery Woman*. To have a chance for Unit A or unit B a ticket must be bought from the *Lottery Woman*. The *Lottery Woman* travels over the sites within her box, she sells the lottery tickets. One puts the money in one of the tubes, it sucks in the money, then a ticket is blown out from the tube" (Hejduk 1986, 146).

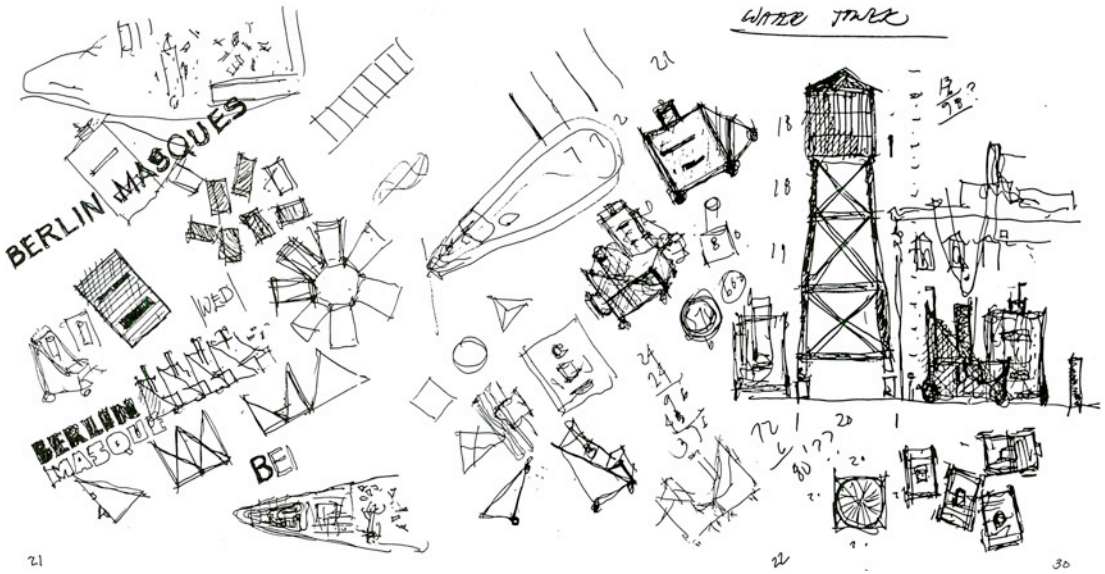


Fig. 7. Bocetos con la ubicación en distintas posiciones de las Unidades A y B en *Berlin Masque*. Fuente: *John Hejduk. Vier Entwürfe*, p.18 y 20. Con la autorización de Renata Hedjuk

REFERENCIAS

Agamben, Giorgio. 1996. "Violencia y esperanza en el último espectáculo". *Situacionistas. Arte, política, urbanismo*. Barcelona: Actar. 73-81.

Arendt, Hannah. 2020. *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Estrella Cobo, Lisseth Mireya. 2020. "Problema y ejemplo: Los nueve cuadrados y la transformación del edificio fundacional de la Cooper Union". *Estudios del Hábitat,* vol. 18, núm. 1, 75-106. DOI: https://doi.org/10.14198/I2.17697

Hays, Michael. 2015. "Encounter". *John Hejduk*. Florencia: Aión edizioni. 23-44.

Hejduk, John. 1983. "Berlin Masque". *John Hejduk. Vier Entwürfe.* Zürich: Verlag Auslieferung. 10-51.

Hejduk, John. 1985. *Mask of medusa.* New York: Rizzoli.

Hejduk, John. 1987. *Bovisa.* New York: Rizzoli.

Hejduk, John. 1996. *Valdivostok*. New York: Rizzoli.

Foucault, Michel. 2010. "El Cuerpo Utópico". *Las Heterotopías*. Buenos Aires: Nueva visión,

Isaak, Camilo. 2008. "Dibujando ángeles: La arquitectura ritual de John Hejduk". *Dearq,* núm. 2, 96-105.

Kleihus, Josef Paul. 1981. *International Restricted Competition. Berlin. Südliche Friedrichstadt Wilhelmstrasse*. Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin 1984.

Lampugnani, Vittorio Magnago. 1982. "L'IBA est-elle assez radicale ?". *AA. L'Architecture d'Aujourd'hui.* 219. F'ev.82. 23-30

Nottmeyer, Jürgen. 1985. *Dokumentation Offener Wettbewerb Berlin, Südliche Friedrichstadt Gestaltung des Geländes des ehemaligen Prinz-Albrecht-Palais.* Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin 1987.

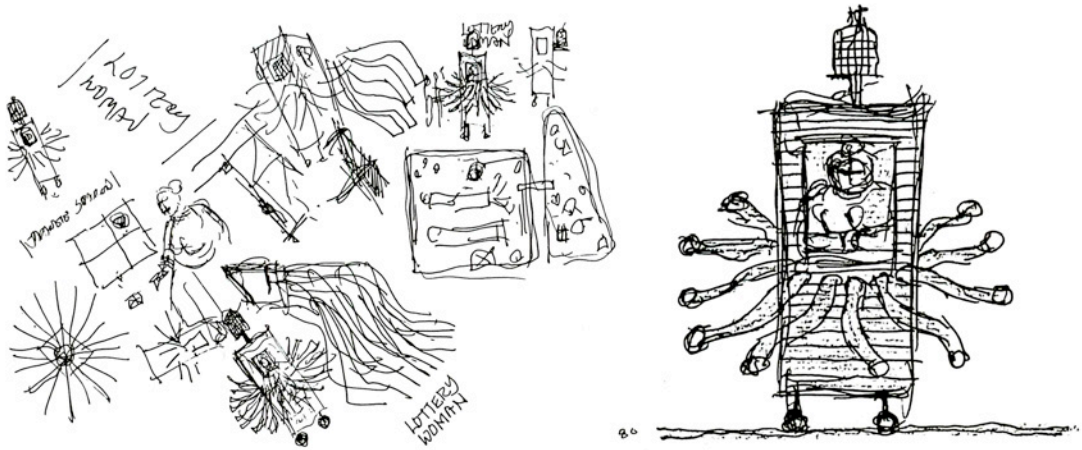


Fig. 8. Bocetos sobre la propuesta *Lottery Woman* y *Lottery Woman* en *Berlin Masque*. Fuente: *John Hejduk. Vier Entwürfe*, p.30 y 46. Con la autorización de Renata Hedjuk

Pérez Fernández, Oscar Mauricio. 2021. "La educación de un arquitecto en primer año: La malla de los nueve cuadrados y Architectonics de la Cooper Union". *[i2] Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio.* Vol. 9 Núm. 2, 75-106. DOI: https://doi.org/10.14198/I2.17697

Quetglas, Josep. 2023. Saber habitar. Oikonomikós. Madrid: Ediciones asimétricas.

Rowe, Colin. 1986. "La IBA entre respublica y resprivata". *A&V. Monografías de Arquitectura y Vivienda*. 1 y 2 (1986): 192-199.

Shapiro, David. 1992. "El arquitecto que dibujaba ángeles. Entrevista con John Hejduk". *Minerva,* 14.

Sloterdijk, Peter. 2006. *Esferas III.* Madrid: Siruela.

Vidler, Anthony. 1992. "Vagabond Arquitecture". *The Architectural Uncanny.* Londres: The MIT Press.

Wenders, Wim. 2005. "Hablar de Alemania". *El acto de ver.* Barcelona: Paidós.

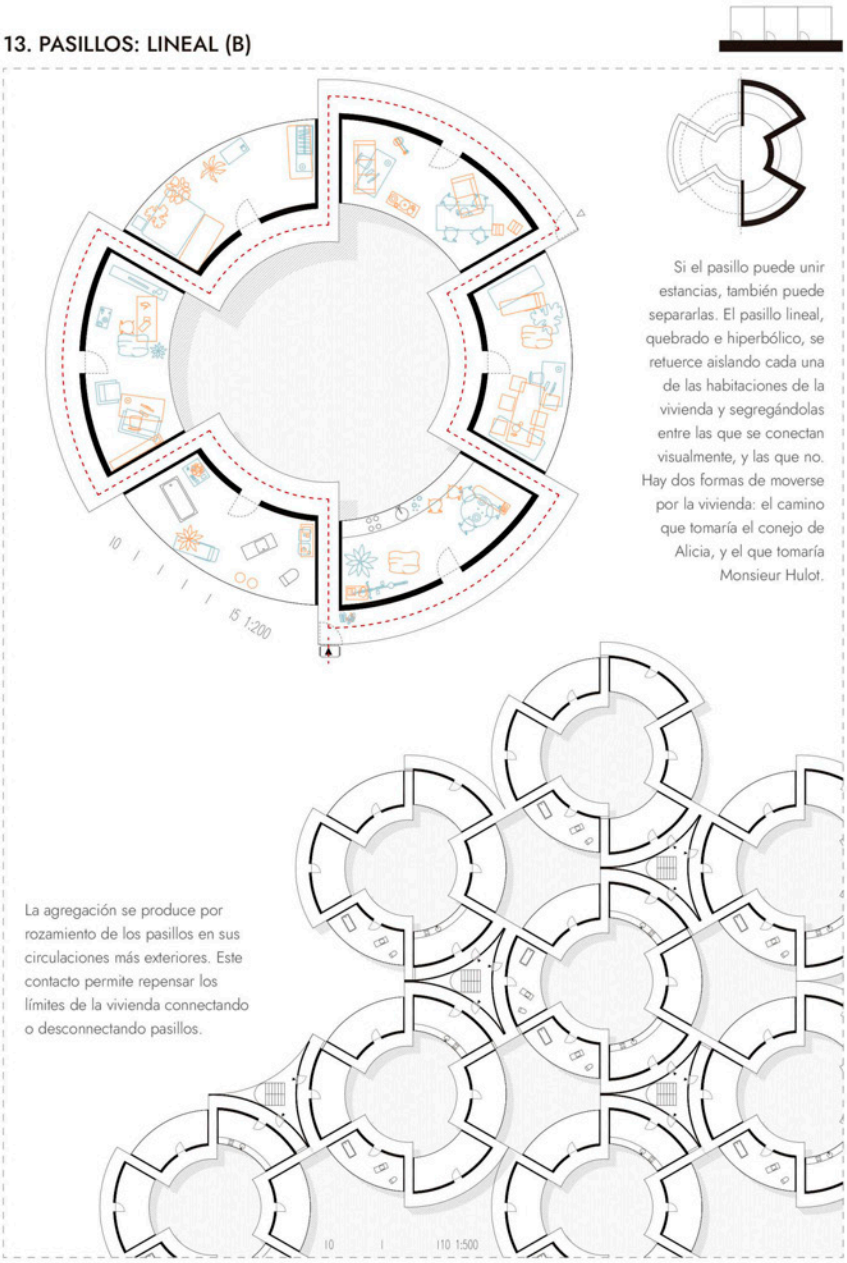
Yung, Betty; Lee, Fung-Ping. 2012. "Right to Housing in Hong Kong: Perspectives from the Hong Kong Community". *Housing, Theory and Society,* 29: 4, 401-419. DOI: 10.1080/14036096.2012.655382

BREVE CV

Carlos Barberá Pastor es Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia (2001); doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia (2009). Profesor de Composición Arquitectónica del Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante desde 2011. Comisario de la Exposición del 40 aniversario de la Universidad de Alicante titulada Arquitectura i Paisatge. Mirades al territori, (2020/2021). Escribe para la revista EGA Vol. 29 Núm. 50, Valencia, España (2024). Escribe para la revista Arte, Individuo y Sociedad 36(2), Madrid, España, (2024). Escribe para la revista Dearq, 39, Bogotá, Colombia, (2024). Escribe para la revista VLC arquitectura 10, n.1, Valencia, España (2023). Escribe para la revista Arte, Individuo y Sociedad, 34 (2) Madrid, España, (2022). Escribe para la

revista Sobre- n.07, Granada, España, (2021). Escribe para la revista CyTET, v LIII, n. 308, Madrid, España, (2021). Escribe para la revista Zarch. Journal of Interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism, n. 13, Zaragoza, España, (2019). Escribe para la revista Ppa, n. 19, Sevilla, España, (2018); para la revista RITA —Revista Indexada de Textos Académicos-, 07, Madrid, España (2017). Forma parte del Proyecto Argos. Performances audiovisuales desarrolladas a partir del sonido y del espacio escénico, que cuenta con ayuda del Ministerio de Ciencia e Innovación y con el que ha participado en performances audiovisuales del LPM. Live Performances Meeting en Roma, Münster o Marruecos, en Dança Valencia en el edificio Rialto, o en Etopía. Centro de Arte y Tecnología. Formó parte del consejo editor de universidades de la revista RITA y es director de la revista [i2] Innovación e Investigación en Arquitectura y Territorio.

12. PASILLOS: LINEAL (A)


13. PASILLOS: LINEAL (B)
Si el pasillo puede unir estancias, también puede separarlas. El pasillo lineal, quebrado e hiperbólico, se retuerce aislando cada una de las habitaciones de la vivienda y segregándolas entre las que se conectan visualmente, y las que no. Hay dos formas de moverse por la vivienda: el camino que tomaría el conejo de Alicia, y el que tomaría Monsieur Hulot.
La agregación se produce por rozamiento de los pasillos en sus circulaciones más exteriores. Este contacto permite repensar los límites de la vivienda connectando o desconnectando pasillos.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.10
Received: 03/11/2024 | Approved: 29/03/2025

INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA EN LOS MÁRGENES DE LA REGULACIÓN NORMATIVA DE LAS *SIEDLUNGEN* DE LA POSTGUERRA DE LA REGIÓN DEL RIN-MENO / RESEARCH AND PRACTICE AT THE MARGINS OF THE NORMATIVE REGULATION OF THE POST-WAR SIEDLUNGEN IN THE RHINE-MAIN REGION / INVESTIGAÇÃO E PRÁTICA ÀS MARGENS DA REGULAMENTAÇÃO NORMATIVA DAS SIEDLUNGEN DO PÓS-GUERRA NA REGIÃO DO RENO-MENO

Marta Pelegrín-Rodríguez
Hochschule Mainz. Architektur Institut, Maguncia, Alemania
mpelegrin@mediomundo.es 0000-0003-0881-1169

Fernando Pérez Blanco
Universidad de Sevilla, Dpto. Urbanismo y Ordenación del Territorio, Sevilla, España
fperez@mediomundo.es 0009-0005-3553-4007

RESUMEN

El artículo introduce el trabajo de investigación que, ante la reciente política de rehabilitación de la vivienda social construida en Alemania durante la posguerra, prioritariamente centrada en la mejora de las condiciones constructivas y gasto energético, incorpora una reflexión proyectual en torno al espacio y programa doméstico heredado. A pesar de los valores sociales, arquitectónicos y urbanos que atesoran estas barriadas o *siedlungen*, casi un tercio de ellas presentan, además de deficiencias constructivas y energéticas, una obsolescencia programática y falta de adaptabilidad que dificulta la integración de las necesidades actuales para una habitabilidad alternativa. Son algunos proyectos menores y pequeñas intervenciones los que podrían iniciar un proceso emancipador para generar otras formas de habitar, que Eleb y Bendimerad, y Avermaete y van den Heuvel reclaman, contra la continuidad del proyecto moderno cosificado tipológica y urbanamente, en este legado residencial. En este contexto, se describe y evalúa un ensayo experimental en algunas barriadas de la postguerra proyectadas por el estudio de Ernst May en la región del Rin-Meno, como táctica procesual para integrar medidas de renovación programática, además de las ya reguladas por los planes de rehabilitación. Entendidas como pequeñas intervenciones coordinadas por técnicos, asociaciones y la administración, se propone iniciar, en cada caso, un proceso de proyecto que pudiera intuirse como emancipador: un conjunto de sencillas herramientas espaciales que, en la medida en que se van implementando, trascienden al entorno doméstico y ambiental, y convocan a los habitantes a reconfigurar en común el espacio de la vivienda.

Palabras clave: vivienda social, *Siedlungen* de posguerra, rehabilitación, investigación por diseño, Alemania.

ABSTRACT

The article introduces the research work that, in view of the recent policy of retrofitting social housing built in Germany during the post-war period, primarily centred on improving construction conditions and energy consumption, incorporates a project-based reflection on the inherited domestic space and programme. In spite of the social, architectural and urban values that these neighbourhoods or siedlungen have, almost a third of them present, in addition to construction and energy deficiencies, a programmatic obsolescence and lack of adaptability that makes it difficult to integrate current needs for an alternative habitability. Some minor projects and small interventions could initiate an emancipatory process to generate other forms of inhabiting, which Eleb and Bendimerad, and Avermaete and van den Heuvel call for, against the continuity of the modern project, typologically and urbanistically reified, in this residential legacy. In this context, an experimental project is described and evaluated in some post-war neighbourhoods designed by Ernst May's studio in the Rhine-Main region, as a processual tactic for integrating programmatic renewal measures, in addition to those already regulated by retrofitting policies. Understood as small interventions coordinated by technicians, associations and the administration, it is proposed to initiate, in each case, a project process that could be seen as emancipating: a set of simple spatial tools that, as they are implemented, transcend the domestic and environmental surroundings, and call on the inhabitants to reconfigure the living space together.

Keywords: social housing, post-war Siedlungen, rehabilitation, research by design, Germany.

RESUMO

O artigo apresenta o trabalho de investigação que, tendo em conta a recente política de reabilitação da habitação social construída na Alemanha no pós-guerra, centrada sobretudo na melhoria das condições de construção e do consumo de energia, incorpora uma reflexão projetual sobre o espaço e o programa doméstico herdados. Apesar dos valores sociais, arquitetônicos e urbanos que estes bairros ou siedlungen guardam, quase um terço deles apresenta, para além das deficiências construtivas e energéticas, uma obsolescência programática e uma falta de adaptabilidade que dificulta a integração das necessidades atuais de uma habitabilidade alternativa. São alguns projetos menores e pequenas intervenções que poderiam iniciar um processo emancipatório para gerar outras formas de habitar, que Eleb e Bendimerad, e Avermaete e van den Heuvel reivindicam, contra a continuidade do projeto moderno, reificado tipológica e urbanisticamente neste legado residencial. Neste contexto, descreve-se e avalia-se um ensaio experimental em alguns bairros do pós-guerra desenhados pelo atelier de Ernst May na região do Reno-Meno, como tática processual de integração de medidas de renovação programática, além daquelas já regulamentadas pelos planos de renovação. Entendidas como pequenas intervenções coordenadas por técnicos, associações e administração, propõe-se iniciar, em cada caso, um processo de projeto que pode ser visto como emancipador: um conjunto de ferramentas espaciais simples que, à medida que são implementadas, transcendem o ambiente doméstico e ambiental, e convidam os habitantes a reconfigurar o espaço de vida em conjunto.

Palavras-chave: habitação social, Siedlungen do pós-guerra, reabilitação, pesquisa por projeto, Alemanha.

1. INTRODUCCIÓN: PROCESOS EMANCIPATORIOS[1]

El artículo trabaja desde el entendimiento de que el proyecto de arquitectura en tanto que organización, disposición y construcción espacial no es más que un escenario determinado *por* y determinante *de* los procesos y maneras en que se produce, se usa y se gestiona. No es el proyecto ni el espacio de la vivienda el que por sí solo se vuelve emancipador, sino los procesos con que se gestan, se ocupan y utilizan. Si dejamos de ver la vivienda como producto de intercambio de oferta y demanda, si desplazamos la mirada desde el valor de cambio y de uso hacia el valor social y cultural, serán los procesos de producción y apropiación los que determinen, junto a los espacios, las posibilidades emancipadoras e identitarias de la vivienda, ya sean de nueva construcción o referidas al parque de viviendas existente. En este sentido, no es el producto sino el proceso lo que se vuelve emancipador.

La arquitectura en tanto diseño, pensamiento y producción de los espacios, permite, incentiva o limita las posibilidades de desarrollo de dichos procesos. Se vuelve necesario desde la investigación y proyecto arquitectónico ahondar en estrategias que, sin abandonar la responsabilidad sobre las múltiples aristas que tiene el diseño, permitan incorporar la apropiación individual y en común para atender a la diversidad y evolución de las prácticas espaciales domésticas contemporáneas. Serían así algunos proyectos y ensayos arquitectónicos los que forman hacia la idea de emancipación esbozada por Marina Garcés: "emancipación es aprender a vivir juntos, a condición de poder pensar esta vida cada uno por sí mismo" (Garcés 2020,3).

Por ello, en la primera parte de este artículo se resume el contexto de producción masiva de vivienda social en la posguerra alemana, entendida como soporte construido de un contrato social liberador que conllevaba la asunción de jerarquías y formas de poder reguladas por la esfera política y económica. En la segunda parte, identificadas distintas formas de evaluación e intervención en este soporte residencial obsoleto, se indaga sobre la posibilidad de que una intervención arquitectónica se acompañe de "un proceso a través del cual podemos reinventar constantemente el mundo dentro de nuestra praxis cotidiana" (Aureli 2014, 168), a través de un proceso intermediador, diversificador, integrador de agentes y de programas domésticos tanto en la unidad habitacional como en el espacio colectivo.

El proyecto de investigación en el que se enmarca este artículo, parte del cuestionamiento de cierta inercia *solucionista*[2] (Garcés 2017, 55) de la política de rehabilitación e intervención en conjuntos de vivienda social de la postguerra alemana. Reducida a la rehabilitación constructiva, optimización del gasto energético y mejora de la accesibilidad, estas políticas se aplican como respuesta a demandas que no cuestionan las condiciones espaciales y programáticas de la población que las

---

1 Proyecto de Investigación titulado "Home and Office? Prototype for sustaintable upcycle of post IIWW housing 1950-1970, Mainz", abreviado "H&O?", presentado en convocatoria competitiva el 31.05.2022 y otorgado en 31.09.2022 financiado por "Fondos de innovación y promoción de proyectos de investigación y transferencia social, Hochschule Mainz". Nr.1312401-71. Investigadora Principal: M.Pelegrín-Rodríguez, Equipo de Investigación: Th. Giel, A. Buchmann (Dpto. Ingeniería de la Construcción Hochschule Mainz), Asesores Externos: M. Harnak. (Frankfurt U.A.S.), S. Domínguez-Amarillo, J. Fernández-Aguilera, F. González de Canales, J. Terrados (Universidad de Sevilla y Fundación Investigación U.S.). Equipo de Trabajo: D. Ercin, F. Pérez-Blanco, A. Q. Pham, R. Kupler, D. Warlo. BIM Labor (toma de datos y digitalización BIM): Ch. Deichmann, A. Mimietz, T. Heymann,. Maquetas: S.Dries.

2 La filósofa Marina Garcés ha fundamentado la reflexión sobre emancipación en los procesos de formación y educación y advierte de la aplicación de avances científicos y tecnológicos como *solución* o promesa de salvación ideológica, mientras que el arquitecto Pier Vittorio Aureli ilustra en sus artículos sobre el proyecto Dom-Ino la implicación ideológica del diseño en los procesos de determinación del cambio de formas de vida.

habita. Se propone en el contexto de la región del Rin-Meno —Fráncfort, Maguncia, Wiesbaden un proceso de donde universidad, vecindad e institución trabajan conjuntamente, y plantea nuevos desafíos y oportunidades para la práctica arquitectónica, entendida también como una producción que, frecuentemente, solo se muestra a través de sus resultados. Acompañar procesos de reprogramación del espacio doméstico en paralelo a las medidas de rehabilitación reguladas para la vivienda existente, obliga al desarrollo de proyectos de investigación y herramientas operativas para la actualización de la disciplina y la revisión de la participación en investigación, docencia y profesión.

2. REVISIÓN DE VIVIENDA SOCIAL DE LA POSTGUERRA ALEMANA, LAS *SIEDLUNGEN* DE LA REGIÓN DE FRANKFORT-RIN-MENO.

En la República Federal de Alemania, entre 1950 y 1970, se construyeron 4,9 millones de viviendas sociales bajo el modelo de *siedlung* (proyecto de urbanización y edificación), que hoy constituye el 43 % del parque residencial total (Walberg et al. 2022, 10). Inicialmente, *la Arbeitsgemeinschaft für zeitgemässes Bauen e.V*. (Asociación para la Construcción Contemporánea), fundada en Kiel en 1946, desarrolló los proyectos de arquitectura, cuya sistematización tipológica y urbana se construyó con la financiación de los programas especiales del Plan Marshall (*European Reconstruction Program y Economic Corporation Administration*, 1947). Los primeros proyectos de urgencia, acabaron convirtiéndose en los referentes para la redacción de la Norma Nacional de las I y II Leyes de Vivienda (*Wohnunggesetz* 1950, 1956).

En paralelo a la recuperación económica, el acceso a la vivienda en estas urbanizaciones periféricas de las grandes ciudades se erigió como un símbolo sociocultural de la generación de la posguerra. La producción y el consumo masivos garantizan el bienestar social para una sociedad supuestamente segura y democrática, donde el *contrato social* (Harvey 2010, 125) buscaba sostener un paradigma sociocultural que se extiende más allá de Centroeuropa.

La promoción de este ideal de vida es reconocible en Alemania en la provechosa relación entre arquitectura, política y propaganda llevado a cabo por, por ejemplo, en las promociones de vivienda de la *Neue Heimat,* corporación de grandes sindicatos *y* grupo de construcción residencial no estatal más grande e importante de Europa en la posguerra[3]. En la región de Fráncfort-Rin-Meno, el arquitecto Ernst May, retornado de la Unión Soviética y del este de África, fue contratado sucesivamente como director de planeamiento en distintas municipalidades desde 1954 hasta 1963 —Fráncfort, Wiesbaden, Maguncia y Darmstadt[4]—,y junto a su equipo, proyectó más viviendas en Europa que casi ningún otro arquitecto y urbanista del siglo XX. Se consolidó así aquella imagen donde el acceso a una vivienda en una urbanización ajardinada, con dotaciones y equipamientos era reflejo de progreso social.

---

3 Durante treinta años, Neue Heimat construyó más de 400.000 viviendas, edificios municipales y comerciales en Alemania, cuya bancarrota en los 80 conmocionó a toda Alemania, parque residencial ahora mayoritariamente en alquiler, gestionado por empresas privadas como Nassauische Heimstätte, ABG Frankfurt Holding GmbH, en el área del Rin-Main.

4 En Frankfurt el alcalde L. Landmann dotó a E. May de un cúmulo de poderes que ningún concejal antes ni después de él volvió a tener: May era jefe del departamento de construcción de edificios, jefe de planificación urbana y regional, de la oficina de urbanizaciones, del departamento de jardines y cementerios, de la administración de fincas, del departamento de tipificación, de la asesoría de construcción y de la policía de la construcción. Lo compatibilizó con ser técnico redactor de planes urbanísticos en Mainz (1959-60) y Wiesbaden (1960-62). Y de los proyectos de Schelmengraben (1968-71,2600 viviendas), Klarenthal (1961-1969, 4450 viviendas), Parkfeld (1959-1970,1500 viviendas,) y Kranichstein (1968-1971, 2600 viviendas).

Su legado ha sido objeto de análisis crítico no solo desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico (Harnak, Wechs y Glunde, 2019, 20), sino también como un cuestionamiento a la concentración de poder, la desatención a los cambios demográficos en curso y la falta de propuestas o integración en nuevas formas de gestión y participación (Quiring y Barr 2011, 32). Los ajustes económicos posteriores a la crisis energética de 1973 y las políticas neoliberales a partir de 1980 desmantelaron el presunto sistema de salvación cultural y política común, y la realidad social que habitaba en dichas *siedlungen* se volvió cada vez más diversa y fragmentada (Giddens, 1991). El espacio común se volvió restrictivo e inseguro, empezó a deteriorarse o a comercializarse y se torna individualista, consumista y narcisista (Lipovetsky y Sébastien, 2006).

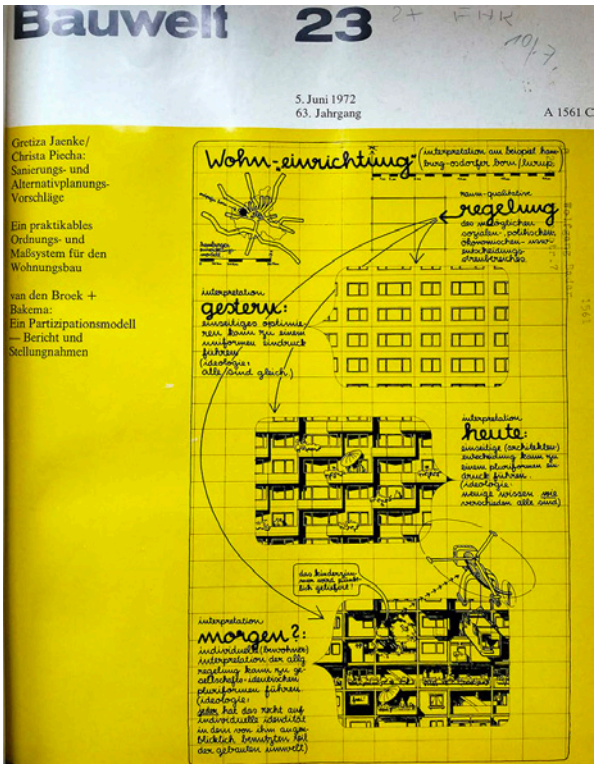


Fig.1. Dibujo en la portada de la revista Bauwelt titulada: "Propuesta residencial de ayer, hoy mañana?". Fuente: Revista Bauwelt Juni 1972, Heft 23.

La crítica editorial del momento, como publicaba la portada del Bauwelt en 1972 (Fig. 1), retrata esta evolución ideológica y la identifica con la arquitectura: la uniformidad en fachada de una arquitectura monótona y homogénea es la imagen de la ideología "todos somos iguales"; una fachada residencial que varía según una determinada pauta de diseño se rotula con "pocos saben cuán diferentes somos"; y una fachada con balcones de diseño individualizados resume ideología liberalizadora que defiende el "derecho de cada cual a dar su identidad a su entorno". Se caricaturizaba así el cientificismo programático y constructivo que guiaba la mayoría de los proyectos residenciales, mientras se señalaba la necesidad de nuevas políticas participativas y de gestión de nuevos procesos que *espacializaran* efectivamente un modelo social a priori más coherente.

La evolución de la primera política de trabajo estuvo guiada por el eslogan *Urbanität durch Dichte* (Urbanidad a través de la densidad), título del congreso organizado por el *Bund Deutscher Architekten* en Gelsenkirchen en 1963, para afianzar y dotar de contenido arquitectónico a las políticas de

5 Traducción de los autores del texto junto a las imágenes donde se compara la arquitectura e ideología residencial de "Ayer, hoy y mañana: Proyecto residencial y regulación de la calidad espacial a través de posibles decisiones sociales, políticas y económicas: Interpretación de ayer: optimización unilateral que lleva a una imagen uniforme (ideología: todos somos iguales). Interpretación de hoy: decisión arquitectónica unilateral puede llevará una imagen *pluriforme* (ideología: pocos saben cuán diferentes somos todos). ¿Interpretación de mañana?: decisión individual de cada vecino puede llevar a una imagen plural. Ideología: cada cual tiene el derecho a dar su identidad a su entorno".

alta densidad residencial. La confianza en el proyecto arquitectónico de gran escala frente a la urbanización extensiva da lugar a megacomplejos residenciales, como el conocido Sonnenring Ost construido en Frankfurt en 1974. En paralelo, grupos de investigación como los de la Universidad HBK (Braunschweig) desarrollan proyectos con explícitas referencias al sistema holandés S.A.R. (Stichting Architeken Research) —enfocados en proyectar una arquitectura residencial *flexible*— cuyo desarrollo técnico la hacía suficientemente adaptable como para reflejar la individualidad cultural y la singularidad identitaria que reclamaba la portada de la revista Bauwelt del 1972.

La segunda política de actuación se centró en una intensa campaña de formación en participación, dinamización y difusión de los procesos constitutivos de los proyectos de vivienda, con el fin de garantizar la cohesión social que el sociólogo Edgar Salin reclamaba como una *urbanidad real* en la conferencia de Augsburgo (Salin 1960, 35). En ella se demandaban procesos de integración de proyectistas, administraciones y habitantes como construcción de procesos de participación[6], que podríamos entender como emancipadores, en tanto que proponían instituir procesos de identidad individual y social en el proyecto residencial.

3. CULPABILIZACIÓN DE LAS *SIEDLUNGEN* Y VUELTA IDEOLÓGICA A LA CIUDAD

En el entorno de la región del Rin-Meno, las urbanistas Harnak y Zupan sostienen que la fuerte contestación de la izquierda intelectual al modelo urbano de las *siedlungen* contribuyó a desmontar el ideal social y habitacional con el que se habían construido ya extensas periferias de ciudades alemanas (Bahrdt, 1970). Publicaciones como *La inhospitalidad de nuestras ciudades* (Mitscherlich 1969) hicieron que las grandes urbanizaciones fueran objeto de críticas generalizadas que acompañaron al proceso de segregación de la estructura de residentes. Frente al ideal social de la clase media compartido culturalmente durante más de dos décadas, mudarse a una vivienda social se consideraba un estigma y un despropósito ideológico (Harlander 1999, 279): suponía asumir un modelo fordista de producción de vivienda y sus estereotipos sociales, familiares y de género (Durán Heras y Hernández Pezzi 1998; Espegel 2006) cuya división de tareas productivas y reproductivas se habían implantado en aquel modelo residencial de la posguerra.

Los problemas de máxima disfunción afectaron a urbanizaciones de gran escala concretas— como Neuperlach en Múnich, Sandow en Cottbus, Südliche Neustadt en Halle o Neu-Zippendorf y Mueßer Holz en Schwerin— donde se frena la inversión en mantenimiento, infraestructuras y equipamiento por la reducción del gasto público (Zupan, 2019, 20), y la degradación del espacio común llevaron a considerar la posibilidad de demoler parcialmente algunas zonas ya desde la década de 1980 (Gibbins 1988, 125; Großböltling 1990, 15). Se estaba constatando la disfunción de los proyectos arquitectónicos si no se producían en paralelo con un proyecto social y cultural sostenido en el tiempo que construyera la identidad y cohesión residencial. Las políticas liberales provocaron que el acceso a la vivienda dejara de protegerse y se reemplazaron los subsidios de oferta —objeto— por subsidios de demanda —sujeto. En 1990 se eliminó el estatus de *sin fines de*

6 Por ejemplo, el proyecto en Hamburgo, Osdorfer Born/Plan Lurups 17, para 16 000 habitantes, 1966-1971, proyectado por fases por Der Broek & Bakema y cuyas actas del proceso participativo de integración de técnicos, políticos y administración se publican en Bauwelt Juni 1972 Heft 23,930.

lucro a las empresas de vivienda de interés público y se extendieron los beneficios impositivos a los desarrolladores privados. Los altos precios para el acceso a la vivienda hicieron que, en el entorno de Frankfurt, una nueva generación más heterogénea —también integrada por estudiantes e inmigrantes— se trasladara a barrios consolidados de la ciudad, que proporcionaban una dinámica híbrida, de apropiación creativa, compartible y adaptable del espacio (Harnak 2023, 87). Hoy es posible leer en estos procesos *el contratiempo de la emancipación*, al que hace alusión Garcés (2020), en la medida que luchaban contra la gentrificación económica, que se estaba dando coetáneamente en las grandes ciudades, e inevitablemente iniciaban procesos de apropiación cultural del espacio urbano difícilmente integradores e inclusivos.

4. NECESARIA ACTUALIZACIÓN DEL APARATO CONCEPTUAL Y PRÁCTICO.

Como se ha mencionado, la vivienda social de la posguerra alemana es un legado construido relativamente homogéneo que refleja aquel contrato social de posguerra que buscaba servir y proteger a las clases medias, cuyo acceso a la vivienda se convirtió casi en toda Europa en un símbolo de progreso y prosperidad. Si bien en las primeras décadas del siglo XXI se ha intensificado el conocimiento e investigación académica sobre la obsolescencia y los modos de intervención sobre las barriadas existentes y se han tipificado y enunciado buenas prácticas en los contextos predominantemente anglosajón y francés (García-Vázquez 2015), el estudio comparado en regiones asimilables puede aportar claves sobre cómo desarrollar otras herramientas operativas que apoyen la actualización de este parque residencial y hacerlo asequible. Por ejemplo, la comparación de políticas integradas entre Alemania y Austria (Zupan 2019), desvela un enfoque más asistencialista de las políticas de vivienda austriaca, consciente del envejecimiento de su arquitectura y de sus habitantes, que promueve la rehabilitación participativa e hibridación funcional, frente a los proyectos de redensificación intensiva o simplemente de adecuación energética y normativa en Alemania.

La recopilación, el análisis y la crítica sobre cómo intervenir en el patrimonio residencial de la postguerra dan lugar a una reflexión interdisciplinar y trasnacional, cuyo estudio más reciente se presentó en el congreso Do.Co.Mo.Mo. 2023 "European Middle Class Mass Housing"[7], en Fráncfort, que concluye que "tiene en común en toda Europa la falta de perspectiva; la exitosa clase media tiene la dificultad, si no la imposibilidad, de imaginar un mejor futuro para sí misma y sus seres queridos. Y la decadencia de los conjuntos residenciales pone en jaque y muestra la decadencia de la democracia" (Caramellino, Tsiambaos y Vaz-Milheiro 2023,3). Coinciden en la necesidad urgente de un nuevo *aparato conceptual y práctico* para poner en valor el legado urbano y arquitectónico, ante la falta de vivienda asequible que atienda, además del peso social, político y cultural que estos conjuntos residenciales han desarrollado en la ciudad europea (Harnak et al. 2022, 98), a los cambiantes requerimientos programáticos de la población.

7 "Middle Class Mass Housing in Europe", abreviada MCMH-EU es investigación financiada desde la COST-Action (CA18137) Recopila los datos de Este a Oeste y son significativas las investigaciones en países periféricos como Portugal, Polonia, Eslovenia, entre otros.

5. RE DENSIFICAR ¿DE NUEVO? NO ANTES DE VALORAR LA CALIDAD DE VIDA EN LAS *SIEDLUNGEN*

En la actualidad, más del 80 % de la vivienda social construida en la posguerra en el área del Rin-Meno se destina al alquiler y está gestionada por grandes tenedores de vivienda[8] como ABG Frankfurt Holding GmbH, Wohnbau Mainz y Nassauische Heimstätte. La mayoría de las políticas y subsidios de rehabilitación se basan en la normativa de accesibilidad, aislamiento y consumo energético, que, con adaptaciones, rige desde 1977[9]. Se estima que un 36 % de las edificaciones han incorporado mejoras constructivas y otro tercio está en proceso (Walberg et al. 2022, 16-21). Sin embargo, no se ha abordado de forma intermediadora, diversificadora, integradora ni proyectual su inadaptación programática: se mantienen las tipologías estándar sin atender a las nuevas necesidades derivadas de nuevas configuraciones residenciales: familias monoparentales, migrantes, mayores con tutela, jóvenes con trabajo en casa, entre otras (Eleb y Bendimerad 2011, 26).

El segundo grupo de políticas se centra en la redensificación, donde la adaptación paulatina a las normas básicas ha ido acompañada de grandes proyectos financiados por la banca a bajo interés[10] en la primera década del siglo XXI y con la garantía del Estado. Las críticas a estas redensificaciones apuntan a la falta de integración de políticas sociales (Hopfner y Simon-Philipp 2013) y, de nuevo, a la escala de intervención —que, a veces, supone un aumento de más del 20 % —, la alteración de las redes comunitarias, así como cierta pérdida de la identidad heredada y también de la calidad urbana y arquitectónica de dichos entornos (Beckmann 2015, 34). Para conocer y evaluar dichas cualidades, el Laboratorio de Investigación de Arquitectura Moderna en la Postguerra (Forschungslabor Nachkriegmoderne*)* de la Frankfurt University of Applied Sciences ha elaborado un conjunto de parámetros (Fig. 2) para evaluar la *calidad de vida* en grandes barrios en la región de Fráncfort del Meno (Harnack, Heger y Schlögl, 2022). Entre estos parámetros se integra la percepción del habitante sobre la urbanización—el estado de la edificación, los servicios, la vida en común, el acceso a cuidado y salud—con el objetivo de iniciar un debate sobre la necesidad de formas alternativas de actuación en estos entornos, preservando sus valores cualitativos y subjetivos —y no tanto cuantitativos— basándose en un pormenorizado estudio con talleres de trabajo y encuestas a los residentes.

Podemos decir que, frente a las políticas que instan a la redensificación de la región del Rin-Meno asociado al valor del suelo y a la actualización normativa de la vivienda existente, no existía una forma de medir ni de cuantificar aquello que tildamos de intangible o no comúnmente mesurable: una calidad de vida basada en la percepción social, en los procesos de apropiación de rutinas cotidianas y adaptaciones programáticas que permitan conocer, y apoyar proyectos entre

---

8 Son tradicionalmente grandes empresas estatales, entre sus accionistas están frecuentemente los representantes de los servicios de vivienda municipales.

9 La primera Ordenanza en la RDA sobre accesibilidad y rehabilitación energética entra en vigor el 1 de noviembre de 1977.WSchV77 (1977/1994), y son actualizados por la Norma WSchV 1995 (1995-2001) y Norma EnEV2002/2007, y desde el año 2010.

10 La mayor financiación para rehabilitación y nueva construcción de vivienda en la región del Rin-Meno son los bancos estatales de desarrollo, ISB (Investitions- und Strukturbank). Un segundo nivel de ayuda lo proporcionan las oficinas municipales de vivienda, que apoyan directamente a los inquilinos, que pueden recibir una ayuda del 50, 80 y hasta el 100% del precio del alquiler por metro cuadrado. La crisis financiera del 2008 frena las actuaciones de redensificación, la activación en la última década incluye sólo los parámetros cuantitativos la comparación de los costes de demolición y nueva actuación, y la evaluación del CO2 embebido en estas estructuras residenciales según normativa, que justifican las medidas tomadas en el Acuerdo de París del 28 noviembre de 2019.

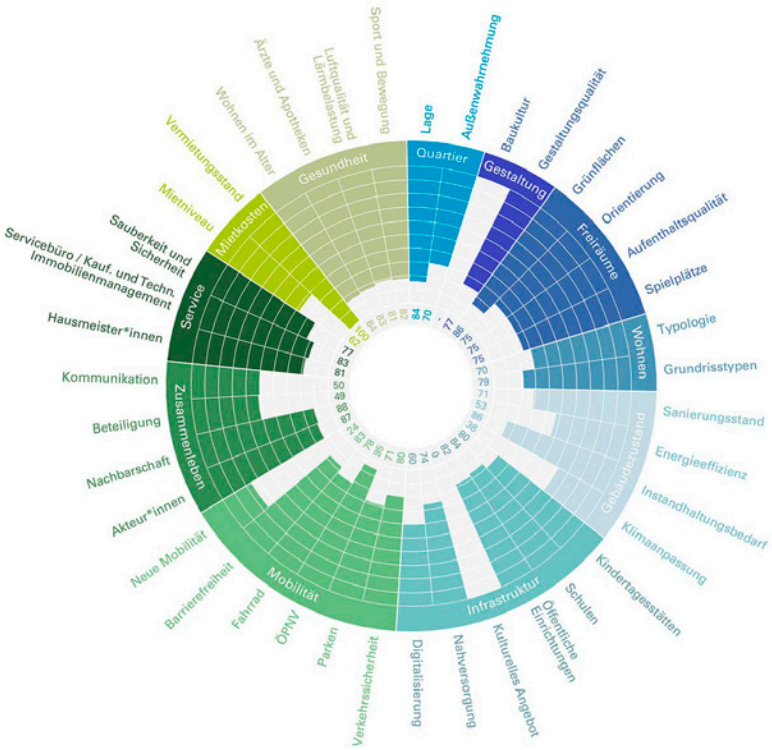


Fig. 2. Diagrama de evaluación de calidad de vida en la Siedlung de Brückenhof, Kassel. Autoras,Fuente: Harnack, Heger y Schlögl, 2022.

la administración, los proyectistas y los usuarios y procesos emancipadoras e identitarias de la vivienda existente. Es decir, frente a aquellos parámetros cuantitativos y homogeneizadores, los grupos de investigación locales proponen los asociados a la subjetividad y al desarrollo de la individualidad y diversidad dentro de la comunidad.

6. ANTECEDENTES Y ENSAYOS ACADÉMICOS

Dentro del ámbito académico, cabe destacar la labor conjunta del laboratorio de investigación de la TU Delf —profesor Tom Avermaete—, el Institut für Architektur, Design, Art and Theory del KIT Karlsruhe —Walter Nägeli y Niloufar Tajeri— y la KTH School of Architecture in Stockholm, quienes, en la última década han formulado, en torno al concepto de *Small Interventions*, el posible aparato conceptual y práctico que se demandaba en las jornadas del Do.Co.Mo.Mo. Tom Avermaete sostiene que los grandes discursos consensuados del movimiento moderno a través de los CIAM generan, no solo un progresivo cambio ideológico, sino también un necesario cambio de escala: en las convocatorias del CIAM 1928 al 1956, el *proyecto moderno* que se decanta e incorpora al debate la capacidad de la arquitectura para instrumentar *socialización de lo espacial*, mientras que la

apuesta del Team 10 en los CIAM a partir de 1956, se centra en la capacidad de la autonomía de la arquitectura para diseñar la *espacialización de lo social*[11].

El equipo de investigación del Karlsruhe Institut Technologie se centra en revalorizar las pequeñas intervenciones arquitectónicas en estos contextos de vivienda de la posguerra como una alternativa que evidencia la cercanía de las herramientas del proyecto de arquitectura de pequeña escala y la necesaria y posible implicación individual y social que acompaña a estos procesos. La relación entre el diseño de pequeña escala y la producción del espacio doméstico encuentran su referente en los arquitectos y arquitectas implicados en el proyecto doméstico de la modernidad de las décadas iniciales del siglo XX (Espegel 2006). En ellos, se consolidaban a la vez, contradictoriamente, los roles familiares y de género —Schütte-Lihotzky 1926 y su conocido trabajo para la cocina de Frankfurt— y se ensayaban propuestas domésticas que proyectaban otros modos de habitar individual y colectivamente desde la pequeña escala, por ejemplo, Lillie Reich y su trabajo para la Deutscher Werkbund, 1920-1928, y Charlotte Perriand y sus diseños expuestos en el Salón D'Autonome, 1927-1929.

Dentro de los antecedentes de investigación e intervención, la arquitecta Prof. Dr. Mosayebi desarrolla el proyecto de investigación "Performatives Haus" (Mosayebi, 2022) en la ETH de Zúrich evaluando el uso y las transformaciones que realizan distintos tipos de habitantes de un apartamento de 54m2 equipado con una pared móvil. Sus referencias se enraízan asimismo en proyectos del movimiento moderno —Richard Neutra en Onkel-Tom-Strasse, Berlín, 1924, la propuesta de El Lissitzky de un "muro móvil para una casa comunal", 1929— y ejemplos más recientes, como el edificio para trabajadores de correos, 1991, de los arquitectos Boudon, Michel, Monnot —. En esta investigación se evalúa la implicación de los usuarios en la transformación del espacio doméstico gracias a los datos recabados por sensores de presencia y movimiento, comparados por edad y uso, y se demuestra, para el caso, la pertinencia de incluir elementos abatibles más flexibles con los que los usuarios redefinen su espacio doméstico[12].

En el ámbito profesional centroeuropeo, los proyectos de redensificación y rehabilitación más experimentales están amparados en políticas como el Programme National pour Rénovation Urbanine (PNRU) y se vinculan a actuaciones como *Grand Project de Renouvellement Urbain* en París que dan lugar a intervenciones de gran escala como el conocido proyecto de Bois-le-Prêtre (Lacaton Vassal 2008-2012). Las intervenciones en Alemania se vinculan mayoritariamente a convenios municipales con las empresas gestoras del alquiler, cuyos ejemplos en la región son la Platensiedlung— edificación original de 1956-1959, redensificación posterior 2017-2024 por Stefan Forster Architekten—; y Fritz-Kissel Siedlung —proyecto original de 1951-1954, redensificación 2020-2021 por Menges Scheffler Architekten—. En ellos, la inversión para la actualización

11 "This is the role and meaning of the "socius" in CIAM and Team 10: the "socialization of the spatial" and the "spatialization of the social" serve to dislocate the autonomy of architecture and invite architecture's premises to be reevaluated. they confirm Althusser's lesson: architecture responds structurally to the relations in society, but only by virtue of its autonomy can it contribute critically to the quality of these relations" (Avermaete en Nägeli y Tajeri 2016, 31-32). "Este es el papel y el significado de "socius" en el CIAM y en el Equipo 10: la "socialización de lo espacial" y la "espacialización de lo social" sirven para dislocar la autonomía de la arquitectura e invitan a reevaluar las premisas de la arquitectura. Confirman la lección de Althusser: la arquitectura responde estructuralmente a las relaciones de la sociedad, pero sólo en virtud de su autonomía puede contribuir críticamente a la calidad de estas relaciones". Traducción de los autores.

12 La evaluación de la implicación del usuario en la creación del espacio a habita es lo más innovador, frente a otros proyectos de diseño y rehabilitación desarrollados en contexto académicos, como Solar Decathlon en la Universidad de Sevilla (Terrados 2012; Herrera et al 2020) y profesional (Coll 2017).

normativa se sufraga con nuevas viviendas cuyo sistema constructivo, módulos habitacionales, prefabricación en madera, son las innovaciones más publicadas, sin que trascienda un programa de integración social paralelo.

Frente a los grandes proyectos de redensificación, los estudios académicos señalan la incorporación de pequeñas transformaciones en la vivienda existente —en las que usuarios e instituciones se implican— como una línea de trabajo clave en las políticas de rehabilitación energética y adaptación a las normativas de accesibilidad (Julia Gill, 2016, p. 115). De este modo, se insta a un proceso de cooperación y acuerdos que pueda concebir la vivienda como lugar para procesos emancipadores, como sostenía Aureli, en tanto en cuanto la posibilidad de reinventar constantemente el mundo mediante la praxis cotidiana. Esta cuestión es compartida por la hipótesis del programa de investigación que sigue.

7. ENSAYO PROYECTUAL ENTORNO A CINCO *SIEDLUNGEN* EN LA CIUDAD DE MAGUNCIA

El proyecto de investigación iniciado en 2022 en el *Institut für Architektur* de la Hochschule Mainz parte de la hipótesis de integrar en los planes de rehabilitación un proceso desde el que se pueda imaginar cómo se quiere vivir, habitar o cohabitar, cuestionando la inercia *solucionista* contenida tanto los proyectos originales como los proyectos de redensificación habituales en la región. Se cuestiona, frente al compromiso medioambiental asumido en la política de rehabilitación de vivienda, la ausencia de reflexión sobre la actualización de la respuesta técnica a otros modos de habitar que se han puesto de manifiesto ya avanzado el siglo XXI. El objetivo es evaluar una intervención de pequeña escala asumible dentro de la rehabilitación constructiva y energética a la que normativamente está obligado el servicio municipal de vivienda.

Como metodología, tras trazar la genealogía y transformación del legado residencial objeto a estudio, se propone un proyecto experimental, entendido como como "research for design" (Frayling 1994, 5), que integra un proceso de interacción espacial y material, como reflexión y producción resultado de la investigación, y que coadyuve a la inercia de transformación local desde la unidad habitacional al espacio habitado en común. Tras el análisis de las posibles prácticas a implementar (García-Vázquez 2016) y los antecedentes estudiados, propone mejorar la adaptabilidad del programa espacial residencial, así como el confort interior de la vivienda en un contexto real.

Para ello, se seleccionan cinco casos de estudio en Maguncia[13] (Fig. 3a) que reúnen un número similar de viviendas, en torno a 300-550, con tipologías asimilables —2, 3 y 4 habitaciones— en bloques lineales de 4-7 plantas de altura, y se trabaja con mayor concreción en uno de ellos: la Berliner Siedlung (Fig. 3b), proyectada por el estudio Ernst May entre 1959 y 1963 (Fig. 4), que reúne en un espacio central en forma de herradura bloques lineales de 4 plantas con áreas de juego

13 Las 5 *sieldungen* seleccionadas son Berliner Siedlung, Lerchenberg, Mombach Ost- West y Neustadt, en Maguncia. El bloque plurifamiliar en Berliner Straße n.20, 22 y 24, es el caso a estudio con 3 escaleras en la fachada Noreste, acceso a dos viviendas de 2 dormitorios por planta, total 24 viviendas, semisótano de instalaciones y trasteros. Es un caso con un alto grado de replicabilidad pues la tipología del bloque de doble crujía, de 11 a 13 metros de ancho y de 50 a 55 metros de largo, con una altura de cuatro plantas más sótano, albergando aproximadamente 24 apartamentos de 2, 3 y 4 dormitorios, a los que se accede a través de tres núcleos de escaleras, supone 80-85% de las viviendas sociales construidas entre 1955 y 1959;50-55% de los construidos entre 1960 y 1965;35-40% de los construidos entre 1966 y 1975 (Walberg et al.2022).

Fig.3a. Plano 1:10.000 de localización de las urbanizaciones de 1950-70 analizadas como caso a estudio construidas entre 1950-70 en la periferia de Maguncia, Alemania: 1. Berliner Siedlung; 2. Lerchenberg; 3. Mombach West; 4. Mombach Ost; 5. Neustadt. Fig.3b. Plano 1:500 del área central de Berliner Siedlung. M. Pelegrín, F. Pérez. D. Ercin, 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

infantil y caminos peatonales, y bloques en H de hasta 17 y 10 plantas junto a al colegio, el centro social, las iglesias y un área comercial.

Metodológicamente se resume el diagnóstico urbano y social existente, basado en fuentes originales del Servicio Municipal de Vivienda (propietaria de las viviendas en alquiler de esta urbanización) y el Servicio Estatal de Estadística, y se amplía con encuestas (Harnack, Heger y Schlögl 2019) realizadas in situ para evaluar la calidad de vida y la percepción de dicha calidad por parte de sus habitantes. Desde 2018 se realizan intervenciones urbanas para la mejora de las instalaciones de gestión de energía, recogida de basuras y aparcamiento. El estudio desvela una suficiente calidad urbana percibida, que se constata con una positiva valoración de la densidad, conectividad, vegetación, multifuncionalidad, inclusión social, seguridad y grado de apropiación. De las entrevistas y talleres con los vecinos[14] se desprende el deseo de crear espacios comunes para celebrar eventos con elementos que sirvan de referencia y orientación para niños y mayores.

Del estudio de las condiciones físicas, ambientales y sociales de los bloques residenciales, se constata que la diversidad de la vivienda se reduce a tipologías similares de 2,3,4 dormitorios

14 Además de los centros religiosos, las asociaciones más implicadas en el barrio son la Stiftung Juvente Mainz, Jugend-und Begegnungszentrum Berliner Treff; IBBO Interkultureles Bildungs-und Begegnungszentrum Obertadt y Centro Eumenico para refugiados, Oberatadt E.V.

Fig.4. Imagen aérea de la urbanización Berliner Siedlung, Maguncia, Alemania.1969. Autor: Wolfgang Lemp
Fuente: Landeshauptarchiv Koblenz/LU15346

accesibles solo por 3 núcleos de escalera sin espacios comunes en el bloque. El análisis arquitectónico del bloque tipo desvela deficiencias constructivas y energéticas, así como la necesidad de mejorar su accesibilidad. Los habitantes solicitan además zonas de trabajo cualificadas y áreas para el cuidado de niños y mayores. Dado que el único programa municipal de rehabilitación vigente para adaptar los bloques de viviendas tiene como fin reducir el gasto energético, la propuesta consiste en integrar el diseño para una posible adecuación programática de algunas tipologías y planta baja de cada bloque, e iniciar un proceso de ideación participativa en base a pequeñas intervenciones.

En el trabajo conjunto[15] a escala de bloque se prescriben, las medidas constructivas necesarias para mejorar el aislamiento, la impermeabilización, las pérdidas energéticas y la accesibilidad, que exige la incorporación de un ascensor y una pasarela de acceso a las viviendas en la fachada. Las preocupaciones expresadas por los vecinos no solo son el aumento del precio por metro cuadrado de alquiler que la propiedad puede exigir para compensar la inversión en rehabilitación y ampliaciones realizadas, sino también la gestión de los tiempos de obra, lo que demanda que las intervenciones

15 El diagnóstico de la edificación se realiza con los datos de población y demanda energética del Servicio de Vivienda de Maguncia y simulaciones del Dpto. Construcciones Arquitectónicas, Universidad de Sevilla, el Dpto Ingeniería Construcción, HS Mainz, el Dpto. Diseño Energético y Simulaciones, Frankfurt University of Applied Sciences.

Fig.5. Maqueta del bloque tipo. Berliner Strasse 28-32, Mainz. Estudio de espacialidades con inserción de dispositivos (a modo de prototipo) con distintas funciones integradas. Maqueta: D. Ercin. Foto: Ammenhauser., 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

deben hacerse preferentemente con la vivienda habitada, de ahí el carácter modular del dispositivo, para acelerar los procesos de instalación.

Las reorganizaciones programáticas para cada bloque, se presentan mediante maquetas (Fig. 5) del diseño que apoyan la visibilización y el debate con los usuarios y la municipalidad en torno a la posibilidad de reagrupación de espacios de uso común, por ejemplo, en plantas bajas, con asistencia y cuidados de niños y mayores, o bien con espacios para el trabajo desde casa o *home office* (Fig. 6).

8. DISPOSITIVO COMO PEQUEÑA INTERVENCIÓN PROPUESTA ESPACIAL, AMBIENTAL Y MATERIAL

Para estudiar el grado de variabilidad e integración en las tipologías existentes los nuevos programas funcionales, como son el trabajo doméstico remunerado o home-office, los cuidados compartidos y el ejercicio físico, se diseña un dispositivo sencillo, modular y reconfigurable que, a modo de prototipo, se produzca de forma industrializada y sea instalado junto a las medidas de rehabilitación estándar —el aumento de aislamiento, sustitución de carpinterías e integrar sistema de ventilación que ajuste el confort térmico—, y que en paralelo albergue diferentes combinatorias

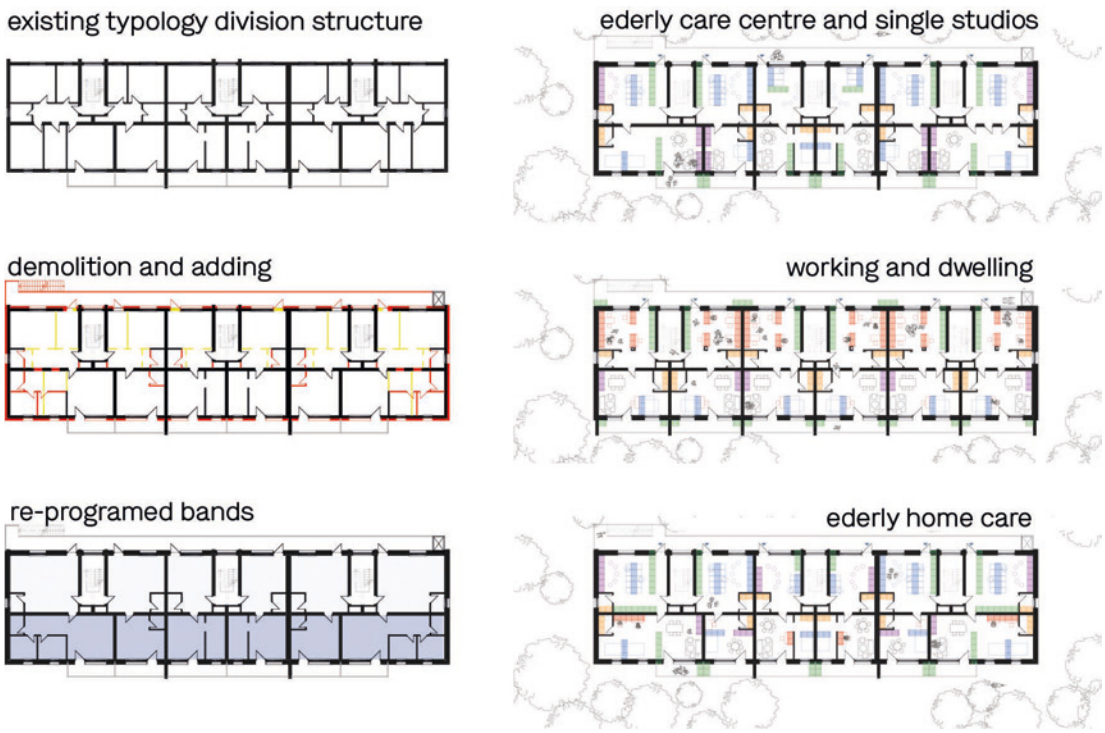


Fig. 6. Estudio de transformaciones tipologías de 3, 1 y 4 dormitorios en bloque de Berliner Strasse: menor jerarquización y segregación de espacios, mayor accesibilidad y ampliabilidad de espacios exteriores. M. Pelegrín, F. Pérez, A. Pham. 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

y posiciones a ajustar por los habitantes según sus necesidades individuales y/o colectivas[16]. Se trata de un *kit* montable y desmontable (Fig. 7) que, si bien asume las limitaciones del positivismo regulador de la normativa ambiental, incluye el ensayo de intervenciones para adaptar el funcionamiento de la vida de barrio, doméstica y laboral cotidiana.

La construcción del dispositivo consta de un marco técnico, una subestructura de perfiles de madera maciza y un armazón de paneles contrachapados de madera. La instalación en este marco de módulos funcionalmente especializados dota al espacio del acondicionamiento necesario para un programa doméstico alternativo: trabajo en casa, cuidados, fisioterapia, conexión a información y almacenaje. El conjunto se instala conectado al cerramiento exterior a una unidad de climatización, filtro y recuperación de calor, a la que se conectan instalaciones eléctricas, electrónicas y sensores (Fig. 8). El diseño modular, con uniones sencillas, casi en una lógica de *do it yourself*, permite ajustar

16 Según el plan de etapas del proyecto de investigación, se ha desarrollado un mock-up que se ha puesto a disposición de los habitantes para seguir optimizando el diseño, la construcción e integración del mismo.

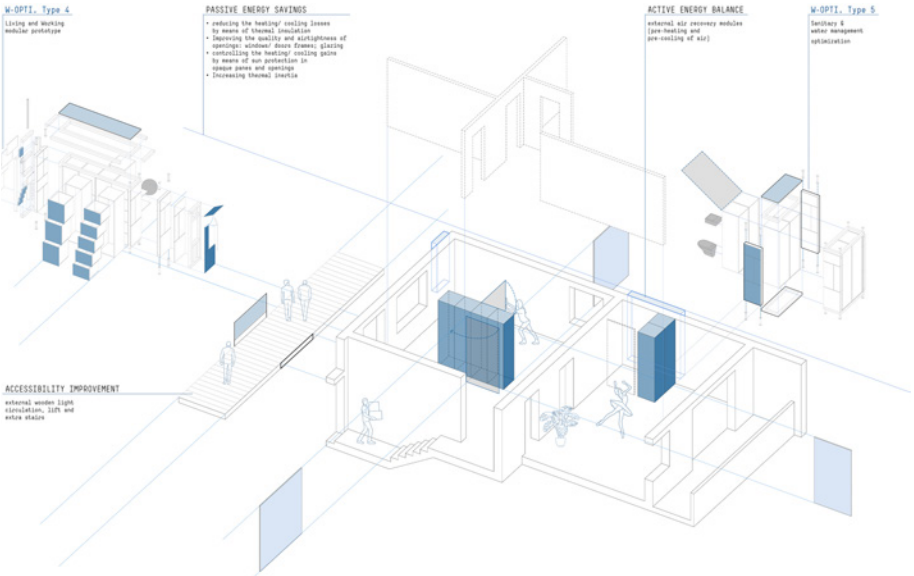


Fig.7. Isometría de distintas instalaciones del dispositivo en las tipologías existentes para posibilitar mayor diversidad del programa doméstico. M. Pelegrín, F. Pérez. D. Ercin, 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

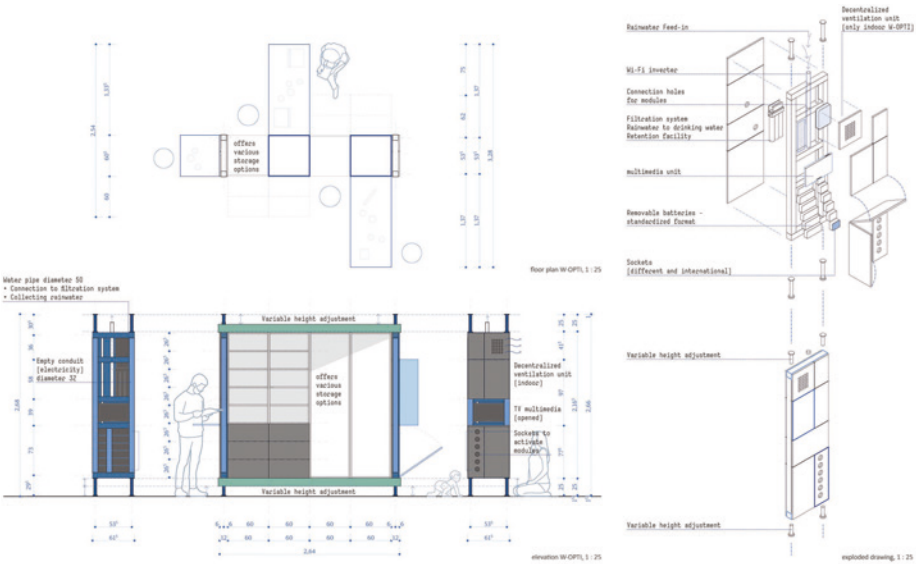


Fig. 8. Planos del prototipo formado por un marco técnico equipado y módulos intercambiables por el usuario. M. Pelegrín, F. Pérez. D. Ercin, 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

y cambiar la disposición de los módulos equipados, de forma que dota de flexibilidad al espacio doméstico, y se adapta a distintas tipologías residenciales.

Se estudian distintas configuraciones de reprogramación del espacio para probar la operatividad y versatilidad del prototipo en diferentes grados de intervención: no solo incorporar el home office y/o los cuidados, sino también transformar la planta baja del bloque, donde se configura una banda de equipamiento para co-working. Esto permite combinar una crujía con otra, que se adapta simultáneamente como centro de día. Otras combinaciones ensayan espacialmente la combinación de programas residenciales para personas solas, con viviendas tuteladas y residencia temporal (Fig. 9), que ya incorpora en las nuevas promociones de vivienda público-privada el Servicio Municipal de Vivienda de Maguncia. Para valorar las distintas configuraciones se caracterizan, además del grado de accesibilidad del bloque y su adaptabilidad según su sistema estructural, el grado de jerarquización y segregación de los espacios existentes, el grado de ampliación posible, así como la cantidad de espacio ampliable y el porcentaje de apertura posible de la pared exterior. Así mismo, para evaluar la implicación, el comportamiento y la satisfacción del usuario se han tenido en cuenta herramientas e indicadores utilizados en estudios similares (Montaner y Muxí 2011; Cánovas, Espegel y Lapuerta 2021; Mosayebi 2021), que se continúan ajustando a la especificidad de los casos de esta investigación.

El grado de jerarquización funcional se ha evaluado según el porcentaje de espacio mono funcional respecto del habitable: H: *high*, muy jerarquizado, si es superior al 30%; M: *medium*, medianamente jerarquizado, si es entre el 10 y el 29%; y L: *light*, ligeramente jerarquizado, si es inferior al 9%. El grado de segregación espacial, según el porcentaje de espacio habitable con más de una entrada, puerta o pasillo: H, muy segregado, más de 30%; M, moderadamente segregado, de 10 a 29%; L, ligeramente segregado, de 0 a 9%; y el grado de conexión con el exterior, según el porcentaje de hueco sobre la superficie de la pared hacia el exterior: H, conexión con el exterior, más de 30%; M, conexión media, de 10 a 29%; L, conexión ligera, de 0 a 9%. Grado de crecimiento potencial del espacio interior —según el porcentaje de superficie habitable que pueda dedicarse a trabajos o cuidados—: H, alta adaptabilidad: más de 30%; M, adaptabilidad media: de 10 a 29%; L, adaptabilidad baja: de 0 a 9%.

El estado inicial del bloque caso de estudio en la Berliner Siedlung en Maguncia, se advierte en el estado actual, un alto grado de jerarquización y segregación espacial, así como un grado medio de conexión con el exterior y de potencial de crecimiento en sus tipologías. Para el ensayo del proyecto de mejora del confort y mejora programática estudia como opción la transformación de las plantas bajas en espacio común de *co-working*, combinado con centro de día, y la transformación de una planta en viviendas tuteladas para personas mayores con espacios para ejercicio y rehabilitación (Fig. 9).

Se ha evaluado la transformación del bloque de viviendas a estudio, de forma que la implementación del dispositivo funcional modular que integra asimismo una mejora energética en las tipologías de dos, tres y cuatro habitaciones:

— Aumenta la posibilidad de reprogramar individual y colectivamente los espacios en la rehabilitación de los conjuntos residenciales y es adaptable a distintas escalas de intervención según la gestión del edificio y el acuerdo con los usuarios.
— Reduce el grado de jerarquización espacial, ya que menos del 9 % del espacio habitable es mono funcional.
— Reduce el grado de segregación espacial ya que menos del 9 % del espacio habitable tiene un solo acceso, puerta o circulación, y se crean conexiones fáciles y móviles entre las habitaciones.

Fig. 9. Planos con variaciones para la transformación de las tipologías en bloque lineal en el caso a estudio: adapta espacios a nuevos programas domésticos. M. Pelegrín, F. Pérez. D. Ercin, BIM labor. 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

Se detecta también que con intervenciones menores se incrementa el grado de crecimiento potencial, dado que más del 30 % del espacio habitable es adaptable para trabajar. Se mejora el grado de conexión con el espacio exterior mediante la instalación de una pasarela, lo que permite el acceso directo a áreas con posibles nuevos programas y usos dentro del bloque residencial.

Dentro del plan de etapas del proyecto de investigación se ha construido un *mock-up*, esto es, una maqueta a escala 1:1 (Fig. 9), con dos módulos de 2,40 cm x 2,20 cm de longitud x 0,70 cm de profundidad, construidos con una subestructura de madera arriostrado con panel de madera contrachapada y juntas desmontables. La exposición al público en febrero de 2024 en Maguncia permite, tanto para los usuarios como para el Servicio de Vivienda de la Municipalidad, visualizar de forma precisa e interactiva el prototipo superpuesto a su entorno real, e interactuar y evaluar la pertinencia del proyecto de adaptación programática de la tipología estándar de las *Siedlungen*, y al equipo de investigación seguir conjuntamente ajustando y adaptando el proyecto de intervención[17].

17 Se está trabajando con el Servicio Municipal de Vivienda en la construcción de un prototipo in situ, se espera la disponibilidad de una vivienda libre para el ensayo, y la financiación de esta nueva etapa.

Fig. 10. Maqueta a escala 1:1 del dispositivo modular expuesto en sede universitaria durante una de las sesiones de exposición e intercambio equipo de investigación, representación de la administración y vecinos. Foto: M. Pelegrín, 2023. Fuente: Informe preliminar del proyecto de investigación "H&O?".

Asimismo, se ha realizado una maqueta virtual, un prototipo digital de realidad aumentada y realidad virtual que integra en su diseño el equipamiento funcional necesario para adaptar espacios para home-office con un equipamiento técnico, ventilación con recuperador de calor y lamas solares fotovoltaicas, con lo que se llevan a cabo los cálculos y simulaciones requeridos por normativa y para optar a una financiación municipal. La verificación de los parámetros y prototipos es necesaria para poder integrarlos en un programa experimental conjunto de eficiencia energética y adaptación programática, que se puede considerar una táctica de reprogramación que necesita un marco político favorable.

9. CONCLUSIONES ENTORNO AL PROCESO EN CURSO

Frente a la inercia e imparable consideración de la vivienda como *commodity,* objeto estadístico o bien de cambio, diversos equipos de trabajo proponen enfoques complementarios y reclaman la oportunidad de incorporar a ese esfuerzo —económico, social e intelectual—, la reconsideración y actualización de aspectos espaciales y programáticos que atiendan a una mayor diversidad de modos de habitar, así como a formas alternativas de relación social y urbana, a partir de las cualidades y el valor cultural embebido en conjuntos residenciales ya construidos.

Como contribución particular, el proyecto de investigación propone a través de un ejercicio experimental, un dispositivo crítico a la vez que posibilitador en distintos niveles y aspectos:

- Intermediador: Se trata de un proceso, iniciado dentro de un marco de investigación académica, en colaboración con agentes implicados y que recurre al uso de *mock-ups*, maquetas digitales y exposiciones al público para el ensayo, testeo y previsualización de los resultados intermedios.
- Diversificador: se proyecta, representa y visualiza un dispositivo compuesto por un conjunto de elementos integrados que queda a disposición de los habitantes y agentes activos en estos espacios residenciales. Es un instrumento que incorpora la carga técnica para resolver la demanda energética y de confort climático reglada. También cuestiona la inacción espacial y abre la posibilidad individual y colectiva de negociar el espacio, de programar y reprogramar bloque a bloque, vivienda a vivienda, abriendo oportunidades para reconvertir la monotonía de soluciones estándar en diversidad de escenarios de nuevas identidades mediante la producción de prácticas espaciales propias y apropiadas.
- Integrador: durante el proceso se integra el trabajo transdisciplinar de técnicos, la administración, con las agrupaciones vecinales, para revisar los estándares espaciales y coordinar la toma de datos y las propuestas. De esta forma se proyecta compartir y responsabilizarse de espacios vacíos o infrautilizados para convertirlos en espacios de trabajo, o de cuidados, o para estancias temporales, que pueden ser deficitarias en un conjunto residencial. El proceso de implicación y coordinación de la gestión o cesión de usos, es una alternativa al alquiler de espacios adicionales, dado que la intervención arquitectónica facilita y cualifica espacios ya existentes.
- Replicador: se ensayan mejoras espaciales y ambientales en cinco barrios de la posguerra diseñados por el estudio de Ernst May y localizados en la región de Rin-Meno, que ejemplifican tipologías y urbanizaciones estándar de dichas décadas y permiten establecer un proceso de diseño conjunto y coordinado, a modo de ensayo, con un dispositivo modular, adaptable y acoplable a las viviendas existentes.

Del desarrollo del proyecto de investigación se concluye que, junto a las medidas de consolidación física y mejora energética de los bloques de viviendas construidos en Alemania entre 1950 y 1975, es posible incorporar medidas de reprogramación espacial y tipológica. La incorporación de intervenciones integradas en la vivienda es un instrumento de utilidad y eficacia tanto en los aspectos funcionales —técnico y espaciales— como instrumentales y procesuales. Ofrece adaptabilidad a distintas necesidades y marcos temporales, incluso con reversibilidad, demandando, para su configuración y disposición, distintos niveles de negociación individual o colectiva para la definición de los arreglos espaciales y programáticos.

Esta posibilidad de múltiples configuraciones permite, a su vez, fijar población ya que facilita atender a diversas necesidades habitacionales individuales y colectivas existentes. Por otra parte, la disposición de espacios reprogramables en las viviendas permite integración de agrupaciones diversas y compartir espacios, así como la convivencia de grupos complementarios, como estudiantes y mayores.

Estas exploraciones pueden dar lugar a proyectos capaces de contribuir no solo al debate, sino también a la capacidad operativa de la arquitectura en tanto que práctica profesional —técnica e instrumental— y en tanto que cuerpo disciplinar —intelectual y académico—. Contribuye a avanzar en un sentido que Marina Garcés describe como "el contratiempo de la emancipación", como "un asunto que exige de todos nosotros aprender a hacerlo: escuchar y acompañar este tiempo que se inventa, siempre, contra el propio tiempo. Llamémoslo futuro. O no. Es la vida cuando no se deja

pautar, inventariar ni *tasar*" (Garcés, 2020). Por ello, es fundamental transferir estas experiencias, evaluarlas y debatirlas con los agentes implicados para reavivar y alimentar la reflexión sobre cómo continuar con el proyecto doméstico contemporáneo, adaptando el valioso legado arquitectónico y urbano existente.

REFERENCIAS

Aureli, Pier Vittorio. 2014. "The Dom-Ino Problem: Questioning the Architecture of Domestic Space." *Log*, nº. 30: 153-168. Nueva York: Anyone Corporation. http://www.jstor.org/stable/43631744.

Avermaete Tom, Dirk van den Heuvel,y Mark Swenarton (eds.). 2015. *Architecture and the Welfare State*. Londres: Routledge. https://www.book2look.com/embed/9781317661894

Bahrdt, Hans Paul,1970. *La moderna metrópoli: reflexiones sociológicas sobre la construcción en las ciudades*. Buenos Aires: Eudeba

Bauwelt (Juni 1972) Heft 23. https://www.bauwelt.de/das-heft/heftarchiv/heftarchiv_2073504.html?jahr=1972

Bundesgesetzblatt, Jahrgang 1950,N3.48. Verordnung 24.November 1950: 753 .Wohnungsbau -und Familienheimgesetz.https://www.bgbl.de/xaver/bgbl/start.xav#__bgbl__%2F%2F*%5B%40attr_id%3D%27bgbl150s0753.pdf%27%5D__1738594218862

Bundesgesetzblatt, Jahrgang 1956, Verordnung27.Juni 1956: 523. Zweites Wohngesetz Wohnungsbau -und Familienheimgesetz.https://www.bgbl.de/xaver/bgbl/start.xav#__bgbl__%2F%-2F*%5B%40attr_id%3D%27bgbl156s0523.pdf%27%5D__1738594492420

Caramellino, Gaia, Costas Tsiambaos, y Ana Vaz Milheiro. 2023. "Middle-class housing as a cross-cultural and multi-disciplinary project: rethinking critical, interpretative, and methodological frameworks" en *Docomomo journal. N.68*: 236-282.Paris: Docomomo International Secretariat. https://doi.org/10.52200/docomomo.68

Coll, Jaime. 2017 ."Determinación vs indeterminación en el espacio doméstico. Los límites de la flexibilidad". Actas II Congreso Iberoamericano Red Fundamentos. https://issuu.com/redfundamentos/docs/rita_10.

Eleb, Monique y Sabri Bendimerad,. 2011. *Vu de l'intérieur. Habiter un immeuble en île de France, 1945-2010,* Paris: Archibooks.

Espegel Alonso, Carmen. 2006. *Heroínas del espacio : mujeres arquitectos en el movimiento moderno*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción.

Durán Heras, María Ángeles y Carlos Hernández Pezzi. 1998. *La ciudad compartida: conocimiento, afecto y uso*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.

Frayling, Christopher. 1994. "Research Art and Design". En *Royal College of Art Research Papers*, vol. 1, nº 1, 1993/94. https://researchonline.rca.ac.uk/id/eprint/384

Garcés, M. 2020. "El contratiempo de la emancipación", en *Pedagogías y emancipación*, Arcadia-Macba, Barcelona. https://www.medialab-matadero.es/documentos/el-contratiempo-de-la-emancipacion-marina-garces

Garcés, Marina. 2017.*Nueva ilustración radical*. Barcelona: Anagrama.

García Vázquez, Carlos, y Elisa Valero Ramos, eds. 2016. *Intervención en barriadas residenciales obsoletas : manual de buenas prácticas*. Madrid: Abada.

Gibbins, John R. (ed.) 1989. *Contemporary political culture: politics in a postmodern age*. London: Sage.

Gill, Julia. 2016 "EdIted StandardS a Plea for greater Individuality in Standards" en Nägeli, Walter y Niloufar Tajeri, *Small interventions: new ways of living in post-war modernism*. Basel: Birkhäuser.115-119.

Großböltling, Tilman y Robert Schmidt (Eds).1990. *Gedachte Stadt — Gebaute Stadt. Urbanität in der deutsch-deutschen Systemkonkurrenz 1945-1990*, XV—XXVI. Köln: Böhlau.

Harlander, Tilman. 1999. Wohnen und Stadtentwicklung in der Bundesrepublik, en: I. Flagge (Ed) *Geschichte des Wohnens. Banda 5. 1945 bis heute*, 233-417. Stuttgart: Deutsche Verlagsanstalt.

Harnack, Maren, Natalie Heger y Ruth Schlögl. 2022. *Lebensqualität in Großwohnsiedlungen. Studie zur Verbesserung der Bewertung der Wohn- und Lebensqualität in Großwohnsiedlungen*. Frankfurt: University of Applied Sciences.

Harnack, Maren, Natalie Heger y Martin Brunner. 2020; *Wohnen in der Nachkriegsmoderne. Siedlungen in der Region Rhein-Main*, Berlin: Deutscher Kunstverlag.

Harnack, Maren, Paola Wechs y Julian Glunde. 2019.*Die späten Ernst-May-Siedlungen in Hessen*, Frankfurt: University of Applied Sciences.

Harnack, Maren y Ruth Schlögl. 2023. "Hidden Champions. Perceptions, Values, and Preconception of large-scale post-WWII Housing Estates in Frankfurt Rhine-Main Region". En Caramellino, Gaia, Costas Tsiambaos, y Ana Vaz Milheiro. 2023. *Docomomo journal. Nº68*. Paris: Docomomo International Secretariat https://doi.org/10.52200/docomomo.68

Harvey, David. 2010.*The Condition of Postmodernity*. Malden: Blackwell Publishing, 125f.

Herrera-Limones, Rafael, Antonio Millán-Jiménez, Álvaro López-Escamilla, and Miguel Torres-García. 2020. "Health and Habitability in the Solar Decathlon University Competitions: Statistical Quantification and Real Influence on Comfort Conditions" *International Journal of Environmental Research and Public Health* 17, no. 16: 5926. https://doi.org/10.3390/ijerph17165926.

Hopfner, Karin y Christina Simon-Philipp, .2013. *Das Wohnungsbauerbe der 1950er bis 1970er Jahre Perspektiven und Handlungsoptionen für Wohnquartiere*. Ludwisburg: Wüstenrot Stiftung

Lapuerta, Jose Maria, Carmen Espegel y Cánovas Andrés. 2021. *Housetag: European Collective housing 2000-2021*. Madrid: General de Ediciones de Arquitectura.

Lipovetsky Gilles, Charles Sébastien y Antonio-Prometeo Moya (tr.). 2006. *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.

Metzendorf, Rainer. 2021. *Mainz 1945-1970. Die verkannte Epoche des Wiederaufbaus*. Mainz: Morisel Verlag GmbH.

Mitscherlich, Alexander.1969. *La inhospitalidad de nuestras ciudades*. Madrid: Alianza.

Montaner, Jose Maria y Zaida Muxí. 2011. *Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Máster Laboratorio de la Vivienda del Siglo XXI.

Mosayebi, Elli y Julia Hemmerling. 2022. *Performtives Haus Auswertung 2019*-2022. ETH Zürich, Professur für Architektur und Entwurf. https://doi.org/10.3929/ethz-b-000596260

Nägeli, Walter y Niloufar Tajeri, (eds.).2016. *Small interventions: new ways of living in post-war modernism*. Basel: Birkhäuser.

Quiring, Claudia y Helen Barr. 2011. Ernst May (1886-1970). *Neue Städte auf Drei Kontinenten*.Deutsches Architekturmuseum. München: Prestel.

Salin, Edgar.1960. „Urbanität", transcripción de la conferencia en Augsburgo, 1.-3. Junio. En: *Deutscher Städtetag (Ed.) Erneuerung unserer Städte. Vorträge, Aussprachen und Ergebnisse der 11. Hauptversammlung des Deutschen Städtetags,* pp. 9-34.Stuttgart, Köln, Germany: Kohlhammer.

Terrados Cepeda, Francisco Javier.2012. "El proyecto arkit. la vivienda como kit de muebles ". Proyecto, Progreso, Arquitectura, nº. 6 (mayo 18, 2012): 114-129. https://doi.org/10.12795/ppa.2012.i6.07

Walberg, Dietmar, Timo Gniechwitz, Klaus Paare y Thorsten Schulze. 2022. *Wohnungsbau: Die Zukunft des Bestandes. Studie zur aktuellen Bewertung des Wohngebäudebestands in Deutschland und seiner Potenziale, Modernisierungs- und Anpassungsfähigkeit* en Bauforschungsbericht Nr. 82. Kiel: Arbeitsgemeinschaft für zeitgemäßes Bauen e.V. https://arge-ev.de/arge-ev/publikationen/bestellung/?order=63a9718877f2040e892e43af65bbaf75

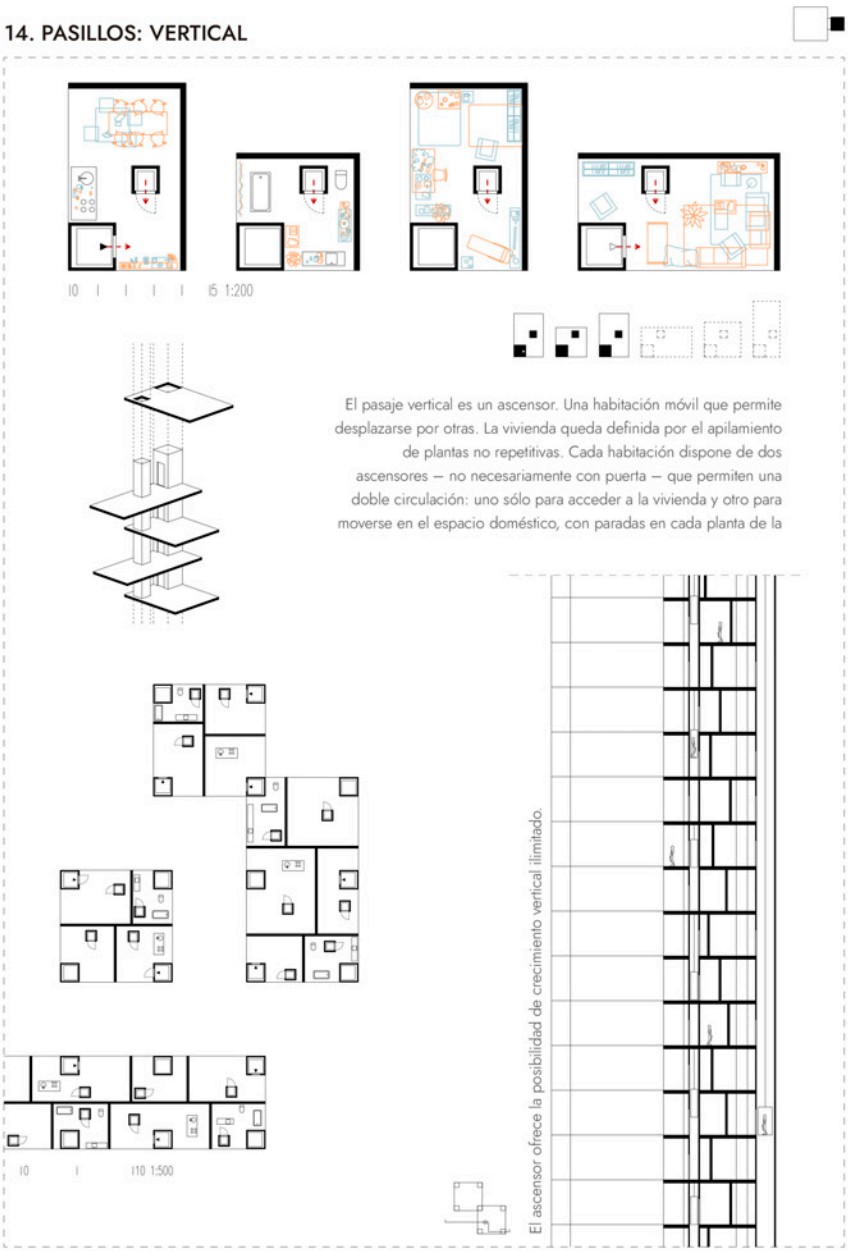
Zupan, Daniela. 2020. "Deconstruyendo la crisis: urbanizaciones modernistas de posguerra en Alemania Occidental y Austria". *Housing Studies* 36 (5): 671-95. doi:10.1080/02673037.2020.1720613.

BREVE CV

Marta Pelegrín Rodríguez. Doctora arquitecta por la Universidad de Sevilla (2017), profesora de Proyectos Arquitectónicos en ETSA Sevilla, en excedencia. Ha sido profesora invitada en el International Master for Advanced Architecture de la Frankfurt University of Applied Sciences y es profesora en la Escuela Superior de Arquitectura de Maguncia. EsIP en proyectos de investigación en innovación y transferencia: "Home and Office? Prototype for sustaintable upcycle of post IIWW housing 1950-1970, Mainz", y "Mainz-Kitchen: towards a possible contemporary universal design". Ha sido miembro del equipo de investigación de un proyecto de I+D de la Agencia Estatal de Investigación Española (2018-2020). Su actividad investigadora se recoge en 9 artículos en revistas indexadas, 20 capítulos de libros, 2 libros sobre proyectos arquitectónicos y 2 premios por resultados de investigación, así como en más de 40 ponencias en congresos y seminarios en universidades e instituciones internacionales de reconocido prestigio. Es codirectora de MEDIOMUNDO arquitectos.

Fernando Pérez Blanco, arquitecto y máster en Ciudad y Arquitectura Sostenible por la US, fue profesor del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio (2022-2024). Actualmente, es doctorando en la US y, además, profesor invitado en el International Master for Advanced Architecture de la Frankfurt University of Applied Sciences. Ha sido miembro del equipo de trabajo en el proyecto de investigación "Home and Office? Prototype for sustaintable upcycle of post IIWW housing 1950-1970, Mainz". Su actividad investigadora se recoge en cuatro artículos en revistas indexadas, diez capítulos de libros y más de veinte ponencias en congresos, seminarios y cursos de experto en universidades e instituciones internacionales de reconocido prestigio. Es codirector de MEDIOMUNDO arquitectos, cuyos proyectos y obras han recibido premios en concursos internacionales y han sido publicados en revistas especializadas a nivel internacional.

14. PASILLOS: VERTICAL



ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.11
Received: 04/11/2024 | Approved: 20/03/2025

MÁS VIVIENDA, MENOS ARQUITECTURA: CINCO PARADOJAS DEL HÁBITAT CONTEMPORÁNEO COMO ESTRATEGIA FRUGAL DE EMANCIPACIÓN / MORE HOUSING, LESS ARCHITECTURE: FIVE PARADOXES OF THE CONTEMPORARY HABITAT AS A FRUGAL EMANCIPATION STRATEGY / MAIS HABITAÇÃO, MENOS ARQUITETURA: CINCO PARADOXOS DO HABITAT CONTEMPORÂNEO COMO ESTRATÉGIA FRUGAL DE EMANCIPAÇÃO

Francisco Felipe Muñoz Carabias
Universidad de Alcalá, Departamento de Arquitectura, Área de Composición,
Escuela de Arquitectura, Alcalá de Henares, Madrid, España,
paco.munoz@uah.es 0000-0001-5628-0548

RESUMEN

El artículo explora lo frugal como estrategia de habitabilidad y sostenibilidad para el hábitat contemporáneo, ilustrada a través de ejemplos de viviendas colectivas que han resultado anticipatorios de los caminos a tomar. En un contexto actual de recursos limitados y crecientes demandas sociales esta arquitectura exigua maximiza la flexibilidad y reduce la intervención formal, favoreciendo la autonomía del usuario. De modo operativo se aborda esta frugalidad en la arquitectura a través de cinco paradojas que ponen de manifiesto la necesidad de conciliación ante la complejidad social y de optimizar los espacios y medios con los que se cuenta: "más espacio, menos superficie" o el diseño eficiente de crear habitabilidad en áreas reducidas; "más uso, menos función" o adaptar esos espacios eliminando sus funciones fijas para acoger múltiples actividades; "más materia, menos energía", dando la vuelta al proceso de desmaterialización de la arquitectura moderna apostando por la conservación de la energía con materia de alta inercia térmica que reduzca la necesidad de un ambiente artificial. "Más estructura, menos forma" o apelar a lo esencial condensado en esa misma estructura, llevando al límite lo construido como ente acabado mientras que "más mueble, menos inmueble" redefine el espacio fijo en móvil permitiendo al usuario adaptar su entorno, transfiriendo esa naturaleza de lo transitorio a la propia arquitectura. Más vivienda con menos arquitectura. Sin aditivos. Una estrategia participativa que redefine la relación entre el habitante y el espacio que ocupa, impulsando un modelo de vivienda, frugal, sostenible y, por lo tanto, emancipadora.

Palabras clave: arquitectura frugal, vivienda colectiva emancipadora, paradoja, flexible, sostenibilidad.

ABSTRACT

The article explores frugality as a strategy for habitability and sustainability in contemporary housing, illustrated through examples of collective housing that have proven to be anticipatory of future directions. In today's context of limited resources and increasing social demands, this modest architecture maximizes flexibility and minimizes formal intervention, favoring user autonomy. Practically, this architectural frugality is approached through five paradoxes that highlights the need for reconciliation between social complexity and the optimization of spaces and resources at hand: "more space, less surface" in the efficient design of creating livability within reduced areas; "more use, less function" by adapting spaces, removing fixed functions to accommodate multiple activities; "more material, less energy," reversing the modern architecture's dematerialization process in favor of conserving energy with materials of high thermal inertia that reduce the need for artificial environments. "More structure, less form" calls for the essential to be condensed within that very structure, pushing the built entity to its limits as a complete object, while "more furniture, less immobility" redefines fixed space as mobile, allowing users to adapt their environment, transferring the nature of transience to the architecture itself. More housing with less architecture. No additives. A participatory strategy that redefines the relationship between the inhabitant and the space they occupy, promoting a frugal, sustainable, and therefore emancipatory housing model.

Keywords: frugal architecture, emancipatory collective housing, paradox, flexible, sustainability.

RESUMO

O artigo explora a frugalidade como estratégia de habitabilidade e sustentabilidade do habitat contemporâneo, ilustrada através de exemplos de habitações coletivas que têm sido antecipadoras dos caminhos a seguir. Num contexto atual de recursos limitados e de crescentes exigências sociais, esta escassa arquitetura maximiza a flexibilidade e reduz a intervenção formal, favorecendo a autonomia dos usuários. De forma operacional, esta frugalidade na arquitetura é abordada através de cinco paradoxos que revelam a necessidade de conciliação face à complexidade social e de otimização dos espaços e recursos disponíveis: "mais espaço, menos superfície" ou o design eficiente de criar habitabilidade em pequenas áreas; "mais utilização, menos função" ou adaptar estes espaços eliminando funções fixas para acolher múltiplas atividades; "mais matéria, menos energia", dando a volta ao processo de desmaterialização da arquitetura moderna, apostando na conservação de energia com matéria de elevada inércia térmica que reduz a necessidade de um ambiente artificial. "Mais estrutura, menos forma" ou o apelo ao essencial condensado nessa mesma estrutura, levando ao limite o construído como entidade acabada enquanto "mais mobiliário, menos propriedade" redefine o espaço fixo em móvel, permitindo ao usuário adaptar seu ambiente, transferindo essa natureza do transitório para a própria arquitetura. Mais habitação com menos arquitetura. Sem aditivos. Uma estratégia participativa que redefine a relação entre o habitante e o espaço que ocupa, promovendo um modelo de habitação frugal, sustentável e, por isso, emancipador.

Palavras-chave: arquitetura frugal, habitação coletiva emancipatória, paradoxo, flexibilidade, sustentabilidade.

1. INTRODUCCIÓN

"Frugalidad, abstracción y responsabilidad" (Fernández Per y Mozas 2024) es el último monográfico de la revista a+t que aborda este concepto mediante binomios paradójicos que implican, sobre todo, determinación. Se trata de una toma de postura ante una crisis social sin precedentes que impacta de lleno en la vivienda. "Menos material, menos energía, menos gasto; más respeto medioambiental, sinceridad constructiva y honestidad social" (Fernández Per y Mozas 2024, 3) se traduce en ejemplos de viviendas colectivas que exploran esta dialéctica, conjugando soluciones arquitectónicas que responden tanto a restricciones materiales como a aspiraciones sociales.

Este principio, inspirado en el oxímoron miesiano del "menos es más", no se limita a un ejercicio formal o estilístico, sino que interpela de manera más profunda el papel de la arquitectura en una sociedad que exige respuestas ante la crisis habitacional. Sin embargo, este problema no solo afecta a los modelos de producción de vivienda, sino que también cuestiona el propio ejercicio profesional del arquitecto. ¿Cómo puede la arquitectura redefinir su función sin quedar atrapada en un discurso puramente disciplinar? En este sentido, la frugalidad no puede entenderse como una mera solución técnica o material, sino como una postura crítica que confronta tanto los modelos espaciales como las estructuras económicas que perpetúan la desigualdad habitacional.

Más que una respuesta normativa, la frugalidad se presenta como una estrategia transversal, inseparable del debate sobre el acceso a la vivienda. Frente a un modelo de consumo incontrolado, propone una arquitectura contenida, donde la renuncia a lo icónico no sea una justificación para la precarización, sino una apuesta por la eficiencia y la esencialidad. Esta visión, que Fernández-Galiano (2024) describe como un aporético "nuevo clasicismo sin estilo", se apoya en una tecnología estandarizada y en una flexibilidad programática que posibilitan una habitabilidad optimizada sin recursos superfluos. Desde esta perspectiva, la arquitectura frugal no solo plantea nuevas formas de construir, sino que redefine la relación entre el habitante y su espacio, permitiendo modelos más resilientes y accesibles.

Si bien el monográfico *Frugalidad: Abstracción y Responsabilidad* plantea esta cualidad como una postura ética ante la crisis ambiental y socioeconómica, este artículo profundiza en su impacto a través de una serie de paradojas que cuestionan la lógica convencional de la vivienda contemporánea. No obstante, estas estrategias arquitectónicas no pueden entenderse como soluciones absolutas a una problemática que es, ante todo, estructural. Más que un modelo de diseño, la arquitectura frugal debe verse como un cuestionamiento crítico que evidencia las contradicciones del sistema habitacional, permitiendo imaginar alternativas que, sin perder la escala arquitectónica, dialogan con factores políticos y económicos más amplios.

Frente a la abstracción conceptual de *a+t*, se propone aquí un marco operativo basado en cinco binomios que analizan este fenómeno desde su aplicabilidad en casos concretos. Al tensar categorías aparentemente opuestas, se abren nuevas líneas de investigación sobre el papel de la frugalidad no solo como reducción de recursos, sino como herramienta de emancipación del habitante en su relación con el espacio construido. Insistir en estas relaciones de contraste implica aceptar la ambigüedad y la falta de certezas, renunciando a soluciones maximalistas en favor de respuestas más matizadas.

Cada una de estas paradojas aborda un aspecto clave de la vivienda frugal. "Más espacio, menos superficie" no debe entenderse únicamente como una optimización arquitectónica, sino como una estrategia que responde a dinámicas más amplias de presión inmobiliaria y cambios en

los modelos de habitabilidad. La reducción de la superficie habitable no es una elección proyectual autónoma, sino la consecuencia directa de la especulación del suelo y del encarecimiento del acceso a la vivienda. En este contexto, la frugalidad no debe justificar viviendas cada vez más reducidas, sino buscar estrategias para mitigar sus efectos sin renunciar a la calidad de vida.

Desde un enfoque similar, "Más uso, menos función" propone la eliminación de asignaciones fijas impuestas a priori para ampliar las posibilidades de uso del espacio, permitiendo una mayor adaptabilidad a lo largo del tiempo. "Más materia, menos energía", en cambio, plantea un giro en la estrategia material, recuperando el uso de materiales de alta inercia térmica para minimizar la dependencia de sistemas de climatización artificial. "Más estructura, menos compartimentación" analiza cómo la estructura portátil puede definir los atributos esenciales del espacio habitado sin imponer límites rígidos, favoreciendo la flexibilidad y la apropiación por parte de los usuarios. Finalmente, "Más mueble, menos inmueble" muestra cómo el mobiliario transformable puede redefinir la vivienda sin necesidad de grandes intervenciones arquitectónicas, facilitando la reconfiguración del espacio según necesidades cambiantes.

A través de estos cinco ejes, el artículo no solo explora las posibilidades espaciales de la frugalidad, sino que también la enmarca en un contexto más amplio, donde las condiciones económicas y sociales determinan en última instancia la viabilidad de estas estrategias. Lo frugal, por tanto, no es solo una cuestión de diseño, sino un acto de resistencia frente a las lógicas del mercado inmobiliario que impone restricciones espaciales disfrazadas de eficiencia.

2. MÁS ESPACIO, MENOS SUPERFICIE

"Más espacio, menos superficie", es una paradoja que desafía la idea preestablecida de que a mayor superficie construida mayor habitabilidad. Sin embargo, tenemos experiencia de que la percepción de espacio no va unida indefectiblemente a su extensión sino más bien a su construcción. Sobre todo, en áreas reducidas donde esta condición espacial se define por detalles, aperturas y veladuras también. Nos referimos esto último a lo laberintico y a ciertos mecanismos de dilatación y contracción que manipulan la asimilación de ese espacio. Lo diáfano ayuda, pero debe tener de contrapeso la falta de límites, y en el caso de la vivienda social, lo indefinido.

En el contexto madrileño, las 131 viviendas sociales en el Ecobarrio de Vallecas (MADhel + Marmolbravo, 2022) representan una aplicación práctica de este principio, un ejemplo de cómo la arquitectura puede desafiar la ecuación convencional entre metros cuadrados y calidad habitacional. Sin embargo, más allá de la optimización del espacio, este proyecto también ilustra la forma en que las políticas de vivienda social pueden influir en la calidad habitacional. La arquitectura, en este caso, se convierte en un mediador entre la necesidad de recursos y la posibilidad de garantizar condiciones de vida dignas en un contexto de creciente presión inmobiliaria. La disposición en bandas no solo maximiza la relación entre fachada y superficie útil, sino que introducen un orden flexible donde la habitabilidad no se impone, sino que se negocia con el tiempo y las necesidades cambiantes de sus ocupantes. A través de una distribución que diferencia claramente las áreas de instalaciones de los espacios de uso, el proyecto libera la zona habitable de restricciones funcionales predefinidas, permitiendo que el usuario module su entorno según dinámicas personales. En esta estrategia, la luz natural no se limita a ser solo un recurso pasivo, sino que se convierte en elemento activo que amplía la percepción del espacio sin recurrir a un aumento de la superficie construida.

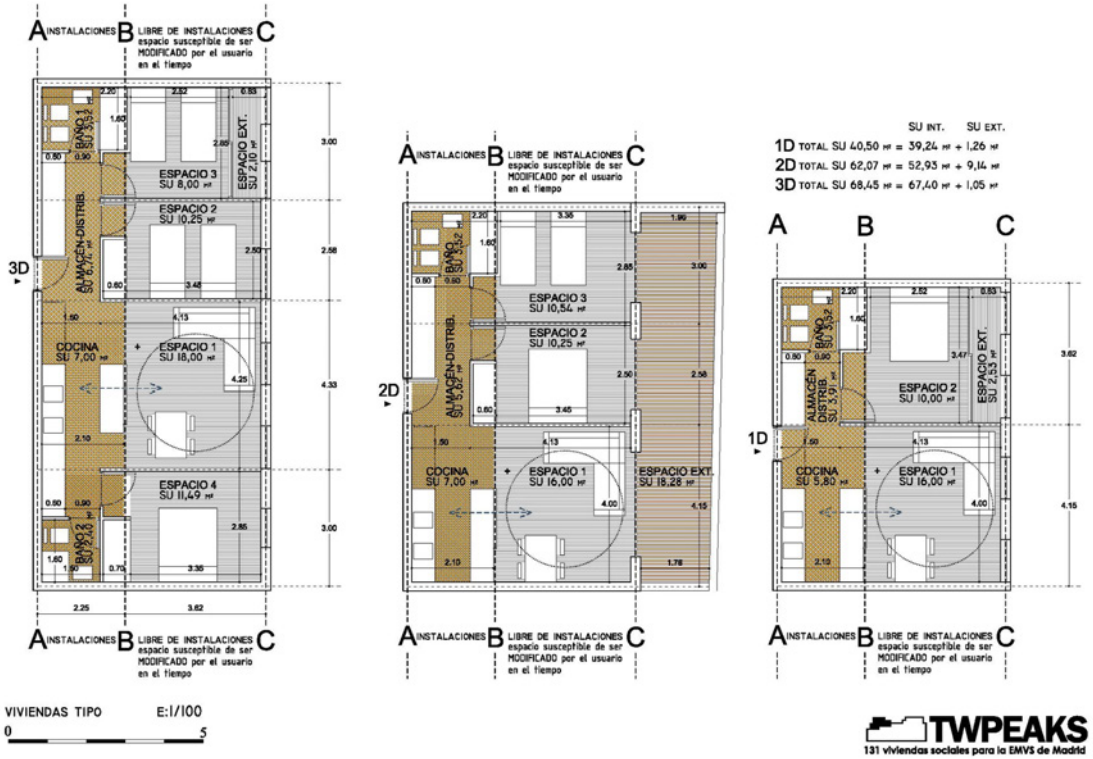


Fig. 1. Planta flexible de vivienda en 'Twpeaks' NSA13, 131 viviendas sociales en Madrid. MADhel Marmolbravo. Fuente: MADhel Marmolbravo . Disponible en https://arquitecturaviva.com/obras/twpeaks-nsa13-131-viviendas-sociales-en-madrid

Un caso muy parecido lo tenemos en Japón, donde la alta densidad poblacional ha impulsado una serie de innovaciones en el diseño de viviendas mínimas que son ejemplos palpables de esta paradoja. Las casas jutaku (Pollock 2015) representan esta consigna de máximo aprovechamiento en mínimos solares urbanos, eliminando pasillos y fusionando áreas funcionales para maximizar su habitabilidad. Aún más extremo es el concepto de los Penshirubiru (Nicolau Corbacho, Manovel Mariño y de Lapuerta Montoya 2021) (edificios ultra-estrechos que pueden tener solo dos o tres metros de ancho), que llevan la frugalidad espacial al límite, ofreciendo soluciones estanciales en parcelas diminutas sin perder su funcionalidad básica.

En Hong Kong, los interiores hipercompactos han dado lugar a estrategias espaciales extremas, donde los residentes se ven forzados a adaptarse a entornos reducidos en las llamadas viviendas ataúd y los microapartamentos (Bruyns 2018), optimizando la espacialidad vertical y reorganizando el espacio doméstico de manera táctica. No obstante, si bien estos modelos revelan un uso ingenioso del espacio, también exponen las duras condiciones de vida y la falta de alternativas habitacionales dignas para miles de personas atrapadas en un mercado inmobiliario inaccesible. Esta precarización no puede entenderse solo como un ejercicio de eficiencia arquitectónica, sino

como una manifestación de desigualdades estructurales, donde la vivienda se convierte en un privilegio antes que en un derecho.

Si bien estas estrategias espaciales ofrecen claves para la optimización del espacio en contextos de alta densidad, no pueden desligarse del impacto social y humano de la precariedad habitacional. La frugalidad espacial, cuando es impuesta y no elegida, se transforma en un símbolo de exclusión más que de ingenio arquitectónico, evidenciando la urgencia de replantear las políticas de vivienda para garantizar que el aprovechamiento del espacio no se convierta en una justificación para la vulnerabilidad de los habitantes.

Sin embargo, el diseño arquitectónico y la percepción del espacio no se limitan a su dimensión física, sino que involucran factores sensoriales que amplifican su habitabilidad. La base teórica de esta paradoja la podemos encontrar en aspectos que superan lo visual y que involucran a otros sentidos que posibilitan un conocimiento espacial eficaz basado en la "amplitud aparente"[1] (Onieva 2013). Muy ligada a la acústica, sugiere que el espacio debe medirse en términos de percepción en lugar de metros cuadrados. Así, se emplean estrategias como los planos abiertos y los espacios comunes complementarios, que crean una "espacialidad compartida"[2] (Benítez 2024) en la que la vivienda se amplía mediante áreas que pueden utilizar alternativamente toda la comunidad. Proyectos como La Borda en Barcelona, del equipo Lacol, no solo buscan eficiencia espacial, sino que replantean el modelo de convivencia, favoreciendo relaciones de solidaridad y cooperación que permiten trascender el modelo de vivienda individualista impuesto por el mercado inmobiliario. Al eliminar barreras físicas y fusionar zonas funcionales se pone en cuestión los límites entre lo privado y lo público desdibujando lo tipológico de la arquitectura. La utilización de determinados materiales, techos altos y ventanas amplias contribuye a esta sensación de amplitud, generando una atmósfera de mayor libertad dentro de estas áreas reducidas.

En definitiva, "más espacio, menos superficie" pretende asumir la propia naturaleza de ese espacio, como fue intuida por muchos arquitectos del Movimiento Moderno, sus simetrías continuas (Muñoz Carabias 2022) las cuales redefinen lo habitable en áreas compactas que, paradójicamente, resultan espaciosas: lo ilimitado, lo inacabado, lo ingrávido y lo inmaterial adaptado a las necesidades de quienes lo habitan, promoviendo una forma de habitar necesariamente distinta. Si *a+t* destaca ejemplos como "La Roca" de A6a, Cetab, Borteq (Burdeos, Francia, 2023) donde la idea de celda ofrece espacios mínimos que sin embargo maximizan la eficiencia y el confort, en ese mismo sentido, aquí, se amplía esta perspectiva incluyendo referencias a paradigmas espaciales extremos, donde se radicaliza la simplicidad espacial mediante estrategias de percepción y manipulación volumétrica. Así, frente a una frugalidad desde el diseño eficiente, se explora su impacto en las experiencias de habitabilidad y en las posibilidades de apropiación por parte del usuario.

---

1 La "amplitud aparente" (Apparent Source Width, ASW) es un concepto clave en la acústica arquitectónica que se refiere a la percepción subjetiva del tamaño de una fuente sonora en un espacio determinado. Este fenómeno está estrechamente relacionado con la eficiencia espacial, ya que influye en cómo los oyentes perciben la espacialidad y la calidad acústica de un recinto. También en: Kenneth Frampton, El otro movimiento moderno. Londres: Thames & Hudson, 2002.

2 Este trabajo analiza cómo la globalización ha transformado la experiencia espacial de la modernidad, destacando la importancia de entender el espacio como una construcción social influenciada por prácticas y tecnologías emergentes

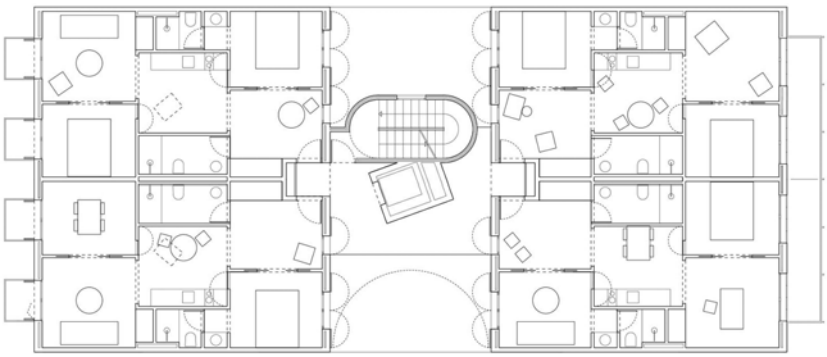


Fig. 2. 101 rooms. © MAIO. Disponible en https://www.maio-architects.com/project/110-rooms/

3. MÁS USO, MENOS FUNCIÓN

Esta paradoja desafía el enfoque rígido del funcionalismo, que asignaba roles específicos e inmutables a cada espacio dentro de la vivienda. En lugar de una arquitectura donde "la forma sigue a la función"[3] (Sullivan 1957), la arquitectura frugal promueve un enfoque en el que el espacio es intencionadamente neutro[4], de manera que los habitantes pueden asignar roles diversos y cambiantes a las habitaciones según sus necesidades. Es la quiebra de lo tipológico como constructo cultural, aceptando como inevitable la versatilidad temporal de los espacios.

El funcionalismo, que dominó gran parte de la arquitectura moderna, sostenía que cada espacio debía cumplir una función predeterminada y específica. Sin embargo, esta rigidez limitaba la capacidad de adaptación de la vivienda, confinando a los habitantes a modelos de vida estandarizados, en muchos casos producto de análisis ideológicos forzados[5] (Kopp 1974). En contraste, lo frugal apuesta por espacios sin asignaciones fijas, que actúan como contenedores versátiles para ser moldeados por los usuarios. Esta flexibilidad programática, que podríamos calificar de democrática, plantea una visión en la que menos intervención arquitectónica permite más libertad de uso y promueve una relación evolutiva entre la persona y el espacio.

Un ejemplo paradigmático de este enfoque es la Unité(s) de Sophie Delhay (Delhay 2019), un proyecto de vivienda colectiva donde los espacios carecen de una asignación funcional determinada. Las habitaciones son "espacios sin nombre"[6] (Hespel 2019) que los habitantes pueden adaptar según sus necesidades cotidianas. La arquitectura, en lugar de indicar cómo deben usarse los espacios, ofrece un marco abierto que habilita al usuario a decidir la función de cada área, reforzando así su autonomía. Este modelo permite una relación emancipadora con el espacio ya que admite como praxis el libre albedrio sin las limitaciones impuestas por un diseño cerrado.

---

3 Sorprende el titulo y la referencia estética a lo artístico que va a tomar el funcionalismo como lema. Ver Louis Sullivan, "El alto edificio de oficinas considerado artísticamente" en Kindergarten Chats. Buenos Aires: Ed. Infinito, 1957.

4 Silvia Colmenares Vilata, Lo neutro: Arquitectura por defecto (Madrid: Fundación Arquia, 2023).

5 Es el caso del modelo soviético postrevolucionario que intentó controlar la vida de los habitantes mediante una programación de los espacios estricta y limitada, buscando imponer un modelo de vida "ideal" alineado con los valores del estado.

6 Las viviendas están compuestas por habitaciones de igual tamaño sin una función asignada a priori, ofreciendo flexibilidad en su uso. Delhay ofrece la posibilidad de que el usuario las nombre.

Otro proyecto representativo, ahora en Cataluña, son las "101 rooms" del estudio MAIO, que como su nombre indica, plantea una estructura de habitaciones indefinidas, simétricas, conectadas entre sí, que pueden configurarse y reconfigurarse de múltiples formas. Esta estrategia convierte a la vivienda en un sistema abierto, un tablero de juego que permite la flexibilidad absoluta (Till y Schneider 2007). Aquí, el espacio no está sometido a la rigidez de una función única; son en cambio, los habitantes, los que pueden decidir cómo organizar y utilizar esas habitaciones. La arquitectura se redefine, se minimiza y responde así a las aspiraciones del espacio doméstico. Es, en términos compositivos, la transformación del tipo en "topos", aludiendo a un lugar (in)forme y adaptable en sí mismo. La arquitectura ya no produce espacios específicos para cada función, sino lugares abiertos a su resignificación. Este "topos" se convierte en un contenedor de posibilidades, ofreciendo una estructura que soporta, sin definirse, las actividades que allí se dan. Es en cierta medida una emancipación habitacional que facilita la personalización, permitiendo a sus usuarios adaptar su hogar a lo largo de su vida y promoviendo una relación activa y evolutiva con el espacio. Al proyectar lugares indefinidos, la arquitectura frugal convierte al habitante en "co-creador" de su propio entorno, dándole la potestad de decidir cómo y cuándo transformarlo. Sin embargo, esta libertad debe ser gestionada con astucia, pues corre el riesgo de convertirse en una nueva forma de mercantilización del habitar. En un contexto donde la vivienda es cada vez más un activo financiero antes que un derecho, la flexibilidad espacial puede ser instrumentalizada por el mercado para justificar modelos de habitabilidad precarizados bajo el disfraz de la adaptabilidad. Si la capacidad de transformación del espacio se convierte en un argumento para minimizar costes y reducir superficies habitables sin ofrecer alternativas de calidad, entonces la supuesta autonomía del usuario es solo una ilusión funcional dentro de un sistema que busca maximizar beneficios a expensas de la estabilidad residencial.

Para evitar que la flexibilidad arquitectónica se convierta en una estrategia más de desregulación inmobiliaria, es necesario plantear mecanismos que garanticen un control real del habitante sobre su entorno. Esto no significa solo permitir la reconfiguración de los espacios, sino también establecer marcos asociativos de acceso que eviten que la adaptabilidad se use como excusa para reducir derechos. En este sentido, lo frugal no debe limitarse a la eficiencia material o programática, sino incorporar una reflexión crítica sobre las condiciones políticas y económicas en las que opera. Solo así la indeterminación del espacio puede traducirse en una verdadera autonomía del habitante, en lugar de en una herramienta para perpetuar la lógica especulativa del mercado.

4. MÁS MATERIA, MENOS ENERGÍA

"Cuanto mayor es la masa de un edificio, mayor será su capacidad de resistencia a los cambios térmicos, permitiéndole mantener temperaturas estables y reduciendo la necesidad de control climático artificial" (Olgyay 2019) Este principio de inercia térmica en arquitectura recogido en la obra clásica de Olgyay contradice y desafía la noción moderna del uso de materiales ligeros que resuelven la envolvente. Desde una perspectiva frugal, el uso estratégico de materiales locales con alta inercia térmica en puntos clave permite alcanzar de manera sostenible una eficiencia energética óptima, alcanzando una autonomía y que minimiza la necesidad de climatización artificial. Así, en lugar de reducir la materia empleada, se sugiere que el uso de materiales con alta masa térmica (Yeang 2008), puede aportar un beneficio energético significativo en regiones de climas cálidos,

como es España. No se pretende imponer el muro frente al hueco sino limitar este último también desde una estrategia de contención hacia lo masivo[7] que de este modo es tomado en consideración.

¿Por qué entonces esta tendencia de la arquitectura moderna hacia la "inmaterialidad" (con construcciones ligeras, transparentes y abiertas al exterior), que requieren un aporte constante de energía para mantener esos umbrales admisibles de confort? Probablemente influyó la fe inquebrantable en el progreso manifestado como tótem en lo energético que marcó de manera profunda el afán por reducir la masa de los edificios, renunciando a los beneficios térmicos naturales de los materiales tradicionales. El rechazo precisamente a esos materiales cotidianos, utilizados con asiduidad en las viviendas populares, fue uno de los múltiples efectos indeseados del rechazo visceral de toda artesanía en favor de cualquier ideal marcado por la industria. El resultado de todo esto fue una miopía endémica de prescindir de estos materiales eficientes, accesibles y baratos, que por su alta masividad podían retener el calor durante el día y liberarlo por la noche, adaptándose de forma pasiva y más lógica al entorno.

Con el cambio de paradigma energético el rumbo ha cambiado y la materia vuelve a tener su importancia en una estrategia de ahorro. Su aumento reduce el gasto de forma exponencial siendo el límite las viviendas enterradas y la regulación térmica natural que ofrece la propia tierra. Ejemplos como el Earthship en Taos, Nuevo México y sobre todo el cercano "Rascainfiernos" de Fernando Higueras, una vivienda enterrada en unas de las colonias más céntricas de Madrid, ponen en entredicho el mito de la casa inhabitable y oscura que se asocia a estas construcciones. La experiencia de espacialidad y de iluminación que se experimenta en su interior dan una pista a explorar hacia futuros refugios climáticos como estrategia de resistencia.

En el ámbito de la vivienda colectiva en España, ejemplos del uso de materiales de alta inercia térmica se empiezan a dar como una respuesta adecuada a nuestro clima. La arquitectura tradicional española es un ejemplo de ello, con muros de tierra, piedra y cerámica es una muestra contrastada de cómo estos materiales locales son capaces de mantener una temperatura estable en el interior sin un consumo energético elevado, especialmente en épocas de calor. Life Reusing Posidonia, en Sant Ferran, Formentera, es un proyecto de viviendas sociales que recupera estas técnicas de construcción local, empleando materiales de bajo impacto ambiental y alta densidad, que garantizan un confort interior con un consumo energético mínimo. Otro ejemplo más radical si cabe, son las 43 viviendas sociales en Ibiza de Peris+Toral Arquitectes, las llamadas "Raw Rooms" (Casas de Tierra), una iniciativa de vivienda social en la que se emplean técnicas de construcción bloques de tierra compactada (BTC) de 20 cm de espesor que evitan la calefacción y climatización artificial además de mejorar el comportamiento higrotérmico debido al uso de la arcilla.

La paradoja "más materia, menos energía" revela cómo la arquitectura frugal no solo recupera materiales tradicionales adaptados a los climas cálidos, sino que propone una solución práctica y sostenible para la vivienda contemporánea. Al revertir la inmaterialidad de la arquitectura moderna, esta estrategia apuesta por una construcción robusta y térmicamente eficiente que mejora de un modo pasivo el confort de los espacios convirtiéndose en una forma de habitar consciente y en equilibrio con el entorno.

7 De hecho, esta idea de masividad no se circunscribe exclusivamente a esquemas tradicionales, materiales a priori ligeros como la madera pueden utilizarse con esta premisa donde el apilamiento de capas aumenta la densidad del elemento y por lo tanto la masa permitiendo a su vez la manipulación de los paneles.

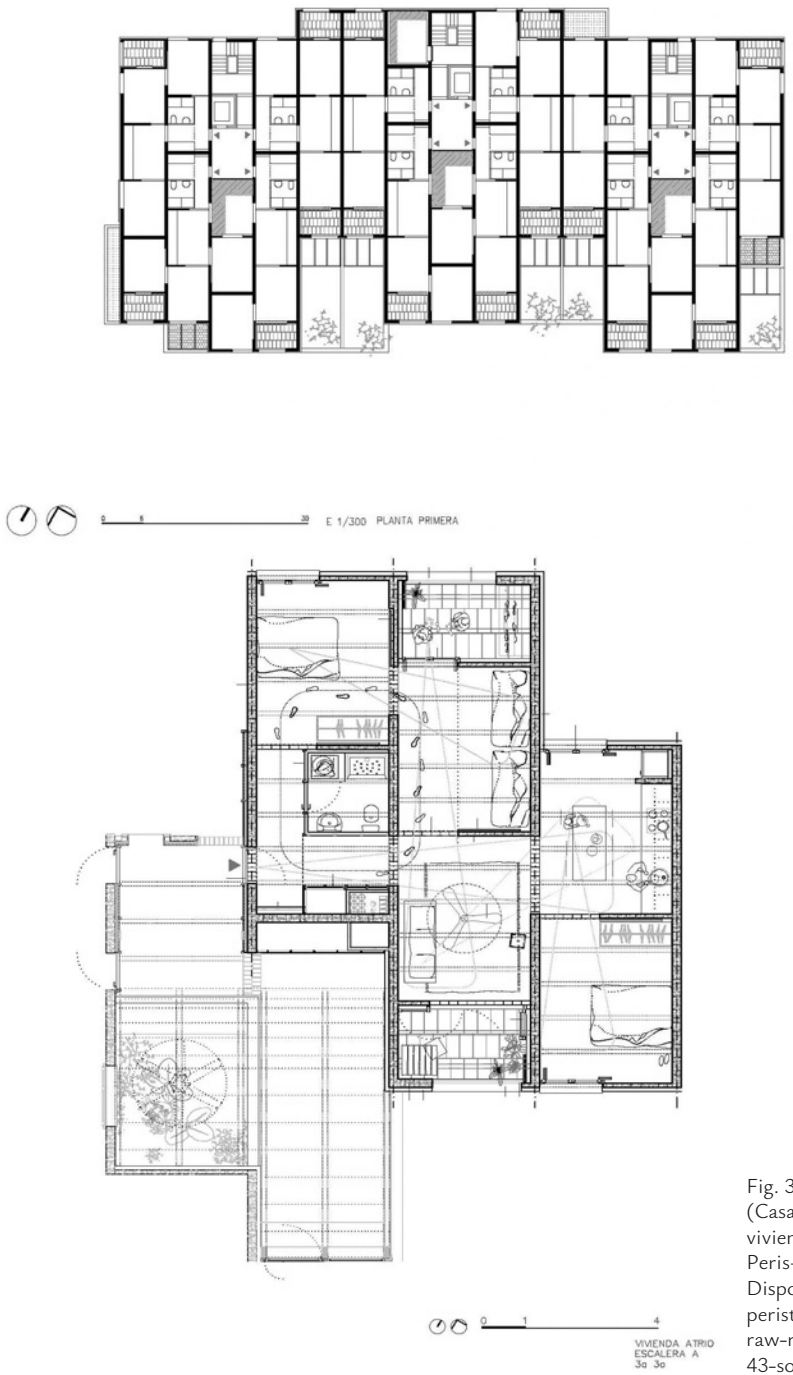


Fig. 3. Raw Rooms (Casas de Tierra), 43 viviendas sociales. Ibiza © Peris+Toral Arquitectes. Disponible en https://peristoral.com/proyectos/raw-rooms-casas-de-tierra-43-social-housing-ibiza

5. MÁS ESTRUCTURA, MENOS FORMA

Esta paradoja redefine la relación entre la esencia misma de la arquitectura y su habitabilidad. Todo proyecto al final es forma y su reducción en cierto sentido supone una disolución de la arquitectura misma. Cuando se propone una estructura esencial como solución se pretende precisamente minimizar lo formal desdibujando los límites que la definen. En lo frugal, la estructura no solo soporta el edificio, sino que se convierte en la arquitectura misma. Este enfoque busca en el orden subyacente de la trama estructural una relación directa entre el habitante y el espacio, proporcionando un sistema fijo y a la vez versátil que puede responder a las necesidades cambiantes que se dan sin requerir intervenciones arquitectónicas complejas.

En este sentido, la estructura se convierte en un marco adaptable, habilitando la flexibilidad de los espacios y permitiendo a los habitantes decidir completar los intersticios. Es la "estructura-relleno" desarrollada por Habraken en su libro *Supports: An Alternative to Mass Housing* (Habraken 1976, 30). Esta teoría propone un enfoque flexible en la vivienda, donde la estructura del edificio (soporte) es permanente, pero los espacios interiores o rellenos pueden ser adaptados y personalizados por los usuarios. Una actualización de esto es el edificio de 50 viviendas públicas situado en las Colonias Municipales de San Francisco Javier y Nuestra Señora de los Angeles de Madrid, formando parte de una intervención integral de regeneración urbana de la ciudad[8]. Proyecto del equipo Suma Arquitectura, se concibe como una matriz estructural flexible que permite la construcción de una comunidad en el tiempo, sin imponer una forma predefinida. Frente a la concepción tradicional de la vivienda como un objeto acabado, aquí la estructura es el único elemento fijo: un marco organizador que se adapta a las intervenciones y necesidades de los habitantes. La arquitectura desaparece como una serie de decisiones formales cerradas y se convierte en un sistema de relaciones abiertas. La distribución en dúplex facilita que las zonas más privadas se protejan del espacio común, pero, al mismo tiempo, permite que cada vivienda tenga la posibilidad de colonizar, transformar y evolucionar. La personalización de la fachada, la reconfiguración interior y la apropiación progresiva de las terrazas y galerías públicas convierten la vivienda en un organismo vivo, en constante construcción.

Más que un edificio, San Francisco Javier 5 es una infraestructura habitable, una base estructural que garantiza las condiciones mínimas de habitabilidad, pero deja que el usuario defina su forma. En este sentido, la arquitectura se desdibuja como objeto, volviéndose permeable al tiempo y a la acción de sus ocupantes. Una manifestación radical de la paradoja "Más estructura, menos forma": donde la estructura no limita, sino que posibilita.

En el mismo sentido, Bloc 6x6 de Peris+Toral Arquitectes[9], también destaca por su trama estructural básica. Este proyecto, prioriza la simplicidad y la economía de recursos, permitiendo espacios flexibles que se organizan en torno a un patio central. La disposición de los espacios comunes y privados dentro de esta estructura básica refuerza la idea de una arquitectura sin añadidos formales, en la que la estructura proporciona el marco adaptable y definitorio del carácter del edificio.

En conclusión, "más estructura, menos forma" muestra cómo la arquitectura en términos de frugalidad redefine el concepto de vivienda colectiva, utilizando solo la estructura como base para

8 Para más información ver https://www.sumaarquitectura.eu/portfolio/housing-emvs/

9 Para más referencias ver https://arquitecturaviva.com/works/85-viviendas-sociales-en-cornella-de-llobregat-barcelona

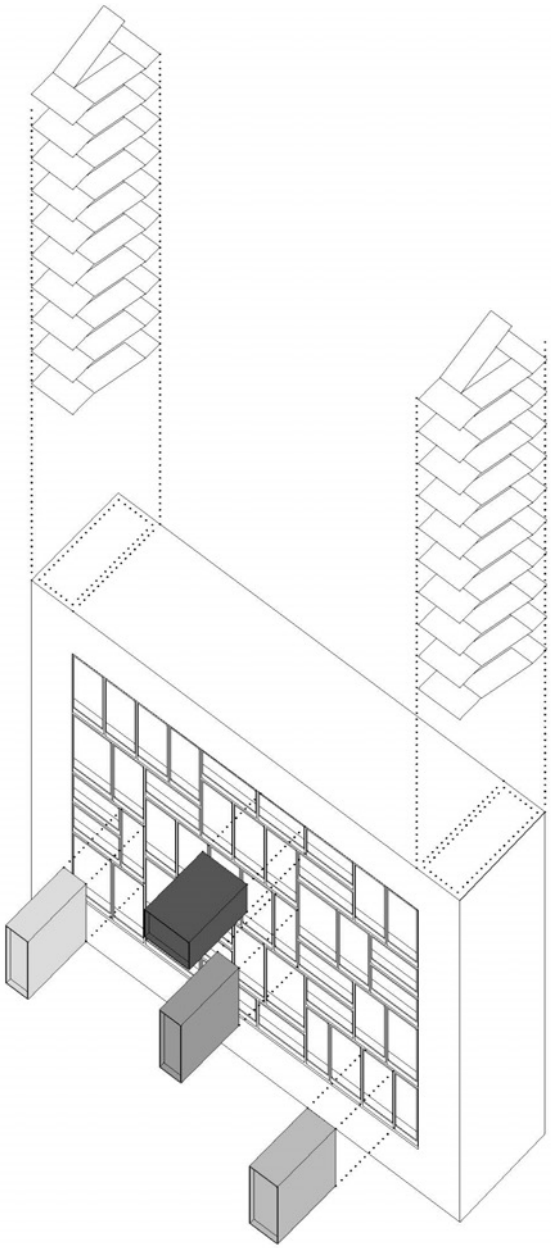


Fig. 4. 50 Public Housing San Francisco Javier 5. Madrid © Suma Arquitectura. Disponible en https://www.sumaarquitectura.eu/portfolio/housing-emvs/

proporcionar adaptabilidad. Al enfocarse desde este parámetro, el orden, su simetría, crea paradójicamente entornos abiertos a los habitantes, quienes tienen la libertad de modificar el espacio con múltiples posibilidades. Proyectos recientes, como los dos indicados, han reinterpretado este concepto desde una perspectiva más flexible, donde la estructura portante no solo establece un marco para la compartimentación inicial, sino que también permite futuras modificaciones sin grandes intervenciones arquitectónicas. Esta evolución del modelo de Habraken demuestra que la clave no es solo liberar el espacio de funciones fijas, sino diseñar sistemas que permitan su transformación efectiva a lo largo del tiempo.

6. MÁS MUEBLE, MENOS INMUEBLE

"Más mueble, menos inmueble" plantea la posibilidad de que el mobiliario no sea un elemento estático dentro de la vivienda, sino un dispositivo que redefine los límites espaciales y permite reorganizar el hábitat según necesidades cambiantes. No se trata únicamente de responder a la reducción del espacio habitable en las ciudades contemporáneas, sino de explorar cómo la flexibilidad programática puede aplicarse a distintos tipos de vivienda sin requerir grandes intervenciones arquitectónicas. Aunque en los últimos años esta estrategia se ha popularizado en lo "micro", su potencial no se limita a espacios reducidos: la introducción de particiones móviles, almacenamiento modular y mobiliario adaptable puede transformar viviendas de cualquier tamaño, favoreciendo un uso más eficiente de los recursos y una mayor capacidad de personalización por parte de los habitantes.

Proyectos como Yōjigen Póketto[10] de Elii Arquitectura, son un ejemplo de esto. La vivienda se organiza a través de un sistema de muebles multifuncionales que permite al usuario transformar y adaptar el espacio según una manipulación planificada. Este sistema no solo optimiza el uso del espacio, sino que también convierte al mueble en inmueble difuminando sus límites. La vivienda se convierte así en un espacio dinámico, donde el mobiliario cumple múltiples funciones, acotando y definiendo el uso de cada área sin la necesidad de muros o divisiones fijas. En el caso de la "Casa Múltiplo" en el barrio de La Latina de Madrid de P + S Estudio de Arquitectura, hablamos de un proyecto de rehabilitación en el que los muebles se convierten en elementos estructurales dentro de la vivienda. Reinterpretando el espacio doméstico se llega una economía de medios convirtiendo sus 45 metros cuadrados en un sistema adaptable donde el mobiliario sustituye a los elementos arquitectónicos tradicionales. Dos paneles deslizantes de policarbonato y un armario-estantería articulan la relación entre el salón-comedor y el dormitorio, integrando una cama abatible que transforma el uso del espacio en función de la hora del día. La vivienda se convierte así en una matriz flexible, donde las actividades no están determinadas por la forma construida, sino por la disposición de los muebles. Frente a ejemplos como All I Own House de PKMN Arquitectura, donde la transformación del espacio es una acción mecánica basada en la movilidad extrema del mobiliario, en esta caso la flexibilidad se estructura mediante una serie de reglas espaciales simples que permiten distintos ajustes sin alterar la esencia del proyecto. Aquí, el mobiliario no solo organiza, sino que se convierte en el principal generador de arquitectura, redefiniendo la relación entre lo fijo y lo mutable en la vivienda contemporánea.

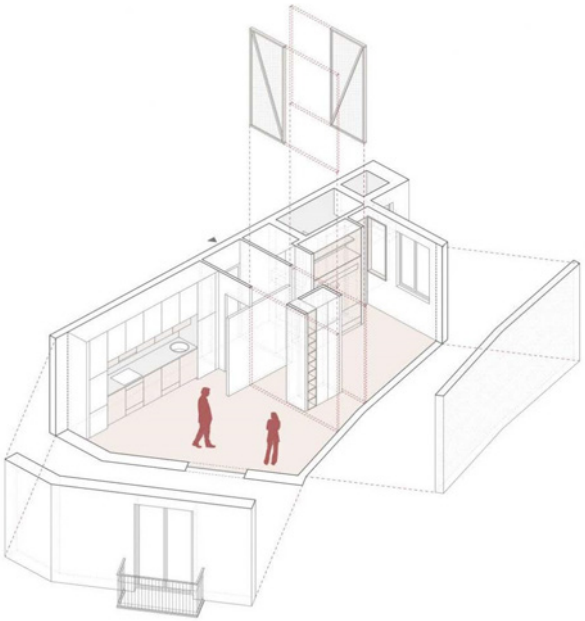


Fig. 5. Casa Múltiplo. 2021 © P + S Estudio de Arquitectura. Disponible en https://arquitecturaviva.com/obras/casa-multiplo-en-madrid#lg=1&slide=21

La paradoja "más mueble, menos inmueble" revela cómo el mobiliario puede emancipar al usuario de las limitaciones arquitectónicas tradicionales, otorgándole un control activo sobre la distribución y el uso de su espacio.

10 https://elii.es/portfolio/yojigen-poketto.

6. CONCLUSIÓN

Lo frugal ha acompañado la historia de la arquitectura en momentos de crisis, consolidándose no solo como una respuesta a la escasez de recursos, sino como una alternativa consciente y estratégica para cuestionar los modelos de producción y consumo de la vivienda contemporánea. Sin embargo, es fundamental evitar su naturalización como una condición inevitable vinculada a la desigualdad. La frugalidad no puede ser un argumento que legitime la privación sistemática de ciertos sectores sociales a unas condiciones dignas de habitabilidad, sino que debe entenderse como una herramienta al servicio de la transformación del habitar, capaz de operar por y con el ciudadano y no desde la renuncia impuesta.

A partir de aquí, la arquitectura frugal no es una aceptación pasiva de la precariedad ni una estética de la privación, sino más bien de lo cotidiano apoyado en una reconfiguración de los principios que lo sustentan. Su valor reside en redefinir la vivienda desde esa posibilidad y no desde la carencia, impulsando modelos donde la optimización espacial y la flexibilidad programática no sean el resultado de restricciones impuestas, sino de una postura crítica ante el consumo desmedido de recursos y la mercantilización del hábitat.

Así, las paradojas aquí analizadas no buscan justificar la escasez, sino explorar cómo repensar la arquitectura de la vivienda desde la autonomía del habitante. Sin embargo, esta estrategia solo será emancipadora si se inscribe en un marco más amplio de transformación estructural. La frugalidad, por sí sola, no resuelve la crisis de la vivienda; más bien, exponen sus contradicciones y señala la necesidad de modelos que articulen el diseño arquitectónico con políticas de vivienda inclusivas y equitativas. La propia rehabilitación del parque edificado puede ofrecer soluciones habitacionales sostenibles que mejoren la calidad de vida sin recurrir a la demolición ni a la construcción intensiva de nuevas unidades. Frente a una cultura de lo efímero y lo descartable, la frugalidad también puede significar la reutilización inteligente de las estructuras existentes, maximizando su potencial en lugar de imponer la constante producción de nueva vivienda. Frente a un modelo de producción habitacional basado en la segregación económica, esta estrategia se presenta como una alternativa para democratizar el acceso a la vivienda y asegurar su condición de derecho, sin que ello implique la resignación a estándares reducidos de calidad y confort.

"*Frugality*" marcaba esta condición como una postura ética ante la crisis ambiental y socioeconómica, este artículo profundiza en su impacto a través de lo aparentemente contradictorio tensionando la lógica convencional de la vivienda actual para transformarla. Frente a la abstracción conceptual de partida aquí se plantea un marco operativo llevado al límite de su aplicación para abrir nuevas líneas de investigación sobre el rol de la frugalidad no solo como reducción de recursos, sino como herramienta de emancipación del habitante en su relación con el espacio construido.

REFERENCIAS

Bruyns, G. 2018. "Tactical interiority; Hong Kong's "lived" interiors as praxis for tactical living in High-Density landscapes". Interiors: *Design, Architecture, Culture* 9 (1): 103-120. Taylor & Francis. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/20419112.2019.1642571

Colmenares Vilata, Silvia. 2023. *Lo neutro: Arquitectura por defecto*. Madrid: Fundación Arquía.

Delhay, Sophie. 2019. *Unité(s) Experimental Housing*. Dijon: Sophie Delhay Arquitecture. https://www.archdaily.com/929995/unite-s-experimental-housing-sophie-delhay-architecture.

Fernández Per, Alberto y Javier Mozas Lérida. 2024. *Frugality: abstraction and responsibility*. Vitoria-Gasteiz: Editorial *a+t*.

Fernández-Galiano, Luis. Accedido el 20 de octubre de 2024. "Clásicos modernos". *Arquitectura Viva*. https://arquitecturaviva.com

Frampton, Kenneth. 2002. *El otro movimiento moderno.* Londres: Thames y Hudson.

Hespel, Christophe. 2019. «40 Logement Sociaux, Dijon: Sophie Delhay». *AMC*, no. 281 (octubre): 10.

Habraken, John. 1976. *Soportes: una alternativa al alojamiento de masas*. Madrid: Alberto Corazón Editar

Kopp, Anatole. 1974. *Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte*. Barcelona: Lumen.

Lambert, Phyllis. 2001. *Mies en America*. Montreal: Centro Canadiense de Arquitectura.

Loos, Adolfo. 1993. *El ornamento y el delito y otros escritos*. Madrid: Editorial El Croquis.

Muñoz Carabias, Francisco F. 2022. *La paradoja de Mies: Las (in)visibles simetrías continuas del espacio moderno*. Buenos Aires: Diseño.

Nicolau Corbacho, Alberto, Luis Manovel Mariño y José Manuel de Lapuerta Montoya. 2021. *Penshirubiru: El límite de la vivienda colectiva en Japón*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, SL.

Olgyay, Víctor. 2019. *Arquitectura y Clima: Manual de diseño bioclimático para arquitectos y urbanistas*. 15ª ed. Barcelona: Gustavo Gili.

Onieva, Rubén. 2013. *Diseño acústico de una sala multifunción*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

Pollock, Naomi. 2015. *Jutaku: Japanese Houses: 0000 (ARCHITECTURE)*. London: Phaidon Press.

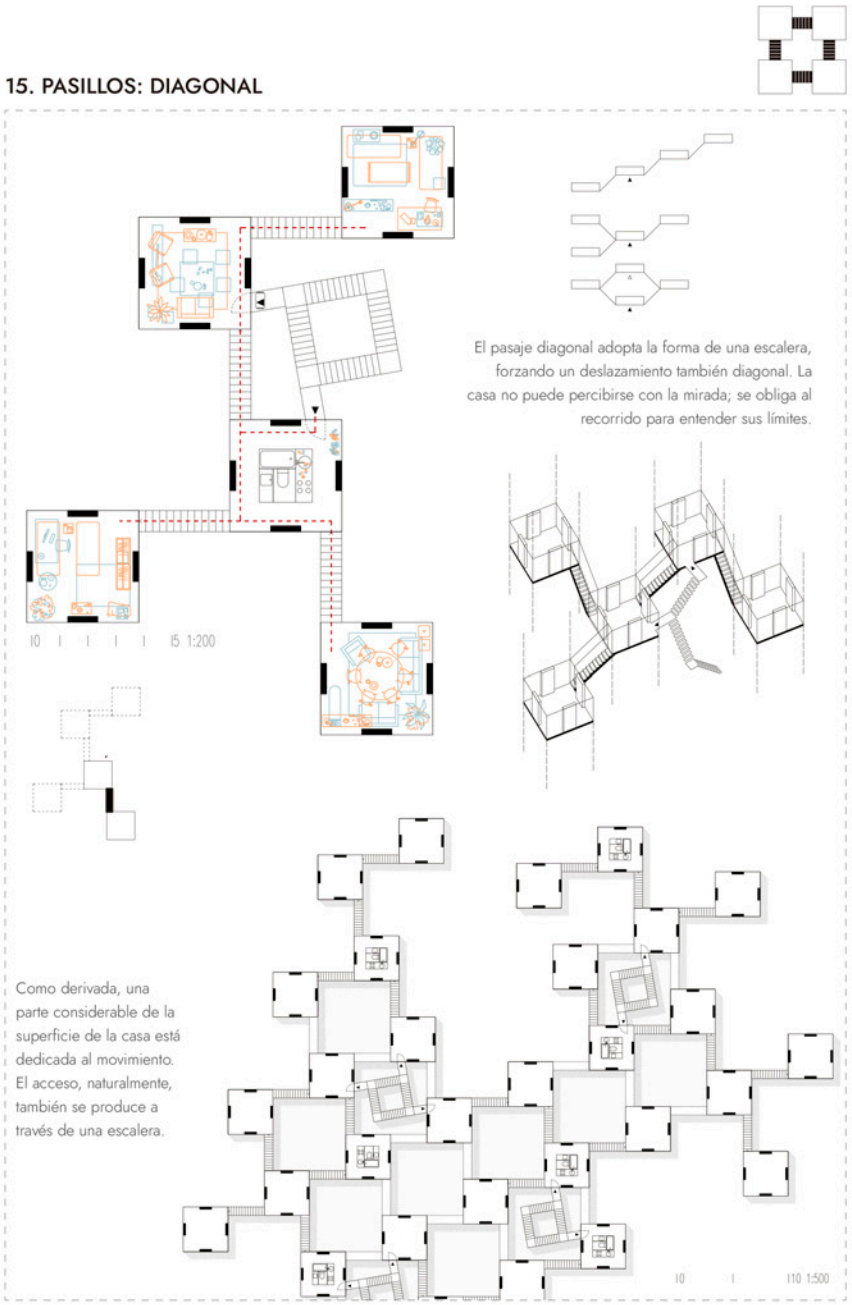
Sullivan, Luis. 1957. "El alto edificio de oficinas considerado artísticamente". *Kindergarten Chats*. Buenos Aires: Ed. Infinito.

Till, Jeremy y Tatjana Schneider. 2007. *Flexible Housing*. Amsterdam: Architectural Press.

Yeang, Ken. 2008. *Ecodiseño: Manual para el diseño ecológico*. Hoboken: Wiley.

BREVE CV

Francisco F. Muñoz Carabias (Madrid, 1968) Doctor por la Universidad Politécnica de Madrid. En la actualidad es Profesor Ayudante Doctor de Composición Arquitectónica en la Universidad de Alcalá (UAH). Miembro de los grupos de investigación ARHCIPAI "Arquitectura, Historia, Ciudad y Paisaje" y Eco-Futuring, Laboratorio de Diseño para la Ciudad Verde, ambos de la UAH. Miembro del grupo de investigación GIGAC "Geometrías de la Arquitectura Contemporánea" en la ETSAM-UPM hasta el 2017. Profesor de la asignatura de Taller de Proyectos 3. Arquitectura en la Universidad Alfonso X El Sabio (UAX) (Madrid) hasta el 2022 y Coordinador de esta asignatura y de PFG y del MPAA. Master de Proyectos Arquitectónicos Avanzados hasta el 2018. Fundador del estudio TRAZA ARQUITECTURA donde ha desarrollado y dirigido proyectos residenciales y equipamientos algunos de ellos fruto de concursos ganados.


15. PASILLOS: DIAGONAL
El pasaje diagonal adopta la forma de una escalera, forzando un deslazamiento también diagonal. La casa no puede percibirse con la mirada; se obliga al recorrido para entender sus límites.
Como derivada, una parte considerable de la superficie de la casa está dedicada al movimiento. El acceso, naturalmente, también se produce a través de una escalera.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.12
Received: 02/11/2024 | Approved: 28/03/2025

DE HERRAMIENTA PRODUCTIVA A MÁQUINA DE HABITAR. ESTRATEGIAS PARA LA RECONVERSIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN DESUSO EN VIVIENDA PÚBLICA / FROM PRODUCTIVE TOOL TO LIVING MACHINE. STRATEGIES FOR THE RECONVERSION OF DISUSED INDUSTRIAL HERITAGE INTO PUBLIC HOUSING / DE FERRAMENTA PRODUTIVA A MÁQUINA VIVA. ESTRATÉGIAS PARA A RECONVERSÃO DO PATRIMÔNIO INDUSTRIAL DESATIVADO EM MORADIAS PÚBLICAS

Francisca Gual Ors
Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), Departamento de Representación Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB), Barcelona, España,
francisca.rosario.gual@upc.edu 0009-0000-3373-8448

Iñigo García Odiaga
Universidad del País Vasco (EHU), Departamento de Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián (DAGET), Donostia-San Sebastián, España,
i.garcia@ehu.eus 0000-0001-6020-7968

RESUMEN

La emergencia habitacional es uno de los grandes retos de la sociedad contemporánea, especialmente para los colectivos vulnerables que necesitan acceso a viviendas de protección pública. Este problema, complejo y persistente, no tiene una solución inmediata, pero permite explorar alternativas que mitiguen sus efectos. En este contexto, el patrimonio industrial en desuso dentro de los tejidos urbanos consolidados, resultado del proceso de desindustrialización, ofrece una oportunidad valiosa. La reconversión de estas infraestructuras en viviendas facilita la regeneración urbana de los barrios donde se encuentran y, además, preserva los valores histórico-artísticos y de memoria de los edificios. A través de una metodología inductiva, se analizan varios casos de estudio europeos, identificando estrategias efectivas para adaptar los contenedores industriales obsoletos a una escala doméstica. Las cinco acciones proyectuales obtenidas son: prolongar la calle, fraccionar el espacio, articular los vacíos, liberar la planta y generar nuevas centralidades. Este análisis no solo destaca herramientas singulares, sino que también formula acciones replicables a futuro en diferentes contextos, considerando las características particulares de cada intervención. El proceso impulsa objetivos transversales comunes, basados en la regeneración urbana, la construcción de vivienda pública y la recuperación del patrimonio industrial existente, fomentando un desarrollo urbano sostenible que responde a la crisis habitacional, crea entornos accesibles y cohesionados, y revaloriza el legado industrial.

Palabras clave: patrimonio industrial, reconversión, memoria, vivienda pública, oportunidad.

ABSTRACT

The housing crisis is one of the major challenges facing contemporary society, especially for vulnerable groups requiring access to affordable public housing. This issue, complex and persistent, lacks an immediate solution but opens possibilities for exploring alternatives that help mitigate its effects. In this context, abandoned industrial heritage within consolidated urban areas, a consequence of deindustrialization, offers a valuable opportunity. Repurposing these infrastructures for housing facilitates urban regeneration in the neighborhoods they inhabit and, additionally, preserves the historical, artistic, and cultural memory of these buildings. Through an inductive methodology, several European case studies are analyzed, identifying effective strategies to adapt obsolete industrial structures to a residential scale. The five design strategies identified are: extending the street, dividing space, articulating voids, freeing the ground floor, and generating new centers. This analysis not only highlights unique tools but also formulates replicable actions for future interventions across different contexts, taking into account the particular characteristics of each intervention. The process promotes common cross-cutting goals focused on urban renewal, public housing development, and the preservation of existing industrial heritage, fostering sustainable urban growth that addresses the housing crisis, creates accessible and cohesive environments, and revalues industrial heritage.

Keyword/s: industrial heritage, repurposing, memory, public housing, opportunity.

RESUMO

A crise habitacional é um dos principais desafios da sociedade contemporânea, especialmente para os grupos vulneráveis que necessitam de habitação pública acessível. Esse problema, complexo e persistente, não tem uma solução imediata, mas abre possibilidades para explorar alternativas que ajudem a mitigar seus efeitos. Nesse contexto, o patrimônio industrial abandonado dentro de áreas urbanas consolidadas, consequência do processo de desindustrialização, oferece uma oportunidade valiosa. A reconversão dessas infraestruturas em habitação facilita a regeneração urbana dos bairros onde estão localizadas e, adicionalmente, preserva os valores históricos, artísticos e culturais desses edifícios. Por meio de uma metodologia indutiva, vários estudos de caso europeus são analisados, identificando estratégias eficazes para adaptar estruturas industriais obsoletas a uma escala residencial. As cinco estratégias de projeto identificadas são: prolongar a rua, dividir o espaço, articular os vazios, liberar o térreo e gerar novas centralidades. Essa análise não apenas destaca ferramentas singulares, mas também formula ações replicáveis para intervenções futuras em diferentes contextos, levando em consideração as características específicas de cada intervenção. O processo promove objetivos transversais comuns, focados na renovação urbana, desenvolvimento de habitação pública e preservação do patrimônio industrial existente, fomentando um crescimento urbano sustentável que responde à crise habitacional, cria ambientes acessíveis e coesos, e revaloriza o patrimônio industrial.

Palavras-chave: patrimônio industrial, reconversão, memória, habitação pública, oportunidade.

1. INTRODUCCIÓN

En nuestros días, la emergencia habitacional se ha convertido en una preocupación apremiante y en uno de los principales retos de la sociedad. Esta situación deviene especialmente crítica en el contexto de las viviendas de protección pública, donde los colectivos más vulnerables se ven con dificultades para tener acceso a un hogar seguro y digno (Lacol y La Ciutat Invisible 2020, 25). Se trata de un problema complejo y recurrente en toda la historia reciente, que no tiene una solución fácil ni inmediata que lo ataje de raíz. Sin embargo, sí permite plantear posibles soluciones que mitiguen sus efectos y traten de mejorar la situación actual.

En este contexto, el patrimonio industrial que ha quedado en una situación de desuso y abandono debido a la desindustrialización de los tejidos consolidados de las ciudades, se presenta como una oportunidad valiosa. La reconversión de estas infraestructuras fabriles en vivienda no solo ofrece la posibilidad de revitalizar espacios urbanos deteriorados, sino que también permite poner en carga edificios que poseen valores histórico-artísticos y de memoria. Transformar estos espacios para nuevos usos residenciales plantea un enfoque sostenible, basado en el aprovechamiento de algo ya construido, y contribuye a la creación de entornos urbanos más habitables y cohesionados.

A través de una metodología inductiva, se seleccionan y analizan una serie de casos de estudio que abordan la reconversión de piezas industriales en diferentes contextos europeos. Desmenuzando las intervenciones realizadas, se pueden identificar una serie de estrategias y maneras de hacer que han demostrado ser efectivas en la creación de vivienda a partir de contenedores industriales obsoletos, acercando las piezas a escalas domésticas.

Sin embargo, el verdadero objetivo no radica solo en la extracción de un listado de estrategias proyectuales, sino que la metodología permite actuar de manera inversa y, en un proceso deductivo, concluir en una serie de herramientas que puedan ser replicadas en otros contextos, considerando las características específicas de cada intervención futura. Todas ellas están enfocadas a unos objetivos transversales comunes, tales como la regeneración dotacional urbana, la construcción de vivienda pública y la recuperación del patrimonio industrial existente. Integrando estos objetivos, se focaliza la mirada en fomentar un desarrollo urbano sostenible que responda a la crisis habitacional actual, promoviendo una experiencia enriquecedora y accesible para todos, a la vez que se pone de nuevo en valor el legado industrial.

2. INDUSTRIA Y VIVIENDA: EMERGENCIAS PARALELAS

En los últimos 30 años del siglo XIX, se llevaron a cabo las primeras intervenciones en materia legislativa de vivienda pública en Europa, con la *Societé française des habitations à bon marchè* o las *Labouring Houses* inglesas. En España, uno de los primeros hitos se produjo con la aprobación de la primera Ley de Casas Baratas en 1911, predecesora de la segunda, que llegaría en 1921. Tras la Guerra Civil española, el país atravesó un difícil período de autarquía entre los años 1939 y 1959, en el que la economía estaba marcada por el aislamiento y la autosuficiencia. Con una devastadora escasez de recursos, el acceso a la vivienda se convirtió en un problema crítico.

Paralelamente, aunque los primeros ejemplos de arquitectura industrial estuvieron presentes alrededor de 1830, no fue hasta mediados del siglo XIX que se consolidó la Primera Revolución Industrial en la Península. La concentración geográfica de la industria se convirtió en un rasgo

distintivo del desarrollo industrial del país. Regiones como Cataluña, País Vasco y Asturias emergieron como los principales polos industriales, favorecidas por sus antecedentes de industrialización y la infraestructura existente antes de la Guerra Civil. Cataluña destacó por su industria textil, mientras que el País Vasco se enfocó en la metalurgia y la maquinaria, y Asturias fue fundamental por su actividad minera y siderúrgica. Esta concentración se vio impulsada por políticas económicas del régimen franquista, que promovieron la creación de industrias básicas y de transformación, limitando la competencia extranjera y fomentando la autosuficiencia económica.

Hasta nuestros días han llegado piezas industriales construidas desde la segunda mitad del siglo XIX hasta finales del siglo XX, las cuales conforman el actual patrimonio industrial. El segundo gran conjunto de edificios fabriles catalogados fue construido entre los años 1920 y 1950, coincidiendo con el auge del Movimiento Moderno. Proliferaron gran número de edificios y complejos de carácter industrial, marcados por la implementación de nuevos materiales y sistemas constructivos, principalmente el hormigón armado y el acero. El contexto histórico que propició ese aumento se debió a la conocida como Segunda Revolución Industrial, en que la confluencia de la arquitectura del Movimiento Moderno y la renovación industrial, la producción en masa, los avances en el diseño industrial y las políticas y cambios socioeconómicos, marcaron por completo una manera de hacer en los edificios fabriles.

La promoción de la racionalidad, el fordismo y el imaginario mecanicista de la época, encajaron perfectamente con los programas industriales, que debían contar con espacios diáfanos, amplios y flexibles, grandes entradas de luz natural y estructuras resistentes, dimensionadas para ser capaces de soportar maquinaria pesada y elementos voluminosos. Se construyeron gran número de edificios que están considerados hoy en día patrimonio por su estructura y sistema constructivo, por sus características arquitectónicas, compositivas y artísticas o por el peso de la memoria y el arraigo de los trabajadores de las diferentes industrias. La realidad, sin embargo, es que muchos se encuentran en un estado de abandono y olvido, que ha provocado daños y deterioros notables que dificultan cada vez más su conservación.

En materia habitacional, el Instituto Nacional de la Vivienda (INV), creado en 1939, fue el encargado de impulsar y desarrollar viviendas económicas para las clases trabajadoras. Ese mismo año, dentro del Ministerio de la Gobernación, se crearon varios organismos, entre ellos la Dirección General de Arquitectura, con la responsabilidad exclusiva de los temas arquitectónicos bajo la dirección del arquitecto Pedro Muguruza, y la Dirección General de Regiones Devastadas, enfocada en la recuperación de las áreas afectadas por la guerra. Asimismo, el arquitecto Pedro Bidagor asumió el cargo de responsable de la Sección de Urbanismo, promoviendo ordenaciones y planeamientos urbanos desde la Oficina Técnica.

Se construyeron nuevos barrios obreros para albergar viviendas de bajo coste que, pese a ser funcionales, carecían de calidad constructiva y no contaban con grandes cualidades espaciales desde el punto de vista arquitectónico ni urbano. Se ubicaron en áreas periféricas de las ciudades, lo que a menudo generaba problemas de acceso a infraestructura y servicios.

> En los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil, con la vivienda, más que un problema, había una verdadera emergencia y esta es la que trataron de resolver tanto los poblados como los polígonos, auspiciados por el Plan de Urgencia Social de 1957, de los cuales un gran número tardarían años en ser urbanizados adecuadamente. (Monteys y Rubert 2021, 9-10)

El crecimiento económico en la década de 1960 supuso un aumento en la demanda de viviendas, lo que llevó a la construcción de polígonos residenciales en la periferia de los tejidos urbanos ya consolidados. A pesar de sus limitaciones, frenaron de manera temporal la crisis de la vivienda, proporcionando refugio a muchas familias. Sin embargo, con el tiempo, la falta de inversión en mantenimiento y la insuficiente planificación urbanística llevaron a un deterioro de estas viviendas y a la perpetuación de condiciones de vida precarias. A través de estas iniciativas, el régimen intentó abordar el problema de la vivienda, aunque sus resultados reflejaron las tensiones entre el desarrollo industrial y las necesidades sociales.

> Sin embargo, en los proyectos de casas baratas no se plantea el vínculo del barrio con la ciudad y la "colonización" de su entorno rural refleja que fueron diseñados para sobrevivir aislados. Por otra parte, sus precarios y escasos espacios públicos fueron, algunas veces, resultado del límite parcelario o de la incapacidad de adaptar el módulo de viviendas a la morfología del terreno. (Morales 2015, 15)

Este desarrollo industrial no estuvo exento de desigualdades y desafíos. A medida que las regiones industriales prosperaban, las zonas rurales y agrícolas se marginaban, lo que provocó un notable éxodo rural, con muchas personas abandonando el campo en busca de empleo en las ciudades. La concentración de actividades productivas en núcleos urbanos generó problemas de sobrepoblación, escasez de vivienda y la necesidad de servicios públicos adecuados para una población en rápido crecimiento. Así, mientras algunas regiones se beneficiaban de la industrialización, otras quedaban rezagadas, creando una disparidad que todavía persiste en el tejido económico y social del país.

Para mitigar las disparidades entre zonas industrializadas y rurales, el régimen franquista implementó una serie de pueblos de colonización. Estos asentamientos se establecieron en regiones menos desarrolladas, especialmente en Andalucía, Extremadura y Castilla-La Mancha, con el objetivo de redistribuir la población y fomentar la agricultura y la industria en áreas que habían sido históricamente marginadas. La creación de estos pueblos fue parte de una estrategia más amplia para integrar a la población rural en el proceso de industrialización del país y proporcionarles nuevas oportunidades económicas.

Aunque algunos pueblos de colonización lograron ofrecer a sus habitantes mejoras en sus condiciones de vida, el impacto a largo plazo de esta política fue desigual y, en muchos casos, no logró erradicar las diferencias económicas y sociales entre las distintas regiones. Así, la relación entre la industrialización y los pueblos de colonización subraya la complejidad del desarrollo territorial durante este período, reflejando tanto intentos de progreso como los retos persistentes de la desigualdad.

Desde una visión más actual pueden analizarse, a la luz de estas experiencias históricas, paralelismos entre los pueblos de colonización del franquismo o los procesos de migración interna, la creciente diversificación de estructuras familiares o el auge del teletrabajo, que han cambiado las formas de habitar. Subrayando la importancia de diseñar ciudades y barrios más mixtos, donde convivan diferentes usos del suelo, niveles socioeconómicos y modelos de vivienda.

Si bien los pueblos de colonización franquistas fueron parte de un proyecto estatal de modernización agraria que buscaba redistribuir población en zonas rurales y fomentar la autosuficiencia económica mediante la agricultura. Como señala Pablo Rabasco Pozuelo, estos asentamientos fueron diseñados con un carácter funcionalista, estructurados en torno a una plaza central y una

organización jerárquica de los espacios, reflejando una visión ideológica del territorio, pero desde modelos de gran variedad tipológica, y con capacidad de adaptación en el tiempo (Rabasco 2009) the focus will be on the evolution of various aspects of construction, with an emphasis on the planning stages during the development of housing projects, and in the actual construction of new settlements. We shall see how there was an obvious lack of technical resources and knowledge but equally how the realities of Franco´s Spain produced new resources. This study is mainly based on the follow up reports on construction of the settlements of Setefilla (Fernando de Terán, 1965.

Como plantea la urbanística contemporánea, la mixtura social y funcional fortalece la cohesión comunitaria y dinamiza la economía local, evitando la segregación urbana, proponiendo esquemas que pueden ser repensados desde estos ejemplos del pasado como los pueblos de colonización.

3. EL PAPEL DE LA MEMORIA: VALOR DE OPORTUNIDAD

El patrimonio industrial ha pasado de ser solo un testimonio estético a convertirse en un marco temporal y espacial en la memoria de los lugares. La noción contemporánea de patrimonio resalta la importancia de conservar tradiciones e identidades mediante un enfoque urbano.

> Since the 1960s there has been a growing interest in industrial archaeology, first in Great Britain and the rest of Europe, and later in countries on other continents. It is a utilitarian architecture, sometimes influenced by the dominant neoclassical trends in the first half of the nineteenth century, which determines the appearance of decorative elements. (Cervero, Vallespín y Domingo 2024, 199)

A partir de la década de los años 80 del siglo pasado, el proceso de desindustrialización de las ciudades inició el vaciado de múltiples equipamientos fabriles que habían estado en funcionamiento hasta entonces en los núcleos urbanos consolidados.

> Con la apertura democrática, se fue construyendo un marco relacionado con la consideración de este patrimonio y se generó una conciencia social sobre su valor, avanzando considerablemente en su estudio, su protección, su rehabilitación y su divulgación durante estas últimas décadas. (Andrés y Soria 2023, 211)

A finales del siglo XX y principios del XXI, se produjo una burbuja inmobiliaria y un aumento significativo en los precios de las viviendas, que acabó estallando en 2008 y supuso una gran crisis económica que afectó a la vivienda privada, prácticamente erradicando la pública. Citando a Carmen Espegel en el prefacio del libro *Atlas de la vivienda pública Madrid 1940-2010*: "Tras la gran crisis de 2008, casi se desmanteló el sistema de alojamiento de promoción social. (…) Hace ya tiempo que lo residencial se ha transformado en un negocio de grandes dimensiones. Quizá este sea el motivo crucial por el que no interesa la promoción pública." (Moya, Fernández y Escamilla 2021, 9).

A día de hoy, se están fomentando de nuevo políticas y regulaciones que tratan de impulsar la vivienda social y de protección pública. Los requisitos y criterios de elegibilidad, así como la promoción y gestión de todo el proceso, dependen de cada territorio, afectando tanto al gobierno central como a los autonómicos, e incluso a los organismos de carácter más local, dando lugar a múltiples panoramas y normativas diferentes.

Uno de los grandes retos a afrontar es la rehabilitación de todo el parque de vivienda construida, que requiere de intervenciones en materia de eficiencia energética y accesibilidad. Por otra parte, es necesaria la construcción de nuevas viviendas públicas que den solución a barrios tensionados por la gentrificación y la especulación inmobiliaria, haciendo inasequibles para gran parte de su población los precios actuales. No obstante, el artículo 47 de la Constitución Española recoge el derecho a disfrutar de una vivienda digna y que los poderes públicos establezcan las normas pertinentes para hacerlo efectivo.

> Artículo 47.
> Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos. (Constitución Española 1978, 11)

Asimismo, la vivienda de protección pública está inmersa en un proceso de adaptación para tratar de resolver las necesidades de la sociedad, generando un espacio de oportunidad para repensar sus arquitecturas, tipologías, normativas y políticas. La mayoría de esas políticas tratan de incentivar soluciones constructivas que promuevan la sostenibilidad y la eficiencia, así como tipologías residenciales que se alejen de la convencionalidad para adaptarse a núcleos familiares muy diversos. Apuestan por resolver los programas residenciales en base a criterios de flexibilidad y adaptabilidad a los usuarios, herramientas que garantizan una respuesta para el máximo número de modos de habitar contemporáneos.

La necesidad de suelo para afrontar el aumento de la dotación de vivienda de protección pública en nuestras ciudades, acaba suponiendo la búsqueda de solares en emplazamientos alejados y desconectados de los servicios e infraestructuras. Esto dificulta el día a día de las personas que los habitan en cuestiones de movilidad, ocio, cobertura educacional y sanitaria, generando una desconexión de los servicios urbanos que deriva en largos desplazamientos. Buscar superficie disponible en los tejidos ya consolidados es un objetivo fundamental para garantizar la indispensable condición emancipadora de la vivienda, especialmente la de protección pública.

Sin embargo, el foco no solo está en los solares y vacíos urbanos, también existe mucha superficie libre en edificios actualmente abandonados y que se mantienen a la espera de nuevos usos. Gran número de ellos son de carácter industrial y abren una ventana de oportunidad en todo este proceso de exploración emergente, así lo recoge Caterina Figuerola en el artículo *Habitar lo cotidiano*, publicado en *Gestar/habitar: estrategias para la vivienda social en Barcelona:*

> En la ciudad densa y consolidada, parece lógico pensar en la infiltración y la cirugía urbana para reciclar un tejido urbano que parece relleno. Aunque la reserva de suelo esté prácticamente agotada, se encuentran muchos metros cúbicos vacíos (...) En este proceso, se convierte un espacio desabrigado en resguardado a través de dotar de sentido el existente. Se recuperan las huellas del pasado que transmiten algo y se interroga el espacio desde distintos conceptos. (Bilbao y Figuerola 2023, 183)

Otro de los grandes problemas al que se enfrentan estas piezas es el de la titularidad, ya que algunas continúan siendo de propiedad privada y permanecen a la espera de ser compradas por la administración pública para su reconversión en nuevos programas, evitando así su desaparición. Existe una falta de atención a la rehabilitación de elementos fabriles ya que, de manera sistemática, se les ha atribuido un potencial inferior respecto de edificios patrimoniales de otros usos, de los que no se cuestionan sus valores histórico-artísticos. Esto ha llevado a un abandono y a un relego a un segundo plano de estas tipologías, provocando la proliferación en los tejidos urbanos de piezas con una desvinculación temporal, y en algunos casos también física, de la ciudad que las rodea.

Los edificios industriales, debido a su condición fabril, cuentan con estructuras de grandes luces y dimensionadas para sobrecargas de uso elevadas, configurando plantas diáfanas en las que poder llevar a cabo los procesos de producción. Por otra parte, la iluminación natural adecuada para los espacios de trabajo provoca en ellos grandes aperturas cenitales o en fachada. Las condiciones de las piezas, al ser amplias, flexibles, bien iluminadas y con una predisposición natural a lo indeterminado, son arquitectónicamente favorables y suficientemente relevantes para creer en la viabilidad de intervenir en ellas y recuperarlas con nuevos usos.

> Las razones de su interés son variadas y tienen que ver con la estructura histórica de la memoria de una comunidad —documento—, con los valores y significados de orden artístico asociados a las formas materiales de la industrialización —estética—, con sus propiedades de eficiencia —formación—, con su potencial de utilidad para nuevos usos —reciclaje—, o con los sentimientos de autoestima y tradición cultural concebidos como expresión de los rasgos de identidad de un pueblo —símbolos— (Sobrino y Sanz 2019, 89).

En la era post-industrial, queda la ruina como un elemento estático que espera parado en el tiempo desde que su actividad cesó y la maquinaria dejó de producir. Se puede entender como algo condenado al olvido o, aplicándole otra mirada, saber ver la oportunidad de un artefacto inerte que aguarda nuevos usos y vidas.

> La demolición es una solución cómoda y cortoplacista, y nosotros pensamos que es una medida equivocada; la peor de las soluciones. Constituye una pérdida de la historia, el volumen, un desperdicio de materiales, energía y dinero. Es una solución perdedora en todos los sentidos (Lacaton & Vassal et al. 2021, 86).

En algunos casos, su situación de abandono y el riesgo de desaparición, se debe a su ubicación en núcleos que han dejado atrás su carácter productivo e industrial. En otros, el crecimiento de las ciudades ha supuesto el traslado de las industrias a polígonos de periferia y las infraestructuras originales han sido absorbidas por el propio crecimiento urbano, quedando ahora en ubicaciones estratégicas en pleno tejido consolidado.

> Es bien sabido que las llamadas ciudades desarrolladas acumulan gran cantidad de estos contenedores industriales que han quedado obsoletos, lo que es un hecho con trascendencia desde la escala del edificio hasta la metropolitana. Por lo tanto, la gestión/intervención de estos edificios es de enorme importancia para la evolución de su entorno inmediato y de la ciudad en su conjunto (Sánchez-Montañés y Castilla 2020, 3).

En un momento de constante preocupación acerca del reciclaje, la circularidad y la reutilización, entendiendo que son garantía de sostenibilidad y una responsabilidad para toda práctica arquitectónica, parece justificado analizar la posibilidad de dar una segunda vida al parque construido existente, ya que es en esa capacidad de resiliencia en la que radica su valor.

> Este tipo de edificios, atendiendo a cuestiones rigurosamente funcionales y técnicas, acaban logrando importantes resultados en aspectos primordiales de la arquitectura, como la luz, el espacio o la relación con el lugar. El carácter anónimo y universal de sus formas y espacios acaban trascendiendo el mundo fabril y son precisamente esas cualidades las que hacen posible que puedan albergar nuevos usos (...) se trata de conjuntos de un útil valor arquitectónico, que pueden seguir siendo objeto de reflexión y acción proyectual (García-Escudero y Gastón 2015, 91).

Adoptar una estrategia que pone en valor la memoria y trata de paliar el abandono, permite poner sobre el tablero de juego algo que había quedado obsoleto, reactivando su pasado a través de la resiliencia. Citando a Mario Botta: "es urgente lograr que las obras de arquitectura contemporáneas vuelvan a encontrar en el territorio de la memoria una condición estructural que esté en condiciones de interpretar con fuerza la sensibilidad de nuestro tiempo" (Botta 2014, 98).

Se trata de entender los vestigios industriales como dispositivos con los que nos reencontramos para investigar nuevas formas de rehabitarlos. En cierta manera, se pueden apreciar estos artefactos fabriles por su valor de oportunidad, es decir, por el beneficio que se obtiene al activarlos y ponerlos de nuevo en carga, frente a dinámicas actuales que pasan por su demolición o abandono.

> Estos ejercicios de recarga no consisten únicamente en una adherencia o una reutilización sino que, partiendo de una construcción obsoleta, sus propuestas indagan en los mecanismos con los que actualizar la imagen y el uso. Instalándose fundamentalmente en una capacidad para contagiar optimismo frente al envejecimiento material de las cosas, en alguna medida todo puede renacer (Espegel, Cánovas y Lapuerta 2022, 53).

Construir sobre la huella de algo existente es una constante en la historia del urbanismo y la arquitectura. Toda la realidad construida se ha esforzado por rehacerse a sí misma y ponerse al día ya que, en muchos casos, es incapaz de continuar un proceso de crecimiento y expansión más allá de los límites que abarca en la actualidad. Lo que en un día fue tejido industrial productivo que sustentaba económicamente los diferentes territorios, ahora se ha vuelto obsoleto, poco rentable para las ciudades e improductivo. Una nueva manera de hacer y de pensar debe buscar una respuesta positiva, dándole la vuelta a la situación y convirtiéndolo en un reto y una oportunidad a futuro.

De la misma manera que la industrialización de las ciudades requirió de creación de viviendas que sirvieran a nuevos núcleos obreros y alojaran a los trabajadores en las proximidades de las fábricas, hoy en día, con el proceso de desindustrialización de esos mismos núcleos urbanos, surge una oportunidad de actuar a la inversa. Resulta lógico aprovechar esas infraestructuras industriales abandonadas y obsoletas para reconvertirlas en viviendas, reutilizando espacios que han perdido su función original y que pueden contribuir a aliviar la creciente demanda de vivienda en las ciudades contemporáneas.

Aunque la reconversión de estos espacios industriales no represente una solución definitiva a la emergencia habitacional, sí podría ofrecer una vía para mitigar el problema, proporcionando una alternativa sostenible y eficiente.

La reutilización de estas infraestructuras permitiría no solo revitalizar barrios afectados por el declive industrial, sino también generar una oferta de vivienda pública que ayudara a cubrir parte de las necesidades habitacionales actuales. El objetivo último es favorecer un modelo más equilibrado de crecimiento urbano, donde el patrimonio industrial juega un papel crucial en la regeneración y la mejora de la calidad de vida en las ciudades.

4. LA ESTRATEGIA PERECEDERA DE LO CULTURAL

En nuestros territorios, se ponen en marcha iniciativas de protección del patrimonio industrial a partir de los años 80 del siglo XX (Andrés y Soria 2023, 211). Los edificios industriales que, por el devenir, el crecimiento de la ciudad y los procesos de gentrificación han quedado en desuso en los núcleos urbanos, en los últimos 40 años, han sido destinados a ser reconvertidos mediante dinero público en equipamientos culturales. Sara Mas y Joaquín Sabaté en el artículo *Gestión del Patrimonio industrial en la renovación de la ciudad*, ya remarcan que se trata de piezas recuperadas con un tipo de intervenciones centradas en el objeto, en un contenedor en el que las huellas de la historia no se reivindican (Mas y Sabaté 2013, 14).

Eso es posible cuando en la operación intervienen grandes administraciones de escala europea, estatal o autonómica, pero mucho más difícil de conseguir en ámbitos locales o municipales que cuentan con recursos mucho más limitados. La imposibilidad económica para afrontar esos proyectos, pero también la falta de población a la que dar servicio, hace evidente que no pueden limitarse a ser ocupados únicamente con equipamientos. Además, la sostenibilidad tanto ambiental como económica de dichos procesos es todavía una tarea pendiente.

La inversión supone un gran esfuerzo a largo plazo tanto de recursos económicos como de búsqueda de programas de usos mixtos capaces de llenarlos de contenido. Para las administraciones, el mantenimiento de todo el contenido cultural y de ocio que debe albergar el equipamiento para estar en funcionamiento, puede llegar incluso a imposibilitar su rehabilitación, fomentando el abandono y deterioro de los elementos patrimoniales existentes.

Todo ello se suma a que, en algunos casos, se pueden encontrar piezas en tejidos urbanos con presencia de muchos edificios de patrimonio industrial, lo que hace inviable que todos ellos se destinen a equipamientos públicos al carecer de recursos económicos y de volumen de población al que dar respuesta.

Se trata de megaproyectos de gran escala que en ocasiones no se han podido llegar a materializar o que, una vez resueltos, han supuesto un coste de ejecución y de mantenimiento excesivo e inasumible para las administraciones públicas. En algunos de ellos, incluso se requieren programas culturales y tecnológicos complejos, diseñados a medida para cada edificio a intervenir, dificultando todavía más la viabilidad económica y de gestión de las operaciones. Xavier Monteys en el *Episodio 08: abandono y oportunidad* de la publicación *Rehabitar en nueve episodios*, se refiere a la Modificación del PGM para la renovación de las áreas industriales del Poblenou de Barcelona en septiembre del año 2000 y recopila los siguientes datos:

> De entre estos edificios, la ciudad recupera una parte para instalar nuevos equipamientos, con usos mayoritariamente culturales. Como dato revelador, de las 100 actuaciones urbanas destacadas por el Ayuntamiento de Barcelona en 2011, 17 se sitúan en edificios transformados y, de éstos, 13 corresponden a instituciones culturales, 3 a la educación y uno solo a vivienda pública. (Monteys et al 2012, 5)

Por otra parte, la situación de la vivienda pública requiere de nuevas miradas y alternativas que permitan repensar el habitar, ante la necesidad de un parque de vivienda pública asequible y que garantice un hogar digno para toda la población. Si una de las dificultades a las que se enfrenta es la falta de suelo libre en los núcleos urbanos consolidados para construir nuevos bloques residenciales, ¿qué ocurriría si estos nuevos modelos se infiltran en los tejidos abandonados del pasado industrial?

Sin embargo, las normativas y regulaciones actuales, tanto urbanísticas como de habitabilidad, se encuentran obsoletas para afrontar y dar cabida a estos procesos.

> La vivienda debe cambiar y para ello necesitamos diseñar una normativa más abierta y menos reguladora, pensada no solo para lo que construimos nuevo, sino que también reconozca que la mayor parte del espacio habitable ya está construido y que, en correspondencia, nos ayude a acoplarnos a él en todos los sentidos. Pero también entender que la última palabra en el acabado de la casa la tienen los que viven en ella (Monteys y Rubert 2021, 114).

Se hace necesario plantear un nuevo modelo de habitar, pero también de gestionar este patrimonio. La vivienda promovida por lo público, con una clara vocación social siempre encuentra en el equilibrio económico y social su mayor escollo. Políticas como la iniciada por el Gobierno Vasco en el año 2024, donde toda la vivienda pública lo es a perpetuidad, eliminando así la especulación inmobiliaria, se antoja una medida necesaria para llevar adelante este tipo de intervenciones. Por otro lado, estas propuestas que se entienden como híbridos urbanos, como viviendas dotacionales de carácter social, construyen una tipología mestiza entre la vivienda y lo dotacional, que únicamente puede ser resuelta con éxito desde lo público.

Tal y como se ha comentado, el acceso a una vivienda digna es un derecho fundamental reconocido por la normativa europea y estatal, y es en este contexto, donde el Gobierno Vasco ha desarrollado un parque de vivienda pública en régimen de alquiler con la condición de Vivienda de Protección Oficial (VPO) a perpetuidad. Entendiendo esta tarea como una obligación de la gobernanza, este modelo garantiza el acceso continuado a la vivienda a sectores de la población con mayores dificultades económicas y contribuye a la estabilidad del mercado inmobiliario, al mismo tiempo que garantiza su mantenimiento a largo plazo en el sector público. La condición de VPO a perpetuidad implica que estas viviendas no pueden ser liberalizadas ni vendidas en el mercado libre, asegurando su función social (Guillén 2019).

De esta manera el parque público de vivienda no es una lotería social, y mucho menos un mecanismo de especulación, sino una función esencial en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Según Barlow y Duncan, un sistema de vivienda accesible es clave para la inclusión social y el desarrollo económico sostenible (Barlow y Duncan 1994). En países con modelos de bienestar social fuertes, como los países nórdicos, la vivienda pública representa un porcentaje significativo del parque inmobiliario y contribuye a mantener precios de alquiler y venta asequibles para el conjunto de la población (Kemeny 2001).

Al igual que la sanidad o la educación, se consideran derechos fundamentales que deben ser garantizados por el Estado, y de hecho en la mayoría de los países europeos, la provisión pública de estos servicios es un pilar básico del bienestar social. Por el contrario, la vivienda ha quedado relegada a un papel secundario dentro de estas políticas (Torgersen 1987). La incorporación de la vivienda como un derecho de acceso garantizado, similar al acceso universal a la sanidad y la educación, permitiría corregir estas desigualdades estructurales y fomentar una mayor estabilidad económica y social.

Juega aquí un papel fundamental el marco legal y el régimen de financiación de este sistema. En el caso de Euskadi, comunidad pionera en esta regulación, está establecido por la Ley de Vivienda del País Vasco (Gobierno Vasco, 2015) donde además de especificar criterios de adjudicación, requisitos de acceso y garantías de permanencia en el régimen de alquiler público, se implanta la condición de perpetuidad registral del carácter de VPO, fundamentando el principio de sostenibilidad del parque público de vivienda como herramienta para el bienestar social.

El modelo de financiación debe basarse en una combinación de recursos públicos, colaboración con el sector privado y aprovechamiento de fondos europeos o internacionales con el objetivo de garantizar la sostenibilidad financiera del parque de vivienda. Este sistema de colaboración permite la asignación de recursos directos para la adquisición de suelo, la construcción de nuevas viviendas o la rehabilitación de edificios existentes. Además, la colaboración público-privada emerge como una estrategia relevante mediante la cual se pueden establecer acuerdos con promotores privados para la construcción de viviendas protegidas, incentivando la inversión privada a cambio de concesiones o beneficios fiscales. Paralelamente, la implementación de créditos blandos y programas de subvenciones dirigidos tanto a administraciones locales como a empresas y cooperativas permite fomentar la construcción y rehabilitación de viviendas destinadas a fines sociales.

En este sentido, la estructura de un parque de vivienda pública de protección oficial puede llevarse a cabo a través de diversas estrategias. Una de las modalidades más comunes es la construcción de edificios de nueva planta, lo que permite diseñar infraestructuras adaptadas a criterios de eficiencia energética y sostenibilidad, asegurando la durabilidad y el adecuado uso del espacio urbano. No obstante, la rehabilitación del parque residencial existente constituye una alternativa efectiva para recuperar viviendas antiguas mediante inversiones en mejoras estructurales, accesibilidad y eficiencia energética, lo que contribuye a la preservación del patrimonio edificado.

Por último, y en línea con lo defendido en este artículo, la transformación de edificios existentes con otros usos en viviendas de protección oficial es una modalidad cada vez más viva, que permite la reutilización de infraestructuras en desuso, como oficinas, hoteles, fábricas o locales comerciales, con el fin de incrementar la oferta de vivienda asequible de manera más rápida y con menor impacto ambiental.

Asimismo, modelos alternativos como la cesión de uso y las cooperativas de vivienda pueden ofrecer opciones viables para el desarrollo de estas promociones, permitiendo modelos mixtos de gestión y financiación.

5. LA IMPORTANCIA DE LO REPLICABLE

La dimensión de los contenedores industriales existentes es la que ha dificultado su acercamiento a escalas más domésticas. Asimismo, múltiples casos de estudio demuestran la viabilidad de llevar a cabo estas operaciones de reutilización de patrimonio industrial para albergar programas de

vivienda, pudiendo extraer de ellos una serie de estrategias replicables y aplicables a programas de vivienda pública en emplazamientos post-industriales próximos.

Estas estrategias representan una mirada atenta y sensible a cada elemento a intervenir. La permanencia de aquello existente ya es en sí una herramienta que tiene la capacidad de potenciar el valor material, la memoria, la cualidad espacial, estructural, el carácter territorial y social del patrimonio industrial que nos rodea.

La introducción de nuevos programas de vivienda pública en edificios industriales existentes requiere de una doble mirada que dé respuesta a las dos realidades que hay que tomar como punto de partida de las intervenciones: la pieza industrial en su contexto y el nuevo modo de habitar.

> Las ciudades europeas pueden pasar de ser vistas como un parque temático de antigüedades pintorescas a modelos de resiliencia, en las que se habitan ejemplares postproducciones y reactivaciones urbanas que miran hacia el futuro (Espegel, Cánovas y Lapuerta 2022, 58).

Para hacer compatibles ambos requerimientos, el proyecto no se puede abordar como si se tratara de un edificio de vivienda de nueva planta, las herramientas proyectuales necesariamente deben ser otras y atender a las múltiples particularidades y condicionantes derivados de la pieza existente. En este sentido, los diferentes casos de estudio esclarecen los dos planteamientos, el de las estrategias basadas en lo proyectual y el de las basadas en las acciones y vivencias del usuario.

Se elabora un recorrido por múltiples casos de estudio, todos ellos a nivel europeo, para esclarecer estas transformaciones y afrontar casuísticas con planteamientos proyectuales y maneras de habitar diversas, pero con un eje transversal conjunto. Todos tienen en común el encontrarse en contextos urbanos suficientemente consolidados para garantizar la inserción de las viviendas en una escala de barrio, contando con un tejido próximo que garantice el sentimiento de pertenencia y los vínculos con la comunidad resultante.

La relación de todas estas infraestructuras industriales con el contexto urbano requiere de herramientas de reconexión con la ciudad. Su condición de elemento obsoleto y en desuso genera una falta de diálogo con aquello que lo rodea en la actualidad. Se encuentran en ciudades que han mutado, siguen llamándose igual que cuando las piezas se proyectaron y construyeron, pero hoy en día son otras. La desconexión temporal de las ruinas industriales con el contexto puede llegar a suponer que den la espalda a la ciudad, por lo que es de interés atender al tratamiento que se hace de los límites en cada caso y de qué manera se extienden los edificios hacia el espacio público.

5.1. UN LÍMITE DIFUSO PARA LA VIVIENDA: PROLONGAR LA CALLE

Una primera herramienta proyectual es la creación de calles interiores que integren el espacio público dentro del edificio (Fig. 1). Esta estrategia permite que la vivienda se entienda como una extensión de la calle, promoviendo la interacción social y el uso compartido de espacios comunitarios. La linealidad de las circulaciones se complementa con vestíbulos y zonas de estancia que enriquecen la experiencia habitacional.

Un proyecto que lo ejemplifica bien es *Conversion of a Wine Storage into Housing* del estudio suizo Esch Sintzel Architekten. Finalizado en el año 2023, interviene el antiguo almacén de vinos

Fig. 1 Diagramas en sección y axonometría de la estrategia de prolongar la calle. Fuente: Imagen de creación propia.

de Coop, en el barrio Lysbüchel de Basilea. La estrategia principal pasa por proyectar calles interiores que recorren longitudinalmente la pieza industrial y la cosen en sus diferentes niveles. Eso permite crear una secuencia de recorridos que provocan la entrada del espacio público en el edificio, favoreciendo la idea de entender la vivienda como una prolongación de la calle.

La linealidad de las circulaciones encuentra respiros en espacios de filtro e intersticio que enriquecen la experiencia habitacional, difuminando y fundiendo sus límites interiores y exteriores. Las calles interiores guían, distribuyen, ordenan y comunican, haciendo posible la vida común. En los accesos a las viviendas, se espacian dimensionalmente para poder dar lugar a vestíbulos y zonas de estancia. Los extremos de las calles en planta baja se resuelven con programas comerciales y de restauración que median entre la ciudad y la vivienda, reconciliando la escala de la pieza industrial en el tejido urbano (Fig. 2). Por último, los niveles superiores se culminan con zonas comunitarias en la terraza y una sala de usos múltiples para los habitantes de la comunidad.

También resulta interesante atender a la posición tomada por los arquitectos frente a la fuerte presencia de la estructura existente. El proyecto apuesta por la estrategia de mantener los pilares de hormigón y sus capiteles trapezoidales vistos, conservando la memoria del contenedor industrial en las diferentes espacialidades interiores de las viviendas. Se asume, de manera consciente e intencionada, el contraste de escala entre la infraestructura industrial y la nueva domesticidad que se inserta en ella. El resultado es una sucesión de espacios presididos por grandes pilares que actúan de tótems de las estancias y alrededor de los que se organizan las diferentes acciones del habitar.

Una metodología similar se aplica en la reconversión en espacios productivos, locales y viviendas del edificio *Wandsworth Workshops* en Londres. El proyecto de Sergison Bates Architects resuelve la continuidad de una calle interior que tiene como punto de partida la mixtura de usos en contacto con el espacio público de la planta baja. En ese proceso de cosido de usos, el recorrido asciende a las plantas superiores, intercalando los tramos interiores con partes de balcón corrido que dan acceso a las unidades habitacionales y articulan todas las circulaciones de la intervención.

Fig. 2. Proyecto de reconversión de almacén de vino en viviendas en Basilea, Esch Sintzel Architekten, 2023. Secuencia de espacios desde la cafetería hasta los interiores caracterizados por la presencia de la estructura existente. Fuente: Fotografías de Paola Corsini y Philip Heckhausen.

5.2. UN ÁMBITO PARA CADA NUEVO USO: FRACCIONAR EL ESPACIO

La segunda estrategia de intervención es el fraccionamiento de la nave en diferentes ámbitos según los nuevos usos. Consiste en dividir el edificio en varios sectores, manteniendo el papel central y vertebrador de las viviendas pero incorporando la mixtura de usos a la propuesta (Fig. 3). Se utilizan núcleos de comunicación vertical para articular el paso entre los distintos programas y manteniendo la entidad constructiva original.

Este planteamiento se aplica en *Valby Machinery Halls*, proyecto realizado en el año 2018 por el estudio C.F. Møller. La nave a intervenir, *Montagehallen*, era un taller de montaje del barrio Valby de Copenhague, que en la actualidad se encuentra en un proceso de transformación y regeneración urbana al distrito *Valby Maskinfabrik*. Está formada por una sucesión de 200 metros de longitud de cerchas en celosía de acero y la simplicidad constructiva original de la nave resuelve las fachadas con un cerramiento de hojas de ladrillo visto entre los pórticos de la estructura metálica.

La linealidad de la pieza determina la estrategia de intervención, fraccionando la nave en tres ámbitos en función de los nuevos usos a albergar. Los dos extremos se destinan a locales comerciales y un equipamiento público con flexibilidad suficiente para celebrar diferentes eventos y para el uso de la propia comunidad. El tramo central es el de mayor longitud y en el que se organiza el nuevo uso residencial. La transición entre los tres programas la formalizan dos piezas de núcleos de comunicación vertical y circulaciones, articulando y mediando el paso del equipamiento público al habitar en un extremo y del habitar al uso comercial en el otro.

Otro aspecto relevante es la condición de edificio catalogado, por lo que la conservación de todos sus elementos tendrá un papel fundamental en la concepción del proyecto de rehabilitación. Se apuesta por mantener intacta la entidad constructiva y material original, sin afectar a la composición de la nave durante la intervención. Para ello, se aplican dos soluciones diferentes en los usos públicos y en los residenciales. En los dos extremos de la pieza se insertan nuevos volúmenes exentos, creando una pantalla acristalada que no afecta a su entidad original, a la vez que permite

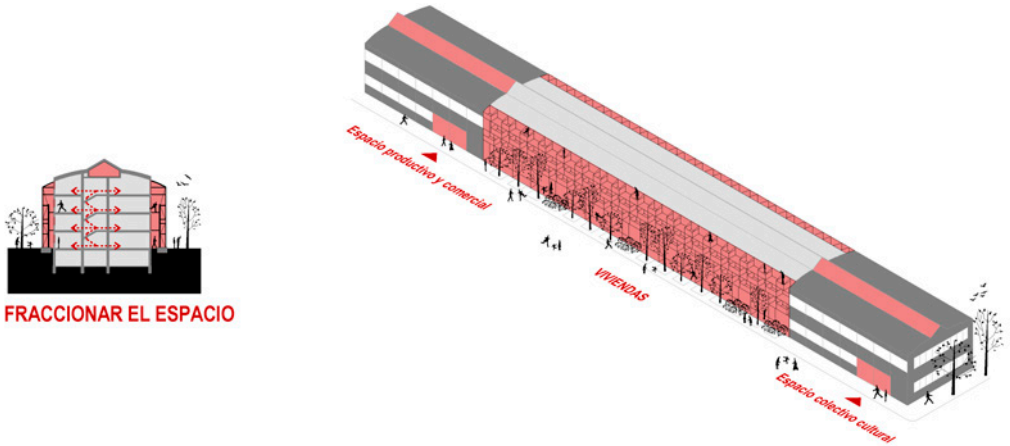


Fig. 3. Diagramas en sección y axonometría de la estrategia de fraccionar el espacio. Fuente: Imagen de creación propia.

Fig. 4. Proyecto *Valby Machinery Halls* en Copenhague, C.F. Møller, 2018. Tratamiento exterior de las fachadas de la nave existente y espacialidad interior de uno de los vestíbulos. Fuente: Fotografías de Mark Syke.

percibirla desde el interior del edificio. La estrategia aplicada pone en valor la huella del vestigio industrial y la permanencia de la memoria en el nuevo uso del edificio.

En el tramo central de las viviendas, en cambio, se anexiona un sistema de galerías y terrazas retranqueadas a ambos lados con una estructura contemporánea de acero que reinterpreta la secuencia rítmica de la estructura original (Fig. 4). De esta manera, todas las unidades residenciales cuentan con balcón o terraza, grandes superficies acristaladas y una generosa entrada de luz natural que inunda los interiores. Las tipologías de viviendas combinan las pasantes de fachada doble con otras tipologías de dúplex organizadas en una única orientación.

La misma estrategia es aplicada por el estudio de arquitectura Roldán Berengué para la reconversión del antiguo almacén de hilos del conjunto industrial *Fabra & Coats* de Barcelona en viviendas de protección pública. En este caso, la disposición de los ámbitos es a la inversa, dejando programa residencial en los dos extremos de la nave y creando un gran vacío central para uso de la comunidad. En él se concentran todas las circulaciones, con una sucesión escalonada de núcleos de comunicación que articulan los distintos niveles.

5.3. UNA OPORTUNIDAD PARA EL ESPACIO PÚBLICO: ARTICULAR LOS VACÍOS

El tercer planteamiento proyectual es la articulación de la nueva urbanización en torno a los edificios preexistentes en el conjunto industrial. En este caso, las tipologías de recintos fabriles con varias volumetrías permiten mantener una parte de ellas y desarrollar nuevas construcciones, enfatizando los ejes originales del conjunto. Generan espacios públicos intermedios, promoviendo una relación armónica entre la memoria industrial y las nuevas viviendas.

Un claro ejemplo de ello es la rehabilitación de un conjunto industrial constituido por diferentes piezas en la alfarería en desuso *Töpferei* en Embrach, de los arquitectos Strut Architekten. Se terminó su construcción en el año 2015, después de varios años repensando las posibilidades de reprogramar todo el ámbito.

El edificio principal se mantiene como elemento testimonial de todo el conjunto, conservando su nave característica. Dentro de la familia de herramientas para la puesta en valor de la memoria, se toma la decisión de articular toda la nueva ordenación y urbanización alrededor de esa preexistencia. El edificio longitudinal se complementa con la creación de una galería lineal orientada a sur que funciona como elemento bioclimático para las viviendas, a la vez que garantiza un espacio exterior para todas las unidades residenciales (Fig. 5).

Fig. 5. Arriba: Diagramas en sección y axonometría de la estrategia de articular los vacíos. Fuente: Imagen de creación propia. Abajo: Proyecto de rehabilitación de la antigua alfarería *Töpferei* en Embrach, Strut Architekten, 2015. Conjunto industrial transformado y percepción desde el espacio público de la adición de galerías y terrazas. Fuente: Fotografías de Claudia Luperto.

Se colocan dos nuevas construcciones que se disponen en paralelo a la antigua nave, enfatizando los ejes y las calles del conjunto original, que se interrumpen en espacios públicos intermedios y en una plaza enmarcada por las propias edificaciones. Al tratarse de un pequeño barrio en sí mismo, la articulación de los espacios entre los diferentes pabellones se convierte en una oportunidad para replantear qué condiciones de espacio público deben tener los vacíos entre ellos.

Los edificios transversales, sustituyen la galería por piezas puntuales de balcones independientes que se orientan al suroeste y aportan un nuevo ritmo y dinamismo a todo el conjunto. El diseño de una estructura simple de balcón, que permite repetirla con adaptaciones a las diferentes piezas, establece una estrategia unitaria de composición y garantiza cualidades exteriores positivas para las nuevas unidades de vivienda.

Otro proyecto de gran interés para analizar esta estrategia es la reconversión de la antigua fábrica de jabones *Savonnerie Heymans* en Bruselas, del estudio MDW Architecture. Combina la rehabilitación de elementos existentes con la recuperación parcial de piezas para su integración en el espacio público creando un bosque urbano, además de introducir nuevas volumetrías que articulan el conjunto y generan pasajes y plazas entre ellas.

Finalmente, una secuencia de naves que combina las calles exteriores con los pasajes y los atrios lineales cubiertos es el resultado del proyecto del estudio Fragmentos en el conjunto industrial *António Granjo* de Oporto. Los tres volúmenes aislados de naves originales se transforman en un recorrido peatonal a través de todo el complejo, a diferentes niveles y con soluciones duras junto a otras más permeables para los planos horizontales de espacio público.

5.4. UN NUEVO NÚCLEO INSERTADO: LIBERAR LA PLANTA

La cuarta estrategia analizada es la inserción de un núcleo central de comunicación que libera el espacio interior de los contenedores fabriles. Al concentrar todas las instalaciones y comunicaciones en un bloque técnico central, se optimiza el uso del perímetro de las fachadas, permitiendo que todas las viviendas cuenten con acceso a espacios exteriores, como balcones o terrazas (Fig. 6).

Se aborda con cierta rotundidad en el proyecto *La Minoterie*, una intervención en el conjunto de un antiguo molino harinero y una pieza industrial anexa junto al canal de Roubaix. El proyecto de rehabilitación es del estudio TANK Architectes y planteó la reconversión de las piezas industriales en altura en viviendas tipo *loft* en el año 2008.

La estrategia de intervención pasa por la inserción de una infraestructura central entre las dos reminiscencias industriales. Esto permite contar con un núcleo rígido de comunicación autoportante que libera espacialmente el resto de superficie de las plantas. Se concibe a modo de bloque técnico que concentra instalaciones, comunicaciones y refuerza estructuralmente las dos volumetrías preexistentes.

Al concentrar todo el programa funcional en un único espacio, se libera todo el perímetro de fachada para las diferentes estancias de las viviendas (Fig. 7). Además de ganar todo el perímetro en relación con el exterior, se insertan volúmenes en vuelo de manera puntual en formato balcón, terraza o *loggia*, para garantizar que todas las viviendas cuentan con espacios exteriores.

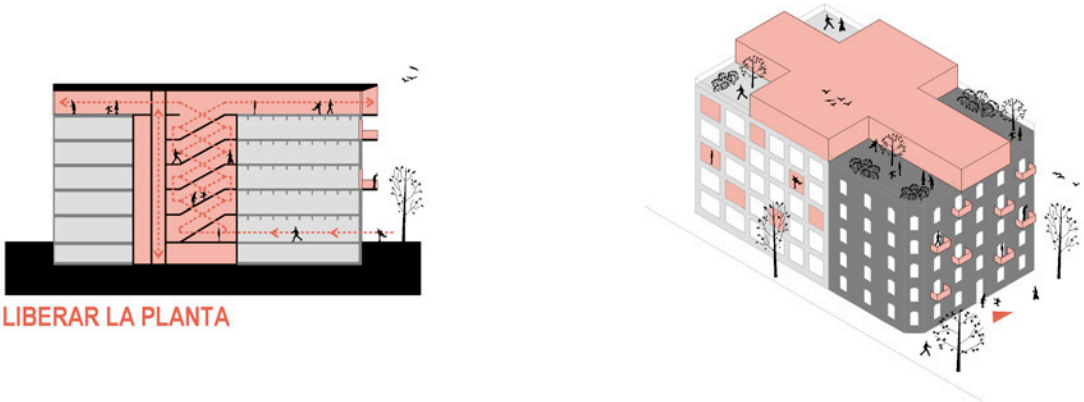


Fig. 6. Diagramas en sección y axonometría de la estrategia de liberar la planta. Fuente: Imagen de creación propia.

Fig. 7. Proyecto *La Minoterie* en Roubaix, TANK Architectes, 2008. Maqueta de la inserción de la nueva volumetría en las piezas existentes e imágenes de las fachadas del conjunto. Fuente: Fotografías de TANK Architectes.

La pieza central incluye una volumetría en forma de cruz latina que culmina la intervención y formaliza espacios de relación, ganando un nuevo nivel en la cubierta del edificio existente y liberando las cuatro esquinas para terrazas comunitarias. La decisión material se concibe desde el contraste, colocando la rotundidad metálica que diferencia claramente los elementos añadidos de las dos piezas existentes, una de hormigón y otra de ladrillo visto.

Esta estrategia tiene una condición reversible, ya que se puede aplicar como una inserción al interior o como una anexión al exterior, en función de la proporción del vestigio industrial. *La Minoterie* ejemplifica un caso de preexistencia con grandes luces en ambos ejes que requiere insertar un núcleo central que libere crujías menores en contacto con el exterior para las viviendas. Sin embargo, cuando el contenedor industrial ya tiene la proporción adecuada para el uso residencial,

los núcleos pueden anexionarse exteriormente a las fachadas, buscando el objetivo inverso de no invadir la espacialidad interior de la pieza a intervenir.

Un caso claro es el proyecto para el antiguo almacén y granero *Former Granary*, del estudio polaco Medusa Group, en la ciudad de Gliwice. La nave lineal permanece intacta, anexionándole dos volumetrías acristaladas que resuelven todas las comunicaciones del edificio, y diferenciándolas con una materialidad totalmente contemporánea.

5.5. UN NUEVO PUNTO DE ENCUENTRO: GENERAR CENTRALIDADES

La última estrategia de intervención remarcable es la organización de un gran espacio central en las antiguas naves industriales. Este espacio se convierte en un área común que fomenta la interacción social y la vida comunitaria, concentrando circulaciones y actividades. El vaciado de partes centrales en las piezas existentes, además de acompañarlas de entradas de luz natural, favorece la movilidad entre niveles y la creación de puntos de encuentro entre habitantes (Fig. 8).

Destacan dos casos de estudio representativos de la estrategia enunciada, uno de ellos es el edificio *Lokomotive* en Winterthur, finalizado por el estudio Knapkiewicz & Fickert en el año 2006. Se trata de un complejo de 116 apartamentos con tipologías muy diversas que ocupan la antigua Fábrica Suiza de Locomotoras y Maquinaria de la ciudad de Winterthur.

Los apartamentos van desde dúplex con pequeños jardines delanteros, dúplex con terrazas en cubierta, apartamentos tipo *loft* o viviendas de una planta con cocinas centrales y espacios indeterminados alrededor para permitir su libre distribución. Eso garantiza que la nueva comunidad esté integrada por unidades residenciales que van desde 2 hasta 6 habitaciones e invita a cohabitar a núcleos familiares muy diversos.

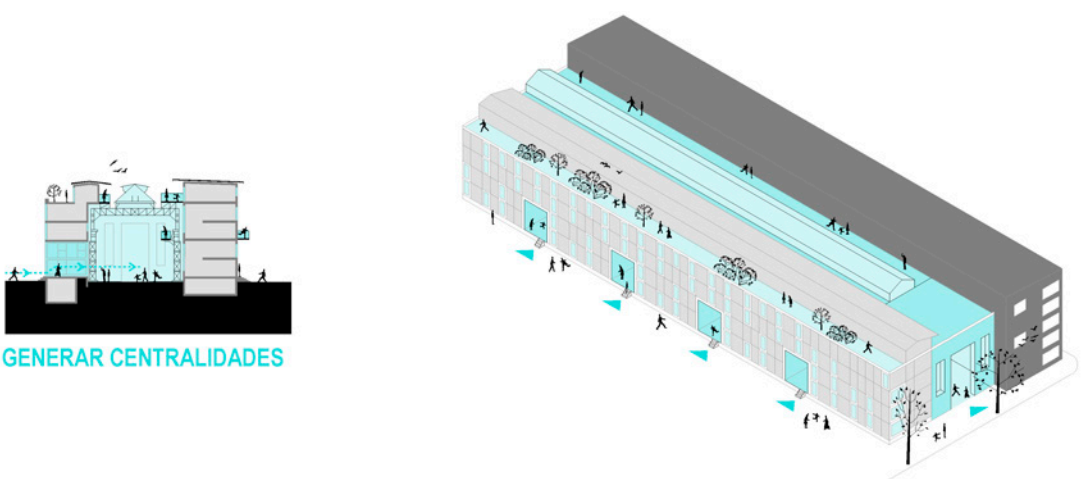


Fig. 8. Diagramas en sección y axonometría de la estrategia de generar centralidades. Fuente: Imagen de creación propia.

Fig. 9. Proyecto *Lokomotive* en Wintenthur, Knapkiewicz & Fickert , 2006. Sucesión de imágenes de los accesos y de las diferentes conexiones con la calle interior que genera la propuesta. Fuente: Fotografías de Walter Mair y Knapkiewicz & Fickert.

Se reutilizan los volúmenes existentes de las antiguas naves industriales, manteniendo su carácter y cualidades espaciales. La mixtura de usos se lleva a cabo convirtiendo uno de los antiguos pabellones de montaje y ensamblaje en espacios de encuentro y relación para toda la comunidad. La estrategia más interesante es la del tratamiento interior de las naves, organizando dos franjas laterales de vivienda a ambos lados y liberando una gran calle central.

Ese espacio vaciado favorece la vida en comunidad, concentrando en él todas las circulaciones, accesos, zonas de estancia, aparcamientos de bicis y actividades (Fig. 9). El límite entre las viviendas de planta baja y las de plantas superiores, conectadas por pasarelas similares a las que Alison y Peter Smithson denominarían *calles en el aire*, abocan toda su actividad al gran espacio central, a modo de calle y espacio de encuentro que articula toda la intervención.

Otro de los casos que ejemplifica la creación de espacios centrales es la transformación en viviendas de un edificio industrial en Copenhague para el mantenimiento y la reparación de los torpederos a motor de la armada danesa, *Torpedohallen*, realizado por Vandkunsten Architects. La gran calle abierta recorre los 160 metros de longitud de la preexistencia industrial y organiza viviendas a ambos lados, dando continuidad al canal a través del edificio.

La apertura total de la calle central sin ningún tipo de cubrición también es una de las variantes de la estrategia. Se pone en práctica en proyectos como *Freilager Albisrieden,* de reutilización de los antiguos almacenes libres de impuestos de Zürich, realizado por Meili, Peter & Partner Architekten. El espacio central de relación acompaña la linealidad de las naves y se abocan a él las nuevas piezas de balcones que sustentan la vida exterior de las unidades residenciales.

6. DISCUSIONES Y CONCLUSIÓN

El habitar contemporáneo, en su sentido más amplio, trata de dar respuesta a una tipología de vivienda más experiencial, que permita que los usuarios se apropien de espacios cada vez más flexibles e indeterminados, así como de nuevas piezas de programa que permitan su interacción y relación.

> Es importante tener en cuenta la existencia de espacios intermedios, como pasarelas, galerías, pórticos, soportales o azoteas accesibles, que potencian una buena relación entre la residencia y la ciudad, cuyo uso se va configurando cada día en función de las actividades, el clima y la luz natural. Los espacios intermedios son fundamentalmente lugares de relación, extensión de lo privado en lo público y viceversa, de lo público sobre lo privado. Son espacios de proximidad que potencian la sociabilización (Montaner, Muxí, y Falagán 2011, 43).

Las intervenciones en el patrimonio industrial permiten la inserción de nuevas experiencias residenciales que potencien la capacidad emancipadora de la vivienda, colocando de nuevo en el centro la necesidad de viviendas públicas que permitan el desarrollo personal, colectivo y social de todos los individuos que forman parte de ellas.

Se puede concluir que la pieza de patrimonio industrial es un contenedor a la espera de programa al que, aportándole unas estrategias proyectuales, obtiene la capacidad de transformarse en una máquina de habitar resiliente. En palabras de Xavier Monteys:

> La clave para rehabitar edificios vacíos u obsoletos se encuentra en la manera de usarlos de nuevo. No se trata simplemente de utilizar su estructura o sus cerramientos como base para una nueva actuación, sino de concebir una habitabilidad distinta que incida sobre las nociones de confort, gestione adecuadamente sus limitaciones y permita cuestionar ciertos aspectos de la normativa general en esta materia (Monteys et al 2012, 11).

Son precisamente las cualidades emancipadoras del habitar las que brindan la posibilidad de llenar de contenido doméstico las propuestas, con soluciones flexibles y ricas tanto espacial como socialmente. Que el contenido a albergar en las infraestructuras industriales en desuso sea vivienda pública, supone atender el reto con la mirada particular, doméstica y propia que la caracteriza. Todo ello se incrementa al tratarse de viviendas plurifamiliares que tengan la condición de comunidad y, más todavía, si éstas son de protección pública. La necesidad de las piezas de domesticarse y hacerse cargo del cuidado de sus habitantes conduce a la obtención de una serie de planteamientos proyectuales enunciados por los diferentes casos de estudio recogidos en este artículo (Fig. 10):

- Promover edificios híbridos basados en la mixtura, articulando el programa residencial con otros usos.
- Combinar tipologías de vivienda diversas, unidades habitacionales que varíen en número y aporten flexibilidad, evitando que únicamente sean aptas para núcleos familiares convencionales y rígidos.

— Insertar espacios de intersticio, circulaciones y zonas de relación que permitan una transición difusa entre lo público y lo privado, mediando entre edificio y usuario y domesticando la intervención.
— Introducir salas, terrazas, cubiertas o espacios exteriores que sean para uso común, favoreciendo la vida compartida en comunidad.
— Atender al tratamiento del espacio público, optando por soluciones que lo integren en las piezas industriales, fundiendo los límites entre la ciudad y la nueva comunidad.
— Anexionar espacios exteriores en todas las tipologías de vivienda: pasarelas, galerías, terrazas o balcones a partir de la adición o el vaciado de volumetrías en la pieza existente.
— Generar núcleos técnicos anexionados a las piezas industriales que concentren instalaciones, comunicaciones y posibles refuerzos estructurales.
— Solucionar constructivamente los espacios interiores con volumetrías y pieles exentas, sin afectar a las envolventes originales.
— Favorecer materialidades que generen contraste suficiente entre el carácter del elemento industrial existente y la intervención contemporánea.

Todas las estrategias recogidas establecen el punto de partida para ahondar en las posibilidades de reconvertir el patrimonio industrial en desuso en vivienda pública. Permiten generar una familia de casuísticas aplicables en contextos urbanos de proximidad, ensayándolas y analizando su viabilidad. Este primer planteamiento puede llegar a establecer un proceso práctico de indagación proyectual, con una reinterpretación crítica de los diferentes casos hasta conseguir una genealogía de estrategias replicable a futuro.

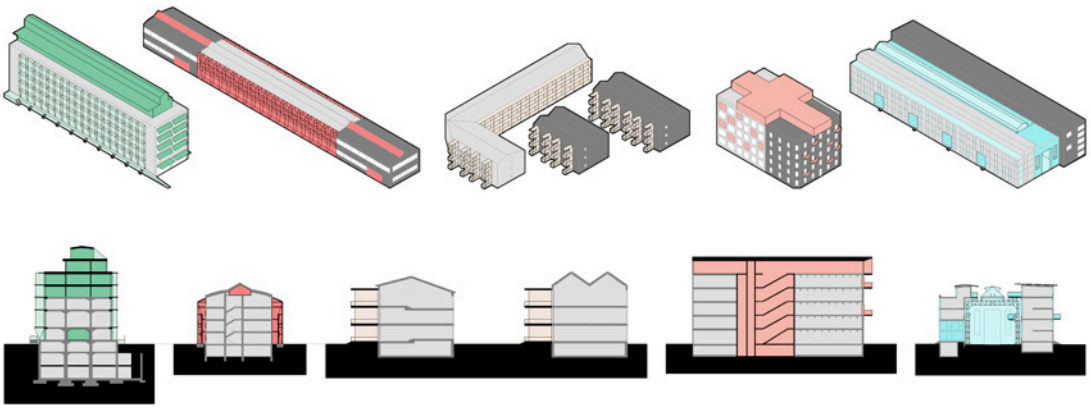


Fig. 10. Diagramas en sección y axonometría de las diferentes estrategias. Fuente: Imagen de creación propia.

REFERENCIAS

Andrés López, Gonzalo, y Carlos Hugo Soria Cáceres. 2023. "El estudio del patrimonio industrial en España: cincuenta años de análisis sobre el legado de la industrialización contemporánea (1972-2022)". *Cuadernos Geográficos* 62 (1): 208-32. https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i1.26594.

Barlow, James, y Duncan, Simon. 1994. *Success and failure in housing provision: European systems compared*. 1st ed. Policy, planning, and critical theory. Oxford, England ; Tarrytown, N.Y., USA: Pergamon Press.

Bilbao, Ibon y Figuerola, Caterina. 2023. *Gestar habitar: estrategias para la vivienda social en Barcelona*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Instituto Municipal de la Vivienda y Rehabilitación de Barcelona : Colegio de Arquitectos de Cataluña.

Botta, Mario. 2014. "Arquitectura y memoria". *RA. Revista de Arquitectura* 16 (mayo).

Cervero, Noelia, Aurelio Vallespín, y Javier Domingo. 2024. "Inhabiting the Industrial Heritage. Rehabilitation of Industrial Areas into Collective Housing". En *Industrial Archaeology: European Approach to Recovery Productive Memory*, Prima edizione. Napoli, Italy: FedOAPress - Federico II University Press.

"Constitución Española". 1978. *BOE Referencia: BOE-A-1978-31229*, n.º 311 (diciembre).

Espegel Alonso, Carmen, Andrés Cánovas, y José María de Lapuerta, eds. 2022. *Amaneceres domésticos: temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XXI = Domestic dawns : collective housing issues in 21st century Europe*. Madrid: Museo ICO : Ediciones Asimétricas.

García-Escudero, Daniel y Gastón Guirao, Cristina. 2015. "El conjunto fabril Costa Font. La arquitectura de la fábrica". *DPA31 MITJANS. Dep. Proyectos-UPC.*, marzo.

Gobierno Vasco. 2015. "Ley 3/2015, de 18 de junio, de vivienda." *2015*. https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-7802-consolidado.pdf.

Guillén Navarro, Nicolás Alejandro. 2019. "LA NUEVA POLÍTICA DE VIVIENDA EN ESPAÑA Y SU INCIDENCIA EN EL PLAN 2018-2021". *Revista Vasca de Administración Pública / Herri-Arduralaritzarako Euskal Aldizkaria*, n.º 115 (diciembre), 53-102. https://doi.org/10.47623/ivap-rvap.115.2019.02.

Kemeny, Jim. 2001. "Comparative Housing and Welfare: Theorising the Relationship". *Journal of Housing and the Built Environment*, n.º 16, 53-70.

Lacaton & Vassal, Anne Lacaton, Jean-Philippe Vassal, y Museo Colecciones ICO, eds. 2021. *Lacaton & Vassal: espacio libre, transformación, habiter = Lacaton & Vassal: free space, transformation, habiter*. Barcelona: Puente Editores.

Lacol y La Ciutat Invisible. 2020. *Habitar en comunidad: la vivienda cooperativa en cesión de uso*. Madrid: Catarata.

Mas Ibáñez, Sara, y Joaquín Sabaté Bel. 2013. "Gestión del patrimonio industrial en la renovación de la ciudad: la experiencia de Terrassa 1959-2011". *ACE: Architecture, City and Environment* 7 (21): 11-36. https://doi.org/10.5821/ace.v7i21.2582.

Montaner, Josep Maria, Zaida Muxí, y David H. Falagán. 2011. *Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Actar D.

Monteys, Xavier et al. 2012. *Rehabitar en nueve episodios*. Vol. Abandono y oportunidad [8]. 9 vols. Barcelona: Ricardo Sánchez Lampreave.

Monteys, Xavier, y Maria Rubert. 2021. *14 parejas y un mosaico: 75 años de vivienda en España*. Madrid: Asimétricas.

Morales Ramírez, Gabriela. 2015. "El inicio de la vivienda obrera en Barcelona: las casas baratas (1928-1931), origen, evolución y final de una tipología: un testimonio del desarrollo urbano de la ciudad." Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya. https://upcommons.upc.edu/handle/2117/96050.

Moya González, Luis, Carlos Fernández Salgado, y Fernando Escamilla Valencia. 2021. "Atlas de la vivienda pública: Madrid 1940-2010". Madrid: Ediciones Asimétricas.

Rabasco Pozuelo, P. 2009. "La planificación en la construcción de los poblados del Instituto Nacional de Colonización". *Informes de la Construcción* 61 (515): 23-34. https://doi.org/10.3989/ic.09.020.

Sánchez-Montañés, Benito, y Manuel V. Castilla. 2020. "Fábricas de resiliencia: una oportunidad para el patrimonio industrial: el caso de La Trinidad". *ACE: Architecture, City and Environment* 15 (43). https://doi.org/10.5821/ace.15.43.9192.

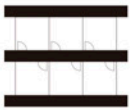
Sobrino Simal, Julián, y Sanz Carlos, Marina. 2019. "Pensando el patrimonio industrial. Los retos del siglo XXI". *Periferica*, n.º 20 (diciembre), 88-99. https://doi.org/10.25267/Periferica.2019.i20.11.

Torgersen, Ulf. 1987. "Housing: The Wobbly Pillar under the Welfare State". *Scandinavian Housing and Planning Research* 4 (sup1): 116-126. https://doi.org/10.1080/02815737.1987.10801428.

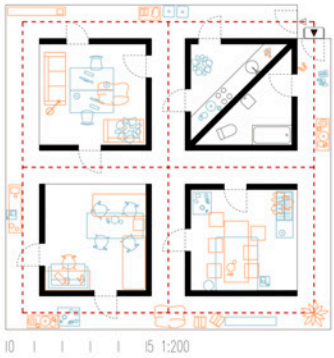
BREVE CV

Francisca Gual Ors (Mallorca, 1997). Estudió en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (UPC), obteniendo el título del Grado en Estudios de Arquitectura en 2021. Máster en Arquitectura por la Universidad del País Vasco (UPV-EHU) en el año 2022. Doctoranda en el programa de Patrimonio Arquitectónico, Civil, Urbanístico y Rehabilitación de Construcciones Existentes de la Universitat Politècnica de Catalunya desde 2024. Ha participado en investigaciones como la *Vivienda Productiva* o el desarrollo de su Trabajo de Fin de Grado, en 2021, bajo el título *Charlotte Perriand: hacia una nueva concepción de los espacios de oficina destinados a la reunión y la atención al público*. Combina la labor académica con la práctica profesional como arquitecta en el estudio VAUMM Arkitekturak. ORCID: 0009-0000-3373-8448

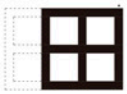
Iñigo García Odiaga (Bilbao, 1977). Estudió en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián, obteniendo el título de arquitecto en el año 2003. Doctor por la Universidad del País Vasco—EHU, en 2019. Máster en Ordenación y Gestión del Territorio por la UPV-EHU en el año 2006. Ejerce como profesor del Área de Conocimiento de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de Donostia desde 2018. Socio fundador de VAUMM Arkitekturak, cuya obra ha recibido diversos premios y ha sido recogida en múltiples publicaciones. Compagina su labor docente con la práctica profesional y la investigación, habiendo dirigido y coordinado varias investigaciones como la *Vivienda Productiva* o *Agrohiria: Alimentar la Ciudad*. Su tesis doctoral ha sido publicada bajo el título *La Piel Mediadora* por la editorial Diseño: Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo. ORCID: 0000-0001-6020-7968



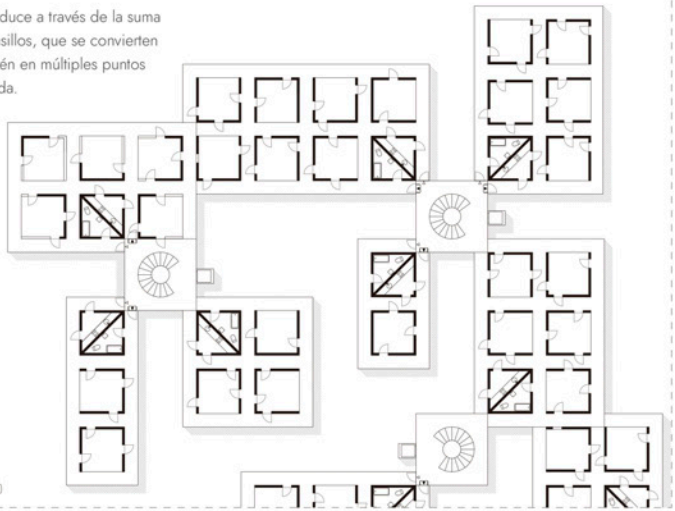
16. PASILLOS: MÚLTIPLE



Si la vivienda de pasillo único lo convierte en un paso obligado, un lugar de encuentro inevitable, el pasillo múltiple se convierte en el dispositivo perfecto para evitar el contacto indeseado – o escapar. En la casa de los pasillos múltiples la calle se convierte en pasillo y el edificio en habitación. El exceso de circulación que rodea las estancias impacta en la materialidad, obligando a las puertas y algunas paredes a ser de vidrio para permitir el paso de la luz de fachada.



La agregación se produce a través de la suma o extensión de los pasillos, que se convierten potencialmente también en múltiples puntos de acceso a la vivienda.



ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.13
Received: 15/11/2024 | Approved: 11/03/2025

LA VIVIENDA EN BARCELONA: UNA PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL DE LARGA DURACIÓN[1] / HOUSING IN BARCELONA: A LONG-STANDING STRUCTURAL PROBLEM / MORADIA EM BARCELONA: UM PROBLEMA ESTRUTURAL DE LONGA DATA

Maribel Rosselló Nicolau
Universitat Politècnica de Catalunya, Departamento de Teoria i Història de l'Arquitectura, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura-ETSAV, Sant Cugat del Vallès, Barcelona,
maribel.rossello@upc.edu 0000-0001-7290-0583

Manel Guàrdia Bassols
Universitat Politècnica de Catalunya, Departamento de Teoria i Història de l'Arquitectura, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura-ETSAV, Sant Cugat del Vallès, Barcelona,
manuel.guardia@upc.edu 0000-0002-8375-2632

RESUMEN

La actualidad y las urgencias del problema de la vivienda ocultan a menudo su carácter estructural. El alojamiento de las clases populares ha sido un problema persistente, compartido por la mayoría de las grandes ciudades, y conviene una mirada de larga duración. Una aproximación atenta, al mismo tiempo, al contexto internacional y a la diversidad de trayectorias, así como a las respuestas e influencias recíprocas entre ciudades. Pero, sobre todo, atenta a las especificidades de cada recorrido, de sus inflexiones, de sus herencias y de sus poderosas inercias. El artículo aborda, con una perspectiva de larga duración, la historia del alojamiento de las clases populares en Barcelona, para entender mejor hasta qué punto el pasado pesa sobre el presente y, en consecuencia, sobre las opciones de futuro. Al tiempo que, como estudio de caso, puede resultar útil para las aproximaciones comparadas a la cuestión de la vivienda en las grandes ciudades, y puede ofrecer líneas de exploración de otras ciudades españolas para desvelar algunas de las particularidades de nuestro país en el contexto europeo.

Palabras clave: vivienda, clase obrera, historia urbana, ciudad, Barcelona.

1 Proyecto PID2022-136744NA-C32 financiado por MCIN/AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa

ABSTRACT

The topicality and urgency of the housing problem often conceal its structural nature. The housing of the working classes has been a persistent problem, shared by most large cities, and a long-term approach is called for. An approach that is attentive, at the same time, to the international context and the diversity of trajectories, as well as to the responses and reciprocal influences between cities. But, above all, attentive to the specificities of each path, its inflections, its legacies and its powerful inertias. The article approaches, with a long-term perspective, the history of the housing of the working classes in Barcelona, in order to better understand to what extent the past weighs on the present and, consequently, on the options for the future. At the same time, as a case study, it can be useful for comparative approaches to the question of housing in large cities, and can offer lines of exploration of other Spanish cities to reveal some of the specificities of our country in the European context.
Keywords: housing, working class, urban history, city, Barcelona.

RESUMO

A atualidade e a urgência do problema da habitação escondem muitas vezes a sua natureza estrutural. A habitação das classes populares tem sido um problema persistente, partilhado pela maioria das grandes cidades, e é necessária uma abordagem a longo prazo. Uma abordagem que esteja atenta ao contexto internacional e à diversidade de trajetórias, bem como às respostas e influências recíprocas entre cidades. Mas, sobretudo, deve estar atenta às especificidades de cada percurso, às suas inflexões, aos seus legados e às suas poderosas inércias. Este artigo adota uma perspectiva de longo prazo sobre a história da habitação das classes populares em Barcelona, a fim de melhor compreender em que medida o passado pesa sobre o presente e, consequentemente, sobre as opções para o futuro. Ao mesmo tempo, como estudo de caso, pode ser útil para abordagens comparativas da questão da habitação nas grandes cidades, e pode oferecer linhas de exploração de outras cidades espanholas para revelar algumas das especificidades do nosso país no contexto europeu.
Palavras-chave: habitação, classe trabalhadora, história urbana, cidade, Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN: TRAYECTORIA HISTÓRICA Y ETAPAS DE UN ESTUDIO DE CASO

La escasez de vivienda popular es una constante en la ciudad contemporánea, y particularmente en las grandes ciudades españolas. Este trabajo parte de la hipótesis de que la cuestión de la vivienda tiene un carácter estructural para el que parece necesario un análisis en la larga duración. Tomando como estudio de caso la ciudad de Barcelona, podemos constatar que la cuestión de la vivienda ya fue central en los debates sobre el proyecto de Eixample de Barcelona a mediados del siglo XIX que, en buena medida, fue una respuesta a este problema. Figuras como la del médico Pere Felip Monlau (1801-1871) (Monlau 1841) y el propio autor del ensanche, el ingeniero Ildefons Cerdà (1815-1876) (Cerdà 1859), denunciaron las pésimas condiciones habitacionales de las clases populares, y defendieron la necesidad de derribar las murallas y ampliar la ciudad para resolver el problema residencial de la clase obrera. Desde entonces la cuestión habitacional ha sido recurrente y en muchos casos crítica. Las respuestas que se han ido adoptando a lo largo del tiempo y que

abordamos en cuatro periodos que comparten dinámicas habitacionales, han ido variando. Pero, si se compara con otros países europeos, evidencian una sostenida desatención al problema de la vivienda social y unas herencias que comprometen decisivamente cualquier política de la vivienda que se quiera emprender.

Aunque la cuestión habitacional está en el origen de los ensanches, la construcción del Eixample, entre 1860 y 1915, como una extensión residencial no supuso una mejora uniforme en las condiciones de la vivienda. Las diferentes condiciones morfológicas, de urbanización y de accesibilidad, reforzadas por el despliegue de las nuevas redes técnicas y de servicios acentuaron las desigualdades urbanas y distanciaron los parámetros de habitabilidad entre los diversos segmentos sociales, con un notable deterioro para las clases más populares.

El período entre 1915 y 1953, unas décadas políticamente muy agitadas y diversas, críticas y con la dramática brecha de la guerra civil, comparten una persistente y profunda crisis habitacional. A partir del estallido de la Primera Guerra Mundial se desató una crisis de la vivienda de larga duración. Por un lado, el crecimiento sin precedentes de la inmigración a la ciudad y la presión sobre el parque de viviendas existente causaron una grave degradación de las populares en el centro histórico, la densificación de los municipios del llano de Barcelona y la formación de unas segundas periferias con baja densidad de habitantes, sin urbanizar y carentes de servicios. Por otro lado, los fuertes aumentos de los alquileres, en un contexto de inflación acusada, condujeron a un alud de desahucios y a la grave huelga de alquileres de 1931. Una situación que la guerra civil (1936-1939) y el marasmo económico de la postguerra empeoraron gravemente, porque, durante los primeros años del régimen franquista las grandes declaraciones no se tradujeron en iniciativas efectivas, y las persistentes oleadas migratorias condujeron a un agravamiento sin precedentes del problema de la vivienda.

El período 1953 a 1979 estuvo marcado por la promoción de la mano de entidades públicas y privadas de polígonos residenciales, por la densificación de las tramas existentes y por la propiedad horizontal. Después de 1951 la administración reconoció la falta de vivienda como "primer problema nacional" (Boletín, 1951). En los años cincuenta, las medidas para hacer frente al déficit habitacional, en forma de actuaciones públicas o estímulo a la iniciativa privada a través de la ayuda a la renta limitada, se vieron claramente desbordadas por el crecimiento de la inmigración, de manera que en los cincuenta las condiciones de acceso a la vivienda popular siguieron empeorando. Solo a partir de 1960, con el cambio de coyuntura política y económica, con la ayuda de la aprobación de la Ley de la Propiedad Horizontal, la irrupción de la iniciativa privada, los nuevos polígonos y los intensos procesos de densificación, muy basados en la tenencia en propiedad, se empezaron a cubrir los déficits habitacionales (Oyón et al. 2021b). A partir de entonces, comienza una auténtica revolución de la vivienda y de la vida cotidiana que cambia radicalmente la propia noción de habitabilidad.

El intervalo comprendido entre 1979 y 2010 se inicia con una clara pérdida de protagonismo del problema de la vivienda que resurge en la última década, cuando se acusan los efectos de la burbuja especulativa. La primera etapa de los ayuntamientos democráticos se caracteriza por un gran esfuerzo corrector de los déficits heredados. Se activan numerosas políticas de mejora del espacio urbano y los elevados índices de desempleo sitúan en un primer plano la reactivación económica. La apuesta olímpica acabará dominando el conjunto de las actuaciones e imponiendo una gestión cada vez más gerencial. Queda totalmente relegada la promoción de la vivienda social por la escasa presión demográfica y se confía en el mercado residencial en propiedad. La consolidación de la cultura de acceso a la propiedad sigue dominando en la década de los noventa con un papel creciente de la iniciativa inmobiliaria privada. El cambio de las circunstancias, en torno

al 2000, con el crecimiento inmigratorio, la entrada en el euro y la presión especulativa, aumentó significativamente la dificultad para obtener una vivienda. Más aún a partir de la crisis financiera de 2008. Una situación que persiste y que nos ha interpelado hacia esta lectura estructural.

2. MARCO TEÓRICO Y FUENTES DOCUMENTALES

La gran transformación de las ciudades contemporáneas se configura a partir de la eclosión del tejido residencial (Brandis, 1983). Una transformación que se inició en muchos casos con los planes de ensanche en el siglo XIX y que en el XX se complejiza y desborda el marco urbano original. Esta gran transformación basada en propuestas formales que pautaban el crecimiento de las ciudades y que se revolucionó, muy especialmente, en las periferias urbanas, ha sido abordada por los estudiosos de historia económica del sector de la construcción (Tafunell 1989; Sorribes 2015), por los de geografía urbana o desde la perspectiva de la producción inmobiliaria (Llorden 1978; Canosa 1995; Vilagrasa 1997; Rodríguez 2001; Medina 2004; Candela 2019). La historia de la arquitectura y del urbanismo ha analizado la dimensión morfológica y la gestión urbanística de las grandes operaciones de vivienda (Gigosos y Sarabia 1997; Sambricio 2003 y 2004; Monclús y Díez 2016; Díez y Monclús 2020) y puntualmente las políticas de la vivienda (Trilla 2002; Falagán y Rosselló 2024).

En el caso de Barcelona, el proceso de densificación de la ciudad histórica y la configuración del Eixample se ha estudiado desde el análisis del propio tejido residencial (Sabater 1989, Giol 1993; Hereu 2011-2013-2015), también desde la dimensión económica y de geografía urbana (Corominas 1986; Tafunell 1994; Tatjer 1996). La ciudad popular del período de entreguerras se ha estudiado desde la dimensión social y habitacional aportando elementos de comprensión de las periferias urbanas (Oyón 2008). La gran trasformación de la ciudad a partir del segundo lustro de los años cincuenta, en un contexto de cambio político y económico, ha sido abordado desde la perspectiva arquitectónica (Ferrer 1996; Hereu et al. 2011) y desde los procesos de transformación y acceso masivo a la vivienda (Oyón et al. 2021*c*). La problemática de acceso a la vivienda de finales del siglo XX e inicios del XXI ha sido tratada ampliamente por los trabajos de Carme Trilla (Trilla 1988; 2002; 2014)

Estos trabajos, junto al análisis de fuentes documentales propias para cada período, nos permiten aproximarnos desde una lectura de largo recorrido. Los escritos de Monlau (Monlau, 1841), Cerdà (Cerdà 1859) y García Faria (García Faria 1890), junto a las licencias de obras y los expedientes de la comisión de urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona nos han permitido el abordaje diferenciado de los barrios del Eixample hasta inicios del siglo XX, evidenciando perfiles sociales muy diversos principalmente respecto a los barrios periféricos. También la obra gráfica nos ha aportado elementos de diferenciación de las condiciones habitacionales además de proyectos técnicos, como los de la compañía de Aguas de Barcelona. Las estadísticas municipales, la revista *AC*, los expedientes de licencias de obras de los pueblos del llano, que en el cambio de siglo pasaron a ser barrios de Barcelona, las cartografías contemporáneas, algunas publicaciones periódicas, los expedientes de Patronato Municipal de la Vivienda y los de la Obra Sindical del Hogar nos han aportado información precisa desde los años de entreguerras hasta inicios de los cincuenta. Algunas de estas fuentes como los expedientes del Patronato Municipal de la Vivienda, las licencias municipales de promociones privadas y las de la Obra Sindical del Hogar, así como las estadísticas municipales también nos han facilitado el estudio de los años comprendidos entre finales de los cincuenta y los setenta. Además, las estadísticas del Área Metropolitana de Barcelona, la revista

Cuadernos de Arquitectura, la hemeroteca *La Vanguardia* y testimonios orales de movilizaciones vecinales nos han permitido aunar otras informaciones. Finalmente, debemos añadir para el último período los expedientes de obras públicas, las estadísticas municipales y datos del valor del suelo (Centre de Política del Sòl i Valoracions, CPSV).

3. RESULTADOS:

3.1. PERÍODO DE 1860 A 1915: LAS LIMITACIONES DEL EIXAMPLE PARA PROPORCIONAR VIVIENDA POPULAR

En el proceso de elaboración del proyecto, está claro que Cerdà se preocupa por las condiciones de la clase obrera y, en particular, por el problema de sus viviendas. Cita las iniciativas legislativas de otros países, como la constitución de la Sociedad para la Mejora de las Clases Obreras en Inglaterra en 1844 y ejemplos de otras actuaciones más destacadas en Francia. Entre las diversas propuestas tipológicas de vivienda para su ensanche, no faltan los inmuebles colectivos para la clase obrera (Fig. 1), pero que nunca se llevarán a cabo. Para Cerdà, el aumento incesante de los alquileres, que afectaba tan gravemente a las clases pobres, se debía a un monopolio injustificable derivado del escaso espacio disponible dentro de murallas, y solo podía combatirse con la ampliación del espacio urbano que procuraría el ensanche. Era la mejor respuesta al problema de la falta de vivienda, sus condiciones insalubres y sus precios elevados. La Ley de Ensanche, aprobada en 1864, aunque limitó las ambiciones del proyecto sobre la reforma interior y la dotación de nuevos equipamientos, subrayaba el objetivo de resolver "el problema de los inquilinatos" (Ley de Ensanche 1864).

A pesar de la aparente uniformidad de su geometría, el proceso de construcción del Eixample consolidó topografías bien diferenciadas. Las sucesivas 'comisiones de ensanche', dependientes del Ayuntamiento y que gestionaban la transformación del parcelario a la nueva trama urbana, que administraban el presupuesto especial del Eixample, entre 1860 y 1903 concentraron las inversiones de su parte más central para sufragar los elevados costes de urbanización de su generoso viario. Allí el alto precio de los solares se tradujo en la edificación de inmuebles de alquiler para una población más acomodada, con una recuperación más lenta del capital. En las periferias, en cambio, se optó por el bajo coste de urbanización (calles más estrechas, sin pavimentar y sin infraestructuras) y por la forma tradicional de la pequeña 'casa de cos' de una crujía, que se adquiría a cambio del pago anual de un censo enfitéutico, lo que exigía menos movilización de capital. Paralelamente, la ciudad existente y la Barceloneta se densificaron extraordinariamente. Entre 1855 y 1902, la población de estos barrios se incrementó un 20%. Motivo de gran preocupación en el contexto de las crisis epidémicas que caracterizaron aquellos años, como podemos comprobar en los informes de Pere García Faria (García Faria 1890) y otros higienistas. Este empeoramiento de las condiciones de vida de las clases más débiles y el acceso de las clases acomodadas a las nuevas redes técnicas contribuyeron a ensanchar de forma dramática las diferencias sociales. El acceso al agua corriente en abundancia y al gas fueron cambiando los equipamientos de las viviendas, y acostumbraron a las clases más acomodadas a medidas higiénicas y de confort más exigentes. Las principales líneas de tranvía, que conectaban Ciutat Vella, donde se concentraban la mayor parte de las actividades, con el Eixample central y las segundas residencias de los municipios de Gràcia, Sant Gervasi y Sarrià, así como las nuevas redes técnicas impulsadas por empresas privadas, orientaban sus

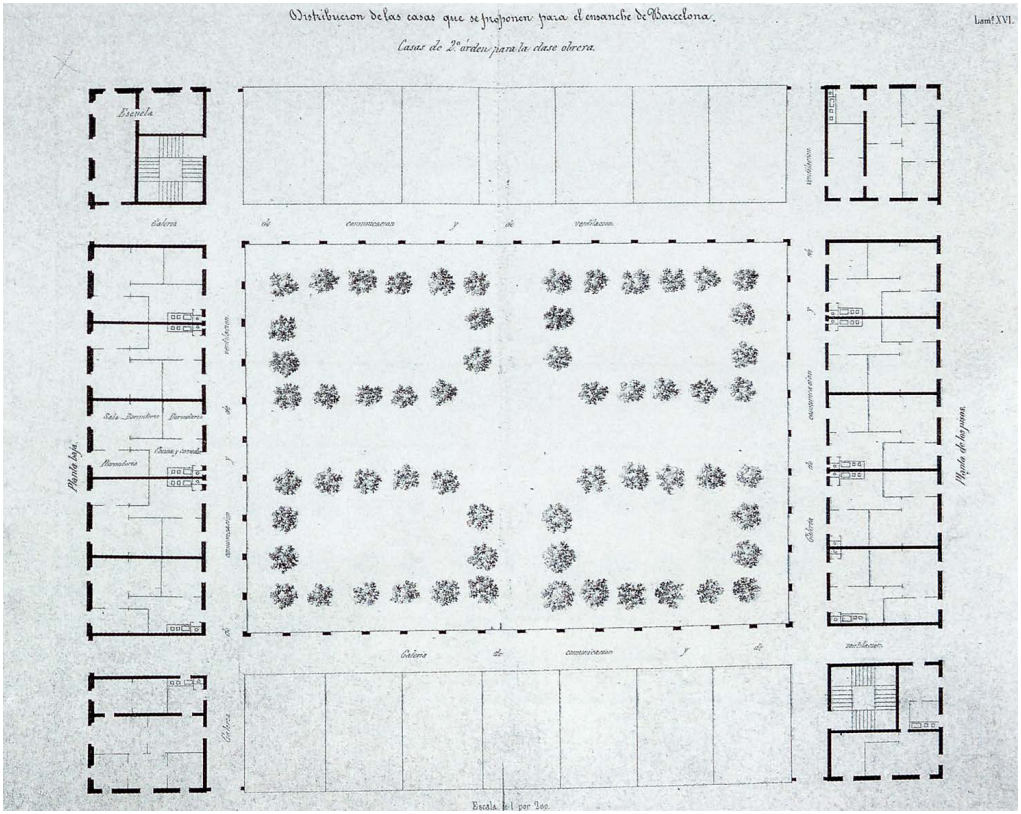


Fig. 1. Planta de un inmueble para obreros dentro de "Memoria del Anteproyecto del Ensanche de Barcelona, 1855" en Cerdà, I. 1991. *Teoría de la construcción de las ciudades.* Barcelona: Instituto Nacional de Administración Pública.

servicios a los residentes más solventes, y contribuían al aumento de las diferencias sociales y a la segregación. Las zonas del Eixample más alejadas del centro y vinculadas inicialmente a otros municipios como podían ser Sant Martí de Provençals o Gràcia, o zonas con dinámicas sociales y económicas vinculadas al centro histórico como era el barrio de Sant Antoni, se vieron relegadas a unos procesos de edificación modestos y atomizados. Con el tiempo, el centro histórico (Ciutat Vella) y la Barceloneta padecieron un progresivo de deterioro habitacional.

3.2. 1915-1953: EL GRAN DÉFICIT DE LA VIVIENDA

El período posterior al inicio de la Primera Guerra Mundial desató una crisis de la vivienda de larga duración (Oyón 2008). Por un lado, el crecimiento sin precedentes de la inmigración a la ciudad y la presión sobre el parque de viviendas existente agravaron todavía más las condiciones de

la vivienda popular en el centro histórico. Especialmente en el Raval (Fig. 2), el barrio más insalubre y problemático, donde la población aumentó un 24% entre 1902 y 1931; se densificaron los municipios del llano de Barcelona y se formaron unas segundas periferias con baja densidad de habitantes, sin urbanizar y carentes de servicios. Por otro lado, los fuertes aumentos de los alquileres, en un contexto de inflación acusada, condujeron a un alud de desahucios y a la grave huelga de los alquileres de 1931. Todo el período se caracterizó por la ausencia o por la inoperancia de las políticas de vivienda social. Solo la erradicación del chabolismo y la lucha contra el desempleo motivaron acciones de cierta significación. Las tensiones y la situación crítica de este largo período marcaron decisivamente el problema de la vivienda y dejaron un legado que ha gravitado sobre los períodos posteriores (Oyón 2008).

Fig. 2. Portada de la Revista *A.C. Documentos de Actividad Contemporánea*. Número 6. 1932. Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España.

La disminución relativa del precio de los transportes públicos en la década de 1920 permitió separar de forma progresiva la residencia del puesto de trabajo, pero también implicó una densificación de la población en las periferias tradicionales y la aparición de un submercado de vivienda barata en las segundas periferias. Parcelaciones con vías sin pavimentar, sin alcantarillado, sin agua de red ni electricidad, con construcciones atomizadas de pequeñas viviendas unifamiliares. Las experiencias legislativas europeas, en especial la la ley francesa de *Habitations à bon marché* de 1894, marcaron las leyes de Casas Baratas españolas de 1911, 1921 y 1924. Unas leyes que delatan la carencia de una política de la vivienda decidida y que tuvieron poca repercusión. Las únicas promociones municipales, que llevó a cabo el Patronato de la Habitación, fundado en 1927, tenían como objetivo principal liberar espacio alrededor de la Exposición de Montjuïc, debido al alud de barracas que se habían ido instalando allí, pero tuvieron un alcance modesto. Con todo, son la primera expresión de vivienda social y, a pesar de su localización periférica y aislada, reunían condiciones higiénicas netamente mejores que las del Raval y la Barceloneta, o las autoconstruidas.

La modestia de las iniciativas en Barcelona se hace evidente si las comparamos con las políticas de vivienda social masiva que por aquel entonces ponen en marcha las administraciones socialdemócratas en el Reino Unido, en las ciudades alemanas y holandesas, o en Viena. Hacia la década de 1930, la vivienda subvencionada en Barcelona era de cerca del 2%, mientras que en muchas ciudades europeas era del 10% e incluso del 20%. Porcentajes que determinaban, en buena medida, la repercusión que tenían los alquileres sobre los salarios (Oyón, 2008). El único exponente que se inspira en estos modelos europeos es La Casa Bloc, un conjunto de viviendas encargadas por el

Institut Contra l'Atur Forçós, proyectado por los arquitectos del GATCPAC siguiendo las pautas del CIAM y construidas en Sant Andreu entre 1932 y 1936. Fue un limitado exponente de la política de vivienda que la Generalitat de Catalunya aspiraba promover y que se frustró con la Guerra Civil.

En estos años, el alquiler era el régimen de tenencia mayoritario y representaba entre un 20% y un 30% de los salarios de los obreros (Oyón 2008). Pese a que en 1920 se aprobó la prórroga forzosa de los alquileres, la situación empeoró, hasta que la crisis posterior a la Exposición de 1929 y la crisis mundial dispararon el desempleo, la inflación y los desahucios. El gran malestar y la acción de la CNT desembocaron en la huelga de alquileres de 1931, extremadamente dura, que marcó un antes y después. En diciembre del mismo año, un decreto impuso una nueva prórroga forzosa de los alquileres entonces vigentes, que ya no subieron más hasta que se congelaron definitivamente durante el primer franquismo, en 1946.

A pesar de las proclamas y discursos de inspiración falangista de la posguerra inmediata, la Ley de Vivienda Protegida de 1939 y las construcciones de la Obra Sindical de la Hogar, entre 1942 y 1953, no llegaron siquiera a cubrir un 3% del déficit estimado. La política de la vivienda dependía del Ministerio de Trabajo y tenía por único objetivo mitigar el desempleo de aquellos años, más que dar una respuesta efectiva a los crecientes déficits de vivienda entre las clases obreras. En este sentido, se percibe una clara continuidad en la política de vivienda entre la Ley Salmón de 1935, aprobada durante el bienio conservador de la República, y los primeros tiempos del franquismo. De modo que el marasmo económico y las persistentes oleadas migratorias condujeron a un agravamiento sin precedentes del problema de la vivienda.

3.3. EL GRAN CRECIMIENTO DE LA VIVIENDA ENTRE 1953 Y 1979

Ante esta situación, a partir de 1951 se reconoció la carestía de la vivienda como "primer problema nacional" (DGAU 1951) (Fig. 3). Las oleadas migratorias, persistentes en los grandes centros urbanos, convirtieron el problema de la vivienda en ineludible. La aprobación del llamado Plan comarcal de 1953 marca el comienzo de otro ciclo que se completa con el II Plan de la Vivienda y la Ley sobre Viviendas de Renta Limitada de 1954, que dieron un impulso considerable a la construcción residencial, mediante exenciones, bonificaciones fiscales, suministro prioritario de materiales, subvenciones y créditos. Sin embargo, a pesar de este impulso, durante la década de 1950 los déficits persistieron por el constante aporte migratorio. En estos años se hicieron diversos ensayos de vivienda mínima en masa (Turó de la Peira, Trinitat Nova o Verdum entre otros). Con un parque de vivienda popular envejecido, sobreocupado y que a menudo no cumplía las mínimas condiciones higiénicas, las grandes operaciones de vivienda masiva fueron las piedras de toque para probar las nuevas exigencias de habitabilidad que definían las ordenanzas y para ensayar los nuevos modelos tipológicos. Algunas eran iniciativas públicas, a menudo muy forzadas por las urgencias y la economía; otras eran promociones privadas que se acogían a los nuevos beneficios y exenciones. En cualquier caso, las acciones emprendidas en forma de nuevos polígonos y ayudas a la renta limitada, fueron totalmente desbordadas por el crecimiento de la inmigración y las condiciones de la vivienda popular siguieron empeorando. De modo que, la década de 1950, dejó una herencia de cohabitación, barracas y autoconstrucción. El barraquismo no detuvo su expansión, a pesar de la política de erradicación, sostenida desde 1949. Una realidad que permaneció y exigió décadas para realojar a sus habitantes. Los núcleos de autoconstrucción que quedaban fuera de

la ordenación tardaron también décadas en obtener los servicios más elementales, aunque la mayoría se acabó consolidando.

El cambio de gobierno de 1957 y el paso decisivo hacia la liberalización económica supuso la creación del Ministerio de la Vivienda, que impulsó el Plan de urgencia social de Barcelona en 1958 (Fig. 4) e hizo aprobar la Ley de la Propiedad Horizontal de 1960, bajo la consigna de "no queremos una España de proletarios, sino de propietarios" (Candela, 2019). Era, de hecho, una consecuencia del colapso definitivo del mercado de alquiler, y debía ser una vía para evitar trabas, estimular el mercado de la propiedad horizontal de las viviendas como alternativa y buscar la complicidad de la iniciativa privada. El crecimiento económico posterior al Plan de Estabilización de 1959 hizo el resto. Solo entonces, con el cambio de coyuntura política y económica, la aprobación de la Ley de la Propiedad Horizontal y la irrupción de la iniciativa privada, los intensos procesos de densificación y los nuevos polígonos, empezaron a cubrir sus déficits.

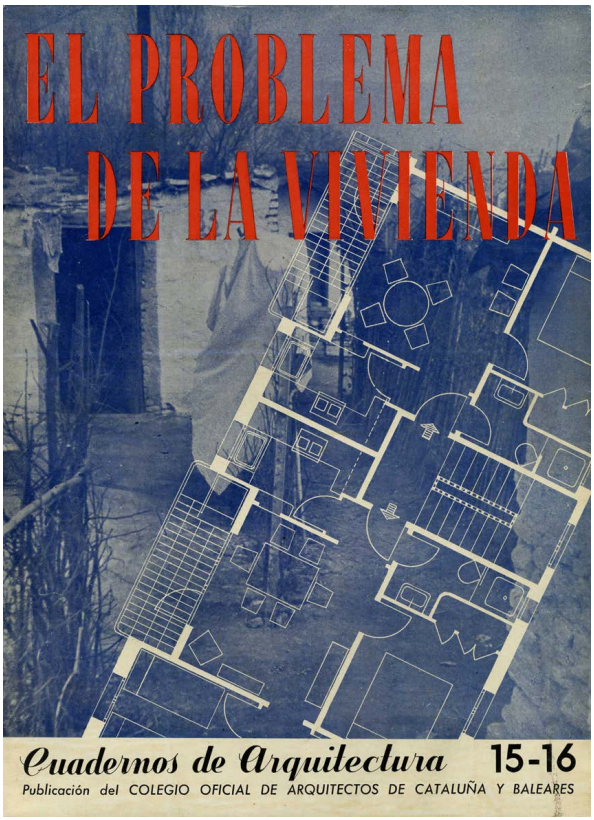


Fig. 3. Portada de la revista *Cuadernos de Arquitectura*. Número 15-16. 1953. Imagen procedente del Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.

Los procesos de densificación de los tejidos preexistentes aportaron el mayor contingente de nuevas viviendas, especialmente en las periferias populares (Oyón et al. 2021c). Los cambios en las calificaciones urbanísticas y la presión del mercado supusieron una sustitución progresiva de las casitas unifamiliares por los inmuebles plurifamiliares en altura; en algunos casos eran de renta limitada y, cada vez más, de propiedad horizontal. A menudo se utilizaba el mecanismo de la permuta, con el que el propietario de la casita cedía el solar a cambio de pisos en propiedad. La sustitución requería, sin embargo, realizar la instalación previa de alcantarillado y agua.

Los polígonos son la mejor referencia para comprobar cómo se recibieron en nuestro país las nuevas experiencias de arquitectura de la vivienda durante la reconstrucción europea de posguerra. En estos proyectos, la célula de la vivienda es la generadora del proyecto, a partir de estrategias de repetición y de agregación. Los polígonos, al tener una mayor proyección política y mediática, se convirtieron en escaparates de la eficacia y de la modernidad de la gestión de la Administración. De hecho, se presentan como la principal solución pública al problema deplorable de la vivienda.

En las décadas de 1960 y 1970, se asistió en un período muy corto a una transición abrupta en la cultura del habitar, hasta el punto de que los mismos criterios de habitabilidad y de urbanidad

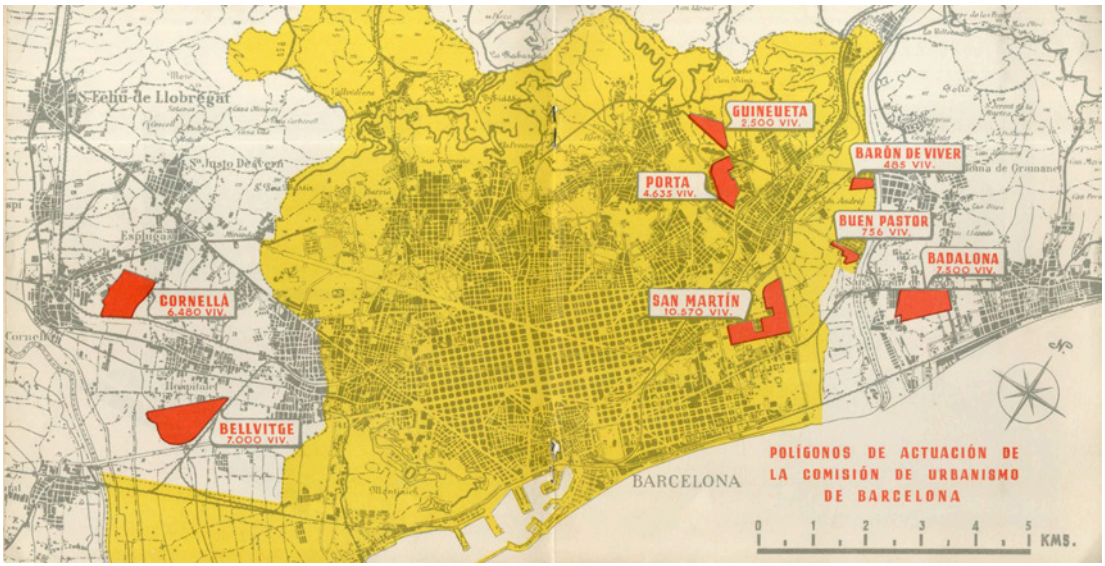


Fig. 4. Plano extraído de la publicación *Plan de Urgencia Social*. 1957. Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España.

cambiaron radicalmente respecto a los de las décadas de 1940 y 1950. Es entonces cuando comienzan a mejorar las condiciones higiénicas y de confort en las viviendas populares, que no se universalizarán hasta la década de 1970. Las viviendas nuevas, mayoritariamente de propiedad, que disponen de equipamiento sanitario y observan unos mínimos criterios higiénicos por normativa, irán incorporando paulatinamente los electrodomésticos modernos más básicos, especialmente las cocinas de butano, que sustituyen progresivamente a las cocinas de carbón que todavía eran vigentes, también las neveras eléctricas y, sobre todo, las lavadoras. Esto implica una disminución de los trabajos en el hogar que tanta incidencia tienen en la vida cotidiana de las mujeres.

Un factor añadido es el de los cambios en las formas de tenencia de la vivienda propia, con la rápida expansión de la llamada propiedad horizontal a partir de 1960 con la Ley de Propiedad Horizontal, que supone una transformación cultural y que condiciona y sesga las políticas de la vivienda del último tercio del siglo XX e inicios del XXI. En 1970 la tenencia en alquiler bajó hasta el 30% (Candela 2019). A partir de estas fechas, tiene lugar un rápido crecimiento del número de viviendas de propiedad, como ocurre en otros países. Sin embargo, el caso español destaca por encima de la media, y tiene un rasgo diferencial, único y paradójico: buena parte de la vivienda de propiedad se concentra en las periferias obreras. Las ayudas a la vivienda protegida de alquiler eran más asequibles para las clases medias y acomodadas que para la población económicamente más débil, formada mayoritariamente por inmigrantes, que se endeudaban para comprar una vivienda de propiedad (Oyón et al. 2021c). El caso de Barcelona muestra con claridad como, en 1970, las más bajas tasas de viviendas en propiedad son las del nuevo distrito en torno a la Diagonal, de alto nivel económico, con un porcentaje que no llega al 23%. En cambio, los barrios populares periféricos, económicamente más débiles, crecidos en estos años y con mayores tasas de inmigración,

los porcentajes de las familias propietarias de las viviendas donde habitaban eran claramente superiores al resto de barrios de la ciudad. A escala metropolitana, en 1970, el contraste es acusado. Si en el municipio de Barcelona la media de las viviendas en propiedad está en torno a un 30%, en la corona metropolitana más popular (Badalona, Hospitalet de Llobregat, Cornellà Prat de Llobregat, Santa Coloma de Gramanet, Cerdanyola del Vallès o Sant Boi de Llobregat) están entre el 50% y el 65%. En muchos casos, una propiedad sujeta a hipotecas, a menudo amenazada o con las precariedades de la autoconstrucción. Pero que juzgamos decisiva en el enraizamiento en el barrio y en el surgimiento del primer activismo cuyo detonante son las amenazas de expropiación, las carencias y los déficits de las viviendas y de su entorno urbano (Oyón et al. 2021a).

De modo que el acceso a la propiedad, contra lo esperado, no domesticó a la población de los barrios periféricos que se fueron creando en la segunda mitad del franquismo. El estudio de Nou Barris (Oyón et al. 2021c) muestra dos paradojas. La primera es que las acciones de reivindicación no estallaron en los años cincuenta, cuando existían déficits máximos de vivienda, sino en los años setenta, cuando se habían empezado a corregir y se abrían expectativas de cambio. La segunda es que las luchas más radicales tuvieron lugar en las zonas con mayor porcentaje de vivienda de propiedad, que eran, a la vez, las más periféricas y las que concentraban más clase obrera. Los déficits fueron el detonante, pero la estabilidad habitacional y el enraizamiento en el barrio fueron el fermento de la progresiva acción reivindicativa y de la emergencia de una fuerza política inesperada y con un sólido capital social.

Las amenazas de expropiación derivadas de la voluntad de reordenación urbanística, que amenazaban grandes contingentes de viviendas en propiedad, o la precariedad de los polígonos de vivienda oficiales, construidos por la Obra Sindical del Hogar con urgencia y muchas deficiencias constructivas en la década de 1950, fueron dos de los detonantes más destacados. En este último caso, las cuotas que pagaban los residentes para una futura, pero confusa posesión en propiedad, alimentaron un creciente litigio sobre costes de mantenimiento. Entre 1969 y 1973, se declaró una huelga de pagos y se organizaron diversas acciones de protesta, primero aisladas pero que se fueron coordinando a escala metropolitana. Estas movilizaciones se convirtieron en vías de acceso a la ciudadanía y fueron mecanismos de arraigo. La tenencia de una vivienda en propiedad, aunque imperfecta, y con los equipamientos domésticos (muy limitados) de primera necesidad cubiertos, reforzó el sentimiento de pertenencia al barrio y, en consecuencia, a implicarse en la mejora de éste. Estos movimientos vecinales, pacíficos y propositivos, y con un creciente apoyo de la prensa durante la transición, contrastaban con la erupción de las violencias urbanas en Europa a partir de finales de los setenta, motivadas por la segregación étnica, los mecanismos de exclusión social y la falta de perspectivas de una joven ciudadanía decepcionada.

3.4. 1979-2010: GRANDES INTERVENCIONES EN EL ESPACIO PÚBLICO PERO POCA VIVIENDA SOCIAL

Como consecuencia de las reivindicaciones vecinales y la implicación histórica en estas luchas de las nuevas fuerzas políticas, el primer gobierno municipal democrático inició un proceso de corrección de los déficits de infraestructuras y de los servicios públicos para paliar el desorden heredado. Al mismo tiempo, se impulsaba el reto de organizar unos juegos olímpicos para activar una economía urbana bajo mínimos. En un período de descenso poblacional, la promoción de la vivienda social

quedó totalmente relegada por la escasa presión demográfica y la consolidación de la cultura de acceso a la propiedad. Aunque el llamado Decreto Boyer de 1985 (Real Decreto-Ley 2/1985), pretendía oficialmente poner las bases para el aumento de la oferta de la vivienda en alquiler, el fin de las garantías de estabilidad de los alquileres más bien incentivó el paso de muchos inquilinos a la vivienda en propiedad que gozaba de ventajas fiscales. En tanto que el endeudamiento derivado del proyecto olímpico llevó, en la década de los noventa, a una dinámica de crecimiento económico de la ciudad excesivamente basada en el negocio inmobiliario de socios inversores privados (Solans, 2020).

La gran transformación del espacio público y la ausencia de una política de vivienda, confiada al mercado de la tenencia en propiedad como modelo de éxito, llevó a un aumento de precio del suelo y a la progresiva expulsión de las clases populares del acceso a la vivienda. La comparación de los precios del suelo, grandes organizadores del espacio social, entre 1993 y la primera década del 2000 (Guàrdia y Rosselló, 2023), muestran los efectos de la intensa renovación que se deriva de las grandes inversiones públicas y de la expansión del negocio inmobiliario. Evidencia los cambios en las grandes inercias de la topografía social, en especial en el área litoral y hacia Diagonal Mar. El aumento general de los valores del suelo se convirtió en una barrera infranqueable para sectores crecientes de la población. Comportó la expulsión diferida, pero paulatina de los sectores económicos más débiles (Fig. 5).

Cuando, en torno al 2000, cambiaron las circunstancias con el crecimiento inmigratorio, la entrada en el euro y la presión especulativa, aumentaron las dificultades para obtener una vivienda. Los precios se dispararon por la fuerte presión migratoria y turística, que agravó la burbuja especulativa, en un contexto de globalización financiera (Fig. 6). Las advertencias sobre una burbuja inmobiliaria de dimensiones desproporcionadas no impidieron su estallido especialmente dramático en nuestro país. La liberalización de los alquileres en 1985 no había alterado las expectativas de una cultura de la propiedad de la vivienda sólidamente asentada. Sin el efecto moderador de un parque de vivienda social, exiguo y erosionado por las sostenidas privatizaciones, la burbuja especulativa y el sobreendeudamiento hipotecario favorecieron el estallido de la crisis financiera global entre 2008 y 2012, con efectos especialmente graves. El aumento del desempleo comportó impagos de hipotecas y un alud dramático de desahucios que volvieron a colocar la cuestión de la vivienda en el centro de la agenda política.

4. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN: LAS DURADERAS Y DISTINTIVAS HERENCIAS DEL FRANQUISMO

En la cuestión de la vivienda, el conocimiento del pasado no únicamente nos evita la condena a repetirlo, según el conocido aforismo de George Santayana. En la medida que profundizamos en él, se evidencia que se trata de un problema persistente y en muchos momentos históricos absolutamente crítico. Pero los efectos y las respuestas determinan trayectorias históricas diferenciadas. Sus herencias son también específicas y gravitan sobre la problemática presente de las distintas ciudades y de los distintos países. Su carácter estructural, sometido en consecuencia a poderosas inercias, no puede eludirse cuando se buscan respuestas. Exige una aproximación de larga duración atenta al contexto comparado. Para ello convienen los estudios de caso que eviten la tentación de limitarse en confirmar hipótesis previas y aprovechen al máximo las aportaciones inesperadas de la documentación de primera mano. Es entonces cuando la confrontación de las trayectorias históricas de distintas ciudades permite un juego de espejos que enriquece la comprensión de

Fig. 5. Manifestación "Volem seguir vivint al Poblenou" del 5 de mayo de 2004. Foto aparecida en el nº 36 de la revista *El Poblenou*, mayo 2004. Autor: Salvador Clarós.

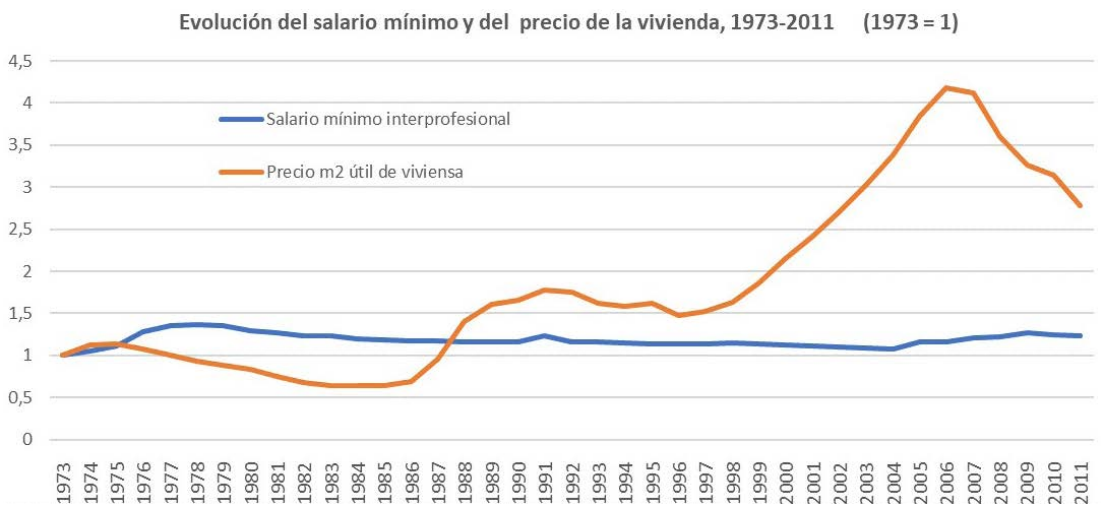


Fig. 6. Evolución del precio m² de la vivienda en relación al salario mínimo interprofesional, 1973-2011 (1973=1). Fuente: ajuntament.barcelona.cat/estadística.

los procesos de carácter más global, evita los reduccionismos de las generalizaciones, e ilumina al mismo tiempo las características propias de cada caso particular. En esta línea, el examen de la historia del alojamiento de las clases populares en el caso de Barcelona muestra un recorrido histórico que contrasta con el que se da en paralelo en otras ciudades europeas más estudiadas.

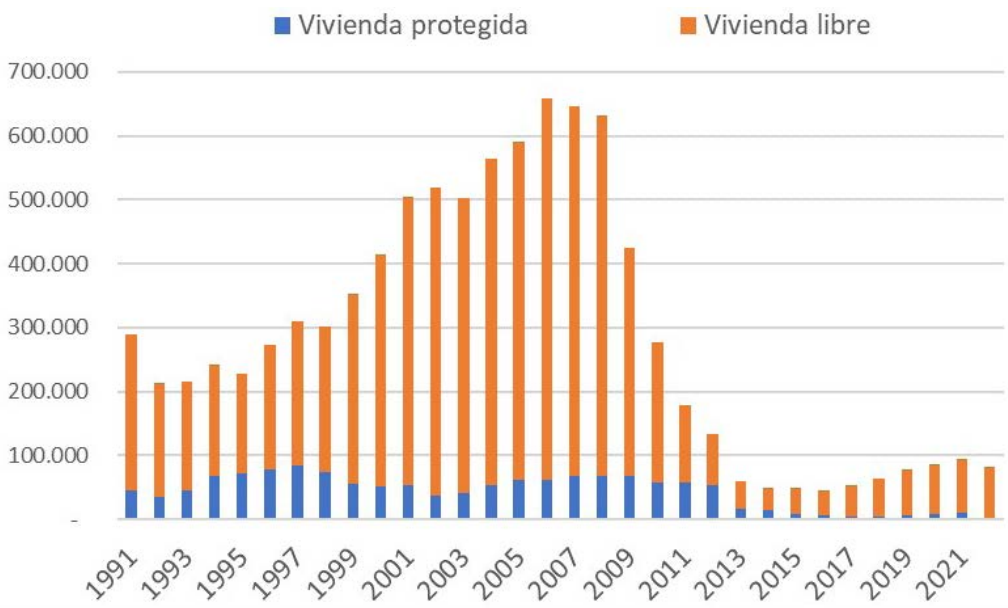


Fig. 7. Viviendas protegidas y viviendas libres construidas en España, 1991-2022. Fuente: El País — Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana e INE.

La profundización en otras grandes ciudades españolas puede mostrar hasta qué punto son singularidades comunes, al compartir tiempos históricos, marcos políticos y coyunturas económicas y, en general, procesos sociológicos muy semejantes.

Uno de los aspectos distintivos en comparación con otras experiencias europeos es la persistente debilidad de las políticas de vivienda social (Fig. 7) como instrumento moderador de los precios de los alquileres y, en una visión de conjunto, constatamos la carencia habitacional como una problemática permanente, aunque, para entender la situación actual parece especialmente decisiva la herencia del largo período franquista. En este contexto comparado, la profundidad y la duración del marasmo de los años cuarenta parece determinante. La ausencia de una efectiva política de vivienda se vio substituida por la congelación de los alquileres en 1946, una medida meramente reactiva que no fue compensada por una oferta de vivienda social. Su permanencia comprometerá seriamente el mercado inmobiliario de alquiler, y las políticas más ambiciosas de los años cincuenta, como la Ley de la Renta Limitada de 1954, se verán seriamente lastradas por las dificultades económicas y por los recelos ante un mercado del alquiler intervenido. La aprobación de la Ley de la Propiedad Horizontal, como vía para estimular la iniciativa privada a través del mercado de la vivienda en propiedad, respuesta también reactiva y tardía, será altamente efectiva y marca una de las grandes divergencias respecto al curso de otras experiencias europeas. No únicamente por el rápido crecimiento de este tipo de tenencia. El caso de Barcelona muestra hasta qué punto fueron las periferias obreras, donde se alojaba el grueso de la población inmigrada de otras regiones, donde ya en 1970 eran más altos los porcentajes de la vivienda en propiedad de las familias que las habitaban. Sería interesante comprobar si esta característica es compartida por otras ciudades españolas.

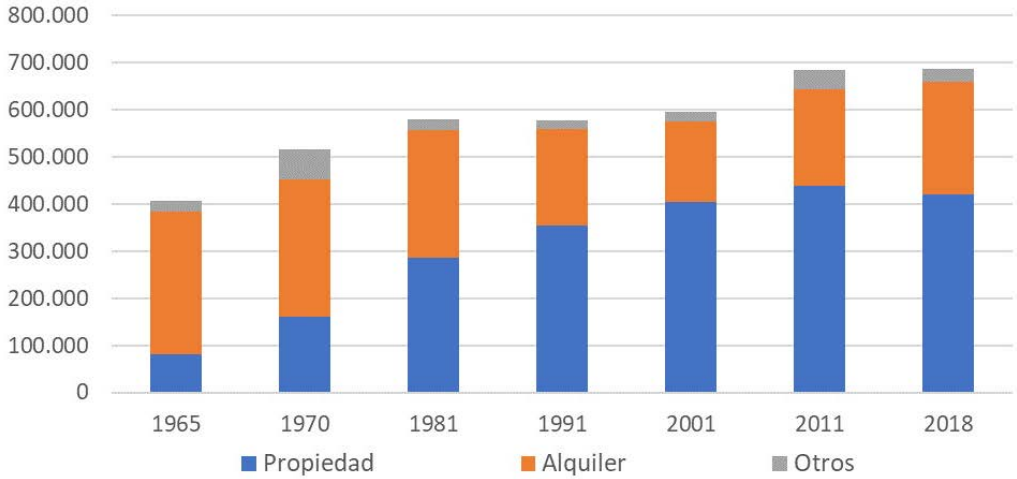


Fig. 8. Evolución del número de viviendas y su régimen de tenencia. Fuentes: *Población y vivienda Barcelona 1965*, Servicio de Estadística, SEDAC-Ayuntamiento Barcelona. Censos de Viviendas, 1970-1981-1991-2001-2011. Departament de Política Territorial i Obres Públiques. Generalitat de Catalunya. *L'habitatge a la metròpli de Barcelona. Sistema de indicadors, 2018*, Observatori Metropolità de l'Habitatge de Barcelona (https://www.ohb.cat/wp-content/uploads/2019/07/Habitatge_metropolis_2018.pdf)

El intenso crecimiento de Barcelona y su área metropolitana durante el franquismo ha dejado una herencia puramente física en forma de un parque de viviendas que sigue pesando sobre la problemática actual. Según los datos estadísticos municipales de 2011, por encima del 60 % del parque viviendas de Barcelona era todavía del período de la dictadura y, en el caso de los distritos más recientes como Nou Barris, que es un ejemplo paradigmático de las periferias obreras formadas durante el franquismo, más del 85%. Estas periferias adoptan todavía básicamente tres rasgos morfológicos derivados de sus procesos de formación. Por una parte, los tejidos nacidos de la autoconstrucción. Por otra, los resultantes de la brutal densificación de los tejidos preexistentes. Finalmente, las operaciones más masivas de los llamados polígonos de viviendas. Contra lo que se puede pensar, en la comarca de Barcelona, estos polígonos solo aportaron algo más del 20% de las nuevas viviendas. Mientras las áreas de densificación de tejidos preexistentes aportaron del orden del 70% (Ferrer, 1996). Otro aspecto que sería interesante comparar con otras ciudades españolas.

En el inicio del período democrático la escasez de viviendas había dejado de ser el problema más urgente y apenas es mencionado en un período especialmente reivindicativo. Las intervenciones de los nuevos equipos municipales apenas modificaron los tejidos residenciales heredados en estas periferias, salvo en algunos sectores especialmente problemáticos, y se ejerció un efecto fuertemente corrector en la dotación de nuevos equipamientos y en la mejora del espacio público. Por otra parte, la cultura de la vivienda en propiedad, ya fuertemente asentada, se leyó como una "historia de éxito" y, contra lo que se pueda pensar, el Decreto Boyer de 1985 no hizo más que consolidarla (Fig. 8). La generalización de la vivienda en propiedad ha tenido sin duda aspectos positivos, pero se asocia a la desatención de la vivienda social de alquiler, y tanto la burbuja especulativa de inicios del segundo milenio, como su desenlace han mostrado también sus consecuencias negativas. La brutal

crisis de la vivienda resultante se manifestó, en una primera etapa, en la cascada de desahucios por impago de hipotecas, hoy se acusa fundamentalmente en el mercado de la vivienda en alquiler.

En las periferias donde es mayor la disponibilidad de viviendas pequeñas y de menor valor, el mercado de alquiler se ha visto incrementado por el contingente de viejas viviendas en propiedad transmitidas por herencia y luego arrendadas. Se han convertido en receptoras privilegiadas de la nueva ola inmigratoria de la primera década del milenio y, por esta razón, también el de población más vulnerable y más afectada por los desahucios, así como por las ocupaciones de viviendas. Al mismo tiempo las circunstancias han llevado a amplios sectores de las clases medias a capitalizar sus ahorros mediante la ampliación de su patrimonio inmobiliario. A pesar de la frecuente insistencia en el problema de los grandes tenedores, no se puede pasar por alto la extrema atomización de la propiedad que no facilita la intervención en estos tejidos residenciales. También son difíciles de evaluar las consecuencias políticas de este "rentismo popular" (Carmona 2022). En cualquier caso, parece poco discutible el peso decisivo de las herencias y de las inercias históricas en general, y muy especialmente las derivadas del legado del período franquista, que nos distingue de otras ciudades europeas. Una realidad persistente, que hay que aceptar como punto de partida. Difícil de corregir sin acciones decididas y sostenidas en el largo plazo, sabiendo que los efectos no serán ni inmediatos, ni completamente previsibles.

REFERENCIAS

A.C. Documentos de Actividad Contemporánea. 1931-1937. Barcelona: Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea.

Bassó, Francesc. 1953. *"El problema de la vivienda". Cuadernos de arquitectura* 15-16: 1-40. *https://raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/article/view/108163*.

Brandis, Dolores. 1983. *El paisaje residencial de Madrid*. Madrid: MOPU, 1983.

Candela, José. 2019. *Del pisito a la burbuja inmobiliaria. La herencia cultural falangista de la vivienda en propiedad*. Valencia: Universitat de València.

Canosa, Elia. 1995.*La promoción inmobiliaria en la periferia noreste de Madrid*. Madrid: Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria.

Carmona Pascual, Pablo. 2022. *La democracia de propietarios. Fondos de inversión, rentismo popular y lucha por la vivienda*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Cerdà, Ildefons. 1991. *Teoría de la construcción de las ciudades*. Barcelona: Ministerio para las Administraciones Públicas, Ajuntament de Barcelona. Trabajo original publicado en 1859.

Corominas, Miquel. 1986. *Sòl, tècnica i propietat en els origens de l'Eixample*. Barcelona: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPC.

Creixement urbà i agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida (1940-1980), Barcelona: Institut Cartogràfic de Catalunya.

De Pieri, Filippo. 2020. "Ciudad de Bloques. Reflexiones Retrospectivas y Prospectivas Sobre Los Polígonos de Vivienda 'Modernos' [City of Slabs. Retrospective and Prospective Reflections on 'Modern' Housing Estates]: By Carmen Díez Medina and Javier Monclús, Madrid, Abada Editores.

DGAU, *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*. 1951. 1. Madrid: Dirección General de Arquitectura y Urbanismo.

Falagán, David H. y Maribel Rosselló. 2024. "A brief history of social housing in Spain: residential architecture and housing policies in the 19th and 20th centuries." *Histories* 4, no. 3 (August): 326-345.

Ferrer, Amador. 1996. *Els polígons de Barcelona*. Barcelona: Edicions UPC.

García Faria, Pedro. 1890. *Insalubridad en las viviendas de Barcelona*. Barcelona: Ateneu Barcelonès.

Gigosos, Pablo y Manuel Sarabia. 1997. *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

Giol, Pere. 1993. *La casa de veïns del segle XIX a Barcelona*. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya.

Guàrdia, Manel y Maribel Rosselló. 2023. *Alojar las mayorías. Barcelona 1860-2010*. Exposición permanente MUHBA Bon Pastor. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Hereu, Pere, Jordi Oliveras, Antoni Paricio, Carmen Rodríguez Maribel Rosselló y Joan Serra. 2011-2015. *El teixit residencial en la formació de la metròpolis moderna: el cas de Barcelona 1840-1936*. 3 volúmenes. Barcelona: Universitat Politécnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica.

Hereu, Pere, Jordi Oliveras, Antoni Paricio, Carmen Rodríguez y Maribel Rosselló. 2011. *Les Vivendes del Congrés Eucarístic de Barcelona, 1952-1962*. Barcelona: Universitat Politécnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica.

Llorden, Moisés. 1978. *La producción del suelo urbano en Gijón (1860-1975)*. Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de León y Asturias.

Medina, Alfredo. 2004. *Promoción inmobiliaria y crecimiento espacial. Santander, 1955-1974*. Santander: Universidad de Cantabria.

Monclús, Javier, and Carmen Díez Medina. 2016. "Modernist Housing Estates in European Cities of the Western and Eastern Blocs." *Planning Perspectives* 31 (4): 533-62.

Monlau, Pere Felip. 1841. *Abajo las murallas!!!: memoria sobre las ventajas que reportaria Barcelona, y especialmente su industria, de la demolición de las murallas que circuyen la ciudad*. Barcelona: Imprenta del Constitucional.

Oyón, José Luis. 2008. *La Quiebra de la ciudad popular: espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Oyón, José Luis, Manel Guàrdia, Maribel Rosselló, David H Falagán y Joan Roger. 2021a. "La suburbanización de la clase obrera: vivienda, inmigración y movimientos sociales en el área metropolitana de Barcelona, 1918-1975". En *Sociedades y cultura*, 63-90. Oviedo: Ediciones Trea.

Oyón, José Luis, Manel Guàrdia, Maribel Rosselló, David H Falagán y Joan Roger. 2021b. "La revolución residencial de la periferia obrera en Barcelona, 1940-1980". *Scripta Nova* 25, no. 2.

Oyón, José Luis, Manel Guàrdia, Maribel Rosselló, David H Falagán y Joan Roger. 2021c. *La revolució de l'habitatge a les perifèries obreres i populars: Nou Barris 1939-1980*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, MUHBA Documents.

Plan de urgencia social de Barcelona: urbanismo pro vivienda, 1957. Barcelona: Comisión de Urbanismo.

Rodríguez, Isabel. 2001. *Vivienda y promoción inmobiliaria en Madrid*. Lleida: Universitat de Lleida.

Sabater, Joan Carles. 1989. *Primera edad del Ensanche*. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya.

Sambricio, Carlos. 2003. *Un Siglo de vivienda social: 1903-2003*. Hondarribia: Nerea.

Sambricio, Carlos. 2004. *Madrid, vivienda y urbanismo: 1900-1960: de la «normalización de lo vernáculo» al plan regional*. Madrid: Akal

Serra, Enrique. 1993. *Geometria i projecte de sòl en els origens de la Barcelona moderna. La vila de Gràcia*. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya.

Solans, Joan Antoni. 2020. *Barcelona 1969-1979. Els anys decisius del planejament de la metrópoli*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, MUHBA.

Sorribes, Josep. 2015. *Valencia 1940-2014: Construcción y destrucción de la ciudad*. València: Publicacions de la Universitat de València.

Tafunell, Xavier. 1989. "La construcció: una gran indústria i un gran negoci". En *Història econòmica de la Catalunya contemporània*, Barcelona: Enciclopèdia Catalana.

Tafunell, Xavier. 1994. *La construcció de la Barcelona moderna. La industria de l'habitatge entre 1854 i 1897*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Tatjer, Mercè. 1996. "La construcción del espacio residencial en la Barcelona de la segunda mitad del siglo XIX". *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 2.

Trilla, Carme. 1988. *El Control de lloguers a Espanya i a la CEE*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Política Territorial i Obres Públiques. Direcció General d'Arquitectura i Habitatge.

Trilla, Carme. 2002. *Estudi de les necessitats d'habitatge a la província de Barcelona: situació actual i previsions a mig termini*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Xarxa de Municipis, Delegació per a la Gestió Patrimonial i Habitatge.

Trilla, Carme. 2014. "El impacto de la crisis en la relación entre vivienda y salud. Políticas de buenas prácticas para reducir las desigualdades en salud asociadas con las condiciones de vivienda". *Gaceta sanitaria* 28.

Vilagrasa, Joan (ed.). 1997. *Vivienda y promoción inmobiliaria en España*. Lleida: Universitat de Lleida.

BREVE CV

Maribel Rosselló es doctora en Arquitectura y profesora del Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura de la UPC. Pertenece al SGR Arquitectura, Ciutat i Cultura. Es coautora de Working-class suburban housing, homeownership and urban social movements during Francoism in Barcelona, *Planning Perspectives* (2022); *La revolució de l'habitatge a les perifèries obreres i populars. Nou Barris 1939-1980*, MUHBA (2021) y La revolución residencial de la periferia obrera en Barcelona, 1939-1980, *Scripta Nova* (2021). Autora de The kitchen in urban dwellings in Barcelona, 1920-1950: out of step with modern architecture en *Frontiers of Architectural Research*, 2018; La casa i la ciutat en Josep Puig i Cadafalch en *Locus Amoenus*, 2018 y La casa Almirall: la sistematització constructiva de l'arquitectura d'habitatges al segle XIX (UB 2019). Editora de *El Teixit residencial en la formació de la metròpolis moderna: el cas de Barcelona 1840-1936* (2013-2015) y Les Vivendes del Congrés Eucarístic de Barcelona, 1952-1962 (2011).

Manuel Guàrdia es doctor arquitecto e investigador de historia urbana. Ha trabajado la historia urbana desde una aproximación comparada: *Atlas Histórico de las Ciudades Europeas* impulsado por el *CCCB*. Fue coorganizador del congreso de la *International Planning History Society*, *Planning Models and the Culture of Cities*, 2004. Coordinó el grupo de investigación *Perspectivas Urbanas: aproximaciones comparadas* y ha sido investigador principal de cinco proyectos del Plan Nacional, tres dedicados al estudio de los mercados: *Making Cities through Market Halls. Europe, 19th and 20th centuries*, 2015. Se ha interesado por el impacto urbano y en la vida cotidiana de las redes técnicas: comisario exposición y autor del catálogo, *La revolución del agua en Barcelona: de la ciudad preindustrial a la metrópolis moderna: 1867-1967* y *Born. Memoria de un mercado*, abierta en el *Born. Centre de Cultura i Memòria*, 2017. En los últimos años ha trabajado en los proyectos de investigación *Barrio* y *Periferia* realizando diversos artículos y comunicaciones.

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 38 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Article
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.14
Received: 04/11/2024 | Approved: 05/04/2025

LA REGENERACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL COMO ALTERNATIVA AL PROBLEMA ACTUAL DE LA VIVIENDA. LA ZONA NORTE DE GRANADA COMO CASO DE ESTUDIO[1] / REGENERATION OF SOCIAL HOUSING AS AN ALTERNATIVE TO THE CURRENT HOUSING PROBLEM. THE NORTHERN AREA OF GRANADA AS A CASE STUDY / REGENERAÇÃO DE MORADIAS SOCIAIS COMO UMA ALTERNATIVA PARA O ATUAL PROBLEMA HABITACIONAL. A ÁREA NORTE DE GRANADA COMO UM ESTUDO DE CASO

Rafael de Lacour
Universidad de Granada
rdlacour@ugr.es 0000-0002-2569-2440

RESUMEN

La investigación parte del caso de estudio de la Zona Norte de Granada mediante una revisión de los crecimientos experimentados y de los modelos de desarrollo que produjeron una transformación de la ciudad sin precedentes durante la segunda mitad del siglo XX. Estas actuaciones de nuevos barrios, llevadas a cabo por las iniciativas pública y privada, estaban encaminadas a resolver el problema de la vivienda de la época. El estudio de los procesos y de las necesidades de realojo ha permitido analizar las respuestas que se dieron a los fenómenos migratorios y demográficos, así como la incidencia que han tenido sobre la realidad social de los barrios. Además de profundizar sobre los aspectos tipológicos y morfológicos, se ha estudiado la importancia que tuvieron los instrumentos de planificación disponibles en la época. Una vez tratado el caso de estudio, se plantea el problema actual de la vivienda considerando todos los factores que intervienen en su complejidad. A partir de la observación de los modos de utilización y de apropiación de los espacios habitables, es posible entender los comportamientos contemporáneos en relación con los modos de habitar. Todos estos estudios permiten contemplar posibilidades de actuación, en concreto, mediante la adecuación de las viviendas de barrios

1 Este texto es producto del Proyecto de Investigación "La vivienda social de la Zona Norte de Granada. Recuperación arquitectónica y urbana; oportunidades de desarrollo sostenible" (UGR.22-04 - Zona Norte), financiado por la Secretaría General de Vivienda de la Consejería de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda de la Junta de Andalucía, según resolución de la convocatoria para 2022 para la concesión de ayudas, en régimen de concurrencia competitiva, a universidades públicas andaluzas para el desarrollo de proyectos de investigación en las materias competencia de la Secretaría General de Vivienda.

degradados para solucionar el problema actual del acceso a la vivienda. Específicamente, se aborda la oportunidad de orientarlas para jóvenes, logrando una recuperación arquitectónica, una regeneración urbana y una revitalización social de estos barrios. En definitiva, apelando al carácter emancipatorio de la vivienda colectiva masiva para la sociedad.

Palabras clave: vivienda social, colectividad, regeneración urbana, problemática habitacional, planeamiento urbanístico.

ABSTRACT

The research begins with the case study of the Northern Zone of Granada through a review of the growth experienced and the development models that produced an unprecedented transformation of the city during the second half of the 20th century. These new neighbourhood projects, carried out by public and private initiatives, were aimed at solving the housing problem of the time. The study of the processes and needs for relocation has allowed us to analyse the responses given to migratory and demographic phenomena, as well as the impact they have had on the social reality of the neighbourhoods. In addition to delving into the typological and morphological aspects, the importance of the planning instruments available at the time has been studied. Once the case study has been dealt with, the current housing problem is raised, considering all the factors that intervene in its complexity. From the observation of the modes of use and appropriation of habitable spaces, it is possible to understand contemporary behaviours in relation to ways of living. All of these studies allow us to consider possibilities for action, specifically by adapting housing in run-down neighborhoods to solve the current problem of access to housing. In particular, they address the opportunity to target these areas for young people, achieving architectural restoration, urban regeneration, and social revitalization of these neighborhoods. In short, they appeal to the emancipatory nature of mass housing for society.

Keywords: social housing, community, urban regeneration, housing problems, urban planning.

RESUMO

A investigação baseia-se no estudo de caso da Zona Norte de Granada através de uma revisão do crescimento vivido e dos modelos de desenvolvimento que produziram uma transformação sem precedentes na cidade durante a segunda metade do século XX. Estas ações em novos bairros, levadas a cabo por iniciativas públicas e privadas, visavam a resolução do problema habitacional da época. O estudo dos processos e necessidades de deslocalização permitiu analisar as respostas dadas aos fenómenos migratórios e demográficos, bem como o impacto que tiveram na realidade social dos bairros. Para além de aprofundar os aspetos tipológicos e morfológicos, estudou-se a importância dos instrumentos de planeamento disponíveis na época. Uma vez discutido o estudo de caso, apresenta-se o problema habitacional atual, considerando todos os fatores que intervêm na sua complexidade. A partir da observação dos modos de utilização e apropriação dos espaços de convivência é possível compreender os comportamentos contemporâneos em relação aos modos de viver. Todos estes estudos permitem pensar em possíveis ações, principalmente na adaptação de habitações em bairros degradados para resolver o atual problema de acesso à habitação. Em particular, é abordada a oportunidade de chegar a estes bairros, alcançando a restauração arquitetônica, a regeneração urbana e a revitalização social

destes bairros. Em suma, apelando à natureza emancipatória da habitação coletiva em massa para a sociedade.

Palavras-chave: habitação social, comunidade, regeneração urbana, questões de habitação, planeamento urbano.

1. LA VIVIENDA SOCIAL DE LA ZONA NORTE DE GRANADA. CONTRIBUCIÓN A LA TEMÁTICA RESIDENCIAL, ENFOQUE Y METODOLOGÍA

El problema de la vivienda en España, más allá de su carácter estructural, ha ido evolucionando según las circunstancias que le fueron afectando en distintos momentos hasta llegar a una compleja situación, caracterizada hoy por la dificultad de acceso, la escasez de oferta y los elevados precios tanto de compra como en régimen de alquiler. La situación actual, matizada por las razones coyunturales concretas que han ido apareciendo en las últimas décadas, puede enmarcarse en un recorrido histórico común en el panorama nacional durante la segunda mitad del siglo XX, aunque con particularidades propias según determinados ámbitos.

Con el fin de encontrar posibles alternativas a un problema general tan acuciante como el de la vivienda hoy, se ofrece esta aportación, que parte de un caso de estudio concreto, el de la Zona Norte de Granada. Las peculiaridades de su surgimiento y posterior crecimiento, las transformaciones experimentadas, su relación con los instrumentos urbanísticos, su repercusión urbana y la evolución de las problemáticas sociales, hacen de este ámbito un laboratorio idóneo para el estudio histórico de los modelos de comportamiento residencial masivo y para el análisis de los efectos sociales derivados. Tras la correspondiente contextualización y caracterización del ámbito, se considera susceptible para ensayar en él posibles soluciones de regeneración que puedan convertirse en alternativa al problema actual de la vivienda, concretamente aquellas soluciones enfocadas hacia el acceso a la vivienda para determinados sectores de la población que hoy en día tienen enormes dificultades para ello.

De esta manera, con esta contribución se pretende analizar el potencial del caso de estudio de la Zona Norte para producir conocimiento orientado a generar nuevas posibilidades de utilización de un parque residencial que permita su recuperación para dar acceso a la vivienda en la actualidad. Este objetivo se enmarca dentro de las líneas de intervención dirigidas a resolver situaciones habitacionales desde la reactivación y consideración de colectivos vulnerables y desfavorecidos en el acceso a la vivienda, aunque también dentro de aquellas líneas de intervención sobre edificios de vivienda colectiva localizados en barriadas de vivienda masiva construidas en el siglo pasado, poniendo en valor su recuperación y afrontando retos innovadores en relación con los nuevos modos de convivencia y de habitar. Se pretende así llenar de contenido y valor un posicionamiento de recuperación frente a las actuaciones de vivienda nueva, con el fin de alejarse de posturas especulativas que agravan los desequilibrios sociales desde planteamientos estrictamente inmobiliarios[2].

Desde estas orientaciones investigadoras, se construyen las bases conceptuales con las que establecer una conexión entre los fenómenos históricos y las problemáticas actuales. Además, la

2 Estas líneas temáticas son las prioritarias en la convocatoria de la Secretaría General de Vivienda de la Consejería de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda de la Junta de Andalucía, en la que se enmarca el proyecto de investigación Zona Norte.

contribución se apoya en estudios y experiencias recientes sobre regeneración urbana, vivienda social y modos de habitar. Entre ellos cabe señalar los estudios sobre la vivienda social europea desde mediados del siglo XX y su correspondiente comparativa al caso español (Moya 2008), la selección de modelos contemporáneos europeos en el siglo XXI (Espegel, Cánovas y Lapuerta 2022), así como investigaciones sobre la intervención en barriadas residenciales obsoletas (García y Valero 2016). Se focaliza en cómo surgieron estos barrios, y se plantea como cuestión central si es posible revertir la situación de aislamiento o marginalidad que sufren. Por tanto, la casuística concreta de la Zona Norte se ha analizado desde el análisis del comportamiento histórico de surgimiento y transformación, dentro de un contexto de acercamiento progresivo europeo y español, pensada para poderse aplicar sobre el ámbito alternativas que resuelvan las problemáticas concretas y que tenga capacidad de generar conocimiento trasladable a otros ámbitos. El estudio se ha centrado en el periodo concreto que abarca fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo XX y se han empleado para ello bases de información planimétrica, documentación histórica, datos cuantitativos y cualitativos, estos últimos a través de trabajo de campo, entrevistas y colaboración con asociaciones vecinales.

Respecto al caso de estudio, la metodología ha consistido en la realización de búsquedas bibliográficas, localización de ejemplos residenciales y selección de modelos de interés que contribuyan a explicitar las transformaciones urbanas. La información obtenida se ha actualizado con toma de datos, trabajo de campo *in situ*, reelaboración gráfica y planimétrica, elaboración de fichas, así como con análisis comparativos e identificación del estado en que se encuentran los conjuntos residenciales. Para esta labor se ha contado con la ayuda de asociaciones de las barriadas, de población local e instituciones universitarias, además de la consulta de indicadores poblacionales y datos estadísticos sobre la Zona Norte. Asimismo, ha sido preciso contextualizar los instrumentos locales de planificación durante el periodo de estudio y consultar las fuentes bibliográficas que abarcaban las transformaciones urbanas en archivos municipales, revistas de arquitectura de la época y catalogación en publicaciones monográficas y guías de arquitectura contemporánea.

Para establecer los criterios de selección de los ejemplos estudiados, se han realizado estudios comparativos a partir de viajes a otros conjuntos equiparables temporales y socioespaciales en otras ciudades de Andalucía: Málaga, Córdoba y Sevilla. La identificación y el análisis de crecimientos similares en las barriadas de Ciudad Jardín, Palma-Palmilla y Carretera de Cádiz, en Málaga, las del Sector Sur de Córdoba, o las de Pino Montano y el Polígono Sur de Sevilla, han contribuido a una mejor caracterización del desarrollo y de la problemática de la Zona Norte de Granada, a la vez que ha permitido encontrar puntos en común sobre las posibilidades de reutilización de estos conjuntos a partir de la observación sobre los modos de uso y apropiación de los espacios habitables.

2. EL CASO DE LA ZONA NORTE DE GRANADA ANTE EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

La solución que pudo darse al problema de la vivienda durante la segunda mitad del siglo XX en Europa en general, surgido fundamentalmente por la llegada a las ciudades de población procedente del ámbito rural, ha determinado los modelos urbanos europeos de crecimiento de periferias. Así sucedió también en las ciudades españolas y, con sus propias peculiaridades, en las andaluzas. Los fenómenos migratorio y demográfico obligaron a dar respuestas rápidas mediante la construcción de nuevos alojamientos y estos nuevos barrios produjeron una transformación con una expansión urbana sin precedentes.

Revisando la trayectoria del caso de Granada, desde las primeras operaciones de desarrollo en los años cincuenta del siglo pasado hasta las actuaciones posteriores de conjuntos residenciales en nuevos barrios de la Zona Norte, se comprende el significativo papel que jugó la administración pública tanto la central como la autonómica ya en el periodo democrático, así como la progresiva labor, posteriormente, que fue adquiriendo la iniciativa privada. Con esta revisión es posible identificar los principales obstáculos que surgieron para lograr sus objetivos: la falta de recursos económicos y las limitaciones técnicas y constructivas. Esta revisión histórica permite arrojar perspectiva para detectar los aciertos y errores en consonancia con la situación actual y la realidad social. Esta revisión permite, igualmente, vislumbrar algunas posibilidades para dar respuesta a la problemática actual del acceso a la vivienda a través de la regeneración de estos barrios.

El fenómeno demográfico ya se había manifestado en la primera mitad del siglo XX, experimentando un alto crecimiento poblacional. En concreto, durante las primeras cuatro décadas la ciudad de Granada dobló su población hasta los 150.000 habitantes (Egea 2009), aunque ese incremento fue absorbido dentro de su límite urbano, que se mantenía casi inalterado desde el siglo XIX (Isac 2010). En la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, la situación cambiaría: las nuevas viviendas transformarían por completo el paisaje urbano afectando al contorno de la ciudad y su relación con el medio natural mediante la inserción de nuevas barriadas en el enclave territorial de la vega circundante, con la que la ciudad se había encontrado siempre vinculada. Se produjo así un desarrollo urbano mediante modelos de planificación extensivo para albergar una población que a finales de los años setenta alcanzó los 250.000 habitantes, cifra que se ha mantenido prácticamente hasta hoy[3] (Bosque 1988). La vivienda social de esas décadas no solo conformaría la periferia urbana, sino que le imprimiría el carácter a la ciudad y su consecuente relación con el área metropolitana. Analizando ese periodo se pueden encontrar los factores que explican la problemática actual de la vivienda en estos barrios, caracterizados por la exclusión social, pobreza estructural y marginación.

Las respuestas para lograr más alojamiento frente al crecimiento demográfico y los movimientos migratorios del campo a la ciudad se resolvieron hasta 1950 con operaciones planificadas de reforma interior, incluidas las sufragadas por la iniciativa privada. Entre ellas habría que incluir la apertura viaria en el centro histórico de la *Gran Vía de Colón*, como eje arterial clave para la ciudad, desarrollado entre 1895 y 1898 para la burguesía, con capital procedente de la industria del azúcar que se había implantado en la vega, una vez que se extendió el cultivo de la remolacha[4]. También, a modo de circunvalación, el Camino de Ronda se había concebido como plan de ensanche y reforma interior para mejorar el sistema de comunicación de la ciudad, destinado inicialmente a vivienda obrera. Si bien se planificó durante los años veinte y se urbanizó en la década de los años treinta, se colmataría en los años sesenta y setenta con edificación en altura y tipología de *bloque en "H"* en continuidad con la calle.

En los años veinte y treinta del siglo XX surgieron nuevos barrios destinados a las clases medias bajo la legislación de Casas Baratas[5], generalmente resueltos con tipología de vivienda unifamiliar. Entre ellos estarían el barrio de Fígares, que se levantó en las afueras por el suroeste con viviendas adosadas en hilera, y la colonia de hotelitos de Belén, que se situaba junto al barrio del Realejo con

3 Fuente: INE (censos, padrón) y Fundación BBVA-Ivie.

4 Los crecimientos de Granada mediante la vivienda social deben entenderse desde la relación de la ciudad con la vega, lo que hoy en día es su área metropolitana, gracias a una red de tranvías implantada en aquellos comienzos del siglo XX.

5 La primera Ley de Casas Baratas data de 1911 y la segunda de 1922, aplicada mediante la política de viviendas para las clases medias durante la dictadura de Primo de Rivera de 1923 a 1929 (Reinoso 2010 72-80).

viviendas exentas. Ahora bien, estas actuaciones no eran suficientes para atender el crecimiento poblacional, que había pasado de unos 100.000 habitantes en 1925 a los 150.000 en 1943, lo que provocaba que barrios históricos como el Albaicín se encontraran congestionados y que la población con menos recursos terminase desplazándose hacia las cuevas de la parte alta de la ciudad.

En los comienzos de la posguerra, el problema de la vivienda pasó a convertirse en un asunto nacional cada vez más acuciante y prueba de ello son las informaciones recogidas a mediados del siglo en las principales revistas especializadas de la época, como la Revista Nacional de Arquitectura[6]. El problema consistía en la falta de alojamiento para la población obrera y en las pésimas condiciones de habitabilidad, hacinamiento y salubridad de las escasas que existían. Las respuestas nacionales respondían a esta situación con un enfoque protagonizado inicialmente por la intervención pública (Sambricio y Sánchez Lampreave 2007).

Las soluciones que se ofrecieron en los años cincuenta para resolver el déficit de viviendas de la población obrera en la ciudad de Granada, concentrada mayoritariamente en cuevas, llegarían de la iniciativa pública, apoyada puntualmente en contadas intervenciones de la iniciativa privada, como se explica más adelante. Estos primeros barrios se convertirían en los primeros ejemplos de vivienda social a gran escala y no respondían a una lógica de crecimiento urbano diseñado por el planeamiento[7], sino a respuestas de emergencia ante situaciones de catástrofe sobrevenidas. A la larga resultarían determinantes para entender los principales focos de crecimiento en los años sesenta y setenta, rompiendo el equilibrio entre la ciudad y su territorio circundante hasta provocar la desaparición del paisaje agrícola que rodeaba a la ciudad (Zurita 2015).

En efecto, a finales de la década de los cincuenta, los núcleos más importantes de viviendas sociales, al margen de otras actuaciones aisladas como *Haza Grande*, se localizaban en el ámbito conocido como la *Chana* por el norte y en el barrio del *Zaidín* por el sur. Se encontraban alejados del centro y, con ellos, la ciudad se adentraba en la vega ocupando suelos baratos dedicados a uso agrícola. Estos barrios fueron promovidos inicialmente por patronatos públicos locales de viviendas populares vinculados al Arzobispado y al Gobierno Civil, respectivamente[8] (Isac 1994). Posteriormente, se fueron sumando organismos oficiales como la Obra Sindical del Hogar y el Instituto Nacional de Vivienda. Los ocupantes eran mayoritariamente afectados de daños por desastres naturales y, en otros casos, provenían de barrios históricos como el Albaicín, que se encontraba muy densificado (Martín y Torices 1998).

Debido a la inmediatez con la que se debía actuar para solventar el grave deterioro del alojamiento, estos barrios se realizaron anteponiendo la edificación a la urbanización y sin tener en cuenta el planeamiento. Por ello, al igual que sucedió en barrios similares de la época en otras ciudades andaluzas, hubo ausencia de planificación, falta de infraestructuras públicas y escasez de equipamientos (Rubio 2003, 278-319). Así, las primeras promociones de estos barrios contemplaban agrupaciones unifamiliares y bloques de tres o cuatro plantas. Se destinaban a propietarios o inquilinos de escasos recursos económicos que venían de pueblos de la provincia o de

6 La Revista Nacional de Arquitectura trata el problema de la vivienda en el número 107, de noviembre de 1950, incluso con textos editoriales en el número 125 de mayo de 1952 y con localizaciones concretas.

7 Desde comienzos de los años cincuenta y hasta 1973 estuvo en vigor el Plan de Alineaciones de 1951, un instrumento pensado para controlar el crecimiento de la ciudad.

8 El Patronato de la Virgen de las Angustias, vinculado al Arzobispado de Granada, promovió las primeras actuaciones en la Chana. El Patronato de Santa Adela de Viviendas Protegidas, fundado en 1947 por el Gobernador Civil, promovió las primeras actuaciones en el Zaidín.

barrios históricos afectados por las inundaciones, como las de los años 1949 y 1955, posteriormente la de 1960, y por el terremoto de 1956.

La primera fase de viviendas en la *Chana* finalizó en 1956. La Obra Sindical del Hogar, dependiente del Ministerio de la Vivienda, continuaría con más agrupaciones, a las que le seguirían promociones del Sindicato de Transportes para sus funcionarios y otras para miembros de la Policía Armada. El primer núcleo del *Zaidín*, el de las llamadas *casillas bajas*, se finalizó en 1953. Las viviendas de la segunda fase se finalizaron en 1955 y las siguientes, los grupos llamados *Comandante Valdés* y *La Cruzada*, se finalizaron en 1957 y 1959, promovidos por el Instituto Nacional de Vivienda y la Obra Social de Hogar, para los damnificados por el terremoto de 1956. En los comienzos de los años sesenta vendrían otras promociones de renta limitada subvencionadas. En todas ellas existía una preocupación por la distribución de las viviendas y por los espacios públicos, aunque la calidad arquitectónica y espacial no estuvo acompañada por el nivel constructivo ni por una adecuada dotación de equipamientos (Isac 2010).

Al margen del *Zaidín* y la *Chana*, surgieron otras promociones para paliar los problemas de la vivienda, como *Haza Grande*, junto al Albaicín, ideada para acoger a la población de las cuevas del Barranco de la Zorra, afectadas por las inundaciones de 1955. Todas estas operaciones públicas tenían en común la urgencia de las actuaciones en suelos alejados del núcleo urbano más céntrico, donde sí surgirían intervenciones más especulativas, como fueron la prolongación de la calle Recogidas, desarrollada a partir de 1956 con viviendas para la alta burguesía, el eje de la calle Pedro Antonio de Alarcón, paralelo al Camino de Ronda, y la prolongación de la Gran Vía hacia el norte, planeada en 1967 y culminada en 1974. De este modo, se puede comprobar cómo la localización contribuiría a generar una segregación social entre la población con mayores recursos ubicada en ámbitos de centralidad respecto a la más desfavorecida, que era expulsada hacia la periferia[9].

A partir de los precedentes de los años cincuenta, la conformación de la periferia se fue generando en los años sesenta con crecimientos de vivienda social hacia la zona norte y en su carácter de marginalidad tuvieron mucho que ver los realojamientos con poblados temporales. El más destacado fue la *Unidad Vecinal de Absorción de la Virgencica*, levantado en el camino de Maracena en 1963 por el Instituto Nacional de Vivienda a través de la Obra Sindical del Hogar para alojar a los afectados por las inundaciones de finales de 1962 en las cuevas del Sacromonte, del Barranco del Abogado y del Albaicín[10] (de Lacour 2024). El objetivo era construir en menos de diez meses 916 viviendas provisionales con un sistema de piezas prefabricadas conformando una trama modular de forma hexagonal que reinterpretaba la cueva como espacio transitorio de adaptación de la población de etnia gitana desplazada. A pesar de la calidad espacial y de la rápida ejecución, lo que convertiría al poblado en un ejemplo muy difundido de vivienda social para el régimen[11], tenía ciertos inconvenientes. El sistema se componía de placas de hormigón prefabricado de escaso espesor, sin aislamiento, y esto hacía que las viviendas fuesen extremadamente calurosas en verano y frías en verano. (Figs. 1 y 2).

9 Este fenómeno es común a los procesos de expulsión generalizados que se han localizado en los casos de estudio que han sido analizados en las ciudades de Sevilla, Málaga o Córdoba.

10 El proyecto fue encargado a los arquitectos José Luis Aranguren, Luis Labiano, Santiago de la Fuente, Cruz López Müller, Miguel Seisdedos y Antonio Vallejo Acevedo.

11 La UVA de la Virgencica fue seleccionada para ser presentada, junto a la UVA de Hortaleza, también de 1963, en el congreso que la Unión Internacional de Arquitectos celebró en 1969 en Buenos Aires, denominado "La arquitectura, factor social: la vivienda de interés social".

Fig. 1. Vista aérea de la UVA La Virgencica. José Luis Aranguren, Luis Labiano, Santiago de la Fuente, Cruz López Muller, Miguel Seisdedos, Antonio Vallejo Acevedo. "Viviendas en Granada", *Arquitectura*, COAM, nº 129 (1969), pp. 20-21.

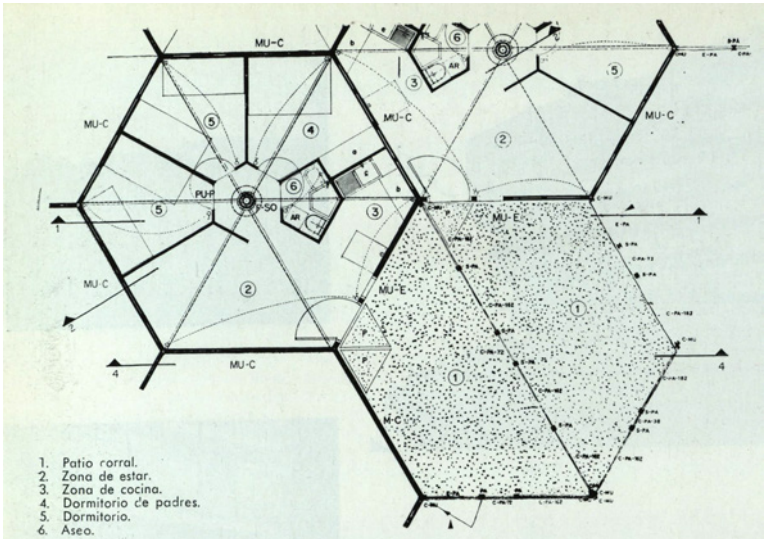


Fig. 2. Planta tipo de viviendas de la UVA La Virgencica. José Luis Aranguren, Luis Labiano, Santiago de la Fuente, Cruz López Muller, Miguel Seisdedos, Antonio Vallejo Acevedo. "Viviendas en Granada", *Arquitectura*, COAM, nº 129 (1969), pp. 20-21.

En 1967 comenzó a desalojarse el poblado y su desmantelamiento completo culminó a principios de los años ochenta gracias al movimiento obrero y a la asociación de vecinos, muy activa en el barrio[12] (García y Soto 2023, 1-11). Ese traslado de la población afectó al desarrollo de la zona

12 El análisis crítico del proceso de regeneración urbana en torno a la construcción de La Virgencica ha sido abordado como una práctica artística por María García Ruiz y Andrea Soto Calderón (García y Soto 2023, 1-11).

norte de la ciudad, donde el Ministerio de la Vivienda había promovido en 1958 la urbanización del denominado Polígono de Cartuja. La llegada a este polígono de la población marginal realojada procedente de la UVA La Virgencica desanimó a la iniciativa privada a completar la operación urbanística de carácter público. Comenzaba a fraguarse así el carácter de marginalidad y vulnerabilidad social que todavía posee hoy el Distrito Norte, un área extensa que acoge prácticamente dos tercios de la población de Granada, asociada con la imagen estereotipada de periferia compuesta por vivienda colectiva en altura basada en el modelo de polígonos.

El desarrollo de polígonos era común al ámbito nacional, a partir de la reglamentación urbana y de vivienda: la Ley del Suelo de 1956 y los estándares del Plan Nacional de la Vivienda, como se desarrolla en otro apartado posterior. Los polígonos se organizaban en distritos; cada uno con hasta cinco barrios y cada barrio con unos cuatro núcleos residenciales. De este modo, el Polígono de Cartuja se delimitó en 1961 sobre unos suelos de escaso valor agrícola que se expropiaron en 1962, en 1965 se planificó y la urbanización comenzó en 1966. El Plan Parcial contemplaba cuatro barrios, cada uno con unidades vecinales. Además de la dotación del espacio público y los equipamientos, se contemplaban viviendas de baja densidad mediante edificaciones de dos plantas y otras de varias alturas. Se combinaban torres aisladas y bloques lineales al modo en que se proyectaban las operaciones europeas más destacadas, como puedan ser las llevadas a cabo por Bakema y van der Broek[13]. (Figs. 3 y 4).

Dentro del Polígono de Cartuja, la *barriada de La Paz* fue la primera en construirse; contaba con viviendas unifamiliares de dos plantas en hilera y viviendas plurifamiliares de tres alturas. En 1967 acogió a los primeros ocupantes que salieron de la UVA de *La Virgencica*. A ese estigma social se le sumaría la baja calidad de la construcción, ocasionando la actual obsolescencia arquitectónica y social que presenta hoy en día con una imagen muy alterada respecto a su estado original, caracterizada por aumentos considerables de la ocupación[14] (Maldonado 2020, 91-124) (Fig. 5, Fig. 6).

También dentro de la zona norte, aunque en posiciones más alejadas, se promovieron desde la iniciativa privada buenos ejemplos de vivienda colectiva en los años sesenta y setenta. En concreto, al comienzo de la carretera de Alfacar, entre el cauce del río Beiro y el camino de los Alfareros se edificó Casería de Montijo, un barrio de viviendas de protección oficial proyectado en 1971 por José Luis Fernández del Amo. Entre los bloques de cuatro plantas, con colores identitarios diferenciados, se conformaron zonas ajardinadas y espacios públicos de alta calidad ambiental que siguen cualificando a un conjunto construido con piezas semiprefabricadas de hormigón. Su calidad y vigencia dan prueba de que el diseño tipológico, el acierto constructivo y el cuidado del espacio urbano siguen teniendo valor dentro de la arquitectura social. En los años ochenta se edificarían otros conjuntos próximos, que también presentan un buen estado, como *Parque Nueva Granada*. (Figs. 7 y 8).

Teniendo en cuenta lo que sucedía en la escala nacional, el modelo urbanístico extensivo propio de los años sesenta transformó las ciudades con la conformación de las periferias urbanas a través de grandes actuaciones de vivienda. Este modelo estaba basado en un espíritu desarrollista, en el que progresivamente la intervención pública fue dando cabida a la iniciativa privada, como se explicará

13 Véase el barrio ‹t Hool de Eindhoven, construido entre 1968 y 1976 por Bakema y van der Broek. También puede verse en las propuestas de Alexanderpolder en Rotterdam, de 1956, o el Plan Pampus para Amsterdam, de 1965, de los mismos arquitectos (AA.VV. 1978).

14 La transformación de estas viviendas ha sido estudiada en 2020 por Alba Maldonado Gea en su investigación denominada *Humanizando la Zona Norte. Caso de estudio: barriada de La Paz*, que sirvió de punto de partida para el Proyecto de Investigación denominado *La vivienda social de la Zona Norte de Granada. Recuperación arquitectónica y urbana; oportunidades de desarrollo sostenible*, desarrollado entre 2022 y 2024 para la Junta de Andalucía.

Fig. 3. Vista aérea de Almanjáyar, Google Maps.

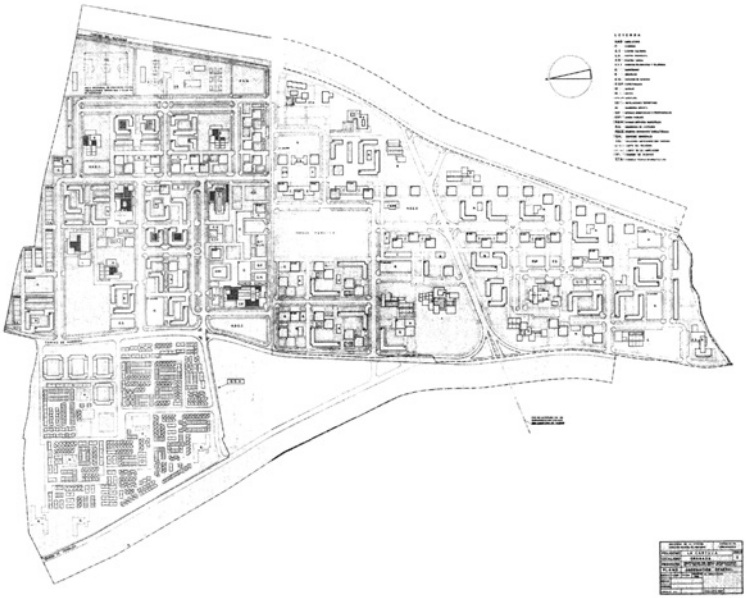


Fig. 4. Gerencia de Urbanización. Polígono de Cartuja, Granada 1963. Reelaboración de Alba Maldonado Gea; en Maldonado, A. (2020), p. 45

más adelante. A medida que se iniciaba la década de los años setenta, los instrumentos de planificación se fueron adecuando al sistema normativo. Esto también sucedió con el Plan General de Ordenación Urbana de la Comarca de Granada de 1973, que dio cobertura legal a las últimas grandes actuaciones y adecuaba jurídicamente el Plan de Alineaciones de 1951 a la Ley del Suelo. No obstante, supeditaba el desarrollo urbanístico al económico, cediendo ante el carácter especulativo del mercado del suelo. A la larga, este plan ejerció como mecanismo de control de los fenómenos urbanos a través de la ordenación territorial, pero no pudo evitar la falta de dotaciones y servicios públicos.

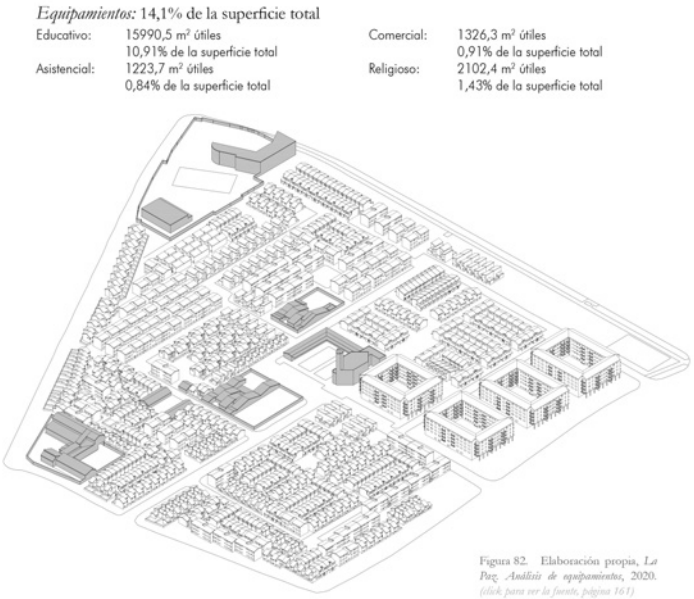


Fig. 5. Barriada de La Paz. Volumetría elaborada por Alba Maldonado Gea; en Maldonado, A. (2020), p. 168.

Fig. 6. Vista de viviendas de la Barriada de la Paz. Rafael de Lacour, 2023.

Una vez iniciada la etapa democrática, la vivienda colectiva se reorientó desde una nueva condición urbanística y, sobre todo, dimensional, en cuanto a la escala de la intervención. La Ley del Suelo de 1976 vino a realizar unos ajustes necesarios sobre la anterior a través del planeamiento de desarrollo: los llamados *planes parciales de ordenación*. A partir de los años ochenta, y más aún en los noventa, el tamaño de las actuaciones de vivienda fue reduciéndose en general, sobre todo en las intervenciones públicas. La administración autonómica y las locales concentraron sus esfuerzos en aspectos urbanizadores y dotacionales. El encargo se orientó tanto a la reordenación de grandes barrios como a la actuación de vivienda pública, aunque con un

Fig. 7. Vista del acceso a uno de los bloques de viviendas de Casería de Montijo. Rafael de Lacour, 2023.

Fig. 8. Vista de los bloques de viviendas de Casería de Montijo. Rafael de Lacour, 2023.

menor tamaño. En esta etapa se contó con una nueva generación de arquitectos formados en una nueva realidad social, lo que fue propiciando una arquitectura de calidad en el ámbito residencial público.

En el caso de la Granada, concretamente en la Zona Norte, uno de los últimos crecimientos tuvo lugar en el llamado *Polígono de Almanjáyar*, desarrollado en los años ochenta a partir del Plan Parcial redactado en 1976 por Fernando de Terán. En 1979 se iniciaron las obras de urbanización y, a comienzos de los años ochenta, acogió a la última población desplazada de la UVA de *La Virgencica*.

Fig. 9. Edificio de viviendas en la avenida Joaquina Eguaras, Rafael Soler y Francisco Martínez, 1993.

Fig. 10. Viviendas para EPSA en calle Arquitecto Modesto Cendoya. Eduardo y Luis Javier Martín Martín, 2006.

La concentración de viviendas para población con bajos recursos y los problemas de integración motivaron el deterioro, marginalidad y exclusión, lo que obligó a redactar en 1986 un Plan Especial de Reforma Interior, modificado en 1993. De esta manera, la administración autonómica a través de la Empresa Pública de Suelo de Andalucía, —EPSA—, reorientó la estrategia planificadora para intentar corregir los inconvenientes surgidos. El objetivo del planeamiento era lograr un adecuado equilibrio entre el bloque en altura y las viviendas de baja densidad, así como entre viviendas libres y de protección, dotando al área de zonas verdes y equipamientos.

Las propuestas arquitectónicas desde ese momento se volcaron hacia soluciones tipológicas en una búsqueda de innovación para responder a las tendencias de recuperación de la llamada *arquitectura de la ciudad*, representada por teóricos italianos como Rossi, Aymonino y Grassi, entre otros. Los lenguajes arquitectónicos de la posmodernidad, acompañados de soluciones constructivas y experimentales, revisaban la modernidad en clave tipológica y morfológica, a la vez que se introducían cuestiones sociales en la manera de habitar dentro de un nuevo entendimiento de la colectividad. Esto se lograba añadiendo a los espacios intermedios del edificio, entre la esfera pública y la escala privada, una nueva dimensión relacional para el encuentro de los habitantes (Martín y Torices 1998, 280). En Andalucía, en general, fue muy destacada la labor de la administración, inicialmente a través de la Consejería de Obras Públicas, posteriormente de la mencionada EPSA y más recientemente de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía, —AVRA—. La iniciativa pública municipal también tuvo un papel relevante a través de la Empresa Municipal de Suelo y Vivienda, —EMUVYSSA—. En Granada, jóvenes arquitectos como Rafael Soler, Javier Fernández, Eduardo y Luis Javier Martín serían los que desarrollarían una destacada labor gracias al encargo público en cuidadosas intervenciones, muchas de ellas en Almanjáyar. (Figs. 9 y 10).

A mediados de los años ochenta el planeamiento democrático de muchas ciudades andaluzas comenzó a renovarse y, entre ellos, el Plan General de Ordenación Urbana de Granada, de 1985. Eran planes que se proponían controlar el expansionismo y corregir el desarrollismo especulativo de las décadas anteriores. En ese sentido, volcaron su mirada hacia la recuperación del centro histórico y la rehabilitación patrimonial, intentando amortiguar el desequilibrio entre centro y periferia, así como favorecer la dotación del equipamiento público, especialmente en los barrios periféricos.

Este cambio, que le otorgaba un mayor peso al urbanismo, se vio reflejado en la reducción de la escala de actuación residencial, que se limitaría por lo general a la manzana, y a las soluciones tipológicas que se confiaban a la arquitectura. Se recuperaron de esta manera las viviendas en galería, en doble crujía y en dúplex, a la vez que se redefinían formalmente el bloque lineal de origen moderno y la edificación en altura o de torre.

Tras esta revisión, se puede constatar que el impulso de la iniciativa pública en promociones de vivienda social en Granada fue la que dio respuesta a las necesidades de alojamiento en los momentos clave del siglo XX, ante la presión demográfica y migratoria. Estas actuaciones se acometieron ocupando suelos baratos alejados del centro histórico, pero al margen del planeamiento. Debido a estos modos de operar, con su correspondiente incursión en el espacio agrícola de la Vega, a partir de mediados de los años cincuenta la ciudad vivió una expansión considerable, fundamentalmente por el norte, cambiando su relación con su entorno natural. Progresivamente se fue gestando la conformación de una periferia mediante un modelo de desarrollo especulativo en paralelo al mayor crecimiento poblacional de Granada, que tuvo lugar en las décadas de los años sesenta y setenta, incrementándose la población un 60 % hasta alcanzar la cifra de población actual. El ámbito concreto de la Zona Norte representa este modelo de crecimiento urbano y aglutina la mayor población de la ciudad. Tras la inmediatez de las primeras actuaciones, que tuvieron lugar hasta comienzos de los años sesenta, la planificación urbana sentó las bases para la conformación de ciudad con los instrumentos propios de la época. Posteriormente, con una nueva conciencia y con las herramientas disponibles en los años ochenta y comienzos de los noventa, en el ámbito de la Zona Norte se generó mediante el plan especial un diseño urbano diferente, que intentaba paliar los inconvenientes con un dimensionamiento amplio del viario y previsión de infraestructuras urbanas. Esto sucedería en entornos como la Avenida Joaquina Eguaras. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, este nuevo planeamiento no evitó la discriminación y segregación surgidas ya décadas atrás, que provenían de una estigmatización social

Fig. 11. Espacio público en promoción de viviendas en Almanjáyar. Rafael de Lacour, 2023.

Fig. 12. Parque 28 de Febrero, próximo a las viviendas de Parque Nueva Cartuja. Rafael de Lacour, 2023.

y una desconexión clara con el resto de la ciudad. Dentro de la Zona Norte, las barriadas de La Paz y Rey Badis, localizadas precisamente en su núcleo central, son las que presentan tasas más altas de vulnerabilidad social[15]. Por el contrario, no existe esa problemática en zonas más alejadas donde han llegado la inversión pública, como en Almanjáyar (Fig. 11), o nuevas promociones de iniciativa privada, como en Parque Nueva Granada (Fig. 12). Esta última no presenta datos de vulnerabilidad.

La planificación urbana y la arquitectura surgidas desde la transición al periodo democrático, y ya durante este, han orientado sus esfuerzos a mejorar la calidad de vida de los barrios, aunque la vulnerabilidad a causa de la exclusión social y la marginalidad sigue arraigada en algunos de ellos.

15 Datos obtenidos del Atlas de Vulnerabilidad Urbana del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

Esto sucede a pesar de la labor incesante de asociaciones de vecinos e instituciones con programas de recuperación social y urbana. Una adecuada regeneración debería aprovechar las oportunidades de desarrollo sostenible para resolver la segregación social y conflictividad urbana, atendiendo las peculiaridades de la vivienda social como vía para articular la conformación de ciudad de manera contemporánea, en correspondencia con los criterios de diseño para áreas residenciales sostenibles (López de Lucio 2007, 28-29).

3. LA EVOLUCIÓN DEL PROBLEMA DE LA VIVIENDA DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XX. LOS INSTRUMENTOS URBANÍSTICOS

Una vez analizado el caso de estudio, es posible encontrar en los instrumentos urbanísticos ciertas claves que ayuden a entender la problemática actual desde una visión retrospectiva e histórica. Los crecimientos de las grandes ciudades andaluzas, como de las españolas en general, se pueden explicar desde las soluciones ofrecidas por la política urbanística de desarrollo y su evolución para cubrir las necesidades de vivienda durante la segunda mitad del siglo XX. Estas respuestas residenciales han producido aglomeraciones concéntricas dentro de unas estructuras territoriales y metropolitanas caracterizadas por una clara diferenciación entre sus centros y las periferias generadas.

En esos comportamientos tuvieron un papel importante los mecanismos regulatorios impulsados por los instrumentos urbanísticos del momento. A mediados del siglo XX el planeamiento fue determinando la forma de cada término municipal según una legislación urbanística genérica, dando por finalizada la falta de regulación que se daba hasta entonces. Antes de la Ley del Suelo de 1956, el planeamiento se regía por la Ley de Bases de Régimen Local de 1945, que complementaba el Estatuto Municipal de 1924 y definía unos instrumentos que podían utilizar las ciudades: plan general de urbanización, planes parciales de ensanche y reforma interior y saneamiento (Terán 2003).

La Ley del Suelo de 1956, —denominada Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana—, no solo le daba a la Administración la potestad planificadora de las grandes áreas urbanas mediante el Plan General, sino que definía el estatuto de la propiedad inmobiliaria urbana, consolidando el derecho a la propiedad. Sin embargo, su carácter ambicioso y perfeccionista la hacía inapropiada para los fines desarrollistas del régimen, que precisaban de una gestión municipal ágil ante la creciente demanda de licencias. Esto aclara el incumplimiento recurrente de la propia ley, que se justificaba por los intereses económicos del municipio.

La dinámica desarrollista se fue consolidando y el sector inmobiliario pasó a convertirse en un motor económico del país, ideado así por los tecnócratas del régimen. Pero el contexto económico y social tuvo también un importante efecto sobre la vivienda, especialmente a raíz de la primera crisis energética, la de 1973. La crisis se presentó con intensidad, evidenciando las carencias de un modelo de desarrollo basado en la explotación de los recursos del suelo, hasta el punto de que en determinados ámbitos sus efectos ocasionaron sobre la promoción y la construcción una situación de paro obrero alarmante[16]. Esto provocó una intensa reflexión acerca de la naturaleza estructural de la

16 El denominado Informe Málaga así lo refleja. El trabajo fue redactado por Damián Quero en colaboración con ocho destacados urbanistas (Eduardo Mangada, Eduardo Leira, Carlos Ferrán, Luis Alonso-Teixidor, Ignacio Solana, Augusto Álvarez, Eduardo Caballero y Jesús Gago), cuatro renombrados economistas (Mercé Sala, Francisco Jurdao, Enrique Morales y Bernardo Secchi), así como un sociólogo (Julio F. Aurelio). El informe abordaba la realidad económica de la provincia, destacando

situación, vinculada a los ciclos económicos en Europa, en contraste con la perspectiva coyuntural que sostenían las autoridades, que esperaban una reactivación (Quero 1976).

A partir de la mitad de los años setenta, se experimentó una notable agitación social y política que se prolongó a lo largo de la transición democrática, acompañada de modificaciones en la legislación y en las competencias tanto municipales como autonómicas. Estas reformas dieron lugar a una nueva realidad estructural en la década de los ochenta, con una nueva organización territorial. En ese sentido, los primeros ayuntamientos democráticos de 1979 coincidieron con nuevos enfoques que revisaban la época anterior y con la llegada de nuevos instrumentos urbanísticos, que otorgarían a las corporaciones municipales una mayor autonomía en la planificación.

La Ley del Suelo de 1976, —de Reforma de la Ley de 1956—, nació para agilizar el desarrollo de los instrumentos urbanísticos y para rebajar el precio del suelo. Daba poder a los Planes Generales Municipales de Ordenación para la *ordenación integral del territorio*, clasificar el suelo, definir su estructura general y establecer el programa para su desarrollo y ejecución.

Sin duda, estos instrumentos fueron surgiendo para dar solución al problema de la vivienda durante la segunda mitad del siglo XX, que estaba asociado fundamentalmente con procesos migratorios y demográficos desmesurados, muy diferentes de los factores que en la actualidad lo determinan y que cuentan con otra complejidad y singularidad, como se desarrolla a continuación.

4. EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA HOY

El problema actual de la vivienda en España es un asunto preocupante que posee una complejidad considerable y ante el cual es necesario establecer un correcto diagnóstico, profundizando en las razones que han llevado a esta situación para intentar ofrecer soluciones. La problemática se define por la dificultad que tiene una gran parte de la población para acceder a la vivienda en sus distintas modalidades de compra y de alquiler debido a la escasez de la oferta y a los precios elevados[17].

Respecto a la escasez de la oferta, el número de inmuebles es insuficiente ante la demanda de alquiler y de compra. Esta demanda está asociada con la creación de nuevos hogares y con una creciente y nueva organización de la sociedad en agrupaciones diferenciadas. Es cierto que en términos generales existe una cantidad importante de viviendas vacías, pero se localizan principalmente en zonas rurales y resultan insuficientes para satisfacer la demanda[18].

En las últimas décadas, apenas se han construido nuevas viviendas[19] y las que se han promovido no han ido destinadas a cubrir las necesidades de todos los segmentos de población, quedando

su dependencia del sector inmobiliario debido a la falta de industrialización, el declive del sector agrario y la carencia de una adecuada gestión del turismo. Además, proponía una respuesta frente a las presiones del sector empresarial de los promotores, así como una postura pública dirigida a la sociedad, evidenciando un compromiso con el bienestar social.

17 Desde 1950, la vivienda en propiedad ha ido aumentando progresivamente en porcentaje frente a la de alquiler, pasando del 45,9 % al 87,1 % de 2007, según el censo de población y viviendas que analiza la evolución de la tenencia de viviendas en % de los hogares. Esta tendencia se fue invirtiendo tras la crisis de 2008, por el cierre del mercado de la construcción, pero una serie de factores, entre los que está la reducción de la oferta por reorientación de los intereses de los tenedores hacia el alquiler vacacional, ha restringido el número de viviendas en alquiler y ha aumentado los precios.

18 Con los datos del censo del INE, el número de viviendas vacías según consumo eléctrico a 1 de enero de 2021 era de 3.837.328. Según ese mismo censo, en municipios menores a 1.000 habitantes había 38,3 viviendas vacías por cada 100 habitantes frente a las 3,6 viviendas vacías por cada 100 habitantes en municipios mayores de 250.000 habitantes.

19 Según los datos del número de licencias, obtenido del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda urbana, entre el año 2000 y 2007 la cifra de viviendas nuevas variaba entre 400.000 y 700.000 anuales. Tras la crisis financiera

fuera no solo los más desfavorecidos, sino también la clase media trabajadora y muy especialmente los jóvenes. Como consecuencia de la escasa construcción de vivienda nueva en los últimos tiempos, el parque inmobiliario se ha quedado anticuado y necesita ser rehabilitado (Carbó 2024).

Además, no se debe olvidar la enorme especulación asociada con la vivienda y conviene matizar que hay una fuerte demanda de compradores extranjeros en zonas concretas, fundamentalmente en el litoral, y que las mejores localizaciones dentro de las ciudades tienen un mercado de consumidores dispuesto a adquirirlas a pesar de los altos precios. Esto ha abierto una brecha en los precios de venta, incluida la vivienda de segunda mano, y una orientación de la promoción hacia los usuarios más solventes económicamente. Desde el punto de vista de un promotor, la vivienda turística y la de lujo constituyen hoy por hoy un producto más atractivo por su alta rentabilidad que la vivienda necesaria para solventar el problema de la clase media. A eso se añade que una buena parte de la vivienda dedicada al alquiler de larga temporada está pasando al alquiler turístico o temporal.

El número de viviendas nuevas construidas es, a todas luces, insuficiente para romper el desfase entre la escasa oferta y la elevada demanda, —Funcas, Fundación de las Cajas de Ahorros, cifra en 200.000 las viviendas anuales necesarias para revertir ese desfase—. Este desequilibrio ha disparado los precios, sobre todo en el alquiler, en poco tiempo. En cuanto a la compraventa, con carácter general, la elevación de precios tiene lugar tanto en la vivienda nueva como en la de segunda mano, si bien esto no sucede en ámbitos degradados vinculados con vivienda social.

En términos generales, el alquiler ha subido por encima de la inflación y muy por encima de lo que han subido las rentas del trabajo. Conviene recordar que, cuando se supera la tasa de esfuerzo respecto a la vivienda, —el óptimo está en el 30% y se está superando hasta el 40% o 50%—, aparecen dificultades para afrontar el resto de gastos habituales a los que se ha de hacer frente.

La situación tiene una inercia difícil de vencer y las soluciones no son inmediatas. Analizando el caso de las viviendas de obra nueva, cabe señalar que cualquier fenómeno urbanizador requiere de bastante tiempo para materializarse en vivienda y este proceso depende de la burocracia de la administración en las fases de planificación general, de desarrollo y en la tramitación de licencias. La disponibilidad de suelo urbanizado, susceptible de entrar en carga en el proceso edificatorio por parte de los planes municipales, es fundamental para la construcción de viviendas nuevas, —según los promotores, actualmente se ha convertido en un lastre—. En términos urbanísticos, el proceso constructor depende del desarrollo del planeamiento municipal y este a su vez está sometido a la normativa en materia de suelo. Para vencer la escasez de suelo, se precisan medidas legislativas y el consecuente acuerdo político. Por otro lado, en el sector de la construcción, existe escasez de mano de obra especializada y en los últimos años se ha producido un incremento de las materias primas debido a conflictos internacionales. La combinación de ambos factores se ha trasladado generando un incremento del precio de la construcción[20]. En cualquier caso, todos estos factores se corresponden con la opción de incrementar el número de viviendas, muy diferente a la de rehabilitación del parque residencial de vivienda social existente.

---

surgida en 2008, se produjo una brusca caída y el número de viviendas nuevas entre 2011 y 2022 ha oscilado entre 30.000 y 80.000 anuales. En términos absolutos, en la última década, concretamente en el período entre 2013 y 2022, se han construido en España prácticamente las mismas viviendas (637.952) que el total de las que se construyeron en el año 2007 (632.973).

20 Durante la crisis del petróleo de los años 70 del siglo pasado sucedió algo parecido respecto a los materiales y esto provocó un desempleo en el sector, afectando a la mano de obra.

Otro factor determinante para explicar la situación actual se localiza en el mercado hipotecario. Existe una dificultad para que los jóvenes puedan acceder a hipotecas, ya que se necesita aportar como mínimo un 20 % del valor de la vivienda para que las entidades bancarias puedan conceder préstamos y los altos precios condicionan unos créditos inasumibles, que consumirían el 40-50 % de las rentas obtenidas del trabajo[21]. La especulación inmobiliaria que rodea a la vivienda como inversión ha sido tratada en relación con la historia financiera que analiza el caso español para explicar la crisis financiera de 2007-2009 como colapso del ciclo y la burbuja (López y Rodríguez 2010, 238).

A todo esto, se añade que la proliferación en los últimos años de los pisos turísticos ha venido a complicar más aún la situación. Estos pisos han absorbido viviendas de alquiler, —hasta 46.253 entre febrero de 2023 y febrero de 2024, según el INE—. La tendencia resta oferta y aumenta la presión al elevar los precios del alquiler permanente. El debate sobre las molestias ocasionadas se ha trasladado a las comunidades de vecinos y se agrava el problema. La reflexión ha llegado a las administraciones autonómicas y municipales, que están empezando a tomar medidas para suspender la concesión de licencias de viviendas para uso turístico, especialmente en zonas tensionadas del litoral (Málaga, Alicante, Baleares…).

Aparentemente, no hay soluciones sencillas a corto plazo para paliar esta situación y, en todo caso, sería necesario considerar todas las vertientes y actuar desde varios frentes. Considerando todos los factores, se podría agilizar el proceso de licitación de suelo y la tramitación para la concesión de licencias con el fin de incrementar la construcción de nuevas viviendas, se deberían favorecer los procesos de industrialización dentro del sector de la construcción e incentivar la rehabilitación, aunque no habría que olvidar adoptar medidas para mejorar la financiación y que llegase así a los más jóvenes. Cabe recordar que el colectivo de los jóvenes ha sido el más afectado por la última gran crisis financiera en tasas de paro, hasta llegar a cifras próximas al 60 % en 2009 (López y Rodríguez 2010, 432).

Estas posibilidades, con todas sus derivadas, merecen ser abordadas con cautela, midiendo los efectos que producirían sobre el resto de acciones posibles. La revisión de los acontecimientos que han provocado esta situación debería estar siempre presente analizando convenientemente el surgimiento de los problemas históricos de la vivienda y sus distintas soluciones. Por ello, resulta esencial vincular el análisis histórico con las dinámicas actuales. Apenas algunos estudios se han detenido en analizar los despropósitos que han conducido a una *catástrofe cultural* ante el silencio cómplice del sector de la arquitectura, el desconocimiento intelectual y la indiferencia de los medios de comunicación (Rubio 2022).

5. LA ADECUACIÓN DE LA VIVIENDA DE LA ÉPOCA DESARROLLISTA. UTILIZACIÓN Y APROPIACIÓN

Dentro de las alternativas en respuesta a la problemática nacional, merece la pena indagar en la rehabilitación como cuestión general, para abordar posteriormente su aplicación al área de estudio. Ante el problema actual que presenta la vivienda, en términos de acceso, resulta obligado contemplar las posibilidades que ofrece la adecuación del parque inmobiliario, por obsoleto que se

21 Estas precauciones financieras se adoptan tras la crisis del 2008, vinculada con el sector bancario.

encuentre. Suele mencionarse como solución alternativa la utilización de viviendas vacías, con un número considerable y la mayoría construidas justo antes de la crisis de 2008, pero su ubicación en lugares alejados de aquellos en los que se necesita supone un serio inconveniente, por estar en sitios poco demandados, generalmente en ámbitos rurales. Ahora bien, la renovación, mejora y acondicionamiento de las viviendas antiguas de las ciudades sí que puede convertirse en una oportunidad. Dentro de esta categoría habría que hacer una diferenciación. Los inmuebles con mayor antigüedad localizados en ámbitos de centralidad han ido recuperándose aprovechando su posición privilegiada. Sin embargo, las numerosas barriadas construidas mayoritariamente en los años sesenta y setenta, especialmente las más deterioradas y en situación de vulnerabilidad, son las que ofrecen una mejor oportunidad para resolver el problema de la vivienda con mecanismos adecuados de intervención espacial, técnica, constructiva y de acondicionamiento. Su ubicación dentro de las ciudades las convierte en interesantes herramientas de regeneración urbana por su localización y por contar con una infraestructura ya consolidada, incluido el arraigo poblacional (Sauquet 2011).

Uno de los principales retos que presenta la vivienda construida durante la época desarrollista para su adecuación al momento presente proviene de su propia organización interior y dimensional. La condición de mínimos que tenía la normativa de viviendas de protección oficial ejerció de marco regulador garantista sobre el diseño de unos espacios mínimos razonables, si bien la anacrónica vigencia de la normativa ha limitado las posibilidades de innovación, especialmente para adaptar la vivienda a unos modos de habitar acordes con los cambios tecnológicos y las transformaciones sociales experimentadas desde que fueron establecidas. Merece la pena recordar que el origen de esa normativa se remonta a las conocidas como *viviendas de rentas limitadas*, legisladas en 1954, y que fueron posteriormente desarrolladas en 1968 por el Reglamento para la aplicación de la Ley sobre viviendas de protección oficial.

Así, el mantenimiento normativo ha creado una tendencia en el uso de los espacios, arraigada en una estructura social de épocas pasadas. Los métodos convencionales de ocupación de las viviendas han continuado vigentes debido a la persistencia de tipologías residenciales, establecidas principalmente en la segunda mitad del siglo XX, que han sido asumidas por el mercado. A modo de ejemplo, en muchas viviendas de la época desarrollista, el espacio de estar se reservaba como ámbito de representación de la clase media que reunía todos los documentos relacionados con el estatus social de la familia, mientras que uno de los dormitorios, denominado *salita*, se empleaba como lugar de uso común cotidiano.

Además, sobre estas tipologías *modernas* de la época ha existido tradicionalmente un deseo generalizado por ocupar espacios de terrazas y balcones. Esta aspiración responde a un afán coleccionista, de origen burgués, que ambiciona acumular capital inmobiliario sin tener en cuenta la calidad del espacio a través de la luz, la privacidad o las conexiones entre estancias. Así se explica la cultura de la apropiación, también relacionada con conceptos como la topofilia (Yory 2003).

Tanto el modo de usar los espacios como el deseo por acumularlos a través de la ocupación se corresponden con la transformación experimentada durante el siglo XX por una sociedad rural que pasó a otra con poca tradición urbana, dedicada al sector servicios con aspiración burguesa, sin los atributos propios de la industrialización que caracterizaron a los comportamientos europeos. En el sentido industrial europeo, la vivienda obrera se reducía a cocina y habitación, expulsándose la actividad pública a la calle o al patio, mientras que la vivienda burguesa se especializó y distribuyó asignando usos más o menos públicos a las dependencias (Kirschenmann 1985). Sin una estratificación social clara entre la vivienda proletaria y la burguesa, las viviendas que se construyeron en las periferias de las ciudades andaluzas cubrieron las necesidades habitacionales de una población

que migraba del campo a la ciudad con unos estándares dimensionales homogéneos y rígidos, como correspondía a la normativa, lo que ha favorecido la apropiación de espacios (Druot, Lacaton y Vassal 2007). Sociológicamente, estos comportamientos aportan un interés para estudiar los modos habitacionales contemporáneos y las posibilidades actuales de reutilización.

Otro factor fundamental a tener en cuenta para la correcta regeneración del parque inmobiliario existente de las barriadas se encuentra en el alto potencial de reaprovechamiento espacial que ofrecen las viviendas por sus cualidades tipológicas y en las necesarias adaptaciones para lograr un entorno habitable energéticamente sostenible. Convenientemente adaptadas, estas viviendas pueden competir con las nuevas, en gran parte por su condición dimensional, y para ello el reto está en ajustar su comportamiento energético mediante procedimientos técnicos.

Mantener las viviendas existentes y adecuarlas está relacionado con el respeto medioambiental y asociado al reciclaje. Sin embargo, la reutilización de las viviendas va más allá, implica reconsiderar el modo actual de usarlas frente al que tuvieron en origen. Aquí entra en escena el deterioro social de muchos de estos conjuntos. El problema es generalizado y afecta a barriadas periféricas europeas que surgieron para acoger a migrantes siguiendo los principios de la ciudad funcionalista. Abordar la problemática de estos barrios, más allá de la revisión por apropiación de la modernidad, supone tratar la marginalidad y los conflictos sociales, la integración en la sociedad de nuevas generaciones de inmigrantes y la coexistencia de distintos segmentos de población por edades o clases económicas (Ruby 2007, 10-24).

Ese es el reto, sin duda, común de las ciudades europeas. Dentro de ese marco general, los barrios andaluces como la Zona Norte de Granada también se enfrentan a estos problemas, manifestando una obsolescencia clara. Aunque hasta ahora la demolición o sustitución no ha planeado sobre estos conjuntos, se ven abocados al deterioro funcional y a la estigmatización social. Por ello, la regeneración urbana debiera plantearse desde una recuperación arquitectónica que considere su vertiente social, por ejemplo, introduciendo sectores de población con menor edad. Las propuestas de revitalización ideadas para estos barrios plantean una perspectiva temporal, —horizonte de los próximos cincuenta años— como manera de introducir el necesario componente de la edad de la población para pensar en un futuro a medio plazo con efectos de revitalización social (Figs. 13 y 14).

En efecto, para reciclar se ha de considerar que la vivienda se comporta como una infraestructura social que alberga modos habitacionales y que puede recuperar su utilidad inicial en todos sus aspectos. Técnicamente es preciso revisar el soporte estructural, mejorar los sistemas constructivos y de aislamiento, actualizar las instalaciones con el fin de restablecer condiciones de vida dignas y mejorar la calidad de los espacios, buscando un nivel de confort adecuado. Pero, además, se requiere un estudio de la red social ya creada en la propia edificación mediante una coordinación del proceso participativo para lograr los fines urbanos y sociales de reactivación de relaciones colectivas entre viviendas. Esto se hace extensivo a la recuperación del espacio público y de los equipamientos deteriorados para llegar de manera integral hasta la escala urbana del barrio, incluso con medidas de conectividad urbana. De hecho, la conflictividad y marginalidad de estos barrios contiene una compleja afectación social, mayoritariamente generada por el alejamiento de los centros y la falta de comunicación. Los problemas socioeconómicos de la Zona Norte son muy severos, los índices de desempleo superan el 60% y la renta es la más baja de la ciudad. El 46% de la población está en situación de pobreza y el 20% en pobreza severa. Hay carencia de equipamientos, espacio público degradado y promociones de vivienda pública en mal estado de conservación (Chacón 2012). En concreto, en las zonas de mayor conflictividad, como la barriada de La Paz, se ha medido la superficie dedicada a equipamiento en un 14,1% de la superficie total (Maldonado 2020, 170).

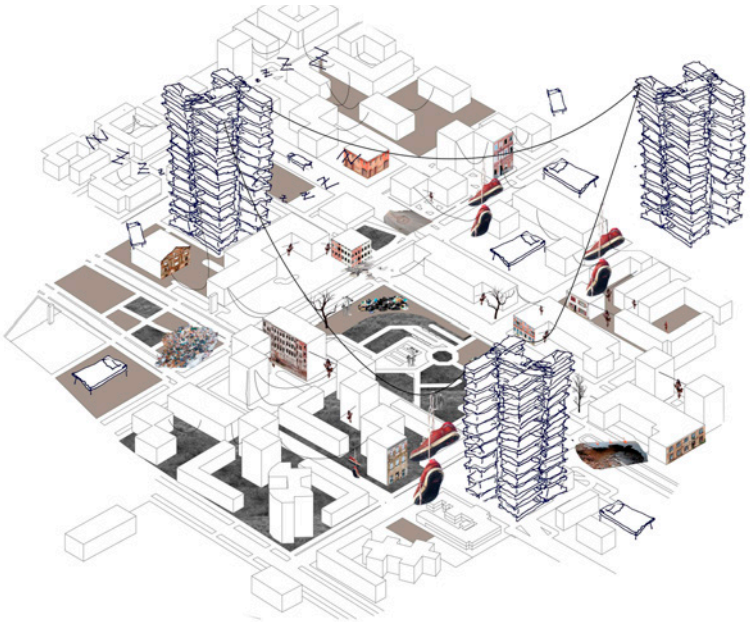


Fig. 13. Propuestas para Cartuja. Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

Fig. 14. Propuestas para Cartuja. Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

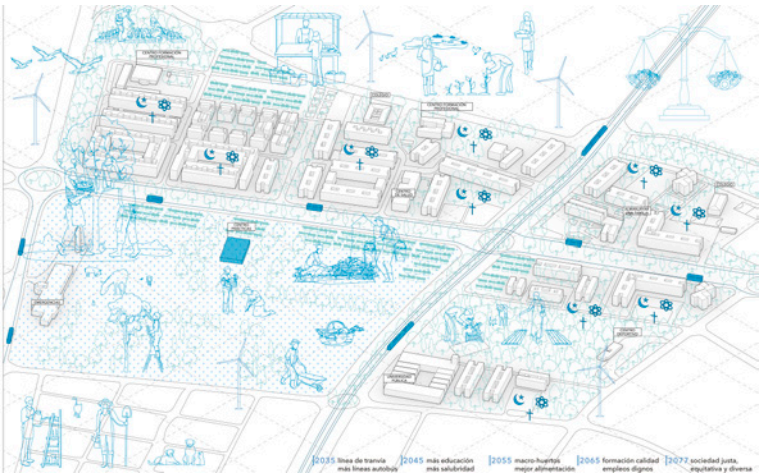


Fig. 15. Propuestas para Almajáyar. Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

> Esta idea partía de los años setenta cuando se pensaba en construir barrios con una idea utópica de conseguir vivienda para todos los habitantes. Pero su fracaso es que estaban mal concebidos, quedaron como barrios residenciales lejos de los centros de las ciudades, con dificultades en los medios de transportes, que no se ejecutaron a suficiente nivel, partiendo de unas deficiencias de los servicios públicos y eso hizo que fracasaran. También tenemos que reconocer que como arquitectos no tenemos la capacidad de actuar sobre todos los factores y criterios que se deben aplicar en cuanto a factores sociales, como educación, empleo, etc. (Lacaton 2009, 293).

La disponibilidad de suficiente espacio, sin tratar, en los entornos de estos conjuntos residenciales, como los de la Zona Norte, permite una recualificación del espacio público y de equipamientos en sus diferentes escalas. Esto se puede lograr mediante la introducción de actividades vinculadas diferenciadas en función de los tejidos residenciales con mayor o menor densidad, así como del estudio de los tipos edificatorios (López de Lucio 2007, 47) (Figs. 15 y 16).

6. VIVIENDAS PARA JÓVENES; EMANCIPACIÓN Y ALQUILER

Las viviendas degradadas, al igual que las viviendas vacías, pueden servir para resolver la dificultad del acceso a la vivienda en su doble vertiente de propiedad o de alquiler, estableciendo mecanismos que puedan beneficiar a sus actuales propietarios. De manera específica, pueden ser idóneas para facilitar el acceso a los jóvenes, cuya problemática de acceso ocasiona unos efectos demográficos añadidos, incidiendo por ejemplo sobre el índice de natalidad. Dentro de la complejidad que entraña hoy en día, el problema de la vivienda constituye un asunto clave en el desarrollo de una sociedad que afecta a los modelos urbanos, incluso en su articulación territorial.

En cuanto al régimen de tenencia, hasta la crisis de 2008 el acceso a una residencia estable se distinguía por la prevalencia de la propiedad frente al alquiler. Esto tiene sus raíces en una tradición establecida precisamente en los años sesenta, asociada con el surgimiento de una clase media

Fig. 16. Propuestas para Almajáyar. Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

trabajadora, auspiciada por el auge de la actividad inmobiliaria que propugnaban los planes tecnocráticos de industrialización, considerada un símbolo de modernidad.

En ese periodo se consolidó el derecho a la propiedad, que garantizaba la Ley del Suelo de 1956, y comenzó a extenderse la creencia de que la vivienda propia era más rentable a largo plazo en comparación con la arrendada, ya que esta última no permitía amortización. La inercia inflacionista contribuyó a aumentar las plusvalías de los bienes inmuebles, mientras que la ley de alquileres, que favorecía al arrendatario al mantener las rentas bajas, obligaba a los propietarios a orientar el mercado hacia la compraventa. Finalmente, las constantes devaluaciones de la moneda, orientadas a atraer el mercado turístico, hicieron más atractivo aún el producto inmobiliario[22]. Con este marco económico, y con el precio de la vivienda equivalente a unos pocos años de salario anual, la economía de las décadas de los años sesenta y setenta se sustentó en el turismo y la construcción para salir del aislamiento internacional. Primero la población con alto poder adquisitivo y después los trabajadores de clase media, terminaron convirtiéndose en propietarios e inversores. Así, desde el régimen se impulsó el negocio inmobiliario para dar paso a la iniciativa privada, lo que reducía la carga y responsabilidad del Estado en materia de vivienda. Esta dejación de funciones de los poderes públicos ha permitido que el sector privado haya reorientado el mercado español paulatinamente hasta la práctica desaparición de la vivienda pública, explicando así ciertos comportamientos del problema tal y como se conoce hoy.

La actual dificultad generalizada que representa el acceso a la vivienda, agudizada por los altos precios, se hace extrema en el caso de los jóvenes por la precariedad laboral. En términos generales, la emancipación juvenil requiere primero una etapa provisional de autonomía personal, donde se experimentan responsabilidades fuera del entorno familiar. Posteriormente, se llega a una fase marcada por la independencia económica y estabilidad en el ámbito laboral y profesional, elementos esenciales para lograr la madurez. En esta última etapa es común establecer un hogar fijo. Los estudios comparativos europeos llevan mostrando desde hace lustros que, mientras los jóvenes anglosajones alcanzan la autonomía personal y la independencia económica casi sucesivamente y a

22 Hasta fechas recientes, y a diferencia de otros países occidentales, en España la segunda vivienda no tributaba fiscalmente.

edades tempranas, gracias a la flexibilidad en el empleo y la vivienda, los jóvenes de Italia y España atraviesan estas fases de forma cercana, pero a edades más avanzadas, debido a la dificultad de acceder al mercado laboral y a la vivienda (Van de Velde 2005). En este contexto, entre los veinte y los treinta años, son las familias las que asumen los gastos. Por otro lado, los jóvenes de los países nórdicos y de Europa central tienden a separar la fase de autonomía personal de la de independencia económica, viviendo este periodo fuera del hogar familiar, con apoyo financiero de los gobiernos en el caso nórdico, o de sus familias en el caso de Europa central (Gaviria 2007).

A la vista de esos datos, se observa que, tanto en el modelo español como en el continental, destaca la importancia fundamental de las familias, mediante la contribución económica, para cubrir los gastos de los jóvenes. Sin embargo, hay una diferencia notable: los jóvenes en Europa tienen la posibilidad de vivir de manera independiente en alquileres asequibles, lo que les permite aprender y ganar experiencias en autonomía personal, gracias a su independencia económica y a las oportunidades laborales disponibles. En contraste, los jóvenes españoles carecen de esta experiencia y, por lo tanto, no cuentan con las mismas oportunidades para su desarrollo personal (Gil 2007).

Estas repercusiones relacionadas con la vivienda tienen un impacto significativo en los aspectos sociales, emocionales y conductuales. Proporcionar opciones de alquiler de viviendas a precios accesibles podría contribuir a mitigar estos efectos: descargaría la demanda, con lo que contribuiría a controlar el fenómeno de la especulación inmobiliaria. Podrían destinarse a viviendas en alquiler un número importante de las actuales viviendas vacías, lo cual ayudaría a controlar sus severas consecuencias urbanas y sociales. Algo similar podría suceder si en lugar de viviendas vacías se tratase de viviendas ubicadas en barriadas degradadas, incluso en estas últimas contaría con otros efectos positivos. En general, la integración de población joven en barrios de más de cincuenta años, con una población envejecida, ayudaría a cohesionar las relaciones sociales, favorecería la presencia de niños y la reactivación de equipamientos, como centros educativos y comercios. Dentro de la investigación abordada, las propuestas para la Zona Norte muestran las posibilidades de cambio y reactivación con estos planteamientos (Figs. 17 y 18).

Otro efecto positivo sería alejar el fantasma de la demolición, que empieza a barajarse en determinados ámbitos. La respuesta en España para solventar los problemas en los barrios conflictivos no ha pasado hasta ahora por la demolición. Esta opción solo se ha contemplado en países donde el Estado y las entidades promotoras se ven obligados a mantener la oferta de viviendas en alquiler y buscan rentabilizar el proceso de construcción, si bien la sustitución resulta más compleja cuando la propiedad es privada. Ahora bien, la demolición tiene una significativa repercusión social debido a la pérdida de vínculo y pertenencia. Recuperar las relaciones sociales en un barrio implica un coste, al menos a corto plazo, ya que el valor emocional que se asigna tanto a los bienes muebles como a los inmuebles, aunque subjetivo, puede ser muy elevado.

Bajo el prisma de la topofilia, la posibilidad de reincorporar a personas que siempre han vivido en un barrio abre vías de esperanza para la regeneración de los conjuntos degradados o que presentan obsolescencia arquitectónica, y más aún si es urbana o social. El proceso de realojo promueve la reintegración de la comunidad en lugar de su dispersión y posterior descomposición, ya que la fragmentación de las redes sociales puede llevar a la pérdida de identidad, sentido de pertenencia y empoderamiento. En cambio, al implementar un enfoque participativo que involucre a los habitantes, y al fomentar una comunicación directa donde ellos puedan decidir y seleccionar las transformaciones que desean entre las alternativas ofrecidas, se posibilita una auténtica apropiación. En este caso se logra una mejora en la calidad de vida y en la capacidad de socialización, así como se propicia un proceso de reapropiación y resocialización.

Fig. 17. Propuestas para Casería de Montijo. Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

Fig. 18. Propuestas para Casería de Montijo Taller Zona Norte. Proyecto de Investigación Zona Norte, 2023.

7. OPORTUNIDADES DE LA VIVIENDA SOCIAL MASIVA DE LAS BARRIADAS DEGRADADAS PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA HOY. CONCLUSIONES

Las políticas públicas de vivienda durante el siglo XX, particularmente durante la segunda mitad, se orientaron a resolver situaciones de emergencia y a dotar de alojamiento masivo frente al aumento demográfico y al fenómeno migratorio del campo a la ciudad. Estas actuaciones se llevaron a cabo en ámbitos de periferia y transformaron los arquetipos de conformación urbana conocidos hasta ese momento. La forma en la que han crecido nuestras ciudades, mayoritariamente durante la segunda

mitad del siglo XX, tiene un efecto importante sobre la situación actual de la vivienda. Acudir al estudio de estas transformaciones, mediante la profundización de los procesos, puede abrir nuevas vías de solución, precisamente para solventar la problemática presente.

Concretamente, el estudio sobre los mecanismos de crecimiento urbano para hacer frente al problema de la vivienda en la ciudad de Granada desde mediados del siglo XX resulta determinante para comprender las dinámicas actuales de vivienda y la exclusión social en los barrios residenciales de vivienda colectiva y social, como la Zona Norte. Las actuaciones de vivienda masiva se llevaron a cabo con bajos recursos y localizadas en suelos baratos de uso agrícola, alejados del centro histórico. Frente a estas intervenciones, otras operaciones especulativas se desarrollaron en localizaciones privilegiadas de centralidad, lo que generó una segregación social importante. De esta manera, se identifica la desconexión urbana como factor esencial para entender la marginalidad asociada a los barrios periféricos.

Los instrumentos urbanísticos que se desarrollaron durante la segunda mitad del siglo XX empleaban mecanismos regulatorios de equilibrio, con previsión de infraestructuras y estándares que garantizaron un planeamiento adecuado en cuanto a densidad, aunque sin la inversión correspondiente en dotación de equipamientos. Precisamente, la sobredotación espacial permite hoy albergar soluciones al problema de la vivienda mediante la cualificación de los espacios públicos y la articulación entre estos espacios y las viviendas, para alcanzar respuestas acordes contemporáneas.

Por otra parte, recuperar la vida en estos barrios debe hacerse con población joven, prioritariamente con generaciones que han nacido y crecido en esos lugares, con las que fortalecer la noción de arraigo, necesaria para articular la convivencia socio espacial.

Ante el dilema de actuaciones a las que obliga la problemática, optando entre viviendas nuevas o rehabilitación de las usadas, la recuperación de un patrimonio arquitectónico con connotaciones sociales se muestra como oportunidad de futuro, reforzando el sentido de pertenencia y de construcción de identidad en relación con el entorno social.

Las viviendas masivas de los barrios periféricos construidos durante los años sesenta y setenta del siglo pasado cuentan con unas características muy particulares y propicias para responder ante el problema actual de la vivienda. Las más obsoletas presentan una gran oportunidad, al estar alejadas de la especulación inmobiliaria, precisamente por su estado de deterioro. La localización de estos barrios, ya insertos en la trama urbana, puede considerarse privilegiada hoy para dinamizarlas convenientemente. Su gran tamaño como barrios, con una gran capacidad de acogida, unido a la red social que aportan, hacen muy atractivas a estas viviendas para reactivar su vida de barrio con nuevos segmentos poblacionales. Sus dimensiones arquitectónicas, también resultan favorables para su reutilización y adaptación.

Con el análisis de las transformaciones estudiadas, los procesos urbanos seguidos, las tipologías caracterizadas y la detección de las causas que han determinado la marginalidad y exclusión social en la Zona Norte, es posible proponer alternativas que reviertan los comportamientos sociales encontrados en una reutilización del parque de viviendas por parte de sectores jóvenes que inviertan la edad media de estos barrios y se beneficien de políticas de acceso a la vivienda más favorables.

Se abre así una vía para establecer programas de recuperación que consideren estos factores, articulando políticas públicas centradas en la renovación de los espacios públicos, la mejora de la accesibilidad, la aplicación de medidas de eficiencia energética para la rehabilitación y la integración de aspectos sociales con los que fortalecer la cohesión y convivencia vecinal de un modo participativo.

De esta manera, la regeneración de la vivienda social se presenta como una alternativa estratégica para enfrentar el problema actual del acceso a la vivienda, especialmente en áreas

marcadas por la exclusión y la marginalidad, como la Zona Norte de Granada, considerando tanto su dimensión urbanística como la transformación social de los barrios. En este contexto, el estudio de caso evidencia que la intervención en barrios degradados trasciende la mera adecuación física: se trata de un proceso integral de revitalización urbana y social. Al reorientar estas intervenciones hacia una perspectiva emancipadora, la vivienda pasa de ser un objeto de especulación a un instrumento de autonomía, identidad y cohesión comunitaria. Este enfoque promueve la integración de población joven y el aprovechamiento del entramado urbano existente, consolidando una propuesta que favorece la democratización del espacio habitacional y el fortalecimiento de las redes sociales. Asimismo, la regeneración se convierte en un mecanismo de respuesta ante los desafíos económicos y demográficos actuales, impulsando el desarrollo sostenible y la recuperación del tejido urbano de barrios afectados. La vivienda, concebida de este modo, como elemento emancipador, permite garantizar derechos fundamentales y fomentar la participación activa de los ciudadanos en la reconfiguración de su entorno, contribuyendo a un modelo de ciudad más inclusivo y resiliente.

REFERENCIAS

AA.VV. 1978. *La comunidad de arquitectos van den Broek / Bakema*, Barcelona: Gustavo Gili.

Bosque Maurel, Joaquín. (1988). *Geografía urbana de Granada*. Granada, Universidad de Granada, 1988.

Carbó Valverde, Santiago. 2024. *Mercado inmobiliario y política de la vivienda en España*. Madrid: Funcas.

Chacón Linares, Eva. 2012. *"El reciclaje del hábitat social colectivo: estrategias y tecnologías"*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. http://hdl.handle.net/10481/23755

de Lacour, Rafael. 2010. "La reapropiación como paradigma de hibridación arquitectónica". En *Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva*. 134-151. Sevilla: CVOT, Junta de Andalucía.

de Lacour, Rafael. 2024. "La vivienda social andaluza de la segunda mitad del siglo XX en las revistas de arquitectura". En *Comunicar la arquitectura; del origen de la modernidad a la era digital*. 1045-1056. Granada: Universidad de Granada.

Druot, Fréderic, Lacaton, Anne, y Vassal, Jean-Philippe. 2007. *Plus, La Vivienda colectiva, territorio de excepción*. Barcelona: Gustavo Gili.

Egea Jiménez, Carmen, Nieto Calmaestra, José Antonio, Domínguez Clemente, Javier, y González Rego, René A. 2009. "Viejas y nuevas realidades urbanas, Identificación de zonas de habitabilidad desfavorecida en la ciudad de Granada". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, nº 45 (2009-2).

Espegel, Carmen, Cánovas, Andrés, y Lapuerta, José María de (Eds.). 2022. *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XXI*. Madrid: Fundación ICO.

Fernández Gutiérrez, Fernando. 1974. "Aportación al análisis geográfico de un barrio nuevo: el Polígono de la Paz". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* IV (1974): 185-200.

García Ruiz, María, y Soto Calderón, Andrea. 2023. "*Virgencica, Virgencica*: formas de vida que resisten e insisten pese al impulso homogeneizador de la arquitectura moderna". Revista 180 (51), 1-11. http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-51.(2023).art-1035

García Vázquez, Carlos y Valero Ramos, Elisa (Coords.). 2016. *Intervención en barriadas residenciales obsoletas. Manual de buenas prácticas*. Madrid: Abada.

Gaviria, Sandra. 2007. *Juventud y familia en Francia y en España*. Madrid: CIS.

Gil Calvo, Enrique. 2007. "Emancipación juvenil y autonomía personal". *El País*. 29.09.07. 13.

Isac Martínez de Carvajal, Ángel. 1994. "Granada". En *Atlas histórico de ciudades europeas*. Barcelona: Salvat y Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

Isac Martínez de Carvajal, Ángel. 2010. *Crecimiento urbano y arquitectura contemporánea en Granada 1951-2009*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

Kirschenmann, Jörg C. 1985. *Ciudad y espacio público a través de la historia. Vivienda y espacio público. Rehabilitación urbana y crecimiento de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Lacaton, Anne. 2009. "Re-appropriation. Conferencia magistral transcrita". En *Actas de los seminarios de apoyo a la Investigación Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva*. 287-298. Sevilla: Universidad de Sevilla.

López de Lucio, Ramón. 2007. *Construir Ciudad en la Periferia. Criterios de diseño para áreas residenciales sostenibles*. Madrid: Mairea Libros.

López Hernández, Isidro, y Rodríguez López, Emmanuel. 2010. *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Maldonado Gea, Alba. 2020. *Humanizando la Zona Norte de Granada. Caso de estudio: barriada de La Paz. Granada*. Universidad de Granada: Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

Martín Martín, Eduardo, y Torices Abarca, Nicolás. 1998. *Guía de Arquitectura de Granada*. Andalucía: Consejería de Obras Públicas y Transportes.

Monclús, Javier, y Díez, Carmen. 2015. "Conversación con José María Ezquiaga", en *Zarch* 5, Zaragoza, Revista del Departamento de Arquitectura, El legado de la vivienda masiva moderna, 192-215.

Moya González, Luis (Ed.). 2008. *La vivienda social en Europa. Alemania, Francia y Países Bajos desde 1945*. Madrid: Mairea Libros.

Quero, Damián et alt. 1976. *Informe Málaga. La crisis actual del modelo de crecimiento a partir del sector turístico inmobiliario. Análisis de las medidas propuestas para su gestión.* Málaga: Delegación de Málaga del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental.

Reinoso Bellido, Rafael, Rubio Díaz, Alfredo; y García Rojas, Jorge. 2010. *Las casas baratas de Málaga. 1911-1936*. Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 16/dieciséis editores.

Rubio, Andrés. 2022. *España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia*. Barcelona: Penguin Random House - Debate.

Rubio Díaz, Alfredo. 2003. *Málaga de ciudad a metrópolis. Tomo I Del lugar a la ciudad*. pp. 278-319. Málaga: Asociación Provincial de Constructores y Promotores de Málaga.

Ruby, Ilka & Andreas. 2007. "Recuperar el movimiento moderno". En *Plus, La vivienda colectiva, Territorio de Excepción*. 10-24. Barcelona: Gustavo Gili.

Sambricio, Carlos y Sánchez Lampreave, Ricardo (eds). (2008). *100 años de historia de la intervención pública en la vivienda y la ciudad*. Madrid: AVS, Asociación Española de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo 2008.

Sauquet Llont, Roger Joan. (2011). "La colectivización de la vivienda en el suburbio de baja densidad. Aproximaciones a propósito del Plan Territorial Metropolitano de Barcelona", revista *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, n5. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Terán, Fernando de. 2003. "Turismo, arquitectura y urbanismo: contextos histórico culturales de su relación". En *Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965*. 129-140. Valencia: Fundación DOCOMOMO Ibérico, documentación y conservación de la arquitectura y del urbanismo del movimiento moderno.

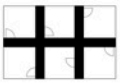
Van de Velde, Cécile. 2005. "La entrada en la edad adulta. Una comparación europea". *Revista de Estudios de Juventud*, nº71

Yory García, Carlos Mario. 2003. "*Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: «El caso de la Ciudad de Bogotá»*". Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. https://eprints.ucm.es/4698/

Zurita, Eduardo. 2015. "Evaluación y consecuencias de la planificación sobre la Vega de Granada: un paisaje cultural agrario en peligro", en *E-rph: Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*. N.17, 5-28.

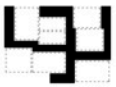
BREVE CV

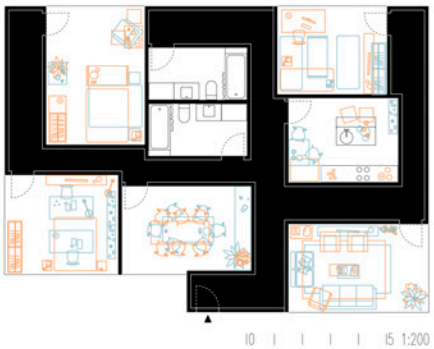
Rafael de Lacour es Arquitecto (ETSA Sevilla, 1992) y Doctor Internacional (Universidad de Granada). Profesor de Proyectos Arquitectónicos (ETSA Granada, desde 1999), investigador (Grupo de Investigación Arquitectura y Cultura Contemporánea), Coordinador de LitLab (Laboratorio de Investigación Litoral), Patrono de la Fundación Arquitectura Contemporánea. Subdirector de ETSA Granada, Coordinador del Máster en Arquitectura (UGR). Ha impartido conferencias en España, Italia, Marruecos, Senegal, Colombia y Argentina. Su obra ha sido publicada y expuesta en España, Portugal y Alemania. Ha recibido premios académicos (1993, 1994); en arquitectura (1994), edificio público (2003), planificación urbana (2005), rehabilitación (2009), vivienda (2013, 2016); investigación (2009), publicación (2013); enseñanza (2011).

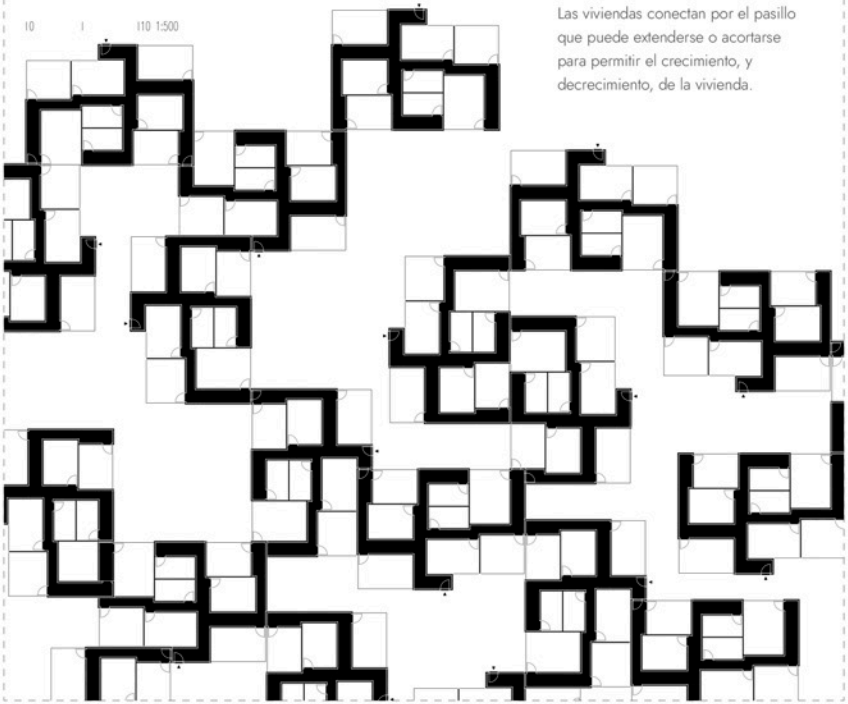


17. PASILLO: GROSOR

El pasillo grueso se convierte en el intestino de la vivienda. De grosor variable y longitud exagerada, extiende los recorridos más allá de lo deseable — si, tal vez, la función principal del pasillo sea la de conector eficiente entre estancias.







Las viviendas conectan por el pasillo que puede extenderse o acortarse para permitir el crecimiento, y decrecimiento, de la vivienda.

https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.14

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 37 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Review
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.17

REALISMO DISTÓPICO. O CÓMO LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRÁFICA INVITA A LA ACEPTACIÓN DEL PRESENTE / DYSTOPIAN REALISM. OR HOW FILMMAKING INVITES ACCEPTANCE OF THE PRESENT / REALISMO DISTÓPICO. OU COMO A PRODUÇÃO DE FILMES CONVIDA A ACEITAR O PRESENTE

Daniel Natoli Rojo
Cineasta. Arquitecto por la ETSA Málaga, Málaga, España
natolirojo@gmail.com

Reseña de *The Architect* (2023) Miniserie de Kerren Lumer-Klabbers. Nordisk film / Review of *The Architect* (2023) Miniseries by Kerren Lumer-Klabbers. Nordisk film / Resenha da minissérie *O Arquiteto* (2023) de Kerren Lumer-Klabbers. Nordisk film

Una miríada de distopías está copando la narrativa de buena parte de la producción cinematográfica y cultural de los últimos años. La pandemia de la COVID-19, la crisis ecosocial y habitacional o el régimen de guerra global no han hecho más que intensificar esa "*lenta cancelación del futuro*"[1] que vaticinara Franco "Bifo" Berardi. En este estado de incertidumbre colectiva, el pesimismo, el cinismo o la *hedonia depresiva*[2] se vislumbran como los malestares contemporáneos de toda una generación, tal y como recoge Mark Fisher en su ensayo *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?*[3].

Como decíamos, esta amarga sensación generalizada de fin de la historia propia del capitalismo tardío se plasma en el universo de numerosas producciones audiovisuales. Un claro ejemplo de ello

1 Franco Berardi, Después del futuro: desde el futurismo al cyberpunk : el agotamiento de la modernidad (Enclave de Libros, 2014).
2 Millán, Juan David. 2022. "Hedonia depresiva: Reflexiones sobre el deseo en el realismo capitalista." *Teoría y crítica de la psicología* 18. ISSN-e 2116-3480.
3 Mark Fisher, Realismo capitalista: ¿No hay alternativa? (Caja Negra, 2016).

es *The architect,* una miniserie noruega de cuatro episodios estrenada en 2023, que no viene sino a confirmar esta crisis de la imaginación utópica, sumándose a todo un reguero de títulos como *Black Mirror, Years & years, Her, Colapso, Apagón, El hoyo o el Juego del calamar* entre muchos otros, que proyectan un relato hobbesiano y deshumanizado de la sociedad que está por venir.

The architect narra la historia de Julie Alm, una joven que sueña con alcanzar un puesto de arquitecta en un prestigioso estudio en el que hace labores de becaria y acceder por fin a una hipoteca que le permita adquirir un apartamento en propiedad. Mientras trata de perseguir este propósito, Julie se ve forzada a vivir en una de las plazas de un parking subterráneo abandonado, un lugar sin luz ni ventilación natural que comparte con otras personas que se encuentran en su misma situación de fragilidad.

Al igual que ocurre en otras producciones como *Black Mirror* o *Her*, la serie apuesta por diseñar un mundo muy similar al actual, donde la arquitectura, la alimentación, la moda o el comportamiento de sus personajes son casi una prolongación levemente modificada —y alienada— de la vida cotidiana que acontece actualmente en los países del Norte global. Se trata de un futuro distópico que se siente cerca del presente, precisamente por esta gran similitud de la mayoría de los marcadores de época que aparecen en la trama. Es en la tecnología donde el espectador puede identificar un salto más abrupto. Una tecnología que, si bien durante todo el relato de la modernidad se imaginó con un sentido emancipador bajo la promesa del progreso y la transformación social, ahora solo se concibe como sofisticados dispositivos foucaultianos de vigilancia y control. El ejemplo más revelador de esta situación es la secuencia inicial de la serie, en la que Julie intenta pedir un crédito en lo que intuimos es la ventanilla de un banco. Un interlocutor autómata y un laberinto burocrático gestionado por inteligencia artificial revelan que el poder aquí es más abstracto que nunca. Si hace décadas la representación de la mano invisible y los grandes agentes económicos se vinculaba a una arquitectura vertical y transparente, *The architect* plantea directamente el enmascaramiento absoluto de ese campo de fuerza y reduce su arquitectura a la mínima expresión, una especie de surtidor metálico desde el que atender a los clientes de forma aséptica.

Pero si algo llama la atención en el universo de la serie noruega hasta resultar violento es precisamente la actitud de sus protagonistas ante esta nueva realidad. Exceptuando a Kaja —una activista—, el resto de personajes asimilan la precariedad habitacional, las relaciones de competitividad laboral extrema, un estado de deuda individual perpetuo o la privatización y la normalización del espacio público como algo completamente natural e inevitable. La secuencia en la que Julie acepta pagar por un café para poder permanecer más de cinco minutos en una plaza refleja bien esta actitud acrítica que apenas provoca resignación en su protagonista. Nos encontramos así con un espacio urbano homogéneo e impersonal —plagado de ejemplos de arquitectura hostil—, que produce individuos atomizados que aceptan el *statu quo* de sus propias condiciones materiales de vida. Cabe preguntarse si es este escenario de tonos fríos quien moldea la subjetividad de las personas que habitan el universo de la serie o es precisamente la composición social y sus distintas fuerzas las que construyen este paisaje gris y desangelado. Como apuntó Lefebvre[4], en realidad se trata de una relación bidireccional. En cualquier caso, si resulta importante el análisis del comportamiento, de las emociones y de la forma de estar en el mundo de los personajes de la trama es porque, como apuntaba David Harvey, "el tipo de ciudad en que queremos vivir está ligado al

4 Henri Lefebvre, La producción del espacio (Capitán Swing Libros S.L., 2013).

tipo de persona que queremos ser"[5]. Resulta inconcebible imaginar la ciudad y el salvaje modo de producción neoliberal —cercano al anarcocapitalismo— que propone la serie sino es gracias al tipo de subjetividad que impera, somete y es acatada por la mayoría de sus habitantes. En este sentido, la postura de Julie es la más sintomática. Una joven becaria que lejos de tomar conciencia de su vulnerabilidad y su posición de clase, se describe continuamente a sí misma en su proyección aspiracional de arquitecta. Es este deseo de alcanzar un ansiado puesto en la oficina que haga que por fin pueda emanciparse el que estructura todas sus decisiones. Una fuerza libidinal que le empuja a diseñar un proyecto de infraviviendas aun sabiendo de primera mano que carece de los mínimos compromisos éticos y deontológicos que se esperan de la profesión arquitectónica. Un afán por acceder a la clase propietaria a costa de traicionar cualquier tipo de relación personal o profesional.

En realidad, la tesitura de Julie resuena con el panorama actual de miles de jóvenes sobrecualificados que no pueden acceder a una vivienda, muchos de los cuales ni tan siquiera con el salario de su trabajo pueden pagar el alquiler. Si el espectador logra empatizar con la protagonista de *The architect*, no es precisamente gracias a su falta de empatía y de espíritu crítico, sino más bien porque al igual que Julie, la crisis de la vivienda y la precariedad laboral les azota del mismo modo. Como describiera Remedios Zafra en su ensayo *El entusiasmo*[6], el proyecto de Julie, al igual que el de las últimas generaciones de jóvenes, es un proyecto de vida continuamente aplazado, en el que se encadenan trabajos que solo se remuneran con capital simbólico para mantener viva la esperanza de una futura estabilidad que nunca llega. ¿Acaso hay mucha diferencia entre esta arquitecta que no quiere reconocer que es becaria y la de todos aquellos —sobre todo los que están más ligados a las industrias creativas— que se proyectan a través de avatares digitales como ilustradores, actores, escritores, investigadores… pero que en realidad no consiguen vivir de su trabajo?

Otras consideraciones no menos importantes sobre *The architect* son sus puntos ciegos. Ya sea de forma deliberada o no, la historia deja en blanco una serie de cuestiones cruciales para terminar de entender el mundo distópico que se nos presenta. Y es que, en este escenario neoliberal, los flujos de desterritorialización parecen no tener una respuesta ni anclaje por ningún otro sitio. ¿Dónde queda el Estado, ese estado del bienestar nórdico?, podríamos preguntarnos tras ver los cuatro capítulos de la miniserie. Una breve conversación en la oficina de arquitectura sobre una desregulación en las leyes de urbanismo y construcción —en lo que parece ser la única alusión al respecto— dan a entender que en caso de que aún exista, la presencia estatal que pudiera hacer de contrapeso a las desigualdades provocadas por el mercado es insignificante. Por otro lado, otra cuestión relevante sería ¿dónde está la familia? Una institución que tradicionalmente ha sido la encargada de mitigar las constantes crisis del capital y la cual es el refugio de los valores más tradicionales y conservadores parece que tampoco en este universo tiene una especial consistencia. Tal vez esto se pueda interpretar como una prolongación asintótica del carácter protestante en esa posible Noruega del futuro…

Lo cierto es que, ante tal panorama, la sociedad —entendida como una colectividad que coopera para la vida en común— en *The architect* parece no existir, tan solo hay una colección de individuos que deambulan por la ciudad tratando de sobrevivir de forma atomizada.

El último de los puntos ciegos, y quizás el más importante, es el relativo a la masa crítica. ¿No hay ningún tipo de respuesta social ante tal cúmulo de desigualdades? Más allá del papel de

5 David Harvey, Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana (Ediciones AKAL, 2013).
6 Remedios Zafra, El entusiasmo: precariedad y trabajo creativo en la era digital (Anagrama, 2017).

activista que representa el personaje de Kaja —el cual la serie parece reducir a lo esquemático un rol que rara vez se desarrolla de forma aislada y solitaria—, no hay atisbos de ningún tipo de organización sindical o movimiento social de cualquier índole. Y si en los anteriores puntos ciegos se podrían hacer conjeturas sobre si estos escenarios turbocapitalistas pudieran llegar a darse o no en un futuro próximo, las manifestaciones de este último año insinúan que cuesta imaginar una distopía capaz de aplacar cualquier tipo de movimiento por la defensa del territorio, de la ciudad o de la vivienda, ya sea en forma de sindicatos de inquilinas o inquilinos, en forma de PAH o en forma de ZAD. Es precisamente en este momento, cuando la narrativa distópica deja de ser verosímil, cuando la distopía como género, tal y como apunta Francisco Martorell en *Contra la distopía*[7], pasa de ser una advertencia a convertirse en un dispositivo reaccionario, ya que el relato consigue más bien provocar la aceptación del actual presente como el menor de los males posibles, y no tanto enunciar un escenario por venir contra el que hubiera que tomar conciencia.

Pese a todo, la secuencia final de la serie deja una pequeña puerta entreabierta al optimismo. Y es que una vez que Julie ha conseguido el puesto de arquitecta —no sin fatales consecuencias para Kaja, Marcus y otras personas de su entorno—, y por fin consigue un crédito que avale su nueva vida, la protagonista sufre una catarsis emocional mientras decide la compra de un posible apartamento. Quizás provocada por un vacío interior que no se llena con unos pocos metros cuadrados de una impoluta habitación blanca, Julie mira al horizonte, rompe a llorar y finalmente se marcha del apartamento, renunciando a la "casa de sus sueños". ¿A dónde se dirigirá Julie?, ¿abandonará su nuevo puesto de trabajo?, ¿dónde vivirá finalmente? Es en ese malestar donde la protagonista podría canalizar el deseo de otro tipo de mundo, hasta entonces inconcebible en su subjetividad. Como alentaba Fisher, ¿transformará esa desafección individual en ira politizada? Quién sabe. Habrá que imaginar una nueva temporada.

7 Francisco Martorell Campos, Contra la distopía: la cara B de un género de masas (La Caja Books, 2021).

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 37 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Review
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.16

ANTES Y MEJOR (?) QUE VITRUVIO / EARLIER AND BETTER (?) THAN VITRUVIUS/ ANTERIOR E MELHOR (?) DO QUE VITRUVIUS

Roberto Fernández
Universidad Abierta Interamericana
rfernandster@gmail.com https://orcid.org/0000-0002-9507-5149

Reseña de *Saber habitar. Oikonomikós*, de Jenofonte. Traducción y notas de Josep Quetglas / Review of Saber habitar. Oikonomikos, by Xenophon. Translation and notes by Josep Quetglas / Resenha de Saber habitar. Oikonomikos, de Xenofonte. Tradução e notas de Josep Quetglas

Asimétricas, Madrid, 2023

> Pues parece ser de buen habitante habitar bien la casa de uno mismo
> Jenofonte, op.cit. p.53, I.2

El pequeño y precioso librito —apenas 152 páginas— que ofrece *Asimétricas* se compone de la versión de Quetglas del diálogo socrático de Jenofonte (cuya traducción fue auxiliada por Ramón Segarra López) desarrollada en las últimas 100 páginas, precedidas por el extenso y jugoso prólogo del catedrático catalán con la mitad de extensión del escrito griego. El conjunto no sólo presenta otra fuente indispensable de los iniciales escritos de filósofos fundantes —como el del militar e historiador Jenofonte (431-354 AC), conocido por su *Anábasis* o crónica del retorno en derrota de los mercenarios griegos acompañantes de Ciro el Joven en su intento de destronar al monarca persa Artajerjes II— sino, además, también una profunda meditación que induce a Quetglas a encarar la traducción de este escrito. En ella, se propone una alternativa al discurso aparentemente originante de la teoría de

la arquitectura atribuido a Vitruvio (80-15 AC) con su celebre trilema, que precisamente confronta el análisis quetgliano:

> Por qué nos tuvieron que hacer leer durante siglos a Vitruvio o sobre el Templo de Salomón que son cosas de aparejadores —se dirá el curioso, si es algo exagerado— y no Jenofonte? (p.10).

Porque el discurso del griego —en su saga socrática— antepone lo crucial de la *utilitas* (incluso como motivación de belleza), inaugurando la tradición teórica funcionalista y proponiendo una matriz de pensamiento proto-heideggeriano al preguntarse por la razon esencial del (saber) habitar. No es casual, por otra parte, que el modernamente apreciado John Ruskin sea uno de los tantos que afrontaron una traducción del *Oikonomicós*.

Jenofonte escribe esta pieza dialogal en plan platónico (aunque ambos coetáneos escritores dialogales se ignoraron mutuamente), ya retirado de su menester de militar mercenario y apreciador de cualidades persas, e instalado familiarmente en su casa retiro de Escilonte con su esposa Philesia y sus hijos Grillos y Diodemo. Encara así su primera experiencia de habitabilidad sedentaria transitando su cuarentena y en la que dedica algo de su tiempo a libros didácticos para sus muchachos —como los dedicados a la caballería o a la cinegética— y donde, con un intervalo de dos décadas, abordó las dos partes de *Oikonomicós*. La primera de esas partes giró en torno al diálogo socrático de Critóbulos y, la segunda, con la conversación de Sócrates e Iscómacos. Una aborda más precisamente la cuestión de la casa y su habitar y otra se dedica a las reflexiones agrícolas.

Dice Sócrates en el arranque de estos díalogos:

> ¿Es que el habitar es nombre de algún saber (episteme) como la medicina, la forja y la carpintería (tektoniké: *anota Quetglas*: su primer significado como "carpintería" se generalizaría a "construcción"...)? (p.53).

Y sigue el filósofo:

> ...así como de cada una de esas artes podríamos decir cuál es su tarea, ¿también del habitar seríamos capaces de decir cuál es su tarea?

Critóbulos responde:

> Pues parece ser de buen habitante habitar bien la casa de uno mismo.

Aquí Quetglas anota una endo-referencia socrática según la cual *el experto (sophos) debe ser experto sobre todo en/para si mismo*.

En este razonamiento no solo instala Jenofonte la necesidad y legitimidad de un episteme específico del habitar —como un saber propio de ese arte— sino que lo diferencia del campo de la *tektoniké*, derivado de la carpinteria a la construcción, y así antepone este saber propio del habitar a aquel específico de las argumentaciones de Vitruvio acerca de la construcción, saber que Quetglas asimila a las destrezas de los aparejadores.

Más allá de tal autonomía (saber habitar la propia casa) Sócrates avanza diciendo:

> e incluso la casa de otro, si alguien se la confiase, ¿no podría si quisiera, habitarla tan bien como la propia?. Porque como quién sabe construcción que también es capaz de hacer para otro lo que hace para si mismo ¿también igual a quién habita una casa? (p.54).

Aquí Jenofonte delimita otra vez las artes del habitar y del construir al preguntarse si es posible re-producir el objeto del saber, tal que si el constructor puede repetir su resultado, resulta todavía no esclarecido si quien sabe habitar para sí, será capaz de utilizar tal experiencia para producir una casa para que la habite otro. Ahí radica, si se quiere, el desafío didáctico de saber enseñar a saber habitar.

Más adelante afirmará Socrates que aún en el caso de no poseer riqueza hay igualmente un saber habitar (p.65), con lo cual Jenofonte, en la voz socrática que elabora, indica que el saber habitar puede ser propio de la frugalidad y ascetismo y no consecuencia de riquezas considerables para costear la experiencia del buen vivir. Ello en principio, porque el discurso jenofontiano se elabora en plena época penitente de una guerra perdida que asola Atenas en pobreza generalizada y ruptura de su esplendor.

Mucho se habló del modelo aristocrático de la vida griega del habitante de la polis, tal que aún en la decadencia de los años del *Oikonomikós* prevalecerá en ese diálogo el modelo bifronte del hombre público y la mujer doméstica, o ejercicios que, como la *paidikós* o atracción sexo-afectiva hacia niños y niñas, hoy resultan claramente repudiables. En todo caso, Quetglas plantea la necesidad de rescatar argumentos fundantes de la proposición didáctica del saber habitar mas allá de su eventual relación con formas particulares de la habitablidad en el momento histórico en que se elabora el legado filosófico griego.

Esa singularidad histórico-cultural es de alto valor propositivo, aunque retiene formas de patriarcalidad que hoy suenan no solo inactuales sino directamente injustas:

> …Sócrates sabe bien que mi mujer vive dispuesta como le enseñé… (p.107).

Quetglás apuntará aquí que es la primera vez que aparece el posesivo *mi*. Esa posesividad o prevalencia masculina se evidencia en el rol pigmaloniesco de un hombre que deberá educar a su mujer en el arte de habitar:

> Creí primero enseñarle la capacidad (dinamys) de la casa; porque no ha sido compuesta con ornamentos pintarrajeados… sino que la edificación ha sido construida dispuesta ella misma para que las cámaras (angueion: la misma palabra —*apunta Quetglas*— con la que Jenofonte se refirió a los espacios contenedores del gran barco fenicio: cápsula, envoltorio, cavidad, hueco…) fueran lo mas utiles posible a lo que pudiese quedarse en ellas, de modo que ellas mismas llamaban lo conveniente en cada una. (p.100).

Esta didáctica unidireccional hombre-mujer para aprender el arte de habitar cobra singularidad adicional al tomar como modelo frugal de la casa el funcional esquema de las naves cuya eficacia resultará de un inteligente modo de albergar y contener los utensilios tanto de la vida naval como los de la casa doméstica. Jenofonte enaltece la potencia funcional de todo lo que se puede hacer en una nave (navegar, guerrear, comerciar, etc.) que se obtiene de prestaciones de instrumentos guardados celosamente en lugares no mayores de 10 camas, o sea unos 25 m^2. Esa experiencia cuidadadosa

de equipar/guardar debe realizarse en una casa siguiendo el modelo de la funcionalidad naval, proposición que reafirmará Le Corbusier en su elogio del paquebote en los años 20.

Podrían también encontrarse en el *Oikonomokós* las primeras semilllas del hoy generalizado talante ambiental que parece pedir una reconsideración ecológica del artefacto casa, no sólo en enaltecer un modelo de fusión urbano-rural como el de la casa-huerto sino, además, en afrontar modos racionales de adaptar la casa al clima. Hay un largo párrafo de Sócrates en el dialogo jenofontiano que alude a relaciones entre orientaciones favorables o no al confort climático, siempre que se acompañen con disposiciones de la casa. Ello es subrayado por Quetglás en su prólogo, al resumir el criterio respecto de la orientacion sur (abierto al sol bajo de invierno y cerrado [bajo] al sol alto de verano) y de la norte (*hacia la "Osa"*) que requiere edificaciones bajas (*khthamalotera*) pegadas al suelo y sin aberturas para que no pase el viento frio.

También trabaja Quetglas la dualidad de la noción de *oikos*, a su juicio articulada en el binomio *oikós/oikías*, variantes masculina y femenina de tal noción que, *en femenino lo designado es la casa en tanto que edificio construído, techado…*, mientras que la expresión masculina pierde su referencia de escala y alude de manera amplia al arco que va de la morada a la *patria* (como territorio de pertenencia) asimilable a la nocion francesa del *chez nous*, el *en-casa* del lugar de cada uno. Si bien en este desarrollo se equilibra algo la asimetría de la función socio-urbano de los sexos, persiste si cabe, una distinción clásica entre el hombre-abierto (a la polis física y política) y la mujer-cerrada (a la casa doméstica y familiar).

En otro pasaje del escrito por Quetglas se recurre a la noción de *orden* y *obediencia* (como respuesta a la orden) que, emanadas seguramente del poderoso afecto de Jenofonte por el *modus* espartano, se traslada a definir formas del habitar:

> La responsabilidad principal del bien habitar de Jenofonte está en mantener el orden de la casa. La casa es entendida como un depósito ordenado. "Depósito" es una palabra equívoca e igualmente ocurre con "orden". La casa es más taller que depósito porque los objetos no están ahí almacenados sino que son todos ellos instrumentos que participan activamente en el habitar, que entran y salen, que se consumen y reponen, que se usan y guardan, que se distribuyen y reúnen, producidos algunos en la misma casa —en la cocina, en los telares, en el huerto, en los lechos. Y el "orden" del que se cuida el habitante no es el estático del coleccionista sino el abierto y cambiante de las acciones y requisitos de quienes viven. (p.32).

Referencia ésta que el teórico barcelonés cree relacionada con la noción de Peter Smithson, cuando entiende la casa como un sistema de armarios ocupados por una cantidad insospechada de objetos de usos variables…

El arquitecto inglés cree que la objetología doméstica llegó a un clímax en la posguerra, tal que, según su mirada, anuló los modelos de la arquitectura funcionalista de los años 20. Smithson piensa que una casa debería tener casi un tercio de armarios: *Jenofonte hubiera habitado a gusto en esa casa*.

Más adelante, en su desarrollo ciertamente traslativo de su larga vida nómade-militar a la de aceptar la fundación doméstica de una forma habitativa sedentaria, Jenofonte deberá valorar y acrecentar la importancia de pensar el habitar de una casa como el obtener refugio frente a la diversa hostilidad del mundo natural:

> … el régimen de vida para las personas no es como para los rebaños, al aire libre, porque están claramente necesitados de abrigo. *Aquí Quetglas apunta en nota de pie de pagina*: Stege: "cubierta", "abrigo", "casa" y también "urna funeraria", con el verbo stego, "yo cubro". Adolf Loos coincidirá con Jenofonte al identificar en el gesto de decken ("cubrir" tanto con manta como con cubierta) el origen de la casa y en dividir la arquitectura entre la casa y la tumba. (p.89).

Cubierta deviene pues equivalencia con la doble cobertura mortaja-ataúd como algo que en-cubre, re-cubre (y se define morfológicamente) un cuerpo, sea el cuerpo múltiple de la familia o el singular del individuo.

No es el único momento en que Quetglas establece un diálogo distante entre Jenofonte y Loos, puesto que otro de sus pasajes va a destacar la relevancia del huerto en el modelo de la casa, que en extremo podrá presentar como un *potager a habiter* (no la *machine* corbusierana sino el huerto doméstico), figura que prepondera en Jenofonte para presentar una idea de *casa subsistente* —en medio de la devastada Atenas ulterior a la guerra— y que reverbera en Loos . Él también pensará una casa suplementada a un huerto en su Viena de la primera posguerra mundial del siglo XX, acorde a las ideas políticas de Gustav Scheu y Eugenie Schwarzwald o las prácticas ecologistas de los weimarianos Leberech Migge y Joseph Popper-Linkeus.

Quetglas hará también un evidente esfuerzo en presentar dos nociones griegas bien diferentes para la actual actividad llamada economía: la *oikonomikós,* que deberá entenderse como *economía de la casa* (en tanto reducción a un habitar estrictamente funcional), si que quiere concurrente al marxiano concepto de *valor de uso* respecto de la *khrematistiké* (crematística). Ésta es una noción mas moderna en Grecia, emergente a la práctica de los *metekós* y de la acumulación de capital agrario ajeno en origen a la vida de la polis que, finalmente, podrá asimilarse a la mucho más abstracta idea marxiana de *valor de cambio*. Si la antigua noción de *oikonomikós* puede ser traducida como *saber habitar* y entendida como saber propio de un modo austero y funcional de habitar en la polis, así como momento fundante de una arquitectura centrada en la *utilitas*, es porque se opone radicalmente al segundo concepto de economía basado en la crematística.

Por más que Jenofonte ciertamente innova drásticamente en su fundación de un saber habitar, ello no escapa ni modifica la condición extra-doméstica del hombre:

> …no paso el tiempo en casa. Porque también (con) las cosas de mi casa la mujer se basta por sí misma para dirigirlas por completo. (p.85).

En el diálogo se atribuye a Sócrates estas definiciones:

> Pienso que una mujer, siendo buena compañera de casa, es contrapeso del hombre en lo bueno. Casi siempre los bienes entran en la casa por las acciones del hombre y se gastan en su mayoría por las administraciones de despensa de la mujer. Y si estas van bien prosperan las casas; haciéndolas mal, las casas decaen. (p.71).

Ruskin, en el prologo a su edición jenofontiana de 1876 va a presentar el binomio hombre-mujer en relación al dispositivo casa como una articulación balanceada y afectiva:

> Este libro *[Oikonomikós]* contiene el ideal de la vida doméstica describiendo con cariñoso detalle la ayuda amorosa entre dos asociados iguales, "lord and lady".

Cierto es que Ruskin escribe en pleno victorianismo y en una idea de hogar decidamente aristocrática.

Ya concluyendo, es interesante reportar un pasaje en que Jenofonte —una vez más deslumbrado por experiencias persas— alcanza a definir y nombrar una clase de espacio en que se planifica y alcanza el ideal de la naturaleza armonizada altededor del placer humano, ya que no solo parece ser uno de los primeros acuñadores de la nocion de paraíso sino además de que, por ello, también estaría inaugurando un arte de saber habitar lo natural, arquetipo lejano del diseño del paisaje:

> ...el rey... habite en la región que sea se ocupa de se encuentren cosas tales como esos jardines llamados "paraisos" llenos de todas las cosas bellas y buenas que la tierra consiente en hacer nacer... (p.74-5).

Quetglas apunta en su nota 40 lo siguiente en relación a la palabra *paraiso*:

> Paradeisos. Es Jenofonte el primer en haber tomado y trasplantado la palabra del persa, donde aludía a un jardín o campo cercado, domesticado, con vegetación y animales, para disfrute señorial. En la Biblia aparece con posterioridad a Jenofonte.

Por Zeus, Josep: ¿qué disfrute de esos momentos fundantes del habitar propone tu lectura de Jenofonte!

ASTRÁGALO. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad, 37 (2025). ISSNe: 2469-0503
Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Review
https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2025.i38.15

EL ARQUITECTO CURIOSO / THE CURIOUS ARCHITECT / O ARQUITETO CURIOSO

Alberto Marina Castillo
Universidad Pablo de Olavide
amarcas1@upo.es 0000-0002-3535-5149

Reseña de *Saber habitar. Oikonomikós*, de Jenofonte. Traducción y notas de Josep Quetglas / Review of Saber habitar. Oikonomikos, by Xenophon. Translation and notes by Josep Quetglas / Resenha de Saber habitar. Oikonomikos, de Xenofonte. Tradução e notas de Josep Quetglas

Asimétricas, Madrid, 2023

El trabajo de Josep Quetglas para esta traducción de Jenofonte remite a lo que me atrevo a llamar la lógica del café. Y no hablo de un café cualquiera, ni por asomo de ésos franquiciados que minan hoy nuestros centros históricos, sino que debemos imaginar el establecimiento en su esplendor: pongo por caso el parisino Zimmer, en la Place du Châtelet, y estoy pensando, claro, en la escena célebre de *Vivre sa vie* (Godard, 1962) en la que el filósofo Brice Parain charla con Nana (Anna Karina) y dice algo así como "que es extraordinario que podamos comprender a Platón, aún se deja entender, y eso que escribió en griego hace... ¿cuántos, 2.500 años? Nadie conoce la lengua de aquel tiempo, por lo menos no exactamente. Sin embargo, algo queda". Aún más, citando a Szlezák, cabe leer los diálogos de Platón y por ende los de Jenofonte como auténticos "dramas filosóficos", donde aflora "el sentimiento de que uno como lector no es sólo testigo, sino también de alguna manera parte en la viva disputa" (*Leer a Platón*, Alianza, 1997, p. 15). Y en el caso de este *Saber habitar*, no sólo leemos el diálogo como si participáramos en una grata y encendida charla de café con aquellas

presencias milenarias y fantasmales, sino también con el traductor, amigo suyo, que nos precede y que se queda a cenar lo que dure nuestra lectura. Pero, por otro lado, es cierto que el compromiso de comprender y traducir a los antiguos griegos, a cuya lengua estamos siempre regresando, se sustenta sobre inestables cimientos: como declara Quetglas, "no se traduce entre iguales. Si la griega es desconocida, nuestra lengua es "*desconocedora*" (p. 45). Por obvio que parezca, conviene reconocer además que no entendemos a los antiguos —no necesariamente— mejor de lo que ellos mismos lo hicieron; o recordar, con el fulmíneo Novalis, aquello de que "pasa con la literatura clásica como con la Antigüedad: propiamente hablando, no se nos ha dado —no está presente—, sino que debe ser producida por nosotros" (cit. en Walter Benjamin, *El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán*, Abada, 2010, p. 115). Dicho esto, téngase en cuenta que ni Quetglas ni este otro lector cómplice suscriben la presunta intraducibilidad de aquella literatura: asumimos que esa jardinería conceptual, en los mejores casos, logra trasplantarla con éxito a otros suelos, y que los plantones arraiguen y prosperen depende, como decía Lacarrière en su *Diccionario del amante de Grecia*, del arte del jardinero como de la tierra de acogida. Que traducir no es traicionar, sino más bien trasplantar.

Me parece aleccionadora la última sección de su muy provechosa "Nota previa", donde Quetglas, que se conduce con eso que Maurizio Bettini llama "arte di prudenza culturale", reconoce que toma "como modelo de traducción la de Cesare Pavese de algunas poesías de Hesíodos [sic], donde la lengua italiana queda descoyuntada, balbuceada, y los pespuntes del ejercicio escolar de traducción se conservan y exhiben. La traducción, en este caso, aparece con la reverencia, agradecimiento y sinceridad de un humilde acto de lectura que ha necesitado poner el dedo en cada letra y pronunciarla torpemente en voz alta" (p. 46). El lector aplaude esa honestidad en el traductor y la plena implicación del arquitecto y pensador que ha aprendido el griego antiguo quizás —aventuro— mientras tenía en mente esta edición, a la que aporta incluso la fotografía de cubierta: las muchachas de terracota que juegan a las tabas, como indicio del jovial e intenso intercambio dialógico que promete este *Saber habitar. Oikonomikós*. Se trata, curiosamente, de una de las piezas del British Museum que circularon por nuestro país hace poco menos de diez años gracias a la exposición *Agón! La competición en la antigua Grecia*, y de nuevo imagino que acompañaría a quien estudiaba por entonces el texto en griego de Jenofonte con vistas a su publicación.

Puestos a divagar —que no es sino una forma más de enseñorearse de lo leído, de incorporarlo—, confieso mi sorpresa ante una coincidencia digamos múltiple y acaso azarosa: pues eso a lo que allí juegan las muchachas (que si tienen suerte obtendrán la máxima puntuación bajo la figura conocida como "Afrodita", mostrando cada una de las tabas una cara diferente) se llamaba en griego precisamente ἀστράγαλος, nombre de esta publicación, en cuya cabecera se afirma que "alude a una pieza del orden arquitectónico, que articula lo vertical y lo horizontal, lo soportado y el soporte, lo real y lo imaginario. Es una pieza pequeña pero fundamental, que une y separa, que distingue y conecta. También sugiere ramas de flores, a veces solitarias". La coincidencia podrá ser casual, pero no deja de parecerme significativa, tanto más cuando reparamos en que aquel juego de los *astrágaloi* o de las tabas (si bien en su variante *kúboi*) se cuenta entre las *téchnai* que Theuth inventa y regala, como divinidad filantrópica, a la humanidad, según el mito relatado por Sócrates en el *Fedro*: y es que "el número, la astronomía, los juegos, las letras son espacios marcados en ese territorio donde la naturaleza humana empieza, verdaderamente, su proceso de humanización" (Emilio Lledó, *El surco del tiempo*, Crítica, 2000, p. 43). Si Quetglas se enfrasca en la traducción del *Oikonomikós* es por considerarlo un texto capital, un diálogo sólo en apariencia menor —como insignificante podría antojarse, en principio, el elemento arquitectónico cuyo nombre aprovecha

esta publicación y que se revela luego como "pieza pequeña pero fundamental"—, una obra que el maestro rescata como momento fundacional de otra forma de entender la casa, opuesta a la implantada mediante la lectura canónica de Vitruvio.

El lector disculpa, por no decir que agradece, cierta dispersión en el texto introductorio y las muy sugerentes notas, ya que compensa con creces que el traductor y ensayista lance sus redes sobre un panorama tan amplio de intereses y lecturas. El filólogo clásico queda fascinado al descubrírsele este Jenofonte funcionalista: "Una casa, para Smithson, debería estar constituida en un 25-30 % de armarios. Jenofonte hubiera habitado a gusto en ella" (p. 32). Digámoslo de una vez por todas: el ensayo introductorio de Quetglas remonta nuestra lectura a un tiempo en que — según la observación de Gilbert Murray— los manuales no habían abandonado aún, especializándose, el reino de las Musas.

Confieso que he disfrutado particularmente de la estupenda sección 5 "Sobre "*mandar*" y "*obedecer*" (pp. 29-37), donde Foucault queda discretamente refutado, si bien Quetglas se muestra mucho más mesurado de lo que yo mismo lo sería considerando en particular el acercamiento a la Antigüedad en su conjunto del autor de *Les mots et les choses* (al cual, por otra parte, y como diría el bueno de Agustín García Calvo cuando se refería a la Cultura con mayúsculas, odio cordialmente). Y como todo buen libro, el valioso volumen de Quetglas invita al descubrimiento de otros títulos y conjura además la presencia de lecturas próximas: cerca están, en mi caso, las de dos autoras de su generación. Carmen Estrada nos regaló primero una *Odisea ilustrada* (por Brieva, hijo suyo), auténtica filigrana de adaptación semejante en espíritu a aquella traducción de Samuel Butler que Borges elogiaba como "irónica novela burguesa", y luego *La herencia de Eva. Del instinto de curiosidad a la ciencia moderna* (Taurus, 2024). Como Quetglas, Estrada cultiva el griego clásico como culminación (o guinda) de una carrera científico-técnica que no puede entenderse sin esa apertura humanística. En cuanto a Adriana Cavarero, no logro desligar la lectura de este *Saber habitar* de la Penélope con que comienza su recientemente traducido *A pesar de Platón* (Galaxia Gutenberg, 2024), donde la ensayista italiana revela en qué consiste su "técnica de latrocinio: en sustraer las figuras femeninas a su contexto y dejar que la tela rasgada permita entrever los nudos que conforman la trama conceptual que las oculta". Gracias a Cavarero —o por su culpa— ahora puedo imaginar a la esposa de Iscómacos en el diálogo de Jenofonte, reducida como Penélope al espacio femenino de los telares, puertas adentro, tejiendo y destejiendo una antigua trama, y así perfilando "un primer horizonte de pertenencia que excluye el masculino afanarse en el reino de la muerte que el varón ha elegido como medida y límite extremo de sus sangrientos horizontes" (*A pesar de Platón*, pp. 41-42).

ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

DIRECTION BOARD

Roberto Fernández / Carlos Tapia

ASTRAGALO is a publication that aims to analyse the thought of experimentation and critique of the current state of the construction of cities and the craft of architecture, eluding the more or less sacralised theories that forma- lise the evanescent condition of the contempo- rary metropolitan scenario in accordance with the mercantilist ravages of advanced capitalism and gathering marginal critical reflections spe- cifically those produced today both in America and in Europe.

In the face of the abuse of digitalised images and the excessive manipulation of illusions or appearances, ASTRAGALO aims to summon discourses that attempt to recover the essential conditions of inhabiting and in it, the framework of values in which the tasks of Urbanism, Urban Art and Architecture and in general the critical activities and management of urbanity can and should be deployed.

It will therefore be a project based on texts rather than illustrations, a space for reflection rather than mirages.

The initial and current purpose of the publication is to disseminate the work of a group of American and European intellectuals capable of offering contributions that propose a critical analysis of Architecture in its insertion in urban cultures.

Therefore, the aim is not only to question the banal or ephemeral nature of habitual practices in international metropolitan contexts, but also to explore alternatives. Alternatives that evaluate the validity of the building trade and the mechanisms of the rigorous technical and social project, but also of the aesthetic, technological and cultural knowledge that can be considered to recover the social quality of urban and metropolitan life.

The name of the publication -ASTRAGALO- alludes to a piece of the architectural order that articulates the vertical and the horizontal, the supported and the supporting, the real and the imaginary. It is a small but fundamental piece that unites and separates, that distinguishes and connects. It also suggests clusters of flowers, sometimes solitary.

ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

DIRECTION BOARD

Roberto Fernández / Carlos Tapia

ASTRAGALO es una publicación que se propone analizar el pensamiento de ex- perimentación y crítica del actual estado de la construcción de las ciudades y del oficio de la arquitectura eludiendo las teorías más o menos sacralizadas que formalizan la condición evanescente del escenario metropolitano contemporáneo en acuerdo con los estragos mercantilistas del capitalismo avanzado y recogiendo reflexiones críticas marginales específicamente las que hoy se producen tanto en América como en Europa.

Ante el abuso de las imágenes digitalizadas y de manipulación desmesurada de ilusiones o apariencias, ASTRAGALO pretende convocar discursos que intenten la recuperación de condiciones esenciales del habitar y en ella, del marco de valores en que pueden y deben desplegarse las tareas del Urbanismo, el Arte Urbano y la Arquitectura y en general las actividades crítica y de gestión de urbanidad. Será por lo tanto un proyecto basado en textos más que ilustraciones, un espacio más de reflexión que de reflejos.

El propósito inicial y actual de la publicación es difundir trabajos de un grupo de intelectuales americanos y europeos capaces de ofrecer aportes que propongan el análisis crítico de la Arquitectura en su inserción en las culturas urbanas. Por ello la pretensión será no sólo el cuestionamiento de lo banal o lo efímero de las prácticas habituales en contextos metropolitanos internacionales, sino la exploración de alternativas. Alternativas que evalúen la vigencia del oficio de la construcción y los mecanismos del proyecto riguroso en lo técnico y en lo social, pero también de los conocimientos estéticos, tecnológicos y culturales que pueden considerarse para recuperar la calidad social de la vida urbana y metropolitana.

El nombre de la publicación –ASTRAGALO– alude a una pieza del orden arquitectónico que articula lo vertical y lo horizontal, lo soportado y lo soportante, lo real y lo imaginario. Es una pieza pequeña pero fundamental que une y separa, que distingue y conecta. También sugiere racimos de flores, algunas veces solitarias.

ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

DIRECTION BOARD

Roberto Fernández / Carlos Tapia

ASTRAGALO é uma publicação que visa analisar o pensamento da experimentação e da crítica do estado atual da construção das ci- dades e do ofício da arquitetura, eludindo as teorias mais ou menos sacralizadas que formalizam a condição evanescente do cenário metropolitano contemporâneo de acordo com a devastação mercantilista do capitalismo avançado e coletando reflexões críticas mar- ginais especificamente aquelas que hoje são produzidas tanto na América como na Europa.

Diante do abuso das imagens digitalizadas e da manipulação excessiva de ilusões ou aparências, ASTRAGALO pretende convocar discursos que procurem recuperar as condições essenciais de habitar e, nele, o quadro de valores em que as tarefas de Urbanismo, Arte e Arquitetura Urbana e, em geral, as atividades críticas e de gestão da urbanidade podem e devem ser implantadas.

Será, portanto, um projeto baseado em textos em vez de ilustrações, um espaço de reflexão em vez de miragens.

O objetivo inicial e atual da publicação é divulgar o trabalho de um grupo de intelectuais americanos e europeus capazes de oferecer contribuições que proponham uma análise crítica da Arquitetura em sua inserção nas culturas urbanas. Portanto, o objetivo não é apenas questionar a natureza banal ou efêmera das práticas comuns nos contextos metropolitanos inter- nacionais, mas também explorar alternativas. Alternativas que avaliam a validade do comér- cio da construção e os mecanismos do projeto rigoroso nos aspectos técnicos e sociais, mas também do conhecimento estético, tecnoló- gico e cultural que pode ser considerado para recuperar a qualidade social da vida urbana e metropolitana.

O nome da publicação –ASTRAGALO- alude a uma peça da ordem arquitetônica. alude a um pedaço da ordem arquitetônica que articula o vertical e o horizontal, o suportado e o de apoio e o suporte, o real e o imaginário. É uma peça pequena, mas fundamental, que une e separa e separa, que distingue e conecta. Também sugere cachos de flores, às vezes solitários.